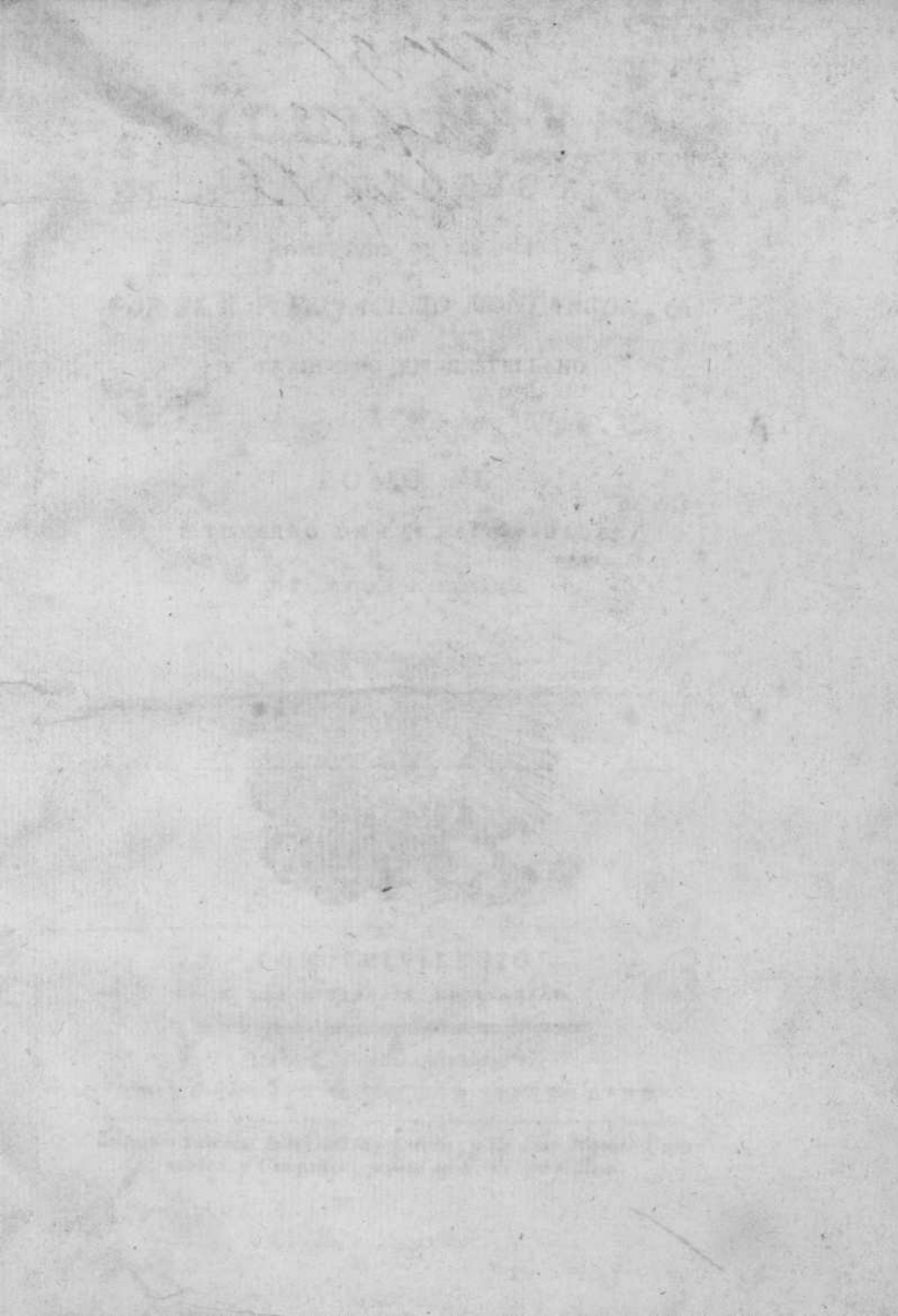


10m 2. f. 233



Chap 31  
And 1<sup>o</sup>  
Vol 15

# DICCIONARIO APOSTOLICO.

COMPUESTO EN FRANCES

POR EL R. P. Fr. JACINTO MONTARGON, &c.

Y TRADUCIDO EN CASTELLANO

Por Don Francisco Mariano Nipho, &c.

TOMO XI.

Y PRIMERO DE LAS FESTIVIDADES

DE MARIA SANTISIMA.



CON PRIVILEGIO

Y LAS LICENCIAS NECESARIAS.

---

MADRID: AÑO MDCCXCIV.

EN LA IMPRENTA DE DON BENITO CANO.

---

*Se ballará en las Librerías de Correa, y de Don Manuel Fernandez y Compañía, frente de S. Felipe el Real.*





ASUNTO PRIMERO  
DE LA  
*INMACULADA CONCEPCION*  
DE MARIA SANTÍSIMA,  
COMPUESTO  
DE VARIAS IDEAS,  
REFLEXIONES THEOLOGICAS Y MORALES,  
PASAGES DE LA ESCRITURA,  
SENTENCIAS DE LOS PADRES  
Y TRES DISCURSOS DIFERENTES.

ASUNTO PRIMERO  
DE LA  
IMMACULADA CONCEPCION  
DE MARIA SANTISIMA  
COMPUESTO  
DE VARIAS IDEAS  
REFLEXIONES THEOLOGICAS Y MORALES  
PASAJES DE LA ESCRITURA  
SENTENCIAS DE LOS PADRES  
Y TRES DISCURSOS DIFERENTES.



ASUNTO PRIMERO  
DE LA  
CONCEPCION INMACULADA

DE LA BIENAVENTURADA

VIRGEN MARIA.

*IDEA DEL PRIMER DISCURSO.*

1.º **M**anifestandoos, Cristianos oyentes míos, DIVISION.  
lo que la gracia hizo por Maria en el Mysterio de  
su Concepcion, vereis lo que ha hecho por noso-  
tros en el Sacramento de la regeneracion. Prime-  
ra parte. 2.º Mostrandoos lo que hizo Maria pa-  
ra corresponder á la gracia, vereis lo que debeis  
hacer para ser fieles á ella. Segunda Parte.

Puede decirse que el Señor hace hoy, en favor 1. PARTE.  
de María, mas prodigios que los que hizo en otro  
tiempo para librar toda una nacion: la libró de  
una servidumbre mas cruel, que la de los Israe-  
litas baxo el yugo de Pharaon: rompió vinculos  
y ligaduras mas vergonzosas que las de Sanson;  
digamoslo claramente, libró á Maria del yugo del  
pecado; preservó á Maria de las consecuencias  
del pecado: dos milagros que obró la gracia en fa-  
vor de esta Santa Virgen, dos prerogativas que  
logró esta Señora en el Mysterio de su Concep-  
cion.

Hay diferencia entre la gracia que Maria re- 2. PARTE.  
cibió en su Concepcion, y la que nosotros reci-  
bimos en el Sacramento de nuestra regeneracion:  
la una era esenta de la debilidad, y alteracion, &c.

la

la otra al contrario, llevada en vasos de tierra se altera, y se debilita, &c. Pero que diferencia mucho mayor, entre la fidelidad de Maria en corresponder á la gracia, su fervor, sus precauciones, &c. y nuestra indolencia, y frialdad, &c. 1.<sup>o</sup> Maria corresponde á la gracia con una precaucion exácta y vigilante, huyendo el mundo: 2.<sup>o</sup> Maria corresponde á la gracia con un fervor siempre nuevo, trabajando para aumentarla: dos correspondencias de Maria á la gracia, y dos motivos de instruccion para nosotros.

### IDEA DEL SEGUNDO DISCURSO.

DIVISION.

**D**os grandes privilegios son el motivo del reconocimiento de Maria, y la materia de la Fiesta que la Iglesia consagra en su honor: 1.<sup>o</sup> Una Virgen preservada desde el instante de su vida del contagio afrentoso del pecado, nos traerá á la memoria la fealdad que contraximos por nuestro origen: 2.<sup>o</sup> Una Virgen prevenida, desde el instante primero de su vida, con las mas abundantes bendiciones de la gracia, nos conducirá á oponernos, con los auxilios de las gracias que se nos conceden, contra las desgraciadas impresiones que hace en nosotros el pecado. Dos reflexiones importantes; la primera servirá para darnos á conocer al hombre en toda su miseria, la segunda nos ayudará á vencer la debilidad del hombre.

2. PARTE.

El hombre rebelado contra su Dios, se rebeló contra sí mismo: tal es el triste estado del primer instante que nos da la vida: ¿qué cosa mas humilladora? pero no confundamos en esta injuria general á la Santa Virgen, cuya concepcion inmaculada honramos; y digamos mas bien con el

Con-

Concilio de Trento , que por un favor reservado para esta Señora , gozó desde su origen su inocencia , sin haber sido manchada con el pecado; que desde el principio de su vida poseyó su corazon en paz , sin haber sentido jamas el desorden de malos deseos , ni la rebelion de las pasiones. En fin , esto es decir , que Maria fué preservada: 1.º del pecado: 2.º de las conseqüencias del pecado: dos privilegios concedidos á Maria.

El Señor , no contento con haber preservado á Maria del contagio y conseqüencias del pecado, la enriqueció con sus dones , y la colmó de sus gracias; le inspiró un deseo ardiente de agradarle, y de crecer en méritos en su presencia; la constituyó en una atencion continua sobre lo que podria entibiarla en los ardores de la caridad: dos nuevos privilegios concedidos á esta Santa Virgen, que nos enseñan, que con el auxilio de las gracias que el Señor nos concede , debemos: 1.º Desear el hacernos agradables delante de Dios, para vencer la indolencia delinqüente en que nos ha constituido el pecado sobre las necesidades de nuestra alma: 2.º Que debemos velar con precaucion sobre nosotros mismos , para librarnos de los lazos que arma el Demonio sin cesar contra nuestra inocencia. Dos reflexiones que forman las pruebas de esta Segunda Parte.

2. PARTE.

### IDEA DEL DISCURSO FAMILIAR.

**H**agamos aqui un Paralelo , y exáminemos bien , si será para nuestra confusion: Digo pues: 1.º Que Maria fué llena de gracia desde el instante de su Concepcion, y que sin embargo, con esta plenitud de gracias jamas dexó de trabajar para

DIVISION.

ra

ra aumentarla , primera verdad muy gloriosa para Maria; y nosotros ingratos con Dios nos lamentamos de que las gracias que él nos concede son gracias mediocres ; y sin embargo , no ponemos cuidado alguno para aumentarlas , primer motivo de confusion para nosotros: 2.º Maria era estable en la gracia , y con esta estabilidad tuvo siempre una exáctitud cuidadosa , y una vigilancia continua en conservarla ; segunda verdad muy gloriosa para Maria ; y nosotros ciegos sobre nuestros mas amados intereses , murmuramos de nuestra fragilidad , y sin embargo nos exponemos incesantemente y con la mayor temeridad , segunda confusion para nosotros.

**X. PARTE.**

Para sostener bien la causa de Dios , para alabar dignamente á Maria , y para confundir al pecador sobre la materia de la gracia , debemos considerar tres cosas: 1.º la conducta de Dios: 2.º la conducta de Maria: 3.º la conducta del pecador. Veremos quán justa es la de Dios , quán fiel la de Maria ; y quán llena de injusticias , é infidelidades la del pecador.



# LA CONCEPCION INMACULADA

DE LA

## BIENAVENTURADA VIRGEN MARIA.

### OBSERVACION PRELIMINAR.

Nadie ignora que la Concepcion inmaculada de Maria ha sido mucho tiempo asunto de cuestiones espinosas entre los Theólogos; pero ahora que la Iglesia se ha explicado sobre este punto con la fiesta solemne que ha instituido en honor de la Concepcion inmaculada, sin imponer por esto á sus hijos un punto de fé, yo me he creido obligado, para ir con el intento de esta buena Madre, á investigar exáctamente y con escrupulo, las razones, las autoridades, y los motivos que puedan servir para apoyar este dictámen; y para que los Predicadores saquen facilmente de estos manantiales, caudal con que excitar á los Fieles, no solo á la creencia, sino tambien á la devocion de un Misterio tan oportuno para consolar á los verdaderos Fieles, y afianzar su esperanza. Advierto á los Oradores que quisieren tratar este asunto: 1.º que no se adhieran tanto á las pruebas de la Concepcion inmaculada de Maria (que ya no se puede disputar en las Escuelas, y mucho menos en los Púlpitos), que omitan sacar reflexiones morales, que ofrece este asunto abundantemente: 2.º no atenerse á un discurso casi todo moral, suponiendo este Misterio, sin instruirle suficientemente al Auditorio; abuso que de un siglo á esta parte se ha deslizado aun entre los mayores Predicadores; pero abuso al que deben oponerse todos los verdaderos Fieles.

## REFLEXIONES

## THEOLOGICAS, Y MORALES

*Sobre la Concepcion inmaculada de la Bienaventurada Virgen Maria.*

Lo que se debe entender por la Concepcion inmaculada de Maria.

Sostener la Concepcion inmaculada, es decir y sostener que Maria no tuvo parte alguna en el pecado del primer hombre, y por consiguiente que jamas contraxo el pecado original, que infestó toda la posteridad de Adam. Este hecho no se disputa ya, supuesto que no es permitido contestarle, y mucho menos disputar en contra, ya sea públicamente en las Escuelas, ó en conversaciones particulares, aunque no esté decidido por la Iglesia como articulo de fé. En quanto á lo que es de derecho; esto es, sobre que está fundado este favor incomparable, y este privilegio tan singular, me propongo dar sobre este punto los varios pareceres de los Theólogos.

La inmaculada Concepcion es un prodigio.

Moyses ocupado en conducir los rebaños de Jethro, vió en lo alto de un monte una zarza que ardia sin consumirse. Movido por este objeto asombroso, se animó, y dixo: Yo he de subir al monte, y veré qué cosa es este prodigio (a). Usemos oy este language de fé y de admiracion, contemplando á Maria como una zarza ardiendo, oriunda de la familia de Jessé, rodeada de las llamas del pecado, y de todos los ascendientes, que fueron heridos, sin que ella reciba el menor daño (b).  
Ma-

(a) *Vadam, & videbo visionem hanc magnam, quare rubus non comburatur.* Exod. 3. v. 3. (b) *Vadam, & videbo* Ibi.

María es pues la planta de Jerichô , que sin perder nada de su frescura , y belleza crece en medio de las ondas abrasadoras del crimen que devora toda la tierra. Impelidos de un espectáculo tan prodigioso, exclamemos con Moyses : iré , y veré qué vision es esta tan grande , y asombrosa. ¡ Qué prodigio , en efecto , el que obra oy la gracia en María ! Oriunda de la masa corrompida de Adam , sale purísima , y enteramente Santa : heredera como todos los hombres de su pena , no lo es de su culpa : revestida de sus señales , no participa de su desgracia ; y siendo rama del tronco emponzoñado de los pecadores , no habita el pecado en ella. Un muro de separacion se levanta entre su alma , y el torrente de la iniquidad , que desde el principio del mundo inunda , é infesta toda la tierra.

Bastaba que María fuera un bástago del tronco de los demas hombres para estar sujeta á la misma necesidad ; y si Dios no hubiera suspendido el curso de la naturaleza en su favor el torrente de la corrupcion , sin duda , la hubiera arrastrado como á todos los hombres al mismo precipicio. Pero si María debía entrar en los empeños del pecado como hija de Adam , fue preservada como que habia de ser Madre de Dios ; y la grandeza de su destino la defendió contra la desgracia de su nacimiento. Pero bien léjos de que su alma se infestára al unirse con su cuerpo ambos se santificaron recíprocamente. El cuerpo de María halló un preservativo soberano contra la corrupcion del pecado , en la gracia original que hermoseó su alma , y su alma no salió tan hermosa y tan santa de las manos de Dios , sino porque habia de animar un cuerpo del que habia de sacar la materia para el suyo el Salvador.

*Hay en la Escritura muchas figuras de la Con-*

María como hija de Adam debía incurrir en el pecado original ; pero como Madre de Dios debía ser preservada.

*cepcion immaculada de Maria: como Eva criada en el estado de la inocencia; la Arca de Noe que en medio de la inundacion de las aguas de ningun modo es ofendida: la Escala de Jacob, el Vellocino de Gedeon, la Arca de la alianza dorada interior y exteriormente, &c. Yo me atengo á una sola que me ha parecido la mas simple, y la mas natural.*

Maria figurada por la Reyna Esther, esenta de una Ley comun para los demas.

Ved aquí una figura, que en mi concepto no se debe omitir, sobre este asunto: esta es la Reyna Esther, que temerosa, temblando, y casi cerca de espirar, se presenta asustada delante de Asuero, que acababa de pronunciar una sentencia general de muerte contra toda la Nacion de los Judíos de la que ella descendia: se presenta á aquel Príncipe para aplacar su indignacion, y hacer que revoque la sentencia, si es posible: vive segura, la dice el Monarca, descendiendo de su Trono, tú estás libre, Esther, de esta ley, porque jamas se ha fulminado contra tí (a). ¿Seria posible que Asuero tuviera mas poder, ó bondad para exceptuar á la virtuosa Esther de una ley general, que condenaba á muerte á todos los Judíos, que Jesu-Cristo para exceptuar á su Madre de la ley general que confundia á todos los hijos de Adam?

Qual fue la excelencia que Maria recibió en el instante de su Concepcion.

San Gregorio explicando aquellas palabras del Real Profeta (b), dice que Maria no solo fue concebida sin pecado, sino que tambien en aquel primer instante su gracia igualó, y aun excedió á la santidad de todos los Bienaventurados, y que ella

co-

(a) *Non enim pro te, sed pro omnibus hæc lex constituta est. Esther. 15. v. 13.* (b) *Erit præparatus mons Domini supra verticem montium fundamenta ejus in montibus Sanctis. D. Greg. in Psalm. 86.*



comenzó por donde los otros acaban : está fundada sobre los mas altos montes , esto es , que su primera santificacion , y su entrada en el mundo , que es su principio , y el fundamento de aquella montaña , es mas alta y mas elevada que la santidad y perfeccion de todos los Santos. Y asi ensalzad quanto quisieréis (habla siempre San Gregorio) los méritos , gracias , y prerogativas que adquirió Juan Bautista en treinta años que estuvo en el desierto , los de tantos millones de Martyres , de Confesores , y de Vírgenes que consiguieron con sus humillaciones , oraciones fervorosas , &c: juntad todo esto , y decid , que de tal modo amó Dios á su Madre , que le dió gratuitamente mas que todo lo dicho desde al primer instante de su Concepcion.

Como el mayor número de los Doctores hallan mas sencillez y aun mas probabilidad en el pensamiento de los que confiesan ingenuamente que Maria , siendo hija de Adam , habria debido , como el resto de los hombres , estar sujeta á la maldicion comun , é incurrir en el pecado original ; pero que Dios por una gracia del todo especial , hizo en su favor una excepcion á la ley , con el rezelo de que queriendo sujetarla á ella , hubiera herido leyes mas antiguas , como la de el decoro , y la de su sabiduria infinita : de qualquier modo que esto haya sucedido ; ya sea que Maria haya sido separada de la masa comun del género humano , y colocada en una esfera particular ; ya sea , que siendo mezclada con el resto de los hombres haya sido distinguida con un privilegio del todo particular , es una verdad constante , que ella sola ha sido entre los hijos de Adam la que no fué comprendida en la maldicion comun , ni sumergida en el naufragio universal.

La opinion mas comun de los Theólogos es que Maria estaba en la obligacion de incurrir en el pecado original , pero que fue preservada por particular privilegio.

La opinion de los Theólogos que juzgan que Maria no contraxo el pecado original.

Hay Theólogos que sostienen que Maria no estuvo en peligro de caer , y que jamas contraxo la obligacion de incurrir en el pecado original. Lo que obliga á los Doctores á defender y sostener esta opinion, es que, en efecto, esto parece mas ventajoso, y mas glorioso para Maria: Ved como explican sus dictámenes. Hay (como todo el mundo conviene) una gran diferencia entre el pecado original, y la obligacion que nos sujeta á él. El pecado de origen es una mancha habitual inherente en los hijos de Adam; mancha que proviene del pecado actual del primer padre, establecido por Dios para ser la cabeza moral de todos los hombres. La obligacion de contraer el pecado original es una sujecion de toda la posteridad de Adam, presupuesto el pacto que Dios hizo con él , para él , y para todos sus descendientes. Mas claro , esta obligacion se contrae por la generacion natural que nos hace ser hijos, y herederos del desgraciado Adam. La Iglesia Cathólica quiere y ordena , que se enseñe y se predique altamente que Maria no ha sido contaminada con el pecado original , y prohíbe expresamente predicar lo contrario. En quanto á la obligacion de incurrir en este pecado, casi todos los Theólogos dicen , que Maria incurrió en ella, y que hubiera caido como los demas , si Dios , por un amor singular , no hubiera prevenido esta caida. Pero los que defienden que Maria no contraxo el pecado, ni la obligacion al pecado, dan por motivo que Maria , á la verdad , es hija de Adam , y tomó la carne de él , pero que ella no estaba apoyada en él , ni dependiente de él ; esto es , que este primer Padre , podia estar con la serie de toda su posteridad sin que Maria debiese estar con él , porque Maria no estuvo en el mundo sino para Jesu-Christo ; y que de tal

mo-

modo dependió de él, que sin él jamás ella hubiera sido: de suerte que como, según la más sana Theología, si Adam no hubiera pecado, el Verbo no se hubiera encarnado, y no hubiera habido Jesu-Cristo, á lo menos en virtud del decreto que se nos manifiesta en la Escritura; asimismo tampoco habría habido Maria Madre de Dios, y esta admirable criatura hubiera quedado en la pura posibilidad de las cosas: no habiéndose resuelto su venida al mundo, sino por un decreto posterior á la prevision de la caída de Adam, y por el mismo decreto que miraba á la Encarnacion del Verbo.

Por esto muchos célebres Doctores, zelosos de la gloria de Maria, y defensores de su Concepcion sin mancha, prueban que no solo fué exênta del pecado original, sino tambien de la obligacion de contraerle, y que siempre fue como separada de la posteridad de Adam, porque no estaba comprendida en el pacto que Dios habia hecho con Adam, para él, y para sus descendientes: supuesto que este pacto no miraba sino á los que Dios preveia que habian de nacer en el primer orden, independiente del decreto de la encarnacion del Verbo. Maria no era de estos, pues sino hubiera habido sino el primer orden, y el primer decreto, Maria nunca hubiera existido: este modo de discurrir tan ventajoso para Maria, nada disminuye las obligaciones que debe á su Hijo, y no embarrasa que ella sea hija de aquel mismo de quien es Madre, y que ella no tenga parte en la redencion: al contrario esto prueba que Maria está más obligada á Jesus que todos los demás, supuesto que le es deudora no solo de sus gracias, sino tambien de su nacimiento, pues jamás ella hubiera existido, si Jesus no hubiera venido al mundo en calidad de Redentor.

Lo que precede explica claramente la Concepcion inmaculada de Maria.

Dos suertes de redencion, la una antecedente, y la otra subsiguiente: por la primera fue Maria preservada del pecado original.

Es preciso observar que los Theólogos, fundados sobre San Agustin, distinguen dos suertes de redencion, la una que ellos llaman antecedente, y la otra subsiguiente: esta ultima redencion consiste en librar á los hombres del pecado despues de haber caido en él: la antecedente, ó preveniente, consiste en librarlos con anticipacion, y embarazar que caigan en tal desgracia. San Anselmo llama á esta redencion antecedente la redencion del Cielo; y á la subsiguiente redencion de la tierra: Redencion del Cielo, porque está es del modo que Jesu-Cristo redimió á los Angeles, mereciéndoles la gracia para hacerlos victoriosos de las sollicitaciones del primero de ellos que levantó contra Dios el estandarte de la rebelion, y para evitar que cayeran con los otros Angeles apóstatas. Ahora bien, la bienaventurada Virgen Maria, es llamada por San Bernardino (a). La Hija mayor de su Redentor. En qualidad de mayor logró las primicias de la redencion, y por consiguiente fue redimida por una redencion antecedente.

El Doctor Angélico enseña que Dios estableció á Maria en tres plenitudes de gracias: llama á la primera, plenitud de gracia de suficiencia; la segunda gracia de abundancia; y la tercera plenitud de gracia de excelencia (b): Añade que la primera se le dió en el primer instante de su santificacion; la segunda en el cumplimiento del Misterio de la Encarnacion; y la tercera en cada accion de su vida; para que fuera incomparable, y obrase de un modo particular enteramente en el ejercicio de cada virtud. Nosotros no ha-

Segun Santo Thomas, Maria recibió tres plenitudes de gracia.

(a) *Primogenita Redemptoris Filii sui.* D. Benardin.

(b) D. Thom. Opusc. 6.

hablamos ahora sino de la primera plenitud, á la que Santo Thomás llama plenitud de gracia de suficiencia, porque bastaba para hacerla capaz de exercer todos los grandes oficios, y cumplir dignamente las funciones ilustres de Medianera, y Reparadora de los hombres: ultimamente bastaba para dar á todas sus acciones aquella excelente perfeccion que deben tener todas las acciones de una digna Madre de Dios.

Tres privilegios singulares acompañaron á esta Concepcion sin mancha, y que hicieron inalterable esta gracia: el primero era, el que los Theólogos llaman la proteccion exterior, que consiste, en el ministerio, y en el cuidado que da Dios á los Angeles de apartar de sus siervos las tentaciones, y las ocasiones de ser tentados, segun el passage de David: (a). Esta proteccion es para nosotros un principio de perseverancia; pero esta misma proteccion siendo mas fuerte, respecto á Maria, fué para ella un principio de impecabilidad. El segundo privilegio fue la extincion de lo que la Theologia llama, *el fomes de la concupiscencia*. Este termino se explica bastante por sí mismo, esto es, que Maria no tenia la inclinacion ni propension natural al mal, que nace con nosotros, causa tan fecunda como funesta de todos los pecados que cometemos nosotros. Tercer privilegio: esta immaculada Concepcion es como adherencia natural á la maternidad divina á la que estaba destinada. Con el uso de la razon que le concedió Dios anticipadamente, como afirma el mayor numero de los Doctores, tuvo Maria un conocimiento infuso de todos los divinos Mysteries, con que

Tom. XI.

C

lle-

Tres privilegios singulares de la Concepcion de Maria.

(a) *Angelis suis mandavit de te, ut Ec. Psalm. 90. v. 11.*

llenó su espíritu de luces celestiales, y su corazón con la mas ardiente caridad, que nunca tuvo ni tendrá criatura alguna.

La razon que da Santo Thomas para probar la santidad del nacimiento de Maria, prueba tambien su Concepcion pura y sin mancha.

Debe tenerse en mucho, que Santo Tomas, queriendo probar, que el nacimiento de la Virgen fue santo, da por razon, y por una prueba innegable la Fiesta que la Iglesia celebra; porque este Santo Doctor supone, como un principio constante, que la Iglesia Romana no celebra fiesta sino de una cosa que es evidentemente santa: discurriendo sobre este principio que la Iglesia ha instituido la fiesta de la Concepcion de Maria, como nadie puede dudarle, deberemos concluir, segun la Doctrina de Santo Tomas, que la Concepcion de Maria fue toda santa como su nacimiento, supuesto que la misma razon que prueba lo uno, prueba por consiguiente lo otro. De aqui es, que nadie debe admirarse que este mismo Doctor (a) respondiese, como hizo en el tercer argumento del segundo articulo de la misma question; porque entonces la Iglesia todavia no celebraba esta fiesta, y que, como él añade, se podia dudar en aquel tiempo, de lo que algunas Iglesias particulares, que la celebraban, entendian por el título de *Concepcion*; pero hoy que la cosa está aclarada del todo, y que por esta palabra la Iglesia Universal entiende el primer instante en que Maria recibió la vida, no se debe dudar que desde aquel instante fue santa. Asimismo conviene notar que, aunque este termino de la *Fiesta de la santificacion de Nuestra Señora*, sea honorable, y pueda tener los mismos sentidos que la esencion del pecado original, sin embargo no se debe servir de él para evitar toda

(a) D. Thomas, 3. part. Quest. 27. art. 1.

da ambigüedad: además de esto el termino de Concepcion inmaculada de Maria explica mejor lo que la Iglesia entiende por él, y lo que debe entenderse.

Siendo el Hijo de Dios Santo por sí mismo, con una santidad infinita, é inefable, queriendo unir nuestra debil naturaleza á su Divinidad, y nacer de una Virgen, era muy decoroso que, para ser Madre de tal hijo, fuese absolutamente pura y del todo Santa, y que jamas hubiera sido contaminada con pecado alguno, porque, como dice el Espíritu Santo, la sabiduria increada no podía tener comercio con una alma afeada de esta suerte, ó elegir para su morada un cuerpo que hubiera sido sometido, ó sujeto al pecado: (a). Santo Tomas hace este racionio, y se sirve de este pasage para probar que Maria jamas cometió pecado alguno actual, ni venial. Ahora bien, no hay persona que nó conozca que este racionio, no tiene menos fuerza para probar la excepcion del pecado original.

Es preciso, dice San Agustin, exceptuar de la ley general á la Santa Virgen, de la que yo no puedo sufrir que se haga mencion quando se trata del pecado, por el honor que es debido al Señor de quien es Madre (b): si se atiende á lo que este Santo Doctor quiso decir con estas palabras, será facil conocer que su dictamen fue exceptuar á la Santa Virgen, no solo de todo pecado actual, sino tambien del pecado original: 1º Porque en esta disputa contra los Pelagianos, entendia tambien hablar del

C 2

(a) *In malevolam animam non introibit Sapientia, nec habitabit in corpore subdito peccatis.* Sap. 1. v. 4. (b) *Excepta Sancta Virgine de qua propter honorem Domini nullam prorsus cum de peccatis agitur habere volo questionem.* D. August. Lib. de Nat. & Grat.

Prueba de la Concepcion inmaculada sacada de un racionio de Santo Thomas.

Explicacion de un pasage de San Agustin en asunto de la Virgen Santa Maria.

pecado original como del pecado actual, supuesto que sostenia contra ellos que tambien los niños antes del Bautismo no estan sin pecado, lo que no podia entenderse sino del pecado original: 2º Si San Agustin hubiera entendido solamente hablar del pecado actual, y de ningun modo del original, no hubiera tenido razon de exceptuar solamente á la Santa Virgen, supuesto que mueren muchos despues del Bautismo antes de llegar al uso de la razon: 3º La razon sobre que este Santo Doctor funda esta excepcion, que hace solo de la Madre de Dios, ó no prueba cosa alguna, ó prueba muy bien que Maria fue esenta del pecado original, porque dice que por respeto de su hijo, como queriendo dar á entender que seria deshonar á Jesu-Cristo creer, que hubiera querido nacer de una Madre que habia sido manchada del mas leve pecado, y con mas fuerte razon del pecado original, cuya infamia es mucho mayor que la de un simple pecado venial.

De que grado de certidumbre es la creencia de la Concepcion inmaculada de Maria.

Todo lo que probablemente se puede oponer contra la Concepcion inmaculada de Maria, es que no habiendo decidido la Iglesia definitivamente esta piadosa opinion como una verdad de fe, y tambien que algunos Soberanos Pontifices, habiendo prohibido el tener por heregia la opinion contraria, parece por esto, que hasta que la Iglesia no se haya enteramente declarado, no es mas que una piadosa opinion que es permitido seguirla, ó no abrazarla como qualquiera otra opinion, mientras permanezca en el grado de probabilidad. A lo que se debe responder que en materia de religion hay opiniones tan universalmente recibidas, aprobadas, y autorizadas, que se acercan mucho á la certidumbre de fe; y que al menos es una gran temeridad abandonarlas, y caminar contra



el común sentir de los Doctores de la Iglesia misma. Ahora bien entre las opiniones de esta naturaleza, la inmaculada Concepcion, es la que mas se llega á la certidumbre infalible de fe. 1.º Porque Santo Tomas enseña, que la Iglesia, siempre gobernada por el Espiritu Santo, no puede ordenar se celebre una fiesta de un mysterio que no tiene el caracter de verdad, ó de una cosa que no es absolutamente santa: 2.º Porque quando la Iglesia, nada ha pronunciado sobre alguna verdad, que la Escritura no nos dice expresamente, ó con claridad; cómo determinarse sobre lo que se ha de creer de ella? Es preciso decir que Dios ha puesto en su Iglesia Doctores que son los Santos Padres á los que ha dado parte de sus divinas luces para penetrar la obscuridad de las Santas Escrituras, y dar su interpretacion á los Pueblos; y quando ellos convienen en la inteligencia de un pasage, ó de la verdad que contiene, no es permitido apartarse de su dictamen; supuesto que estamos obligados á entender estos pasages de la Escritura, segun el consentimiento unanime de los Santos Padres, aunque cada uno en particular no sea la regla de nuestra fe. 3.º Se debe tambien aplicar á este asunto aquel principio tan juicioso, y tan Cathólico del mismo Santo Thomas, que el sentir, la costumbre ó la ordenanza de la Iglesia es preferible al dictamen de qualquiera Doctor particular; de manera que si alguno se opone desde luego á esta creencia de la Concepcion inmaculada de Maria (como San Bernardo, y puede ser que tambien Santo Tomas) no se debe titubear (conservando siempre el respeto que les es debido) en alistarse en el partido mas fuerte. De todo esto se sigue que la Concepcion inmaculada no es una simple opinion, como  
otras

otras muchas Theológicas, sino apoyada sobre la autoridad de la Iglesia, y de consentimiento unanime de los Doctores, aunque no se nos haya propuesto como una verdad de fe.

*Como muchas personas han creído que San Bernardo, San Buenaventura, y Santo Thomas habían impugnado la Concepcion inmaculada de Maria, he creído que debía dar en compendio lo que estos Santos han pensado sobre este asunto.*

### TESTIMONIO DE SAN BERNARDO

*En favor de la Concepcion inmaculada.*

Vease como San Bernardo se explica claramente sobre el asunto que se trata (a): *Vos habéis sido inocente, ó Maria, del pecado original, y de los pecados actuales, y sola Vos sois tal.* Un poco más adelante: *Porque por todas partes, esto es de parte del pecado original, y del pecado actual, Vos sola sois inocente: todos los demás si fueren preguntados qué podrán decir, sino lo que dice el Apóstol San Juan: Si decimos que no tenemos pecados mentimos....* y despues, *Por mi parte, yo creo con una piadosa fe, que Vos (Maria) habéis sido exenta del pecado original, desde el vientre de vuestra Madre.* Y este mismo Santo Doctor se explica de este modo en otra parte (b). *No hay grande, ni pequeño entre los hijos de los hombres, dotado de tan grande santidad, ni honrado con tal privilegio de la Religion que no haya sido concebido en pecado; exceptuando la Madre del inmaculado, que no cometió pecado, pero quitó los pecados*

(a) D. Bernar. Serm. 4. super Antiph. *Salve.* (b) Idem. Serm. 13. in *Cæn. Dom.*

del mundo. ¿Se puede, á vista de unas expresiones tan energicas, dudar todavia del sentir de San Bernardo sobre la Concepcion de Maria?

### TESTIMONIO DE S. BUENAVENTURA

#### *Sobre el mismo asunto.*

San Buenaventura es el segundo que se cita como contrario á la Concepción inmaculada de Maria. A la verdad, si alguno se contenta, solo con decir, que hubo un tiempo en el que se pudo sospechar que como otros muchos, esté Santo llevó la opinion de los que creyeron que la Virgen Bienaventurada habia incurrido, como los demas hijos de Adan, en la mancha del pecado original, los pasages que se citan de este Santo Doctor, pueden dar motivo á la sospecha. Pero veanse ahora pruebas evidentes, y nada sospechosas, que no permaneció siempre en tal sentimiento, ó que mudó de opinion en lo sucesivo: Se explica de este modo: *To digo lo primero que nuestra Señora fue llena de la gracia preveniente en su santificacion; esto es de una gracia preservativa, contra la mancha del pecado original, que hubiera contrahido por la corrupcion de la naturaleza, si no hubiera sido preservada por una gracia especial con la que fue prevenida; porque es preciso creer, que por un nuevo modo de santificacion la preservó el Espíritu Santo, en el instante de su Concepcion, del pecado original, no que estuviese ya en ella, sino que hubiera incurrido, si una gracia singular no la hubiera librado.* Este testimonio es tan expreso, tan formal, y tan claro, que los que no han podido darle otro sentido, se han visto precisados á iludirlo, negando que este sermon, y estas palabras eran de

de San Buenaventura, ¿pero es permitido sin razon alguna convincente, y sin alguna ligera conjetura, recusar un testimonio tan decisivo, y un testigo de tan grande autoridad?

### TESTIMONIO DE SANTO THOMAS.

#### *Sobre este asunto.*

Nos resta hablar de Santo Thomas, el que en su Suma, tal como existe actualmente, enseña que Maria incurrió en el pecado original. Pero ántes de entrar en la disputa sobre este artículo de la Suma de este Doctor, oráculo de la Theología, es preciso notar, que él se explicó en muchas de sus obras en términos tan formales, y tan precisos, que hay razon para dudar, que quisiera retractarse, en la última que es la suma: porque explicando estas palabras de la Escritura (a) dice: *Yo he hallado un hombre, es á saber Jesu-Cristo, que está sin pecado; pero yo no he hallado muger alguna que fuera absolutamente esenta de él, hasta del original y del venial, exceptuando la Santísima Virgen Maria, digna de toda alabanza.* Estas palabras, que estan suprimidas en muchas Ediciones, se hallan en la de Venecia, y las de París de 1529. y 1541. que Spondeo atestigua hallarse en muchas Bibliotecas. La de los PP. Jesuitas de la Flecha posee un exemplar en letra gótica; lo que causa la sospecha de que el artículo de la Suma, donde dice lo contrario, podria muy bien hallarse corrompido, ó añadido.

Además de esto el Doctor Angélico, se expli-

(a) *Non est qui faciat bonum, &c.* D. Thom. lect. 6. in cap. 3. Epist. ad Galat.

ca de este modo en su Libro de las Sentencias (a). Ahora bien , no sin buenos fiadores , se cree que la suma que este Santo Doctor escribió al fin de su vida , está manifiestamente pervertida , supuesto que un Autor antiguo Dominico (b) que murió en el mismo siglo que Santo Thomas , ó poco tiempo despues , refiere muy de otro modo , lo que ahora se lee en la III. Parte, cuestión 17. art. 2. Subsiste todavia un exemplar en la Librería del Colegio de Bourges , en el que se leen estas palabras (c). Lo que debe afirmarnos en este pensamiento , es que en la edicion de las Obras de Santo Thomas , impresa en Amberes año de 1613, de la que Cosme Morelles Dominico se encargó de cuidar de ella , el pasage que acabamos de citar del primero de las sentencias fué tambien corrompido ; y el P. Theophilo Reynaldo , in *Sintagmate de Libris propriis* , refiere que Don Bernardo de Toro que estaba en Roma para acelerar la causa de la Concepcion ; habiendo notado esta corrupcion acusó á Cosme Morelles delante del Papa Paulo V. que le reprehendió severamente , lo que le obligó á romper el pliego, y á que restituyese el pasage como debia estar. De aquí resulta que es injust-

(a) *Potest aliquid creatum inveniri quo nihil purius esse potest in rebus creatis , si nulla contagione peccati inquinatum sit , & talis fuit puritas Beatæ Virginis quæ à peccato originali & veniali immunis fuit.* D. Thom. ad prim. sentent. dist. 44. art. 3. ad 3. (b) Bromiardus in Sum. Prædicant. tit. V. M. (c) *Ipsa verò ( scilicet Beata Virgo ) tam eminenter sanctificata fuit , quod non venialiter , nec mortaliter peccavit sicut patet per Sanctum Thomam. Insuper Sanctus Thomas , in eadem questione , ponit ejus sanctificationis excelentiam , in hoc quod sanctificata fuit in sua animatione , idest in conjunctione animæ cum suo corpore in utero matris suæ : sic ergo sanctificavit tabernaculum suum Altissimus.* D. Thom. in 3. part. de Christo quæst. 27. art. 6. Id. ibi.

justo y ofensivo citar la autoridad de Santo Thomas contra la immaculada Concepcion.

Razones eficaces y poderosas que hacen inclinar la balanza en favor de la Concepcion immaculada de Maria.

Quando Maria hubiera estado un solo instante en desgracia de Dios, todo poderoso, podrian decir, los que contestan á María su Concepcion immaculada, que habria podido el Señor reparar la afrenta de aquel momento con todos los dones de la gracia. En efecto, ¿no podria santificarla despues como á Juan Bautista, y á Isaias? No, no por cierto, no confundamos los siervos de Dios con su Madre, este solo momento era como un golpe mortal contra el honor del Hijo, como tambien contra la Madre; para ir adelante no hay reglas ordinarias que detengan á la Providencia, esta se empeñó en poner la enemistad entre la serpiente y la muger (a). No ha de haber entre ellas un instante de inteligencia, mas quiere por esto trastornar el órden natural de las cosas, y hacer entrar á Maria en un órden nuevo de decretos: Dios la sacará de la masa corrompida de Adam, en la que sea envuelta en la desgracia comun. ¿Pero cómo ha de ser partícipe de la Redencion del Salvador, si no está comprehendida en el número de los criminales que han de ser rescatados? Ella tendrá parte por via de preservacion, rumbo mas feliz y mas honroso que el de la reparacion. ¿Pero á lo ménos tendrá parte en la deuda que todos han contrahido? No por cierto, la sombra sola del pecado es horrorosa para Dios: líbrese á Maria de esta afrentosa obligacion: la Iglesia inspirada por el Espíritu Santo pasa sobre todas estas dificultades; y no halla alguna en concebir que un Dios quiera nacer de una doncella pobre, sobre paja, y en un establo; que un Dios se sujete á las miserias,

(a) *Inimicitias ponam inter*, &c. Genes. 3. v. 15.

y á las enfermedades del hombre , nada halla en esto que derogue su gloria ; Dios puede amar todo , ménos el pecado ; pero que quiera nacer de una madre : que un solo instante estuviera separada de él : que un solo instante fuera esclava del Demonio : esto es lo que no puede creer la Iglesia , y le parece monstruoso , é inconcebible. Ella prohíbe á todos los fieles el enseñar que María haya estado jamas sujeta al pecado original ; y si hasta ahora no ha decidido este punto , explica suficientemente su pensamiento ; supuesto que no solo permite que se crea la inmaculada Concepcion de la Virgen , sino que exhorta á los fieles á que la crean.

La Madre de un Dios merece una distincion, que de tal modo le sea propia , que de ningun modo pueda convenir á otra persona que á ella. Ahora bien , ¿ cuál es el privilegio , ó prerogativa al que se inclina Dios con preferencia á todas las demas , y que constituye el carácter de la grandeza de Maria ? Es la gracia santificante que distingue el primer instante de su Concepcion: aquel instante en el que el pobre y el Monarca son igualmente envueltos en la desgracia del Señor , y al que pueden aplicarse las palabras de Salomon (a). Aquel instante vergonzoso para todos los hombres es un instante de gloria para Maria. Hija del Altísimo , heredera del Cielo , objeto digno del amor de Dios , vé á todos los hijos de Adam esclavos del Demonio , herederos del Infierno , y víctimas de la Justicia Divina. Ved ahí la única prerogativa que el Señor juzgó digna de la Madre que habia elegido , y la señal mas sen-

Maria como Madre de un Dios , debe ser distinguida de todos los demas.

(a) *Nemo enim ex regibus aliud habuit nativitatís initium.*  
Sap. 7. v. 5.

sible, y notoria que podia dar á los hombres del aprecio que hacia de la gracia santificante.

*Además de las razones que tenemos para honrar á Maria en su Concepcion deducidas hasta ahora, y además de los motivos que me propongo dar de nuevo, en la continuacion de este tratado, he creido que seria del caso añadir aquí para instruccion de los que quieran trabajar sobre este asunto las autoridades de los Padres, de los Concilios, y de los grandes hombres de los últimos siglos, que se han declarado en favor de la Concepcion immaculada: á los que trabajaren sobre esta materia pertenece beber en las fuentes que yo señalo.*

Somos Pontífices que han aprobado, y autorizado la opinion de la Concepcion immaculada.

Todos los Soberanos Pontífices desde Sixto IV. (exceptuando á Pio III. Marcelo II. y Urbano VII. que solo viviéron un mes en el Pontificado) han concedido grandes privilegios, y muchas gracias á los que llevan la opinion de que la Santa Virgen fué concebida sin pecado original, y no se hallará un solo Papa que haya hecho la menor cosa en favor de la opinion contraria.

Casi todos, como Sixto IV. Alexandro VI. y Adriano VI. han aplaudido la fiesta de la Concepcion; y han concedido indulgencias á los que la celebraban con devocion. Algunos, como Leon X. y Pio IV. permitiéron á los Monasterios de Religiosas que se erigiesen con el título de la Concepcion.

Es constante, como aparece en las dos Bulas de Sixto IV. que este Soberano Pontífice publicó un Oficio compuesto por un Religioso de Verona para la fiesta de la immaculada Concepcion de nuestra Señora, cuyo fin principal era declarar que Maria fue absolutamente preservada del pecado original.

El Papa Clemente VII. mucho tiempo despues

pu-



publicó un Breviario , compuesto por un Cardenal , en el que una gran parte de este Oficio se insertó , y entre otras cosas el Invitatorio de los Maytines : en estos términos : *Immaculatam Conceptionem Virginis Mariæ celebremus , Christum ejus præservatorem adoremus Dominum.*

Pio V. cuya Santidad , y ciencia merecen singular veneracion , en el año 1569. concedió de viva voz , que en todo el Orden de San Francisco se pudiera rezar el Oficio publicado por Sixto IV.

Será tambien conveniente observar que , inmediatamente que Sixto IV. instituyó la fiesta de la Concepcion , algunos Predicadores predicáron contra ella , lo que le determinó á expedir segunda Bula en la que la estableció mas fuertemente que en la primera , cuya última Bula fue renovada , y confirmada en el Concilio de Trento.

Paulo V. prohibió que nadie se atreviera á predicar , enseñar , ni disputar , ó escribir que la Santa Virgen pecó en Adam. Gregorio estiende esta prohibicion hasta en las disputas particulares. Pio V. aprobó la Bula de Sixto IV. *Cum præcelsa* , dada en el año 1416.

Alexandro VII. expidió un nuevo Decreto de la inmaculada Concepcion á 8 de Diciembre de 1691 , y dice que es una antigua piedad de los Fieles , creer que la Madre de Dios fue preservada de la mancha del pecado original , y solemnizó extraordinariamente la fiesta en Roma.

Clemente XI. el octavo año de su Pontificado 1708. hizo una Constitucion por la que manda que la fiesta de la Concepcion de la Bienaventurada Maria Virgen inmaculada fuera en adelante de precepto , y que se observase en todo el Orbe , como se observa actualmente.

Aunque ningun Concilio decide , como artículo

lo de fé, que la Concepcion de la Santa Virgen sea inmaculada, es preciso, sin embargo que todo Cristiano tenga un corazon docil para recibir con respeto lo que han dicho sobre este asunto, supuesto que el Espíritu Santo los congrega, los ilustra, y nos habla por su boca. Ved aquí pues, como se explican en favor de Maria los Concilios, tanto Generales, como Nacionales.

Concilio General de Epheso.

El primer Concilio General de Epheso, celebrado en el año 400, la llama *inmaculada*, esto es, que jamas fué contaminada con mancha alguna de pecado, como lo interpretó el antiguo Sophronio citado por San Gerónimo: *Ideò immaculata quia in nullo corrupta*. Es verdad que no dice expresamente que sea inmaculada en su Concepcion; pero quando dice que jamas fue contaminada con mancha alguna, ¿no es excluir tambien la del pecado original, como la del pecado actual, sabido que ningun Concilio ántes, ni despues ha decidido, que Maria haya incurrido en pecado alguno?

Concilios de Toledo.

El quarto Concilio de Toledo celebrado en el año 634. aprueba con elogio el Misal que San Isidoro Arzobispo de Sevilla habia reformado, en el qual está señalado el Oficio de la Concepcion para toda la Octava, y en el que en todas partes se llama á Maria preservada del pecado original, por un privilegio que es muy justamente debido á la dignidad de Madre de Dios. Otro Concilio de Toledo, que se cree ser el oncenno, celebrado en 675, aprueba la doctrina de San Ildefonso, y profesa como este piadoso devoto de Maria, que ella jamas fue comprendida en la mancha del pecado original.

Concilio General de Constantinopla.

El sexto Concilio General, celebrado en Constantinopla el año 680, baxo el Papa Agaton, re-  
ci-

cibió con un aplauso general la carta del Gran Sophronio , Patriarca de Jerusalem , en la qual llama á Maria inmaculada , Santa en el cuerpo y en el alma , y libre de todo contagio de pecado. ¿ Todos los Padres de este numeroso Concilio habrian podido aprobar estas palabras si se hubieran creído en la Iglesia que Maria fue contagiada en su Concepcion ? Las palabras de Sophronio son notables ; porque en esta carta , en la que hace su profesion de fé , dice claramente , que *Maria , la Madre del Salvador del mundo fue libre de todo contagio de pecado*. Sobre lo que debe observarse , que no solo dice que fue exenta de cometer el pecado , sino de todo contagio de pecado ; lo que parece denota el original que se contrae por contagio.

El segundo Concilio General de Nicea , congregado el año de 787 , y aprobado por el Papa Adriano , habló de la Santa Virgen como hablaba entónces toda la Iglesia , quando la llama *Santísima , inmaculada , irreprehensible , y mas pura que toda la naturaleza sensible , é intelectual* ; esto es , mas pura que los Angeles del Cielo , que jamas fueron culpables del menor pecado actual ni original : y si el Concilio se contentó de hablar de este modo en general , sin decir particularmente que es inmaculada en su Concepcion , es porque en aquel tiempo no estaba este asunto en disputa , y porque se habria creído cometer una grande irreverencia , sospechar que Maria fuera contaminada con el menor pecado , ya sea actual , ú original ; solo despues de algunos siglos se agitó esta quèstion en las escuelas.

El Concilio Nacional de Ossona , celebrado en Inglaterra el año 1222 , ordenó la fiesta de la Concepcion de la Santa Virgen , que era ya celebrada en

Concilio de  
Nicea.

Concilio  
Ossona.

en el Oriente , muchos siglos ántes ; y habria podido ordenar esta fiesta , si no hubiera creído la Concepcion de la Santa Virgen santa , é inmaculada , supuesto que todo el mundo conviene en que no se hace fiesta de los pecadores?

Concilio de  
Basilea.

— El Decreto del Concilio de Basilea , en la sesion 36. puede tener lugar aquí , aunque las Actas de este Concilio no se hayan confirmado por la Santa Sede , pues se conserva todavía en Roma una Bula , que no ha sido revocada , que decide claramente la cuestión , pero que por falta de esta confirmacion , no tiene toda la fuerza de una última definicion. Ahora bien , aunque este Concilio no se tiene por Ecuménico , sin embargo , tan grandes hombres que asistieron en él , y que sobre este asunto trabajaron con zelo para establecer esta verdad , y hacerla recibir por toda la Iglesia , nos la deben hacer creer , sino como un artículo de fé , á lo menos como ciertísima , é indubitable.

Concilio de  
Trento.

— Ultimamente el Concilio de Trento , que es el último Ecuménico , ha dicho y declarado positivamente , en la sesion 5 , que en el Decreto que mira al pecado original , su intencion no es comprender á la Bienaventurada , é inmaculada Virgen Maria , Madre de Dios , pero que entiende que sobre este asunto sean observadas las Constituciones del Papa Sixto IV. baxo las penas que allí se imponen , y las que renueva este Concilio : sobre esto , suplico se note , que este Concilio declarando que no entiende comprender en su Decreto , respecto al pecado original , á la Santísima Virgen , declara por consiguiente que tampoco entiende comprenderla en todos los lugares de la Escritura donde se habla del pecado original.

Como el ma-  
yor numero

— La Universidad de Paris , viendo á muchos Doctores eminentes divididos sobre la Concepcion

in-

inmaculada , se declaró en fin en favor de María; porque habiendo revocado el Decreto , que hizo algunos años ántes , ordenó en 1346. que en adelante ninguno enseñara que María contraxo la mancha del pecado original ; y cerca de 40 años despues publicó un Decreto en el que dice , que ninguno recibiria el grado de Doctor en aquella noble facultad , si no se empeñaba con juramento á defender la inocencia y la pureza de la Concepcion de la Madre de Dios.

La Universidad de Colonia , á exemplo de la de París , se obligó en 1452. á no dar á ninguno, fuera el que fuera , el grado de Maestro , si antes no juraba , no defender , ó enseñar jamas la opinion contraria.

La de Maguncia cincuenta años despues hizo lo mismo , y poco mas adelante la Universidad de Valencia en España ; y para no recorrer todas, me contento con decir que casi todos los Doctores de las célebres Universidades de Salamanca , Alcalá , Sevilla , Barcelona , y todas las de España hacen el mismo juramento.

Quando Dios pronunció las palabras de maldicion : yo pondré la division entre tí ( la serpiente ) y la muger , &c. (a). No se ha de dudar que no pensara en la Concepcion pura , é inmaculada de María ; ¿ porque de qué otra muger puede decirse que quebrantaria la cabeza de la serpiente sino de María ? ¿ Y cómo esta amenaza profética habria podido cumplirse por su ministerio , si su Concepcion no hubiera sido exenta de toda mancha ? ¿ si el pecado original hubiera puesto alguna inteligencia entre ella y el Demonio , cómo aquella enemistad eterna habria de tener lugar en ella?

de las Universidades Cathólicas se han obligado con juramento á sostener y defender la Concepcion inmaculada de Maria Santisima.

Universidad de París.

Universidad de Colonia.

Universidad de Maguncia.

Universidades de Valencia y de España.

Razon de conveniencia que apoya la Concepcion inmaculada de Maria.

DI-

(a) *Inimicitias ponam inter te & mulierem.* Genes. 3. v. 15.

DIVERSOS PASAGES  
DE LA SAGRADA ESCRITURA  
SOBRE ESTE ASUNTO.

**T**ota pulchra es, amica mea, & macula non est in te. Cant. 4 v. 7.

*Sicut lilium inter pinas, sic amica mea inter filias.* Cant. 2. v. 2.

*Veni columba mea immaculata.* Cant. 5. v. 2.

*Quis potest facere mundum de immundo conceptum semine? nonne tu qui solus es?* Job 14. v. 4.

*Ipse creavit illam in Spiritu Sancto, & vidit, & dinumeravit, & mensus est.* Eccles. 1. v. 9.

*Non permisit me Dominus ancillam suam coinquinari.* Judith 13. v. 20.

*Queretur peccatum illius, & non inveniatur.* Psal. 10. v. 15.

*Sanctificavit tabernaculum suum Altissimus.* Psal. 45. v. 5.

*Adjuvavit eam Deus mane*

**A**miga mia, toda eres hermosa, y no hay en tí mancha alguna.

Lo que es una azuzena entre las espinas, es mi muy amada entre las doncellas.

Ven paloma mia, tú que estás sin mancha alguna.

¿Quién puede sacar de una masa impura una alma pura, y sin mancha? ¿sino tú solo, ó Dios mio?

El Señor es el que la ha criado en el Espíritu Santo, y el que la vió, numeró, y midió.

No permitió el Señor que fuera su sierva manchada.

Se buscará en ella algun pecado, y no se hallará

El Altísimo ha santificado, y consagrado su Tabernáculo.

Dios la protegió desde

*ne dilucalo.* Psal. 45. v. 6.

*Non gaudebit inimicus  
meus super me.* Psal. 40.  
v. 12.

*Dominus custodiat in-  
troitum tuum, et exitum  
tuum.* Psal. 120. v. 8.

*Qui creavit me, requie-  
vit in tabernaculo meo.* Ec-  
cles. 24. v. 12.

*Fecit mihi magna qui po-  
tens est.* Luc. 1. v. 49.

*Quis ex vobis arguet me  
de peccato?* Joan. 8. v. 46.

*Gratia ejus in me vacua  
non fuit.* I. Cor. 15. v. 10.

*Non intrabit in eam ali-  
quid coinquinatum.* Apo-  
cal. 21. v. 27.

de su amanecer.

No se regocijará mi  
enemigo triunfando de mí.

El Señor os guarde tan-  
to en vuestra entrada, co-  
mo en vuestra salida.

El que me ha criado,  
reposó en mi tabernáculo.

El que es todo poderoso  
hizo grandes cosas en mí.

¿Quién de vosotros me  
acusará de algun pecado?

La gracia de Dios nun-  
ca ha estado ociosa en mí.

No entrará cosa alguna  
manchada en esta Santa  
Ciudad.

## SENTENCIAS DE LOS SS. PADRES

### SOBRE ESTE ASUNTO.

*Siglo tercero.*

**N**on substinebit jus-  
titia ut vas illud electionis,  
communibus lacesseretur in-  
juriis; naturæ communi-  
cavit non culpæ. S. Cypr.  
de Nat. Virginis Mariæ.

**N**o sufrirá la justicia  
de Dios que Maria, vaso  
de eleccion, sea sujeta á la  
desgracia comun de los de-  
mas hombres; si participó  
de la naturaleza, no de la  
culpa.

*Siglo quarto.*

*Non dubium est de matre Domini quin talis debuerit esse quæ non posset argui de peccato. S. Hier. Epist. ad Eustoch.*

*Totum ad laudem Christi pertinet quicquid Genitrici suæ impensum fuerit. Idem. ibi.*

*Virga in quâ nec nodus originalis, nec cortex actualis culpæ fuit. S. Ambr. à multis citatus.*

*Non mirum si Dominus redempturus mundum, operationem suam inchoavit à matre, ut per quam salus omnibus parabatur eadem prima fructum salutis hauriret ex pignore. Idem. in cap. 1. Luc.*

*Siglo quinto.*

*Unde sordes in domo in quâ nullus habitator terræ accessit ad eam ejus fabricator & Dominus venit. D. Aug. lib. cont. duas hæreses.*

*Siglo*

*Immaculata, intemerata, incorrupta, omnibusque modis*

En quanto á la Madre del Salvador nadie duda, que fue de tan eminente santidad, que no se le puede reprehender de pecado alguno.

Todo honor y alabanza que se da á Maria; mira á Jesu-Cristo su hijo, como cosa propia suya.

La vara de la que habla el espíritu Santo toda recta y santa, no tiene nudo de pecado original, ni corteza de actual.

No es maravilla que el hijo de Dios, redimiendo al mundo, comenzase su ministerio por su Santa Madre, para que por la que se disponia á salvar el género humano, fuera la primera que recibiera tan grande beneficio.

¿ De dónde habian de venirle las manchas á un lugar donde ningun habitante de la tierra entró, y del que solo el Señor que le construyó tomó de él entera posesion ?

*Siglo sexto.*

Esta Virgen es immaculada, purísima, santísima, in-



*dis sancta, & à labe peccati alienissima.* S. Ephrem. infinitamente apartada de todo pecado.

Orat. ad B. Virg.

*Siglo undecimo.*

*Plus venit Christus pro Maria redimenda quam pro omnibus aliis.* Bernard. Senen. t. 3. Conc. art. 3. c. 4.

Mas vino Cristo al mundo por redimir á Maria, que por los demas.

*Primogenita Redemptoris.* Idem. Serm. 51. c. 3.

Maria es la hija mayor del Redentor del mundo.

*Siglo duodecimo.*

*Ceteris Sanctis magnificentum fuit non expugnari, Mariæ non impugnari.* Ricard. à S. Vict. lib. de Emmanuel.

En todos los Santos ha sido cosa magnífica no haber sido vencidos por el pecado; pero en Maria fue mucho mayor no ser combatida.

*Conceptio futuræ Matris Christi, fuit quasi originalis Christi.* Petr. Ble-sens.

La Concepcion de la que habia de ser Madre de Jesu-Cristo, fue como el principio y origen de la de Jesu-Cristo.

*Magna fuit sanctificatio Jeremiæ quæ potuit facile vitare culpam mortalium: major Joannis Baptistæ quæ potuit frequentiam vitare venialium: maxima Virginis Mariæ quæ potuit vitare imo vitavit omne peccatum.* D. Bern. ad Canon. Lugd.

Grande fue la santificacion de Jeremias que pudo facilmente evitar el pecado mortal; mayor la de Juan Bautista por la qual le fue facil no caer frecuentemente en faltas ligeras; pero fue superior y mas excelente la de Maria con la qual pudo evitar y evitó en efecto toda suerte de pecado.

*Invenisti gratiam apud Deum, quantam gratiam?*

Hallaste gracia delante de Dios, ¿pero qué gracia?

Gra-

Una

*Gratiam plenam & singularem. Singularem an generalem? Utramque sine dubio, quia plenam & eo singularem quo generalem.* Id. Serm. 3. in Annuntiat. B. M. Virg.

*Quæ vel angelica puritas Virginis valeat comparari, quæ digna fuit Sacratium fieri Spiritus Sancti & habitaculum Filii Dei.* Id. de Ascens. Domini.

*Siglo decimo tercio.*

*Alii post casum erecti sunt, Maria quasi in ipso casu sustenta est ne rueret.* S. Bonavent. in 3. dist. 2. disputa 2. quæst. 2.

*Congruerat ut Virgo nullum peccatum haberet, & ita vinceret Diabolum nec ei succumberet admodicum.* Id. dist. 13. art. 2. quæst. 1.

*Virum de mille unum scilicet Christum, qui ab omni peccato immunis esset ad minus originali vel veniali, excipitur purissima, & omni laude dignissima Virgo.* S. Thom. sup. Epist. ad Gal. cap. 3. in editione veneta an. 1593. & in editione Parisiensi an. 1542. Quæ verba supressa sunt in aliis editionibus.

Una gracia llena y singular. ¿Fue singular, ó general? una y otra sin duda, porque fue llena, y por tanto singular y general que comprehendia toda la vida.

¿Qué pureza angélica podrá compararse con la de esta Virgen que fue digna de ser Santuario del Espíritu Santo, y morada del Hijo de Dios?

Todos los hombres han sido levantados, despues de la caída, pero Maria fue detenida, y sostenida para que no cayera.

Era conveniente que esta Santa Virgen no tuviera pecado alguno, y así venciera al Diabolo, y ni un leve instante estuviera baxo su dominio.

He hallado un hombre entre mil, que es Jesu-Cristo, exénte de todo pecado original y venial, pero no he encontrado alguna entre las mugeres; mas es preciso exceptuar á la Santa Virgen purísima, y dignísima de todas nuestras alabanzas.

**AUTORES Y PREDICADORES**  
*Que han escrito y predicado sobre la Concepcion  
 inmaculada de Maria.*

**H**ay una disputa impresa de Ambrosio Catarino sobre la Concepcion inmaculada. Este escrito contiene quatro tratados, que van tanto mas al objeto, quanto porque la questão se agitaba entonces en el Concilio de Trento al que asistió el Autor: Es cierto, como ya lo he dicho, que los Padres del Concilio no decidieron enteramente la cuestión.

El sutil Scoto, Alexandro de Ales, y Gerson Chanciller de la Universidad de París, se han distinguido igualmente en las Obras que han dexado sobre este asunto.

Belarmino lib. 4. de *Statu peccati*, prueba con muchos testimonios la inmaculada Concepcion de Maria.

El Padre Craset en su libro intitulado: *Devocion á la Santa Virgen*, en la segunda parte, tratado quarto, cuestión quinta, habla de la institucion de la fiesta de la Concepcion.

El Padre Croisset en sus Reflexiones. El Padre Valois en sus Conversaciones interiores sobre los Misterios de la Virgen.

Yo no intento indicar todos los Theólogos, Controversistas, y Ascéticos que han escrito en favor de la Concepcion inmaculada de Maria, son en tan gran número que un Autor moderno, de cuyo nombre no me acuerdo, refiere mas de quatrocientos, entre los quales cuenta mas de 70. Obispos.

Hay tambien pocos Predicadores antiguos que

no hayan creído obligacion suya componer muchos discursos para apoyar la opinion favorable á Maria; yo no haré sino indicarlos, y voy á dar solamente tres ó quatro ideas de los mas modernos.

1.º Dios, por lo que hace en este Mysterio, para preservar á Maria del pecado original, nos enseña generalmente el horror que debemos tener al pecado. 2.º Por lo que hace Dios en este Mysterio para fortalecer á Maria contra los pecados actuales de la vida, nos enseña á cada uno en particular lo que debemos hacer para evitar el pecado: todo el fruto de este Discurso se dirige á hacernos aborrecer y evitar el pecado. Este es el intento del *P. Pallu*.

La gloria de la Concepcion de Maria la libra de las penas del pecado, y ella se somete con toda voluntad: la afrenta de nuestro nacimiento nos sujeta á las penas del pecado, y nosotros solicitamos sujetarnos á ella. Primera Parte. La dicha de la Concepcion de Maria la defiende suficientemente contra el pecado, y ella le evita con todo esfuerzo: la desgracia de nuestro nacimiento nos obliga á precavernos contra el pecado, y nosotros nos exponemos á él en todo género de ocasiones. Segunda Parte. De este modo mira el *P. Segaud* este Mysterio, que considerado á todas luces, da grande motivo á la Moral, como fácilmente puede uno convencerse, recurriendo al Autor que cito.

El *P. Cheminai*s, aunque no trata á fondo el Mysterio de la Concepcion inmaculada de Maria, saca sin embargo una instruccion importantísima, estableciendo dos verdades: la primera, que no hay cosa mas digna de nuestro aprecio, que la gracia santificante; y la segunda, que nada es mas digno de nuestra solicitud que la conservacion de esta

mis-

misma gracia. Dios, en una palabra, dice el P. Cheminai, nos enseña en este Mysterio. 1.º A estimar la gracia santificante, con la distincion que pretende hacer de Maria, dándosela desde el instante de su origen. 2.º Maria nos enseña á conservar la con la correspondencia con que apreció esta gracia.

El P. Masillon se ha acercado bastante al Plan del P. Cheminai, con esta diferencia, que no entran uniformes uno y otro en este Mysterio, pues el Discurso de Masillon conviene tan naturalmente á la natividad de Maria, como á su Concepcion.

Entre todos los Discursos que he recorrido el del P. Bourdaloue me ha parecido el más instructivo, y el mas adecuado: ved aquí singularmente todo el extracto. Maria por el privilegio de su Concepcion, plenamente victoriosa del pecado, nos da á conocer por una regla absolutamente contraria el estado infeliz, á que nos ha reducido el pecado. *Primera Parte.* Maria santificada con la gracia de su Concepcion nos da á conocer el dichoso estado á que hemos sido ensalzados por la gracia de nuestro bautismo. *Segunda Parte.* Maria fiel á la gracia de su Concepcion nos da á conocer con su exemplo la obligacion indispensable que tenemos de cuidar y conservar la gracia, en virtud de la qual somos todo lo que somos. *Tercera Parte.*

*Primera Parte.* Todos los demas privilegios, y prerogativas que podia tener Maria en su Concepcion nada hubieran sido para los ojos de Dios sin la gracia, y Dios en aquel instante no la consideró ni estimó, sino porque la vió desde aquel momento revestida de la gracia. De aquí comprehendamos lo 1.º Qual es el fondo de nuestra miseria en haber sido concebidos sin la gracia: 2.º Quales

son los efectos , supuesto que por esto nos hallamos infelizmente sujetos á todos los desórdenes que lleva consigo el pecado.

*Segunda Parte.* Maria santificada por la gracia de su Concepcion nos da á conocer el dichoso estado al que hemos sido elevados por el Bautismo. La gracia que recibió Maria en su Concepcion : 1.º Santificó su persona : 2.º Ensalzó el mérito de todas las obras de su vida. Así , á proporcion la gracia de nuestro Bautismo santifica nuestras personas , elevándonos hasta la dignidad de Hijos de Dios , y derrama sobre nuestras acciones un mérito que las hace dignas de la vida eterna.

*Tercera Parte.* Maria fiel á la gracia de su Concepcion nos da á entender con su exemplo la obligacion indispensable que tenemos de cuidar y conservar la gracia , por la que somos todo lo que somos : 1.º Maria , aunque énta de toda flaqueza , y confirmada en gracia en su Concepcion , no dexó de huir del mundo , y de la corrupcion del siglo : 2.º Maria , aunque concebida con todos los privilegios de la inocencia , no omitió vivir en la austeridad , y en los rigores de la penitencia. 3.º Maria , aunque llena del Espíritu Santo , desde el instante de su origen , trabajó siempre sin poner límites á su santidad , creciendo siempre en virtudes , y en méritos.

Este Mysterio se halla muy bien tratado en el Adviento del P. Castillon , y en el P. La Colombiere. Los Discursos Morales , lo mismo que los Ensayos de M. Breteville , ofrecen materiales sobre este asunto.

---



---

PLAN Y OBJETO  
DEL PRIMER DISCURSO  
SOBRE LA CONCEPCION INMACULADA  
DE MARIA.

**P**or la gracia de Dios soi lo que soi, y su gracia no ha sido inútil en mí: esta confesion hacia San Pablo á los Cristianos de Corinto instruyéndolos en nuestros Mysterios: estas mismas palabras pongo yo hoy en la boca de Maria, para expresar en esta augusta solemnidad los sentimientos de su humildad, y de su reconocimiento. Concebida en el seno de su madre pura y sin mancha, no trae al nacer sino las preseas de la inocencia, y de la virtud. Zeloso Dios de su alma, reservó para sí los primeros respetos, y vasallage, tomando posesion de ella desde el instante de su vida: ;Qué privilegio! ;Qué destino! ;Qué distincion! ;Cuán bien tuvo motivo Maria para exclamar con el Apóstol: Que por la gracia de Dios es lo que es (a)! La gracia la hizo triunfar de la serpiente infernal: la gracia la preservó de los mortales atentados de la concupiscencia, y la santificó en el seno de su madre (b). Sin la gracia hubiera sido lo que somos nosotros, se veria inficionada de la lepra que nos cubre á todos, sitiada del enemigo que nos rodea, dominada por las pasiones que nos tyranizan, y envuelta en la desgracia comun de los hijos de Adam.

DIVISION GENERAL.

Sin

(a) *Gratia Dei sum* &c. 1. Cor. 15. v. 10. (b) *Gratia Dei sum* &c. ibi.

Sin embargo, solo hubiera sido reconocer imperfectamente los beneficios del Altísimo, si Maria se hubiera contentado en derramarse en acciones de gracias, y alabanzas, mas no podria añadir con el Apóstol, que la gracia no fué en ella una gracia inútil, ociosa, estéril, é infructuosa (a). ¿Pero ha habido jamas criatura que pudiera decirlo con mas justicia, que esta Virgen Santa? Ensalzada sobre todos los hombres con bendiciones de dulzura, con las que fué prevenida, es todavía mucho mas superior á ellos por su exáctitud y vigilancia en corresponder á la gracia, con su ardor, fervor &c. Confirmada en aquel felicísimo estado de inocencia, y santidad con que nació, no mira los privilegios singulares que recibió, sino como otros tantos empeños que contraxo para tributar mucho al que mucho la dió, medir en algun modo su reconocimiento sobre la grandeza de los beneficios (b). Excelente leccion para nosotros, Cristianos. Hijos de ira por naturaleza, somos hijos de Dios por nuestra regeneracion: ¿pero conocemos nosotros la gloriosa prerogativa que poseemos? ¿Apreciamos como merece la gloriosa preferencia que Dios nos ha dado sobre otros muchos? ¿Trabajamos en conservar, y aumentar, ó recobrar la gracia santificante que recibimos en el Bautismo (c)? Esta es la individualidad á la que naturalmente me conduce mi asunto: haciendooos ver 1.º Por lo que la gracia hizo por Maria en el Mysterio de su Concepcion, lo que hizo por nosotros en el Sacramento de nuestra regeneracion (d). *Primera Parte.* Haciendooos ver lo que hizo Maria para corres-

(a) *Gratia ejus in me vacua non fuit.* 1. Corint. 13. v. 10.

(b) *Gratia in me* &c. Ibi. (c) *Gratia ejus* &c. Ibi. (d) *Gratia Dei sum* &c. Ibi.



ponder á la gracia, vereis lo que debeis hacer para ser fieles á ella (a).

Para comprehender bien lo que hace hoy el Señor en favor de Maria, bastará á mi parecer, decirnos, que hizo mas prodigios por Maria, de los que hizo en otro tiempo para librar á toda una nacion: la libró de una servidumbre mas cruel que la de los Israelitas baxo el dominio de Pharaon: quebrantó las prisiones mas vergonzosas que las de Sanson: la previno, la purificó, y la santificó en el centro mismo de la corrupcion y del pecado: últimamente la libró del yugo del pecado, la preservó de las consecuencias del pecado. Dos milagros que obró la gracia en favor de Maria: dos prerogativas que recibió en el Misterio de su Concepcion.

Hay la diferencia entre la gracia que Maria recibió en su Concepcion, y la que nosotros recibimos en el Sacramento de nuestra regeneracion: que la una estaba esenta de debilidad, y alteracion á prueba de todo: nada podia intentar contra ella el menor ataque: la nuestra al contrario, llevada en vaso de tierra se adultera, se desvanece, se debilita, se disipa, y se pierde al mas leve soplo de la tentacion, á menos que no se vele continuamente, y con la mayor exáctitud sobre el corazón, para cuidar de ella preciosamente, y para no arriesgarla con temeridad. ¡Pero qué diferencia mucho mayor entre la fidelidad de Maria, en corresponder á la gracia, su ardor, sus precauciones, su actividad, su fervor, y sus anhelos; y nuestra indolencia, nuestra cobardia, nuestra tibieza, y nuestra insensibilidad! 1.º Maria corresponde á la gracia con una precaucion exáctisima, y vigi-

(a) *Gratia ejus in me vacua non fuit. Ibi.*

Subdivision  
de la primera  
Parte.

Subdivision  
de la segunda  
Parte.

lante huyendo del mundo: 2.º Maria corresponde á la gracia con un fervor siempre nuevo, trabajando en aumentarla: dos correspondencias de Maria á la gracia, y dos motivos de instruccion para nosotros.

Pruebas de la primera Parte.

Que Maria haya sido preservada del pecado original desde el instante de su Concepcion, es un sentimiento que la razon lo persuade, que los Padres lo justifican, y la Iglesia lo autoriza; séguidme, en dos palabras volveré sobre esto.

Pruebas concisas que hacen creer que Maria fué concebida en gracia, y preservada del pecado original.

I.º La razon lo persuade: en efecto, las mismas razones con las que todos los Padres, y los Theólogos prueban que Maria fué esenta de todo pecado actual, ó nada prueban, ó prueban igualmente que lo fué tambien del pecado original. El pecado, dice Santo Thomas, hubiera hecho á Maria indigna de ser Madre de Dios, supuesto que la afrenta, lo mismo que la gloria de la madre, resalta infaliblemente sobre el hijo. Maria, añade el Santo Doctor, por su augusta qualidad de Madre del Salvador, contraxo una admirable alianza con Dios: ¿pero que alianza puede haber de la luz con las tinieblas, y del pecado con la santidad? En fin, es preciso convenir que Maria por el mismo título de Madre de Dios tiene privilegios incompatibles con el pecado. Si estas consideraciones parecieron bastante poderosas al Angélico Doctor, y á otros muchos para apartar al pecado de toda la vida de Maria, estas mismas son muy suficientes para desterrarle del primer instante de su vida.

Lo que insinua la razon sobre este asunto.

Lo que sostienen los Padres.

2.º ¿Quánta multitud de testigos podria yo producir ahora? Pero sin referir sus palabras, me contento con recoger sus pareceres; porque segun sus principios, ¿se puede pensar, sin hacer agravio al poder, y á la sabiduría de Dios, que dexó un solo instante baxo el yugo del Demonio á aque-  
lla

Illa de quien habia de nacer , y á la que él mismo se sujetó ? ¿ El brazo pues del Omnipotente habria sido tan débil para substraerla del imperio del pecado , y su sabiduria no le empeñaria á querer sobre esto lo que podia ? ; Cómo ! ¿ Ese templo donde habia de habitar la plenitud de la divinidad habria sido inficionado con la mas leve profanacion ? ¿ Dios habria tolerado , que se pudiera decir un solo momento que habia elegido una madre extraida de la masa de la corrupcion , hija de la cólera , esclava del demonio , y víctima de sus venganzas como nosotros ? No , dice San Agustin quando se trata del pecado , no puedo sufrir que se haga mencion de la Virgen Madre (a) : la razon que da el Santo Doctor es por el honor , y respeto que es debido á su Hijo , y á su Dios.

3.º Ademas de lo dicho , si la Iglesia hasta el presente no hã decretado una plena decision á cerca de esto , ¿ podia declararse de un modo mas capaz de autorizar un sentimiento tan glorioso al Hijo y á la madre ? Prohibe que se predique , ó que se defienda públicamente lo contrario. Protesta por la boca de los Padres del Santo Concilio de Trento , que no pretende comprehender á la bienaventurada , é inmaculada Virgen en el Decreto donde se habla del pecado original. Celebra una fiesta particular en honor de su Concepcion : ¿ de esto qué debemos inferir ? Que Maria desde el primer instante de su Concepcion fué santa y preservada del pecado original. *Extraido del P. Pallu.*

Aunque la Iglesia nada haya definido sobre este punto , es fácil de juzgar á lo que se inclina ; y esto es lo que nos da á entender con los testimonios mas ciertos , y tambien mas evidentes , quiero de-

Lo que piensa  
la Iglesia.

Otra prueba  
de la in-  
tencion de la  
Iglesia en  
asunto de la  
Concepcion

(a) Aug. lib. de nat. & grat. cap. 35.

inmaculada  
de Maria.

decir con esta Fiesta que celebra, no solo en honor de la Concepcion de la Virgen, sino de la inmaculada Concepcion de Maria: con el poder que concede á sus Ministros para publicar altamente y por todas partes la inmaculada Concepcion de nuestra Señora: con la prohibicion al contrario que impone la mas expresa, y baxo la pena de ser castigados con sus anathemas á los que dixeren, ó enseñaren en público cosa alguna que pueda debilitar la creencia comun tocante á la inmaculada Concepcion de la Virgen, con las santas Sociedades, ó Congregaciones, con las Ordenes Religiosas instituidas, y solemnemente establecidas baxo el nombre de la inmaculada Concepcion de la Virgen: luego si no es un punto, ó un artículo de nuestra fe la Concepcion inmaculada, siempre es en el cristianismo una de aquellas verdades que no podemos contradecir sin ir contra las intenciones y prácticas de la Iglesia, contra los dictámenes de las mas sabias Universidades, contra la voz pública, y el sentir unánime de los pueblos; todos declarados en favor de Maria, y de su ilustre Concepcion. *P. Bretonneau.*

Para conocer bien el privilegio de la Concepcion inmaculada de Maria, basta poner los ojos sobre la baxeza de la nuestra

Para daros una justa idea de todos los privilegios que logra Maria en su Concepcion, me bastará acordaros todas las miserias de la nuestra, oponer su grandeza á nuestra baxeza, su inocencia á nuestra corrupcion, nuestras manchas interiores y secretas, al torrente de gracias y bendiciones en las que su alma se halla inundada, y vendreis que Dios no podia dar á una criatura mas gloriosas señales de su predileccion. ¿Qué somos nosotros en el instante en que una substancia espiritual, criada por Dios, pura, y sin alguna mancha va á animar un cuerpo mortal para participar ella tambien de su corrupcion? En aquel instan-

tante funesto en el que nuestra alma uniéndose al cuerpo contrae un pecado cometido tantos siglos antes: ¿es preciso enlazar aquí la fatal historia de nuestra caída, manifestaros el triste mysterio de la mancha que imprimió en nuestra naturaleza la desobediencia del primer hombre? Vosotros sabéis ya las vergonzosas y humilladoras circunstancias.

Es una cuestión en la Escuela, y una grande cuestión ¿por qué y cómo hemos sido todos comprendidos en la maldición con que Dios castigó al primer hombre en el fatal momento de su caída? ¿cómo despues de tantos siglos ha pasado el veneno del uno al otro, y como en fin se comunica todos los días, de tal modo que todos nacemos, según la palabra de San Pablo, Hijos de la ira? (a). Delinquentes antes que nacidos, en estado al parecer de cometer algun crimen, y culpables de una falta, y de una falta mortal, antes que hayamos podido quererla, ni conocerla. Piedra de escándalo para aquellos famosos Hereges, contra los que San Agustin tuvo tan largas, y tan doctas disputas: porque, decian ellos, solo hay pecado en nosotros, en quanto podemos quererlo y conocerlo, y voluntariamente lo cometemos; ¿y cómo puede ser en nosotros voluntario un pecado cometido antes que nosotros existiesemos, y tanto tiempo antes que fuéramos concebidos? Es verdad, responde San Agustin, todo pecado debe ser voluntario; pero un pecado puede ser voluntario, de dos modos, ó por voluntad propia, y personal, ó por voluntad extrágera é interpretativa. Por una voluntad propia y personal, quando somos nosotros mismos los que pecamos, y estos son los pecados actuales: por voluntad extrágera

¿ Por qué y cómo llevamos el pecado del primer Padre?

a) *Filii iræ.* Eph. 2. v. 3.

é interpretativa, quando es por otro, y en otro que somos pecadores, y este es el pecado de origen: y así como dice, todos nosotros hemos pecado en Adán, y por Adán (a). Pero despues de esto, replicaban á San Agustin sus Adversarios, si hay otra voluntad que la mia, no es la mia; y luego que no es la mia, yo no llevo su pecado, como el de tantos que pecan al rededor mio. Falso raciocinio, responde el Santo Doctor, vosotros llevais el pecado de vuestro primer padre, y no llevais los de los demas hombres, porque no teneis con los demas hombres la misma relacion que teneis con el primer hombre: relacion de union, de union, digo, de los miembros con la cabeza. Todos los hombres en este solo hombre no eran sino como un mismo hombre: (b). Y esto tambien ¿cómo? De dos modos: 1.º por la dependencia natural y el enlace, que hay entre el principio y todo lo que sale de él: 2.º Por el decreto de Dios, el qual no habia dado solamente al primer hombre la justicia original para el mismo, sino para toda su posteridad: de suerte que conservandola, la hubiera conservado, no solo para sí mismo, sino para toda su posteridad, y perdiendola tambien, no solo la perdió para sí sino para todos nosotros. Esta ha sido sobre este punto la doctrina de los Padres, y tambien la de los Theólogos. *P. Bretonneau.*

Primera objecion sobre este asunto.

Aquí la razon no se ha de sublevar contra la fe, pues ¿no es una cosa incomprendible á el entendimiento humano esta mancha que se comunica, y que desde el primero de los mortales pase á todos sus descendientes? ¿No repugna á la justicia y á la bondad de Dios, hacernos responsables

(a) *In quo omnes peccaverunt.* Rom. 5. v. 12. (b) *Tanquam unus homo erant.* D. Aug.

bles de un crimen que no hemos cometido , y hacednos sufrir la pena de una desobediencia , que nos es como extranjería? y si las faltas son personales , ¿cómo un pecado cometido despues de tantos siglos , puede extenderse hasta la última generacion? De este modo por un encadenamiento de objeciones frivolas , con ratiocinios deslumbradores de una Filosofia humana , se abusaria de la razon contra la fe , y asi se caeria casi en el sacrilegio amargo que hizo negar á Pelagio la propagacion del pecado original.

O Vosotros , qualesquiera que seais , que apreciáis derramar dudas , nubes , é incertidumbres sobre este dogma fundamental del Cristianismo; vosotros que en materia de Religion , veis demasiado , ó muy poco , despoxaos , si es posible , de vuestras preocupaciones impias , sondead vuestro corazon , procurad instruiros de buena fe , haced buen uso de vuestra razon para resolver vuestras dificultades , en vez de abusar de ella para aumentarlas , y hacerlas indisolubles; y confesareis que por inexplicable que parezca el pecado que San Agustin llamaba en otro tiempo inefable en su enormidad , y en su perpetuidad , vuestra razon os hará comprender la realidad. Las pruebas de sentimiento se agregan aqui á las pruebas de autoridad , para darnos algun conocimiento ; porque en fin , si este pecado es incomprendible para el hombre , el hombre mismo ¿podrá comprenderse á sí sin este pecado? Ese compuesto de grandeza , y abatimiento , ese cúmulo de bienes y males , ese amor del bien , la inclinacion al mal , los sentimientos mas nobles agregados á las inclinaciones mas vergonzosas , tantas luces con tantas tinieblas , todo eso no manifiesta la grandeza y la miseria de un ser corrompido , no por su naturaleza , si-

Respuesta  
á la objecion  
que precede.

no por el pecado? Todo esto no prueba que el hombre, obra la mas perfecta que ha salido de las manos del mismo Dios, se ha degradado por el pecado, que toda la masa del genero humano se vició en su origen, que es una familia delin-  
 quente, y desgraciada por la culpa de un padre, que es una raiz mala, que no podia producir por sí misma sino malos frutos?

Segunda ob-  
 jecion sobre  
 este asunto.

¿Pero no es injusto imputar á todos la falta de uno solo, condenar á un hijo por un delito cometido seis mil años antes de su nacimiento? ¿Se podrá probar con racionios solidos y satisfactorios esta fatal comunicacion?

Respuesta á  
 la segunda ob-  
 jecion.

¡O hombre que te atreves á juzgar á tu Dios!  
 ¿Quién eres tú para acusar de injusticia, con im-  
 piedad sacrilega, lo que tú no puedes comprender?  
 No intentemos sondear, pues no nos es permitido,  
 el abismo impenetrable de la Sabiduría eterna.  
 Dios es justo, y no castiga sino culpables; y aun  
 quando el rigor de su justicia nos parece excesivo  
 en la condenacion de los niños que mueren sin bau-  
 tismo, nos persuadimos que si fuera menos, la so-  
 berana razon seria ofendida. Nosotros somos oriun-  
 dos de un tronco emponzoñado, nacemos todos hi-  
 jos de ira: ¡infelices aquellos á quien Dios no con-  
 cede lo que no les debe! Si nuestra razon, sorda  
 á la voz de la revelacion, indocil al yugo de la  
 fe, quiere todavia ir mas adelante, entonces re-  
 frenémosla, y prefiramos á su curiosidad indis-  
 creta y orgullosa, una sumision ciega, y una ig-  
 norancia saludable: no, supuesto que todos han  
 pecado en Adan, no es contra la equidad que to-  
 dos padezcan la pena; y supuesto que la experi-  
 encia nos enseña, ¡ay! que muchas veces la ini-  
 quidad del padre pasa á los hijos, como sucede en  
 aquellas razas malditas, en las que los vicios son  
 he-



hereditarios, como los bienes y los nombres; y en las que se transmite de unos á otros, yo no sé qué levadura de maldad, que fermenta con el tiempo: ¿será pues muy difícil comprender, que la mancha con que Adam se inficionó, contra las luces de su razon todavía sana y entera, contra los sentimientos de su corazon, libre entonces de toda pasion, y que esta mancha hubiera atraído sobre él, y sobre toda su posteridad un diluvio de males?

Mas ¿por qué deplorar hoy tanto un pecado del que fué esenta Maria? ¿De que sirve establecer principios, cuyas consecuencias podrian ser injuriosas á la mas pura de todas las Virgenes? Sé que hablo con Cristianos, dichosamente prevenidos en favor de la Concepcion absolutamente pura y santa de esta casta Esposa del Espíritu Santo; pero sé tambien que hablo á Cristianos instruidos que no intentarán erigir como dogma de fe, lo que la Iglesia su madre no lo ha juzgado todavía como tal. Como quiera que sea, digamos, pues, y digámoslo sin temor de sublevar, en tiempos tan criticos, la piedad y devocion mas tierna, y mas ilustrada: que apenas Maria fue concebida, quando se sintió prevenida de las bendiciones del Cielo: apenas su alma se unió á su cuerpo quando fue hermososeada con todos los dones de la gracia; apenas la serpiente contagiosa intentó deslucirla, quando ella quebrantó su cabeza, dandole á entender á este fiero enemigo los efectos de la enemistad mortal que habia de separarla para siempre de ella. Todavía no respiraba en el vientre de su madre quando Dios se acordó de su nombre, llamandola su bien amada, y librandola del yugo del pecado original.

Maria preservada, desde el primer instante de su Concepcion, de la mancha hereditaria: ¡Ay! este fue uno de los milagros, y una de las asom-

Nosotros podemos por la miseria de nuestro origen comprender que grande es el privilegio de Maria en haber sido concebida sin pecado.

Varios caracteres de grandeza ad-heridos al privile-

bro-

villegio de la  
Concepcion  
inmaculada de  
Maria.

brosas maravillas en las que hizo Dios, en esta bienaventurada criatura, brillar su admirable providencia, y la predileccion que siempre la ha manifestado, como ella misma lo expresa: El Omnipotente ha obrado en mí cosas muy grandes (a): Este privilegio es grande sin duda: 1.º Es grande en sí mismo: 2.º Grande en las circunstancias: 3.º Grande por su gratuidad: 4.º Grande en la singularidad: 5. Grande por ser unico.

Concepcion  
pura de Ma-  
ria.

Privilegio  
grande en sí  
mismo.

1.º Privilegio grande en sí mismo: si los contrarios se dan á conocer mejor por los contrarios que se les oponen: digo que quanto es mas vergonzoso gemir baxo el yugo del Demonio, es mucho mas glorioso ser absolutamente preservado, quanto es mas triste verse uno inficionado por un veneno mortal, tanto es mas agradable, pisar la serpiente infernal y quebrantarle la cabeza: quanto es mas doloroso, afflictivo, y deplorable estar un solo instante en odio de Dios, tanto es mas consolador y ventajoso, haber sido siempre amado, y haberle amado siempre. *P. Palu.*

Privilegio  
grande en las  
circunstancias.

2º Si Dios hubiera hecho nacer por un camino extraordinario á Maria, si él mismo hubiera formado un cuerpo como formó el de Adam, sería menos maravilloso, que una criatura que salia inmediatamente de las manos de Dios saliera mas pura que el Sol. ¡Pero qué gloria para Maria haber nacido de padres delinquentes, sin haber sido jamas ella criminal. ¡Qué prodigio salir un arroyo puro y cristalino de un manantial cenagoso, y corrompido, y que una raiz envenenada lleve un fruto saludable! Este es el prodigio que admiramos, de un bastago podrido, y de una raza de pecadores, Virgen Santa, vos salis inocente, y sin mancha.

No  
(a) *Fecit mihi magna qui potens est.* Luc. i. v. 49.

No hablemos ahora el idioma de los Semi-Pelagianos. No por cierto, no por los meritos futuros de Maria la distinguió Dios: en vista de la divina maternidad, con que intenta honrarla algun dia la privilegia, y esta es una gracia puramente gratuita. Su fiel correspondencia, su piedad, su humildad, y su pureza, pudieran en lo sucesivo empeñar á Dios, siempre magnifico en sus promesas, á llenar este vaso de eleccion con sus celestiales dones: Maria pudo ofrecer en su vida, como los demas Santos, un merito de conveniencia, ó segun el termino de la Escuela, un merito de congruidad. Pero ahora, Señor, yo no hallo otro motivo de vuestras gracias, sino vuestra misma gracia, y vuestras bondades; y si Maria es distinguida, no lo es sino por un puro efecto de vuestra misericordia: Vos la habeis prevenido; Vos la habeis amado, antes que ella pudiera amaros; Vos la habeis colmado de bienes, antes que ella pudiera conocer la mano liberal que se los daba.

Es una gloria de la que ninguno es participe con Maria: es un bien particular suyo. Se sabe que fuéron santificados en el seno de sus madres Juan Bautista, y Jeremias, que no gimieron mucho tiempo baxo del yugo del pecado, pero en fin le llevaron. Virgen Santa, Vos sois la unica, en cuyo favor explayó toda su fuerza el brazo del Omnipotente; y quando todos nosotros, al entrar en el mundo, somos tristes victimas de la ira de nuestro Dios, Vos sois la única prevenida de su amor, Vos entráis en él como el primor, y obra singular de su gracia.

Aunque Maria cuenta entre sus ascendientes, Heroes famosos, y agrega al esplendor del Sacerdocio, la gloria de la real soberania; aunque por sus venas corre la sangre del Padre de los creyentes, y del Rey segun el corazon de Dios; y aun-

Privilegio grande por su gratuidad. 55

Privilegio grande en la singularidad.

Privilegio muy grande por que es unico.

Maria es mil veces mas distinguida por el privilegio de la Concepcion que por

por todas las prerogativas de su nacimiento.

aunque cuenta tambien entre sus mayores los Heroes famosos de la Tribu privilegiada , de donde habia de salir el libertador de Israel : todas estas prerogativas , puramente humanas , puramente naturales , no la hacian digna de ser la mas venturosa de las madres , supuesto que no la proporcionaban para el augusto ministerio á que era destinada : no era necesario menos que la prerogativa singular que recibió en el Misterio de su Concepcion , para hacerla superior á todos los Angeles y á todos los Santos con el caracter de grandeza y superioridad que logra. Dichosa , pues , y mil veces bienaventurada esta ilustre Virgen , á quien el Señor alargó la mano para librarla del diluvio universal de la comun corrupcion. Bendito sea para siempre el venturoso instante , en que Maria , preservada de la mancha comun , consiguió sobre el pecado una victoria tan singular , y tan gloriosa.

Si Maria es preservada de la mancha original , es porque era esto interes del Hijo , y de la Madre.

¿ De qué se trata ahora ? de un solo pecado. ¿ Era esto un privilegio tan precioso , y tan importante para Maria ? sí por cierto ; y de este modo se han explicado los mas célebres Theólogos , y los Doctores mas consumados en el conocimiento de los Misterios de Dios. Comprendieron que Dios se hallaba dos veces empeñado por su propio interes , eligiendo una madre , y por el interes tambien de la madre que eligiera , á no dexarla caer ni un instante en el estado de pecado. Los Sabios citados no han podido persuadirse que un Dios tan zeloso de su gloria , un Dios tan zeloso asimismo por la santificacion de sus Altares , hubiera querido hospedarse en un Altar inmundo y profanado ; y que habiendo de construirse un templo , y hacer en él morada , hubiera querido pacíficamente colocar , ántes que á él mismo , á una falsa deidad que él aborrece como á su capital enemigo : Los Doctos

re-

referidos se han apoyado en el oráculo, si así puedo decirlo, de la decision de San Agustin, quando este Padre pronuncia con tanta seguridad que, luego que se trata de pecado, no quiere que ni aun se nombre á Maria; ¿y por qué? por el respeto debido al Señor. Los Padres han ido mas adelante, y han juzgado que si en esto iba la gloria, y el interes del Hijo, no iba ménos la gloria, y el interes de la madre: que no era conveniente ¿qué digo yo? que seria tambien absolutamente indigno de esta Señora, que hubiera estado jamas baxo la servidumbre del pecado, que eternamente escogida por el Cielo, no hubiera sido eternamente amada, que hubiera incurrido en la misma desgracia que todos los hombres, y que por esto hubiera estado por algun tiempo sujeta á las conseqüencias fatales, que lleva tras de sí la separacion, y el odio de Dios: en fin concluyéron que Dios, pudiendo preservar á Maria de este peligro, efectivamente la preservó. *P. Bretomedu.*

Como casi no me es posible daros á conocer la excelencia de la gracia santificante, os daré una idea de su valor por la estimacion que Dios hace de ella, y por la preferencia señalada que manifiesta hoy sobre todos los bienes temporales. Dos cortas reflexiones que son bien fáciles de entender, pueden aclarar esta verdad: la primera es, que un Dios, queriendo elegirse una Madre que fuera digna de él, no tuvo á la vista, para distinguirla, las prerogativas del nacimiento, los bienes de fortuna, la elevacion de la esfera, el esplendor del poder mundano, y mucho ménos las qualidades naturales, sino solo la gracia santificante, dada desde el primer instante de su Concepcion. Esto nos enseña, Cristianos Hermanos míos, que es un bien de un órden superior, sobre todos los bienes temporales;

Lo que hace  
en nuestra  
en nuestra  
confesion ha-  
esta gloria de  
Maria.

Se puede juzgar del valor de la gracia santificante, por el aprecio que Dios hace de ella, y por la preferencia que le da en este Misterio.

Si se leer en  
nuestro ori-  
no.

y por consiguiente que debemos preferirle á todo lo demas. La segunda reflexion es, que Dios para impedir que Maria no fuera un solo instante objeto de su odio (notad que no se trata sino de un solo instante), que Dios, vuelvo á decir, estimó mucho mas pasar por encima de las reglas de su Providencia ordinaria, y establecer un nuevo orden de decretos. Instruccion saludable que debe hacer comprender á todos los Cristianos, que la privacion de la gracia es tan grande mal, que para evitarle un solo instante, nada hay que no se deba poner por obra, ó mas bien que no hay cosa alguna que no se deba sacrificar. *P. Cheminai's.*

Lo que hace en nuestro origen nuestra confusion, hace la gloria de Maria.

La que estaba destinada para ser Madre de un Dios, merecia sin duda una distincion, y un privilegio que le fuera absolutamente propio, y que á nadie conviniese sino ella. Ahora bien, ¿quál es esta prerogativa á la que Dios se adhiere con preferencia á todas las demas, y que constituye la grandeza de Maria? Es la gracia santificante que distingue el primer instante de su Concepcion, aquel instante en el que el pobre y el monarca se hallan igualmente envueltos en la desgracia del Señor, y en el que pueden aplicarse aquellas palabras de Salomon (a). Aquel instante afrentoso para todos los hombres, es un instante de gloria para Maria, hija del Altísimo, heredera del cielo, digno objeto del amor de un Dios: ella ve á todos los hijos de Adam, esclavos del demonio, herederos del inferno, y víctimas de la justicia de Dios. Esta es la única prerogativa que el Señor juzgó digna de la Madre que habia elegido.

Sin tener en nuestro origen

¿El Cristiano nacido en pecado, y concebido en pe-

(a) *Nemo enim ex Regibus aliud habuit nativitatís initium.*  
Sap. 7. v. 5.

pecado, no deberá proferir imprecaciones contra el día de su nacimiento? A exemplo de Job debe maldecir el momento en que recibió la vida, debe lamentarse de que el día no se hubiera obscurecido con las mas densas tinieblas. ¿La gracia que lo hizo todo por Maria, no ha hecho alguna cosa por nosotros? ; Ay! si ella no nos ha santificado en el seno de nuestras madres, si no nos ha hecho puros, y sin mancha ántes de nacer, ¿qué prodigios no ha obrado en nuestro favor inmediatamente despues de nuestro nacimiento? ; La gracia no ha sobreabundado donde el pecado abunda? ; La gracia del segundo Adam no nos ha dado lo que el primero nos quitó? ; Las aguas saludables del Bautismo no han borrado la mancha hedionda que nos desfiguraba, y no ha curado la lepra hereditaria que ponía entre Dios, y nosotros un infinito intervalo? ; De hijos de cólera, é indignacion, no nos ha hecho hijos de Dios? ; De esclavos de satanas, y víctimas del infierno, no nos ha convertido en miembros de la Iglesia, herederos de Dios, y co-herederos de Jesu-Cristo? ; Por ventura ha hecho Dios ménos para librarnos de la esclavitud del pecado, que para librar á los Israelitas de la servidumbre de Pharaon? ; Y si las aguas no se cambiáron en sangre, Dios no le dió á aquel elemento la virtud de obrar sobre nuestra alma, y lavarla las manchas? ; Si la vara de Aaron no se convirtió en serpiente, el espíritu maligno que se transformó en serpiente, no huye á la voz de un débil mortal? ; Si todas las casas de los Israelitas no han sido señaladas con la sangre del Cordero para librarse del Angel exterminador, Dios no ha impreso en el alma de cada fiel un carácter indeleble, que distinguirá eternamente los hijos de la muger libre, de los hijos de la esclava? Y sin embargo tan ingratos, tan descono-

gen todas las ventajas de Maria, es verdad decir, que debemos sin embargo mucho á la gracia: como debe entenderse todo esto.

cidos como los Judíos, consideramos como nada los beneficios señalados del Altísimo, miramos la gracia enteramente gratuita del Bautismo, como adherencia de nuestra naturaleza, como un efecto del acaso, y como un favor que se nos debe sin merecerlo.

Aunque la mancha original se lave con el Bautismo, queda siempre en nosotros propension al pecado.

Por desgraciado que sea el hombre en hallarse pecador ántes de nacer, su infortunio seria menor, si libre por el Bautismo de la mancha original, fuera tambien libre de toda inclinacion al pecado. Pero no, es un punto de fe, del que sola la experiencia nos convence, que todavía despues del Bautismo hay un no sé qué peso que nos arrastra ácia la tierra; no sé qué inclinacion que nos lleva al mal; no sé qué propension al pecado, que sin ser pecado, es sin embargo manantial, y origen del pecado; y esto es lo que llamamos concupiscencia, ó fomes del pecado, del que no estan esentos aun los mas justos, y del que experimentan alguna vez los mas rigurosos ataques. La gracia no disipa todas las tinieblas del espíritu, nuestra razon por lo comun es una guia infel y engañosa, que nos descamina: queriendo usar de ella, abusamos: queriendo adquirir conocimientos, nuestros conocimientos se convierten en ilusiones, y quimeras, los sentidos nos engañan, los objetos nos seducen; y se forma entre nuestro espíritu, y nuestro corazon, como un comercio de error, que hace á unos y á otros delinquentes.

Consequencias funestas de la concupiscencia.

Nosotros experimentamos todos los dias, y aun los mas justos experimentan como nosotros las funestas consecuencias de esta orgullosa concupiscencia: quiero decir, el combate interior entre el hombre viejo, y el hombre nuevo, las guerras domésticas entre la ley de la carne, y la ley del espíritu, las repugnancias de hacer el bien que se quer-



querria hacer , la inclinacion al mal que no se querria hacer, los hechizos del vicio que nos envenenan, el disgusto de la virtud que nos pierde y arruina, quiero decir el amor de nosotros mismos , el fondo del amor propio que corrompe nuestras mejores acciones , la tenacidad , y obstinacion extravagante de no quebrantar la Ley , sino solo porque es Ley. Pluguiera al cielo que todo esto no fuera mas que pintura imaginaria, y que no sintiéseis , mucho mejor que yo lo expreso , el peso enorme de la concupiscencia que hacia suspirar á San Pablo , por el instante de su disolucion : concupiscencia , cuyos efectos los reconocieron los Paganos , sin averiguar la verdadera causa ; aquellos que se lamentaban tan amargamente de la cruel fatalidad , que no les dexaba ver lo mejor , sino para seguir lo peor (a).

Nada diré de mas, aun quando asegure que Maria fué dichosamente libre de toda concupiscencia: elegida singularmente , anduvo siempre como por sí misma por el camino de los divinos mandamientos: toda su vida no fué sino un encadenamiento de rumbos inspirados : mil veces mudó de lugar, de estado , de situacion , y de pais , sin mudar de virtud. De este modo ilustrada , é inteligente , desde el instante de su nacimiento , como lo fué el primer hombre en el instante de su creacion , no ignoró asimismo en aquella edad tierna en que la razon está ofuscada con las tinieblas de la infancia , la obligacion de consagrarse á Dios : sabia sin haberlo experimentado jamas , que nuestro enemigo el mas peligroso es la carne , que los lazos mas terribles son los que arma el mundo baxo las engañosas apariencias del regocijo , y del placer : regló

Maria fué  
esenta de to-  
do movimien-  
to de concu-  
piscencia.

sus

(a) *Vide meliora proboque , deteriora sequor.*

sus acciones por sus conocimientos. Subordinada, y sometida á Dios por inclinacion , conservó siempre su espíritu sobre su cuerpo un dichoso predominio , un imperio soberano : no sintió aquella contrariedad de voluntad , de la que se lamentan los mas justos , no tuvo que sufrir guerras domésticas &c. últimamente en Maria todo era santo y entero , la concupiscencia fué destruida , las pasiones encadenadas , no tuvo mal humor , ímpetus de temperamento , inconstancia , ligereza , ni debilidad.

En Maria no hubo disposicion alguna al pecado de parte de las debilidades del corazon.

Recorred toda la historia de la vida de Maria, no hallareis el mas leve indicio de movimientos indeliberados, ímpetus naturales que previenen siempre á la razon , y que arrastran comunmente á la voluntad. ¿ Quereis un bello exemplo ? Dios la eligió para ser su Madre. ¿ Qué cosa mas fuerte y poderosa para lisonjearla ? ¿ Para aceptar esta eleccion, qué hubiera sido necesario en qualquiera otra, que no fuera Maria ? proponerlo no mas. Un Angel la saluda , ella no solo no se complace , sino que se muestra determinada á renunciar mas bien la dignidad que se le ofrece, que la virginidad que habia prometido guardar. ; Eh ! ¿ dónde está en Maria aquel ciego instinto de la concupiscencia , que sin distincion del bien y del mal , vuela indiferentemente en busca de todo lo que agrada al amor propio ? Es evidente que nada tuvo de aquella inclinacion funesta , y que á la prueba de las mas amorosas solicitudes del cielo , las engañosas caricias del siglo no son de temer en ella. *P. Segaud.*

En Maria no tuvo acceso alguno el pecado con las ilusiones del espíritu.

El espíritu de Maria siempre fué iluminado de una luz divina. La fe se aligó allí desde luego con el juicio , el fruto de esta dichosa union era discernir en todo la verdad , y seguirla. Yo no quiero otra prueba , sino el voto de virginidad que hizo todavía niña , y en un tiempo en el que la esterili-

lidad era entónces un oprobrio. Toda su nacion, á lo ménos toda su tribu, ignoraba el valor de esta virtud angélica: ella solo la comprendió, y conoció toda su excelencia. ¿Dónde estan, pues, en María aquellas preocupaciones del nacimiento, las primeras impresiones de la educacion, que esparcen odiosos colores sobre la virtud, y que les prestan los agradables al vicio? Es claro que Maria no tenia estos primeros principios, y que libre de los zelages, y del tumulto de las pasiones, penetraba las miras, y entendia la voz de Dios.

El cuerpo de Maria estuvo siempre subordinado al espíritu, y su espíritu á Dios. Jamas en ella se opusieron las inclinaciones de la naturaleza á las inspiraciones de la gracia. ¿Fué preciso llevar su hijo á Egypto, ofrecerle en el templo, y aun imolarle en el Calvario? ¿Se advierte en ella la debilidad del sexô, la ternura de la sangre, negarse á la dificultad de sus deberes, ó rendirse al sentimiento de sus penas? En todo corresponde la firmeza de su procedimiento á la generosidad de su corazon hasta el pie de la misma cruz. ¿Dónde estan, pues, las oposiciones del apetito sensible á la razon, de las que se han lamentado aun los mayores Santos? Es notorio que Maria fué esenta; y que segun la Profecía, el lugar natal del Salvador fué siempre un lugar de calma, y de paz (a)

Lo confieso, Cristianos, nosotros no tenemos los mismos privilegios que Maria en su Concepcion. Hijos de ira por naturaleza, esta es nuestra desgracia; pero ved el cúmulo de nuestra miseria: yo diria casi la desolacion, la abominacion de nuestra desdicha; y es que no contentos con nacer pecadores involuntariamente, lo somos tambien por elec-

En Maria no hubo inclinacion alguna al pecado, por las rebeldias de la carne.

Los Cristianos pecadores por naturaleza, lo son diariamente por eleccion.

(a) *Factus est in pace locus ejus.* Psalm. 75. v. 3.

elección, y con voluntad. Porque en fin por per-  
versos que sean los deseos, y los movimientos que  
excita en nosotros la concupiscencia, no nos infi-  
cionan, sino en quanto nos adherimos á ellos, y en  
quanto consentimos: y está en nuestro poder con  
la gracia omnipotente de nuestro Salvador: está,  
vuelvo á decir, en nuestro poder, si no cortar la  
raíz, á lo ménos podar los perniciosos retoños; y  
si no agotar el manantial, á lo ménos oponerle  
un dique, ó represa saludable: está en nuestro po-  
der reprimir sus movimientos, combatirlos, y ven-  
cerlos.

Conclusion  
de la primera  
Parte.

Qué debemos inferir de todo lo que se contiene  
en las pruebas de esta primera Parte, sino que Ma-  
ria es la mas bienaventurada, y la mas perfecta de  
todas las criaturas que jamas han existido, y que  
Dios la colmó con sus mas raros dones, y con los  
mas preciosos favores. Es verdad que Maria fué no  
solo libre en su Concepcion del yugo del peca-  
do original, sino que tambien fué preservada de las  
consequencias del pecado, en vez de que la gracia  
destruye en nosotros solo el fondo del pecado, sin  
destruir la inclinacion que nos lleva á él: ¿pero  
estando sostenidos de la gracia poderosa de Jesu-  
Cristo, nuestro Salvador, no podríamos contras-  
tar esta funesta inclinacion que nos lleva al mal?  
¿pero con la gracia, no podríamos triunfar de la  
corrupcion de nuestra naturaleza? ¿no podríamos  
hacer frente, y sofocar todos los movimientos que  
excita en nosotros la concupiscencia? ¿lo que pue-  
de ser una ocasion de caida, no podrá tambien ser  
motivo de nuestro triunfo? ¿lo que puede ser ins-  
trumento de nuestra perdicion, no podrá ser causa  
de nuestra eterna felicidad? ¿todas las sujecio-  
nes que se han hecho naturales en el hombre des-  
pues del pecado, no deben servir de exercicio con-  
ti-

tinuo á nuestra virtud ? ; Ay ! si nosotros tuviéramos ménos enemigos con quien pelear , tendríamos ménos mérito , y si tuviéramos ménos violencias que hacer contra nosotros mismos , la fuerza de la gracia se dexaria ver ménos.

Es una verdad reconocida de todos los Padres de la Iglesia , que la santa Virgen jamas cometió pecado actual durante su vida , pero permitidme que os advierta que la razon de esta impecabilidad no es precisamente la que vosotros imaginais , es á saber , que Maria recibió en el instante de su Concepcion una gracia original , que no dexó en ella las conseqüencias funestas del pecado. La ignorancia , y el apetito , reliquias infelices que dexa en nosotros la gracia santificante , que se nos dió en el Bautismo , esto no bastaria para establecer la impecabilidad de Maria ; porque en fin nuestros primeros Padres , que tuviéron esta gracia original , no por eso dexáron de pecar. Luego no dudemos , que la gran vigilancia en que vivió Maria , la conservó el tesoro inestimable de que hablamos : libre de las flaquezas de la naturaleza corrompida , siempre se conduxo como si tuviera que temer : criada en el templo desde su infancia , fortalecida con el exercicio de las virtudes mas eminentes , apartada del mundo , y viviendo en el silencio y en el retiro , se separó de todo lo que la vanidad , el luxo &c. ostentán á nuestros ojos para seducirnos ; y con el cuidado que tuvo de poner en custodia este precioso tesoro de la gracia , que habria podido perder , si hubiera sido posible que la Madre de un Dios le perdiese , dexó á todos los hombres un exemplo que condena la temeridad con que proceden , exponiendo á los peligros mas evidentes el bien mas difícil de conservar. *P. Chemináis.*

Yo no puedo dexar de deplorar la mala conduc-  
Tom. XI. I ta

Pruebas de  
la segunda  
Parte.

Sobre que se  
ha fundado la  
impecabi-  
lidad de Ma-  
ria en todo el  
curso de su  
vida.

Quán deplo-  
ra-

table es la seguridad de los Cristianos en medio de los peligros que les rodean.

ta del mayor número de los Cristianos que conocen su flaqueza , y no se rezelan de sí mismos. No intento hablar de aquellos peligros involuntarios que van prendidos á la condicion humana , y de los que es imposible librarse : sé que por todas partes por donde camina el hombre , halla dentro de sí mismo peligros que puede vencer , pero que no los puede evitar : sé que el Apóstol , y los Santos han gemido en la presencia de Dios , por hallar en sí mismos el enemigo mas peligroso de su salvacion (a). Yo no hablo , no por cierto , de los peligros como inseparables de todos los estados de la vida : el Matrimonio , el Celibato , el Sacerdocio , el Magistrado , el Estado Religioso , y el Estado Secular tienen peligros propios de cada uno de estos Estados ; es un deseo quimérico que no se puede executar querer evitarlos todos ; pero lo que espanta es ver , que los hombres que tienen tantos enemigos con quien pelear , tantos peligros y ocasiones que evitar : que los hombres que conocen su flaqueza , y estan convencidos con una desgraciada experiéncia ; en lugar de defenderse de los peligros á que estan expuestos á despecho suyo , añadan otros voluntarios , y que vayan á buscar las ocasiones de perder la gracia , como si no tuvieran interior , y exteriormente en sí mismos bastante causa para temer y temblar ; y lo que me sorprende mucho mas es , que no solo los mundanos poco solícitos de su salvacion ; pero personas regulares no quieran para esto sacrificar el menor de sus placeres. Los vemos entrar en innumerables negocios &c. los vemos cultivar amistades tiernas y vivas , que se creen inocentes , porque no se nota en ellas

(a) *Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore &c.*  
Rom. 7. v. 24.

ellas cosas que ofendan al pudor : los vemos mezclarse en conversaciones libres &c. de las que está desterrada la caridad , donde reyna la murmuracion mas fina , en las que se quiere saber todo &c. últimamente los vemos asistir á todas las partidas de placer y juego &c. no exceptuo los festines, bayles y espectáculos &c. Estas personas se creen seguras quando han preguntado si hay pecado mortal que temer en semejantes divertimientos, quieren una respuesta justa y decisiva. ¡Ay ! quando se trata de conservar vuestros bienes &c. ¿ es preciso mostraros la pérdida cierta ? ¿ El menor peligro no os conmueve y altera ? La ocasion de perder la gracia deberia asustaros mucho mas , supuesto que basta correr voluntariamente al peligro de perderla para haberla ya perdido.

Sí , Maria fue víctima del pecado , sin haber sido un solo instante su esclava. Traigo por testigos los dictámenes unánimes de los Padres , tan zelosos en defender la irreprehensible pureza , y tan tiernos en compadecer los dolores excesivos de Maria : de los Padres que unas mismas obras la llaman Inmaculada , Purísima , y siempre Santa , inmediatamente prevenida , pero mas llena de gracias que los Angeles , los mismos la nombran tambien Mátyr , Reyna de los Mátyres , y compañera del martyrio de Jesu-Cristo : dividiendo de este modo su elogio entre la preeminencia de su santidad , y el exceso de sus trabajos : de aquellos mismos Padres que no quieren se nombre á Maria quando se habla del pecado , y luego que se trata de penas , inmediatamente quieren que se reclame, convencidos de que preservada de lo uno por gracia, y victoriosa de lo otro con su virtud, debe ser considerada como medianera , protectora de los pecadores , y como modelo y abogada de los afligidos:

Maria aunque concebida con los privilegios de la inocencia, vivió en la austeridad, y rigores de la penitencia.

dos : de este modo entre otros piensa y habla San Agustin : de los Padres en fin que estos últimos siglos , en los que el honor del Hijo suficientemente establecido , daba lugar de extender sólidamente el de la madre , é investigar todo lo que pudo inquirir la tradicion , se han adherido á instruirnos de su origen purísimo , de su vida penosa , y de su glorioso fin ; pero que no fundaron la elevacion de su gloria , sino sobre la pureza de su Concepcion , y sobre el exceso de sus aflicciones. Doctrina recibida con tanto aplauso en el mundo Cristiano , que todas las Universidades Católicas se han declarado altamente en su favor , y que al abrir sus mas célebres Academias á los que dan , segun San Bernardo , á Maria la qualidad de medianera de los hombres , y reparadora del mundo , qualidad que no pude tener , sino á título de los trabajos : y se han cerrado sus puertas á los que disputarian el nombre de Inmaculada , ó que no se empeñaran con juramento á defenderlo hasta la muerte. Es necesario mas para probar que Maria ha tenido mucha parte en la satisfaccion sin haber tenido ninguna en la ofensa. *P. Segaud.*

Sobre el mismo asunto.

No habiendo perdido jamas Maria , ni aun manchado con el mas leve pecado la gracia de su Concepcion : ¿ segun las leyes comunes no debia ser exceptuada de los rigores de la penitencia ? Este era sinduda el privilegio de su estado ; ¿ pero pretende Maria lograrle ? No por cierto : Madre de un hijo que sin conocer el pecado vino al mundo para ser víctima pública del pecado , quiso tener parte en su sacrificio. Madre de un Dios , que siendo la inocencia misma , venia con su muerte á hacer penitencia por nosotros , Maria creyó que era obligacion suya , y mérito imitar sus sentimientos : sintió como su hijo los pecados de los hombres , los



lloró ; y el dolor que concibió de ellos , segun el oráculo de Simeon , fue como una espada que atravesó su alma , y taladró su corazon. *P. Bourdaloue, Sermon de la Concepcion.*

Maria , aunque santa y llena de gracia , pasó sus dias en la penitencia mas austera , esto es difícil de comprehender ; pero lo que yo comprehendo mucho ménos es , que pecadores , y pecadores cargados de crímenes , con una conducta mas opuesta quieren sacudir el yugo de la penitencia , y disfrutar todas las dulzuras de la vida. Este es nuestro desórden. Decaidos de la gracia y de la inocencia queremos lograr todas las ventajas , concebidos en pecado no queremos padecer los castigos , ni solicitar los remedios. La penitencia , dicen los Concilios , es como el suplemento , y como el recobro de la gracia de la inocencia , y no obstante la pérdida de la inocencia , no queremos la penitencia. Si Dios no la hace por sí mismo , nos lamentamos. Si esta penitencia va agregada á nuestras condiciones , la hacemos inútil ; y pudiendo ser una penitencia saludable , hacemos una penitencia forzada. *El mismo.*

La gloria de Maria es haber sido concebida sin pecado , así como nuestra afrenta haber nacido en pecado : en este punto es mas de felicitar que alabar , así como nosotros somos ménos vituperables que dignos de lástima : pero la virtud de Maria es , que esenta del pecado se sometió á sus penas ; y nosotros pecadores , no queremos padecerlas : en esto se ve : 1.º nuestra iniquidad : 2.º nuestra ingratitud : 3.º nuestra cobardía : 4.º nuestra soberbia 5.º nuestra malicia 6.º nuestra ceguedad , y locura.

Nuestra iniquidad en la oposicion que hacemos á las penas de la vida , esto es , que dos veces pecadores , por desgracia de nuestro origen , y por el

A diferencia de Maria , nosotros estamos cargados de pecados , y en vez de hacer penitencia , buscamos las dulzuras de la vida.

La oposicion que nosotros mostramos á la penitencia , contiene una multitud de vicios.

Iniquidad del Cristiano en su oposicion á la penitencia.

el desorden de nuestra voluntad , no queremos sufrir , ni aun las ligeras penas del pecado de origen: ¿quáles son estas? sujetarse al trabajo , y huir la ociosidad (a) : cercenar lo superfluo , y contentarse con lo necesario (b) : cuidar de todos los instantes de la vida , y prepararse para las sorpresas de la muerte (c). Este es el decreto impuesto á todos los hombres , y es á lo que hay dificultad de someterse ; ¿hacer caudal de su placer , desearlo todo , gozar del tiempo , no es esta la moral que se sigue , y se aprecia ? Nuestra iniquidad es , que pecadores , no solo por naturaleza , y eleccion , sino de profesion , y de estado , no somos sino mayores enemigos de las penas comunes de la vida. ¿No es en las condiciones de la vida en las que reyna el exceso del pecado , y el exceso de la afeminacion ? ; Quán horrible aversion tienen los grandes del mundo á los trabajos &c! Nuestra iniquidad está , en que pecadores , no solo por naturaleza , por eleccion , y por estado , sino tambien por adhesion á ciertos pecados , no queremos contradicciones , y penas. Qualquiera otra pena que la humillacion al ambicioso , qualquiera otra pena que el dolor al delicado voluptuoso , &c. les parecerá ligera ; pero para las otras nada ahorran para evitarlas , y defenderse de ellas.

**Ingratitud del Cristiano en su oposicion á la penitencia.**

Lo que prueba nuestra ingratitud es , que siendo no solo deudas de rigor que se deben pagar á la justicia de Dios , sino tambien tributos de reconocimiento debidos á los méritos del Redentor , le privamos de ellos por una indolencia delinquente; y aunque él por nuestro amor llevó todo el peso de nuestras ofensas , agotó todo el abismo de nuestros

ma-

(a) *In sudore vultus.* Gen. 3. v. 19. (b) *Vesceris pane.* Ibi.

(c) *Donec revertaris in terram.* Ibi.

males , pagó todo el valor de nuestra salvacion con su sangre , y su vida , nosotros no queremos con un ligero retorno tomar sobre nosotros algunas débiles señales de su Pasion , y de su Cruz. ¿ Pensamos esto ? ¡ Cómo ! nosotros exclamamos contra nuestros hermanos extraviados , y errantes , porque realzando los trabajos del Redentor , y sosteniendo que han sido mas que suficientes , concluyen de esto temerariamente , que los nuestros son inútiles para la salvacion : ¡ ay ! Cristianos , si en la especulacion detestamos el error , ¿ nuestra vida afeminada no lo aprueba con la práctica ?

Convencidos por la fe , de que los trabajos y las penas de esta vida son ocasiones de merito , que quieren anhelo y ardor , nosotros ponemos el mayor cuidado en evitarlas. Yo no condeno ahora los movimientos indeliberados de una naturaleza ciega , que se estremece al oír solo el nombre de los males que la amenazan ; pero lo que yo condeno es , que la esperanza de la eterna felicidad prometida á la paciencia , no sea suficiente para determinarnos á solicitar lo que puede grangearnos un caudal inmenso de gloria eterna.

Digamos quanto queramos , y por mas precauciones que tomemos , para repararnos contra las penas de la vida , es preciso sufrirlas. Ahora bien en la forzosa necesidad de padecer , si alguno de los males que nos rodean viene á asaltarnos , el orgullo entonces se mezcla con la delicadeza ; y nos parece que padecemos como inocentes perseguidos , y no como culpables castigados : queremos que se nos compadezca , y se nos consuele , en vez de decir á nuestros amigos á exemplo del Penitente del Calvario (*Dimas*). Yo haria muy mal en quejarme , yo no padezco ni lo mas leve de lo mu-

cho

siollem a.I  
onatal-C 105  
06 000 10 00  
ab zanoq an  
abiv ul

Cobardía del  
Cristiano en  
su oposicion  
á las penas de  
la vida.

labonaa a.I  
labazqul ay

Orgullo del  
Cristiano en  
el modo como  
recibe las pe-  
nas de la vi-  
da.

cho que merezco (a). Padeciendo como Acab, hablamos como Job, hacemos en nuestro beneficio la relacion de nuestros males, y la apología de nuestra vida, y exâgeramos siempre que el peso de nuestras miserias es mucho mas grave que el de nuestras culpas (b).

La malicia del Cristiano en el uso de las penas de la vida.

¿Qué hacemos? ¡ay! con un delinquente abuso desmentimos el origen de las penas de la vida, y corrompemos el fin: vienen de Dios, y Dios las envia para obligarnos á recurrir á él, y rendirle vasallage, y nosotros no queremos que Dios sea el autor: nosotros lo atribuimos á una casualidad ciega, á destinos quiméricos &c.: nosotros acusamos á veces á los hombres, á los astros &c., ó si al traves de los débiles instrumentos de nuestras desgracias, reconocemos el brazo Omnipotente, que los mueve; esto solo es para quejarnos de su justicia, culpamos á su sabiduría, y le hacemos la causa á su providencia. Blasfemando como el mal ladron en la Cruz; y en vez de ofrecer fielmente á Dios todos nuestros dolores, le hacemos á Dios un exêcrable sacrificio.

La ceguedad, y la locura del Cristiano en el cambio de las penas de la vida.

Pero nuestra ceguedad, y nuestra locura en el cambio de las penas de la vida, es que en la inevitable necesidad de padecer para librarnos de un mal, nos empeñamos en otro mucho mayor: por mil caminos ilegítimos se busca todos los dias, como ponerse á cubierto de la indigencia: con artificiosas mentiras se procura evitar la mas leve confusion; y con la injuria se solicita rechazar una ofensa. ¿De este modo aliviarnos nuestros males, ó los aumentamos? ¡Cuán insensatos somos! Los aliviarnos, si asi os parece, por algun tiempo

(a) *Et nos quidem justè, nam digna factis recipimus.* Luc. 23. v. 41. (b) *Utinam apprehenderentur. . . in statera.* Job 6. v. 2.

tiempo para redoblarlos mas adelante : ¿ podemos dudar esto , si damos oidos á la razon y á la fe ? mas estos males presentes , cuyo sentimiento es tan vivo , y doloroso , ¿ no son á lo menos consecuencias del pecado de nuestro primer Padre ? Sí , sin duda. Ahora bien , si Dios castiga tan severamente un pecado hereditario , ¿ cuánto mas rigurosamente castigará un pecado personal ? Sola la consideracion de los tristes efectos del pecado de origen , debería hacernos temblar por los pecados de pura malicia , rectificar los falsos juicios que hacemos , y reprimir las pasiones que nos arrastran á ellos. *P. Legaud.*

Maria jamas perdió la gracia , supuesto que nunca se manchó con pecado alguno , ni aun de aquellos que parecen inevitables á los mas justos ; y la razon no la saco solamente del fondo de la gracia que recibió Maria en el Misterio de la Concepcion ; pero digo tambien , que á la vigilancia de sus precauciones , al temor santo y saludable que concibió de los peligros del mundo , fue deudora del feliz estado de inocencia y santidad en que se fixó.

Maria conocia perfectamente los prodigios que el Señor habia obrado en ella , y esto bastó para excitar su vigilancia. Circumspecta desde su mas tierna infancia , temió al mundo , y este temor le dió alas como á la paloma para volar á la soledad , y buscar en la casa del Señor un asylo impenetrable : asi es como renunciando todas las pompas del siglo , las esperanzas lisonjeras de ascender puede ser , algun dia , sobre el trono de sus Padres &c. Esto , digo yo , es lo que no ocupó á esta hija de David , sino las obras santas de la caridad. Sus ojos no se levantaron sino al cielo , su boca no se abrió sino para cantar las alabanzas

del Señor, sus manos no se ocuparon, como las de la muger fuerte, sino para que obedecieran la lana y el huso á la industria de una mano laboriosa. Toda de Dios, solo vivió para Dios, no pensó sino en Dios, y no respiró sino por Dios.

Las precauciones de Maria para conservar la gracia, son la confusion de los Cristianos que se exponen á los mas evidentes peligros.

Considerando estas vigilancias, estas precauciones, estos temores &c. de la mas pura y mas santa de las Virgenes, ¿se dirá que ella recibió en su Concepcion un fondo de gracia inalterable, é inadmisible? Y al vernos, al contrario, marchar nosotros con tanta seguridad, por sendas tan resvaladizas, al vernos anudar, conservar y cultivar con el siglo enlaces y conexiones tan tier-nas, sociedades tan peligrosas, amistades tan sospechosas, ¿se nos juzgaria cañas debiles, que el viento mas debil puede trastornar, flores recién-nacidas, que el menor rayo del sol puede marchitar?

Continuacion del mismo asunto.

1103 Maria concebida en gracia, nacida con la gracia, y santificada por la gracia se cree obligada á sepultarse, desde sus primeros años, en la soledad; y nosotros que, no obstante la gracia santificante del Sacramento de nuestra regeneracion, conservamos siempre una inclinacion desgraciada al mal: nosotros, que sabemos por experiencia, quan contagioso es el mundo: nosotros que vemos quantos escollos hay sembrados en el mundo, quantos enemigos alerta &c. Nosotros que no tenemos, dice San Agustin, casi mas libertad que para inclinarnos al mal; lejos de huir el mundo, le buscamos: lejos de aborrecerle le idolatramos; y lejos de separarnos de él &c.

Ilusion de los mundanos, querer conservar la gracia entregandose á todas

Luego ¡ cuánta y cuán grande es nuestra ceguedad y locura! Si la concebis, Cristianos, esplicadnosla. Se quiere asistir á todas las partidas de placer del mundo, y conservar en él una gracia



vivir como  
los munnanos.  
obscuro

y enteramente, é ir á poblar desiertos, y sepultarse en ellos? Puede ser que fuera este el camino mas seguro, si Dios os llamára á él; pero no, no dexeis el mundo, si la divina Providencia os detiene en él: no rompáis los empeños legítimos que teneis en él: permaneced en el mundo, podeis hacerlo, y puede ser que debais vivir en él; pero habitadle sin aficion, sin asimiento, usad de él, como sino &c.: no os conformeis con sus máximas, no os enlazeis con los malos, agregaos al corto numero de los justos, que todavia no han doblado la rodilla delante del Idolo: huid el mundo, el mundo injusto, el mundo perverso que no ha conocido al Padre celestial, &c.

A qualquiera grado de santidad que uno llegue, siempre tiene que trabajar en el mundo: esto es lo que tuvo presente Maria.

Por justo que uno sea puede siempre santificarse mas y mas, solo en el Cielo será perfecta y consumada la caridad: mientras uno está en el mundo, siempre es susceptible de aumento. Maria estuvo perfectamente persuadida de la verdad de estos principios: la sobreabundancia de gracia, y el privilegio glorioso con que fue honrada en el Mysterio de su Concepcion, no la impidió de trabajar siempre mas y mas en crecer en la virtud, conducirse, segun el consejo del Apostol, á los dones mas sublimes, y mas excelentes, depositando en su corazon grados de perfeccion, como dice el Real Profeta, y se la vió en este valle de lágrimas crecer en justicia y caridad, &c.

*Aqui, si se quiere, puede hacerse una individualidad concisa de cada virtud de Maria, como de su fe, de su amor de Dios, de su caridad con los hombres, de su pureza, de su humildad, &c.*

El que no es todo de Dios, dexa de serlo enteramente. Explicacion de

Dice un Padre, que un Christiano, por adelantado que esté en la virtud, jamas puede decir que basta: si lo dice se detiene en la mitad de su carrera: sucede en la piedad lo que en los rios rapidos, en los que es preciso siempre ó subir, ó ba-



baxar; y de aquí viene que el Apostol, ninguna cosa encargaba mas expresamente á los nuevos regenerados, ó convertidos, que la correspondencia perfecta á la gracia; pues aun él mismo temia no trabajar con tanto ardor y vivacidad como debia. ¿Qué hubiera dicho, qué hubiera pensado de los Cristianos tímidos, y cobardes, que, al parecer, quieren hallar un estado medio entre la concupiscencia y la caridad? Ellos no han limitado los sacrificios que hicieron al mundo, y solicitan reservas en los que se proponen hacer á Dios. Quieren ser semi-Cristianos, y semi-mundanos, servir á dos amos contra las reglas del Evangelio: conservar en el estado de la penitencia, lo que servia de socorro y consolacion al amor propio: gozar en el retiro de todos los agrados de la sociedad: permitirse en las mortificaciones, todos los refinamientos de la sensualidad: guardar en la humillacion todo el lujo, el aparato, y fausto de la vanidad. Quimera, ilusion: esto no es ser de Dios. Hombres de este temple, no son Cristianos, ni mundanos: son hombres, dice San Bernardo, hablando de ellos, que se pueden llamar, la quimera de su siglo.

Lejos de trabajar en corresponder á la gracia, en aumentarla, y crecer en ella, se prescriben injustos limites, se restringe, y se disminuye: se teme, al parecer, darle demasiado imperio, demasiada accion, y demasiada extension. Todos son ingeniosos en inventar pretextos para librarse de la obligacion impuesta á los Christianos de todo sexo, edad, y condicion, de crecer en la perfeccion evangélica: se dice interiormente, que para un hombre de mundo se hace bastante: que Dios no quiere de los que estan empeñados en el siglo una santidad eminente, ni una virtud consumada; y, por no se que humildad mal entendida, se dice que no se as-

pi-

este pensam-  
mient o.

Es muy necesario que los cristianos correspondan á la gracia. Exámen de la conducta del mayor número, ó mas bien de su lenguaje.

pira á las primeras sillas del reyno de los Cielos, pues se contentan con ocupar las ultimas : y sobre este falso principio se detienen en esta engañosa seguridad : creen , segun su capricho medios de salvacion : juzgan haber cumplido con la ley en toda su extension , cumpliendo con la superficie , y haber correspondido á su vocacion , absteniendose solo de vicios afrentosos y groseros , no haciendo sino lo que harian los Paganos : pues se trata de agregar á la fuga del mal la practica del bien : se trata de reflexionar seriamente sobre las inclinaciones desordenadas para reprimirlas, de la pasion dominante para desarraygarla : se trata en fin de darle tanto tiempo á la piedad, como se da á las diversiones del siglo : ser tan tierno y ardiente por el Criador , como han sido por frivolas criaturas ; ultimamente hacer otro tanto por Dios , como se ha hecho por el mundo. Entonces se sublevan , se miran los preceptos como obras de supererogacion, se les trata como simples consejos , que solo son hechos para el claustro ; y sin embargo son de obligacion estrecha y esencial de la que depende la salvacion.

Esto puede servir para conclusion del Discurso.

Sí, ; Virgen Santa ! desde este instante os elijo por patrona y por guía : yo aplaudo vuestra dicha, y me conformo con vuestra conducta : vuestras prerogativas serán siempre la materia de mis elogios , pero vuestra vida será la regla de mis costumbres : yo tomaré sobre todo por modelo, la exácta vigilancia , y el temor saludable , del qual Vos sois la Madre tambien como del puro amor (a).  
¿ Que es necesario para esto ? vivir como Vos huuyendo del mundo. Desde ahora yo renuncio todas las vanas diversiones del siglo : desde hoy rompo

(a) *Mater pulchra dilectionis.* Eccles. 24. v. 24.

todo enlace peligroso para la salvacion : del propio modo que Vos , Virgen Santa , quiero observar todos mis pasos , esta será en adelante toda mi atencion : recurrir como Vos á la Oracion , y de esta haré mi primera , y mas seria ocupacion : debilitar como Vos la carne , omitiendo las satisfacciones naturales. Formo hoy la resolucion de emplearme en la lectura de buenos libros , en meditar las verdades eternas , en freqüentar los Sacramentos, los ejercicios de Religion , obras de caridad, y de penitencia : no quiero olvidar cosa alguna , de todo lo que pueda hacerme partícipe de vuestros meritos , y grangearme el derecho de vuestra gloria, á la que nos conduzca el Padre , &c.

## PLAN Y OBJETO

### DEL SEGUNDO DISCURSO

#### SOBRE LA INMACULADA CONCEPCION.

**E**l prodigio que apareció á los ojos de Moyses en el monte Sinaï , tenia con que admirar. Una Zarza á la que rodeaban las llamas por todas partes, y no la consumian : ¿ Quién embaraza la actividad del fuego ? ¿ Por qué este elemento, que abraza y destruye con su ardor todo lo que encuentra , parece que respeta á esta Zarza maravillosa ? ¿ Quién no hubiera dicho como Moyses : iré y veré esta grande maravilla ? (a). El prodigio que la Iglesia ofrece hoy á la piedad de los Fieles , es mucho mas asombroso. Es una pura criatura, una

Hi-

(a) *Vadam , & videbo visionem banc magnam.* Exod. 3. v. 3.

Hija de Adam, una porcion de la masa corrompida del género humano, que, á despecho del origen inficionado del que trae su origen, á pesar de la depravacion del siglo, enmedio del que habita, no obstante el ayre apestado que respira, conserva toda la pureza de su alma santa, y permanece incorruptible enmedio de la mayor corrupcion. ¡O Dios, quién es semejante á vos! Vos sois el Dios que obráis maravillas; y ciertamente ¿quál mas asombrosa que esta? El fuego del pecado rodea á Maria por todas partes, pero no llega á ella su ardor delinquente, vuelvo á decir, ¡Qué prodigio nunca visto ni oido! ¡Qué gloria! ¡Qué privilegio singular concedido solamente á Maria! Iré, y veré esta grande maravilla (a). Opongamos pues ahora la depravacion de Adam, y de sus hijos en el seno de sus madres, á la inocencia con que Maria ha sido favorecida desde el primer instante de su Concepcion: ¡Qué tanto nos acuerda la santidad de su origen, la infelicidad del nuestro! y honrando lo que la gracia obró en esta Santa Virgen, gemimos á vista de los desgraciados efectos que el pecado produce en nuestras almas. El Señor la separó con su gracia de la masa corrompida de los hombres pecadores: la ensalzó con su benéfica misericordia sobre las almas mas justas. Dos grandes privilegios que serán el asunto del reconocimiento de Maria, y la materia de la fiesta que la Iglesia consagra en su honor. 1.º Una Virgen preservada desde el principio de su vida del contagio afrentoso del pecado, nos traerá á la memoria la infeccion que nosotros contraemos en nuestro origen. 2.º Una Virgen prevenida desde el principio de la vida con las mas abundantes bendiciones de la gracia, nos

con-

Division general.

(a) *Vadam & videbo. Ibi.*

conducirá, á oponernos, con los socorros de la gracia que se nos han concedido, á las infelices impresiones que hace en nosotros el pecado. Dos reflexiones importantes: la una servirá para darnos á conocer al hombre en toda su miseria, y la otra para ayudarnos á superar la flaqueza humana.

Habiendo querido el hombre en el estado de la inocencia al que le ensalzó el Criador, substraerse de la obediencia que le debía, por escuchar y seguir la voz del tentador y de sus pasiones, era muy justo que el castigo de su crimen igualase á la enormidad; y que él mismo estuviera sujeto á los autores de su rebeldía, supuesto que se dexó vencer de la funesta sugestion. Criado en la sola dependencia de Dios, dexó su dominio, y cayó baxo el del angel prevaricador: esta es la malicia del pecado. Criado con un imperio soberano sobre todos los deseos de su corazon, se hizo su víctima: este es el castigo del pecado: 1.º el hombre rebelado contra Dios: 2.º el hombre rebelado contra sí mismo. Este es el triste estado del primer instante que nos da la vida. ¡Qué cosa mas afrentosa! pero no confundamos en esta injuria general á la Santa Virgen, cuya immaculada Concepcion honramos, y digamos mas bien con el Concilio de Trento, que por un favor que le estaba reservado, gozó desde su origen de la inocencia, sin haber sido inficionada por el pecado: que desde el principio de su vida poseyó su corazon en paz, sin haber sentido jamas el desorden de sus deseos, ni la rebeldía de sus pasiones, esto es, en dos palabras, que fué preservada, 1.º del pecado: 2.º de las conseqüencias del pecado, dos privilegios concedidos á Maria.

Aunque el Bautismo con las aguas vivificantes,

Tom. XI.

L

pu-

Subdivision  
del punto I.

Subdivision  
del punto II.

purifica á nuestra alma de todas sus iniquidades, y la reconcilia con su Criador, sin embargo, no nos hallamos enteramente reconciliados con nosotros mismos: libres de la muerte del pecado, no lo estamos de sus enfermedades: la rebeldía de las pasiones subsiste todavía, es debilitada, pero no extinguida. El hombre se halla continuamente en arma con lo cristiano; y para ayudarnos á lograr una victoria completa de nosotros mismos, Dios nos ofrece gracias sobrenaturales, con cuyo auxilio podemos superar los obstáculos que se oponen á nuestra salvacion. Este es el beneficio singular con que honró Dios á Maria, despues de haberla preservado del contagio del pecado de origen, la enriqueció con sus dones, y la colmó con sus gracias, le inspiró un deseo ardiente de agradarle, y crecer en méritos en su divina presencia. Puso en ella una atencion continua sobre lo que podria entibiar en ella los ardores de la caridad. Dos nuevas prerogativas concedidas á esta Santa Virgen, que nos enseñan, que por medio de las gracias que el Señor nos ha concedido, debemos: 1.<sup>o</sup> desear hacernos agradables á Dios, para vencer la indolencia delinqüente que el pecado ha puesto en nosotros sobre las urgencias de nuestra alma. 2.<sup>o</sup> Que debemos velar con precaucion sobre nosotros mismos, para librarnos de los lazos que el Demonio arma sin cesar á nuestra inocencia. Dos reflexiones que servirán de prueba de esta segunda parte.

Pruebas de  
la I. parte.

El espíritu  
de la Iglesia,  
en la institu-  
cionde la fies-  
ta de la Con-  
cep-

Cristianos, hermanos mios, no lo dudemos, Maria en su Concepcion fué esenta del pecado original; y los fieles sensibles al honor de la Madre de Dios, han considerado esta santidad inviolable, como uno de sus mayores privilegios, y mas elevadas prerogativas, y como la prenda mas esencial

cial adherida á su gloriosa maternidad. Aunque la Iglesia nada haya definido sobre este punto, es fácil de juzgar cuál es su espíritu, á qué se inclina, y esto nos lo da á entender con los testimonios mas ciertos, y tambien los mas evidentes: quiero decir con esta fiesta que celebra, no solo en honor de la Concepcion, sino de la inmaculada Concepcion de la Virgen, con el poder que concede á sus Ministros de publicar en alta voz, y por todas partes la inmaculada Concepcion de la Virgen: con las santas sociedades, con los Ordenes religiosos instituidos, y solemnemente aprobados, baxo el nombre de la inmaculada Concepcion de la Virgen. Luego si no es un punto ó artículo de nuestra fé la Concepcion inmaculada, es siempre en el Cristianismo una de las verdades que no podemos contradecir, sin ir contra las intenciones y la práctica de la Iglesia, contra el sentir de las mas sabias Universidades, contra la voz pública, y consentimiento unánime de los pueblos, todos declarados en favor de Maria, y de su bienaventurada Concepcion. *P. Bretonneau.*

Supuesto que no se trata sino de un pecado solo ¿era este un privilegio tan precioso, y tan importante para Maria? Sí, de este modo se explican los mas célebres Theólogos, y los Doctores mas consumados en el conocimiento de los Mysterios de Dios. Comprehendieron que Dios se hallaba dos veces empeñado, por su propio interes eligiendo una madre, y por el interes de la madre que elegia, á no dexarla caer, ni un instante en el pecado. No pudieron persuadirse que un Dios tan zeloso de su gloria, que un Dios tan deseoso de la santificacion de sus Altares, hubiera querido reposar sobre un Altar inmundo y profanado: y que habiendo de construir un templo, y una morada pa-

cepcion inmaculada de Maria.

Dictámen, y parecer de los Theólogos, y Doctores en asunto del privilegio concedido á Maria en su Concepcion.

ra sí, hubiera visto tranquilamente colocar en él una falsa deidad, que él aborrece como á su capital enemigo. Se apoyáron para esto sobre la decision de San Agustín, quando este Padre profiere con tanta firmeza, que luego que se trate de pecado, de ningun modo quiere que se haga mencion alguna de Maria; ¿ y por qué? Por el respeto debido al Señor. Han ido todavía mas adelante, y han juzgado, que si en esto iba la gloria, y el interes del Hijo, no iba menos la gloria, y el interes de la madre: que no era conveniente, ¿ qué digo yo? era absolutamente indigno de Maria, que hubiera estado sometida baxo la servidumbre del Infierno y su esclava, que eternamente elegida del Cielo, no hubiera sido eternamente amada; que hubiera incurrido en la misma desgracia de todos los hombres, y que por esto hubiera estado por algun tiempo sujeta á las conseqüencias fatales que lleva consigo la separacion y el odio de Dios. En fin concluyeron que Dios, habiendo podido preservar á su Madre de este peligro, la preservó.

Para conocer el prodigio del privilegio de Maria en su Concepcion es preciso observar tres cosas.

Virgen Santa, vos sois la única, en cuyo favor ha manifestado toda su fuerza el brazo del Todopoderoso; y quando todos nosotros, al entrar en el mundo, somos víctimas infelices de la cólera de nuestro Dios, vos sola sois prevenida de su amor, vos entráis en este valle como la obra primorosa de su gracia. Para conocer bien la grandeza del beneficio, reduciremos esto á tres cortas reflexiones: 1.º ¿ de qué preserva Dios á Maria? 2.º cómo la preserva? 3.º Por qué la preserva?

¿ De qué preserva Dios á Maria? del pecado.

¿ De qué preserva Dios á Maria? del pecado. ¿ Es de la pobreza? No, ella es hija de padres pobres, vivirá privada de bienes y comodidades de la vida. ¿ Es de la humillacion? No, ha nacido de padres oscuros, no obstante su nobleza, pasará sus



sus días en la misma obscuridad. La preserva de aflicciones y trabajos? No, desde su primer instante no los siente todavía, pero los sentirá como los demas hombres en lo sucesivo; y segun la expresion del Evangelio, vendrá tiempo en el que sentirá penetrada su alma con una espada de dolor. ¿Pues de qué la preserva Dios? del pecado.

No omite Dios cosa alguna para preservar á Maria del pecado, no es milagro que le cueste: olvida en algun modo las reglas generales y ordinarias que habia establecido su providencia: revoca en algun modo los decretos que formó su sabiduría: les dió un órden nuevo; y por un acaecimiento absolutamente singular que jamas tuvo exemplar, y que jamas le tendrá, pasa por encima de una ley, que parecia ser irrevocable, absoluta, y eterna.

La razon por qué Dios preserva á Maria del pecado, es, porque quiere nacer de su seno virginal, y por la aversion y horror que esencialmente tiene al pecado, y porque no podia tolerar la menor mancha, y la mas leve apariencia en su Madre. Un solo pecado seria obstáculo para la maternidad divina: ¿de esto qué hemos de aprender nosotros? apreendamos á conocer al pecado, á aborrecerle, y á concebir contra él el horror que merece.

Yo he visto, dice San Juan, la nueva Jerusalem que descendia del Cielo, adorada como una esposa que se prepara para recibir á su esposo; y una voz que salia del Santuario me advirtió que era el tabernáculo en el que Dios queria habitar entre los hombres. Baxo de esta imagen ¿no se dexa ver claramente esta Virgen oriunda de la raiz de Jessé como gage de nuestra redencion, destinada á llevar en su seno al Cordero de Dios que borra los pe-

¿Cómo preserva Dios á Maria del pecado?

¿Por qué preserva Dios á Maria del pecado?

Vision de San Juan, figura de todo lo que Dios hizo por Maria.

pecados del mundo? ¿elegida para proveer la sangre que habia de derramar el Salvador? ¿No es esto bastante para obligar á vuestra piedad (sin que sea necesario que la Iglesia emplee su autoridad, y lo haga un artículo de fé) para creer religiosamente, que esta sangre preciosa ha sido purificada en su origen, y que jamas ha exhalado un olor de muerte? ¿y que Maria habiendo sido elegida para quebrantar la cabeza de la serpiente, jamas sintió el funesto contagio? El Omnipotente (exclama esta Señora) ha obrado grandes cosas en mí (a). Ha querido que naciera en la indigencia, es verdad: mi casa en otro tiempo tan poderosa, decaida de su antiguo esplendor, es desconocida en el mundo: sin embargo todas las Naciones proferirán al hablar de mí palabras de asombro y de bendicion, porque el Señor ha puesto en mí miradas favorables de su misericordia, que me han preservado del oprobrio, y de la afrenta del pecado. De este modo queriendo Dios ensalzar una simple criatura á una suprema grandeza, no emplea ni los honores, ni las riquezas, &c. pone solo entre ellas y el pecado un muro de separacion.

Lo que distingue á los hombres para los ojos del mundo, no es de valor alguno para los ojos de Dios.

Imaginemos que alguno de nosotros tenga la libertad de elegir madre, tal como podria desealarla: quales serian al principio sus primeras miras? Juzguémoslo por los dulces delirios en que el espíritu se extravia alguna vez, siguiendo sin reflexion los vanos movimientos de la ambicion natural con la que nacemos. ¿Quántas veces se ha deseado nacer rico, poderoso, de qualidad, bien hecho? ¿Qué vuelo no se da á la imaginacion? ¿Qué carrera no franquea á sus deseos? Juzgad por esto qué eleccion hariais. Los mundanos encaprichados de la

no-

(a) *Fecit mihi magna qui potens est.* Luc. i. v. 49.

nobleza, de la grandeza, y de la hermosura, harian todos sus esfuerzos para reunir en un solo objeto, todo lo que podria contentar á su ambicion , y lisongear á su amor propio. Hombre ciego , de este modo te enseña el mundo á no apreciar sino los bienes sensibles : aprende oy con la eleccion de un Dios , que es un bien infinitamente superior al que tu piensas , y que debe ir delante de todos los demas. *P. Cheminai's.*

Queriendo Dios ensalzar á su Madre , distinguirla , y hacerla digna de él , tanto quanto puede serlo una criatura , no la libra ni de la pobreza , ni de la humillacion , ni de los trabajos , ni de las calamidades humanas , mas la preserva del pecado, solo del pecado.

1.º Síguese pues de esto á juicio de Dios, que es el primer juicio , y la regla de todo juicio, que el pecado es el mayor de todos los males. Aunque fuera necesario arriesgar las mas eminentes dignidades , los cetros , y las coronas , &c. yo debo mas bien despreciarlos , que cometer un solo pecado : por consiguiente debo temer mas al pecado , que temerle la pérdida de todos los bienes , y temerle aun mucho mas que el cúmulo de todos los males : todo esto debo despreciarlo mas bien que cometer un solo pecado : aunque me viera expuesto á los ultrages mas sangrientos , á las murmuraciones mas crueles , y á los enemigos mas furiosos , &c. nada hay tan temible y ruinoso como el pecado : ¿ por qué ? Ya lo he dicho , y lo repito de nuevo , y es, que preservando Dios á Maria, no de los males de la vida , sino del pecado , me enseña que el pecado es el mayor mal de la vida, y que todos los males son nada en comparacion del pecado. *P. Pallu.*

Quando Dios se complace en distinguir á Ma-  
ria,

De la conducta que observó Dios para preservar á Maria de todo pecado, pueden sacarse dos conseqüencias, propias para la reforma de nuestras costumbres.

Primera conseqüencia : es que de todos los males de la vida no hay alguno mayor que el pecado.

Segunda con-  
se-

sequencia: que la posesion de la gracia es el mayor de todos los bienes.

ria , no piensa como lo habeis visto en las prerogativas , y ventajas que tanto se aprecian en el mundo ; estos bienes naturales serian comunes en Maria , como en todos los demas vivientes de la tierra. La Madre de un Dios merece una distincion , y un privilegio que le sea , de tal modo propio , que á nadie le convenga , sino á esta Señora. Ahora bien , ¿ pues cuál es esta prerogativa , á la que mira Dios con preferencia á todas las demas , y que hace el carácter de la grandeza de Maria ? Es la gracia santificante , que distingue el primer instante de su Concepcion , aquel momento en el que el pobre , y el Monarca son igualmente envueltos en la desgracia del Señor (a). Este instante afrentoso para todos los hombres es un momento de gloria para Maria : ved aquí la sola prerogativa que el Señor juzgó digna de la madre que habia elegido. Preciosa leccion para nosotros que nos enseña á reglar nuestra estimacion sobre los bienes que se nos presentan , y dar á cada uno el grado que merece ; pero colocar la gracia ántes de todos ellos.

*P. Cheminai.*

*Se ballarán muchas pruebas de esta primera parte , tanto en las Reflexiones Theologales y Morales , como en el primer Discurso ; y mucho mejor , que ateniéndose precisamente al mysterio , es como inevitable que los fundamentos y principios no sean los mismos : casi no hay sino las moralidades que se sacan de él , que con un poco trabajo pueden ofrecerse baxo de diferente aspecto.*

Individualidad de lo que es el hombre en su concepcion,

Todos hemos sido concebidos en pecado : la fé nos lo enseña , y la experiencia misma nos lo hace sentir , esta es nuestra miseria. Ilustrados con las

(a) *Nemo enim ex Regibus aliud habuit nativitatís initium.*  
Sap. 7. v. 5.

las luces de la fé confesamos con el Apóstol , que en el instante de nuestra concepcion todos somos hijos de cólera (a) : no hay persona que no esté dispuesta á decir hoy con David (b). Bien veis, Señor , que yo he sido formado en la iniquidad, y que la madre que me ha concebido , me concibió en pecado. Así hablamos quando tocados del espíritu de la penitencia , entramos en los sentimientos del Santo Rey : no nos paremos aquí, porque hemos sido concebidos en pecado , reconociéndonos de buena fé sujetos á los desórdenes que él produce , y que son sus funestos efectos.

Sabemos que el primer pecado de origen , nos ha atraído un diluvio de males , y que con las dos llagas que nos ha abierto , la ignorancia y la concupiscencia , ha derramado el veneno de su malignidad en todas las potencias de nuestra alma ; y esta es la causa de no haber nada santo en nosotros : que nuestro espíritu es susceptible de los errores mas groseros : que nuestra voluntad está como entregada á las mas vergonzosas pasiones: que nuestra imaginacion es el sitio, y el origen de la ilusion : que nuestros sentidos son las puertas , y los órganos de la incontinencia ; y que nacemos llenos de flaqueza , sujetos á la inconstancia , y á la vanidad de nuestros pensamientos, esclavos de nuestros temperamentos, y de nuestros humores, y dominados de nuestros deseos.

¿ Quién no sabe que del pecado , y de nuestro primer pecado , nos vienen la dificultad de hacer bien , la propension , y la inclinacion al mal, la repugnancia á nuestros deberes, la disposicion á sacudir el yugo de nuestras mas legítimas obligaciones-

cion , sus infelicitades, las conseqüencias desgraciadas , todo esto debe servir para humillarnos.

Conseqüencias infelices de nuestro origen.

Otras conseqüencias del pecado.

(a) *Eramus natura filii iræ.* Ephes. 2. v. 3.

(b) *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum.* Psalm. 50. v. 7.

ciones, el odio de la verdad que nos corrige, y nos ilustra, el amor á la lisonja que nos engaña, y nos corrompe, el disgusto de la virtud, y el hechizo envenenado del vicio? De aquí aquella guerra intestina que sentimos en nosotros mismos, los combates de la carne contra la razon, las rebeldías secretas de la razon misma contra Dios, la extravagante obstinacion en querer siempre lo que la ley nos prohíbe, porque nos lo prohíbe; y no querer lo que nos manda, solo porque lo manda: á amar con tenacidad lo que muchas veces no es amable en sí, y rechazar injustamente, y con teson lo que nos manda amar, lo que merece ser amado. Trastorno monstruoso, dice San Agustín, y que por la misma razon que es monstruoso se hace prueba sensible del pecado que contraemos en nuestro origen, y le traemos al nacer. Esto es lo que experimentamos, ved, diciendo la verdad, las consecuencias desgraciadas de nuestra Concepcion.

El pecado es el origen de todos los males que nos rodean en esta vida.

Digamos firmemente, y sin temor de exágerar, que en quanto el hombre fué inocente, todo le era favorable, y que jamas hubiera padecido sino hubiera pecado.

El pecado es el fatal escollo en el que todos los bienes que habian de ser nuestra dicha naufragaron: reposo inalterable, apacible sociedad, salud robusta y lozana, constante prosperidad, vida durable, tranquilo pasage de las bendiciones del tiempo á las recompensas de la eternidad; pérdidas irreparables que deben imputarse solo al pecado! El pecado es el manantial inagotable de todos los males, cuyo diluvio ha inundado y asolado la tierra: desorden en las estaciones del año, conjuracion de elementos, conflictos de intereses, antipatía de humor, furor de los hombres, desem-

fre-

freno de los demonios , azotes lamentables , que jamas habriamos conocido sin el pecado. El pecado es el veneno de la vida , y el aguijon de la muerte , causa única de las amarguras de la una , y de los atentados de la otra : cuidados devoradores que roen la mas dulce felicidad , y enfermedades secretas que minan el temperamento mas fuerte : pesadumbres penetrantes que turban la fruicion de los placeres mas puros , y penosas languideces que abrevian el curso de los años mas floridos , reveses enojosos que arrojan por tierra á las almas mas nobles sepultándolas en la obscuridad del polvo , y accidentes imprevistos que precipitan á los cuerpos mas vivos , y mas repentinamente en los horrores del sepulcro : estraños , pero demasiado comunes acontecimientos , cuyo resorte invisible y primer movil es el pecado. En castigo del pecado comenzamos nuestros dias con gritos y lágrimas , las que continuamos en inquietudes y agitaciones , las que finalizan en sollozos y suspiros : ¡ triste suerte ! ¡ Estado lastimoso al que nos ha reducido el pecado ! *P. Segaud.*

Representaos el estado dichoso en que , Dios crió al hombre , y en el que todavía se hallaria , si hubiera perseverado en la justicia , y en la inocencia que era su patrimonio. Dueño absoluto de su corazon , y de su espíritu , era superior á las flaquezas de la carne , y á la ilusion de los sentidos : llevado al bien por la inclinacion dichosa , que se le comunicó , no conocia el mal sino por el horror que él sentia interiormente : ved aquí quales habriamos sido todos ; y tal es la bienaventurada Virgen que yo alabo : posee perfectamente la calma de su inocencia ; la tierra que habita , purificada por el sol de justicia , no le enviará los negros vapores del crimen : sus raros , y admirables dones ja-

El estado dichoso del hombre en el de la inocencia , imágen del estado de Maria en su inmaculada Concepcion , y durante el curso de su vida.

mas le harán olvidar que es la sierva del Señor: la vanidad, la codicia, ni la venganza, &c. y todas las demas pasiones que nos hacen gemir baxo de su cruel tiranía, jamas turbaron el reposo de su vida, ni tuvieron dominio alguno sobre ella. Semejante á la Esposa de los Cánticos permaneció apaciblemente reclinada sobre un lecho de flores, quando todas las demas hijas de Jerusalem iban errantes por los montes, y las colinas. Semejante á la Zarza misteriosa que vió Moyses rodeada de llamas que devoraban todo el ayre contagioso de las cercanias, no experimentó el ardor del crimen: comparable á las pieles que cubrian el tabernáculo se halló toda cubierta de luces, y durante el dia y la noche conservó toda su frescura, y belleza: quiero decir que fué preservada de la ignorancia, y la concupiscencia, que son las dos llagas fatales, que el pecado de origen ha dexado en nuestra voluntad, y en nuestro entendimiento.

Profundidad de la ignorancia del hombre despues de su caída.

¡Qué terrible ignorancia causó la caída del primer hombre en nuestro espíritu! Las verdades mas esenciales de la religion se han hecho para nosotros mysterios impenetrables: tituveamos casi á cada paso en la fé, y solo atravesando sombras y figuras traslucimos la verdad. La fascinacion se ha apoderado de todos nuestros sentidos: poco zelosos de nosotros mismos, amamos en nosotros lo mas vil y despreciable, nos engañamos, y amamos ser engañados, damos el nombre de bien al mal, y el nombre de mal al bien. De aquí aquel torrente de máximas del siglo tan opuestas á las leyes del Evangelio: de aquí aquella prudencia segun la carne, que supera la santa locura de la cruz: de aquí aquella obstinacion de dictámen, el falso pundonor, la preocupacion en los juicios, la presuncion en toda nuestra conducta: de aquí tan-



tantos tropiezos , tantos falsos procederés que usamos en el camino de la salvacion. ¡ Quán débiles mortales somos ! nos jactamos de la elevacion de nuestros talentos , de la extension de nuestras luces ; y aunque apreciemos quanto queramos el auxilio de una larga experiencia , serán por esto ménos reales nuestras miserias ?

¿ Dónde estamos nosotros , Cristianos , si , descendiendo á lo íntimo de nosotros mismos , examinamos atentamente los estragos que produce en nosotros la concupiscencia , consecuencia infeliz del pecado de nuestro primer padre ? ¿ El corazón que no le formáron las manos de Dios sino para amarle , no se ha hecho víctima de la codicia , y presa de todas las pasiones ? Irritado con el furor de la venganza , con las enagenaciones de la cólera , con la inundacion del deleyte , con las infamias de la impureza : atormentado sin cesar por el temor , y la esperanza , por la debilidad que le hace caer en el lazo , y por los remordimientos que le roen despues de haberse precipitado en él. De este modo turbado por los bienes que se le escapan , como por los que posee , todo le atrae , y nada le fija : todo le agrada , y nada le contenta ; y no conserva en su primera grandeza , sino el deseo de ser dichoso , y el dolor de conocer que jamas llegará á serlo , ni con la posesion de los objetos terrestres por los que se muestra siempre ansioso : siempre en guerra con nuestro corazón , llevamos en nosotros nuestro mas terrible enemigo , y no nos damos á nosotros mismos , sino quando descendemos al triste y melancólico silencio del sepulcro. De este modo nuestra presuncion deberia humillarse , y reprimirse nuestra corrupcion ; ó mas bien este es el yugo pesado impuesto á todos los hijos de Adam , luego que salen del seno de su madre , hasta que en-

Efectos infelices que produjo la concupiscencia en el hombre, despues de su caída.

entran en el seno de la tierra (a). Si Dios mio, este es el castigo que habeis impuesto á todos los hijos de un padre prevaricador, grandes, y pequeños, &c. todos le padecen.

Pruebas de la II. parte.

El privilegio concedido á Maria en su Concepcion le habria sido inutil, si hubiera vivido sin precaucion.

Haber sido concebida sin pecado, sin alguna inclinacion al pecado es un honor para Maria, pero un honor que á lo menos le habria sido inutil, si hubiera vivido sin precaucion. Su mérito es haber sido criada con tantas y mas ventajas que Eva, por testimonio del mismo Dios (b): y no haberse conducido con la misma temeridad. Su mérito es haber recibido como Eva, y mas que Eva, gracias de santidad, y no haber usado de ellas como se usan las gracias de la flaqueza: su mérito es haber agregado una extrema vigilancia á las mayores seguridades, la fuga al don de fuerza, el estudio al don de inteligencia, la guerra y la violencia al don de paz y tranquilidad: sirviéndome de la expresion de San Gregorio, esto es lo que elevó el mérito de Maria hasta el trono de la divinidad (c). Con esto, y con la práctica de las mas heroicas virtudes mereció ser enriquecida de gracias, colmada, y rodeada de ellas, asegurada y coronada. Enriquecida de gracias en virtud de sus laboriosas precauciones; porque las riquezas del Cielo no se confian sino á las almas vigilantes; y porque Maria tuvo mas cuidado sobre sí, recibió mas gracias de Dios, segun aquel elogio de la Escritura, que le aplican los Santos Padres (d). ¡Ay! Virgen Santa, exclamaba San Bernardo, de vos está escrito que las

(a) *Fugum grave super filios Adam, à die exitus de ventre matris eorum, usque in diem sepulturæ.* Eccles. 40. v. 1.

(b) *Benedicta tu in mulieribus.* Luc. 1. v. 28. (c) *Meritum verticem usque ad solium Divinitatis erexit.* D. Greg. in I. Reg. 1. (d) *Multæ filiæ congregaverunt divitias; tu supergressa es universas.* Prov. 31. v. 29.

mas bellas virtudes de la tierra solicitarán vuestras virtudes para formarse sobre ellas (a). ¡Ay! qual puede ser el fruto de esta santa solicitud, pues está escrito tambien, que vuestros mas hechiceros atractivos, los atractivos vencedores de un Dios que le hiciéron descender á vuestro seno no pueden comprenderlos nuestros sentidos (b): es cierto, que vuestra incomparable pureza, vuestra inocencia original son perfecciones interiores, y ocultas que no brillan sino á vista de Dios; pero á los ojos de los hombres brilla una virtud adquirida, tan gloriosa para vos, como imitable para ellos. *P. Segaud.*

Una de las ilusiones mas comunes de la que se sirve el Demonio para seducir las almas que comienzan á servir á Dios, es persuadirles, que no es necesario romper con un cierto mundo para tener una vida cristiana: que puede uno hallarse en medio de los placeres, de los peligros, de los escollos, &c. sin hacerse partícipe de ellos. Para confundir un error tan injusto, nos propone la Iglesia el exemplo de María. Prevenida con todas las bendiciones de la gracia, defendida con el privilegio de su Concepcion milagrosa, teniendo la promesa de Dios por garante de su inocencia, no se cree segura, sino alexandose del mundo y de sus peligros. La fuga de las ocasiones se adelanta en ella á la edad en que son de temer los peligros: el retiro de Nazareth fue el primer asilo, en donde con tiempo puso á cubierto del contagio el tesoro de la gracia. Separada allí del mundo, unida á Dios con los mas santos sentimientos de una caridad ya consumada, suspiraba sin cesar por la venida del

Llenos nosotros de flaquezas permanecemos tranquilos en medio de tantos peligros, quando Maria llena de gracia, se pone en custodia contra todos los escollos.

(a) *Vultum tuum deprecabuntur omnes divites terræ.* Psal. 44. v. 13. (b) *Omnis gloria ejus..... ab intus.* Ibi. v. 14.

Salvador ; gemia sobre la desolacion de Jerusalem, y sobre las infidelidades de su pueblo : ni la licencia de las costumbres de su tiempo , ni la autoridad de los exemplos , &c. no le hicieron moderar cosa alguna de la austeridad de sus precauciones, y conducta : la oracion, y el retiro le parecieron el único medio para conservar la gracia recibida. *El nuevo Masillon.*

Maria para conservar la gracia recibida se hace superior á todos los juicios vanos del mundo.

Maria, persuadida de que es imposible hermanar lo que la gracia exige de nosotros , con los usos y sujeciones que el mundo nos impone , y que no se tarda mucho en ser infiel á Dios , quando se quieren moderar con miras humanas los deberes de un vida nueva, no exámina si su proceder parecerá singular á los hombres , y sí solo , si son medios necesarios para conservar la gracia recibida. Y asi, aunque la virginidad era un oprobrio en el juicio de la Synagoga , y se consideraban como personas dignas del mayor desprecio , las que se negaban á la esperanza de ser madres del Mesias , Maria conociendo que era el camino por donde Dios queria conducirla , abrazó este humillador estado ; y sin atender á su nacimiento, ni á los discursos del mundo &c , consagró consigo su virginidad á Dios que la pide , y sigue la voz del Cielo , sin atender á los vanos pensamientos de los hombres. *El mismo.*

*Los que quieran hacer un rasgo de moralidad, sobre el poco aprecio que hace aqui Maria de los juicios de los hombres , ballarán poco mas ó menos lo que necesitan en el Tratado del Respeto humano. Tom. VII. de la Moral. fol. 481.*

Maria para corresponder á la gracia que la previno, ofrece una correspondencia

¿ Quáles son los ordinarios manantiales de nuestras recaidas? Es, 1.º no seguir toda la fuerza y extension de la gracia que nos ha sacado del extravío. Es, 2.º salir del camino por donde queria conducirnos. Es, 3.º desmayar adelantando, y de-  
bi-

bilitarse á cada obstaculo que el demonio, ó nuestra propia flaqueza nos opone. Ahora bien, Maria se prepara á todos estos inconvenientes.

Las almas verdaderamente deseosas de su salvacion, aprendan aqui de Maria á no poner límites peligrosos á la gracia, que las ha sacado de los extravíos del mundo, y de las pasiones. Jamas criatura alguna tuvo sobre la tierra una vida mas desprendida, mas pura, ni mas perfecta que esta santa hija de Judá; ninguna reliquia de asimiento extranjero dividió, ó debilitó jamas en su corazon el amor que tuvo á Jesu-Cristo, le amó mas que á su propia reputacion, supuesto que los rezelos de Joseph no pudieron sacar de su boca una confesion, con la que pudiera ofender á su humildad: mas que á su patria, pues sin titubear le sigue hasta el Egipto: mas que una gloria humana, pues que como á otros cercanos suyos no le precisa á que se manifieste al mundo: mas que su reposo, pues jamas le desampara en todos sus viages: en fin, mas que á sí misma, pues le inmola en el Calvario, y la ternura natural de madre cede allí á la grandeza de su fe. La gracia la llamaba á las separaciones mas rigurosas, á las virtudes mas perfectas, y á los procedimientos mas heroicos: no la limita á un genero de virtud mas suave, mas comoda, y mas comun. Ahora pues, nada es mas raro entre las personas que dexan sus extravíos, que esta especie de correspondencia á la gracia. *El mismo.*

*En el tratado de la Gracia, y de la verdadera y falsa Devocion. Tomo III. de la Moral, fol. 1. y fol. 423. se hallarán muchos materiales que podrán acomodarse aquí naturalmente.*

Maria ensalzada al grado mas sublime de la gracia, y con el derecho de aspirar á los caminos mas extraordinarios, no por esto se sale del cami-

cia de perfeccion de estado, y perseverancia.

En qué consiste la correspondencia de perfeccion que practicó Maria.

Qué es la correspondencia de estado que tuvo Maria

ria para conservar la gracia.

no simple , y natural de su estado : toda su piedad se limita á criar á su hijo con un cuidado religioso en su retiro de Nazareth , y á cumplir ( respecto á Joseph ) con los deberes de respeto y obediencia , que un vinculo sagrado exigia de ella ; á subir todos los años á Jerusalem para celebrar allí la Pascua , y á someterse á las observancias comunes de la Ley. Siempre fiel en seguir la gracia , en los varios sucesos de la vida , jamas pensó que una situacion diferente seria mas favorable á su piedad. Jamas halló en las circunstancias en que Dios la colocó razones para justificar lo que Dios condena ; y el camino por donde la gracia la conducia , le pareció siempre el mas propio para su salvacion. Ahora bien , aqui es donde las mas santas intenciones suelen engañarse , ó la piedad misma suele á veces hacerse nuestra mas peligrosa ilusion. *El mismo.*

*En los dos Tratados de la Salvacion Tom. VIII. de la Moral fol. 3. y de la Vocacion Tom. id. fol. 431. se ballará materia para sacar muy buenas moralidades.*

Lo que se debe entender por la correspondencia de perseverancia que tuvo Maria para conservar la gracia.

Maria incapaz de retirarse un solo paso del camino de la salvacion , ofreció hasta el fin á todos los rigores de Dios , una fe siempre mas viva y mas constante. Si Jesu-Cristo todavia niño , para probar , al parecer , su ternura se apartó de sus ojos , y se ocultó en el templo , lejos de enojarse , corre como la esposa tras de su bien amado que ha perdido , y sus ansias , y anhelos no finalizan sino despues de haber hallado lo que ama. En las bodas de Caná la respuesta de Jesu-Cristo , tan dura , y seca al parecer , no desanima su fe , y espera todo de él en el mismo instante que parece no quiere tener nada de comun con ella ; y su fidelidad fundada sobre reglas sólidas , no depende de los diferen-

rentes proceder de Jesu-Cristo con ella. Ahora bien, esto es lo que comunmente falta al principio de darse á la piedad, en el que uno se sostiene por un cierto gusto sensible que acompaña á los primeros proceder de una vida nueva. *El mismo.*

*Consultando los tratados ántes propuestos, y particularmente el de la Perseverancia Tom. VII. fol. 3. se hallará todo lo que pueda desearse para formar rasgos de moral; bien entendido que siempre costará algun trabajo lo que corresponde perfectamente al designio que formé siempre trabajando esta Obra.*

Es un sentir autorizado por los Santos Padres, que la Santa Virgen recibió inmediatamente con el ser una plenitud mas abundante de bendiciones y favores celestiales, que han recibido todos los Fieles en la plenitud de sus dias, y que el Señor ha apreciado mas la entrada en esta bienaventurada Sion que los Tabernáculos ponderados de Jacob: esta santa Criatura, cuyos deseos habia atraído el Señor hacía sí, no tuvo otra ocupacion que solicitar agradarle; y asi ansiosa de los dones de la gracia, (como nosotros lo somos por los de la naturaleza, y la fortuna) se aprovechaba con ardor de todas las ocasiones de manifestarle al Señor sus afectos: buscaba todos los medios de elevarse á él como la Esposa de los Cánticos: le lleva á todas partes en su espíritu, y en su corazon: no pensaba, ni hablaba sino de él: le elegia por su muy amado, se aceleró á hallarle quando le creyó perdido, hizo sus esfuerzos en conservarle, y detenerle en todas las situaciones en las que le puso la Providencia (a). Yo le poseo se decia á sí misma: desde el instante en que fui formada soy suya por un privilegio sin-

El único estudio de Maria fue hacerse agradable á Dios, y complacerle.

(a) *Quæsi vi quæ m diligit anima mea. Cant. 3. v. 1.*

singular : todo lo que yo temo en el mundo es perderle ; y en quanto él me favoreciere con su poder, yo jamas me separaré de él (a).

Si somos verdaderos Cristianos, debemos como Maria poner todo nuestro cuidado en agradar á Dios : entonces nada del mundo bastará á fixarnos en él.

Este es el language de una alma fiel que teme ajar la ropa preciosa de su Bautismo , y que quiere conservar la que ha recibido de su Dios en la penitencia : solo con estos sentimientos podreis, justos que me escuchais , sosteneros en los caminos de la justicia , y conservar la rectitud de intencion , sólida piedad , y el fervor de la caridad, que haciendoos mirar al Señor, como principio de vuestro ser, y autor de todas vuestras gracias, os hagan dirigir á él vuestros pensamientos, vuestras palabras, vuestros deseos, y vuestras acciones como á su único y legítimo fin. Penetrados de estos sentimientos generosos, é indispensablemente necesarios á todo Cristiano, las grandezas del mundo no hincharán vuestro espíritu, porque le considerareis como un depósito sagrado, que se os ha confiado para proteger la inocencia, y reprimir al vicio: estareis en custodia contra la vanidad de las riquezas, porque no las mirareis sino como un medio para comprar el Cielo, y aplacar su indignacion con vuestras liberalidades. Vuestros talentos y bellas qualidades no os deslumbrarán, porque no reconocereis verdadero merito sino en la inocencia de las costumbres, ni sabiduria verdadera sino en la simplicidad de la virtud ; los infortunios, los males, las enfermedades &c, de las que nadie está esento, no os excitarán á quejaros ni á murmurar contra Dios : antes bien los recibireis, ó como un beneficio de su misericordia, que quiere atraeros á sí, ó como un efecto de su justicia, que quiere de este modo haceros expiar vuestras fla-

(a) *Tenui nec dimittam.* Id. v. 4.



quezas, desordenes, y culpas pasadas. *El mismo.*

No ir adelante en el camino de la salvacion, dice un Padre, es retroceder; y mirar atras, dice Jesu-Cristo, despues de haber puesto la mano en el arado, es declararse importuno para el reyno de Dios. Nuestra obra, nuestra ocupacion continua es reprimir la inclinacion al deleyte, que nunca muere enteramente en nosotros: es estar siempre en accion para cortar los malos retoños, que arroja siempre esta amarga raiz, si no se está en vela contra sus menores progresos. Sin embargo, dicen los Padres, que no tiene Dios por un crimen que no le amemos tan perfectamente acá en la tierra, como lo hacen los Bienaventurados en el Cielo; pero tiene por culpa que nosotros queramos atenernos alguna vez á una cierta porcion de justicia, y á un cierto grado de virtud: gradua tambien por delito que no queramos adelantarnos en la virtud, y en su perfeccion, que no es otra cosa que modificacion del amor divino, que toma en nosotros formas tan diferentes. Qualquiera está muy lejos de ser Santo, quando teme serlo demasiado: hay muchas gradas en la Escala de Jacob; pero ¿de qué sirve subir la primera, si no se sube hasta la que ha de introducirnos en la Ciudad Santa?

Decis que sois de una edad, y de un caracter, é indole en el que nada quereis arriesgar en tales, y tales circunstancias y ocasiones, ¡eh! ¿quién os lo ha dicho Cristianos? Un instante funesto ¿no podrá volver á encender en vosotros el fuego puede ser mal apagado? Todo lo que puede lisonjear la pasion del hombre, está en accion en las asambleas y espectáculos: los sentimientos mas tiernos, y los mas apasionados se animan allí con todo lo mas vivo, y dulce de la música: todo el arte obra allí con actividad para excitar una pasion que ningun arte

No adelantar en la virtud es retroceder.

El poco cuidado de los Cristianos para conservar la gracia recibida, es exponerse á todos los peligros del mundo.

pue-

puede amortiguar, ¿y vosotros presumis demasiado de vosotros mismos para creer que nada arriesgais? ¡Quantas gentes de mas edad, mas prudentes, mas juiciosas que vosotros, han tomado en tales casos un veneno mortal que los ha arruinado! *P. Cheminais.*

Pregunta de los mundanos, si hay pecado en exponerse á varios peligros, y espectáculos.

Respuesta á su pregunta.

Pues ¿qué es pecado el exponerse? Sí, Cristianos, ¿quién lo duda? hay pecado en exponeros sin razon, y solo por vuestro gusto á peligro de perder la gracia: hay pecado en autorizar con vuestra presencia asambleas, y concurrencias profanas, en las que toda la moral del Evangelio es trastornada, en las que todas las máximas del amor se derraman con escándalo de la Religion, en las que se oyen cantares que afeminan, y corrompen poco á poco el corazon: hay pecado en la complacencia que hallais en todos los ayres afeminados y amorosos, aun quando estuvierais esentos de toda pasion: hay pecado en la perdida del tiempo: todos se quejan que les falta para sus ejercicios del cristianismo, y se hurta á las ocupaciones y deberes mas necesarios y urgentes, para diversiones frívolas, para vanos espectáculos, que serian por este lado bastante criminales, quando no lo fueran por otra parte: hay pecado en el mal uso del dinero, que en todo esto se mal gasta. Dios os hará ver el dia del juicio que podiais en este dia dar pan á muchos pobres que no lo tienen. Hay pecado en los efectos que esto produce infaliblemente, aun respecto á las personas mas inocentes, una grande disipacion, un apartamiento de las cosas de Dios, una frialdad para la oracion: hay pecado, y pecado muy grave, para los que hacen profesion de la virtud, porque los mundanos se autorizan con su regularidad aparente, y creen que pueden permitirse placeres que las personas timoratas no se niegan.

Es

Es una máxima tan recibida en el Evangelio, como establecida en el mundo, que el medio mas seguro de conservar la gracia es trabajar en aumentarla (a). No pertenece sino á los que ya tienen mucho, obtener gracias nuevas: al contrario los que estan necesitados no tienen el mismo crédito de conservar lo poco que tienen. Con esta mira María que recibió desde el primer instante de su Concepcion toda la plenitud de la gracia, esto es, mas gracias ella sola que todos los Santos juntos, lejos de contenerse en esto, trabajó sin descanso, en aumentar este tesoro. Como el principio del merito es la caridad, juzgad del merito de una Virgen que pasó su vida en un exercicio continuo de actos los mas heroicos de las virtudes cristianas: ved aqui un excelente medio de conservarse en gracia, y, si asi puedo decirlo, de confirmarse en ella, aspirar siempre á un nuevo grado de caridad, segun el Consejo del Apóstol (b).

Es verdad, Cristianos, que vosotros no teneis como Maria esta plenitud, y la sobreabundancia de gracias que la distinguieron siempre de todas las demas criaturas. ¿Pero con todo, os falta la gracia? Vosotros teneis bastante para haceros verdaderamente culpables quando caeis en pecado, y no os preservais de él. Gracias exteriores; gracias interiores; gracias que ilustran vuestro espíritu; gracias que hacen impresion en vuestro corazon; gracias que os apartan de los errores del mundo, mostrandoos su ilusion; gracias que os disgustan de los placeres, derramando en ellos amargura; gracias que os descubren el peligro de vuestro estado; gracias

Uno de los medios más seguros de conservar la gracia es procurar aumentarla.

Exemplo de Maria al asunto.

Aunque no tengamos como Maria una plenitud de gracias, tenemos bastantes para obrar bien, si queremos, y evitar el pecado.

(a) *Habenti dabitur, & abundabit; ei autem qui non habet &c.* Math. 25. v. 29. (b) *Æmulamini autem charismata meliora.* I. Corint. 12. v. 31.

cias que despiertan en vosotros el temor, animan la confianza, y estimulan vuestro reconocimiento; gracias que os turban, que os asustan, que os fuerzan, os importunan, os persiguen hasta en medio de vuestras diversiones, hasta en la falsa calma de vuestros pecados. Si estas no son gracias poderosas, tales como las que Dios prodigó á Maria, son tales, sin embargo, que pueden por grados conducirnos á las altas gracias con la oracion, la vigilancia, y obras exteriores de piedad y caridad. ¿Qué haceis vosotros de todo esto para obligar á la misericordia de Dios? Pero mas bien, ¿qué no haceis para cansar su bondad, é irritar su justicia? ¿Parece, lo diré? Sí, parece que temeis como Agustin en su libertinage, las gracias que os estrechan á que renunciéis el pecado que amais: á lo ménos es preciso que vosotros las apreciéis poco, supuesto que no las pedis. *P. Pallu.*

Para auto-  
rizar en su  
inaccion so-  
bre los debe-  
res del Cris-  
tianismo, se  
pretextó la  
imposibilidad  
de llegar co-  
mo Maria á  
la perfeccion.

No digais que tan grande exemplo, como el de Maria, es superior á vosotros, y que es una perfeccion á la que no sois llamados, y que os basta ser Cristianos, sin aspirar á ser perfectos. Sí, basta ser Cristianos, pero es preciso serlo siempre, es preciso serlo en todo; porque no se trata de ser fiel en las ocasiones ménos peligrosas, es inevitable evitar el pecado, conservarse en la gracia, á pesar de las mayores dificultades, las mas delicadas, inevitables, y precisas, que nacen continuamente en el uso del mundo. Ahora bien, ¿quién las conoce mejor que vosotros? ¿Quién conoce mejor que vosotros la dificultad de conservar la fe entre tantos discursos de los libertinos, ó de los fingidos espíritus fuertes del mundo, que, como dice el Apóstol S. Judas, blasfeman lo que ignoran, y no quieren creer lo que no ven? La dificultad de mantenerse en la severidad de las máximas Evangélicas en medio de una relajacion universal; la dificultad de nutrir el espíritu con la  
de-

devocion en el centro de la disipacion ; y la dificultad de conservar la caridad entre las turbulencias &c. *El mismo.*

Maria instruida de que la atencion sobre sí misma debia favorecer el deseo saludable que habia formado para conservar en sí la gracia que habia recibido, el primer uso que ella hizo de su libertad, fue buscar en la casa de Dios un asilo á su inocencia : no fue á exponer temerariamente en las asambleas de Israel los dones que habia recibido del Señor : se privó de todo lo que podia causarle disipacion , el rostro mismo de un Angel la turbó, y desconcertó : sabia que le importaba poco haber recibido la gracia original , si llegaba en perderla , y que la gloria de la eternidad depende ménos del principio , que de la serie de la vida : que solo á la perseverancia se ha prometido la corona ; y ved aquí por que el Evangelio nos ha transmitido tan poco de la vida de Maria , porque , permaneciendo en el silencio , puso siempre toda su gloria en privarse á los ojos de los hombres.

Cristianos , si quereis conservar el precioso depósito de la gracia , ó recibida en el Bautismo , ó recobrada con la penitencia , con la solicitud , y el retiro os pondreis en custodia contra todo lo que pueda interesar á vuestra inocencia. Es preciso que desconfieis de vosotros mismos , y de todo lo que os rodea : no solo habeis de defenderos del crimen, sino de todo lo que pueda conducir á él : evitar no solo el mal, sino hasta las apariencias del mal: desconfiar de las conversaciones tan peligrosas , en las que la reputacion del próximo sirve para llenar el rato , y en las que casi siempre va comprometido su honor ; las lecturas profanas en las que se traga el veneno sin pensar en él ; y en las que el espíritu se compromete , y el corazon se corrompe por el mi-

Como Maria se mantuvo siempre en custodia contra sí misma.

Si queremos conservar la gracia, debemos como Maria usar los mismos medios, y las mismas precauciones, y huir todo lo que pueda llevarnos al pecado.

nisterio de los ojos : de las visitas frecuentes entre personas de diferente sexò , en las que uno se empeña á fuerza de verse , y en las que con el pretexto de inocentes amistades , se contraen enlaces delinquentes , y á veces tambien los mas infames , y escandalosos.

Solo para el negocio de la salvacion falta el cuidado, quando se miran con tanta atencion los negocios temporales.

Ahora , Cristianos , debeis avergonzaros á vista de vuestra culpable indolencia sobre los intereses mas apreciables de vuestra salvacion. Sabeis muy bien preveniros contra los inconvenientes que se oponen á vuestros negocios temporales : sabeis ponerlos en defensa contra todo lo que pueda perjudicaros , sobre todo en un siglo en el que es preciso valerse de miramientos , y ardidés , tanto de los concurrentes que se han de evitar , como de las medidas que se han de observar , y en todo procedéis atentos , y con mucha circunspeccion. ¿ Guardais esta misma precaucion , y zelo en apartaros de los lazos , de los escollos , y obstáculos de la salvacion , y que la prudencia que teneis en la conservacion de vuestra fortuna , os instruya á lo ménos para la conservación de vuestra alma ?

Esto puede servir para conclusion del Discurso.

Santa Madre de Dios : por los pecadores , por mí , y por todos los que me escuchan , levantamos hoy los brazos , é imploramos vuestra asistencia contra el fatal enemigo que nos persigue , y arruina : ¿ á quién sino á vos recurriremos ? ¿ Y quién podrá favorecernos mejor en el combate que una virgen , eternamente destinada para destruir el pecado , y la única , segun el testimonio de la Iglesia , mas poderosa contra el infierno , y todas sus obras , que el mas numeroso ejército ordenado en batalla ? Hoy es el triunfo de la gracia : ahora bien , ¿ la gracia victoriosa no podrá hacer á lo ménos en nuestro favor , en el curso de la vida mas criminal , lo que ella no ha hecho en el primer instante de

nuestro ser? ; Y por qué canal se nos comunica mas frecuente, y abundante, que por la Madre de todas las gracias? En un dia en el que el pecado pierde en vos, ó gloriosa Virgen, su mas tiránico derecho; pero para él el mas precioso : acabad , y sea tambien por vos desposeido del injusto dominio que adquirió sobre nuestros corazones. ; Si alguna vez pudo excitar vuestro zelo , y obligaros un objeto, no es la decadencia del Cristianismo por el pecado? El pecado dominando entre el rebaño que santificó la sangre de vuestro hijo: de las almas cristianas investidas por todas partes por el pecado, voluntaria y habitualmente sujetas al pecado. Vos sois, Virgen Santa, despues del naufragio un asilo cierto, y en el mas dilatado extravio una guia segura. Infeliz aquel que quiera quitarle al pecador , y aun al mayor pecador , este sólido , y aun me atrevo á decir , este infalible socorro , para entrar en el camino de la penitencia , y de la eternidad bienaventurada á los que nos conduzcan el Padre &c.



---



---

 PLAN Y OBJETO

## DEL DISCURSO FAMILIAR

## SOBRE LA CONCEPCION INMACULADA

## DE MARIA.

*Deus qui præcinxit me virtute , & posuit immaculatam viam meam. Psalm. 17. v. 33.*

El Dios que me ha revestido de fuerza , ha hecho inmaculado mi camino.

Las mismas palabras que el mas religioso , y mas humilde de los Reyes consagraba á su reconocimiento , para enseñar á los siglos venideros el modo prodigioso como el Omnipotente le habia librado de la saña , y violencia de sus adversarios , podemos con mas verdad aplicarlas á la Virgen Santa , que hoy honramos , para expresar el triunfo glorioso que le hizo conseguir la gracia en este dia sobre el Príncipe de las tinieblas , y sobre el enemigo comun de las almas.

En efecto , solo á la Madre de un Dios le es permitido hablar con esta generosa confianza , y que pueda asegurar sin presuncion que ella no ha andado por el camino secreto de los pecadores : que el Señor la puso baxo las alas de su proteccion , y que la sostuvo con su diestra , para afirmar sus pasos , y para humillar á su aspecto , al que comenzó á humillar á todos los hombres (a). Pe-

(a) *Dedisti mihi protectionem salutis tuæ ; & dextera tua suscepit me. . . Et non sunt infirmata vestigia mea. Ps. 17. v. 36. & 37.*



Pero este privilegio reservado para Maria , no es para los demas : todos sin acepcion , hijos de un padre desobediente , hijos rebeldes inmediatamente que formados , no salimos de las manos del Criador , sino para caer en la esclavitud del espíritu de la mentira , somos culpables ántes de haber gustado las dulzuras de la inocencia ; y entónces mismo , quando el Señor por su gracia benéfica nos ha regenerado , alguna nueva prevaricacion nos hace sentir que llevamos esta gracia en un vaso frágil , que en otro tiempo inficionó el pecado : arroyos infelices de un manantial envenenado , contamos nuestra edad otro tanto por nuestros pecados como por nuestros años ; y parece que en el Bautismo no nos reconciliamos con Dios de un crimen extranjero , sino para hacerle sentir mejor , en lo sucesivo , el injurioso ultrage de la ofensa que le haremos con mas libertad.

Vengo pues hoy , amados Feligreses míos , á oponer la depravacion de Adam , y de sus hijos , á la inocencia de Maria ; pero para poner algun orden , estableciendo dos proposiciones , no me detendré sino á probar una , reservándome hablar en otro Discurso de la segunda ; y para venir al asunto , seguidme con atencion en las dos reflexiones. Digo pues , 1.º que Maria fue llena de gracia desde el instante de su Concepcion ; y que sin embargo de la plenitud de gracias , jamas dexó de trabajar en aumentarla , primera verdad muy gloriosa para Maria ; y nosotros , amados Hermanos míos , ingratos con Dios , nos lamentamos de que las gracias que nos da son gracias mediocres , y sin embargo no tenemos cuidado de aumentarlas : primer motivo de confusion para nosotros. 2.º Maria fue estable en la gracia , y con esta estabilidad tuvo siempre una exáctitud cuidadosa , y una vigilan-

DIVISION GENERAL.

Dios como  
Soborano de  
la

lancia continua en conservarla, segunda verdad muy gloriosa para Maria; y nosotros, amados Hermanos míos, ciegos sobre nuestros mas apreciables intereses, murmuramos de la fragilidad, y sin embargo la exponemos sin cesar temerariamente, segundo motivo de confusion, y este es todo el plan de esta instruccion; pero para no exceder los límites de una instruccion familiar, me detendré, amados Parroquianos míos, en las pruebas de la primera Parte; y diré solo algo de la segunda.

Subdivision de la primera Parte.

Para sostener bien la causa de Dios, para alabar dignamente á Maria, y para confundir al pecador sobre la materia de la gracia, hemos de considerar tres cosas: 1.º la conducta de Dios: 2.º la conducta de Maria: 3.º la conducta del pecador: veremos quan justa es la de Dios, quan fiel la de Maria, y quan llena de injusticia, e infidelidad la del pecador. Esto es, amados Feligreses míos, lo que me propongo manifestaros hoy para vuestra instruccion.

Dios respecto  la criatura debe ser considerado baxo de dos relaciones.

Primero como Soberano. Segundo como Padre.

Quando se considera  Dios respecto  sus criaturas, Hermanos míos, no se han de separar de l las dos qualidades de Soberano, y de Padre: con la una exerce sobre nosotros los derechos de su absoluto dominio: con la otra nos hace sentir los efectos de su providencia paternal: con la una solo tiene leyes que imponernos, porque es nuestro Soberano: con la otra derrama favores sobre nosotros como Padre. Ultimamente con la primera de estas qualidades mira  sus esclavos, y con la segunda tiene cuidado de sus hijos; estos son los dos resortes de su sabio gobierno: estas dos verdades, establecidas, y consideradas, apliqumoslas al asunto de la Fiesta que hoy nos congrega.

Dios, como Soberano distin-

No, amados Feligreses míos, nada os admire en la distincion que tuvo Dios  bien de hacer de Ma-

Maria en la medida de las gracias que le comunicó, supuesto que considerándole como Soberano de aquella criatura, por su dominio absoluto, ó como Padre libre, por consiguiente de su amor, nada hay de maravilloso en que la librase de la ley del pecado, impuesta contra todo el género humano; y que en vez de una condenación de muerte, le diera un tesoro de gracias. Dueño absoluto de sus gracias, ¿quién deberá admirarse que concediera mas á la que destinaba para ser la madre de su hijo, que á todos los hombres y los Santos, y aun á los mismos Angeles? ¿Podrá censurarse su conducta en que amase mucho mas las solas puertas de Sion, esto es, la Santa Virgen, que habia de servir de puerta á nuestra redencion, que todos los tabernáculos de Jacob, y que amase mas el nacimiento de Maria en gracia, quiero decir, su immaculada Concepcion, que todo el conjunto de virtudes de todas las criaturas (a)?

Pero tambien, Hermanos míos, considerando á Dios como Padre de sus criaturas, siempre obrando segun la sabiduria, y ternura de su providencia, atenta á todas las necesidades de todos sus hijos, ¿qué profusion de gracias no habia de derramar, y quantos favores no habia de conceder á la que destinaba á la qualidad de Madre de Dios? Sobre esta qualidad de Madre de Dios establece Santo Thomas todos los privilegios de Maria superiores á todos los de las demas criaturas; y sobre esta qualidad, dice el Santo, que la hizo digna de los mayores favores del cielo. San Agustin dice, que de aqui es de donde saca todas estas prerogativas, *propter honorem Christi*. Sobre estos principios es-

tinguió á Maria de todas las demas criaturas.

Considerado Dios como Padre respecto á Maria, debió favorecerla mas que á todas las demas criaturas.

(a) *Diligit Dominus portas Sion super omnia tabernacula Jacob.* Psalm. 86. v. 2.

te mismo Padre, y los Concilios la han reconocido esenta de todo pecado, por la razon de la alianza, que se halla entre la qualidad de Madre, y de la de Hijo, entre Jesu-Cristo, y Maria. Sobre esta misma qualidad, San Bernardo la reconoce santificada en el seno de su Madre; ¿por esto dice el Santo, que Dios la quiso santificar, quando dice, santificada? Esto es, preservada, y esenta del pecado original, desde el primer instante de su Concepcion.

Razon de San Bernardo que prueba que Maria debió ser tratada mas favorablemente en su Concepcion que las demas criaturas.

Y ciertamente, prosigue el devoto San Bernardo, si Maria no hubiera sido mas que purificada, y santificada, nada habria recibido mas que San Juan Bautista, y Jeremias, que tuvieron los mismos favores; y que sin tener esta misma qualidad, fueron purificados ántes de nacer, y lavados de la mancha original, comun á todos los hombres. Y así para distinguir á la Madre de Dios de estos Santos Personages, ha querido la Iglesia, por un consentimiento universal, que su opinion sea, no solo que Maria ha sido santificada desde el vientre de su Madre, sino que fue preservada del pecado original, sin haber jamas contraído la mancha; de suerte que Maria es, dice la Iglesia, al salir de las manos de su Criador, révestida de la justicia original. Ved ahí, Madre de mi Dios, qual ha sido la plenitud, y medida de la elevación de vuestras gracias: gracias que el Señor quiso poner en vos sobre todas las demas criaturas. Pero si Dios favoreció tanto á Maria, Maria léjos de permanecer en la inaccion, no fue sino mas fiel, y mas solícita á corresponder á las gracias, con que Dios se complació honrarla. Seguidme, Hermanos míos, y os convencereis.

Maria en el grado eminente-

San Pablo nos dice, hablando de Jesu-Cristo, que no consideró el honor que tenia de ser igual

á Dios , como un latrocinio , ni como un robo hecho á la Omnipotencia (a). Pero que hace , añade San Pablo , un mérito personal de cumplir todos los deberes con profunda sumision , con sus propios abatimientos , y con la muerte ignominiosa que quiso padecer en el árbol de la Cruz (b). Admiraremos , Feligreses míos muy amados , la misma disposicion en Maria , no de prevalecerse , por ser elevada sobre todas las demas criaturas , no de creerse digna de la plenitud de gracia , en virtud de su esfera , de su nacimiento , y de la qualidad de Madre de Dios , en cuya presencia toda criatura está sumisa , y humillada (c). No de pretender que esta elevacion especial le era debida sobre todas las demas criaturas , sino de creerse tanto mas obligada á dar testimonios á Dios de su baxeza , de su humildad , y de su reconocimiento; y aunque veía su salvacion asegurada , trabajó con mas actividad y anhelo en su perfeccion , y en practicar las virtudes en un grado mas eminente : quanto se considera mas elevada , mas cree que debe guardar una inviolable fidelidad á todas las gracias singulares , para aumentar la medida supuesto que Dios no se las habia dado , sino con la condicion de que correspondiera á ellas fielmente. Estos eran los justos sentimientos de Maria.

Los Santos Padres , amados hermanos míos , que tenian sobre esto luces , é ideas mas puras que las nuestras ¿ qué no dicen de la fidelidad de Maria ? ¿ Aquellos que eran mas ilustrados que nosotros ¿ cómo nos representan esta virtud ? ¿ á que individualidad no descienden para dar justas ideas de

nente á que es elevada , observa la misma conducta que observó Jesu - Cristo , que era igual á su Padre.

Sentir de los Santos Padres , sobre la fidelidad y exactitud que mostró siempre Maria para corresponder

SU

der

(a) *Non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo.* Philip. 2. v. 6. (b) *Humillavit semetipsum , factus obediens usque &c.* Ibi. v. 8. (c) *Non rapinam arbitratus est.* Ibi.

der á la gracia , conservar-la y aumentarla.

su entera fidelidad ? Dicen que durante toda su vida , nada hizo contrario á la fidelidad que debía á la gracia ; y que exáminando todos sus pasos , y todos sus procederés , no se halla en ellos un solo instante de tibieza ó frialdad. No , no quieren los Padres que se crea en Maria tibieza alguna. Comprenden todos los instantes de su vida , y no exceptúan ni aun el tiempo que todos los hombres se ven precisados á darlo al sueño : no , ni menos los primeros años , en los que la infancia es susceptible de debilidad y ligereza , y alguna vez de corrupcion : no , ni aquellos tristes meses , en los que el hombre encerrado en la prision natural , no es sino una masa de corrupcion y pecado. No , no quieren que se exceptuen aun aquellos primeros momentos. Antes que sus ojos se abrieran á la luz del Cielo , fue siempre , dicen los Padres , atenta , vigilante en ofrecer á Dios su vasallage y amor , antes tambien que la naturaleza la hubiera hecho capaz. Este es el pensamiento de S. Ambrosio (a). La piedad obra antes en Maria , que la naturaleza , y para abrazar todos los sentimientos de Maria baxo de una sola idea , convienen todos con San Agustín que esta bien aventurada criatura , se gloriaba mas de haber correspondido fielmente á la excelencia de la qualidad con que Dios la habia honrado , que de ser revestida de ella : que estaba mas gozosa de haber conservado siempre su pureza , que de haberla recibido , y que se honraba mas de llevar á Dios en su corazon que de haberle llevado en su seno (b).

Como la *fi-* ¿A vista de esto , amados Feligreses míos , se po-

(a) *Semper & ubique prius devotionis compos quam naturæ.*  
D. Ambr. (b) *Potius corde quam carne gestasse.* D. Aug. Enar.  
5. in Psalm.

podrá dudar, que el Señor, enamorado, digámoslo así, de la grande fidelidad de Maria no la colmára con sus dones los mas preciosos, por reconocer un amor tan puro, y tan generoso? ¿Deberemos admirarnos de la complacencia de Dios residiendo en una alma tan consagrada á su servicio? Que complacencia la de Asuero por Esther, quando, despues de haberla distinguido con preferencia á todos los hombres, con su irrevocable decreto, la vió olvidar sus privilegios para no atender sino á sus deberes; mas sometida á sus leyes, que los que estaban sujetos á ellas, poner su gloria, en fin, en hacerse digna de la eleccion y del amor, con que aquel Príncipe la habia honrado: ¿Qué alegría entonces para Asuero ver esta fidelidad en Esther á quien tanto amaba! Esta era, amados Feligreses míos, la alegría, y complacencia de Dios por la fidelidad de Maria, quando olvidando que era esenta del pecado, y colmada con toda suerte de gracias la veia fiel y sumisa á sus Leyes, y siempre solícita de recoger el fruto de la plenitud de gracias que le habia dado. ¡Ah! Entonces se aplaudia de su eleccion, y conocia el valor de su obra.

Era bien facil, puede ser que digais ahora, Hermanos míos, como muchos malos cristianos: era bien facil á Maria, y á los Santos manifestar de este modo su fidelidad á Dios. El los trataba como á sus favorecidos, y á nosotros nos trata como á esclavos. Les daba sus bienes con profusion, y á nosotros nos los concede con medida. Parece que la gracia se ha hecho solo para ellos: en quanto á nosotros, no sentimos los secretos movimientos que les eran tan comunes, las inspiraciones que recibian á cada instante no llegan á nosotros. Nosotros no sentimos impresion alguna de la gracia: no la entendemos. ¡Ay, amados Feligreses

fidelidad de Maria atraxo sobre sí las complacencias de su Dios.

Pretextos de los malos Cristianos para justificar su inaccion, y su infidelidad á la gracia.

mios! ¡Quejas funestas! ¡murmuraciones injustas de la criatura contra su Criador, contra su Soberano, y su Padre! ¡Estos sentimientos, Hermanos míos, los conocéis? ¡No son estos alguna vez los vuestros? Estos son de los pecadores, son las reprehensiones de los Cristianos infieles, que se atreven á ocultar su cobardía con el mas cruel de todos los atentados, y atribuyen á Dios la causa de su infidelidad. Ahora bien, para confundir la injusticia de estas quejas, paso á la tercera reflexión, en la que vereis en pocas palabras la conducta infiel del hombre, respecto á Dios, que se atreve á esperar gracias del Señor, al mismo tiempo que se hace mas indigno de ellas.

*Los que quieran ampliar esta tercera reflexión, ballarán abundantes socorros y pruebas muy fuertes en los tratados de la Gracia Tom. III. fol. 423. de la Moral, y en el de la Misericordia Tomo V. fol. 4. de esta Obra.*

Nada mas injusto que esperar gracias fuertes de Dios, quando se hace poco aprecio de las comunes.

Digo, pues, amados Feligreses míos, que esta presuncion, tal como la he propuesto en el mal Cristiano, en asunto á la pretension de las grandes gracias, entonces mismo quando omite hacer valer los menores beneficios, comprende alguna cosa, no solo odiosa, y grave, sino tambien contraria á la razon. En efecto, Hermanos míos, ved aqui una prueba, que conoceréis tanto mas facilmente, quanto es mas perceptible para vosotros. No hay Principe que no nos despreciára si despreciásemos sus dones, y los favores que se dignare concedernos, aunque estos dones no fueran absolutamente de grande consecuencia; y es innegable que nosotros seriamos muy delinquentes para sus ojos, si procedieramos con él como procedemos con Dios á este respecto; porque aun, si esperando las gracias singulares que pretendemos que Dios debe hacernos,



nosotros manejáramos los menores favores que tiene á bien concedernos, á exemplo de los cortesanos ambiciosos, que por adquirir el favor de su patrono, nada pierden, se aprovechan de todo para conseguir sus fines, aun esto sería obrar con prudencia. Pero ántes de obtener las gracias preciosas que Dios no nos debe, sino en quanto nosotros le somos fieles, despreciar sus gracias comunes y diarias, abusar de sus dones, aunque mediocres, diciendo que es un proceder no solo sin fidelidad, sino tambien sin razon. Este es sin embargo el vuestro, pecadores que me escuchais, y este por consiguiente es vuestra condenacion; y es una conducta monstruosa, supuesto que no hay mayor ingratitude en el mundo.

No, amados Feligreses míos, no hay presuncion mas mal fundada que la del pecador en asunto de su expectativa de las gracias de Dios menospreciando las pequeñas; pero les pregunto, ¿sobre qué puede fundarse? ¿Es sobre el convencimiento de que hay misericordia en Dios? ¿Pero no debe tambien estar convencido, que este Dios misericordioso es su Señor, su Soberano y su Juez, y que puede dar, ó negar á quien le parezca? ¿Por qué en fin, pecadores que me escuchais, Cristianos irracionales, os sienta bien el quejaros? El principio de San Pablo, de que Dios es el artifice, y nosotros obra suya, que es el Criador, y nosotros la criatura, no nos anuncia, que estamos subordinados á él; pues con qué título de justicia pretendemos sublevarnos contra él? ¿Cómo! este Dios cuyas misericordias son infinitas, ¿ha de ser siempre el objeto de nuestras quejas, y murmuraciones? ¿Tenemos nosotros jurisdiccion para contradecir su conducta, y para resentirnos de que no hizo con Cain, lo que hizo por Abel, y de que no haya hecho con

Quan mal fundada es la presuncion del pecador, que desprecia las gracias comunes, y que se promete otras mas poderosas.

nosotros lo que hizo por aquella que destinaba para ser madre de su hijo único? Favoreciendo Dios á Maria, y á otros muchos Santos, ¿dexas por eso de asistirnos y favorecernos? Y aunque no sea con nosotros tan liberal como con sus Santos, ¿dexas de ser Justo? Somos nosotros infelices, ¿por qué los Santos son dichosos? Es malo nuestro ojo, ¿por qué el suyo es bueno? (a). Y porque ponga su vista sobre otros objetos que en nosotros, sus gracias que son infinitas, ¿tienen menos fuerza sobre nuestros corazones, porque las derrama sobre otros mas fieles que nosotros?

La gracia por debil que sea, si nosotros sabemos aprovecharla, puede conducirnos al mas eminente grado de virtud.

Injusticia del pecador en no considerar como gracias sino las que le arrancan de un golpe de sus desordenes.

Sin embargo no os affixais, pecadores, ni desesperéis de vuestra salvacion. Si Dios no derrama sobre vosotros, como ha derramado sobre otros muchos la plenitud, y la abundancia de sus gracias, lo que puede y debe consolarnos es, que no hay gracia tan debil, como queráis suponerla, que siendo bien manejada de vuestra parte, no pueda conducirnos á la mas alta virtud, y por consiguiente á la salvacion.

Pero la injusticia del pecador consiste en hacer poco aprecio de las gracias comunes, de las gracias debiles: su injusticia consiste tambien, en no conocer por verdadera gracia, sino la que le arranca, como á despecho suyo, de los desórdenes: sin esto no espera conseguir cosa alguna. ¡Ay! amados Feligreses míos, ¡ cuánta es sobre este asunto nuestra extravagancia y locura! En vez de hacer los mayores esfuerzos para aplacar á Dios poco á poco por medio de la Oracion, para atraer sobre nosotros sus gracias, consideramos nuestra salvacion como imposible: á menos que Dios no nos convierta de un golpe, nos miramos como apartados de

(a) *An oculus tuus nequam est* Ec. Matth. 20. v. 15.

de todo socorro , y desesperamos de poder obtenerle.

A la verdad , ¿ no es este el colmo de la insensibilidad , y de la ingratitud , exclama aqui San Agustin ? Decis , que no podeis curar vuestras llagas, ni desprenderos de vuestros malos habitos: ¡Eh! bien , Hermanos míos , les decia , si no podeis apartaros de esos pecados , gemid , velad , orad , y llorad para enternecer á vuestro juez , y él se dará. Pero por mas que orais , decis , no lograreis la gracia , que sola ella puede haceros expiar vuestros pecados. Y bien , prosigue el Santo Doctor , Dios no os condenará por lo que no habeis podido hacer (a). Pero lo que será la causa de vuestra reprobacion , será no haber orado , ni pedido : será el haber omitido , y menospreciado la gracia de la oracion que podria curaros (b). Esto será la causa de vuestra condenacion (c). Serán vuestros pecados que no habeis querido expiar con lágrimas y oraciones (d). Será la cobardia , la negligencia de las gracias pequeñas las que os harán delinquentes delante de Dios. ¿ Y por qué? Porque con esta gracia , aunque debil , como ya os lo he dicho , podiais obtener las demas gracias ; á la fidelidad que debeis tener estan asidas las demas gracias. Dios no os da sino un talento , amados Feligreses míos , esto es , algunas gracias mediocres , muy bien , vosotros debeis aprovecharos de ellas ; si no las aprovechais , habreis de responder delante de Dios , y sereis rigurosamente castigados. Sereis culpables en su divina presencia , no por haber recibido un solo talento , porque esto no dependia de vosotros , sino

Extravagancia del pecador , que con el pretexto de que nada puede para su salvacion nada hace.

(a) *Non tibi deputabitur ad culpam.* D. August. Epist. ad Bonif.

(b) *Sed quod sanare volentem contemnis.* Ibi. (c) *Hæc propria peccata sunt.* Ibi. (d) *Hoc tibi deputabitur ad culpam.* Ibi.

por no haber sido fieles , á lo poco que hubiereis recibido.

Injusticia  
de las quejas  
del pecador  
contra los fa-  
vores que col-  
maron á Ma-  
ria.

Confesad pues , ahora , pecadores que me escuchais , la injusticia de vuestras quejas. Es en vano que murmureis contra la plenitud de gracias que Dios derramó en Maria. En vano estais descontentos de que Dios no os ha dado tantas gracias como á Maria , pues que con vuestro fervor podriais aumentarlas. En vano pretendéis escusaros de que vuestra estabilidad no es tan grande como la de Maria , supuesto que la fidelidad , y el fervor que tuvo en aumentarla confunde vuestra presuncion , y vuestra cobardía. Porque , en fin , lejos de trabajar como Maria en corresponder á la gracia , y en aumentarla , vosotros la reprimis , y la disminuís. Se dirá tambien que vosotros temeis darle demasiado imperio , demasiada fuerza , y demasiada extension. Se trata de medir lo que se hace por Dios , y lo que se hace por el mundo , darle tanto á la piedad quanto se da á la diversion , hacer tanto por el Criador como por la criatura : entonces uno se revela , se consideran los preceptos como obras de supererogacion , se trata como simple Consejo , lo que á la verdad es de precepto , y de estrecha obligacion.

Conclusion  
de este Dis-  
curso.

De Vos , ó Dios mio , es de quien debemos esperar luz , y fuerza para marchar por el camino recto , y no apartarnos despues de haber entrado en él. ; Qué debiles esclavos somos ! no respiramos , sino despues de la feliz libertad que se halla en servirnos. Dignaos , ó Dios mio , recibirnos , y sostenernos en él. Despues de habernos redimido con vuestra sangre adorable , permitid que tengamos la dicha de no morir en la esclavitud afrentosa del pecado , del mundo , y del demonio. Ya nos habeis colmado de gracias , ya por el Bautismo , ya du-

durante nuestra vida, poned el colmo á vuestros beneficios; y haced, ó Salvador mio, que nuestro corazon, formado solo para amaros, no respire, ni viva sino para Vos. Abrasadle con el sagrado fuego de vuestro amor, para apagar las llamas profanas en que se quema por las criaturas. Pongamos, Feligreses míos muy amados, vosotros, y yo, baxo la proteccion poderosa de la Virgen Santísima, cuya gloriosa, é inmaculada Concepcion celebramos este dia. El Salvador que la eligió para ser su Madre, nos la da para que sea nuestra medianera con él, asi como él ha sido nuestro medianero con su Padre. Roguemosla que en este dia en el que fue tan gloriosamente distinguida, y preservada de toda mancha de pecado, obtenga de la misericordia del Señor, que seamos purificados de todos los que nuestra flaqueza nos hubiere hecho cometer, despues de la gracia de nuestra regeneracion. Y que en un dia en que fué colmada de tantas gracias, y bendiciones, solicite con su Hijo algunas nuevas emanaciones de misericordia en nuestro favor, para que habiendo perseverado como esta Señora en gracia durante nuestra vida, podamos esperar reynar con ella despues de la muerte en el esplendor eterno de los Santos &c.



ASUNTO SEGUNDO  
DE LA NATIVIDAD  
DE LA SANTA VIRGEN.  
PLAN DE UN DISCURSO.

DIVISION.

¿ **H**ubo jamas criatura sobre la qual haya obrado mas visiblemente la mano de Dios , y que se prestase con mas obediencia á las operaciones de la mano de Dios sobre ella , como Maria ? Paremos la consideracion en dos pensamientos : intentar manifestarlos es entrar en el espiritu de esta festividad , es fomentar nuestra piedad , y trabajar en nuestra edificacion. Aprendamos lo primero á respetar á Maria por las grandes cosas á las que Dios la destinaba : 2.º aprendamos á imitar á Maria en su fidelidad , y en seguir los designios de Dios. Los grandes designios de Dios en Maria , motivo de nuestra veneracion ; la correspondencia de Maria á los grandes designios de Dios , motivo de nuestra conducta.

Primera Parte.

Lo que ensalza á Maria , y la distingue de las demas criaturas , es haber participado en un grado mas eminente que todas ellas : 1.º de la santidad de Dios , por la esencion del pecado : 2.º de la gloria de Dios por el título al que la destinaba : 3.º del poder de Dios , por el crédito que tiene con su divina Magestad. A esto reduzco toda la conducta de los designios sobre esta Virgen en su nacimiento. La destina á ser la mas santa de todas las Virgenes , la mas gloriosa de las madres , la mas po-

derosa de las criaturas : una plenitud de gracias, una plenitud de gloria , y una plenitud de poder: esto es lo que Maria ha recibido del Señor.

O vosotros todos , que venis á admirar lo que el Señor ha hecho en favor de Maria , venid y admirad tambien el modo como Maria correspondió á los grandes designios de Dios en su favor. La gracia la hizo mas circumspecta , la gloria mas humilde , y el poder mas caritativa : quiero decir , que correspondió 1.º á la plenitud de gracias con una plenitud de circunspeccion : 2.º á la plenitud de gloria con una plenitud de humildad : 3.º á la plenitud de poder con una plenitud de caridad. ¡Quántas preciosas instrucciones para nosotros.

Segunda Parte.

---

## LA NATIVIDAD

### DE LA SANTA VIRGEN.

#### OBSERVACION PRELIMINAR.

Puede atribuirse el corto número de Sermones que hay sobre el asunto de la Natividad de la Santa Virgen á la dificultad que hallan los Predicadores para separar este asunto del antecedente. Los unos no haciendo mas que cambiar la palabra de *Concepcion* en la de *Natividad*; y de este modo confunden entre sí estos dos Misterios : los otros con el pretexto de sacar mas fruto de sus Discursos , se entregan á hablar del culto de Maria , despues de haber preparado á los oyentes con un exórdio propio de la Fiesta. Confieso con los unos y los otros que conozco la grande dificultad que hay en dis-

tinguir bien estos dos asuntos por la íntima conexión que hay entre ellos, pues es innegable, que el uno es consecuencia del otro. Como quiera que sea, voy á ceñirme en ofrecer los materiales que crea convienen mas directamente á la Natividad de Maria; y si no pudiere distinguirlos de modo que no tengan relacion alguna con la Concepcion inmaculada de Maria, á lo menos tendré cuidado de omitir repeticiones, ofreciendo alguna vez las mismas verdades baxo diferente aspecto.

## REFLEXIONES

### THEOLOGICAS, Y MORALES

#### SOBRE LA NATIVIDAD DE LA SANTA VIRGEN.

Maria llamada de gracias desde su nacimiento.

Antes que Maria viniese al mundo era una imagen oculta de la Divinidad, y luego que apareció, se manifestó esta imagen: Espiritus Bienaventurados, vosotros la habeis admirado: fue para vosotros un dia de fiesta: alabasteis en ella al Hijo de Dios, como lo canta la Iglesia (a). Todos los dones celestiales, y todas las virtudes que Dios derrama en las demas criaturas, se han reunido en Maria: una alma sin mancha, un cuerpo sin infeccion, una alma y un cuerpo llenos de innumerables bendiciones: el Santo de los Santos eligió á esta Virgen para su Santuario (b). La naturaleza, y la gracia se han confederado para hacerla del todo hermosa. ¡Qué pudor! ¡Qué magestad en su frente! ¡Qué modestia en sus ojos! ¡Qué gravedad

(a) *De cujus nativitate gaudent Angeli, & collaudant Fœdium Dei.* (b) *Sanctuarium Spiritus Sancti.*



dad en sus proceder es ! ; Esta Hija del Rey quán hechicera es en lo exterior ! ; Quántas gracias y gloria en su interior (a)! Preguntadlo al sabio Gerson , y os dirá , que como el primero de los Arcángeles posee todas las perfecciones de los que son sus inferiores ; asimismo Maria , Reyna de los Arcángeles , posee las virtudes de todos los Santos desde el instante de su nacimiento , que ella producirá los actos á proporción que su razon se manifieste , y los pondrá todos por obra en el soberano grado de perfeccion , segun las diferentes ocasiones que la providencia le franqueare. Preguntadlo á San Bernardo , y os dirá , que no se debe dudar que las grandes prerogativas que han logrado los que , por una gratuita eleccion , han sido benditos de Dios , se le hayan concedido á esta Virgen , por cuyo consentimiento y ministerio ha recobrado la vida todo el género humano. Preguntadlo á Dionisio Cartusiano , y os afirmará , que despues de las gracias singulares que recibió la humanidad de Jesu-Cristo unida al Verbo , las que se concedieron á Maria en los primeros instantes de su nacimiento , tienen el primer lugar : que así como era conveniente que la naturaleza humana , que Dios queria unir á su persona , fuese adornada de todas las gracias santificantes , y gratuitas , era tambien conveniente , que una Virgen escogida para su madre fuera dotada , al venir al mundo , con todos los dones celestiales que exigia la eminencia de su grado.

Consolaos , hombres afligidos , consolaos : el dilatado intervalo que ha habido entre la palabra que Dios os dió , y su cumplimiento no producirá ya en vosotros una inquietud impaciente , y afflic-

Nacimiento de Maria prometido , y muchas veces predicho por los Prophetas.

(a) *Omnis gloria filiæ Regis ab intus.* Psalm. 44. v. 14.

tiva. Las gracias que os mostró desde léjos, ya van á aproximarse á vosotros, ya se dexa ver el Arco Iris de paz, Dios se acordará de su alianza, ya se manifiesta cercano el dia de vuestra dicha y libertad. Estériles que no teneis hijos, alegraos, la niña que acaba de dar al mundo el seno de Ana, ella sola vale mas que un número infinito de hijos: sobre ella pondrá el Señor mismo las piedras necesarias para levantar su edificio: esta niña es la prenda de su palabra, el mismo Dios os da esta señal. Una Virgen concebirá, y parirá un Hijo que se llamará Manuel: (a) Ved pues ya esa hija de la casa de Jacob, de la que ha de salir la estrella que ha de iluminar á todas las Naciones: *Ecce*. Ved la raiz de Jese, que producirá el fruto escogido: *Ecce*. Ved la Aurora, que producirá al Sol de Justicia: ella no es la verdadera luz, lo mismo que Juan Bautista, pero la precede y anuncia como él, y aun mucho mejor, dando testimonio de la verdadera luz que ilustra á todo hombre que viene al mundo (b). Es tambien mejor que el Santo Precursor, el Angel que prepará sus caminos, y nos afirma mucho mejor que él, *ved ahí el Cordero de Dios, ved ahí el que quita los pecados del mundo* (c). Ultimamente es su Madre; y la Iglesia que, sin confundir el orden de nuestras fiestas, sabe abreviar los tiempos, nos advierte hoy, que de ella ha nacido Jesus (d). Alabado sea por siempre el Señor, que en las Santas Escrituras, fieles depositarias de su palabra, nos ha prometido lo que jamas podiamos esperar. ¿Con qué señal? Con el nacimiento de Maria,

(a) *Ecce Virgo concipiet, & pariet* &c. Isai. 7. v. 14.

(b) *Non erat ille lux, sed ut testimonium* &c. Joan. 1. 8.

(c) *Ecce Agnus Dei, ecce qui tolit* &c. Joan. 1. 29. 36.

(d) *De qua natus est Jesus*. Math. 1. v. 16.

ria, como señal cierta del cumplimiento de sus promesas.

La predestinacion que Dios concede á los Santos; es un primer nacimiento en su idea, y en su corazon, mirándolos desde entonces como obras de sus manos, y como bienes que le pertenecen. Pero lo que es comun á todos los Santos, es particular para Maria, á causa de la predestinacion privilegiada, que la Providencia hizo singularmente para ella. Y esta es la razon porque la Iglesia le hace decir hoy las palabras de la Sabiduría misma (a). No attendais solo á este nacimiento visible que recibo, tengo otro nacimiento mucho mas glorioso que precedió á este: he nacido desde toda la eternidad en las ideas de Dios por su predestinacion eterna, que fue el principio de este segundo nacimiento. Esto quiere decir, que Maria, como Madre de Dios, ha sido conjuntamente predestinada con su hijo, y su nacimiento determinado en tiempo con la de su hijo. Lo que es mas propio de la Natividad de esta Bienaventurada Virgen que de su Concepcion, aunque sea comun á uno y otro Misterio.

Podemos decir con los Santos Padres, y todos los Theólogos, que Maria no nació sino por Jesu-Cristo, y que no vino al mundo, sino para darle la vida, y hacerle nacer de ella y para ella: por esta razon, sin duda, el Evangelio, despues de una enumeracion tan exácta de los ascendientes de esta Virgen, concluye al fin con Jesu-Cristo para decir que es el fin de su nacimiento, y que de aquí saca todo su esplendor; y que si en los demas hijos la gloria descende de sus padres á ellos, aquí, por un órden reservado, la gloria asciende del Hijo

El primer nacimiento de Maria se toma de su predestinacion eterna para ser Madre de Dios.

Maria no nació sino para dar á J. C. un nacimiento temporal.

(a) *Ab initio, & ante secula creata sum.* Ecc. 24. v. 14.

jo á la Madre. Por esta misma razon hizo Dios maravilloso su nacimiento, haciéndola nacer de la esterilidad de sus Padres : no solo para manifestar que estaba destinada para un grande designio, y que , como dice San Juan Damasceno, seria algun dia un grande milagro (a), sino tambien porque era una obra de la gracia, en la que tuvo muy poca parte la naturaleza.

Lo que de- tiene y embara-za comun-mente en el elogio que se hace del nacimiento de los Grandes, no forma obstá-culo alguno en el elogio del nacimiento de Maria.

De todos los géneros de Panegyricos de los que prescribe reglas la eloqüencia , el mas difícil es sin duda el que se hace para honrar el nacimiento de los hombres. Por talento , y artificio que uno emplee en él , siempre es muy dificultoso salir bien de un asunto que por sí mismo nada ofrece. Porque en fin alabar á un niño porque tiene padres muy virtuosos , y ascendientes muy ilustres , es alabar la nobleza de sus mayores , y la virtud de sus padres , y no su mérito particular. No sucede esto mismo en el elogio de Maria. No , yo no lo exâgeraré con títulos prestados , y alabanzas ajenas : yo no adornaré su cuna con trofeos de conquistadores famosos , ni con la púrpura de tantos Reyes de quien descende : nada diré de los derechos que tiene á los Reynos de Judá : yo &c. Tiene Maria demasiada gloria verdadera para buscar otra fuera de la suya , ó en cosas que no tocan sino desde léjos la materia de su elogio.

Maria desde su nacimiento es elevada sobre todas las demas criaturas.

Ved pues ahora á esta Virgen Santa desde el instante de su nacimiento revestida de la mas alta dignidad , de la que puede ser capaz una criatura: vedla pues ahora elevada sobre todo lo que hay de grandeza, de imperio, y magestad en la tierra, vedla ahora á ella sola que hace una Gerarquía par-

(a) *Ut ad miraculorum omnium caput via per miracula sternetur.* S. Damas. Orat. 1. de Nat. B. M. V.

particular en el mundo. Angeles , virtudes , Dominaciones , Tronos , y Seraphines venid á rendir vasallage á vuestra Reyna , postraros con respeto delante de su cuna : besad con veneracion los pañales , y faxas sagradas que la envuelven , para hacer resonar el ayre con Hymnos y Cánticos en su alabanza ; y reconoced , en fin , sin envidia de su dicha , que Maria es madre de aquel de quien todos vosotros no sois mas que Ministros , y siervos.

○ Maria es santa en su nacimiento. Este es un milagro muy nuevo , supuesto que jamas se habia visto : muy difícil , pues solo Dios podia hacerle: muy excelente , pues excede á todas las leyes de la Providencia ordinaria. Si la santidad se toma por la esencion , y desasimiento del pecado , todos los hombres nacieron hasta entonces en la corrupcion : si se toma por la gracia habitual , ninguno la traxo al mundo consigo: si se confunde , en fin , con las buenas obras y los meritos , como estas cosas dependen esencialmente de la voluntad , es evidente que personas sin conocimiento , y sin razon no eran absolutamente capaces. Sola Maria es santa de todos modos al venir al mundo: y esta auro-  
ra al nacer ahuyenta al mismo tiempo las sombras del pecado , brilla con las luces de la gracia , y resplandece en meritos , y virtudes.

○ Maria al venir al mundo manifiesta en sí las profusiones de la gracia: me atrevo á decir que las Colinas de Judea , fueron para ella un nuevo paraíso terrenal , en el que aparece con todos los rasgos de la inocencia original ; llena de perfecciones , santa en un estado en el que los demas son delinquentes , ilustrada en una edad en la que los otros estan en tinieblas , é ignorancia ; y arbitra y señora de su libertad en la que los otros son esclavos del deleyte y concupiscencia. Tal es la diferencia de la Hija

Tom. XI.

R

de

Desde el nacimiento de Maria resplandeció su santidad en todos los puntos. ¡Qué mayor prodigio!

Diferencia del nacimiento de Maria del de los demas niños.

de Dios, y del resto de los hijos de los hombres. ¿Quién podrá admirarse de que Dios haya concedido mas gracias á la que destinaba para ser madre de su Hijo que á los Patriarcas, y á los mismos Angeles? ¡Ay! sin duda la elevó sobre los mas altos montes (a). Prevenida de la gracia, inmediatamente que formada en la naturaleza, se halla ya poseida de Dios desde el principio de sus caminos: es de Dios, antes de ser de sí misma. Esto es lo que hace su nacimiento otro tanto mas maravilloso, quanto es privilegiado: en vez de que lo que hace al nuestro tanto mas desgraciado, es que nosotros entramos en el mundo como en una tierra de maldicion, y que el dia que al parecer nos da la vida, es el que nos da la muerte.

Diversas prerogativas del nacimiento de Maria, superiores á todos los demas nacimientos.

Virgen Santa, Vos naceis, y lo que distingue vuestro nacimiento, lo que le hace feliz, no es la gloria de vuestros ascendientes, ni la nobleza de vuestro origen. Otros preocupados con las ideas del mundo aprecien estas ventajas naturales. Oriunda de Patriarcas, y Reyes, lo que os ensalza delante de Dios, no es el esplendor de sus dignidades, ni la grandeza, ni el poder, ni sus acciones memorables: la santidad sola es la que hizo la dicha de vuestra Concepcion, la que ella sola hizo tambien la dicha de vuestra Natividad.

Uno de los mas hermosos titulos del nacimiento de Maria es venir al mundo colmada de gracias.

Vos naceis no como los Grandes del mundo rodeada de esplendor, no como los Reyes de la tierra, rodeados de las pompas del siglo; pero sin esas vanas pompas, sin ese esplendor mundano, vuestro nacimiento, aunque obscuro al parecer, es preferible al de todos los Grandes, y de todos los Reyes: ellos nacen, y se aplaude su nacimiento, pero á pesar de todos los aplausos de los hombres,

(a) *Fundamenta ejus in montibus sanctis.* Psal. 80. v. 1.

como han sido concebidos en pecado , nacen en pecado , hijos de cólera , dignos del odio de Dios, y expuestos á los mas rigurosos castigos de su justicia ; en vez de que Vos Virgen Santa sois ya al nacer el objeto de las complacencias divinas, la hija muy amada del Altísimo , colmada de sus mas abundantes bendiciones.

Seria para Vos , Soberana Reyna de los Cielos, una prerogativa muy comun , una fortuna temporal , y riquezas perecederas : seria una distincion demasiado humana , frivolos honores , y un vano lustre con el que se deslumbran nuestros ojos: naceis pobre , y vivireis pobre : naceis desconocida del mundo , y vivireis desconocida en él ; pero en vuestra pobreza lo poseis todo , supuesto que poseis la gracia : único bien que vale tanto como todos los bienes : en vuestra aparente baxeza estais en el mas alto grado de elevacion , supuesto que la gracia que os ensalza , ella misma está en el grado mas eminente.

El nombre que recibis Virgen Santa en vuestro nacimiento , nos da á conocer lo que Vos sois , y lo que de Vos debemos prometernos. Se os nombra Maria , y este nombre mysterioso , en sus diferentes significaciones expresa vuestra grandeza , y anima nuestra esperanza. Nos enseña , que Vos teneis en el Cielo , y sobre la tierra un poder soberano , y que sereis la Reyna de los Angeles , y de los hombres: este título no puede convenir á ninguna otra criatura que á Vos , ni tampoco tan justamente como á Vos , supuesto que en qualidad de Madre de Dios , no vereis solo al mundo , sino al Señor del mundo sometido á vuestra obediencia. Llenad , divina Madre , llenad toda la extension de vuestro nombre : sed reverenciada en el Cielo , reverenciada en la tierra , y temida en el infierno;

Una de las mas bellas prerogativas del nacimiento de Maria es que es obscuro , como fue el del Salvador.

El nombre de Maria es para todos los Cristianos un grande motivo de esperanza , supuesto que anuncia su grandeza , y su poder.

reynad , despues de Dios , sobre todo lo que es inferior á Dios ; pero sobre todo reynad en nuestros corazones. Vos sereis mi consolacion en mis penas, mi fuerza en mis debilidades , y mi consejo en mis dudas. Al oír solo el nombre de Maria , toda mi confianza se anima , todo mi amor se abrasa , ¡ O Maria , ó nombre , baxo del qual ninguno debe des- esperar ! Maria , ¡ ó nombre , tantas veces comba- tido , pero siempre victorioso , y glorioso siempre ! Maria , ¡ ó nombre siempre agradable , y saluda- ble siempre para mi alma , que me fortalece en mis temores , me excita en mis languideces &c. Yo le pronunciaré todos los dias de mi vida , y siempre al pronunciarle lo agregaré al sagrado nombre de *Jesus*. El Hijo me acordará el nombre de la Madre , y la Madre me traerá á la memoria el del Hijo : *Jesus y Maria*. Esto es lo que repeti- rá mi boca mil veces á la hora de mi muerte : *Je- sus y Maria* , esto es lo que repetirá mi corazon en defecto de mi boca , no cesará de repetir interior- mente , ó me lo hará entender hasta mi último suspiro , el sagrado nombre de *Jesus* , y el dul- císimo nombre de *Maria* , y hasta mi último alien- to , serán para mi nombres de bendicion y salva- cion.

De la qua-  
lidad de Ma-  
dre de Dios,  
saca Maria  
su mayor glo-  
ria.

Los hijos de los hombres son grandes al nacer, solo por la grandeza de sus abuelos : se hallan honrados con títulos que han heredado , sin haberlos merecido : bien lejos de ser grandes por sí mismos , deshonran algunas veces con su conducta los nombres mas respetables , y la sangre mas ilus- tre. La grandeza de Maria que es el efecto de la predileccion del Todo-poderoso , respecto á esta Señora , y que es el fruto de la divina maternidad , es una grandeza , si no merecida , á lo menos dig- namente sostenida : ¿ Cómo asi ? por la fidelidad

cons-



constante y generosa que profesó en obsequio de las gracias divinas. Ahora bien, ¿qué gracias no derramó Dios en aquella que había elegido para ser su Madre? Aquellos, dice San Pablo, que Dios ha visto con su presencia, los ha predestinado tambien para que sean conformes á la imagen de su Hijo (a). Ahora bien, á los que ha predestinado, los ha llamado tambien (b): y á los que ha llamado, tambien los ha justificado, y glorificado. (c). Ahora bien, como es un principio constante entre los Theólogos, que quando Dios eleva á una criatura á un estado, le da las gracias que le convienen para aquel estado, ¿cómo pues Dios hizo á Maria digna, en algun modo, de la divina maternidad, á la que la había predestinado, y cómo la hizo capaz de sostener tan augusto título? Responde San Agustin, y despues de él Santo Thomas, que con una plenitud de gracias proporcionadas á tan augusta dignidad: *Dignitati proportionata*. La gracia, prosigue el Doctor Angélico, se nos da para dos fines: 1.º para evitar el mal: 2.º para practicar el bien. De estos dos modos, y para estos dos fines, recibió *Maria* la plenitud de gracia proporcionada á la dignidad para la que la predestinó. Es de fé que Maria prevenida de la gracia y fiel á la gracia, jamas cometió ni un leve pecado. El Doctor Santo Thomas prueba esta verdad con muchas diferentes razones. 1.º Porque el pecado mas ligero hubiera hecho á Maria indigna de ser Madre de un Dios: 2.º Porque por su maternidad divina contraxo la mas estrecha alianza, que criatura alguna pudiera tener con Dios: 3.º Porque concibió á la Sabiduria increada, y que el Espiritu

(a) *Eos præscivit* &c. Rom. 8. v. 29. (b) *Quos prædestinavit hos, & vocavit*. Ibi. v. 30. (c) *Quos vocavit*. &c. Ibi. 200

Es un artículo de nuestra fé que Maria jamas pecó ni aun venialmente: varias razones á este asunto.

tu Santo nos asegura, que la sabiduria no puede entrar ni permanecer en una alma delinquente, y sujeta al pecado: 4. Porque la Iglesia no podria decir de ella que es absolutamente bella y sin mancha, si hubiera sido inficionada con el menor pecado: 5. Porque en fin, si Maria hubiera sido un solo instante esclava del demonio, la afrenta de la Madre habria recaido sobre su Hijo. Razonés sólidas que Santo Thomas apoya sobre las palabras de San Agustin ya citadas en el tratado antecedente, quando hablando de los pecados á los que todos estamos sujetos, exceptua á la Bienaventurada Virgen, de la qual, dice, Yo no puedo sufrir que se haga mención alguna de Maria, quando se trata de pecado; ¿ por qué? por el honor del Dios de quien fue Madre: *propter honorem Domini.*

Motivos que empeñaron al Omnipotente á distinguir tan gloriosamente á Maria en su nacimiento.

No fue en vista de los meritos futuros de Maria, el haberla distinguido Dios tanto (este sentimiento, y este lenguaje seria semi-Pelagiano) fue en vista de la divina maternidad con que intentaba honrarla algun dia, y que es una gracia puramente gratuita. No tuvo otro motivo vuestra gracia, ó Dios mio, que vuestra sola bondad: si Maria es distinguida, es solo por un puro efecto de vuestra misericordia: Vos la habeis prevenido, y amado ántes que ella pudiera amaros: la habeis colmado de bienes, ántes que ella pudiera conocer la mano liberal que los derramaba sobre ella.

Como Maria debemos sostener la gracia de nuestra adopcion con la santidad de nuestra vida. Excelencia de la gracia del Bautismo.

¿ Concebis esta gracia de adopcion que os da derecho para llamar á Dios vuestro Padre, á Maria vuestra Madre, y á Jesu-Cristo vuestro Hermano? ¿ Sosteneis estas qualidades divinas con la santidad de vuestra vida? La verdadera nobleza del Cristiano es ser hijo de Dios, esta qualidad lo comprende todo, pero pocos la entienden, y pocos viven como hijos de Dios. Un hombre de una  
 CC illus-

ilustre prosapia se jacta de no degenerar de su nacimiento; y un Cristiano no teme degradarse del un nacimiento absolutamente santo, enteramente espiritual, y divino, con una vida bruta y enteramente carnal. ¡Ay! Vosotros en otro tiempo estabais inficionados, dice el Apostol. (a). Eraís en otro tiempo tinieblas, pero ahora sois luz en Jesu-Cristo, porque la gracia de la regeneracion derrama todavia luces enteramente divinas en el alma de los Cristianos que, saliendo de la noche de la infidelidad, para entrar en el dia de la fé, y siendo hijos de la luz deben apartarse de las obras de las tinieblas; de suerte que su vida debe ser una luz delante de Dios, y á vista de los hombres (b). En fin la gracia de vuestro Bautismo despedaza los vínculos del pecado original, y nos da la libertad de Hijos de Dios; y esta libertad, segun la doctrina de San Agustín, consiste en estar esentos de pecado: *Vera libertas est carere criminibus.*

Sea que yo considere á esta Santa Virgen en los Santos de los que es oriunda, ó en Jesu-Cristo que nació de ella, saco de esto pruebas de sus privilegios, y de sus virtudes. Es Maria hija de aquellas cabezas de familia que agregaron á la dignidad del Sacerdocio, la qualidad de Principes, que transmitieron á la posteridad el conocimiento y el culto del verdadero Dios, que conservaron, en medio de la corrupcion de tantos pueblos, la ley natural en su pureza, y que merecieron por su fé ser los Padres de los Fieles: es tambien hija de aquellos valientes Capitanes que derramaron tantas veces su sangre por el honor de su Patria: de aquellos Soberanos que reynaron sobre el Pueblo de Dios, cuya auto-

Nosotros debemos considerar menos de quien es oriunda Maria que al que nace de ella.

(a) *Sed abluti estis, & sanctificati estis.* I. Cor. 6. v. 11.

(b) *Ut filii lucis ambulate.* Eph. 5. 8.

ridad no estaba establecida por una prescripcion humana, sino por el poder del mismo Dios, que les puso la corona en la cabeza por las manos de los Prophetas. En fin es hija de David, el mas benigno de los hombres: de Salomon el mas sabio: de Josias el mas religioso de todos los Principes; pero no consideremos de quien ha nacido Maria, consideremos solamente al que ha nacido de ella: no ascendamos á su origen, descendamos á su posteridad, y á la gloria que gana de su Hijo.

VARIOS PASAGES DE LA ESCRITURA  
 SOBRE LA NATIVIDAD  
 DE LA SANTA VIRGEN.

*O*rietur stella ex Jacob,  
 & consurget virga de Is-  
 raël. Num. 24. v. 17.

*Ipsa est mulier quam  
 præparavit Dominus filio  
 Domini mei.* Gen. 24. v. 44.

*Benedicentur in semine  
 tuo cunctæ tribus terræ.*  
 Gen. 22. v. 18.

*Creavit Dominus novum  
 super terram: femina cir-  
 cumdabit virum.* Jerem. 31.  
 v. 22.

*Ecce Virgo concipiet &  
 pariet filium; & vocabitur  
 nomen ejus Emanuel.* Isai. 7.  
 v. 14.

**S**aldrá una estrella de  
 Jacob, y se levantará un  
 bastago de Israel.

Esta es la muger que  
 el Señor ha destinado al  
 hijo de mi Señor.

Todas las naciones de  
 la tierra serán benditas en  
 el que dareis á luz.

El Señor ha criado  
 un nuevo prodigio: una  
 muger circundará á un  
 hombre.

Una Virgen concebi-  
 rá y parirá un hijo que  
 se llamará Emanuel.

*Ab initio & ante sæcula creata sum. Eccl. 24. v. 14.*

*Quam pulchri sunt gressus tui, filia Principis. Cant. 7. v. 1.*

*Jacob genuit Joseph virum Mariæ, de qua natus est Jesus. Mat. 1. v. 16.*

*Sapientia ædificavit sibi Domum. Prov. 9. v. 1.*

*Multæ filiæ congregaverunt divitiis, supergressa es universas. Prov. 31. v. 29.*

*¿ Quæ est ista, quæ progreditur quasi aurora consurgens? Cant. 6. v. 9.*

*Evangelizo vos gaudium magnum. Luc. 2. v. 10.*

*Nativitas tua Dei Genitrix Virgo, gaudium annuñciavit universo mundo. Ex Off. Eccl.*

*Primogenita ante omnem creaturam. Eccl. 24. 5.*

*Fons parvus crevit in fluvium, & in lucem solemque conversus est. Esther. 10. v. 6.*

*Vapor est virtutis Dei, & emanatio quædam claritatis Omnipotentis Dei sincera; & ideo nihil iniquitatum in eam incurrit, candor enim est lucis. Sap. 7. v. 25. 26.*

Tom. XI.

He sido criada desde el principio y ántes de los siglos.

Que hermosos son tus procederés, hija del Príncipe.

Jacob fué padre de Josef Esposo de Maria, de la que nació Jesus.

La Sabiduría construyó una casa.

Muchas doncellas acumularon riquezas, pero vos excedisteis á todas.

¿ Quién es esta que sale como la aurora al dexarse ver?

Os anuncio una grande alegría.

Vuestro nacimiento, ó Virgen Madre de Dios ha causado alegría á todo el mundo.

Maria es la Primogénita de todas las criaturas.

Una pequeña fuente se ha hecho un grande rio, y se ha convertido en luz, y en sol.

Es una efusion de la virtud de Dios, es una emanacion purísima de la claridad del omnipotente, y un esplendor de la luz eterna; y así nada impuro la inficionó,

S

Es

Es cierto que este último pasage , segun todos los Intérpretes , se entiende de Jesu-Cristo , que es luz de la luz , y esplendor del Eterno ; ; pero no se podrá en un sentido acomodaticio , y con la precaucion necesaria aplicar á Maria en su nacimiento? porque ¿ cómo hallaremos acá en el mundo una comparacion que pueda expresar bien el nacimiento de la que es superior á todos los seres puramente criados ?

## SENTENCIAS DE LOS SS. PADRES

### SOBRE ESTE ASUNTO.

#### Quarto Siglo

*V*aticinium Prophetarum D. Hieron. in Mat. 6.

*A Maria vita ipsa venit in mundum introducta est, ut viventem pariat, & sit Mater Maria viventium.* S. Epipha. advers. Hæres.

*Lucis æternæ mater.* Id. Serm. de laud. Virg.

*Eva hominibus causas mortis attulit, per eam quippe mors intravit in mundum: Maria verò vitæ causam præbuit, per quam nobis vita nata est.* Id. ibi.

#### Quinto Siglo

*Nullus in superbiam de gloriâ parentum elevetur: sed*

**E**s la que Oráculos y Prophetas vaticinaron.

Por Maria entró la vida en el mundo , para dar la vida á los hombres , y así Maria es la Madre de todos los que tienen la vida de la gracia.

Madre de la luz eterna.

Eva dió la muerte á los hombres , é introduxo la muerte en el mundo: Maria es manantial de la vida , pues de ella nació J. C. que es verdadera vida.

#### Siglo.

Nadie se ensoberveza de la gloria de sus progen-

*sed considerans progenitores Domini reprimet mentis tumorem, & de solis virtutibus gloriatur.* D. Chrysost. Hom. 3. in Math.

genitores, sino considere los ascendientes del Salvador, reprima la hinchazon, y honrese solo con la virtud.

## Sexto

*Omnem electæ creaturæ altitudinem electionis suæ dignitate transcendit.* D. Greg. in lib. 1. Regum. in cap.

## Siglo.

La eleccion de Maria sobrepuja en excelencia á la de todos los predestinados.

## Octavo

*Pignus prommissionis & genitale votum nascituri Dei.* Joan. Damas. Orat. 1. de Nativ. Virg.

## Siglo.

Prenda de lo prometido es el nacimiento de Maria, y voto del futuro nacimiento de Dios.

*Oportebat eam (Virginem) in lucem edi quæ rerum omnium conditarum primogenitum paritura erat.* Id. ibi.

Era preciso que viniese al mundo la primogénita de las criaturas, porque habia de parir al primogénito de las obras de Dios.

## Undécimo

*Hodie nata est illa per quam omnes renascimur.* Serm. de Nativit. Virg.

## Siglo.

En este dichoso dia ha nacido aquella por la qual renacemos todos nosotros.

## Duodécimo

*¿ Quid siderum micat in generatione Mariæ? Planè quod ex Regibus ortâ, quod ex semine Abrahamæ, quod generosa ex stirpe David.* D. Ber. Serm. in cap. 12. Apocal.

## Siglo.

¿ Qué esplendor es mayor que el de los astros, que tanto ensalza el nacimiento de Maria? es sin duda porque trae su origen de los Reyes de Judá, que es hija de David.

*Ipsa est stella ex Jacob orta, cujus radius universum mundum illuminat, cujus*

Esta es la estrella oriunda de Jacob, que ilustra á todo el mundo con sus rayos,

*jus splendor, & in supernis resulget, & inferos penetrat, ac terras etiam perlustrat.* Id. Serm. sup. missus est.

*Pretiosum hodie munus cælum nobis largitus est, ut, dando & accipiendo, felici amicitiarum fœdere copularentur humana divinis, terrena cœlestibus, ima summis.* Id. Serm. de Asump.

*Id. Serm. de Asump.*

*Decimotercio Siglo.*

*Ipsa est cujus vita gloriosa lucem dedit seculo, ipsa est lucerna Ecclesiæ ad hoc illuminata à Deo, ut per ipsam à tenebris mundi illuminaretur Ecclesia.* D. Bonav. in Psalt. V.

yos, hace brillar su esplendor en el cielo, penetra hasta los infiernos, y extiende su claridad por toda la tierra.

El cielo nos ha dado hoy un regalo precioso, para que dándonos, y recibiendo á Maria con feliz y amistosa alianza, se uniera lo humano á lo divino, lo celestial con lo terreno, y lo ínfimo con lo mas elevado.

Maria es la que con su vida gloriosa ha dado la luz al infeliz mundo, es lámpara luminosa de la Iglesia, que ha recibido la luz de Dios, para que por su medio saliese el mundo de tinieblas.

### NOMBRES DE LOS AUTORES Y PREDICADORES que han escrito y predicado sobre la Natividad de la Santa Virgen.

**E**l Padre Valois en sus Discursos sobre los Misterios de Maria, trata con solidez las prerogativas que lleva consigo el nacimiento de Maria.

Se hallará tambien en los preciosos tratados que han hecho sobre la devocion de Maria los Padres Orleans, Crasset, y Pallu todo lo que pueda desearse sobre este asunto. Casi todos los Contemplativos, ó Ascéticos, que hemos citado sobre la Concep-



cepción inmaculada de Maria, hablan de su gloriosa Natividad. El Padre Neveu tomo 3. de sus Reflexiones, y el Padre Dupont, segunda parte de sus meditaciones, ofrecerán tambien materiales al asunto.

Los nuevos Ascéticos, los Padres Croisset, Griffet, y Avrillon han escrito algo al asunto.

Lo que hace en el Mysterio de la Natividad de Maria, como en los demas que la pertenecen, su mayor prerogativa, es la santidad. Consideremos pues su venturoso nacimiento, y con relacion al estado presente, el tiempo en que nace, y con relacion al venidero. 1.º Si miramos á Maria en sí misma, la santidad la acompañó siempre. *Primera Parte.* 2.º Si la miramos respecto á lo venidero, siempre la siguió la santidad. *Segunda Parte.* Nacer ya santa, y nacer á una vida en lo venidero siempre mas santa, estos son los dos privilegios de Maria en su nacimiento.

*Primera Parte.* Nacer ya santa, primer privilegio de Maria en su nacimiento. La santidad acompañó á este feliz nacimiento: 1.º santidad habitual: 2.º santidad actual. Maria tuvo al nacer dos ventajas, nacer en estado de gracia, y obrar en su nacimiento tambien con la gracia.

*Segunda Parte.* Nacer á una vida en lo venidero siempre mas santa, segundo privilegio de Maria en su nacimiento. Maria siempre fue santa: 1.º de una santidad de obligacion: 2.º de una santidad de perfeccion, siempre se mantendrá en la gracia; siempre se elevará en los caminos de la gracia: esto es lo que ha de hacer la santificacion de su vida, y lo que hace ya, con esta santificacion futura la dicha de su nacimiento. Este bello plan para un Discurso es del *P. Pallu.*

Mr. Biroat tiene casi el mismo desigño: 1.º Maria nació para Dios de un modo siempre singular, y

así

así es toda de Dios desde el primer instante de su vida : luego debemos ser de Dios lo mas que podemos : 2.º Maria emplea en el servicio de Dios todas las ventajas que ha recibido en su nacimiento, la nobleza , los talentos del cuerpo y del espíritu &c. y esto debemos hacer nosotros á su exemplo. Este plan susceptible de una gran moralidad es de un Autor antiguo manuscrito.

La vida de los hombres está llena de tantas miserias, que el día de su nacimiento es un verdadero motivo de tristeza : el de Maria al contrario , es motivo de una grande alegría para todo el Pueblo Christiano que debe regocijarse: 1.º á causa de las prerogativas con que está colmada en su nacimiento : 2.º por todas las felicidades que la rodean.

*Primera Parte.* Era un grande motivo de alegría para Maria haber nacido en un pueblo particularmente consagrado al Señor , en cuyo favor habia obrado tantos milagros , depositario de sus promesas : de haber sido oriunda de la Tribu de Judá , y de la familia de David. En un tiempo en el que las profecias de la venida del Mesias estaban para cumplirse : fué profetizada, y figurada de varios modos (algunos Santos Doctores creen que el uso de la razon se adelantó en ella) ; pero lo que es innegable, es, que fue adornada de plenitud de gracias , y que su santidad al nacer excedió á la santidad consumada de los mas justos. Estas gloriosas prerogativas van cubiertas de las enfermedades ordinarias en la infancia , para que Maria llevase el carácter de su Hijo, que algun día habia de anonadarse en su seno : en este Mysterio es un modelo acabado de la humildad cristiana.

*Segunda Parte.* Maria no fue solamente colmada de gracias santificantes , é interiores en su nacimiento , sino tambien de gracias exteriores , y gra-

gratuitas respecto á nosotros, se nos ha dado como medianera con su Hijo, y puede ya ejercer las funciones. No empleemos su crédito sino para obtener los verdaderos bienes, y á su imitacion no nos alegremos sin el Señor.

El Padre de la Colombiere tiene dos Discursos sobre este asunto. Mr. Molinier en su Sermon de la Natividad de Maria hace ver particularmente 1.<sup>o</sup> los designios de Dios sobre la Madre de su Hijo: la cooperacion de esta Madre del Señor con los designios de Dios.

## PLAN Y OBJETO

### DE UN DISCURSO

#### SOBRE LA NATIVIDAD DE LA SANTA VIRGEN.

**E**l Todo-Poderoso hizo grandes cosas en mí, estas son las propias expresiones de Maria en aquel Cántico admirable, que se puede llamar la efusion de su reconocimiento. ¡Qué abundancia de gracias, de bendiciones, de prerogativas no abrazan estas cortas, pero enérgicas, palabras! El Todo-Poderoso ha hecho cosas grandes en mí (a). ¡O! abismo de las riquezas de la misericordia y bondad del Señor, ¿quién podrá profundizarlas? ¡Cuán adorables son sus miras respecto á Maria, y cuán superior á la inteligencia humana su conducta respecto á esta Virgen privilegiada! Temamos, temamos solo prescribir límites demasiados estrechos á la

(a) *Fecit mihi magna qui potens est. Luc. I. v. 49.*

la liberalidad de un Dios que quiso explayar toda su magnificencia sobre una criatura que estaba destinada para ser Madre del Verbo Encarnado , y Cooperatriz de la salvacion de los hombres. ¿ Es indiscrecion figurarse los favores los mas perfectos quando es Maria la que los recibe , y el Omnipotente el que los prodiga ? ; Deplorable posteridad de un Padre desobediente ! Todos nacemos delinquentes : á mí no me admira que nazcamos infelices , que comencemos nuestra vida con llantos , y que el primer tributo que exige de nosotros la venganza divina sea el de nuestras lágrimas. Nacimiento de Maria , tu vas acompañado de presagios menos siniestros. Libre del pecado , bendice al nacer la mano misericordiosa que la ha librado , sus primeras palabras son acciones de gracias , y los primeros movimientos de su corazon éxtasis , y enagenaciones de gratitud. Cristianos , conoced ahora toda la excelencia del don que os hace hoy el cielo , y la esperanza que debeis concebir. Si los pueblos , testigos de los milagros que señalaban el nacimiento de Juan Bautista , exclamaron con admiracion : ¿ qué pensais que será algun dia este niño , pues la mano del Señor está con él (a) ? ; Con quanta mas razon puedo yo haceros la misma pregunta respecto á esta Virgen incomparable , cuyo venturoso nacimiento derrama la alegría en toda la Iglesia ? En efecto , ¿ hubo jamas una criatura sobre la qual obrase la mano de Dios mas visiblemente , ni que se prestase con mas obediencia á las operaciones de la mano de Dios sobre ella ? Detengámonos en estos dos pensamientos : intentar manifestarlos es entrar en el espíritu de esta fiesta , es alimentar nuestra piedad , y trabajar en nuestra edificacion:

apren-

(v) *Et enim manus Domini erat eum illo.* Luc. 1. v. 66.

aprendamos 1.º á respetar á Maria por las grandes cosas para las que Dios la ha destinado: 2.º aprendamos á imitar la fidelidad de Maria en seguir los grandes designios de Dios: los grandes designios de Dios respecto á Maria, motivo de nuestra veneracion: la correspondencia de Maria á los grandes designios de Dios, modelo de nuestra conducta.

De todos los atributos de Dios, hay tres principales, que atestigua la Escritura ser especialmente zeloso de su santidad, de su gloria, y de su poder. Su santidad; ningun hombre puede llegar á ella, los Angeles mismos no se librarian de manchas á su vista, si el Señor los juzgará en todo el rigor de su justicia (a). Su gloria es incomunicable. Reunido todo lo que el mundo abraza de grandeza, y esplendor, todo jamas será mas que una imagen debilísima, y un rayo imperfecto reflejado de la gloria que rodea á nuestro Dios, y que está reservada á él solo (b). Su poder. ¿Quién podrá, yo no digo, arrogarse los derechos, ni comprender la estension, ni declarar los efectos? (c) Ahora bien, lo que ensalza á Maria, y lo que la distingue, es haber participado en un grado mas eminente que todas las criaturas: 1.º la santidad de Dios con la esencion del pecado: 2.º la gloria de Dios, por el título con que ha sido decorada: 3.º del poder de Dios, por el credito que tiene con el Señor. A esto reduzco toda la economia de los designios de Dios sobre esta Virgen en su nacimiento: la destinó á ser la mas Santa de las Virgenes, la mas gloriosa de las madres, y la mas poderosa de las criaturas: una plenitud de gracias, una pleni-

(a) *Non est Sanctus, ut est Dominus*, I. Reg. 2. v. 2.

(b) *Gloriam meam alteri non dabo*, Isai. 42. v. 8. (c) *Quis loquetur potentias Domini*, Psalm. 105. v. 1.

nitud de gloria , y una plenitud de poder. Esto es lo que Maria recibió del Señor.

Subdivision  
del Punto II.

Persuadido de que quanto mas se ha recibido de la mano liberal de Dios , tanto mas derecho tiene Dios para exigir de nosotros. Maria miraba con un santo pavor las prerogativas con que el Cielo la habia favorecido : todo su temor era , no mostrarse bastante reconocida. ¿Qué tributaré yo al Señor , exclamaba con David , qué ofreceré yo al Señor por todos los bienes con que me ha colmado? Debil , é impotente criatura , yo no tengo sino un corazon , yo le consagraré para amarle : yo emplearé mi vida en invocar su santo nombre. El es mi Dios , y yo haré siempre gloria mia de ser su humilde sierva : iré á su Santo Templo , y prosternada á los pies del Santuario le ofreceré un Sacrificio del que yo misma seré el Sacerdote y la victima. Pueblos , testigos del poder que me ha comunicado , quiero que vosotros experimenteis los favorables efectos. Pueblos , testigos de las gracias con que me ha enriquecido , quiero tambien que lo seais de mi profundo anonadamiento. Este es el modo como Maria correspondió á los grandes designios de Dios sobre ella. La gracia la hizo mas circunspecta , la gloria mas humilde , y el poder mas caritativa : esto es , que correspondió : 1.º á la plenitud de gracias , con una plenitud de respeto y circunspeccion : 2.º á la plenitud de gloria , con una plenitud de humildad : 3.º á la plenitud de poder , con una plenitud de caridad. Quantas instrucciones para nosotros.

Pruebas de  
la I. parte.

Todos nacemos hijos de la ira y de la indignacion.

Es la infelicidad del hombre llevar consigo al nacer un caracter de reprobacion , y de no dexarse ver al principio en el mundo sino cargado de la maldicion del mismo Dios que le ha criado. Esta sola razon puede verificar la expresion del Sabio,  
quan-

quando dice, que el día de la muerte es mas dichoso para el hombre que el del nacimiento. ¿Por qué? porque alguna vez á lo menos, la muerte es santa, en vez de que el nacimiento, jamas es, segun las reglas ordinarias, separado del pecado (a). No hay sino un privilegio particular que pueda librarnos de esta Ley general y tan fatal. *P. Bretonneau.*

Maria por una gracia absolutamente singular fué agradable á Dios desde el primer instante de su nacimiento, porque siempre le acompañó la santidad; y hablando ahora el lenguaje de la Escuela, distingo con Santo Thomas, y todos los Theólogos: 1.º una santidad habitual: 2.º una santidad actual, esta es la gracia santificante, este don precioso del Cielo que reside en nosotros para hacernos, interin le conservamos, agradables á Dios, y dignos de su amor: santidad actual, estos son los actos de virtud que nosotros practicamos; ayudados con el socorro de la gracia que se nos ha comunicado, y que nos da poder de amar á Dios, y de manifestarle mutuamente nuestro amor, ó con sentimientos, ó con afectos: ahora bien, Maria en su nacimiento tuvo una y otra santidad. *El mismo.*

No vengo á producir un escándalo, y si á ensalzar la certidumbre de la gracia de Maria en su Natividad, no permita Dios que yo forme, ni que jamas haya formado la menor dñda tocante á la gracia de la Concepcion. Yo la hallo al contrario establecida sobre principios los mas solidos; y yo sé quanto heriria á la piedad de los fieles, quanto me desmentiria á mí mismo, y á mis propios sentimientos, si pretendiera quitarle á la Madre de Dios una pre-

Lo que se niega á nuestro nacimiento se concede al de Maria por un privilegio enteramente particular.

La gracia que recibió Maria en su nacimiento es superior á la que recibió en su Concepcion.

(a) *Melius est nomen bonum, quam unguenta pretiosa, & dies mortis die natiuitatis, Eccles. 8. v. 2.*

prerogativa , que todo el mundo Cristiano , alta y constantemente le ha atribuido , y toda la Iglesia honra en nuestra Señora con un culto publico y solemne , y que en consecuencia de los designios de Dios , parece se le debia. Maria , pues , fue concebida sin pecado , y esto es lo que yo confieso , y cuya confesion es en mí un deber , y gloria al mismo tiempo.

Continuacion del mismo asunto.

Sin embargo, comparando el estado de Maria en su Concepcion, y el estado de Maria en su Nacimiento , yo no puedo ignorar que la santidad de su Concepcion no ha dexado de tener algunas disputas, que hasta en medio de la Iglesia fue un punto agitado , que sobre esto una plena unanimidad , á primera vista no ha conciliado los espiritus : que estos han estado tambien absolutamente divididos, aunque el partido favorable haya prevalecido , tanto por el número , como por la fuerza de la verdad. Ved aquí , vuelvo á decir , lo que me obliga á convenir en esto; pero respecto del misterio que celebramos , y de la incontestable santidad que le ensalza , yo no advierto sino un consentimiento general , y no oigo por todas partes sino una misma voz. Todos por sí mismos, y sin violencia se han reunido en esto : por todas partes se canta, y todos lo cantan, que Maria en este dia comienza á dexarse ver en el mundo como una flor que nace en los campos pura , y brillante (a). Que se obstenta en él como la azucena que crece en los valles con toda su blancura , y sin parte alguna marchita que obscurezca su esplendor (b). Elogios figurados de una gracia mas universalmente reconocida , y tambien de una gracia , mas excelsa y abundante.

Ma-

(a) *Ego flos campi*, Cant. 2. v. 1. (b) *Et lilium convallium*, ibi.



Maria nace de un padre y una madre segun la carne , como los demas hijos de los hombres ; pero nace santificada y preparada para la grande obra , para la que la destinó Dios antes que saliera al mundo. Maria nace en gracia , confirmada en gracia , establecida en gracia , en la que perseverará voluntariamente , para dar lugar al merito , en la que irá siempre en aumento , y la gracia será favorecida con sus esfuerzos. Porque , Cristianos, Maria misma ; obra enteramente singular de la gracia , no seria santa , y tan eminente santa sin ella misma ; y nosotros le aplicaremos , sin temor de que sea repeticion , lo que San Agustin dice del hombre en general , que es cierto , y se entiende muy mal : *el que te ha hecho sin ti , sin ti no te salvará* : nosotros le diremos lo mismo á Maria , sin que creamos ofender su gracia : aquel que os ha predestinado con una gracia tan grande , Virgen Santa , y gloriosa Madre , quien os ha criado en Jesu-Cristo , os ha criado para que marcheis siempre en la santidad , obrando vuestro Hijo en Vos.

Quanto estimo representarme la ereccion de Maria en el estado de la gracia , baxo la idea del tabernáculo de Dios , y subir en este instante adonde toda la Santísima Trinidad se ocupó en preparar esta obra , en construirla , adornarla , y santificarla (a). Esta es una grande obra , porque es , no para un hombre , sino para un Dios , preparada como morada. Levantemos nuestros espiritus , si se puede , hasta el poder del Criador del Cielo y de la tierra , á la industria de la Sabiduria eterna , y á la magnificencia del Espíritu santificador : lo que puede hacer un padre Omnipotente , que es á un

(a) *Opus namque grande est , neque enim homini preparatur habitatio sed Deo* , II. Palip. 29. v. 1.

Privilegios particulares , que distinguen el nacimiento de Maria , del nacimiento de todos los hombres.

Creacion de Maria en el estado de gracia , figurada por la estructura de un Tabernáculo.

mismo tiempo un esposo zeloso de la hermosura de su esposa, y que quiere honrarse en ella: á lo que está empeñado á hacer un hijo Omnipotente, tan lleno de amor, y que quiere manifestarlo: lo que quiere hacer en el Santuario de su gracia, en su propio Templo el Santo Espíritu magnifico, y liberal como lo es y quiere parecerlo singularmente, es lo que la Santísima Trinidad, no lo dudemos, ha hecho en favor de Maria.

Los portentos obrados en favor de Maria, no puede haberlos hecho otro que Dios.

El hombre, si se considera en sí mismo, no es mas que flaquezas, sus acciones de valor tan recomendables para los ojos humanos, llevan siempre consigo el caracter de la nada de quien es oriundo: ellos se disipan como una nube que pasa. A Dios solo pertenece la gloria, el solo puede hacer cosas grandes; y es tan grande, dice San Agustin, en las grandes cosas, quanto parece grande en las mas comunes. Juzgad, pues, que va á obrar en favor de Maria. El tiempo en que inmediatamente habia de resplandecer el Sol de justicia se acercaba: las sesenta semanas de Daniel tocaban yá el termino: la tierra estaba pronta para producir al Mesias, tanto tiempo esperado. Dios se apresura á santificar y favorecer á Maria, que habia de tener parte en la execucion de este admirable Mysterio: suspende el curso de la naturaleza en su favor, desvía sus pasos del torrente de la corrupcion: hace con Maria lo que hizo con los Angeles en su creacion: con una mano la colma con los mas excelentes dones de la naturaleza, con la otra derrama en ella los mas ricos tesoros de la gracia (a). Maria desde el primer instante de su ser, quitandole al pecado el tributo fatal que Adam habia cargado á su posteridad, no tuvo parte en

(a) *Erat simul naturam & largiens gratiam.*

la pena comun que cubria de oprobrio á sus descendientes; y si ella entró en los empeños del pecado como hija del primer hombre, fue preservada como que habia de ser madre de un Dios. Digamos pues, y no temamos sea exágeracion, que Maria que habia de ser el Tabernáculo del Señor, fue milagrosamente santificada (a). De Maria deben entenderse á la letra las palabras de la Esposa de los Canticos: toda sois hermosa (b). Ninguna mancha, ninguna deformidad se halla en Vos. *El Autor. Discurso de las grandezas de Maria.*

La única cosa que puede hacer al hombre verdaderamente grande, y solidamente feliz es la gracia: hablo de la gracia santificante, y habitual, que nos justifica delante de Dios, que nos reconcilia con Dios, y que nos da un derecho legitimo para la posesion de Dios. Todas las demas ventajas ó prerogativas, que estimulan vivamente nuestra ambicion, solo son quimera, y nada, fragiles y perecederas: nada tienen de real, sino el obstáculo que ponen á nuestra salvacion, bien lejos de hacer felices á los que las poseen. La fé nos enseña á deplorarlas, porque esta es la depravacion de nuestra naturaleza, que convertimos en veneno los dones del Criador; y lo que habia de ser para nosotros un motivo de reconocimiento, se hace con el abuso que hacemos de ellos, el instrumento de nuestra rebeldia.

No os engañeis, Cristianos, lo que pretendo exáltar hoy en Maria, no es el ser oriunda de una familia que llevó tanto tiempo el cetro de Judá, y reunió los derechos de la soberania con el honor del Sacerdío: no es numerar entre sus ascen-

Ninguna cosa en este mundo puede hacernos verdaderamente grandes sino la posesion de la gracia.

Con mucha menos razon elogiamos el nacimiento de Maria en el órden de la naturaleza, de

(a) *Santificavit Tabernaculum suum Altissimus*, Psal. 45. v. 5.

(b) *Tota pulcra es, & macula non est in te*, Cant. 4. v. 7.

de lo que merece en el orden de la gracia.

dientes los valerosos Capitanes, cuyas famosas hazañas se leen en nuestros libros sagrados, los grandes Monarcas, que recibieron su autoridad de la mano del mismo Dios: no es haber sido dotada al nacer de todas las qualidades naturales, que la hacian el milagro de su sêxo, y el primor de la omnipotencia del Criador: gracia divina de la que recibió efusiones tan abundantes, tú sola atraes hoy todos mis elogios. Si ensalzo á Maria, como superior á todas las criaturas, es solo porque ha sido llena de gracia (a): gracia de predestinacion, gracia de justificacion, gracia de estabilidad, gracia de aumento, y tantas formas diferentes que tomó la gracia para enriquecer á Maria, y para hacerla la mas santa de todas las Virgenes.

Gracia de predestinacion mas abundante en Maria que en todos los demas hombres.

Es de fé, que despues de la predestinacion de Jesu-Cristo á la qualidad de Hijo de Dios, no hay otra mas eficaz, mas abundante, ni que tenga mas visiblemente caracteres de una gran misericordia que la predestinacion de Maria. Abstengamonos de sondear un abismo en el que se pierde el entendimiento humano: no preguntemos á los decretos impenetrables de la Providencia; por qué el Señor ha apreciado con preferencia las puertas de Sion, á los Tabernáculos de Jacob?; por qué mientras entregó al espíritu de delirio y ceguedad todo lo que habia distinguido en Jerusalem, una simple doncella es elegida para depositaria de sus augustos decretos? acordemonos que estamos en las manos de Dios, como la greda en las manos del alfarero, y que dueño de sus criaturas, hace de ellas á su gusto vasos de honor, ó de ignominia, y que no tienen jurisdiccion los vasos para tomarle cuenta de su destino: humillemonos, baxo la

po-

(a) *Ave Maria gratiâ plena*, Luc. 1. v. 28.

poderosa mano de Dios, obremos nuestra salvacion con susto y temor; pero evitemos vanas inquietudes, y quëstiones litigiosas, que no harian sino turbarnos sin hacernos mejores: tengamos una firme confianza, que el que ha comenzado en nosotros la obra de nuestra santificacion la perfeccionará.

Segun la Theologia de San Pablo, la gracia de la justificacion es una conseqüencia natural de la primera; ¿y á quien se ha concedido con mas profusion que á Maria? sin querer fixar el instante preciso de la misericordia, y establecer como dogma de fé, lo que Dios no se ha servido revelarnos; sin exáminar si la mano que preserva es mas benéfica, que la que se acelera á reparar: á mí me bastará deciros que el primer momento de la Concepcion de Maria ha sido señalado con una gracia especial, que el demonio no tuvo imperio sobre esta alma privilegiada, y que todas las distinciones compatibles con la economia de los decretos eternos, se le prodigaron: me bastará deciros que si Juan Bautista, y Jeremias fuéron santificados en el vientre de sus madres, Maria debió tener sobre ellos una superioridad de favores, proporcionada á la superioridad de su ministerio: me bastará deciros que habiendo destinado Dios á Maria para ser madre de su Hijo, no es dudable, que no se hubiera interesado, de un modo muy particular, en la santidad de este Templo vivo; y que forzando las leyes de la naturaleza, no multiplicára sus milagros, mas bien que permitir que la mas leve corrupcion profanase un Santuario en el que habia de habitar Jesu-Cristo.

*Los que leyeren atentamente este Tratado conocerán facilmente que muchas cosas que he adoptado al nacimiento de Maria, podrán servir al Predica-*

Gracia de justificacion mas copiosa en Maria, que en todos los demas hombres.

*dor que quiera trabajar sobre la Concepcion immaculada de Maria: como el que quiera trabajar sobre la Natividad de esta Virgen Santa hallará socorros abundantísimos en el tratado antecedente de su Concepcion.*

¡Ay! ¿qué es la estabilidad del hombre sobre la tierra; y la mas consumada merece este nombre? El mas justo es el que os ofende menos, ¡ó Dios mio! ¿y cuánto no ofende, aun el que ofende menos? Una vicisitud, ó alternativa continua de fervor, cobardia, y otra de recaidas y remordimientos, un encadenamiento de buenas resoluciones, y debilidades: esto es á lo que se reducen todos los esfuerzos de la justicia cristiana: pero ¡quán diferente de nosotros, sois vos, ó ilustre Maria, en haber andado con una firme perseverancia en los caminos del Señor, sin apartaros, ni á un lado, ni á otro! Sí, su santidad no tuvo ninguna de estas imperfecciones, ni aun las involuntarias que freqüentemente destruyen nuestras mejores acciones: una eminente caridad extenuó en nuestra Señora, hasta la raiz del amor propio. Dueña de sus pasiones las subordinó todas al imperio de la gracia. Santa de cuerpo, santa de corazon, y santa de espíritu: sus movimientos, sus pensamientos, y sus deseos eran otras tantas virtudes; y á Maria solamente conviene perfectamente la alabanza de la Esposa de los Cánticos: Vos sois hermosa, mi muy amada, ninguna mancha hay en vos.

Maria, aunque impecable por gracia, no dexó de procurar que fuera siempre en aumento su virtud.

¿Quién seria capaz, puede decirse, de impedir á Maria que permaneciera en la santidad? Esenta de la ley del pecado ignoró siempre las revoluciones afrentosas de la carne contra la razon, y de la razon contra la fe: aunque impecable por gracia, como Jesu-Cristo por naturaleza, ¿qué mé-  
ri-

rito podía adquirir Maria? ¡Ay, Cristianos! El tiempo que nosotros empleamos en domar las pasiones, Maria lo empleaba en multiplicar actos de caridad: nosotros nos ocupamos en reparar nuestras ruinas, y Maria estaba siempre ocupada en adornar el templo de su alma: á esto llamo yo gracia de aumento; porque aunque ensalzada desde el principio á un grado de perfeccion, superior al de todos los Santos y los Angeles juntos, no tuvo un solo instante de su vida, en el que la santidad no hiciera nuevos progresos.

Ciertamente, Dios mio, no iba ménos que vuestra gloria, en que la que habia de ser vuestra Madre, fuera esenta de la maldicion pronunciada contra todos los humanos: ¿dónde hubiera estado vuestra justicia, si destructor del pecado hubierais sufrido que Maria fuera su esclava? ¿Dónde vuestro poder, si viniendo del Cielo á la tierra para encadenar á la antigua serpiente, hubiérais permitido que la que habia de ser vuestra Madre, hubiera sido algun tiempo presa por las ilusiones de vuestro enemigo? Vuestra victoria habria sido imperfecta; y la gloria del triunfo del Hombre-Dios hubiera sido denigrada. No se habria podido echarle en cara al Todo-poderoso su impotencia, ó su poca ternura y amor, no pudo, ó si pudiendo, no quiso preservar á Maria de una servidumbre tan delinqüente como afrentosa? Léjos de nosotros sospechas tan injuriosas contra nuestro divino Redentor. Maria, diga lo que quiera el temerario Nestorio, ó Novador, no ha sufrido la ley rigurosa del pecado, porque esta Señora ha tenido la prerogativa de nacer en gracia. *El Autor.*

Comprended, si podeis, que es ser Madre de Dios, y concebireis facilmente la preeminencia

Era gloria de Dios que Maria fuera absolutamente esenta del pecado, y aun de la sospecha de pecado.

La preeminencia de Maria

ria traesuorí-  
gen de la au-  
gusta quali-  
dad de Ma-  
dre de Dios.

cia de Maria sobre todas las demas criaturas. ¡Ay! Ser Madre de Dios, dice un Padre, es un prodigio tan asombroso, que Dios aunque tan grande, tan magnífico, y tan poderoso, jamas ha hecho otro mas grande ni mas noble; y así no temamos decir de Maria, (guardada la proporcion) lo que el Doctor de las Naciones decia del Hijo de Dios: Que el Señor eligiéndole le dió un nombre superior á todos los nombres, para que los tronos del Cielo, los imperios de la tierra, las potencias del infierno doblasen la rodilla delante de él. ¿Cuál es este nombre? ninguno otro que el de la Madre de Dios. A vista de esta qualidad augusta, son de ninguna importancia para nuestro aprecio, nacimiento, títulos y privilegios, porque todo esto es fantasma y nada. Decir de Maria que es Madre de Dios, es decir, que sobre la tierra es Madre de aquel cuyo único Padre es Dios en el cielo: es decir que es la que engendra en tiempo al que es engendrado desde toda la eternidad: es decir que es la que ha dado al mundo al que habia de ser Salvador del género humano; y en fin es decir que es la que contuvo en su seno al que con sus dedos sostiene á todo el universo. *El mismo.*

Lo que es  
mas singular  
en el naci-  
miento de  
Maria, que  
aunque oriun-  
da de padres  
sujetos al pe-  
cado, apare-  
ció al mundo  
libre de la me-  
nor mancha  
de pecado.

Si Dios hubiera hecho nacer á Maria por un medio extraordinario; si él mismo hubiera formado un cuerpo, como formó el del primer hombre, seria menos prodigioso, que una criatura que saliera inmediatamente de las manos de Dios saliendo mas pura que el sol; ; pero qué gloria para Maria haber nacido de padres sujetos al pecado, sin haber sido jamas delinqüente! ; Qué prodigio que un arroyo puro y cristalino salga inmediatamente de un manantial corrompido, y que una raiz envenenada lleve un fruto saludable! Este es el prodigio que admiramos en Maria. De un tallo, ó bástago car-



carcomido, de una raíz, ó raza de pecadores, Virgen Santa, vos sois inocente y sin mancha. *P. Pallu.*

Exágerad quanto querais, Grandes del mundo, el esplendor de vuestro nacimiento: vosotros nacéis cubiertos de púrpura, y en sobervios palacios; la gloria de vuestros abuelos sobresale sobre vosotros; y desde la cuna recibis de vuestro origen un lustre que os atrae respetos y homenajes. Todo os aplaude, todo os es risueño; pero en medio de tanta pompa, yo atiendo lo que dice el Sabio, y hago ahora una justa aplicacion (a). Considero que el Rey y el vasallo no se diferencian sino en algunas señales exteriores; pero en quanto á lo demas uno y otro nacen en pecado, porque uno y otro son hijos de Adam; y por esto hago ningun aprecio de las distinciones humanas y pasajeras que son tan apetecidas, supuesto que son nada para los ojos de Dios. *P. Bretonneau.*

La fe del Mesias, perpetuada en la Nacion Hebrea, inspiraba á todas las mugeres de Judá, la ambicion de verle nacer de su raza: de aquí aquel anhelo de contraer alianzas: de aquí aquel oprobrio derramado sobre la esterilidad: de aquí aquella oposicion á creer que la virginidad fuera una virtud. Una doncella de la casa de David sola tiene valor para elevarse sobre esta preocupacion popular: comprende que la virginidad es la imitacion mas perfecta de la santidad de Dios, y el holocausto mas agradable que una criatura puede ofrecerle. Zelosa de este tesoro, mas bien que de perderle, aprecia mas renunciar la prerogativa de dar nacimiento al Redentor de Israél; y sin embargo ¿quién lo creeria? En esta Doncella, en esta misma Virgen pone Dios los ojos, á ella des-

El nacimiento de los Grandes de la tierra, por muy brillante que sea, en comparacion de la gloria del de Maria es nada.

Maria hubiera renunciado mejor la calidad de Madre, que perder el glorioso titulo de Virgen.

(a) *Unus introitus est omnibus ad vitam. Sap. 7. v. 6.*

destinó para Madre del Verbo en tiempo, así como él es Padre en la eternidad : á esta se envia un Angel para revelarle este misterio inefable. Espérase su consentimiento , Maria le da ; y desde aquel instante se hace la Cooperatriz de nuestra reconciliacion. La gloria del Hijo resalta sobre la Madre , sus intereses se confunden ; y lo mismo que Jesus saca su grandeza de su Divinidad , Maria saca la suya de su maternidad divina.

De la qualidad de Madre de Dios mana un raudal de gloria para Maria, y nace para nosotros los mayores beneficios.

¡ Maria Madre de Dios ! Dispute quanto quiera el soberbio Nestorio contra este título glorioso , toda la Iglesia de Epheso confunde la osada temeridad de este herege , y el pueblo zeloso por el honor de Maria aplaude con una voz unánime la condenacion del Herege. Maria Madre de Dios : ¡ á este nombre qué multitud de maravillas , qué encadenamiento de misterios se ofrecen á mis ojos ! Altivo , y orgulloso con el triste triunfo que consiguió de nuestros primeros Padres Satanas , se lisonjeaba de estender su rabia sobre todo el resto de su posteridad ; pero es trastornado su imperio , y su cetro de hierro hecho pedazos. Una muger le detiene , una muger le aterra , una muger le destroza con sus pies , y esta muger es Maria (a) : ¿ No es en esta Virgen Madre en la que se cumple á la letra la promesa que se le hizo al hombre el dia mismo de la caída ? ¿ No es esta la nueva Eva que repara lo que la primera destruyó , y la que introduce en el mundo la justicia y la vida , así como la otra introduxo la muerte y el pecado ? ¿ No es esta el prodigio que Achaz no se atrevia á pedir ; la Virgen predicha por Isaias , de la que habia de nacer la esperanza de Sion , el Redentor de

(a) *Dominus Omnipotens nocuit eum , & tradidit eum in manus femine. Judit. 26. v. 7.*

de Judá, el verdadero Emanuel? ; No es esta aquella muger que nos pinta San Juan en el Apocalipsi, vestida del sol, coronada de estrellas, la luna á sus pies, y siempre en guerra con el dragon, pero siempre victoriosa de sus ataques? Me faltan las expresiones, Virgen Santa, para manifestar los títulos de gloria, con que estais decorada, y el ministerio consolador que habeis exercido por nosotros; penetrados del mas vivo reconocimiento, publicaremos siempre que á Jesu-Cristo debemos el beneficio inestimable de nuestra Redencion; pero jamas olvidaremos, que vos nos habeis dado al Redentor: bendeciremos el dia afortunado en que descendió á la tierra; pero llamaremos bienaventuradas las entrañas que en sí le llevaron.

Es verdad que Maria recién nacida es todavía una niña débil, á la que, al parecer, no le ha dado la naturaleza sino gritos y lágrimas para quejarse de las miserias de la vida donde entra, y á este respecto es inferior á los Angeles que gozan de la eterna felicidad; pero está destinada para llevar en su seno al que no pueden contener ni el cielo, ni la tierra; pero es elegida para dar la vida al Dios que los Seraphines no pueden mirar sin temblor. Esto es lo que la hace superior infinitamente al Coro de todos los Angeles; y podemos decir de esta Señora tambien como de su Hijo (a). Si, esta Augusta qualidad de Madre, para la que está destinada, la ensalza sobre todo lo que hay de grande en la condicion de los Espíritus celestiales. Y así de este precioso título de Madre de Dios saca todas las grandezas. *M. Verjus.*

En que es Maria superior á todos los Espíritus celestiales, aunque todavía no es mas que una niña tierna.

Si

(a) *Tanto melior Angelis effectus, quanto diferentius præ illis nomen hereditavit.* Hebr. 1. v. 4.

Maria es hereditaria de todas las virtudes de sus mayores.

Sí, Hermanos míos muy amados, Maria reunirá en sí todas las virtudes de los Heroes, sus ilustres abuelos, de las mugeres virtuosas, gloria de Israel, y honor de su sexó: no tendrá, ni menos fe que Abraham, ni menos obediencia que Isaac, ni menos mansedumbre y piedad que Jacob. Su pureza excederá á la castidad de Joseph, su ánimo al valor de David, su sabiduría á la prudencia del grande y pacífico Salomon: se la nombrará como la primera de las mugeres, la madre de los vivos, y será como Sara, llamada la madre de los creyentes, tendrá la hermosura de Raquel, la fecundidad de Lia, el valor de Debora, la intrepidez de Judith, y la prudencia de Esther. Juntad estas virtudes unas con otras: es Maria la que he pintado, es Maria la que reconocereis. *P. Colombiere.*

Elogios que los SS. PP. dan á Maria en consecuencia de su maternidad divina.

A la verdad que los enemigos de Maria se portan con lucimiento, en exâsperarse, y hacer todos los esfuerzos para contradecir los elogios que le dan nuestros Padres en la fe, y la Iglesia entera, San Juan Damasceno la llama un abismo de gracias; San Agustin no teme afirmar que despues de Jesu-Cristo, nada es comparable á Maria: todos de concierto confiesan que su augusta qualidad de Madre de Dios merece nuestros honores, y exíge nuestro culto. De aquí nace aquella multitud de devotos, quiere decir, los verdaderos devotos de Maria, que se han alistado baxo sus estandartes: ¡ cuántos templos magníficos erigidos en su honor, lámparas peciosas encendidas á su gloria, dones exquisitos suspendidos delante de sus altares! ¡ Ha contradicho la Iglesia, qué digo yo? ¡ no ha confirmado estas devociones, quando autorizó la multitud de qualidades y títulos que reverenciamos en Maria? ¡ No es la Iglesia la que en sus oraciones la califica de Virgen respetable, Rey-

na del cielo, y Madre de Dios? *El Autor.*

¿Qué podrán responder á esto el ciego libertino, el novador insensato, y el zelador atrevido? ¿Culparán á la Iglesia de que ha errado, de haber llevado demasiado léjos el culto que se debe á Maria? ¿Acusarán á los Gerónimos, á los Ambrosios, á los Agustinos, y á los Bernardos de haber querido aprovecharse de la credulidad de los pueblos, y seducir ó imponer al comun de los Fieles? ¿Considerada la cosa de buena fe podrá hacerse comparacion entre los generosos defensores de la fe, y esos hombres singulares, que por acreditarse de talentos, ó ingenios finos y delicados, han sutilizado tanto sobre los honores dados á Maria? Notad (esto es importante) que todos los que han levantado el grito contra el culto que se debe á Maria eran los enemigos declarados de Dios, hereges obstinados, é impíos atolondrados: un Joviniano, y un Nestorio fueron los primeros que le disputaron la qualidad de Madre de Dios: un Calvino, y un Lutero fueron bastante insolentes para tratar de supersticion, y delirio los obsequios que se le ofrecian. ¿A vista de esto será difícil conocer á qué parte se inclina la verdad? La Iglesia ha hablado; á nosotros solo nos toca seguir sus decisiones. Si nos manda honrar á Maria tiene poder para mandarlo; y si ella ha autorizado piadosas devociones en obsequio de Maria, también ha procurado reformat los abusos. *El Autor.*

Yo no puedo dexar de exclamar con la Iglesia, Vos sois Virgen Santa, verdaderamente digna de toda nuestra veneracion. Virgen y Madre á un mismo tiempo, habeis contenido en vuestro seno al que todo el Cielo, y la tierra no pueden contener: honraros es honrar la eleccion que vuestro divino Hijo hizo de Vos para ser su madre: es

Tom. XI.

X

re-

Solo los libertinos y hereges se han levantado contra los honores que la Iglesia ofrece á Maria: debilidad de sus repuisas.

En que sentido se puede decir que Maria es mediatriz.

reconocer su justicia, supuesto que no pudo amaros sino porque erais santa : es confesar su bondad, pues que no os hizo tan santa sino para haceros digna de ser su madre. Reprehéndonos quanto quiera la Heregia la exágeracion, toque á la arma en el mundo Cristiano, grite altamente que es supersticion, que es idolatria ; al solo nombre de Maria medianera, y corredentora del género humano ; Eh ! ¿ qué verdadero Católico ignora que Maria no es medianera de intercesion ; Madre mediatrix con su Hijo, solo él verdadero medianero y redentor ? ¿ Quién no sabe que al invocarla, no la consideramos como árbitro de la salvacion, y causa principal de las gracias ; y sí solo como la primera de las criaturas, mas capaz que qualquiera otra de obtenerlas de Jesu-Cristo, porque ella le es mas agradable que todas las otras ?

Diversos fundamentos sobre los que se apoya el poder de Maria.

Maternidad de Maria.

Primer fundamento del poder de Maria en el Cielo.

Juzguemos del poder de Maria por el poder que exerció en la tierra, por su augusta maternidad, y por su admirable santidad : tres reflexiones que prueban que ninguno, despues de Dios, es mas podero en el Cielo que Maria.

Aunque es cierto que Jesu-Cristo ha concedido prodigios y milagros asombrosos á la intercesion de sus amigos, digamos, sin embargo, que los mas estupendos han sido por la mediacion de Maria. A ruegos de Maria obró Jesu-Cristo en Caná el primero de sus milagros : milagro tanto mas notorio, segun lo nota un Padre, quanto que el mismo Jesu-Cristo dixo que todavia no habia llegado su hora. Por medio de Maria se obró en algun modo la santificacion de Juan Bautista. Isabel oye la voz de Maria, é inmediatamente el niño que llevaba en su seno salta de alegria, y es santificado. Ahora bien ; si Jesu-Cristo hizo tanto por Maria en la tierra, qué no hará por ella en el Cielo ?

Quién

Quién puede ser mas poderoso con un hijo, lleno de reconocimiento y amor, que una Madre llena de ternura. Salomon elevado sobre el trono de su padre, sabe que Bersabé va á visitarle para pedirle una gracia: baxa Salomon del trono, y humillado á los pies de su madre le permite que pida lo que quiera; esta es la figura, pasemos á la realidad. Jesu-Cristo coronando á Maria Reyna del Cielo y la tierra, le permite que pida quanto desear, con la seguridad de ser atendida (a). Y ciertamente, siendo Maria mas feliz, ¿será menos poderosa? Su gloria ha de disminuir su credito; y sentada á la diestra de su Hijo; habrá perdido algo del poder que le concedió sobre él, durante el curso de su vida mortal?

El credito de los Santos para con Dios, es mas ó menos grande, segun ellos son mas ó menos amados; y asi vemos un favorito mas ó menos honrado á proporcion que es mas ó menos apreciado del Príncipe. Ahora, pues, uno es mas ó menos amado de Jesu-Cristo en el Cielo, segun ha sido mas ó menos amado en la tierra: que ha hecho mas ó menos por su gloria, que ha sido mas ó menos zeloso en su servicio, obediente á sus órdenes, fiel á su gracia, y reconocido á sus dones. Ahora bien, nadie ha amado mas á Jesu-Cristo, ha hecho mas por su gloria, ni ha sido mas obediente, mas afecto, mas fiel ni mas reconocida que Maria; luego nadie tiene mas poder en el Cielo que Maria. Concluyamos, pues, que asi como nadie, despues de Dios, ha sido mas grande en la tierra que Maria, nadie, despues de Dios, es mas poderoso en el Cielo que Maria.

Maternidad de Maria, segundo fundamento de su poder en el Cielo.

Santidad de Maria, tercero fundamento de su poder en el Cielo.

Quan-

(a) *Pete, mater, neque enim fas ut avertam, &c.* III. Reg. 2. v. 20.

El poder que conocemos en Maria, no es sino un poder de gracia y de intercesion, diferente del de Jesu-Cristo, que es un poder de redencion, y de independia.

Quando hablo del poder de Maria, no permita Dios que por un zelo indiscreto, en obsequio de esta Reyna de los Angeles, solicite yo levantar un trono al lado del de el Altisimo; y que confundiendo de este modo la criatura con el Criador, y la nada con Dios, ponga en el mismo grado al que es Santo por esencia, y la que consiguió serlo por gracia. Sé que hay un poder de independia, y de redencion que le pertenece á Jesu-Cristo: á él es á quien se le ha dado todo poder en el Cielo sobre la tierra, y sobre los infernos. Igual á Dios en todas las cosas: si ruega es en su propio nombre: si intercede es con sus propios meritos: si es atendido, es en virtud del respeto que su Padre tiene por él (a). Pero hay un poder de gracia, y de intercesion concedido á las almas bienaventuradas, que gozan de Dios en la morada de la gloria. Nosotros no imploramos su misericordia, sino su mediacion: ellas no nos favorecen, pero son atendidas en nuestro favor; ellas no nos salvan, pero nos obtienen la salvacion. La Iglesia se ha explicado tan claramente sobre esto, que solo el cisma, y la rebeldia pueden criticar sobre este artículo.

Se puede juzgar del eminente poder de Maria por el que el Señor se digna conceder á los Santos.

Podria emplear innumerables razones para probar que, si la intercesion de los Santos, que son tan amigos de Dios, tiene tanta eficacia con él, la intercesion de Maria, que ha tenido la dicha de ser su Madre, debe ser infinitamente mas poderosa. Podria deciros, Cristianos, si Dios se complace en executar la voluntad de los que le temen, si en una ocasion particular se le ha visto obedecer á la voz de un hombre, y suspender en favor de Josue el curso de la naturaleza; si resuelto á castigar á Israel, se dexó vencer muchas veces por

(a) *Exauditus est pro sua reverentia*, Hebr. 5. v. 7.



su Siervo Moyses : ¿deberá causar admiracion, que se obligue de los votos de una madre, que siempre la ha amado tiernísimamente, que en su favor relaxó alguna cosa de los derechos de su justicia, y que, dispuesto á castigar á los pecadores, se complace en que le desarmen unas manos que aprecia tanto, unas manos que le llevaron en su infancia, que le libraron del furor de Herodes, y cuyo trabajo contribuyó á su subsistencia ?

¿Qué multitud de pruebas podría yo producir para convenceros del credito poderoso de Maria con Dios ! Porque en fin, qué hemos de pensar del zelo unanime de los Padres de todos los siglos para acreditar su culto, de la multiplicidad de Fiestas instituidas en su honor, de las que cada una tiene un mysterio diferente en su honor, y por su objeto, y una gracia especial por fruto : Templos y altares erigidos baxo su invocacion, y en los que se experimenta un socorro siempre presente, quando es una confianza ilustrada la que nos guia alli. ¿ Pero para qué necesitamos de pruebas extrangeras, quando las tenemos personales ? A vosotros mismos os llamo : ¿ habeis invocado jamas á Maria con fé sin recibir el efecto de vuestras supplicas, en vuestras oraciones, en vuestros infortunios &c. ? ¿ Habeis jamas reclamado inutilmente la poderosa proteccion de Maria ? ¿ Quántos habrá entre los que leen esto, ó me escuchan, que hayan experimentado lo que digo ? Seria, pues, una grande ingratitud, no digo el dudar esto, sino de no valerse de un poder del que tantas veces hemos sentido la eficacia.

Si Maria es tan poderosa con Dios, como lo hemos dicho muchas veces, no dudemos que es muy sensible en nuestras necesidades. No, no es fuera de razon que la Iglesia la invoque con los títulos

Otras razones del poder de Maria.

Si Maria es con Dios muy poderosa, nada hay que no sea muy le-

legítimo en los homenajes, y obsequios que la tributamos.

tulos consoladores de Madre de gracia, *Mater gratiæ*, Madre de misericordia, *Mater misericordiæ*: no es fuera de proposito que la llame refugio de los pecadores, *refugium peccatorum*, consuelo de los afligidos, *Consolatrix afflictorum*, socorro de los Cristianos, *auxilium Christianorum*; nuestra vida, nuestra consolacion, nuestra esperanza (a). No es en vano que la Iglesia suplique á Maria que nos proteja, y nos defienda contra los enemigos de nuestra salvacion *P. Pallu.*

Amemos á Maria, pongamos en ella toda nuestra confianza, porque esta Señora nos ama.

Sí, Maria ama á los que la aman (b). Santo Thomas y San Buenaventura, ponen en su boca, y con razon, estas bellas palabras del Eclesiástico que las hace decir á la Sabiduria: en mi está toda la gracia del camino, y de la verdad (c). En mi está toda la esperanza de la vida y de la virtud (d). Sí, Virgen Santa, en Vos está, esto es, en vuestros exemplos: en Vos está, esto es, por vuestra poderosa proteccion, que los Justos hallen el camino, y la verdad, la vida, y la virtud que puede sostenerlos y hacer que se adelanten en el camino de la justicia. En Vos, y por Vos, es por la misma razon que los pecadores hallan el camino por donde deben salir del estado del pecado, la verdad que ha de disgustarlos de él, la vida que han de tener despues de su conversion, que Vos les habreis procurado; y en fin la virtud, que, á despecho de sus grandes desórdenes, puede todavia elevarlos á la mas alta perfeccion.

Aunque Maria sea muy poderosa

No os engañeis, pecadores obstinados en el crimen; por grande que supongamos el poder de Maria,

(a) *Vita dulcedo, spes nostra*, Antiphon. Eccles. (b) *Ego diligentes me diligo*, Prov. 8. v. 17. (c) *In me gratia omnis viæ & veritatis*, Eccli. 24. v. 25. (d) *In me omnis spes vitæ & virtutis*, Id. ibi.

ria, nada puede contra los intereses de Jesu-Cristo, ni contra la invariable verdad de su palabra; ¡Cómo! atrevidos para insultar al Cielo, os creéis al abrigo de las venganzas celestiales, ¿por qué lleváis las libreas de Maria, y que observantes escrupulosos de algunos ritos exteriores, sois fieles en rezar todos los dias ciertas formulas de oraciones? Confieso, que las Sociedades en las cuales se entra, las prácticas que se observan, las libreas que se llevan, nada tienen que no sea conforme al espíritu de piedad. Pero creer, que sin dexar los hábitos pecaminosos, sin obedecer al Evangelio, y casi sin ser Cristianos, bastan solo para salvaros; á la verdad es abusar de la Religion, no conocer su espíritu, y es ofrecer á los enemigos de la fé pretextos para autorizar su separacion.

Yo os adoro, Dios mio, en el nacimiento de esta nueva Criatura, que dais al mundo en este dia, y que la haceis parecer entre todos los hijos de Adam como una azucena entre espinas, con la gracia, y la santidad que distinguen su nacimiento del nacimiento delinquente de los demas hombres, que nacen vuestros enemigos, y sujetos á vuestra colera. Vos prometisteis esta nueva criatura, en la que comienza á lucir la esperanza de los pecadores; y la enemistad que pusiste, como lo prometiste entre esta muger, y la serpiente comienza á dexarse ver en el mundo desde su entrada, y como apareció en su inmaculada Concepcion. Este es, pues, el preludio y la victoria que su hijo habia de lograr algun dia sobre las potestades del inferno. Bendito y alabado seais, Señor, por la eleccion que hiciste de Maria con una prerogativa tan singular, y que todas las gracias y las misericordias con que la preveniste os alaben y os glorifiquen eternamente. Sed Vos tambien bendita, ó Niña, da-

poderosa, no nos lisonjemos de su valimiento si perseveramos en enojar á su divino Hijo.

Oracion á Dios en nacimiento de gracias en habernos dado á Maria para ser abogada de los hombres.

dada por el Cielo para la salvacion de toda la tierra, y que todas las criaturas os saluden ahora llena de gracias, para prevenir la salutacion del Angel; porque ese corazon que ahora nace, es sin embargo el corazon mas lleno de santidad que haya tenido hasta ahora la naturaleza: el Espíritu del Señor en hacerla el templo de la sabiduría eterna, hace anticipadamente en ella la imagen mas viva de todas las virtudes, de las que la sabiduria encarnada ha de ser el verdadero modelo; y hasta el momento en el que el Espíritu adorable formará de vuestra Sangre virginal un cuerpo al Hijo del mismo Dios, no cesará de derramar en Vos de dia en dia nuevas gracias, y una nueva santidad, para hacer á vuestra alma, y á vuestro cuerpo una digna morada del Altísimo.

Pruebas de  
la II. Parte.

Desde el instante de su nacimiento hasta su muerte, se mantuvo Maria siempre en gracia sin cometer el pecado mas leve.

Mi intento no es descender con órden, desde el instante en que nace la Madre de Dios, á una individualidad exácta de toda su vida; pretendo al contrario de la vida remontarme al nacimiento; y, para referirlo todo á nuestro mysterio: este es el plan que he trazado. Sé, y lo sé por testigos ciertos é indubitables, que jamas el pecado halló acogida en esta alma purísima, ni hizo la menor brecha en su inocencia; sea que haya sido premio de la vigilancia mas ilustrada, y de la reflexion mas asidua sobre sí misma, sea que sobre esto fuera necesario recurrir á la eficacia de los socorros con que fue tan abundantemente provista de Dios, sea que uno y otro como dos causas inmediatas hayan concurrido mutuamente, yo no puedo dudar, que desde el nacimiento de María hasta el término de su carrera estuvo siempre constante, é inviolablemente unida á Dios con la gracia: muchas razones, digamoslo mejor, muchas palpables demostraciones deben convencerme, y esto seria tambien

un

un cuidado injurioso á esta Reyna del cielo, querer llegar á la prueba. Yo tendria, hablando de otro modo, que desmentir á toda la Iglesia, y en particular al Santo Concilio de Trento; y creeria abusar de vuestra atencion, insistiendo sobre una verdad tan sólidamente establecida, y recibida generalmente como un punto de nuestra fe. *P. Bretonneau.*

Todos los Padres á competencia han celebrado la humildad de Maria; todos le han atribuido, mas bien que á su virginidad la gracia de haber sido elegida para ser la madre de Dios, y han puesto en Maria esta virtud superior á su misma dignidad: dice San Ambrosio (a). Es elegida para ser Madre del Señor, y ella se llama sierva: una noticia tan plausible, una gracia tan alta no la eleva, se mira siempre como una sierva, que hace solo lo que le mandan (b). Ciertamente, añade este Padre, Maria llevaba ya la humildad en su alma antes de llevar en su seno al que se dixo dulce, manso, y humilde de corazon.

¡Quántas gracias se encierran en la qualidad de Madre de Dios, en la eleccion que hizo Dios de Maria para esta dignidad! Habrá muchas virgenes, pero jamas una Virgen Madre: Habrá muchos Apóstoles y muchos Evangelistas, y hay muchos Angeles en el cielo, Espíritus destinados para diferentes funciones del servicio de Dios; pero no hay sino una Madre de Dios. Para ella, y para ella sola, se hizo Esposo el Padre celestial, y le dirá con otros mil bellos nombres: tú eres mi única paloma (c). Ella es única, es de ella, de quien

La humildad fue la virtud que caracterizó mas singularmente á Maria.

Sobre el mismo asunto.

(a) *Vide humilitatem, vide devotionem.* D. Ambr. Exposit. Evang. Luc. lib. 2. §. 1. (b) *Simul ancilla dicendo quæ facere quod juberetur.* Id ibi. (c) *Una es columba mea.* Cant. 6. v. 8.

quien el Hijo dirá con el Padre, y tambien con el Espíritu Santo, de quien ella concibió, lo que es la azucena entre las espinas, tal es mi amiga entre las Virgenes (a). Esta distincion, esta gloria que deslumbra nuestros ojos, no deslumbró á Maria: ella es la Sierva del Señor, la que ha sido para ser su Madre (b). Vieron los ojos del Señor su humildad (c). Aquí dice la Señora con su Padre David, elevado mucho menos que Maria, quando fue ensalzado sobre el trono de Israél y de Judá: Señor, mi corazon, ni mis ojos no se han elevado hasta aquí (d). Yo no he elevado mi pensamiento á estas cosas tan grandes, y tan superiores á lo que merezco.

Toda la ciencia del Cristiano consiste en hacer buen uso de la gracia.

Comprehenderlo bien para nunca olvidarlo: toda la economía de nuestra salvacion circula sobre el buen uso que hagamos de la gracia. Severo exáctor de sus dones, nos juzgará Dios, ménos sobre los pecados que hubieremos cometido, que sobre las gracias que nos hubiere hecho. ¡Verdad formidable de la que el grande Apóstol estaba vivamente penetrado! Si le escribe á su querido Discípulo Timotheo, es para exhortarle á no perder de vista la gracia, es para animarle á confirmarse en ella, es para rogarle que resucite en él la gracia. Ninguno de vosotros falte á la gracia de Dios, dice en otro pasage (e); y para dar mas peso á sus instrucciones, manifiesta que él nada pide, ni encarga que no lo haga primero; y que si la gracia se le ha dado con prodigalidad, no ha sido ingrato

(a) *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.* Cant. 2. v. 2. (b) *Ancillam se dicit Domini quæ Mater eligitur.* D. Ambr. ubi sup. (c) *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ.* Luc. 1. v. 48. (d) *Domine, non est exaltatum cor &c.* Psal. 130. v. 1. (e) *Ne, quis desit gratiæ Dei.* Hebr. 12. v. 15.

to á la gracia (a). La gracia no ha sido inútil en mí.

En el número prodigioso de gracias con que Dios colmó á Maria, no hubo una sola que ella no multiplicase cien veces con sus cuidados, y su vigilancia. Nada mas edificante, nada mas instructivo que la pintura que nos hace San Ambrosio de la conducta de esta Virgen incomparable, y de las precauciones de que se valia para conservar el precioso depósito de la gracia. Sabia que se arriesga la gracia en aquellas conversaciones de murmuracion donde suele ser maltratada la reputacion del próximo, en aquellas conversaciones inútiles donde no se trata sino de lo que lisonjea á la vanidad, en aquellas conversaciones libres, en las que se dan y se reciben impresiones peligrosas, y en las que no se hace escrúpulo de asustar al pudor con desgraciados equívocos: de aquel silencio modesto que se impuso Maria, aquella atencion en refrenar su lengua, y no dexar escapar una palabra, que no fuera dictada por la necesidad, reglada por la verdad, y adaptada por la caridad: *loquendi partior*: sabia que la gracia lo arriesga todo en la inaccion, y en la ociosidad, pecado dominante de las mugeres del mundo; y que para ser vencidos del demonio basta que nos halle, como decimos, mano sobre mano; de aquí la continuacion de Maria en el trabajo: queria que sus dias fueran dias llenos: la oracion, la lectura de los libros santos, y las ocupaciones domésticas, dividian entre sí todos los momentos de su vida: *Intenta operi*. Sabia que la gracia lo arriesga todo en las concurrencias profanas, á las que cada uno lleva sus pasiones y preocupaciones, y

Con quanto cuidado hizo Maria aprovechar la gracia: pintura que hace San Ambrosio de esto.

(a) *Gratia ejus in me vacua non fuit. 1. Cor. 15. v. 10.*

en las que jamas se halla Dios; en las que el amor del mundo se insinua imperceptiblemente en un corazon jóven, y en las que el crimen se dibuja, digámoslo así, con la libertad de las miradas: de aquí aquel profundo retiro en el que Maria hizo siempre profesion de vivir: encerrada en lo interior de su casa, no salia sino para ir al templo; y no queria ni ver el mundo, ni ser vista de él: *Prodire domo nescia*. Sabia que la gracia lo arriesga todo en aquellas comidas freqüentes, en las que el placer de la mesa es uno de los mas fuertes vehiculos del deleyte; y que el que quiera ser casto es preciso que sea sobrio, y que el que hace su Dios de su vientre, prontamente se hace esclavo de vergonzosas pasiones: de aquí aquel divorcio eterno de Maria hasta con la misma sombra del placer: de aquí la frugalidad de sus comidas: de aquí la continuidad de sus ayunos, la austeridad, y la mortificacion: *Quid loquar ciborum parcimoniam*. Sabia que la gracia lo arriesga todo, en los comercios recíprocos, en los enlaces de estimacion, en las tiernas familiaridades, que coloreadas con el bello nombre de simpatía ocasionan algunas veces muchos crímenes: de aquí aquella perseverancia de Maria en no tener comercio sino con Dios: de aquí aquella turbacion que sintió á la vista de un Angel revestido de la figura humana: *Nec feminas desiderabat*. Que mas diré. Su delicadeza llegaba tambien hasta evitar la mas leve familiaridad con las personas de su sexô.

*Este rasgo que precede forma una bellísima y muy sólida moralidad: los que quieran servirse de ella, y aun variarla, hallarán mucha facilidad consultando el tratado antecedente, porque yo he ofrecido ya esta moralidad, aunque con diferente mira.*

No,



No, no es el espíritu, ni el mérito de esta niña mucho mas adelantado que en las que tienen mas edad: no es el alto grado de nobleza de esta Virgen descendiente de los Reyes de Judá, y oriunda de la mas antigua familia de aquel Reyno: no es, repito, todo esto el mas bello ornato de su nacimiento. Si nos paramos en estas prerogativas puramente humanas, aunque grandes y magníficas, haremos un elogio mas profano que santo, y desmentiremos las leyes de nuestra Religion, que quiere que en la solemnidad de su nacimiento saquemos el elogio de la gracia con que fue enriquecida esta Santa Virgen. Procederíamos contra los designios de la Iglesia que nos expone sus gracias como el mas bello carácter de su Natividad, y quiere que limitemos su elogio á la gracia que le dió Jesu-Cristo, de quien es Madre.

Si alguno entre los Santos tuvo menos que temer de perder la gracia, y que sin embargo haya trabajado mas para conservarla, y aumentarla, es María: debia esta fidelidad á la gracia de Dios, y tambien debia darnos este exemplo. La gracia se pierde quando se expone, y tambien se pierde quando no se aprovecha (a). La gracia, dice San Pablo, se pierde quando se expone á las ocasiones buscadas, y se pierde quando se expone á las tentaciones comunes del mundo.

Solo ver al mundo debilita en nosotros la virtud, el menor comercio con el mundo ha mudado nuestras ideas, y ha comenzado á alterar el fondo de nuestra Religion: un mayor hábito con el mundo, al que uno insensiblemente se acostumbra, pervierte por último nuestras costumbres.

La

(a) *Noli negligere gratiam que in te est.* 1. Timoth. 4. v. 14.

No se han de considerar en el nacimiento de Maria las prerogativas naturales, sino solo la gracia.

María aunque nada tuvo que temer en quanto á perder la gracia, siempre desconfió de sí misma, y nada omitió para conservar este precioso tesoro.

Los escollos mas comunes de la gracia.

La piedad se disipa , y se desvanece por sí misma, quando faltamos solamente á una cierta atención que se requiere para conservarla : si nosotros no la fortalecemos con la oracion , si no la calentamos con la meditacion de la ley de Dios , poco á poco se deseca , y entonces es nuestra alma en la presencia de Dios como una tierra sin agua. La gracia se sale de nosotros por todos los sentidos , si no los tenemos exáctamente cerrados ; y en fin , si no aprendemos á vivir dentro de nosotros , prontamente ya no viviremos con la gracia sino con los sentidos.

Falsas consecuencias que se forman en asunto de la gratuidad , y del poder de la gracia.

Es una locura del mundo , y al mismo tiempo un error que se le sugiere para inspirarle el odio de la verdadera doctrina de la gracia , que si la gracia es gratuita , no es necesario hacer esfuerzos nosotros mismos para atraerla : que si la gracia es tan poderosa sobre las voluntades , y los decretos de Dios tan infalibles , nosotros no tenemos necesidad de trabajar tanto para conservar la gracia en nosotros , y asegurar nuestra salvacion. La gracia es enteramente gratuita ; y es cierto que es necesario atraerla á nosotros con la oracion , y con los esfuerzos , digámoslo así , superiores á nosotros. La gracia es poderosa sobre nuestras voluntades , y los decretos de Dios infalibles ; y es verdad que es necesario poner de nuestra parte todos los cuidados imaginables para conservar la gracia en nosotros , y llegar á la gloria con una gracia aumentada (a). Esta es la doctrina de los Apóstoles , y ha sido la práctica de todos los Santos.

Maria aunque era llena de gracias estaba en continuo des-

no Maria nada tenia que temer ni de las astucias de Satanás , á quien habia quebrantado la cabeza con sus pies , ni al contagio del mundo , pues era in-

(a) *Curam omnem subinferentes.* II. Pet. c. I. v. 5.

invulnerable á sus dardos , ni á la fragilidad de la naturaleza , supuesto que Dios la habia confirmado en gracia , ni á las rebeldias de la concupiscencia , pues en ella la carne obedecia al espíritu , y el espíritu á la fe : y nosotros , Cristianos , nosotros que no tenemos ni la plenitud , ni la estabilidad de la gracia de Maria ; nosotros que no somos sino miserias y pecados ; nosotros á los que innumerables fatales experiencias nos han convenido de nuestra extremada flaqueza ; nosotros cuyas caidas se cuentan casi por los pasos que andamos ; nosotros con todos estos peligros no somos ni mas atentos , ni mas circunspectos , ni mas desconfiados , y nos exponemos temerariamente á las mas peligrosas tentaciones , y no solicitamos sino las ocasiones de perdernos ; y quando hemos tenido la desgracia de caer , nos creemos tranquilos para pretextar generalmente la flaqueza , y la fragilidad del hombre que , concebido en la iniquidad , y hecho juguete de las pasiones , se siente naturalmente inclinado al mal.

Vosotros sois débiles y frágiles : es preciso pues desconfiar de vuestra flaqueza , y precaucionaros contra vuestra fragilidad , ved aquí una consecuencia natural. Concebidos en la iniquidad , sentis un peso invencible que os arrastra al mal : luego es preciso contrarestar la inclinacion viciosa , hacer un pacto con vuestros sentidos de nunca dar entrada á la tentacion , apartaros de todos los objetos capaces de corromperos , esta es una consecuencia natural. Susceptibles de malas impresiones , ¿ por qué vais todavía á sacarlas de lecturas amorosas y afeminadas , á las visitas equívocas , á frequentaciones sospechosas , y á espectáculos seductores ? ¿ Por qué no las evitais ? ¿ por qué no las huis ? Ved aquí la consecuencia natural.

desvelo para no perderlas ; y nosotros que las llevamos en vasos de greda , no usamos de precaucion alguna para conservarlas.

Quan poco pesa el pretexto de flaqueza que alegran los mundanos.

María en todas las circunstancias de su vida da pruebas de la mas profunda humildad.

María elevada al mas alto grado de gloria, á donde ninguna criatura puede llegar, solo mira su nada: un Angel diputado del cielo la ensalza con elogios tan lisonjeros como poco sospechosos: le anuncia que está destinada para dar al mundo al Redentor de Sion; le expone la grandeza futura del Hijo que ha de nacer de ella, y María, muy léjos de deslumbrarse con tanta dicha, no responde sino humillándose: á todos los títulos magníficos que se le prodigan, sustituye el de humilde Sierva del Señor (a). Su prima Elisabet, á cuya casa se encaminó, guiada por la humildad, se maravilla que la Madre de Dios se digne entrar en su casa, la da la enhorabuena de su dicha, exálta su fe, prenda segura del cumplimiento de las promesas (b). Pero María no por esto es menos humilde, y si abre la boca es solo para glorificar al Señor: si se alegra es porque ha tenido la bondad de mirar la baxeza de su Sierva (c). Si se llama dichosa, es porque se ha servido del mas débil instrumento para obrar grandes cosas (d). ¿Quántos títulos no podria alegar María para eximirse de la ley comun de la Purificacion? Pero esta ley es humilladora, y esto basta para que María la observe: vuela al templo con la ofrenda de los pobres en la mano, contenta de poder de este modo confundirse con las mugeres ordinarias.

Como María puede servirnos de modelo en cualquiera estado que nos hallemos.

Imitemos las virtudes de María, si queremos participar algun dia de su dicha, nosotros lo debemos, y lo podemos hacer. Lo debemos, supuesto que todo Cristiano halla en las virtudes de María con que despertar de su adormecimiento, y

(a) *Ecce ancilla Domini.* Luc. 1. v. 38. (b) *Beata quæ credidisti.* Luc. 1. v. 45. (c) *Qui respexit &c.* Luc. 1. v. 48. (d) *Exaltavit humiles.* Ibi. v. 52.

sacudir la languidez. El pobre halla aquí que aprender mirando á su estado como el mas favorable para su salvacion, y mas propio para ser conforme á Jesu-Cristo el primero, y el mayor de los modelos. El grande aprende aquí á no hincharse con su grandeza, sino á sacar de su elevacion motivos precisos de humildad. El incrédulo y bello espíritu aprende aquí á no discurrir sobre los Misterios de nuestra fe, sino á adorarlos respetuosamente, y con silencio. El orgulloso, y el hombre sobervio aprende aquí á no querer parecer lo que no es, sino á parecer simplemente lo que es: todos en fin hallan en Maria virtudes propias á su estado. *El Autor.*

¿Quién me dará palabras de fuego para expresar quán grande es el ardor de la caridad de Maria, quánto se interesa en nuestra salvacion, y hasta qué punto excitan su tierna sensibilidad nuestras urgencias y miserias? Sumergida en un océano de delicias, no se ocupa tanto en su dicha que no atienda nuestros lastimosos clamores, y que no se enterezca al ver correr nuestras lágrimas. Desde el centro de su gloria ve los peligros que nos rodean, los enemigos que nos atacan, y los precipicios que se abren debaxo de nuestros pies: ve sobre todo nuestra fragilidad, nuestra flaqueza, y se conmueven sus maternales entrañas. Si, Jesu-Cristo, segun el Apóstol, no hace otra funcion en la cruz que la de medianero, y abogado: si víctima eterna de los hombres, intercede por nosotros por tantas bocas, quantas cicatrices tiene impresas su cuerpo glorioso, estemos persuadidos que precisada de su caridad inalterable, Maria no hace otra funcion con Jesu-Cristo que representarle las diversas necesidades de sus miembros, que todavia pelean en la tierra, y hacer descender sobre ellos

Tierna caridad de Maria en nuestro favor.

Para pro-  
mover segun  
las necesidades de  
nuestro estado de  
Maria, espe-  
cial-

los tesoros de gracias, favores y bendiciones.

Maria no se interesa por los pecadores que quieren perseverar en sus desórdenes: qué es preciso hacer para experimentar los efectos de su poderosa proteccion.

No os figureis que Maria se sirva de su poder para autorizar vuestros excesos, y vuestros desórdenes. Si no quereis omitir cosa alguna en el importante negocio de vuestra salvacion, es preciso dividir con ella el cuidado, es preciso imitar á Moyses combatido por los Amalecitas, y que para conseguir la victoria puso á Josue de su parte. Interin que el fervoroso Legislador sube al monte, el intrepido guerrero baja á la llanura, Moyses ora, Josue combate: el uno opone el fervor de su oracion al enojo del Cielo, el otro opone su valor y sus armas al enemigo del Pueblo Judío; y con este prudente concurso de acciones, y ruegos, de confianza y valor triunfa Israel, y Amalec es derrotado. No, Cristianos, no os engañeis, jamas Maria saldrá por fiadora de vuestra salvacion, sin que mudeis de vida, sin que &c. El favor de Maria no supone victorias sin combates, recompensas sin meritos, ni meritos sin trabajos. Maria tiene gran poder, es verdad; pero es funesta ilusion creer que ella pueda servirse de él contra los intereses de Dios. Seria muy en vano que Maria nos defendiera en nuestros combates, si nosotros mismos trabajamos en nuestra perdicion: en vano nos sosten-dria nuestra Señora en nuestras tentaciones, si nosotros somos nuestros primeros tentadores: en vano socorreria nuestras debilidades, si nosotros no consultamos sino la carne y la sangre. Para que Maria nos acoja baxo de su proteccion, mudad de vida, &c. Comenzad á detestar el pecado, y á amar la justicia, &c. *El Autor.*

Para pro-metarse segu-ramente el pa-trocinio de Maria, es pre-ci-

Dirigiros, pues, á Maria, pecadores, que turba-dos por los remordimientos de la conciencia, y to-cados de un deseo sincero de conversion, comenzais á sentir el peso de vuestras cadenas: Maria os alar-

gará una mano propicia, ella os obtendrá aquellas gracias fuertes, que acaben de sojuzgar un corazón irresoluto. ¿No es esta Señora, especialmente el refugio de los pecadores? ¿No se acuerda siempre, que debe sus títulos augustos al pecado; y que si no hubiera habido pecadores en el mundo, jamás habria sido la Madre de Dios?

Haced hoy Virgen Santa, que con nuestros pecados no pongamos obstáculos á vuestra buena voluntad de favorecernos. A vuestra poderosa proteccion debemos la prosperidad de nuestras armas, y todas las gloriosas conquistas que tantas veces han llenado nuestros Templos con acciones de gracias. O Maria, á vuestra ternura, y al amor con que nos mirais debemos la constancia en la fé de toda esta Católica Monarquía. Continudad, Virgen Santa, en proteger á nuestros Reyes, á toda su Real Familia, y á sus Ministros y Magistrados, para que llenos del espíritu de la justicia y religion, confundan á los enemigos de la paz; y que la usurpacion reducida á las leyes de la equidad, reconozca la justicia de nuestra causa, y la pureza de nuestras intenciones. Poned tambien una mirada favorable sobre todos los que me escuchan; libradnos de los peligros de esta vida, sostenednos contra los horrores de la muerte, para que despues del curso de una vida cristiana, y una muerte feliz, nos conduzca á la gloria eterna que Vos gozais en el Cielo. *Amen.*

ciso que nos sintamos tocados de un deseo sincero de conversion.

Esto puede servir de conclusion de este Discurso.

---

P L A N

**DE UN DISCURSO FAMILIAR**

SOBRE LA NATIVIDAD DE LA SANTA VIRGEN.

*Multi in nativitate ejus gaudebunt.* Luc. 1.  
v. 14.

Muchos se alegrarán de su Nacimiento.

**N**uestro Nacimiento, amados Feligreses míos, va acompañado de tantas miserias, que no me admiro diga el Sabio que prefiere el estado de los muertos al de los vivos; y que cree mas dichoso que á los unos y los otros al que no ha nacido. ¡Perezca, dice Job, el dia en que yo nací, y que se convierta en tinieblas, que el Señor le destruya para siempre, y le aparte de su memoria! Maldito sea, dice Jeremias, el hombre que llevó la noticia de mi nacimiento á mi padre, y creyó darle un motivo de alegría, diciendole: Os ha nacido un hijo varon. No puede decirse esto mismo del Nacimiento de Maria, Feligreses míos muy amados, este debe ser para todo el Pueblo un motivo grande de consolacion, y alegría: no es una Niña ordinaria, ni comun, es un regalo muy apreciable que hace el Cielo á la tierra, un gage, y prenda preciosa de su reconciliacion. Alegraos, pues, Ana, Madre dichosísima: Vos mucho mejor que Sara, teneis motivo para decir, que el Señor os ha dado un grande motivo de



consolacion y alegria (a). Vos dais al mundo la Reyna de los Patriarchas , y de los Prophetas , la Madre de aquel en quíen serán benditas todas las Naciones. Entrégate , pues , Pueblo fiel que me escuchas á los movimientos de una alegria enteramente santa y espiritual , al oír la venturosa noticia del Nacimiento de Maria. Pero sin penetrar mas adelante el mysterio de este dia , paremos la consideracion en algunas ideas que , por ser mas sencillas , no darán menos gloria á Maria. De su culto intento hablaros ahora.

*Vease el Discurso familiar que se sigue al tratado de la Devocion en general.*

(a) *Risum mihi fecit Dominus* , Gen. 21. v. 6.

## ADVERTENCIA DEL TRADUCTOR.

*Aunque el M. R. P. Fr. Jacinto Montargon prevenia aquí al Lector , que habia omitido poner mas instrucciones sobre los asuntos de la Presentacion de Maria Santísima en el Templo , de la Visitacion á su prima Santa Isabel , y de su Purificacion , para no hacer demasiado voluminoso este Tomo , reduciendose á dar solo algunos fragmentos desunidos : yo que me he tomado la licencia de poner todas las festividades de Maria nuestra Señora , autorizadas por la Iglesia cronologicamente y como sucedieron los hechos ; considerando que llenaban poco la idea misma de esta Obra , las compilaciones reducidas , que nos ofrece el P. Montargon : por Consejo de personas instruidas , y amantes de la Madre de Dios , he añadido al fin del Tomo segundo muchos materiales muy*

oportunos para que , los que se consagren al ministerio de la Predicacion , hallen materiales oportunos, para inflamar el amor y devocion de los Fieles en obsequio , culto, y homenaje de nuestra Señora. Créo no llevarán á mal, aun los espíritus mas delicados , el suplemento que propongo, antes bien me persuado hallarán mucha complacencia en las consideraciones del P. Juan Crasset , en las Reflexiones Cristianas del P. Amable Bonnefons : y sobre todo en los Discursos morales sobre los siete asuntos de las Glorias y grandeza de Maria , de Juan Ricardo ( dicho el Abogado) que mereció el aplauso , y aprobacion de Monseñor Noalles , Arzobispo de Paris : pero para mayor elogio suyo me remito á los Discursos que se pondrán para suplemento del P. Montargon en el tomo segundo.

ADVERTENCIA DEL TRADUCTOR



## ASUNTO TERCERO

## SOBRE LA PRESENTACION

## DE MARIA SANTISIMA EN EL TEMPLO.

## OBSERVACION PRELIMINAR.

**Y**o no reprobó absolutamente á los que se valen de este mysterio para hablar de la importancia, y del beneficio que hay de darse á Dios desde los mas tiernos años, de vivir en la piedad, y de las dulzuras que lleva consigo el servicio de Dios &c. Estos sin contradiccion son los asuntos que tienen mas relacion con el presente Mysterio. Sin embargo es preciso confesar que con un poco cuidado se puede conseguir tratar este Mysterio, como precisamente lo confesará qualquiera al ver los materiales que voy á ofrecer. En el tomo que se seguirá á estos, y que contendrá los Comunes de los Santos, se hallará un Discurso sobre la Virginitad, que podrá ser de grandísima utilidad, y será facil apropiarle á este Mysterio. Con el fin de abreviar, y dar quanto antes todo lo que es necesario sobre las festividades de Maria, he mudado el órden que hasta aqui he observado, como ya lo advertí al fin del Tratado de la Natividad de Nuestra Señora.

---



---

 DIVERSOS PASAGES

## DE LA SAGRADA ESCRITURA

## SOBRE ESTE ASUNTO.

*Quàm pulchri sunt gres-*  
*sus tui filia Principis. Cant.*  
 7. v. 1.

*Quàm pulchrà est casta*  
*generatio cum claritate: im-*  
*mortalis est memoria illius:*  
*quoniam apud Deum nota*  
*est, & apud homines. Sap.*  
 4. v. 1.

*Prævenere oculi mei ad*  
*te diliculo ut meditarete elo-*  
*quia tua. Psalm. 118. v.*  
 148.

*Introibo in domum, tuam,*  
*in holocaustis: reddam tibi*  
*vota mea. Psalm. 65. v. 13.*

*Ego autem sicut oliva*  
*fructifera in domo Domini.*  
 Psalm. 51. v. 10.

*Virtus ejus nunquam de-*  
*ficiet, sed lux explendens*  
*procedet & crescet usque in*  
*æternum diem. Prov. 4. v.*  
 18.

*Adducentur Regi Virge-*  
*nes post eam. Psalm. 44. v.*  
 15.

Quæ

*Quàn preciosos son*  
 tus primeros pasos, hija  
 del Príncipe.

*Quàn hermosa es una cas-*  
 ta raza, que va agregada  
 al esplendor de la virtud:  
 ella es honrada delante de  
 Dios, y de los hombres:  
 eterna será su memoria.

He levantado á Vos mis  
 ojos desde el amanecer pa-  
 ra meditar vuestra pala-  
 bra.

Entraré en vuestra casa  
 con holocaustos, y ofrece-  
 ré los votos que he for-  
 mado.

Soy como un Olivo fruc-  
 tifero en la casa del Señor.

Jamas se disminuirá su  
 virtud, y semejante á una  
 luz resplandeciente irá  
 siempre en aumento hasta  
 la eternidad.

Se llevarán al Rey las  
 Virgenes detras de ella.

Ha-

*Quæ placita sunt ei, facio semper.* Joan. 8. v. 29.

*Ecce venio ut faciam, Deus, voluntatem tuam.*  
Hebr. 10. v. 7.

*Dignè Deo per omnia placentes; in omni opere bono fructificantes.* Coloss. 1.

v. 10.

*Congratulamini mihi omnes qui diligitis Dominum, quia cum essem parvula placui Altissimo.* Ex. off. huj. Festi.

Hago siempre lo que es agradable á mi Padre.

Vedme aquí, Dios mio, para cumplir vuestra voluntad.

Para vivir de un modo digno de Dios, procurad agradecerle en todo.

Regocijaros conmigo todos los que amais al Señor, porque desde mi infancia he tenido la dicha de agradecerle.

## SENTENCIAS DE LOS SS. PADRES

### SOBRE ESTE ASUNTO.

#### *Siglo tercero.*

*Arbitror rationi consentaneus esse virilis quidem puritatis in castitate primitias fuisse Jesum, muliebris verò Mariam.* Orig. in Math. c. 13.

**C**reo que es con razon que se debe decir que Jesu-Cristo dió el primero el exemplo de la pureza virginal á los hombres, y Maria á las mugeres.

#### *Siglo quarto.*

*¿ Quid potest habere laudis, si effectum corpus voluptatibus, & jam senectutis frigore gelidum ad sacra devotionis officia deposito*

Tom. XI.

jam

*¿ Qué alabanza podeis esperar, si despues de haber gastado los más bellos dias de vuestra vida en la afeminacion y en el pla-*

Aa cer,

*jam senectutis flore conver-*  
*tat?* S. Ambros. Serm. in  
Psalm. 118.

*Virginum vexilifera &*  
*Virginitatis Magistra.* Id.  
lib. de Inst. Virg.

*Princeps Virginitatis.*  
Ep. Hæres. 78.

*Siglo quinto.*

*Profecto non diceret, & quo*  
*modo fiet istud? nisi Deo se*  
*ante virginem vovisset.* D.  
Aug. lib. 4. de Virgin.

*Vellem ut nihil aliud age-*  
*rem quam me reddere cui me*  
*maximè debeo.* Idem de  
quant. animæ.

*Solitudo quedam necessa-*  
*ria est menti nostræ, ut*  
*videatur Deus turba strepi-*  
*tum habet, visio ista secre-*  
*tum desiderat.* Id. tract. 17.  
in Joan.

*Siglo octavo.*

*Omnis virtutis habitacu-*  
*lum facta est, cum ab om-*  
*ni seculari vita, & carna-*  
*li concupiscentiâ mentem ab-*  
*duxisset, & sic virgineum*  
*animam simul & corpus con-*  
*ser-*

cer, ofreceis á Dios un  
cuerpo gastado con una  
vejez languizante, y cor-  
rompida en los placeres?

Maria es la primera de  
las Virgenes, y Maestra  
de la pureza, y la que ha  
levantado su estandarte.

La Princesa de las Vir-  
genes.

Ciertamente la Virgen  
no le hubiera dicho al An-  
gel, ¿como puede ser eso?  
si no hubiera hecho antes  
voto de virginidad.

Desearia no poder ha-  
cer otra cosa, que darme  
toda á aquel, á quien soy  
deudora de mí misma.

Para tratar familiar-  
mente con Dios es preciso  
hacerse uno una soledad;  
para descubrir sus secre-  
tos, y ver sus hermosu-  
ras es preciso apartarse  
del bullicio.

Maria fue morada de  
todas las virtudes, despues  
que apartada de espíritu y  
de corazon de todo quanto  
habia en el mundo de car-  
nal, conservó su cuerpo y

*servasset, ut decebat ea* su alma virgen, y en una  
*quæ in sinu Deum susceptura* perpetua pureza, como era  
*erat.* S. Joan. Dam. lib. 4. conveniente, á la que ha-  
 de Fide orthod. bía de dar al mundo un  
 hombre Dios.

*Virginitatis Thesaurus.* Maria es el tesoro de la  
 Id. Orat. 1. de Nat. Virg. Virginitad.

*Siglo undécimo.*

*Mater Virginitatis S.* Madre de la Virgini-  
 Anselm. de Excel. B. Vir- dad.  
 ginis cap. ult.

*Siglo decimotercio.*

*Virginum primiceria. S.* La primera, y cabeza  
 Bern. trat. de Pass. Dom. de las Virgenes.

**NOMBRES DE LOS AUTORES Y PRE-  
 dicadores que han escrito y predicado so-  
 bre este asunto.**

**E**l Padre Dargentau, Capuchino, cuyas con-  
 ferencias, aunque antiguas, son apreciables, en  
 la octava conferencia sobre las Grandezas de Ma-  
 ria artículo 2.º ofrece muy buenos materiales.

El Padre Hasnevue, Novet, y Neveu en sus  
 Ascéticos tratan este asunto.

Los que quieran recorrer los tratados de la de-  
 vocion á Maria, compuestos por los Padres Cras-  
 set, Dorleans, y Pallu hallarán bien con que des-  
 agraviar su trabajo.

Muchos Predicadores antiguos han tratado es-  
 te asunto; pero pocos me parece le han tomado  
 de modo que satisfaga.

Ved aquí una idea bien sencilla, Extracto de  
 los Ensayos de los Panegyricos, que es muy fácil  
 desempeñarla consultando los Discursos conteni-

dos en los tomos de Moral de esta Obra , que tienen bastante conexión con esta idea. Siguiendo este camino se hallarán dobles provechos. 1.º De parte de la satisfacción que se hallará en haberse introducido en el espíritu de este Misterio : 2.º de haberse abierto un campo hermoso y dilatado para varias moralidades , mas instructivas las unas que las otras. Este es pues el diseño , ó idea.

Hay tres cosas que observar en el sacrificio de Maria , que realzan su excelencia.

1.º Maria se da á Dios temprano , y desde su mas tierna infancia.

2.º Se da á Dios sin reserva , y sin division alguna.

3.º Se da á Dios constantemente , y para siempre.

1.º Dándose á Dios prontamente , condena la cobardía de los Cristianos que dilatan su conversion , y no dan á Dios sino lo desechable del mundo , y los residuos de lo malgastado en el mundo. *Es preciso consultar la dilacion de la conversion sobre este punto.* Tom. II. de esta Obra al fol. 367.

2.º Dándose á Dios plenamente condena la infidelidad de los Cristianos , que solo se convierten en parte , y con reservas. *Se hallarán muchos socorros en el asunto ya indicado ; y en los tratados del Amor de Dios , Tom. I. fol. 1. En el de la verdadera y falsa devocion , Tom. III. fol. 1. y en el Misterio de la Circuncision , Tom. IX. fol. 139.*

3.º Dándose á Dios constantemente condena la ligereza de los Cristianos inconstantes que no perseveran en sus buenas resoluciones. *Vease el tratado de la Perseverancia Cristiana.* Tom. VII. fol. 3.

No miremos simplemente lo que Maria da , sino de qué modo lo da : no miremos solamente la materia de su ofrenda , sino la devocion que la



ensalza , y aumenta el mérito. De aquí salen dos verdades , que forman la division de un Discurso sobre este asunto. Primera verdad : que despues de Jesu-Cristo jamas se ha ofrecido al Señor presente , ni sacrificio tan agradable. Segunda verdad: que jamas persona alguna ha ofrecido á Dios cosa alguna de un modo tan liberal y generoso. El don y el modo con que Maria lo ofrece forman el plan de este Discurso.

Para justificar la primera Parte bastará mostrar que despues de la ofrenda y sacrificio de un Hombre-Dios , nada hay mas grande , ni mas considerable en el mundo , ni que le iguale en virtudes , y en mérito como Maria , que se ofrece á sí misma en este Misterio.

En quanto á la segunda Parte , es preciso hacer ver con qué sentimientos de devocion , y de reconocimiento , con qué intencion , en qué tiempo , y en qué lugar se ofrece Maria á su Criador.

Dos preocupaciones en asunto de su consagracion á Dios reynan con imperio en el mundo : los unos se persuaden , que nada urge , y que el partido de la virtud pide razon mas fuerte , y edad mas adelantada : otros , esentos de esta ilusion , se estrellan , digámoslo así , contra otro escollo : fixan límites á su propia piedad , y se componen en algun modo con Dios , dándole solo algunas cosas. Dos ilusiones que disipa Maria en el Misterio de su Presentacion ; porque consagrandose al Señor desde su mas tierna infancia , enseña á los primeros , que no debe diferirse el abrazar el servicio de Dios : consagrandose al Señor , enseña á los segundos , que no se ha de ahorrar cosa alguna en el servicio de Dios. En dos palabras , Maria en el Misterio de su Presentacion nos enseña , que nadie se puede dar á Dios , ni demasiado pronto , ni demasiado perfectamente.

*Pri-*

*Primera Parte.* Dos razones sobre todo nos persuaden, que ninguno se da á Dios demasiado pronto; nosotros le debemos á Dios nuestro ser, y es la primera: nosotros le debemos á nosotros mismos, y es la segunda. Maria va á hacernos palpable la una, y la otra.

*Segunda Parte.* Las mismas razones que empeñaron á Maria para consagrarse á Dios temprano, la conduxeron á darse á él enteramente. Dios por una parte, sus intereses por otra. *P. Pallu.*

El Padre Bretonneau ha tomado este Misterio poco mas ó menos en el mismo sentido que el Padre Pallu. Aprendamos de Maria, aunque niña, como nosotros mismos debemos servir á Dios. Dichosos nosotros si somos para él como Maria: dichosos si con una elección plenamente voluntaria, y proporcionada á nuestro estado, nos damos cada uno como Maria á este Soberano Señor, y prontamente, y para siempre. *Prontamente*, consagrandole las primicias de nuestra vida: primer punto. *Para siempre*, permaneciendo fieles al Señor hasta el extremo de nuestra vida: punto segundo. En dos palabras, Maria, nuestro modelo, dándose á Dios temprano, y consagrandole las primicias de su vida: Maria es nuestro modelo consagrandose á Dios para siempre, y permaneciendo fiel al Señor hasta el extremo de su vida.



DIVERSAS COMPILACIONES  
SOBRE LA PRESENTACION  
DE LA SANTA VIRGEN.

**Y**a sea que fue costumbre establecida entre los Judíos, ya sea una inspiracion particular de los Padres de la Santa Virgen, ó en fin un impulso interior de la gracia en Maria, es una tradicion antiquísima, y autorizada por el sentir de los Santos Padres, que esta santa, y generosa Niña fue presentada en el Templo para ser ofrecida, y enteramente consagrada al servicio del Señor. Fue consignada en manos de los Sacerdotes de la Ley, para ser educada con otras niñas en un lugar separado; pero inmediato al Templo, donde se ocupaban en obras propias de su sexô, empleando lo demas del tiempo, parte en la oracion, y en varios ejercicios de piedad, y parte en trabajar en los ornamentos Sacerdotales, y en los ministerios del Templo. El mayor número de las niñas que se presentaban de tierna edad, no teniendo todavía el uso de la razon, no se sabe que se hacia de ellas, y no les enseñaban sino con el tiempo; pero la niña Maria, en quien, por un privilegio especial, se habia anticipado la razon, sabiendo la importancia de esta ceremonia, puso todo el cuidado necesario para hacerla agradable á la divina Magestad.

La misma Tradicion que nos dice que la Virgen fue presentada en el Templo nos dice tambien, que fue presentada desde la infancia, y que permaneció en el Templo hasta su matrimonio, y

Qué es la Presentacion de la Virgen, y qué nos dice de ella una Tradicion antigua.

Las santas ocupaciones de la Santa Virgen mientras estuvo re-

retirada en el  
Templo.

que se ocupó en orar, meditar, unirse á Dios, y en disponerse para recibir las gracias que queria hacerle. Bella leccion para la juventud, que parece cree, que esta edad no es proporcionada para la virtud. Que Dios, lo mismo que los hombres, escusa los desórdenes; y como si nada quisiera de esta edad, la abandona á sus pasiones. Instruida en mejor escuela la Santa Virgen, concibió desde luego que Dios quiere las primicias de la edad, como las de los frutos, y de los animales; y que la vida entera es debida á aquel de quien la hemos recibido: que es un proceder indigno, reservar al autor de nuestro ser un corazon corrompido por el vicio, y afeado con innumerables pecados: que Dios confunde frecüentemente el designio que se lleva al hacerle una ofrenda, quando ya no se puede hacer del corazon otro uso, permitiendo que se endurezca; y que atado con sus hábitos, permanezca en la esclavitud, en la que se empeñó imprudentemente. *El Padre de Orleans. Instruccion sobre la Devocion á Maria.*

Quanto la  
inocencia de  
la juventud  
que se ofrece  
á Dios le es  
agradable.

¿Se puede ofrecer á Dios una ofrenda mas preciosa que una alma pura, é inocente? ; O quan agradable es para los ojos del Señor un corazon al que no ha corrompido el contagio del mundo! Dichosos los que pueden decir con el Patriarca Jacob, y con David: *Señor, vos sois el Dios que desde mi infancia me habeis llevado en vuestros brazos; vos sois mi suerte, mi herencia, mi Dios, mi todo*(a). Esto es lo que Maria pudo decir al consagrarse á Dios en su tierna infancia, es tambien lo que yo debo decir. Mi corazon pertenece todo á Dios, él le ha formado, le ha redimido, y yo se lo he consagrado. Dios es sumamente grande, y mi corazon es muy

(a) Genes. 41. Psal. 15. v. 5.

muy pequeño para repartirlo con otros: lo quiere todo, ó nada: yo no puedo agradar á Dios, y al mundo á un mismo tiempo. ¿Tengo yo pues razon para creer, que el sacrificio que yo le he hecho de mí mismo ha sido agradable á sus ojos? ¿Podré decir que le he consagrado la mas pura flor de mi vida, y las primicias de mis años: no he imitado yo á Cain que ofreció la res mas vil de su ganado? ¿No he sacrificado yo á Dios los residuos del mundo, la vanidad, y el placer? ¿No le he ofrecido un espíritu, un corazon, y un cuerpo gastados, y corrompidos con los desórdenes de mis pasiones? Yo he sido consagrado á él por el Bautismo; ¿pero la serie de mi vida ha correspondido á tan venturosos principios? ¿Los votos que yo le he hecho, ó que se le han hecho por mí, y que yo despues he ratificado, no han sido seguidos de un sacrilego arrepentimiento?

Dos razones principales nos persuaden que no podemos demasiado pronto darnos á Dios. Es justicia, dice San Pablo, nosotros le pertenecemos desde que comenzamos á respirar: de él tenemos nuestro ser, el movimiento, y la vida (a). Es reconocimiento, supuesto que al nacer somos colmados de sus gracias, y de sus bienes: ¿Qué teneis, añade San Pablo, que no hayais recibido (b)? Deber de justicia: si el brazo del Todo-poderoso, del Eterno, nos ha sacado de la nada, es por sí mismo que nos ha criado como lo demas del mundo (c). Deber de reconocimiento, si él nos ha dado un entendimiento capaz de conocerle, un corazon ca-

(a) *In ipso enim vivimus, movemur & sumus*, Actor. 17. v. 28.

(b) *Quid autem habes quod non accepisti?* I. Corin. 4. v. 7.

(c) *Universa propter semetipsum operatus est Dominus.* Prov. 16. v. 4.

El conoci-  
miento que  
tuvo Maria  
de esta do-  
bligacion  
la consagra-  
cion á Dios desde  
la hora de su  
concep-  
cion.

Los moti-  
vos que mues-  
tran que no-  
sotros nunca  
nos daremos  
demasiado  
pronto á Dios.

paz de amarle. ¿ No sería una ingratitud criminal prodigar uno y otro á objetos extrangeros, y profanos? *Eccine reddis Domino Popule stulte & insipiens*? Deber de justicia, es un Señor soberano; ¿ pero qué Señor? Deber de reconocimiento, es un Padre caritativo; ¿ pero qué Padre? Con estos dos motivos ha procurado siempre Dios llamar á su pueblo rebelde é ingrato. *P. Pallu. Discurso sobre la Presentacion.*

El conocimiento que tuvo Maria de estas dos obligaciones la empeñaron á consagrarse á Dios desde la flor de su edad.

Como Maria, conoce que es una obligacion de justicia consagrarse á Dios, lo mismo que una obligacion de reconocimiento, esto le obligó á ofrecerse á Dios en el Templo desde su mas tierna infancia. Ilustrada con las luces del Espíritu Santo, comprendió lo que la razon, ó envuelta en las nubes de una infancia ciega, ó oscurecida por las pasiones de una edad mas adelantada, y tambien mas corrompida, usurpa el conocimiento de los hombres, Maria conoce el supremo dominio de Dios; y su infinita bondad respecto á sus criaturas. Sabe que ella le pertenece de justicia, y que se debe toda á su Señor por reconocimiento, porque solo para él es todo lo que ella es. De aqui infiere que retardar el darse á él, sería substraerse de su soberano dominio, y volver contra él sus propios dones. Seria afectar una independencia, y caer en una ingratitud que la harian igualmente criminal. Maria no desconoció ni el brazo poderoso que la ensalzó, ni la mano liberal que la colmó de gracia. Llena de una santa ambicion, no halló sino á Dios solo digno de dominar sobre su espíritu, y sobre su corazon: creeria envilecer á uno y otro, detenerse un solo instante en deliberar sobre su eleccion, y asi nada tuvo que hacer: entra en el Templo se consagra á Dios, y de este modo nos enseña, que nunca se-

rá demasiado pronto el darnos á Dios enteramente.

*El mismo.*

Notad, Cristianos, que retardando el darse á Dios, es hacerse uno otro tanto mas criminal respecto á él, quanto que con esta dilacion, parece que se quiere poner á Dios en paralelo con el mundo. Comprended, si podeis, toda la fealdad, y horror de esta preferencia. ¿El mundo, Dios? ¿O qué terminos! ¿Qué comparacion! Dios mismo se lamenta de esto por su Profeta (a). ¿Cómo! ¿no se ha de dar á Dios, sino los residuos del mundo? ¿Qué sacrificio es este para un Dios? ¿Qué sería si no se quisiera amarle, sino quando ya no estuviera uno capaz para servir al mundo? ¿y quando ya no fuera uno amado de él? ¿Si no se pensara en servir á Dios, sino quando uno estuviera ya incapaz, igualmente para el mundo, y para Dios? sino quando el cuerpo gastado por los placeres, y encorvado ya por el peso de los años, no podria sufrir los rigores de la penitencia: sino quando corrompido el espiritu, lleno, y ocupado de innumerables fantasmas vanas, no tuviera ya vivacidad para meditar las cosas celestiales: sino quando consumido el corazon con las llamas impuras, extrangeras, y profanas, ¿seria casi impenetrable á los ardores divinos de aquel fuego que Jesu-Cristo traxo á la tierra? ¿Eh! ¿Qué es esto? no sabeis que nuestro Dios es un Dios zeloso, que en todos casos, y tiempos ha querido no se le retarden las primicias (b). La Ley mandaba que se le ofreciesen al Señor, y de este modo queria dar á conocer su soberano dominio sobre todo lo criado (c). Esta era

(a) *Cui assimilastis me & adæquastis, dicit Sanctus, Isai. 40. v. 25.* (b) *Primitias suas non tardibis reddere, Exod. 22. v. 19.* (c) *Mea enim sunt omnia, Exod. 13. v. 16.*

No darle á Dios sino lo que el mundo desecha es ultrajarle.

la señal que exigía de su pueblo (a). *El mismo.*

Prontitud  
de Maria en  
ir á consagrar-  
se á Dios en  
el Templo.

¿ A dónde va esa hermosa Niña , y qué desig-  
nio ha formado ? ¡ Espectáculo digno de la admi-  
racion de los Espiritus Celestiales ! Apenas tiene  
tres años , y ya sensible al atractivo que la im-  
pele , hace obligacion suya cumplir á la letra la  
palabra del Real Profeta , ó la palabra del mismo  
Dios que se da á entender en lo mas íntimo de su  
corazon , diciendole (b) : Hija , especialmente ama-  
da del Cielo , oye y medita (c). Presta tu oido , y  
sigue la voz que te llama (d). Olvida á tu pueblo,  
separate de tus parientes , dexa la casa de tu pa-  
dre : de este modo podrás agradar al Rey de la  
gloria , que es el único que merece poseerte , y á  
quien solo debes ofrecerte en sacrificio (e). Porque  
es tu Dios , y tu Señor , y Dios del Universo. *P.  
Bretonneau.*

Como el  
exemplo de  
Maria con-  
funde los va-  
nos pretextos  
que se alegan  
para dilatar  
el darse á  
Dios.

¿ Pero cómo puede consagrarse á Dios en una  
edad tan tierna ? ¿ No es en algun modo morir án-  
tes de vivir ? ¿ No es sepultarse viva ? Y aun quan-  
do procediera con conocimiento , supiera lo que  
renunciaba , hiciera alguna prueba del mundo , y  
huyera de él despues de haber visto el peligro &c.  
¿ A qué no expone un retiro tan precipitado ? ¿ A  
qué disgustos , á qué arrepentimiento no se entreg-  
aria , quando el fuego de la adolescencia la ilus-  
trára , y la naturaleza mas viva se despertára ?  
quando &c. Ademas de esto , la carrera tan larga ,  
¿ por qué , pues , comenzarla tan pronto , y no es-  
perar á mas adelante ? Dios tendrá su vez ; y no  
es negarse á él , diferir algun tiempo lo que le es

(a) *Eo quod in manu forti eduxit nos de Ægypto*, Exod. 13. v. 3.

(b) *Audi, filia, & vide*, Psal. 44. v. 11. (c) *Inclina au-  
rem tuam*, ibi. (d) *Obliviscere populum tuum, & domum Pa-  
tris tui*, ibi. (e) *Et condupiscet Rex decorem tuum, quoniam  
ipse est Dominus Deus tuus*, Psal. 44. v. 11.



debido. Vanos raciocinios de los que Maria vé con sola una mirada toda la ilusion : dirigida por principios muy opuestos , no se detiene á oír máximas tan contrarias á los sentimientos con los que amaba á Dios , y á las grandes ideas de Dios que Maria conócía. Mi Dios , dixo Maria interiormente , Dios de las virtudes , Vos solo hareis toda la felicidad de mi vida , Vos solo ocupareis todos sus instantes. El paxaro tiene su nido donde se halla amparado: la tortola se oculta en las roturas de la piedra (a). Vuestros Tabernáculos , Señor , vuestros Altares, vuestra Casa , es á la que yo aspiro , y la que será el centro de mi reposo. *El mismo.*

No debemos creer que Maria entró hoy en el Templo precisada , ni porque ella fué obligada por la voluntad de sus Padres: la caridad la precisó mas fuertemente, que la obligacion en que estaba de cumplir su voto; y quando sus Padres no la presentáran, no hubiera dexado ella de presentarse estimulada de su amor. Suspiraba largo tiempo antes por esta dicha, y en el éxtasis de su fervor, se decía incensantemente á sí misma: ¿ cuándo iré yo á encerrarme en aquel augusto Templo , donde Dios ha establecido su morada, y donde él ha señalado la mia? Dios mio , no dilateis mas tiempo el concederme el logro de esta dicha , cuya retardacion me causa mortales deliquios (b). En fin, venido ya este dia tan deseado , no me preguntéis si Maria se entregó toda entera al regocijo : bien lejos de esperar que sus Padres la advirtieran que se preparára en partir para cumplir el voto , ella fue la pri-

(a) *Passer invenit domum & turtur nidum sibi : altaria tua, Domine virtutum* , Psal. 83. v. 4. (b) *Hæc recordata sum & effudi in me animam meam, quoniam transibo in locum Tabernaculi admirabilis usque ad Domum Dei* , Psal. 42. v. 5.

La pura caridad es la que precisó á Maria á presentarse en el Templo, antes que la voluntad de sus Padres.

primera que les estimuló, y advirtió su empeño. Fue una cosa muy estupenda ver á una Niña de tres años tomar tan firme resolucion.

Interior del  
Mysterio de  
la Presenta-  
cion de la  
Virgen en el  
Templo.

Animemonos todos, Cristianos, á reverenciar á Maria en la solemnidad de su Presentacion, en la oblacion de su corazon, en la que por el espíritu de pobreza hizo un sacrificio de todos los bienes, y de todas las esperanzas de la tierra, á aquel á quien ella debía darle todo dandole su Hijo; en la que por el voto de virginidad ella ofreció su cuerpo al que queria formarse de él uno de su sangre la mas pura. En este dia Maria se pone baxo la dependencia y baxo la mano de los Ministros del Templo para consagrar su voluntad y su corazon al espíritu que la llenó desde entonces, y que queria hacer de ella el sugeto de sus mas prodigiosas operaciones. En este dia Maria abrió los fundamentos del orden virginal, y de la consagracion religiosa. En este dia dió el exemplo de una vida toda celestial, y toda angélica, que santifica la tierra, puebla el Cielo, y hace de todos los que le abrazan, y son fieles en él, otras tantas victimas consagradas, baxo los auspicios de esta Virgen incomparable, al Esposo de las Virgenes. ¡Quántas gracias! ¡Quánta santidad! ¡y quánta religion en este corazon en el instante de su consagracion! ¡Quánto menosprecio del mundo, y de sus tesoros! ¡y quánto amor de Dios! ¡Qué humildad! ¡Qué obediencia! ¡Qué pureza! ¡Qué hambre y sed de la perfeccion á que Dios la llama! Concedednos, Virgen Santa, que sigamos vuestro exemplo: concedednos entrar en vuestras disposiciones: concedednos, que por vuestra intercesion participemos de las gracias con que fuisteis colmada el dia de vuestra Presentacion.

Tres con-  
gra-

Yo advierto que Dios tiene tres relaciones con

SUS

sus criaturas , una relacion de grandeza y poder, una relacion de providencia y conducta , y una relacion de bondad y de amor : su grandeza nos pide el sacrificio de nuestros sentidos para reconocer su soberania : su providencia nos pide las sumisiones de nuestro entendimiento para honrar su sabiduria ; y su bondad pide los obsequios y vasallage de nuestro corazon , consagrandolo á su amor ; pero si jamas alguna criatura reconoció estos tres atributos de la divinidad , y le tributó estos tres homenajes con una sola accion , es sin duda Maria en la consagracion que hizo de todo su ser á la frente de los Altares. No es cierto que Maria se presenta hoy como una victima que acaba de protestar que todo lo que tiene es de Dios, que quiere emplearlo por Dios , que está dispuesta á volverse á la nada , para honrar á su Ser soberano y que ella se consigna encerrada en el abismo de su humildad (a). Maria se presenta hoy como sierva del Señor para obedecerle en un todo, seguir todas las circunstancias, en las que quisiere empeñarla la divina providencia , ofreciendo una voluntad ya dispuesta á todo , diciendole á Dios como David : mi corazon está preparado , Señor, mi corazon &c (b). ¿ Alma mia , no te someterás á tu Dios , supuesto que él es tu salvacion (c) ? Maria se presenta para ser Esposa del Señor , toda para él , como todo él es para ella (d). ¿ Hubo jamas consagracion mas autentica ?

Es una verdad cuya prueba es la experiencia, que la virtud tiene dulzuras preferibles á todos los

Las dulzuras que tiene el servicio de Dios,

(a) *Respexit humilitatem ancillæ suæ*, Luc. 1. v. 48. (b) *Paratum est cor meum*, Psal. 56. v. 8. (c) *Nonne Deo subjecta erit anima mea ab*, &c , Psal. 61. v. 2. (d) *Dilectus meus mihi*, & *ego illi*, Cant. 2. v. 16.

Dios, quando  
uno se consa-  
gra á él como  
Maria.

los placeres de los sentidos ; porque aunque cueste hacer los primeros gastos para consagrarse á Dios, porque las pasiones, satanas, y el mundo se opongan; sin embargo luego que uno se ha vencido sobre este punto, se experimenta que un dia empleado en la casa de Dios, debe preferirse á todo lo que podria gozarse en otra parte muchos años (a). No se necesitan otras pruebas que el exemplo que la Iglesia pone hoy á nuestra vista, acordandonos la Presentacion de Maria, para consagrarse al servicio de Dios en el Templo. Confieso que Maria no probó las dificultades que sienten otros : que no tuvo trabajo en dexar la casa paterna, ni separarse de los que la amaban tiernamente ; pero este primer paso hecho por un empeño solemne, puede exprimir las delicias con que su alma fue inundada, las dulzuras que gustó en la contemplacion, y en sus coloquios continuos con su Dios : no se puede dudar que todo lo que puede producir la virtud, de satisfaccion, de alegría, y de consolacion, fue á derramarse como un torrente en aquel inocente corazon, llenando toda su extension, y toda su capacidad (b). Este regalo no es solo para Maria, nosotros podemos aspirar á él probando quan dulce es el Señor, y quan suave su yugo. Sigamos á Maria en el olor de sus virtudes, que las dulzuras que ella experimenta se hacen garantes de las que Dios nos concederá. *P. Oudri. Tom. II.*

*Los que quisieren hallar oportunas moralidades sobre el asunto antecedente pueden con toda seguridad consultar el Tratado de la verdadera y falsa devocion que está en el Tomo III de este Dictionario al fol. 1.* Ma-

(a) *Melior est dies una in atriis suis super millia*, Psal. 83. v. 11. (b) *Torrente voluptatis potabis eos*, Psal. 35. v. 9.

Maria es tanto mas venturosa en el Sacrificio que medita hacer al Señor , quanto porque no halla obstáculo alguno , qué digo yo , quanto porque es favorecida de su Padre y Madre , fieles Israelitas , unicamente entregados al servicio de Dios. Joachin, y Ana no son de aquellos Padres preocupados de los errores del siglo , que por un enorme abuso del ascendiente , ó predominio que la naturaleza les da sobre los hijos, se constituyen árbitros de su vocacion, y muchas veces se oponen á los designios de la providencia , y á sus adorables disposiciones (*aquí con pocas palabras se puede pintar el caracter de Joachin y de Ana*). ¿Quién podrá decir con qué sentimiento de zelo, y reconocimiento estarian penetrados Joachin y Ana al presentar á Maria al Ministro de Dios vivo? Sobre todo ¿quién podrá expresar todo lo que pensaba Maria , y todo lo que ella sintió en un momento tan deseado , en el que se ponía en las manos de Dios, en el que el Sacerdote la recibió en el nombre del Señor, en el que hizo á Dios una consagracion de sí misma entera , y sin reserva , no teniendo otra pretension sobre la tierra (a). Sí, Dios mio , vos solo sereis mi herencia acá en el mundo.

*Padre Bretonneau.*

Los Padres de Maria, lejos de oponerse al sacrificio que quiso hacer Maria, consintieron en él voluntariamente.

*No será infructuoso consultar sobre este asunto el tratado de la Educacion de los Hijos , que está en el Tom. III. de esta Obra al fol. 153.*

¿Dónde leemos nosotros en el Evangelio que haya edades privilegiadas , esto es, edades en las que sea permitido evadirse de la Ley , vivir á gusto de los deseos , satisfacer las pasiones , y no tributar á Dios el culto legítimo que exige de nosotros?

Como en toda edad uno es Cristiano; no hay edad que pueda dispensarnos de ofrecer á Dios lo que es debido.

(a) *Deus cordis mei , & pax mea Deus in æternum. Ps. 72. v. 26.*

tros? En toda edad es uno Cristiano, y por consiguiente en toda edad se debe obrar como Cristiano. Ahora bien, obrar como Cristiano es reglar sus costumbres, reprimir sus sentidos, y mortificar los apetitos desordenados: es preservarse de todo lo malo, y practicar todo lo bueno, á lo que la razon, y la religion nos obligan. Seria extraño que al salir de las aguas del Bautismo, en donde con un juramento solemne hemos renunciado el mundo y la carne, para hacernos todo de Dios únicamente, y para obedecer sus divinos mandamientos: nos fuera libre sin embargo en el primer empleo que hacemos de nuestros años, olvidar á Dios, para seguir como ciegos los apetitos de la carne. *El mismo.*

Quanto mas se difiere darse uno á Dios, mas difícil se hace esto: de donde vienen las dificultades.

Ciertamente si se difiere el darse á Dios, la dilacion hará de cada dia la cosa mas difícil. ¿Pero como, y por donde? por una infinidad de partes, que no haré mas que recorrerlas. 1.<sup>o</sup> Difícil por parte de Dios, que alguna vez se cansa, se enoja, y poco á poco se retira, y en fin abandona justamente, al que injustamente le ha abandonado. 2.<sup>o</sup> Difícil por parte de la Pasion, que como un árbol que ha arrojado profundas raizes, no se arranca con los vientos comunes, y es preciso un violento uracán, ó torbellino, ó una tempestad violenta para derribarlo, ó arrancarlo. Era yo muy joven, dice San Agustin, ¡ay de mi! y ya era un gran pecador (a). Pero quanto mas me adelantaba en edad, mas con la edad se fortalecia el vicio (b). 3.<sup>o</sup> Difícil por parte del mundo, que sobre nosotros usurpa un poder tiránico, nos adula, y atrae con sus promesas, nos intimida con sus

(a) *Tantillus puer, tantus peccator.* D. Aug. Lio. Confes.

(b) *Quanto aetate major, tanto vanitate turpior.* Id. ibid.

sus amenazas , apreciamos sus alabanzas , y tememos sus menosprecios. 4.º Difícil de parte del corazón del hombre , que no pasa fácilmente del amor al odio de una misma cosa , que no cambia fácilmente , y que se pica también , y aun se jacta muchas veces de una constancia criminal. 5.º Difícil por parte de la virtud misma , que á pesar de los hechizos , con que se nos ofrece , como en otro tiempo á Augustino , nos dexa , sin embargo , ver toda la austeridad de una vida nueva , y de una vida penitente. 6.º Difícil por parte de los hábitos que se han contraído , que pasan (así como se explican los Padres , y así como la experiencia lo muestra) á ser segunda naturaleza : tan difícil , en fin , que nos asegura el Espíritu Santo , que cualquiera es en la vejez , lo mismo que fue en la juventud (a). Dichoso pues aquel , que desde su tierna juventud , docil á vuestra gracia , Señor , se dobla voluntariamente á vuestro yugo (b). Puede esperar que vuestra gracia , que le previene de este modo , no le desamparará en edad mas adelantada (c). Pero infeliz , al contrario , aquel que , consagrando al mundo sus mas hermosos años , camina desde su juventud por las veredas de la perdición. Sus huesos (esta es terrible expresion del Espíritu Santo) serán llenos de los pecados de su juventud (d). Sus iniquidades le seguirán hasta el sepulcro , y no morirán en él sino con él mismo (e). El objeto de la pasión podrá cambiarse , pero la pasión no se cambia , ó si se cambia es por-

(a) *Adolescens juxta viam suam , etiam cum senuerit non recedet ab eâ.* Prov. 22. v. 6. (b) *Bonum est viro cum portaverit ab adolescentiâ suâ.* Lament. Jerem. 3. v. 27. (c) *Cum senuerit non recedet ab eâ.* Prov. ibi. (d) *Ossa ejus implebuntur vititiis adolescentiæ suæ.* Job 20. v. 11. (e) *Et cum eo in pulvere dormient.* Job ibi.

porque otra le sucede. Cada edad tiene las suyas.  
Padre Pallu.

Durante el tiempo que María estuvo en el Templo crecía en edad, en virtudes, y en meritos en la presencia de Dios, y de los hombres.

Todo lo que nosotros podemos decir de la Santa Virgen durante el tiempo que permaneció en el Templo, y lo que el Evangelio refiere despues del Hijo del mismo Dios durante su infancia, es que crecía en edad, en sabiduria, y en gracia delante de Dios, y de los hombres, haciendose siempre mas santo, y mas perfecto. Lo que nos da á entender, que el estudio de nuestra perfeccion es la mas digna ocupacion que podemos tener, nuestra felicidad depende de ella, y la perfeccion que hubieremos adquirido acá en el mundo, será la medida de la felicidad que esperamos lograr en el cielo. Todo lo que no es esto es nada, y el tiempo que empleamos en qualquiera otra cosa, es tiempo perdido para la eternidad.

Pesar de una alma que difiere darse á Dios.

¡Que no pueda yo ahora pintar la desolacion de un corazon que difiere el volverse á su Dios! ¡quántas lágrimas le costarán algun día estas indignas dilaciones! Ya desolado como David á vista de sus infidelidades pasadas, suplicará á Dios que se olvide de los extravíos de su juventud (a). Ya acordandose de los años pasados, que empleó en servicio del mundo, se trazará la triste memoria en la amargura de su corazon, con mucha mas razon que Ezequías (b). Y sin cesar exclamará con los mismos sobresaltos que San Agustin (c). Hermosura tan antigua, tan nueva, ¿por qué tan tarde os he amado? ¡O! vosotros cuyo valor en fin, pero demasiado tarde, ha favorecido los esfuerzos de la gracia, ¿qué otra pena experimentareis en la

prác-  
(a) *Delicta juventutis meae, & ignorantias meas ne memineris.* Psal. 25. v. 7. (b) *Recogitabo tibi omnes annos meos.* Isai. 38. v. 15. (c) *Serò te amavi pulchritudo tam antiqua, & tam nova. Serò te amavi.* D. Aug. Lib. Confes.



práctica de la virtud , sino la de no haberla abrazado quanto antes ? Dónde estaria yo , decís alguna vez , si yo hubiera sido mas fiel ? ¿ y dónde estoy yo por haber sido tan omiso ? ¿ Quántos , habiendo explayado el vuelo desde su juventud , se elevan , y dan pasos de gigantes en el camino de la perfeccion , quando todavía débil yo , apenas puedo como un niño sostenerme en mis primeros pasos. *Padre Pallu.*

No solo se dió Maria á Dios prontamente , y sin dilacion , sino que se dió toda entera , y sin reserva alguna : ignoraba qué es reservar nada en el holocausto : rompió todos los vínculos que la asian á sus parientes , por mas fuertes , y tiernos que éran : Dios era para ella todo , y así renunció todos sus bienes. El Señor fue desde entonces su herencia ; y así dexandolo todo , lo halló todo , pues poseyó á su Dios : renunció su libertad , para no tener otra voluntad que la de Dios , que habia de ser su única regla. En fin renunció todos los placeres por el amor de Dios. ; Ay ! ¿ es esto lo mismo que nosotros le damos á Dios ? ¿ nos damos á él enteramente ? ¿ no reservamos algo ? ¿ imitamos la liberalidad de Maria ? ¿ no hay algun secreto repartimiento en nuestro corazon , en el que ponemos alguna cosa á cubierto ? El exemplo de Maria debe confundirnos , considerando quanto tiempo ha que Dios nos estrecha á que rompamos tal , y tal asiimiento.

¿ Con qué fidelidad observó Maria lo que habia votado desde la edad de tres años ! El constante amor que tenia á su Criador , el verdadero y sólido placer que hallaba en depender solo de él : el deseo de ser toda suya , fueron los vínculos que asieron su corazon con el de su Dios. Augusto Templo de Jerusalem , sagrados Altares , á

Maria se consagró á Dios, toda entera y sin reserva.

El sacrificio de Maria fue un sacrificio constante.

cuyos pies tantas veces se ha mirado humillada á esta Santa Virgen , levantando sus puras , é inocentes manos al cielo ; y derramando su corazon en la presencia del Dios vivo , vosotros fuisteis testigos del Sacrificio que hizo de sí misma desde el primer dia de su Presentacion. ¿ Pero cuántas veces se renovó su voto en secreto ? ¿ Cuántas virtudes heroicas ocultó á los ojos de los hombres , practicandolas en silencio ? ¿ Con qué fervor , y con qué constancia sirvió á Dios , su Señor ! ¿ O quan precioso es haber conservado las primicias de la pureza desde la infancia , y haber conservado su flor hasta la muerte !

Los ejercicios de piedad en los que se ocupaba Maria en el retiro del Templo.

Maria , ilustrada con las luces del cielo , conoció al Autor de su ser en un tiempo en el que los otros no se conocen á sí mismos , y le amó tan pronto como le conoció. Tuvo toda la inocencia de la primera edad sin sentir las debilidades ; y en los primeros años de su vida excedió á la virtud consumada de los mayores Santos. Desde su infancia se consagró al servicio del Templo material del Dios vivo , la que habia de ser su Templo animado. Allí solo Dios únicamente llenaba su espíritu y su corazon : su oracion subia á él como un perfume agradable : sus ocupaciones todas terminaban en Dios , como en su principio , y su fin ; y elevandose sobre las ceremonias sensibles , adoraba anticipadamente á Dios en espíritu y en verdad. Con los años variaban sus virtudes de conducta , mas no de objeto : eran mas luminosas , pero no menos puras. En sus ocupaciones exteriores , y en sus deberes de caridad , jamas perdia nada de su union con Dios , usando de sus sentidos para la necesidad , pero no para el placer , su alma esenta del tumulto , y del nublado de las pasiones , oia en silencio la voz de su Criador,

dor, y recibia la luz pura de la verdad: vivia, y conversaba siempre baxo los ojos de la Magestad Soberana: su sueño mismo era una especie de reposo sagrado, que no interrumpia su aplicacion; y las criaturas lejos de disiparla, la ayudaban á vivir con recogimiento, así como los efectos hacen reconocer su causa, y su original.

¿Deberemos admirarnos de que tan pocos Cristianos conserven la gracia! ¿El medio de conservarla entre la corrupcion del mundo, será quando no hay otra razon de ser del mundo sino porque se le ama? ¿Qué vemos hoy en el mundo que al parecer no sea hecho sino para destruir la gracia? ¿La gracia se conservará en aquellas conversaciones, en las que es maltratada la caridad de tantos modos, se conservará la gracia en aquellos embrollos, y sutilezas, en las que es sacrificada la justicia á la ambicion? ¿Podrá conservarse la gracia entre los vanos deseos de agradar á quien se sabe muy bien que jamas se le agrada inocentemente? ¿Se conservará en los espectáculos dispuestos expésamente para fortalecer á las pasiones contra la razon? ¿Será buen medio para conservarla tener siempre á la vista ilustres exemplos para autorizar los crímenes? *Padre Dorleans.*

Maria consagrándose á Dios en el Templo se consagró enteramente: no hubo en su sacrificio division, reserva, ni miramiento, su espíritu, su corazon, su libertad, sus sentidos, todo se inmoló al Señor: el sacrificio de Maria fue un holocausto, en el que nada se reservó de la víctima. ¡O quanto condena, Virgen Santa, vuestro exemplo nuestras indignas reservas! Demasiado semejantes nosotros á Cain, y á Saul, hasta en nuestros sacrificios, los mas generosos en la apariencia, procuramos siempre salvar algunas reliquias del naufragio. ¿Pues

¿Por qué hay tan pocos Cristianos que conserven la gracia que recibieron?

Maria en su consagracion condena las reservas que nosotros hacemos para darnos á Dios.

qué

qué es demasiado grande nuestro corazon? ¿Somos demasiado todos nosotros mismos para un Dios? Pero usando de todos estos temperamentos artificiosos con Dios, jamas hallará paz nuestro corazon, ni reposo nuestra conciencia. Pues que no habeis hecho vos, ó Dios mio, nuestro corazon sino para vos, él estará siempre inquieto, y agitado, hasta que repose solo en vos (a). Así hablaba San Agustin que lo habia experimentado. *Padre Pallu.*

Perseverancia de Maria en su consagracion: motivo de sonrojo para muchos Cristianos que sedan á Dios solo por algun tiempo.

Maria, bien distante de desmentir sus primeros procedimientos, comprende que, siendo Dios siempre el mismo, merece siempre un mismo voto. ¿Lo comprendemos nosotros asimismo? ¿Qué quieren decir las ligerezas, é inconstancias en el servicio del Altísimo? Hoy de Dios, y mañana del mundo; ya animados de un santo fervor hacemos generosos esfuerzos, y ya entregados á una cobarde tibieza, vamos arrastrados por tierra. Siempre diferentes de nosotros mismos, desmentimos nuestra propia conducta. No hay cosa mas comun en el mundo que ver una piedad edificante, disiparse y desvanecerse con el sentimiento mismo que la produjo. ¿Cómo es esto? ¿Se cambia Dios, respecto á nosotros? ¿Pues por qué nos mudamos nosotros respecto á él? ¿Ha dexado de merecer nuestro vasallage? ¿Pues por qué dexamos nosotros de tributarselo? ¿No exigen siempre sus beneficios nuestro reconocimiento? ¿Pues por qué correspondemos con la ingratitud? ¿Nuestros propios intereses no son siempre los mismos? ¿Pues por qué los apreciamos mas en un tiempo que en otro. *El mismo.*

¿Quán

(a) *Inquietum est cor nostrum donec requiescat in te.* D. Aug. Lib. Confes.

¡Cuán vergonzosas é injuriosas son estas variedades y vicisitudes ! ¡ Qué agravio no hacen á la sólida piedad ! ¡ Pero cuán peligrosas para los que se cansan en el camino de la virtud , como si ellos, acaso se hubieran cansado en el camino de la iniquidad ! ¡ Almas inconstantes , que siempre se ven correr tras del mundo con tanta mas ansia , quanta practicaron en abandonarle con mas ligereza ! ¿ Por qué se dexa de amar á un Dios siempre igualmente amable , y que siempre nos ama ? *El mismo.*

¡ Quanta pena halla una juventud volátil , é inconsiderada para reducirse á una cierta regularidad ! Solicita solo derramarse en lo exterior , en la agitacion y en el tumulto de una vida libre , y disipada , perdiendo en ella la vista de Dios : nada hay de extraordinario absolutamente respecto á la vivacidad de la edad , y á las primeras impetuosidades de las pasiones al nacer. Pero un desórden del que debo gemir muchas veces mas , un desórden que pide toda la fuerza del Ministerio Evangélico , y contra el qual no puedo explicarme con todo el zelo necesario: Padres , y Madres, vedle , comprended de una vez la gravedad , y ojalá podais repararle tanto como conviene. Pues qué trastorno no es , que vosotros mismos seais los autores , ó á lo menos los factores de los excesos , á los que se conducen vuestros hijos , y del desórden de su conducta , y proceder ; y que en lugar de formarlos para la piedad , os limitais á formarlos para el mundo , inspirandoles su espíritu: que no teneis otra máxima que ofrecerles , sino las máximas del mundo , otras lecciones que darles , sino sobre su adelantamiento en el mundo , otros defectos que reprenderles , y corregirles , sino lo que puede serles perjudicial segun el mundo , no teniendo en quanto á lo demas , y respecto á sus

¡ Cuántos peligros para la virtud produce la inconstancia !

El mayor número de los Padres, y Madres, léjos de desvelarse sobre la educacion de sus hijos, son alguna vez los autores de los desórdenes, en los que se surgen.

costumbres, ni vigilancia, ni firmeza, cerrando los ojos á todo, y perdonandolos. *Padre Bretonneau.*

Funciones de los Padres, y Madres, lo que debenser, y lo que por desgracia no son.

Pregunta San Agustin, ¿qué es en una familia un Padre, y una Madre? Son Ministros de Dios, establecidos sobre sus hijos para gobernarlos, y conducirlos. Son por estado, y por obligacion de precepto, sus primeros Directores en el camino de Dios, y de la bienaventuranza eterna, mucho mas que para los caminos de la fortuna, y de la prosperidad temporal: son sus Pastores, y como Angeles tutelares de sus almas: digamoslo mejor, esto es lo que deben ser, y lo que no son. Se forman jóvenes hombres: ¿y para qué? Para todo, menos para el servicio de Dios: se forman para la solicitud de un negocio; se les instruye para las funciones de Magistratura; se forman para el manejo de los negocios, para los ejercicios de las armas, para las sutilezas de la política, para discurrir, y hablar bien, para los ayres, y ademanes cortesanos, para toda la urbanidad del siglo &c. ¿Pero se forman para las observancias de la religion, para orar, y oír la palabra de Dios, para honrarle en su divino sacrificio &c? En quanto á esto viven tranquilos, diciendo comunemente, tiempo hay harto. Se dice, que es preciso dexarle á su edad alguna honesta libertad; ¿pero esta honesta libertad hasta donde va? A un libertinage, y á una licencia desenfrenada, de la que no se puede esperar que jamas vuelvan sobre sí; de suerte que algun día, reprobados de Dios, y remontandose al origen de sus desgracias, podrán muy bien imputar su condenacion á parientes, que no habrán pensado sino en establecerlos ventajosamente en esta vida, sin cuidar de que sean dichosos en la otra. *El mismo.*

Avisos del Sabio.

Jóvenes de uno y otro sexô, que me escuchais, apro-

aprovecharos del aviso del Sabio : acordaos de vuestro Criador desde el primer instante de vuestra razon , y quando ya comienza á desviar las nubes que la envolvian , en la que ya os hallais en estado de conocer al Soberano Autor , á quien debéis la vida que gozais ; todo lo que sois , no lo sois sino por él , y sois solo para él (a). Acuerdate en esta edad floreciente de él , y esos preciosos años no los sacrificques á tus mas crueles enemigos (b). Porque tus enemigos los mas peligrosos , y mortales son las disposiciones naturales de tu corazon , son esos apetitos que sin cesar te solicitan , son los objetos lisonjeros que te rodean por todas partes &c. ¿ Pues qué , vosotros mismos habeis de ser tan enemigos vuestros , que os entregareis á ellos &c ?

María , siempre humilde , no se creia mas esenta que los demas hombres de las vicisitudes , que son tan comunes en el servicio de Dios. ¿ Qué medio pues para afianzarse toma Maria , y qué le inspira la gracia ? No lo ignorais , Cristianos , y esta Festividad nos lo trae á la memoria , y es renunciar su propia voluntad , y hacerle á Dios sacrificio de ella , y es ligarla y empeñarla á este acto , ¿ con qué ? con la obligacion del voto. Empeño religioso al pie del Altar , en la presencia de Dios , á quien ama , y en las manos de su Ministro : Maria promete , y se consagra. Todo el cielo la mira atento ; ¿ y con qué ojos la veis vos , Señor , á esa pura , y tierna víctima ? Ella es digna de vos , y vos os complacéis en ella. El Sacerdote que la recibe en vuestro nombre no puede entender sino los acentos de su voz ; pero vos sois

Como Maria para adherirse á Dios mas irrevocablemente , obliga con voto y sacrificio , su propia voluntad.

(a) *Memento Creatoris tui in diebus juventutis tuæ.* Eccles. 12. vers. 1. (b) *Et ne des annos tuos crudeli.* Prov. 5. v. 9.

testigo de los movimientos de su corazón, y en el fondo de su corazón le respondeis, para decirle aun mas expresamente, que en otro tiempo lo dixisteis á Jerusalem, que ella se hacia vuestra Esposa con una alianza de justicia y de santidad (a).

El empeño de Maria es un empeño perpetuo.

Empeño perpetuo: este sagrado nudo ha de subsistir hasta la muerte, y aun despues de la muerte en la celestial bienaventuranza: es indisoluble: basta que haya sido libre en su principio, quiero decir, que basta que Maria desde luego haya podido no formarle, por lo demas ella quiere no ser libre para romperle: cautiva del Señor, y para el Señor, pone en el yugo que se impone su gloria, y su seguridad: de aquí proviene ser un empeño del mayor valor delante de Dios, y de un mérito superior. Servir á Dios, pero con la reserva de poder siempre disponer de sí mismo, de poder continuar, ó interrumpir las buenas obras que se practiquen, de poder á su gusto añadir, ó quitar, esto no es hacer á Dios una oblation perfecta &c. Muchas veces, dice Santo Thomas, se da á Dios los frutos del árbol, sin darle todo el árbol; pero privarse del poder, y prohibirse uno sobre esto la libertad de la que todos son naturalmente zelosos, querer ser de tal modo de Dios, que ya no se pueda dexar de serlo: esto es lo que los Padres han exaltado como el acto mas heroico, y la ofrenda mas preciosa. *El mismo.*

El empeño de Maria es de todos los empeños el mas precioso para los ojos de Dios.

El empeño de Maria ha servido, y servirá de modelo á todos los que quieran darse á Dios.

¿Qué mas diré yo del empeño que hace hoy Maria? Que es un empeño que en la carrera de los siglos ha servido, y servirá de modelo á la multitud de Virgenes que se han votado, y se votan todos los dias al Señor, encerrandose en la casa de Dios, como en un puerto de salvacion, y en un

(a) *Sponsabo te mihi in justitia.* Osee. 2. v. 19.



asilo contra los peligros del mundo : no se creen desde entonces tan seguras , que no se valgan de precauciones. En una prudente desconfianza de sí mismas , y con el temor de ir hácia tras , han juzgado que era preciso un freno que las detuviese , una ley que las obligase , y un voto que las sirviese de barrera , y las fixase.

No por cierto , un corazon que no es enteramente de Dios , no podrá ser perfectamente dichoso , dice San Agustin. ¿ Quereis experimentar lo vosotros mismos , lo quierdes tu , alma cobarde , quierdes esta dicha desconocida de los que proceden con Dios con miramientos ? Renuncia esa inclinacion natural , cuyas ataduras te agradan , aunque te cautivan , ese ligero resentimiento , al que das demasiado oido : esa vanidad , esa afeminacion , esa indolencia , esa solicitud de gustos y comodidades. Corrige la amargura , y desigualdad de tu genio , la vivacidad y disipacion de tu espíritu , la sensibilidad y ternura de tu corazon , la veleidad , y malignidad de tu lengua , la curiosidad , y ligereza de tus ojos : dexa de ser esclava de tu salud : sacrifica á Dios , eso , qué se yo , que te detiene. Es muy poco , respondes , es muy poco ; sin embargo , eso es lo que respondes sin cesar , y lo que tantas veces te hace gemir á los pies de los Ministros del Señor. Es poco ; pero no podré yo deciros lo que se le decia á Naman , si se os pidieran cosas dificiles deberiais hacerlas ; luego con mucha mas razon debeis sacrificar eso poco. Es poco , no , responde San Juan Crisóstomo , supuesto que es lo que impide ser del Señor perfectamente , no es tan poco como lo pensais ; pero es poco , y sin embargo no lo haceis , y os ateneis á ello tan fuertemente : es poco , y se lo negais á Dios : sacrificad eso poco : *Tunc videbis* : entonces halla-

Solo dotandose uno totalmente á Dios , se consigue ser plenamente dichoso.

Ilusion de los Cristianos sobre este asunto.

Provechos que resultan del sacrificio que se hace á Dios.

reis aquella paz , que el mundo no puede dar , ni turbarla (a). ¿Y con quantas gracias un Dios liberal, que jamas se dexa vencer en generosidad, aumentará la dulzura de esa paz (b)? Tu corazon ahora estrecho , y comprimido se dilatará en algun modo , y se hará mas capaz para recibir los dones del Señor , y haciendose mas magnífico de su parte , os asombrareis vos mismo de tan prodigiosa mudanza , y no sabreis que admirar mas , ó la cobardia que habeis tenido para daros todo á Dios, ó la bondad de este Dios , que se dará , digámoslo así , todo á vos. *Padre Pallu.*

La obligacion y la felicidad al mismo tiempo de daros á Dios á exemplo de Maria.

¡Qué dichosa es el alma, que se da , y se consagra toda á Dios , y sin reserva , y que hace lo que San Agustin apetecia con pasion hacerlo continuamente , quando decia : quisiera no hacer jamas otra cosa , que restituirme yo mismo á aquel á quien me debo todo entero (c). En efecto , este Santo Doctor tenia razon de no considerarse á sí mismo sino como una cosa prestada , y un bien fiado de la mano liberal de Dios , á quien por consiguiente estaba obligado á hacer la restitucion , diciendose freqüentemente con un sentimiento de humildad , y gratitud : no te engrias por haber nacido libre , es cierto que tú eres mas tuyo , que ninguna cosa del mundo : pero tambien es verdad , que nada es menos tuyo que tú mismo (d). Tú eres tuyo , pero tú eres mas particularmente de Dios que de tí : tú eres el dueño de tu vida , y de tus acciones ; pero tú no lo eres sino por la gracia de un Dueño , mas grande y mas

(a) *Tunc videbis & afflues.* Isai. 60. v. 5. (b) *Mivatitur & dilatabitur cor tuum.* Ibi. (c) *Vellem ut nihil aliud agerem quam reddere me , cui me maxime debeo.* D. August. Lib. de quant. animæ , c. 28. (d) *¿ Quid magis tuum , quam tu , & quid minus tuum , quam tu ?*

mas absoluto. Luego te toca , concluye este Santo Doctor , restituirte al Soberano Dueño de tu vida , y tributarle los homenajes que le son debidos , y nunca podrás desempeñarte como conviene , sino sacrificandole de todo corazon tus bienes , tu vida , y tu propia persona. Ved , Cristianos , en lo que consiste la perfeccion de un Cristiano , y de una alma verdaderamente fiel (a). De este modo Maria cumplió con su obligacion admirablemente bien en el Misterio de este dia , y es una gloria que justamente se le debe de haber enseñado la primera á una infinidad de Virgenes que han sido despues , y serán en la serie de los siglos , el medio de darse perfectamente á Dios , y ensalzarse sobre la debilidad de su sexô , imitando la pureza de los Angeles.

Vos , Señor , no habeis querido las víctimas y las oblaçiones , vos me habeis formado un cuerpo. Entonces dixè : vedme pues aquí , ya vengo (b). ¿ Quando ha tenido Dios verdaderos adoradores en espíritu , y en verdad ? ¿ Quando se le han ofrecido víctimas espirituales , de las que habla San Pablo ? *Spirituales hostias*. ¿ No fue en el instante mismo en que Maria se presentó en el Templo ? Hasta ella no se vió allí humear sino la sangre de los cabritos , y toros : hasta la Presentacion de Maria no se inmolaba en el Templo sino la sangre de los corderos. Pero , Señor , estos sacrificios no podian purificar el corazon , ni producian otros efectos , sino purificaciones legales , que miraban solo al cuerpo. Esas víctimas degolladas , y

esos

Maria con su Presentacion en el Templo dió principio á abolir los sacrificios antiguos , ofreciendose ella misma en sacrificio.

(a) *Ut ei se totos reddant , cui debere se totos recolunt & originem & profectum*. S. Hilar. Coment. in Math. cap. 23.

(b) *Hostiam & oblationem noluiti , corpus autem*. &c. Hebr. 10. v. 8.

esos sacrificios , continua San Pablo , no conducian á nada perfecto , han sido reprobados por vos mismo como insuficientes , han tenido fin el dia que Maria se presentó en vuestro Templo. Maria es, digámoslo así, el preludio de la reprobacion de los sacrificios carnales : vuestro Hijo, ofreciendose él mismo , vendrá á abolirlos enteramente. Maria, ofreciendose en el Templo , os ofrece oblacones espirituales , un corazon lleno de amor , acompañado de humildad , y sostenido por la fe , y por la esperanza. Las cosas antiguas han pasado ; ved las nuevas que suceden (a) Vos no quereis ofrendas de la ley antigua (b). Yo abro hoy la ley nueva , ofreciendos por sacrificio el cuerpo que he recibido de vos (c). Vedme aquí , vengo para imolarlo.

Para llegar á la gloria de la corona es preciso perseverar en la virtud.

Ninguno es coronado sino despues de haber combatido dignamente , y combatir dignamente, en sentir del Apóstol , es combatir hasta el fin: de esto depende la salvacion , y la salvacion que ha de ser la recompensa de nuestras obras ; esta no es obra de un dia ; pero un dia puede destruir la obra de muchos años. Corred , pues , concluye el maestro de los Gentiles , pero corred de tal modo, que podais conseguir el premio (d). Leccion , amado auditorio mio , de una consecuencia infinita. ¡ Eh ! ¿ Cómo ? debeis deciros á vosotros mismos, ¿ todo lo que yo he hecho hasta el presente , es preciso que sea para mi de ningun valor ? ¿ es preciso que yo lo dexé imperfecto , y por esta misma razon inutil ? ¡ Ay ! callad , ya no quiero es-  
cu-

(a) *Vetera transierunt , ecce nova facta sunt omnia.* II. Cor. 5. v. 17. (b) *Hostiam & oblationem &c.* Hebr. 10. v. 5. (c) *Tunc dixi , ecce venio.* Idem. v. 7. (d) *Sic currite ut comprehendatis.* I. Cor. 9. v. 24.

cucharos, falsos consejeros, que no solicitais sino seducirme con vuestras palabras, y extraviarme con vuestros exemplos. Mundo engañoso, pasiones indómitas, respeto humano &c. Peligrosos enemigos, os parece que no tendré ya víctimas que ofrecer á Dios. *P. Betonneau.*

Dios por lo comun no se comunica perfectamente, sino á los que se dan perfectamente á él, y no ilustra con sus puras luces, sino á los espíritus vacios del mundo y de sí mismos; no abraza con sus mas vivos ardores, sino los corazones totalmente desembarazados de las cosas de la tierra. ¿ Quántos suspiros esteriles os sacan todos los días los favores extraordinarios que ha hecho Dios á los Santos, á aquellas grandes almas de las que no era digno el mundo? Todo el corazon se conmueve, digamoslo así, ó siente una santa emulacion, que se apodera de todos nosotros, al oír solo la relacion de aquellos dones admirables, de las gracias sobrenaturales, de la perfeccion eminente, que hechiza á los hombres menos espirituales: tú, la ves alma cobarde, tú la ves como Moyses esa tierra prometida (a). Al verla suspiras, te admiras, y formas debiles votos (b). ¿ Pero tu infidelidad no te excluirá de ella para siempre (c)?

*P. Pallu.*

Nosotros, quizas, nos lisonjamos de que separados del mundo, vivimos á la sombra del Tabernáculo, así como los Judíos se gloriaban de tener el verdadero Templo del Señor (d). Pero de qué nos servirá estar en el santuario, si nuestro corazon está lejos de Dios, como el de los Judíos,

Y

(a) *Hæc est terra*, Deut. 34. v. 4. (b) *Vidisti eam oculis tuis*, ibi. (c) *Et non transibis ad illam*, ibi. (d) *Templum Domini*, *Templum Domini*, Jerem. 7. v. 4.

Solo á los que se consagran del todo á Dios, se comunica Dios perfectamente.

No basta consagrarse al servicio de Dios, es necesario servir con fidelidad.

y si nosotros no le servimos fielmente. Confieso que la muestra es bella , y que el exterior es compuesto , y regulado ; pero es el espíritu , y el espíritu de fervor el que vivifica , porque la carne de nada sirve (a). Despues del regreso de Babylonia quando se reedificó el Templo , los jóvenes que no habian visto el antiguo , admiraban el nuevo ; pero los ancianos que vieron el primero , gemian , y no podian dexar de echarle menos ; figura de lo que pasa en nuestros dias , puede ser , en los mas santos retiros. Hay con que bendecir al Cielo de la disciplina , y del orden que alli se observa ; pero quando leemos , lo que eran en su primera institucion , tenemos bastante motivo para gemir y humillarnos. *P. Cheminaiis.*

Vivir sin fervor es un funesto presagio, de que no se conservará mucho tiempo la gracia.

Pero quiero que esteis en gracia de Dios , ¿ podéis prometeros de conservarla mucho tiempo permaneciendo en la tibieza ? ¿ Os atreveréis á esperar en los momentos peligrosos en los que la carne se rebela contra el espíritu , y en los que es tan difícil conocer quien reyna en el corazon , si Dios , ó el pecado ? ¿ Osareis , digo , presumir que resistireis constantemente ? ¿ Creéis que vuestra voluntad siempre infiel á Dios , en las cosas que juzgais de poca importancia , se mantendrá justamente en el punto indivisible , que separa del pecado mortal , y no saltará la barrera ? ¿ Quién sabe si vuestra flaqueza voluntaria en tantos artículos , no os hará ir mas allá de lo que deseáis ? ¿ Y quién sabe si vuestro corazon debilitado , y como dispuesto por grados , no se dexará llevar hasta aquellos desórdenes que fueron principio de la reprobacion de tantas almas religiosas ? En fin , ¿ quién sabe si Dios , que siempre os habia llevado por la mano , no se can-

(a) *Caro non prodest quidquam* , Joan. 6. v. 64.

cansará por último de sosteneros , y no permitirá aquellas caídas deplorables , con las que se cae despues de abismo en abismo , y que no dexa de concluir en un fin desgraciado. *El mismo.*

No te presentes, dice el Señor , en mi presencia con las manos vacias (a). Ahora bien, si nos obliga á no aparecer en su presencia con las manos vacias , solo es para nuestro beneficio. Maria llena hoy esta obligacion de la Ley antigua , y nueva. Se presenta á Dios en el Templo , para ofrecerle todos los dones que ha recibido de él , y para merecernos nuevos : jamas se hizo ofrenda con mas amor , jamas ofrenda alguna se recibió mas favorablemente , jamas hubo victima mas pura , y jamas hizo caer Dios sobre esta victima fuego mas puro para mas abrasarla , y consumirla : jamas holocausto alguno fue mas entero , el espíritu , la voluntad , el corazon , el cuerpo , los sentidos , en una palabra la victima se ofrece toda entera , y jamas hubo holocausto que atraxese mayor plenitud de gracias , por ser sin reserva todo de su Soberano. Ella , Señor , no se presenta á Vos vacia , supuesto que está llena de gracias desde el primer instante de su Concepcion , de las que ha recibido nueva plenitud en su nacimiento ; el santo uso que Maria ha hecho de ellas y de su razon anticipada , y su fidelidad le han atraido otras nuevas , y que al presentarse hoy para consagrarse á Vos , Vos no recibireis su consagracion , sino haciendo descender del Cielo la lluvia voluntaria que habeis reservado para vuestra heredad. Luego , jamas victima alguna se ha presentado á Vos mas en estado de agradaros , y ninguna ha cumplido mejor esta obligacion de la Ley : no aparezcáis con las  
ma-

Maria está  
llena de los  
dones de Dios,  
quando se  
presenta en el  
Templo para  
ofrecerlos.

(a) *Non apparebis in conspectu meo vacuus*, Exod. 23. v. 15.

manos vacias en mi presencia. *P. la Colombiere.*

Este Mys-  
terio, aunque  
sin esplendor  
para los ojos  
de la carne,  
no es menos  
agradable pa-  
ra los ojos de  
Dios.

Toda la gloria de la Hija del Rey viene de su corazon. El Mysterio que celebramos hoy , no es del número de aquellos Mysterios brillantes que producen sorpresa y admiracion : todo lo que tiene de grande y elevado no parece tal , sino á los ojos de Dios ; y asi en esta solemnidad mas que en qualquiera otra , debemos decir que toda la gloria de la Hija del Rey la viene de su corazon (a). En efecto en el Mysterio de la Anunciacion , se ve un Angel diputado para la mas celebre embaxada que hubo jamas , y para el asunto mas importante. En el Mysterio de la Purificacion , el Venerable Simeón , y Ana la Profetisa ensalzan el sacrificio que hace Maria , y todo Israel está atento á las grandes cosas que se dicen en elogio de la Madre y del Hijo ; pero aquí todo pasa sin aparato , ni esplendor : Maria es conducida por Joaquin y Ana al Templo de Jerusalem , segun el voto que habrian hecho por su Hija : esta generosa Niña ella misma hace su ofrenda , y por una oblation voluntaria , ratificá la de sus Padres. Esto es todo lo que los sentidos hallan en esta Fiesta: esto es todo lo exterior , y todo lo interior. ¿ Pero si nosotros tuvieramos los ojos bastante perspicaces , cuántas maravillas no descubririamos? Entonces poseidos de una justa sorpresa , confesaríamos que toda la gloria de la Hija del Rey la viene de su corazon , y de este la complacencia del Rey. *El mismo.*

Lo que hizo  
agradable á  
Dios el sacri-  
ficio de Ma-  
ria

No debemos maravillarnos , si Dios en las ofrendas que le hacemos , considera mas al corazon que las acompaña , que á las manos que las ofrecen ; y esto es no sin un designio particular , pues la Es-cri-

(a) *Omnis gloria &c* , Psal. 44, v. 14.



critura dice, que puso mas favorablemente Dios sus ojos sobre Abel, mirando benigno sus presentes (a). Esto fue para enseñarnos que estos presentes no le fueron agradables sino porque Abel los ofrecia con una purísima, y fervorosa voluntad de agradarle. La victima complació á Dios á causa del Sacrificador. La Santa Virgen estaba muy persuadida de esta verdad, para omitir las mas leves circunstancias, que podrian hacer su ofrenda mas perfecta: y si alguna cosa pudo jamas igualar un presente, que en substancia valia mas que todo lo demas del mundo, fue el espíritu, el fervor, la inocencia, y el afecto que lo acompañaban.

Para ser todo de Dios, y obrar en todas las cosas de un modo digno de Dios (b): como dice el Apostol, basta poner los ojos en el Sacrificio de Maria en esta ocasion; pues las circunstancias son un excelente modelo para un verdadero Cristiano: 1.º fué presentada al Templo, de edad de tres años, ofreciendo al Señor, la flor de sus años, y los mas bellos dias de su vida. 2.º Se consagró al Señor con un voto indisoluble, y perpetuo, superando al zelo, y á la piedad de Ana, madre de Samuel, la qual no consagró á Dios el hijo que habia obtenido del Cielo con sus oraciones sino por un cierto tiempo (c). 3.º Maria le consagró á Dios todo lo que tenia de mas precioso, sin excepcion alguna, bien diferente en esto del proceder de Saul, que se reservó los mas ricos despojos de los Amalecitas. En efecto, ¿ se puede ofrecer á Dios un presente mas precioso, que una alma pura, é inocen-

ria fue su inocencia, y su pureza de intencion.

Maria en su Presentacion da á los Cristianos el exemplo de lo que deben hacer para servir dignamente á Dios.

(a) *Respexit Dominus ad Abel & ad munera ejus*, Genes. 4. v. 4. (b) *Dignè Deo*, Colos. 1. v. 10. (c) *Commodavit eum Domino*, I. Reg. 1. v. 28.

cente? O quán agradable es para los ojos del Señor un corazón al que no ha denigrado ni contagiado la epidemia del mundo. Dichosos los que pueden decir con el Patriarca Jacob, y el Real Profeta: Señor, Vos sois el Dios que desde mi infancia me habeis llevado en vuestros brazos: Vos sois mi suerte, mi herencia, mi Dios, y mi todo.

La institución de esta fiesta, y las circunstancias de este Misterio, justificadas contra los Hereges, falsos devotos de Maria, y los enemigos de la Iglesia.

Es cosa digna de asombro que no solo los Hereges, sino tambien personas educadas en el gremio de la Iglesia, griten, las unas contra la verdad de este Misterio, las otras contra las circunstancias, que la tradicion de la Iglesia, la autoridad de muchos Santos Padres, y la creencia comun de los Fieles, desde muchos siglos, han recibido unanimes la institución de esta Festividad. Yo no dir  nada de los Hereges, que en todos los casos se declaran contra el culto, y gloria de Maria Madre de Dios. Pero no puedo tolerar que algunos Católicos exerzan impunemente su critica contra todo lo que no es absolutamente de fé en esta materia.   De dónde se ha sabido, dicen estos, que Maria haya sido conducida al Templo por sus padres?   Qué apariencia hay de que ella misma se consagrara al Señor desde la edad de tres años?   Cómo se probar  que se empeño con un voto  xpresamente en un estado, sin saber   que la destinaba Dios?   Es probable que entonces estaba ya instruida de los designios de Dios en su favor?   si no estaba instruida,   cómo se empeño con un voto   guardar una perpetua virginidad, que ella debia juzgar era incompatible con la qualidad de Madre de Dios? Y si es cierto que ella hizo este voto,   cómo pudo consentir en contraer matrimonio con San Joseph, algunos años despues? Ademias de esto,   nada hay contra el decoro y la decencia, confiar la educación de una tier-

tierna doncella á Sacerdotes , á los que la santidad de su estado , y de su ministerio , no libra de pasiones las mas desordenadas ?

¿Qué diré todavía ? Seria necesario un volumen entero para hacer ver la injusticia de esta critica tan injuriosa á la Iglesia , y á la autoridad de los Santos Padres : digo solamente , que no hay razon alguna que embarace seguir el sentir de la Iglesia. Esta Virgen fue presentada en el Templo , y criada en el Santuario , no en lo que se llamaba el *Santo* , donde no se sufría otra cosa que la Arca de la alianza , y donde el Gran-Sacerdote tenia solo el derecho de entrar una vez al año ; pero en aquella parte Santa del Templo donde estaba el Altar de los Perfumes. Allí era donde las almas inocentes pasaban en oraciones una parte del dia , baxo la custodia de sus Ayas , ó Maestras , y lo demas del tiempo en trabajar los ornamentos del Altar. Quando se diga que la Santa Virgen fue educada por Sacerdotes , que sin duda , no podian encargarse de los triviales cuidados que llevan consigo los niños , el exemplo de Josabet , muger del Gran Sacerdote Joías , que hizo educar en el Templo cerca de ella al Rey Joas su sobrino con su nutriz ; este solo exemplo basta , digo , para manifestar que las mugeres podian morar en el Templo en un lugar separado , para cuidar de estas jóvenes niñas , y proveer á todas sus necesidades. Por lo que mira al voto que hizo desde entonces Maria , es preciso estar muy poco instruido de las gracias y privilegios que habia recibido de Dios ( visto lo que habia de ser un dia ) para hallar la menor dificultad sobre este punto , y sobre todo lo demas , que pueda venirse al pensamiento , si se tuviera mas deferencia y sumision á los sentimientos de la Iglesia.

Cris-

Aunque todos los Cristianos no sean llamados como Maria al retiro, no por eso deben servir á Dios con menos fidelidad.

Cristianos, que me escuchais, vosotros servís al mismo amo á quien servía Maria, es el mismo amo á quien debeis servir con la misma continuacion y constancia. Es verdad, que vosotros no teneis una obligacion especial y propia de la vocacion religiosa; pero hay una obligacion comun que se estiende á todo hombre dotado de razon, sobre todo á todo hombre cristiano ilustrado con las luces de la fé, y empeñado con las promesas del Bautismo, deber no de un dia, ni de un tiempo limitado, sino de todos los dias, y de todos los tiempos. ¿Y por qué? Ya lo he dicho, y no puedo dexar de volver á aquel gran principio de que Dios, en todos tiempos, es el mismo Dios, y vuestro Dios. Quando el dexára de serlo (perdonadme esta suposicion aunque quimerica) quando Dios, vuelvo á decir, dexára de ser Dios, ó quando vosotros dexarais de ser sus criaturas, y obras suyas, entónces libres de su ley, lo seriais tambien de su servicio; pero pues será siempre Dios y vuestro Dios; y supuesto que tendrá siempre, respecto á vosotros, las relaciones esenciales de Criador, de Conservador, de Bienhechor, de fin último, de Juez, y de supremo Dominador, todas las razones de justicia, de gratitud, de amor, de temor, y de esperanza, os impondrán siempre la indispensable, é invariable obligacion de serle fieles; esto es de obrar en todo segun su gusto, de conformaros á todas sus voluntades, de honrarle con la dotacion de vuestros corazones, con la sumision de vuestros entendimientos, con la rectitud de vuestras intenciones, y con todo lo que exige la religion. *P. Bretonneau.*

Oracion á la Santa Virgen, y á Jesu-Cristo.

Traednos, Señor, á la memoria todas las obligaciones que hemos contraido, quando fuimos presentados á Vos en nuestro Bautismo, y que la Iglesia

sia en vuestro nombre nos recibió en su gremio. La solemnidad de este dia nos acuerda esta augusta ceremonia , hace por los méritos de Maria , que nosotros cumplamos todos nuestros deberes. Ponednos tambien á la vista las consagraciones particulares , de las que la Presentacion de Maria es para nosotros una viva imagen. ¿Tantas resoluciones que hemos formado ya en público , ya en particular de servirlos bien , se han de desvanecer , y ser inútiles ? Dadnos la gracia de renovarlas hoy en vuestra presencia , y baxo los auspicios de vuestra Santa Madre , para que las cumplamos con nueva fidelidad. Virgen Santa , que tan prontamente llevasteis el yugo del Señor , y que tan freqüentemente os presentasteis á Dios como una ofrenda pura y agradable á sus ojos , suplid con vuestra intercesion lo que falta á la ofrenda , que nosotros os hacemos de nosotros mismos , y presentadnos á Jesu-Cristo , vuestro Hijo , que no rechazará lo que se le presente por tal Madre. Si sus penetrantes ojos , que ven claramente la obscuridad de nuestros corazones , descubren en ellos alguna cosa impura , dignaos obtener que la labe en su sangre adorable , y que su gracia , que os ha destinado , y preparado para ser la Madre de un Dios Redentor de los hombres , nos prepare para recoger con una vida santa los frutos de nuestra Redencion. *Amen.*

#### BREVE EXORDIO.

*Dominus possedit me in initio viarum suarum.*

El Señor me poseyó desde el principio de sus caminos. Proverb. 8. v. 12.

Que Dios, amados Feligreses míos, haya poseído á Maria desde el principio de sus caminos;

esto es , que haya sido desde toda la eternidad, entre las puras criaturas el objeto mas digno de su complacencia , es una prerogativa , que no se la puede negar á la que fué elegida para ser en tiempo Madre de su Hijo único. Pero que á Maria haya poseido Dios desde el principio de sus caminos ; es decir , que por el uso de una razon anticipada , ella conoció á su Bienhechor , que le amó , caminando siempre de virtud en virtud, creciendo mucho mas en perfeccion delante de Dios , que de edad delante del mundo , esto es lo que hace su mérito , su felicidad , y su gloria. Hoy la vemos , Hermanos míos , conducida por el Espíritu Santo , y colmada de sus gracias , entra en el Templo á presentarse al Señor , consagrarse á su servicio , y hacerse el perfecto modelo de todas las mas excelentes virtudes. La Religion en ella previno los años , y sin esperar , segun la costumbre , y el curso ordinario de la naturaleza , que la edad adelantase mas al espíritu , ella reconoce á su Criador , y al Criador de todas las cosas : Maria se consagra á él , y le somete toda su persona para servirle con fidelidad constante , é infalible. ¡ Quán dichosos seriamos nosotros , amados Feligreses míos , si pudieramos tener el consolador testimonio de que somos tan fieles á Dios , como lo fue Maria en todo el curso de su vida : nosotros lo prometimos como ella en el dia venturoso en el que recibimos el Bautismo ; ¿ pero hemos sido tan fieles como Maria en nuestros empeños ? Para que renoveis vuestros primeros sentimientos , me propongo hablaros de las promesas que hicisteis el dia de vuestra regeneracion &c.

*Fácil será traer aquí oportunamente los asuntos que he indicado mas arriba.*

ASUNTO CUARTO  
 SOBRE LA ANUNCIACION  
 DE LA SANTA VIRGEN.

IDEA PRIMERA.

**M**aria en el Misterio de este dia es, 1.º el modelo de la fe el mas perfecto sobre los abatimientos del Vervo Divino : 2.º modelo de humildad el mas profundo sobre su propia grandeza. Hombres indóciles , y curiosos , aprended pues lo que debéis pensar de un Dios quando se abate hasta vosotros : hombres vanos , y orgullosos, aprended lo que debéis pensar de vosotros mismos, quando un Dios os ensalza hasta él.

La fe , si creemos los elogios con que la aplaude el Salvador , es preciosa para sus ojos ; él siempre la ha preconizado , la Iglesia siempre ha hablado de ella ventajosamente por la boca de los Santos Doctores ; y así debemos pensar de ella, viendo que Maria nos da sobre el Misterio de este dia el modelo de una fe perfecta , esto es: 1.º de una fe preparada por los oráculos de un Dios: 2.º de una fe ilustrada sobre la sabia conducta de Dios: 3.º de una fe sumisa al poder , y autoridad de Dios.

No hay circunstancia en este Misterio que no sea de parte de Maria un modelo de la humildad mas profunda : 1.º ya sea que escuche lo que el mismo Dios le dice por boca de un Angel : 2.º ya sea que responda para recibir sus órdenes : 3.º ya sea , en fin , que ella lo publique con el movi-

DIVISION.

Primera Parte.

Segunda Parte.

to de su espíritu : en todo se muestra un modelo exáctísimo de esta virtud.

## IDEA SEGUNDA.

DIVISION.

Conozcamos todos los beneficios que se nos han preparado en el Misterio que se obró en este dia, y aprendamos por el beneficio singular que confiere á la Santa Virgen , aquellos de los que se nos hace partícipes : 1.º la Encarnacion del Verbo Eterno eleva á Maria al cúmulo de la suprema grandeza , y en él ennoblece á toda la naturaleza humana : 2.º la Encarnacion eleva á Maria al cúmulo de la mas eminente santidad , y santifica al mismo tiempo á toda la naturaleza humana. Dos verdades que enseñan á los Cristianos : 1.º qual es la verdadera grandeza que se debe apreciar : 2.º á qué santidad deben aspirar.

Primera Parte.

Opongamos las grandezas de Maria á aquellas de las que los adoradores del mundo hacen el mas apreciable objeto de sus deseos, y de sus votos ; y veremos que estas no se adquieren sino con la ambicion , y por caminos que no son inocentes , terminando en una vana ostentacion , y que por consiguiente hay una nobleza mas esencial de la que el Cristiano debe hacer un grande aprecio. La sencilla exposicion de las verdades de nuestro Evangelio , forman las pruebas sólidas , y convincentes de estas dos verdades.

Segunda Parte.

No sucede con la dignidad de Madre de Dios, como con todos los demas títulos, con que los Grandes del siglo favorecen á los que honran con su benevolencia : y si el Señor , siempre benéfico , pero hoy magnífico , eleva á Maria á la mas sublime dignidad que hubo jamas , es para hacerla la mas perfecta , y la mas santa de las criaturas:



ras: 1.º ya sea con las gracias que derrama en su alma: 2.º ya sea por las virtudes que hizo resplandecer en toda su conducta. Dos reflexiones importantes que nos enseñan á qué santidad debemos elevarnos, ya sea en qualidad de hombres acreditados en el siglo, ya sea en qualidad de Cristianos honrados con la alianza de Dios.

## IDEA DEL DISCURSO FAMILIAR

### SOBRE LA CONFIANZA EN MARIA.

**D**eslumbrado con el esplendor de la Maternidad Divina, he creído, á exemplo de San Ephanio, que debia buscar hoy alguna cosa mas proporcionada á la debilidad de mi espíritu, y que os fuera fácil comprenderla. Para desempeñar mi intento, me propongo exponeros: 1.º los diversos motivos de la esperanza que debeis fundar en Maria: 2.º las disposiciones que esencialmente deben acompañar esta esperanza.

DIVISION.

La esperanza que debemos tener en Maria está apoyada sobre dos motivos poderosos, y muy propios para excitar en nuestros corazones una viva confianza en esta Santa Virgen. Primer motivo, su inmensa caridad por todos los hombres. Segundo motivo, su poder sin límites. Dos qualidades que raras veces se hallan reunidas en los hombres, porque ó les falta la buena voluntad, para los que necesitan sus socorros, ó si tienen deseos de servirlos, les falta el poder.

Primera

Parte.

Como la esperanza que tenemos en Maria no es diferente de la que tenemos en Dios, en lo que se termina todo nuestro culto, las disposiciones que deben acompañarle son tambien las mismas. Yo las reduzco á tres: 1.º á una humildad cris-

Segunda

Parte.

tia-

tiana: 2.º á un santo odio de nosotros mismos, con el que venguemos de nuestros crímenes al Hijo de Maria: 3.º á una ardiente caridad por el próximo, que cubra la multitud de nuestros pecados.

LA ANUNCIACION  
DE MARIA NUESTRA SEÑORA.  
OBSERVACION PRELIMINAR

SOBRE ESTE ASUNTO.

**H**emos advertido en el tratado de la Encarnacion, Tomo IX. de los Misterios de Jesu-Cristo, que la Iglesia une ambos Misterios; pero como quiera que sea cierto que la Encarnacion del Verbo, y la Anunciacion de Maria sean dos asuntos inseparables; sin embargo para satisfacer á la costumbre, y á la piedad de los Fieles en obsequio de Maria, se puede, y es tambien fácil hablar de la Anunciacion de la Madre, como de un asunto distinto de la encarnacion del Verbo: no es necesario para esto sino recorrer las diversas circunstancias de la Anunciacion, como la dignidad de Madre de Dios, á la que fue ensalzada Maria, las virtudes que practicó para disponerse á esta augusta prerogativa, la fe, la humildad, el amor de la pureza que manifestó quando el Angel fué á anunciarle este Misterio inefable. Una idea sobre esta materia, bien concebida, y con zelo desempeñada, será muy edificante, y oportuna para inspirar á los Fieles el reconocimiento, y veneracion de Maria.

RE-

## REFLEXIONES

## THEOLOGICAS, Y MORALES

## SOBRE LA ANUNCIACION DE LA SANTA VIRGEN.

Como la feliz nueva que el Angel Gabriel anunció á la Santa Virgen, es, digámoslo así, la primera Epoca de la Religion, la Iglesia exprime todos los Misterios que abraza baxo del título de la Anunciacion á la Madre de Dios. El momento destinado desde toda la eternidad para la reconciliacion de los hombres con Dios, llegó: el Angel Gabriel, que habia predicho á Daniel la venida, y la muerte del Mesías mas habia de quatrocientos años, y el mismo que despues de seis meses fue enviado de Dios á Zacharias para anunciarle el nacimiento de aquel que debia ser el Precursor. Este Angel, vuelvo á decir, fue igualmente enviado de Dios á una Virgen llamada Maria, de la Tribu de Judá, y de sangre Real, pues era oriunda de la familia de David, para anunciarle que era elegida para ser Madre del Verbo Eterno. Esta Fiesta, baxo del título de la Anunciacion, es casi tan antigua como la misma Iglesia, y en tiempo de San Agustin se solemnizaba en el mismo dia que se creia, segun una antigua, y venerable tradicion, que Jesu-Cristo fue concebido, y el Verbo Eterno se encarnó. El décimo Concilio de Toledo, celebrado en el año de seiscientos cincuenta y seis, llama á la solemnidad de este dia, la Fiesta por excelencia de la Madre de

Qué es la  
Fiesta de la  
Anunciacion,  
y su origen.

de Dios (a). Porque ¿qué mayor fiesta se puede celebrar en su honor, dicen los Padres de este Concilio, que la Encarnacion del Verbo Divino, de quien Maria al mismo tiempo se hace madre? Sin embargo la incompatibilidad del duelo de la Iglesia, y de la Pasion del Salvador, en el que por lo comun cae la Anunciacion, con la alegría y solemnidad que conviene á esta gran Fiesta, obligaron á los Padres del Concilio á transferirla al tiempo del Adviento, donde casi todo el Oficio es del Misterio de la Encarnacion, y de la Anunciacion; pero hácia el siglo nono de la Iglesia, habiendo remitido esta Fiesta á su propio dia, casi todas las Iglesias particulares se han conformado.

La dignidad de Madre de Dios tiene algo de infinito.

Es sentir comun de los Theologos, segun Santo Thomas (b), que la dignidad de la Madre de Dios es en algun modo infinita, y que es incomprehensible al entendimiento humano, porque tiene por término un Dios, que mira, y abraza necesariamente, porque quien dice una madre, dice un hijo, y quien dice una madre de Dios, dice necesariamente un hijo que es Dios: estas dos miras son inseparables, y no pueden concebirse la una sin la otra: esta es la razon, porque asi como no hay entendimiento creado que pueda comprender la de su madre, San Gregorio se sirve de esta regla, y de esta medida para hablar así (c). Para conocer, dice el Santo Doctor, la elevacion de esta Virgen incomparable, concebid lo que es un Hijo de Dios, y entonces concebireis lo que es su Madre: la excelencia del uno os hará conocer la excelencia de la otra: si decis que la una

(a) *Festum Sanctæ Virginis Genitricis Dei, Festivitas Mariæ.* (b) S. Thom. 2. Part. Quæst. 29. (c) D. Greg. in lib. 1. Reg.

una es infinita yo digo que la otra tambien.

Despues de la augusta qualidad de Madre de Dios, la grandeza del nacimiento, todos los títulos, y los privilegios desaparecén, ó se obscurecen y confunden con la maternidad divina, esto es, con el título de Madre de Dios. El Espíritu Santo, aunque tan zeloso por la gloria de su Esposa, dexa de hablar de ella quando dice que era Madre de Jesus. Y asi la sangre de tantos Reyes que ha corrido por las venas de Maria, no tiene parte alguna en este elogio; todos los títulos pomposos de Medianera, de Reyna de los Angeles, asylo de los hombres &c., en el elogio de las grandezas de Maria, no son mas que una explicacion del título de Madre de Dios. No, despues de su Hijo adorable, nada ha hecho Dios mas noble, ni mas grande que la Madre de este Hijo: *Ipsa est quæ majorem Deus facere non potest.*

De la respuesta de Maria dependia el cumplimiento del glorioso Mysterio que celebramos en este dia: este consentimiento era en el orden de los decretos de Dios una de las condiciones requisitas para la Encarnacion del Verbo; y esta es la esencial obligacion en que estamos con esta Reyna de las Virgenes, supuesto que es de fé, que por ella se nos dió á Jesu-Cristo, y á ella somos deudores de este Dios Salvador. Porque si el hijo de Dios descende de su gloria, si en las castas entrañas de Maria, viene para la salvacion de los hombres á hacerse hombre, es en aquel instante en que dixo, y porque dixo: Yo soy la Sierva del Señor que se haga en mí segun tu palabra (a).

La propiedad de la grandeza adquirida es mudarnos el corazon, haciendonos mudar de grado,

Dios despues del Verbo Encarnado nada ha hecho mas grande que á Maria.

El consentimiento de Maria era una condicion que se requeria para la Encarnacion del Verbo.

Por la humildad llegó Maria á conseguir ser

(a) *Ecce Ancilla Domini fiat mihi, &c. Luc. i. v. 38.*

ser Madre de Dios, y con la humildad hizo ver que era digna de tan excelsa elevacion.

ó de clase. Uno que hacia los mayores esfuerzos antes de su elevacion para ser digno del grado á que aspiraba, ha practicado un proceder baxo, y servil luego que salió del polvo, y no ha podido sostener una dignidad que habria podido merecer. No lo hizo asi Maria, no contenta de haberse hecho digna de la eleccion que el Señor hizo de ella, para que entrára en el órden singular de grandeza, supo sostener con virtudes dignas de la Madre de un Dios una gloria que le adquirió su merito. No espereis, pues, que yo os la represente ahora, ocupando su esfera entre los hombres, altanera con su dignidad, exigiendo la veneracion y el respeto que se le deben; con la humildad se dispuso para tan alta dignidad, de este modo se hizo digna de ella; por la humildad la elevó el Señor, y tambien con ella justificó la eleccion que de ella hizo Dios: tan humilde despues de su elevacion, como lo fue antes de ser colocada en tan supremo grado de honor, jamas se distinguió á vista de los hombres sino con su humildad, y como este fue siempre su caracter, jamas se apartó de él.

El conser-  
miento de  
Maria una  
condicion que  
se requiere  
para la En-  
caracion del  
M  
Maria se hu-  
biera negado  
á la dignidad  
de Madre de  
Dios, si hu-  
biera sido pre-  
ciso conse-  
guirla per-  
diendo su vir-  
ginidad.

No se puede decir que Maria ignorase los designios de Dios en su favor, lo que debia bastar para obligarla á que aceptara con mucho gusto, y de corazon la proposición del Angel: sin embargo, lejos de deslumbrarse con los títulos magníficos con que la saluda el Espíritu Celestial, todo esto no basta para consolarla de la perdida que recelaba de su pureza virginal, si accedia á ser Madre (a). ¿Qué es lo que decís Celestial Embaxador? ¿Ignorais el modo como yo vivo en el matrimonio, y como he resuelto vivir hasta la muer-

(a) *Quomodo fiet istud quoniam, &c. Luc. i. v. 34.*

muerte? Si es posible que una Virgen sea madre sin dexar de ser Virgen, en hora buena; pero si es preciso absolutamente, negarse á una, ó á otra de estas qualidades, y que el Señor me dexé la libertad de escoger, llevad á qualquiera otra la corona que me ofreceis, porque yo soy Virgen, y lo seré eternamente.

Inmediatamente que Dios eligió á Maria para que fuera su madre, exigió pruebas de una adhesion inviolable á la pureza. 1.º El Angel la halló en el retiro, no en el tumulto, ni en la licencia de la conversacion: no la sacó de la visita, ó de alguna diversion para hablarla á parte, y anunciarla su felicidad: hallóla sola: 2.º Parece que Dios queria probar su fidelidad, nota San Juan Crisóstomo, con la nueva de esta aparicion: baxo la figura de un mancebo hermoso se presenta á sus ojos el Angel: al verle se sorprende, y asusta Maria (a). El Angel se valió de las palabras que inspira la lisonja á las personas del siglo, que en semejantes conversaciones no hablan sino de gracias, agrados, y atractivos (b). ¡Prueba peligrosa! Maria la sostiene con pudor: las palabras obligatorias la confunden: teme un discurso lisongero: la turbacion, y el susto son conseqüencias de una salutacion demasiado estudiada, y poco ordenada (c). Su silencio fue entonces una prueba de su modestia: mientras es alabada reflexiona la naturaleza de la diputacion que recibe (d). 3.º ¡Qué prueba de su pureza quando el Angel la propone que será Madre de Dios! Ve por una parte la dignidad mas sublime, por otra el peligro de perder

Circunstancias particulares de este Mysterio, que manifiestan, que Dios queria asegurarse de la pureza de Maria antes de elegirla para ser su Madre.

(a) *Turbata est*, Luc. i. v. 29. (b) *Gratia plena*, Luc. i. v. 28. (c) *Turbata est in Sermone*, Id. i. v. 29. (d) *Cogitabat qualis esset ista salutatio*, Id. ibi.

un tesoro que habia conservado con tanto esmero. Si es preciso ser Madre de Dios, responde, á expensas de la virginidad que yo le he prometido, y en que yo no puedo consentir el perderla, renunció el esplendor de una dignidad inesperada. Desaparezca mi gloria, si es incompatible con la integridad que yo he votado (a). No, no es posible que yo sea Madre de mi Dios, supuesto que no es posible que yo quebrante la promesa que le he hecho. ¡Qué mayor escollo para la pureza que la lisonja, el interes, y la esperanza de tal gloria! Pero nada de todo esto ha podido dar el menor asalto á Maria. ¿Se podía con mejor título merecer la dignidad de Madre de su Dios?

La sublime elevacion de Maria en este misterio.

Si las humillaciones asombrosas del Verbo son grande asunto de admiracion, la sublime elevacion de Maria á la augusta qualidad de Madre de Dios, no nos manifiesta menos maravillas. Una Virgen, que concibe en tiempo al mismo Hijo que Dios ha engendrado antes de todos los siglos en la eternidad: Maria hecha en el sentido proprio y natural Madre de Dios, y por esta divina maternidad, Maria tiene autoridad sobre su Dios, y Dios está sometido á Maria (b). Dos grandes prodigios, un Dios obligado en quanto á Maria á todos los deberes naturales de un Hijo respecto á su Madre: Maria en posesion, respecto de este Dios-hombre, de todos los derechos que tiene una madre sobre su hijo, y de todos los bienes, digamoslo así, de este hijo. A vista de esto, no nos admiremos oír decir á San Agustin, que entre las puras criaturas, ninguna es igual á Maria. Calle toda criatura, exclama Pedro Damiano, y dexese poseer de un

(a) *Quomodo fiet istud?* Luc. ibi. v. 34. (b) *Utrinque stupor, utrinque miraculum*, Serm. de Concept. Virg.



un respetoso asombro á vista de esta inmensa dignidad, que ninguna pura criatura puede comprender. No temais decir demasiado, decia el sabio Chanciller de París, quando habeis de las grandezas de Maria; rica solo con los bienes de su hijo, inferior á su Dios, ella será siempre superior á los mas magnificos elogios de los hombres, y de los Angeles (a).

No nos asombremos del concurso unanime de los Padres de la Iglesia en publicar las grandezas inefables de la Madre de Dios en el día de su Anunciacion: esta maternidad divina abraza ella sola todos los elogios, este es el origen y el título primordial de todos sus privilegios. De aquí la Concepcion Inmaculada, la virginidad sin exemplo, la plenitud de gracias sin medida, la sublimidad, y la universalidad de virtudes: de aquí todos los títulos pomposos y consoladores de Reyna del Cielo y de la tierra, de Madre de las misericordias &c. Dad á Maria, decia San Bernardo, escribiendo á los Canónigos de Leon, dad á Maria las justas alabanzas que le pertenecen, decid que ella ha encontrado para sí y para nosotros el manantial de la gracia: decid que Maria es la medianera de la salvacion, y la restauradora de los siglos: esto es lo que toda la Iglesia publica, y lo que canta todos los dias (b).

Era necesario que naciera el Hijo de Dios de una Virgen, porque este camino era digno de la excelencia de la divinidad: porque era justo, dice San Agustin, que aquel que era admirable, naciese

El título de Madre de Dioses el origen de todos los elogios que la Iglesia y los Padres dan á Maria.

¿Por qué Jesu-Cristo nació de una Virgen?

(a) *Quidquid humanis potest dici verbis, minus est laude Virginis.* (b) *Magnifica gratia inventricem, mediatricem, restauratricem seculorum: hæc mihi de illâ cantat Ecclesia*, D. Bern. Epist. ad Lugd.

se de un modo admirable (a). Añadid á esto, que así queria hacer recomendable la virginidad. Que aquellos, y aquellas que han abrazado esta santa profesion, aprendan de aqui quan deudores son al todo poderoso de la misericordia que les ha hecho en llamarlos á ella, y quan sollicitos deben ser en conservar una virtud, que Dios no dió á conocer al mundo, sino quando quiso obrar el grande Mysterio de la Encarnacion, y que no la comunicó á los hombres, sino para hacerlos dignos de dar un nacimiento temporal á su único Hijo.

¿ Per qué  
fué casada Ma-  
ria ?

Fue consejo de la Sabiduria divina, que Maria se desposára con Joseph, queriendo Dios quitar de este modo al Demonio el conocimiento del Mysterio de la Encarnacion del Salvador: porque segun el pensamiento de San Ignacio Martyr, el Demonio no conoció la virginidad de Maria, ni el modo como engendró á su Hijo, ni la muerte de Jesu-Cristo, queriendo Dios obrar secretamente estos tres Mysterios, que faltan palabras para ensalzarlos. Porque si Jesu-Cristo hizo milagros con sus palabras, añade San Ignacio, lo que hizo con silencio no es menos digno de su Padre; y aquel que posee verdaderamente la ciencia, y la palabra de Jesus, puede entender su silencio, para hacerse perfecto (b).

Sentimien-  
tes de S. Am-  
brosio sobre  
las palabras á  
Maria, *To os  
saludo*, &c.

Era muy natural y muy justo, dice San Ambrosio, que el Señor que venia á redimir al mundo, comenzára sus operaciones por Samaria, y que la que preparaba la salvacion y la gracia á los hombres, disfrutase la primera los frutos de la salvacion

(a) *Qui operatus est mirabilia mirabiliter natus est*, D. August. lib. 10. de Civit. Dei. c. 19. (b) S. Ignat. Epist. ad Ephes.

cion en aquel que el gage y el autor (a). Yo os saludo Maria llena de gracia. Esta salutacion , prosigue el Santo Doctor , estaba reservada para Maria ; porque ella sola debió ser llamada llena de gracias , pues sola ella recibió una gracia , que ninguna otra criatura mereció , es á saber ser llena del Autor de la gracia (b).

Una perfecta modestia , y un gran pudor brilla en lo que dice el Evangelio , segun el texto griego , que *Maria* habiendo visto al Angel , y segun nuestra vulgata , *habiendole oido , se turbó , y pensaba interiormente &c.* Vió en su cámara un hombre que no acostumbraba ver , y á quien no conocia , que le decia cosas agradables , y le dió grandes testimonios de estimacion y afecto , y se asustó , no puede llevarse mas lejos el pudor y la modestia.

Instruccion importante para las Virgenes Cristianas. Es preciso , dice San Ambrosio , que tiemblen y se turben á la llegada , y á las expresiones de un hombre &c , y teman todos sus discursos (c) : aprendan de este exemplo á tener horror á las palabras impuras y lascivas , ya que Maria teme la salutacion de un Angel : aprendan hasta donde deben llevar su pudor , y su modestia (d) , la qual es , en la Doctrina de este Santo Doctor , la conservadora de la castidad.

La turbacion que causaron en Maria las pala-

Pudor y modestia de la Santa Virgen.

Moralidad de San Ambrosio sobre este asunto.

Diversas pruebas de la hu-

(a) *Ut per quam salus omnibus parabatur eadem prima salutis fructum hauriret ex pignore* , D. Ambr. Lib. 1. in Luc. n. 17.

(b) *Soli Mariæ salutatio servabatur , benè enim sola gratia plena dicitur quæ sola gratiam quam nulla alia meruerat consecuta est , ut gratia repletur auctore* , Ibi. n. 9. (c) *Trepidare Virginum est & ad omnes viri ingressus pavere* , &c. D. Ambr. Lib. 2. in Luc. c. 8. (d) *Discant mulieres propositum pudoris imitari* , Ibi.

humildad de  
María, en las  
diferentes cir-  
cunstancias de  
este Myste-  
rio.

Primera  
prueba

labras del Angel, no tuvo por principio solamente la presencia, y la vista del Angel, sino tambien las alabanzas que la dió, en esto nos manifiesta su profunda humildad, y esta es la primera prueba. Porque Maria, lejos de parar la consideracion en estas alabanzas, y sacar de ellas vanidad y complacencia, se turba y asusta; prueba palpable de que estaba vivamente penetrada de la grandeza de Dios, y de su propia nada. La magestad de su Dios, y su propia baxeza, las tenia siempre presentes, lo que dió á entender el cantico de su reconocimiento (a).

Segunda prue-  
ba de la hu-  
mildad de Ma-  
ria.

La segunda prueba de la humildad de la Virgen, es el modo como recibe la gran noticia que el Angel la anuncia. Jamas se ha anunciado, ni se anunciará jamas otra semejante nueva á criatura alguna. Jamas persona alguna ha sido, ni será ensalzada al honor de llegar á ser Madre de un Dios. Ahora bien, ¿cómo recibe Maria esta noticia? Una persona menos humilde se hubiera salido de sí misma, y se hubiera entregado á una alegría excesiva; pero no se hallan en Maria estos movimientos, no mezcla en ellos ningun regreso sobre sí misma, idea alguna de su propia elevacion, ni tiene parte alguna el amor propio: bien léjos de elevarse, se abate mas, considerando el Misterio inefable que Dios iba á obrar en ella, y del que se creia indigna.

Tercera prue-  
ba de la hu-  
mildad de Ma-  
ria.

La grande humildad de Maria se manifiesta en las últimas palabras que dixo al Angel: aquí está la sierva del Señor. Escuchemos atentamente, dice San Bernardo, lo que responde la que era elegida para ser Madre de Dios, sin olvidar el humi-

(a) *Quia respexit Dominus humilitatem &c.*, Luc. I.  
v. 48.

millarse (a). Notad bien su humildad , dice San Ambrosio , notad bien su piedad : se le dice que será Madre de un Dios , y ella en respuesta se llama su sierva. Ahora bien, llamándose así su sierva da á entender que no hace sino lo que le manda, ella no se atribuye prerogativa alguna de esta gracia incomparable (b). Pero como habia de dar al mundo un Dios benigno , y humilde , era justo que ella practicara primero la humildad.

La última prueba de la humildad de Maria , es el profundo silencio que guarda sobre el Misterio de la Encarnacion , pues no le descubre á nadie, ni á Joseph su Esposo. En efecto , ¿ este silencio podia tener otro principio que su profunda humildad ? ¿ Quien no se habria creído obligada á publicar al mundo la feliz noticia de la venida del Mesías ? ¿ Quién no habria considerado como un deber de caridad dar este consuelo á las personas virtuosas , con las que trataba , y una obligacion de justicia , descubrir este Misterio á su Esposo por su respeto , y para preservarle de sospechas malignas , que podria formar viendo á su Esposa en cinta , aunque hubiera guardado una perfecta , y exáctísima continencia.

Observemos con mucho cuidado la dificultad que Maria propone al Angel: *¿ cómo puede ser eso &c?*  ¿ fue efecto de duda que ella tuviera sobre lo que se le anunciaba ? es muy al contrario si se considera de cerca , pues es la señal de la fe , que ella agrega. Cree pues , dice San Agustin , que este Misterio se cumplirá en ella , supuesto que se in-

Quarta prueba de la humildad de Maria.

No se puede dudar de la fe de Maria.

(a) *Audiamus quid illa responderit quæ mater Dei eligebatur, sed humilitatem non obliuiscetur.* D. Bern. Serm. 4. Dom. infra octavam Assumpt. (b) *Ancillam dicendo nullam sibi prerogativam tantæ gloriæ vindicavit.* D. Ambr. lib. 2. in Luc. n. 10.

forma del modo como se ha de executar (a). Pregunta, dice San Ambrosio, no si será un prodigio, ó una señal para determinarse á creer lo que le decia el Angel, sino el órden que debe observar en la obediencia que exige de ella, esto es, porque el Espiritu Santo, en vez de atribuirle la desconfianza, al contrario alaba su fé por la boca de Isabel: *Eres bienaventurada porque creiste* (b), la dixo quando la visitó.

Obediencia de Maria á las palabras del Angel.

Maria en este Misterio manifiesta una obediencia ciega, y una perfecta sumision. Luego que el Angel venció su dificultad, no replicó, ni mostró irresolucion, ni inquietud alguna, y dió su consentimiento, diciendo: *yo soy la sierva del Señor; cúmplase en mí tu palabra* (c). Se acoge inmediatamente del silencio, y se entrega enteramente á Dios para la execucion de lo que se le ha anunciado.

Maria repara ventajosamente todo el daño que nos hizo Eva.

Así como Eva causó la muerte á los hombres, dice San Epiphanio, pues por ella entró la muerte en el mundo: Maria le restituyó la vida, porque por ella nació la vida para nosotros, y el Hijo de Dios vino al mundo (d). Y así, prosigue este Padre, la gracia sobreabundó, donde el pecado habia abundado, vino la vida á donde antes habia entrado la muerte (e), para que la vida ocupase el lugar de la muerte, que una muger habia introducido; y que aquel que nació de una muger para darnos la vida, desterrase la muerte que otra muger habia ocasionado. Eva fue un asombro de

(a) *Modo quo feret inquirebat.* D. August. lib. 16. de Civit. Dei c. 24. (b) *Beata que credidisti.* D. Ambr. Lib. 2. in Luc. 1. v. 45. (c) *Ecce Ancilla Domini, fiat mihi &c.* Luc. 1. v. 38. (d) *Eva hominibus causam mortis attulit. . . Maria vero vite causam præbuit.* S. Epiph. Hæres. 48. (e) *Unde mors accidit, vita illuc accessit.* Idem. ibi.

infidelidad, de soberbia y rebeldía contra Dios; Maria un milagro de fe, de humildad, y sumision á Dios; y así una Virgen fue al principio la ruina del mundo, y una Virgen, en tiempo determinado por Dios, es el origen de la salvacion del mundo.

## VARIOS PASAGES DE LA ESCRITURA

### SOBRE EL MISTERIO

#### DE LA ANUNCIACION.

*Benedixit te Deus in virtute sua, quia per te ad nihilum redegit inimicos nostros.* Judith. 13. v. 22.

*In plenitudine Sanctorum detentio mea.* Ec. 24. v. 16.

*Novum creavit Dominus super terram, femina circumdabit virum.* Jer. 31. v. 22.

*Ecce Virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen ejus Emmanuel.* Isai. 7. v. 14.

*Jacob genuit Joseph Virum Mariæ de qua natus est Jesus.* Mat. 1. 16.

*Inventa est in utero habens de Spiritu Sancto.* Id. 18.

**T**e bendixo el Señor con su virtud, y por tí arruinó á nuestros enemigos.

Dios ha establecido mi morada en la congregacion de los Santos.

El Señor ha hecho un nuevo prodigio en la tierra, una muger circundará á un hombre.

Una Virgen concebirá y parirá un hijo que se llamará Emanuel.

Jacob engendró á Joseph, Esposo de Maria, de la que nació Jesus.

Maria fue reconocida en cinta, habiendo concebido por el Espíritu Santo.

*Beata quæ credidisti.* Eres bienaventurada  
Luc. 1. v. 45. porque creiste.

*Fecit potentiam in brachio suo.* Id. v. 51. Explayó la fuerza de su brazo el Señor.

*Ubi venit plenitudo temporis, misit Deus filium suum, factum ex muliere.* Cumplidos ya los tiempos, envió Dios á su Hijo formado en una muger, y sujeto á la Ley.  
Galat. 4. v. 4.

*Beatus venter qui te portavit, & ubera quæ sustinisti.* Luc. 11. v. 17. Bienaventurado el seno que te llevó, y los pechos que mamaste.

*Signum magnum apparuit in cælo, muliere amicta sole.* Apoc. 12. v. 1. Apareció un prodigio grande en el cielo, una muger rodeada del sol

## SENTENCIAS DE LOS SS. PADRES

### SOBRE EL MISMO ASUNTO.

*Siglo quarto.*

*B*ene Angelus ad Mariam Virginem mittitur, quia semper Angelis est cognata Virginitas. S. Hieron. Serm. de Assumptio.

*Veneremur salutis auctorem, quæ dum auctorem suum concipit, de cælo nobis Redemptorem præbuit in terra.* Id. ibi.

*Quod natura non habuit usus*

**E**s mucha razon que un Angel se envíe á Maria, porque siempre ha habido grande afinidad entre los Angeles, y la Virginitad.

Honremos á la que ha procurado nuestra salvacion, y que quando concibió al Autor de su ser, dió á la tierra un Redentor.

Lo que no conoció la na-



*usus nesciuit, ignoravit ratio, mens non capit humana, pavet cælum, stupet terra, creatura omnis cælestis miratur, hoc totum est quod per Gabrielem Mariæ divinitus nunciatur.* Id. ibi.

*¡O uterum cælo ampliorum! quia Deum in te non coartasti.* S. Epiphani. de Lud.

*Digna fuit ex quâ filius Dei nasceretur.* S. Ambr. de Virg.

*Virgo, ex te concipitur auctor tuus, tua ex te oritur origo, & in tua ex carne est Deus tuus.* S. Chrysost. Serm. 141.

*Virgo, Davidicæ stirpis eligitur quæ sacro gravidanda fœtu humanamque prolem, prius conciperet mente, quam corpore.* S. Leo. Sem. 1. de Nat.

*Quam appellatis felicem, inde est felix, quia Verbum Dei custodivit, non quia in illa Verbum caro factum est.* S. Augustinus. super Luc. c. 111.

Caro

naturaleza, el uso no vió, la razon no descubrió, el entendimiento humano no concibió, espantó al cielo, causó asombro á la tierra, y á todas las inteligencias celestiales, fue lo que Gabriel anunció á Maria.

¡O seno de Maria mas dilatado que el cielo! pues abrazaste á todo Dios.

Maria se halló digna para que de ella naciese el Hijo de Dios.

### Siglo quinto.

Virgen Santa, vos dais la vida al autor de la vuestra, dais origen al que debeis el vuestro, y vuestro Dios nace de vuestra carne.

Se elige una Virgen de la raza de David para este grande Misterio, la que concibió por el Espíritu Santo, antes con el corazon, que con el cuerpo.

La causa de llamar feliz á la que es felicisima, es haber guardado la palabra de Dios, y no precisamente porque el Verbo Divino tomase carne en ella.

La-

*Caro Jesu , Caro est Mariæ. Id. de Assumpt. Beat. Virg.*

*¡O fœmina supra fœminas benedicta ! quæ virum omninò non novit , & virum suum utero circumdedit. Id. Serm. 18. de Sanctis.*

*¡O veneranda Virginitas ! ¡ O prædicanda humilitas ! Maria ab Angelo Domini Mater est appellata , & illam se ancillam Christi confietur. Idem Serm. de Nativ. Christi.*

*Siglo*

*Si vis Virginem cognoscere qualis , & quanta , sic in ejus filium oculos converte , et ex ejus excellentiâ poteris etiam Matris excellentiam intelligere. S. Gregor. in lib. 1. Reg.*

*Ut conceptionem verbi æterni pertingeret meritum verticem supra omnes Angelorum choros , usque ad solium Deitatis erexit. Idem.*

*Siglo undécimo.*

*Videbis quidquid majus est minus esse Virgine , solumque opificem opus illud supergredi. Petr. Dam. Serm. de Nativ. M. V.*

*Hoc*

La carne de Jesus es una parte de la carne de Maria.

¡ O muger bendita sobre todas las mugeres , que jamas conoció hombre , y se vió en cinta de un Hombre-Dios !

¡ O respetable Virginitad ! ¡ O humildad digna de ser predicada ! Maria es llamada por el Angel Madre de Dios , y ella confiesa que no es sino su Sierva.

*sexto.*

Concebid lo que es un Hijo de Dios , y concebiereis qual , y quan grande es su Madre. La excelencia del uno , os dará á conocer la excelencia de la otra.

Para que Maria llegara á concebir al Verbo Eterno , fue elevada hasta el trono de la Divinidad , excediendo en méritos á todos los coros de los Angeles.

Vereis que todo lo que hay de mas grande en las criaturas , es inferior de la Virgen , y que solo el artífice es superior á su obra.

*Di-*

*Hoc solum quod Dei Mater est excedit omnem altitudinem, quæ post Deum dici aut cogitari potest. S. Anselm. Lib. de Excellen. Virg.*

Dire solo que María es Madre de Dios, y esto solo es levantarla sobre todas las grandezas que se pueden imaginar inferiores á Dios.

### *Siglo duodécimo.*

*Mirare gratiæ inventricem, Mediatricem salutis, restauratricem sæculorum. S. Bern. Epist. ad Lugd. 174.*

Admirad en María la que ha encontrado gracia delante de Dios, la medianera de la salvacion de los hombres, y reparadora &c.

### *Siglo decimotercio.*

*Virgo obtinuit tantum gratiæ ut esset auctori gratiæ propinquissima, ita quod eum qui plenus est omni gratiâ reciperet, & eum pariendo quodam modo gratiam ad eam derivaret. S. Thom. Opusc. 8.*

María obtuvo tal abundancia de gracias, que se acercó al autor mismo de la gracia; de suerte que mereció recibir al que se llama lleno de gracia, y que dándole al mundo, le dió parte de su plenitud.

### *Siglo décimoquinto.*

*In hac Annuntiatione Sanctissima Virgo magis Deo conjungi non potuit, nisi fieret Deus. Albertus Magnus tract. de laud. Virg.*

En esta Anunciacion la Santa Virgen no podía estar mas unida á Dios, á menos que no fuera ella misma Dios.

**AUTORES Y PREDICADORES**  
*que han escrito y predicado sobre este asunto.*

**L**os Padres Crasset , y de Orleans , ambos han escrito un excelente tratado de la Devocion de Maria , y ambos establecen los altos sentimientos que debemos tener de Maria sobre su augusta qualidad de Madre de Dios. El Padre Pallu tiene tambien un bello tratado sobre este asunto.

Los Padres de la Colombiere , y Valois , en sus Reflexiones ofrecen muy buenas cosas al intento. Todos los que han hecho Meditaciones han hablado de este Misterio.

Se cree en el mundo no poder uno ser grande sin renunciar la humildad , porque se juzga que ninguno puede ser humilde sin baxeza. Dos errores que destruye el Misterio de la Anunciacion , representándonos en Maria una Virgen ensalzada á proporcion de su humildad. *Primera Parte.* Una Virgen humilde á proporcion de su elevacion. *Segunda Parte.*

*Parte Primera.* Una Virgen elevada á proporcion de su humildad : ¡ quantas , quan grandes , y brillantes dignidades concurren hoy para elevar á Maria á la mayor altura de las grandezas ! ¿ pero qual es propriamente el principio de su elevacion ? Su humildad. No es solo , dicen los Padres , porque Maria fue Virgen , porque creyó , porque obedeció , que Dios la eligiera para ser su Madre , es porque fue 1.º humilde en su pureza : 2.º humilde en su fe : 3.º humilde en su obediencia.

*Segunda Parte.* Una Virgen humilde á proporcion de su elevacion : Maria lleva un Dios en su seno. ¡ Qué honor ! ¡ qué gloria ! Pero este Dios es

es un Dios oculto , un Dios , digámoslo así , anonadado ; y ved aquí lo que empeña á Maria á sostener su dignidad : 1.º oculto en el silencio: 2.º abatido en sumision : 3.º anonadado en algun modo en la dependencia. Este designio , bien concebido , y que ofrece un bello campo de Moral , y de eloqüencia , es el del Padre Segaud.

Debemos considerar en este Misterio dos grandezas de Maria , grandeza que le viene precisamente de Dios , y grandeza , aunque siempre con la asistencia divina , que le viene tambien de sí misma y de su proprio caudal. Concebirás , y parirás un Hijo , le llamarás Jesus , y este Hijo será grande : esta es la eleccion de Dios , y la primera grandeza de Maria. *Primera Parte.* Yo soy la sierva del Señor ; lo que el Señor mande , hágase en mí , segun la palabra que traes de su parte : esta es la fidelidad de Maria , y en su fidelidad su segunda grandeza. *Segunda Parte.* 1.º Lo que nosotros mismos podemos esperar igualmente de Dios : 2.º lo que Dios espera tambien de nosotros en nuestro estado.

*Primera Parte.* Nada hay mas grande , ni asimismo tan grande como Dios ; pero despues de Dios , nada hay mas grande , ni tan grande como la Madre de Dios. Consideremos esta gloriosa maternidad de dos modos : 1.º en sí misma : 2.º en las adherencias que van inseparablemente unidas. Uno y otro forman en Maria una primera grandeza , que la ensalza sobre todo ; pero que lo debe todo á Dios.

*Segunda Parte.* Es cosa grande ser uno destinado para cosas grandes , pero es soberanamente grande desempeñar un grande destino. Ahora bien , esta es la segunda grandeza de Maria : ha sostenido dignísimamente la esfera gloriosa , á la que ha

sido llamada por Dios : 1.º por las excelentes disposiciones , con las que entró en su grado : 2.º por la eminente perfeccion , con que procedió en él. Esta idea es del Padre Bretonneau , Tomo primero de los Misterios.

El Padre Bourdaloue en el primer Tomo de sus Misterios , tiene dos Discursos sobre la Anunciacion. En el primero divide esta proposicion general : Maria concibió al Verbo de Dios , de lo que infiere las dos verdades siguientes : 1.º Con la humildad de su corazon : 2.º con la humildad de su cuerpo.

En el segundo Discurso divide su asunto en las tres alianzas maravillosas que se hicieron en este Misterio : la primera , alianza del Verbo con la carne , respectó á Jesu-Cristo , que se hizo Hombre Dios ; de lo que se sigue , que la carne , considerada en la persona del Redentor , es verdaderamente la carne de un Dios , y ha entrado en la posesion de la gloria de Dios. La segunda , alianza del Verbo con la carne , respectó á Maria , que se hizo verdaderamente Madre de Dios : sobre esta maternidad divina estan fundados todos los honores que la damos , y debemos. La tercera , alianza del Verbo con la carne , respectó á nosotros que conseguimos ser hijos de Dios , y miembros de este Hombre Dios ; porque revistiendose de nuestra carne , contraxo con nosotros una estrecha afinidad.

Los Padres Orleans , Pallu , y la Colombiere tienen muy buenos discursos sobre este asunto. Los antiguos Predicadores han creído obligacion suya trabajar sobre el Misterio de la Anunciacion. Consultando muchos de ellos , podrán apropiarse muchas cosas , dándoles las gracias de la novedad , y algun orden &c.

---



---

## PLAN Y OBJETO

### DEL DISCURSO PRIMERO

#### SOBRE EL MISTERIO DE LA ANUNCIACION.

**P**or el cumplimiento del Misterio que honramos en este día, comienza la grande obra de nuestra Redencion. Desde el origen de los siglos gemia, y suspiraba el universo esperando á su Libertador: los Patriarchas habian saludado desde léjos su advenimiento glorioso: los Prophetas habian publicado las maravillas que le acompañarian: los sacrificios que se ofrecian en el Templo esperaban un Sacrificador, y una víctima de un valor mucho mas excelente: todas las figuras señalaban quanto seria la grandeza del Mesías: el cetro de la casa de Judá anunciaba ya la cercania de salir á dexar ver su esplendor el Sol de Justicia: y todas las Doncellas de Sion aspiraban al honor de concurrir á su nacimiento, quando el Angel del Señor anunciaba á Maria, que el Altísimo ha puesto los ojos en ella para que sea Madre de su Hijo, y que va á concebir en su seno al Verbo inefable, é increado. En este mismo instante el Espíritu Santificador la cubrió con su sombra; este hijo, que es el esplendor del Padre Eterno, y el carácter de su substancia, se hizo el Hijo de una Virgen, se encerró en su seno, y allí comenzó á exercer las funciones de nuestro modelo, y de nuestro medianero. Pero sin detenernos á considerar precisamente todos los beneficios que se nos han preparado en este Misterio. *Beneficios de los que ya se ha*

*tratado ampliamente en el Misterio de la Encarnacion: Tomo IX. de este Diccionario, y I. de los Misterios de Jesu-Cristo: limitémonos á las dos instrucciones, que nos da Maria, respecto á este Misterio; y ademas de esto por Maria aprenderemos mucho mejor á hablar de Jesu-Cristo, y á conocerle, supuesto que no consigue ser lo que es, sino por Jesu-Cristo, y respecto á él. Era necesario, en efecto, un corazon fiel, y humilde para asociarse tan inmediatamente á este incomprendible Misterio: un corazon lleno de aquella fe, que hace que se llegue el hombre á Dios, y de aquella humildad que hace descender á Dios hasta el hombre. Ahora bien, ved el exemplo que nos dá hoy Maria: modelo de la fe mas perfecta, sobre los abatimientos del Verbo Divino: modelo de la humildad mas profunda sobre su propia grandeza. Hombres indóciles, y curiosos, aprended lo que debeis pensar de un Dios, quando se abate hasta vosotros: hombres vanos, y orgullosos aprended lo que debeis pensar de vosotros mismos, quando un Dios os eleva hasa él.*

DIVISION GENERAL.

Subdivision del Punto primero.

Corriendo Jesu-Cristo en otro tiempo las Aldeas de la Judea, para anunciar las verdades de la salvacion, una piadosa muger, enagenada de admiracion sobre la sublimidad, y sabiduría de su Doctrina, exclamó públicamente, y dixo á voces: *dichosas mil veces sean las entrañas que te han llevado (a)*. Pero el Salvador, que discernia él solo la verdadera gloria, inmediatamente hizo ver con su respuesta, que no era aquel el verdadero mérito de Maria, y prefiriendo la grandeza de su fe al privilegio mismo de su maternidad, manifestó él mismo que era mucho mas dichoso haber creído

(a) *Beatus venter qui te portavit. Luc. 11. v. 27.*



la verdad de su Encarnacion, que el haberle llevado en su seno. Y así, ya lo dixo antes en su favor su Prima Isabel, quando llena de las luces de un espíritu prophético, queriendo ensalzar la grandeza, y el mérito de su fe, como la única causa de su dicha (a): De este modo ha hablado siempre la Iglesia por la boca de los Santos Doctores: de este modo tambien debemos pensar nosotros viendo á esta Virgen incomparable dar lecciones á todos los hombres sobre el Misterio inefable de la Encarnacion, el modelo de una fe perfecta: 1.º de una fe preparada por los oráculos de un Dios: 2.º de una fe ilustrada sobre la sabia conducta de Dios: 3.º de una fe sumisa al poder, y á la autoridad de Dios. Parémonos á considerar estas tres circunstancias.

Un Dios, á la verdad, no podia encarnarse en el seno de Maria, sin hacerse verdaderamente su hijo, y Maria no podia concebirle realmente de su propria substancia, sin hacerse realmente Madre de un Dios. Este, sin duda, es un privilegio único, é incommunicable, que la hace absolutamente superior á toda comparacion con el resto de las criaturas. Esto es lo que los Angeles, y hombres consideran en esta relacion, como el colmo de su gloria. Pero ved ahora lo que unos, y otros deben admirar como el triunfo de la humildad, es ver á esta criatura abatirse tan profundamente, quanto es elevada con mayor eminencia; considerarse en la presencia de Dios tan pequeña quanto es grande, y merecer tambien el grado de grandeza, al que es elevada por su propria baxeza, dice San Bernardo: en efecto no hay circunstancia alguna en este Misterio, que

Subdivision  
del Punto se-  
gundo.

no

(b) *Beata quæ credidisti.* Luc. 1. 45.

no sea por parte de Maria un modelo de humildad la mas profunda : 1.º ya sea que oiga lo que el mismo Dios la dice por la boca del Angel : 2.º ya sea que ella responda para obedecer á sus órdenes : 3.º ya sea que publique , movida de su espíritu , en todo se manifiesta como un modelo perfecto de esta virtud. Esto va á demostraros el Evangelio en tres reflexiones.

Exposicion de la primera Parte.

Las maravillas incomprendibles reunidas en este Misterio son superiores á nuestra razon.

Yo no me admiro que este Misterio , aunque tan inefable como lo es , y debe parecernos así , haya hallado en los espíritus sus dificultades ; y es que el milagro era demasiado prodigioso , y nuevo para hallar desde luego en los corazones toda la docilidad , y sumision necesaria ; y en esto consiste la grandeza de Maria. Dios hace en su favor mucho mas de quanto nosotros podemos pensar , y comprender , supuesto que poseida de admiracion ella misma exclama (a). En efecto , ¡ qué cúmulo de maravillas ! Es la Sierva del Señor , y va á ser su Madre : es una débil criatura , y en su seno lleva al mismo criador que la ha formado : es una Virgen , y sin embargo es tambien Madre de una felicísima fecundidad : es una Madre , y sin embargo siempre Virgen , sin perder jamas ni un ápice de su virginidad. Padre Bretonneau.

Profecía de Isaias , respecto á este Misterio.

¿ No es este el prodigio de una Virgen Madre , que vió Isaias , y el signo que dió á la casa de David de una próxima libertad ? *Audite* : escuchad , Casa de Judá , y ya sea que caveis los mas profundos senos de la tierra : *in profundum inferni* : ya sea que os eleveis hasta lo mas alto de los cielos : *sive in excelsum supra* : no vereis , ni entenderéis cosa alguna semejante al Misterio que voy á manifestaros : ¿ y qué es ? Una Virgen que conce-

(a) *Quo modo fiet istud. Luc. I. v. 34.*

birá: *Ecce Virgo concipiet*: tendrá un Hijo: & *pariet filium*: y que en sus castas entrañas, el Hijo de Dios se hará hombre, sin decaer cosa alguna de su Divinidad (a). Palabras memorables, palabras que ha reverenciado toda la antigüedad, que ha recogido preciosamente la Iglesia, y que ha tenido particular cuidado de transmitirnos con toda la energía, y pureza de su sentido. *El mismo*.

Envió Dios á Gabriel á Maria en el tiempo determinado por su providencia (b). Un Angel va á ver Maria: *Missus est à Deo*: es enviado por Dios; por Dios, que es el Padre de las luces; por Dios, que es el origen de las gracias; por Dios, que es el Autor de los santos movimientos; por Dios, que es el principio de todas las santas inspiraciones. ¿Qué hace el Angel? Da á conocer á Maria los designios de la Providencia en su favor: ingenioso, y prudente en la execucion de su ministerio, no le declara al principio abiertamente toda la grandeza del Mesías que va á anunciarle; pero le da á entender bastante que Dios tiene puestas grandes miras sobre ella, con los grandes elogios que le hace: *Gratia plena*: eres llena de gracia: *Dominus tecum*: el Señor está contigo: *Benedicta tu in mulieribus*: eres bendita entre todas las mugeres (c). Estos títulos magníficos, poco comunes con los baxos sentimientos que tiene Maria de sí misma, turban á su humildad, y el Angel procura asegurarla (d). No temas Maria, has hallado gracia delante del Señor, de parte suya te hablo (e). Le manifiesta despues el grande mila-

Resumen de todo lo que hace Dios en favor de este Misterio.

(a) *Et vocavitur nomen ejus Emmanuel, hoc est nobiscum Deus.* Isai. 7. v. 13. 11. 14. &c. (b) *Missus est Angelus.* Luc. 1. v. 36. (c) *Luc. 1. v. 28.* (d) *Ne timeas Maria. Ibi.* v. 30. (e) *Invenisti gratiam apud Deum. Ibi.*

lagro que intenta Dios obrar en ella (a): y para no dexarle duda alguna de una cosa, al parecer tan increíble, entra en la individualidad del hecho, y descende á todas las particularidades del Misterio; y le dice, que el nombre de aquel, de quien va á ser Madre, será el de *Jesus* (b): le manifiesta la grandeza del que será su Hijo (c): le asegura que será á un mismo tiempo hijo suyo, y del Altísimo (d): que subirá sobre el trono de David; pero que su Reyno, muy diferente de los del mundo, jamas tendrá fin (e). ¿Hubo algun Misterio mejor circunstanciado? *Padre Pallu.*

La conducta que observó Dios con Maria para darle á conocer sus designios en su favor, es poco mas ó menos la misma.

¿La conducta que observa Dios con Maria no es, poco mas ó menos, la que ha tenido, y tiene todavía diariamente en nuestro favor? Llamo por testigos á vuestros mismos corazones: *Missus est Angelus á Deo.* ¿Quántas inspiraciones secretas habeis sentido en ciertas edades &c? ¿Quántas luces recibis tambien en diferentes ocasiones? ¿Y quién, que no fuera Dios, haria lucir á vuestra vista una luz que os ilumina sobre lo que muchas veces no veriais, sobre el peligro de un afecto que causa vuestro placer, sobre la falsedad de una dicha, que encanta vuestra vanidad, y sobre otras varias cosas? Un Angel visible no viene á declararos sus voluntades; ¿pero quantas veces os ha hablado, y os habla todavía de un modo sensible por la boca de esos hombres que Dios ha elegido singularmente (f)? Sí, el Ministro del Todo-Poderoso, qualquiera que sea, que os habla de parte de Dios, ó en la Cátedra de la verdad, ó en

(a) *Ecce concipies in utero, & paries filium.* Luc. ibi. v. 31.

(b) *Vocabis nomen ejus Jesum.* Ibi. (c) *Hic erit magnus.* Ibi. v. 32. (d) *Filius Altissimi vocabitur.* Ibi. (e) *Et Regni ejus non erit finis.* Ibi. v. 33. (f) *Luc. i. v. 26.*

en los sagrados tribunales de la penitencia , es para vosotros el Angel del Señor: *Missus est Angelus, &c.* Es otro Moyses , que os intima , como á Pharaon , sus órdenes , sobre las injusticias que cometéis &c. Es otro Samuel , que os representa como á Saul , la temeridad de contravenir á las órdenes del Señor. Es otro Nathan , que os pone á la vista , como á David , vuestras afrentosas flaquezas , para excitaros á la penitencia. Es un Elias , que os reprehende , como á Ochosias , vuestra confianza en falsas Deidades. Un Isaias , que os anuncia , como á Ezequías , una cercana muerte &c. *El mismo.*

¿ Quál pensais que fué mientras vivió la ocupacion de Maria ? De una Virgen consagrada á Dios desde su mas tierna infancia , criada en la práctica constante de la Ley , y distinguida por la regularidad de sus costumbres , entre las mas santas doncellas de Israel ; pero sobre todo de una criatura llena de gracias , y destinada en los consejos eternos de la providencia divina para ser algún dia la Madre del Salvador del mundo , nutrirse continuamente con la meditacion consoladora de la palabra de Dios , y de la lectura de los libros santos. Discipula fiel de las verdades de la salvacion , ir cada dia á la escuela de la sabiduria , á coger con ardor el maná oculto que ofrece á sus hijos : repasar incesantemente en su espíritu las diferentes maravillas de la conducta de Dios sobre su pueblo , y penetrar con respeto el espíritu vivificador de tantos Misterios ocultos bajo la corteza de la letra. Este , dice San Ambrosio (a) , era el estudio diario de Maria , y el objeto continuo de su atencion.

Maria toda de su Dios , y toda suya , recibe en su

(a) D. Ambr. lib. de Virg.

Ocupacion de Maria desde su mas tierna infancia.

Lo que hizo decil á Maria

á la palabra del Angel fue haberse preparado con el retiro, para escuchar lo que era del agrado de Dios. Por una razon contraria los cristianos disipados suelen ser rebeldes á las verdades mas evidentes.

su retiro la embaxada del Angel del Señor, todo en esto es grande, inefable, y dificil para los sentidos. Cada palabra que la dice el Angel contiene un profundo mysterio, y cada Mysterio unas verdades tan sublimes que parecen paradoxas. ¿Era necesario mas para sobresaltar desde luego á su simplicidad, hacerla dudar, y ofrecerle, como á nuestros falsos espíritus fuertes, pretextos especiosos de incredulidad? Un espíritu profano, volutario, y disipado, un espíritu abierto á los objetos sensibles del mundo, y cerrado á las palabras de la sabiduria eterna, inmediatamente hubiera levantado el grito contra semejantes proposiciones: un corazon menos acostumbrado, menos ocupado en alimentarse con las cosas santas, una razon idólatra de sus propias luces, y menos dispuesta á humillarse baxo el yugo respetable de la verdad, habria hallado prontamente el language nuevo contrario á sus pensamientos, poco digno tambien al Dios que lo proponia, é imposible para que el hombre lo creyera. Pero María no halla esta resistencia, ni estas dificultades: su fé está enteramente preparada, para una atencion continua á los Oraculos de Dios, por la santa familiaridad que tuvo con ellos hasta entonces. Con el language del espíritu de verdad, hija ilustre de Abraham y de su fé, nada duda de quanto el Angel la anuncia, respecto al Mesias esperado: conoce desde luego la verdad de las promesas antiguas, la infalibilidad de las Profecías, y la explicacion de las figuras: en todo esto ve un Dios verdadero y fiel en su palabra, que no hace precisamente, sino executar en la plenitud de los tiempos, lo que predixo con tanta claridad por tantos siglos: finalmente nada la turba, y nada la sorprende en este grande prodigio. *El mismo.*

Esta amable docilidad, esta perfecta sumision, reynarian en los cristianos de nuestros dias, si la fé hallára espíritus preparados con la palabra de Dios, y corazones acostumbrados al idioma de la verdad. ¿Qué sucede en el mayor número, quantas disputas, batallas, y rebeldias? La verdad, y la fé ¿no experimentan todos los dias, ó mas bien, quienes son los que la combaten, y que se oye disputar temerariamente entre nosotros los Misterios adorables de un Dios Salvador? Los unos teniendo en la mano los Libros Santos, son como los Judíos carnales, á los que la corrupcion y el orgullo ha puesto un velo denso delante de los ojos para no ver la venida del Justo: los otros, que ignoran hasta el nombre de los libros santos, quieren hablar, dice el Apóstol de lo que no conocen: ya son hombres perversos y abandonados al error, que, para su ruina, y la de los otros no ven sino tinieblas en el centro mismo de la luz: ya son hombres ligeros, y voltarios, cuya razon absolutamente profana, nada ha aprendido menos en el mundo que el language del espíritu de verdad. Estos son los hombres dificiles para creer, y á los que ve la religion con indignacion; porque deciden atrevida, é ignorantemente de sus dogmas. No se podrían aplicar á hombres de este temple estas palabras: Espíritus soberbios y ciegos, leed con atencion las Escrituras, hojead con respeto sus paginas sagradas, y en ella hallareis á Jesu-Cristo (a). En todas partes le hallareis tal qual os le propene la fé: no hay una sola pagina que no sea testimonio de él; no hay una sola linea que no le anuncie, como el Mesias prometido, esperado y deseado para la salvacion de las naciones.

El

(a) *Illæ sunt qui testimonium perhibent de me*, Joan. 5. v. 39.

A que se debe atribuir el espíritu de rebeldia é incredulidad que domina tan imperiosamente en nuestros dias. ¿Quiénes son estos hombres?

El tiempo, el motivo, el lugar, y el modo, todo está señalado por el dedo del mismo Dios. *El mismo.*

Se puede decir que á la fé debió María su dicha.

Segun el Evangelio, á la fé debió María su dicha y su gloria &c.: Sois Bienaventurada, le dixo el Espíritu Santo, por la boca de Isabel: dichosa sois por haber creído (a): y porque habeis creído van á cumplirse todas las divinas promesas (b). ¿Qué mas tenia la fé de María sobre la de tantos Patriarcas y Prophetas, y en que era mas perfecta, para ser tan recompensada por Dios? ¡Ay! Responden los Padres, porque era mas humilde, mas subordinada, y mas sumisa, no solo en quanto á las palabras y al sentido, sino tambien en quanto á las obras, y á los efectos. *P. Sagaud.*

La humildad y la fé son dos virtudes inseparables.

La humildad, y la fé son dos virtudes de tal modo unidas entre sí, que se favorecen mutuamente, la una sirve para elevarnos á Dios, y la otra nos hace entrar dentro de nosotros mismos: esta para conocernos, y aquella para someternos: una y otra tienen por objeto dar todo lo que deben á la criatura, y al criador: ambas de la especulacion pasan á la práctica, y no contentas con pensar lo necesario, cada una procura obrar conforme á lo que cree: y ved aquí la explicacion literal de aquel Oraculo tan célebre de María: ¿como se ha de hacer eso (c)? No consideremos esta prudente pregunta como un exámen curioso, no hagamos este ultrage á la fé de la Madre de todos los fieles: ¡fé que el mismo Dios preconizó, y nos la propone por modelo! Dexe-  
mos para Calvino esta blasfemia; en esto no solo

(a) *Beata quæ credidisti*, Luc. i. v. 45. (b) *Quoniam perseverantur ea quæ dicta sunt tibi*, ibi. (c) *Quomodo fiet?* Luc. i. v. 34.



ímpio, sino tambien insensato. Pues, como nota San Agustin, la dificultad que Maria manifiesta al Angel, no es negarse á creer lo que él le anuncia, al contrario, es una prueba de que lo cree (a). Cree, pues, dice este Padre, que este mysterio se cumplirá, supuesto que pregunta, y se informa como ha de ser, esto es, no del modo como Dios ha de obrarle en ella, sino del modo como ella ha de concurrir á este efecto (b). *El mismo.*

Si el Angel hubiera anunciado la gloria futura de un Principe de la tierra, y de un Mesias temporal, que viniera á restablecer el reyno de David con el rumor de las armas, y á sojuzgar las naciones enteras con la fuerza de su brazo, los malos cristianos, lo mismo que los Judíos, no hallarian sin duda en este suceso un mysterio superior á la comprension de nuestros sentidos. Pero aquí nada se ve de la grandeza, y de la pompa del siglo, se trata nada menos que del anonadamiento de un Dios que viene á tomar la forma de esclavo, y á vestirse de una humanidad mortal y pasible, y sin participar del pecado de los hijos de Adam, á hacerse semejante á ellos en todas las enfermedades de su condicion: ahora, pues, este es el Mysterio que la razon profana de los hombres pretende contradecir con sus preocupaciones, y en el que la fé ilustrada de Maria descubre todos los tesoros de la sabiduria de Dios.

Maria descubre en este Mysterio lo que los Prophetas y Patriarcas no traslucieron sino obscuramente. Verdadera Israelita segun el espíritu, guiada por la gracia, y juzgando solo con sus luces

Lo que á nosotros nos sublevan los anonadamientos de Jesu-Cristo en este Mysterio, dispierta la fé ilustrada de Maria, y le da á conocer la Sabiduria del Todo-poderoso.

Continuacion del asunto. Como la fé de Maria se dilata sobre todas las glorias.

(a) *Non est Virginis diffidentia*, D. Aug. Serm. de Annunt.  
 (b) *Quod enim futurum esse certa erat, modum quo fieret requirebat*, id. ibi.

riosas ventaj-  
as de este  
Mysterio, ella  
lo conoce, y  
lo penetra to-  
do.

de este gran primor de todos los siglos, penetra desde luego los beneficios, la necesidad, las relaciones, y las conveniencias maravillosas. Dios no le parece tan grande jamas, tan adorable, y nunca tan Dios como en este Mysterio: ella ve en él la gloria de su nombre, la profundidad de sus designios, el abismo de su misericordia, la extension de su poder, y hasta el rigor de su justicia: ve en él el remedio mas conveniente á todas las enfermedades del hombre, el exemplo mas perfecto de su conducta, el modelo mas proporcionado á su flaqueza, el mas firme apoyo de su fé, la prenda mas consoladora de su esperanza, y el objeto mas fuerte de su amor: y asi todo sirve de apoyo, todo entoncés es un motivo para la fé de Maria, la eleccion de un medio tan extraordinario: para lo qual toda la sabiduria jamas se habria atrevido á pensar hacerle reconocer otra sabiduria infinitamente superior á la de todos los hombres: cuánto mérito hay en esta fé, y cuán dichosa fue Maria en creer de este modo el mayor de todos los Mysterios, al lado del qual todo lo demas se hace creible!

*Los que consultaren el Tratado de la Religion Tom. VII de la Moral, fol. 353, ó el de la Fé Tom. III fol. 335 hallarán materia para producir muy buenas moralidades que podrán contraerse facilmente á este asunto.*

no. Donde Ma-  
ria no descu-  
bre sino luz,  
y sabiduria  
nosotros solo  
hallamos ti-  
nieblas, y obs-  
curidad: las  
humillaciones  
de Jesu Cristo  
sub-

El mayor número de los cristianos, lejos de adorar con alegría este Mysterio, y de reconocer en él las profundidades de la Sabiduria del Eterno, se sublevan al ver los anonadamientos de un Dios todo terrestre. Se juzga torpe, y groseramente de las operaciones sobrenaturales del Espíritu Santo, y con la falsa idea que se afecta tener de Dios, por la baxa idea que se forma de los hom-

hombres; y lo que hace el esplendor de la sabiduría del uno, se hace un escandalo para la debil razón del otro. Debil y ciega razón, exclama San Hilario, loca, y delinquente ignorancia, ¿qué es lo que piensas? Dices que Dios no es tu Salvador porque se encarna, y porque quiere nacer del seno de una Virgen para serlo; pero no adviertes que nunca se manifestó mejor Dios, y tu Dios que del modo mismo como se hace tu Salvador; y que jamás te mostrará mas claramente todo lo que es, que haciendose lo que no era. Aprende, pues, quanto debes estimar la excelencia de la naturaleza del hombre, no te avergüenzas á vista de tan grande beneficio, baxo el velo de un respeto que no es otra cosa que un refinamiento de orgullo, y de soberbia. Si crees que tu Dios te ama todavia bastante para querer curar benignamente tu miseria, cree que es bastante sabio para poner por obra los medios mas convenientes para su gloria é intereses (a).

¿Qué prueba no hizo Maria de sí misma antes de consentir en lo que el Angel la proponia? Y quando supo que era llegada la hora, en la que el Verbo con toda la plenitud de su divinidad habia de encarnarse en ella, ¿con qué fé, y humildad no correspondió al honor que Dios le hacia, y á las misericordias con que la colmaba? ¿Con qué pureza, con qué obediencia, con qué confianza, con qué amor concibió á este Dios hombre en su casto seno? ¿Con cuántas virtudes heroicas no se puso en estado de cooperar en este infame Mysterio? Maria era santa desde su Concepcion, despues de su Concepcion creciendo en edad, siempre fue en aumento su santidad: antes

sublevan nuestra fé.

Puede decirse que Maria tuvo cuidado de adornarse de todas las virtudes, para disponerse á recibir al Verbo Eterno en sus entrañas.

(a) D. Hilar. de Incarn.

tes que el Angel la saludára ; estaba ya llena de gracias ; pero esto no bastaba , era necesario que el mismo Espíritu Santo , segun la expresion del Evangelio , sobreviniese en ella , y la santificase de nuevo con gracias mas abundantes. Aun despues de esta santificacion , no cree San Ambrosio ofender á Maria , quando le dice al Salvador del Mundo (a). ¡Ay! Señor , para salvar al hombre, siendo Vos la misma santidad , no tuvisteis horror de encerraros en el seno de una Virgen. *P. Bourdaloue.*

Decir de Maria que por este Mysterio se hizo Madre de Dios, es un prodigio que no puede comprenderlo el entendimiento humano.

Qué prodigio , cristianos , ¿quién sino el mismo Dios pudo obrar este milagro, la virginidad , y la fecundidad unidas ? Una Virgen que concibe en tiempo al mismo Hijo que Dios antes de todos los siglos produjo en la eternidad. Una Madre, dice San Agustin , hecha Madre , con sola la obediencia de su espíritu , lo mismo que el Padre en la adorable Trinidad es Padre solo con el conocimiento de sus infinitas perfecciones. ¿Quién jamas, antes que Maria , entendió cosa semejante , y si la fé no nos lo enseñára , quién hubiera creido que una criatura habia de dar algun dia en cierto modo el ser á su Criador ; y que el Criador podia llegar á ser obra , y produccion de su criatura ? ¿Quién habria creido que Maria hubiera de dar á un Dios lo que él no tenia antes , y que un Dios habia de recibir una nueva vida ? ¿Quién habria creido , que el Verbo por quien todo fue hecho , habia de ser formado él mismo por una Virgen , y que por este medio , esta Virgen se desempeñára , digamoslo asi , del beneficio de la creacion ? Permitidme , Cristianos , usar de todas estas expresio-

(a) *Tu ad liberandum suscepturus hominem non horruisti Virginis uterum , Cant. Te Deum.*

siones, los Padres, antes que yo se sirvieron de ellas, y sería una delicadeza mal entendida hallar reparo para hablar como ellos, y omitir los magníficos elogios que la piedad les inspiraba, y que la misma piedad nos los debe hacer venerables. *El mismo.*

Concebireis en vuestro seno dixo el Angel, y parireis un Hijo único que ha de ser el Salvador de las Naciones, el Hijo del Altísimo, el Santo por excelencia, y el solo Rey eterno, que nacerá de Vos; y será formado de vuestra propia substancia para unirse realmente á la humanidad, y hacerse tambien verdaderamente hombre, aunque es verdaderamente Dios; pues los términos del Evangelio lo dicen expresamente (a). Que palabra de parte del Señor dicha á una simple criatura, pero sobre todo que proposicion á una alma sencilla, que ha resuelto conservar con la pureza de su corazon la virginidad de su cuerpo: y asi vemos que se muestra al principio como asombrada, y se informa como podrá ser esto. Sin embargo, no creais, dice San Ambrosio, que Maria duda ni un solo instante de la verdad del Misterio. No, no fue eso efecto de una incredulidad culpable, como la de Zacarias (b). Es un proceder sincero y prudente de una Virgen Santa que teme decaer de la santidad de su estado, y que pregunta el modo de conservarla inviolablemente toda su vida: su prudencia en ocasion tan delicada solicita las luces que necesita, y su fidelidad merece obtenerlas; y asi el Angel la responde que no será esto fruto culpable de la carne y de la sangre, si-

La sumision de Maria en creer todo lo que el Angel la anuncia ensalza mucho el merito de su fé.

(a) *Quod nascetur ex te Sanctum vocabitur filius Dei*, Luc. 1. v. 35. (b) *Non est Maria Virginis diffidentia*, D. Ambr. Lib. de Virg.

no que el Espíritu Santo sobrevendrá en ella, y la virtud del Altísimo la cubrirá con su sombra, para hacerla fecunda de un modo inaudito hasta entonces; y toda la prueba que la ofrece (observarla bien) es que no hay cosa imposible para Dios (a). Al oír estas palabras Maria hace un entero sacrificio de su razon, y sin hacer mas preguntas, que nuestra indiscreta curiosidad, puede ser, hubiera graduado como justas, cree, se somete, y consiente en que todo lo dicho se cumpla en ella (b). Entonces, y en aquel instante desconocido para todo el universo, se obra en el casto cuerpo de una criatura, el primor del poder y del amor del Criador, la grande obra meditada antes de todos los siglos, y despues de este todos los demas son nada. Entonces el Verbo se hizo carne, y lo que nosotros somos, para habitar con nosotros: Dios se abate, y se une al hombre, sin mezcla alguna de substancia, el hombre sube, y se eleva hasta el ser de un Dios, sin confusion alguna de naturaleza, y por esta union inefable que la Religion ha consagrado con el termino de hypos-tatica, se halla la adorable persona de Jesu-Cristo, Rey, Salvador, Sacerdote, Victima, y Medianero de todos los hombres. *P. Portail.*

El mayor numero de los cristianos lejos de imitar la sumision de Maria á la fé, miden al contrario la fé por su debil razon.

O vosotros, hombres indóciles y curiosos, que pretendéis medir la sumision de la fé cristiana por las debiles, y falibles ideas de vuestro espíritu, venid, aprended ahora vuestros deberes, y reconoced toda la afrenta de vuestra infidelidad. Un suceso tan asombroso, decís que os asombra, y preguntais ¿cómo pudo ser que un Dios se encarnase en el seno de una Virgen, y permaneciera Vir-  
gen

(a) *Quia non erit impossibile apud Deum omne Verbum*, Luc. 1. v. 37. (b) *Fiat mihi secundum verbum tuum*, Luc. 1. v. 38.

gen, no obstante su fecundidad? Vuestra razon quisiera comprenderlo: ¿Mas cómo? ¿Flaqueza humana comprendes tu un solo mysterio, que la naturaleza ofrece á tu vista todos los dias como espectáculo? ¿Seria, pues, un grande acontecimiento si tuvierais la libertad de penetrarlo? ¡Ay! temerarios mortales; ¿á qué reducís vuestro Dios? Si limitais su poder á la extension de vuestros conceptos, ó conocimientos; de qué será capaz este Dios, si no puede hacer sino lo que concibe vuestra debil razon, sino lo que ella puede penetrar? ¡O hombre! Confiesa aqui tu flaqueza y debilidad. *El mismo.*

La razon, que querria inutilmente penetrar los secretos y arcanos adorables de la Sabiduria eterna, puede á lo menos comprender que el Dios que adoramos tiene poder para obrar prodigios, y esto basta para hacerla callar, y para confundir la flaqueza de sus juicios (a). ¿Qué digo yo? ya no podeis ignorar que este prodigio ha sucedido; y quando no tuvierais de él, ni promesas, ni figuras, ni predicciones tan antiguas como el mundo, toda la tierra os hace ver hoy tambien pruebas tan evidentes como la luz que ilumina vuestros ojos. Abramoslos, pues, al resplandor de tantos testimonios, y si somos culpables en no haber meditado bastante las grandezas adorables de este Mysterio, no lo seamos mas negandonos á someternos á él; y tengamos presente, que será una ridiculez extravagante, y culpa grosera, solo el querer ponerlo en disputa. *El mismo.*

Puede ser, que muchos de los que me escuchan, crean solo debilmente el Mysterio de la Encarnacion de

Es preciso, ó renunciar la razon, ó convenir en que este Mysterio se ha cumplido enteramente.

El Mysterio de Jesu Cristo hombre, será

(a) *Quia non erit impossibile apud Deum omne Verbum*, Luc. 1. v. 37.

rá para muerte de unos y para resurreccion de otros.

de un Dios : porque , ¿ qué medio es de creerlo , vivir en hábito de pecado ? pero creamos , ó no lo creamos , si insistimos en el hábito del crimen , no hacemos de este Misterio (que por excelencia es el Misterio de salvacion) sino un Misterio de reprobacion : si nosotros no lo creemos , nuestra sentencia está ya decretada , y desde esto somos ya juzgados (a). Si creemos , no lo juzguemos nosotros mismos : si no lo creemos , ya no hay salvacion para nosotros , y si lo creemos hay una , pero para nuestra confusion ; porque debemos acordarnos que este Dios hecho hombre , es al mismo tiempo , segun el oraculo de Simeon , para la ruina de unos , y resurreccion de otros (b). Se encarnó para salvarnos , pero podrá suceder por el abuso que hiciéremos de su gracias , que se haya encarnado para nuestra perdicion. ¡ Ay ! Señor , no permitais que tan funesta prediccion se verifique jamas en nosotros , y que los meritos de vuestra vida mortal , que , en las miras de vuestra infinita misericordia , deben servir para nuestra salvacion , por un justo castigo de vuestra tremenda justicia sirvan para nuestra eterna infelicidad. *P. Bourdalove.*

Pruebas de la II. parte.

Todo lo que dice el Angel á Maria , lejos de envanecerla su grandeza , la reduce á la mas profunda humildad.

— Maria no ignoraba que siendo Madre de un Dios , por consiguiente su gloria habia de ir unida con la de Dios ; pero ¿ con qué sentimientos de humildad no se ofreció á su Dios que queria abatirse tanto ? Si el amor perfecto abre los ojos de aquel que ama á Dios , porque está lleno de él : ¿ qué luces no tendria para conocer su nada , y qué reconocimiento no querria tener al mismo tiempo en obsequio de Dios que la glorificaba para ser Madre de su hijo ? Lejos de envanecerse de su fu-

(a) *Qui non credit jam judicatus est* , Joan. 3. v. 18. (b) *Positus in ruina & in resurrectionem multorum* , Luc 2. v. 34.



futura grandeza , la sola idea de lo que va á ser, la hace en algun modo sospechosa la proposicion, y la persona que la anuncia. Se le asegura que será Madre de un hijo que reinará (a). De un hijo que será llamado Hijo del Altísimo (b). ¡Qué motivo de temor para una alma tan modesta como la de María! Se le manifiesta su propio merito, qué mas justo motivo de desconfianza , recelando no fuera un Angel de tinieblas el que la hablaba. Vos habeis hallado gracia delante del Señor (c).

Todos los Padres defienden que Maria pronunció este Oraculo : ve aqui la Sierva del Señor, cumplase en mi vuestra palabra , y el Verbo Divino se hizo carne , y Maria Madre. Todos por consiguiente reconocen su obediencia por principio de su elevacion y de su gloria ; pero me direis, ¿pues qué es tan meritorio obedecer que llama al cumulo de las grandezas? Advertid , esta misma obediencia que llama á Maria á la mas eminente dignidad , á la maternidad divina , la llama tambien á participar de las humillaciones , y rigores de la Cruz del Dios Salvador , de quien se hace Madre; y por consiguiente obediencia de Maria, obediencia verdaderamente humilde. *P. Sagaud.*

Ninguna defensa impedia que Maria revelase el grande Mysterio que se habia obrado en ella, el modo como esta feliz noticia se le anunció parece que la obligaba á manifestarla. El Angel del Señor dixo á Maria que habia de concebir al Hijo del Altísimo , al Salvador de los hombres , al Rey de todos los siglos : despues de una declaracion tan importante , que lengua seria tan contenida , y modesta que no hubiera hecho escrupulo

María fué humilde en su obediencia, y esta obediencia fué el principio de su gloria.

Como Maria, á exemplo de su Hijo divino , oculta su dignidad, motivo de confusion para los mundanos que se envanece con su elevacion.

(a) *Hic erit magnus* , Luc. i. v. 32. (b) *Et filius Altissimi vocabitur*, ibi. (c) *Invenisti gratiam apud Deum* , Luc. i. v. 30.

lo el callar, y una obligacion el hablar. Deber de caridad para tantas almas que suspiran por su libertador: deber de reconocimiento, respecto á Dios: deber sobre todo de fidelidad, respecto á un casto, y fiel Esposo, que por no estar noticioso de esta dicha, iba á exponerse á una prueba la mas fuerte y aflictiva: cuántas razones en favor, á lo menos de alguna discreta confianza: sin embargo, calla Maria; ¿y qué la obliga á callar? el exemplo del Verbo hecho carne. Porque, en fin, dice Maria, ¿cómo me he de ensalzar yo, si el Verbo Eterno se humilla? ¿Por qué me he de dar yo á conocer, quando él se complace en ocultarse? ¿Con qué cara he de salir yo del centro de mi baxeza, al tiempo que él se reconcentra en la humildad? El Verbo divino es mi modelo en su obscuridad, y mi oráculo en su silencio: á mi me pertenece ocultarme y callar con él, interin que se complaciere en callar y ocultarse. *El mismo.*

Moralidad sobre este asunto que les viene adecuadamente á los Grandes del mundo.

— ¡O Madre no conocida de un Dios verdaderamente oculto!; Quán conforme es vuestra conducta al exemplo de vuestro Hijo, y quán diferente la de los Hijos de los hombres! infatuados con su merito, ansiosos del aprecio comun, zelosos de la aprobacion general, y solicitos de alabanzas, por las buenas qualidades que creen tener, y que por lo comun carecen de ellas. Tales son sobre todo los Grandes del mundo. Como nacen en los honores, y crecen oyendo sus aplausos, se familiarizan de tal modo con la vanagloria, que la consideran como una porcion inseparable de su estado: no basta para satisfacerlos perdonarles algunos defectos, si no se presta vasallage á su pretendido merito. El que no los aplaude, los ofende, el que nos los adula, los agravia, el que no les da incienso, los ultraja: idólatras de sí mismos, no

bus-

buscan sino adoradores; y creen que se les hace injusticia, luego que á cada paso que dan no se siembra el camino de flores, que ellos, á lo menos, deberían pisarlas, y se coronan con ellas secretamente.

¿Quién lo creeria, si una fatal experiencia no lo manifestára, que esta especie de ostentacion que atolondra á los Grandes, exerce tambien su tiranico imperio sobre el mundo aun el mas cristiano! Casi muy pocos son virtuosos, sino en quanto lo son con algun provecho. La virtud se sostiene mientras es aplaudida, y se desmiente luego que se encierra en lo secreto. Se oculta alguna vez, si asi lo quereis, pero solicita que se note que se oculta: afecta un silencio, que excite á todos á que la preconicen; y freqüentemente ella es la sola, ó la primera en reprimirse para forzar á los mas criticos á que hagan su elogio. ¿Con cuántos bellos pretextos de prudencia, edificacion, y zelo no se cubren estas vanidades delicadas? Abuso, dice el Espíritu Santo, abuso. La verdadera sabiduria se aparta siempre del esplendor y ruido (a). El mundo no se edifica al ver combatido su orgullo con otro orgullo mas fino y sagaz; y Dios nunca es mas glorificado que con la mas profunda humildad. *El mismo.*

Una palabra favorable de la que era muy digna Maria, una expresion de elogio, que tuvo la dicha de merecerla, por su exácta fidelidad, y que se lo dió á entender uno de los primeros de la corte celestial, la turbó y la embargó de tal modo que no pudo disimularlo (b). ¿Qué grande modestia y humildad! ¿Sentimos nosotros alguna

La vana ostentacion se desliza hasta en la piedad y en la devocion.

Muy diferentes de Maria, lo que comunmente nos turba, son menos las alabanzas que se nos dan, que el negarsenos,

CO-

(a) *Trabitur sapientia de oculis*, Job 28. v. 18. (b) *Turbata est in sermone ejus*, Luc. 1. v. 29.

ó á lo menos la indiferencia, que se nos muestra.

cosa que se parezca á esta? ¿Son las alabanzas, y las palabras lisonjeras las que nos asustan, ó la indiferencia, y el menosprecio lo que inmediatamente nos turba, ó encona? Casi no vemos hoy en el comercio de la vida esta delicadeza de un humilde sentimiento: ¿qué relacion en efecto tenemos con esta Santa Virgen? ¿Qué decis ahora, sobre todo vosotras almas mundanas, en quien el orgullo ha sido siempre el escollo del pudor? ¡Ay! sabemos lo que pensais sobre esto, y sino desmentidme, si exágero el retrato. La mas santa de las Virgenes desconfía de las palabras de un Angel, y vosotras entregadas al mundo, no desconfiais de los discursos lisonjeros de un Ministro de Satanas que solicita corromperos. Almas viles y carnales tragais con gusto todo lo que la locura de una passion torpe puede sacar de la boca de un corazon inficionado y corrompido, y que intenta solo engañaros, y seduciros: correis agitadas por un ciego furor detras del humo de un incienso idólatra, que os quitará inmediatamente la fe, despues de haberos robado la razon.

La humildad de Maria es como una especie de prodigio: como debe entenderse.

Dios halló en Maria una humildad, que jamas se habia visto en el mundo, y que jamas se verá: quiero decir una humildad agregada á la plenitud de méritos, ser humilde sin merito, dice San Juan Chrisóstomo, es necesidad: ser humilde con algun merito, merece alabanza; pero ser humilde en la actual posesion de todos los meritos, es un prodigio, y era necesario este prodigio para la Encarnacion del Verbo Eterno. Ahora bien, este prodigio aparece visiblemente en la persona de Maria: notad, si quereis, que es saludada como llena de gracia (a): y ella protesta que es sierva del

Se-

(a) *Ave gratia plena*, Luc. 1. v. 28.

Señor (a): si no hubiera sido mas que sierva, ó si no hubiera sido llena de gracia, jamas habria sido Madre de Dios: esta es la excelente reflexion de San Juan Crisóstomo; ¿pero porque Maria fue uno, y otro á un mismo tiempo? porque siendo llena de gracia, no dexó de llamarse la humilde Sierva del Señor, por un efecto de el poder divino, de Sierva llegó á ser Madre. *P. Bourdaloue.*

Ved ahora, en mi concepto, alguna cosa mas eficaz, respecto á la humildad de Maria, y que al parecer llega á su colmo. Ser humilde, dice tambien San Juan Crisóstomo, en la humillacion; ser humilde en la oscuridad de una condicion baxa, y abyecta, no es, quando mas, sino una virtud comun, y popular; pero ser humilde, como lo fue Maria en el mas alto grado de elevacion, es una virtud heroyca, y por la que Maria ha merecido la admiracion, no simplemente de los hombres, y de los Angeles, sino, digámoslo así, del mismo Dios. ¿Pues por qué no me será permitido decir, que aquel que admiró la fe del Centurion, y de la muger Cananea, debiera tambien admirar mucho mas la humildad de Maria? *El mismo.*

Yo soi, respondió Maria al Angel del Señor, su humilde sierva: vos me hablais de ser su Madre, y esto seria para mí un título de superioridad; pero yo me atengo al de mi dependencia, al de mi entera sumision, y servidumbre que yo le consagro, y del que jamas me apartaré (b). Ahora bien, ved aquí lo que arrebató al cielo: ved aquí, tolerad que me explique así, lo que acabó de determinar al Verbo Eterno, al Hijo de Dios, á salir del seno de su Padre, y descender del trono

Lo que sirve para realizar todavía mas la humildad de Maria, es que la llevó hasta lo sumo de la grandeza con que practicó esta virtud.

Puede decirse que la humildad de Maria determinó al Verbo á hacerse carne.

(a) *Ecce ancilla Domini.* Ibi. v. 38. (b) *Ecce ancilla &c.* Luc. I. v. 38.

no de su gloria , hasta la profundidad de nuestra nada: y ved aquí como se verificó perfectamente la palabra del Real Propheta : que un abysmo atrae otro abysmo (a). Mientras Maria se humilla delante de Dios , el Verbo Divino se anonada en ella: este abysmo de la humildad de una Virgen atrae otro abysmo mucho mayor , que es el anonadamiento de un Dios. Este es el término , y el término único , por el que creyó San Pablo , que podia dignamente explicar el Misterio de un Dios hecho hombre (b). Jesu-Cristo es el que os predica , decia el Apostol á los Corintios ; es aquel que siendo Dios , y no estimando en sí que fuera una usurpacion ser igual á Dios , se anonadó él mismo tomando la forma de Siervo , y haciéndose semejante á Dios. *El mismo.*

Todas las expresiones de Maria con el Angel prueban la mas profunda humildad , y la mayor simplicidad.

Concebireis , dixo el Angel á Maria , un Hijo , que será el Salvador de las Naciones , y la gloria de Israel &c. No creais que Maria se llenára anticipadamente de la futura imágen de su grandeza: sin duda no era necesario tanto para deslumbrar en nuestros dias la virtud mas acrisolada ; pero tampoco era necesario menos para hacer brillar la de Maria. Apenas se le da el título de Madre de Dios , quando ella se impone el de su mas indigna sierva (c). Palabras breves , y sencillas , pero muy enérgicas , y que llenan ellas solas la mas justa idea que se puede formar de una humildad profunda. Este no es un discurso estudiado de un corazon que exágera al principio su poco mérito , que se executa , que reitera sus instancias , y que él mismo previene hacerse honor con su

(a) *Abyssus abyssum invocat.* Psal. 41. v. 8. (b) *Qui cum in forma Dei esset exinanivit semetipsum formam servi accipiens.* Philip. 2. 6. y 7. (c) *Ecce ancilla.* Luc. ubi sup.

su negativa, haciéndose, digámoslo así, importuno en rehusarlo. Maria es á un mismo tiempo tan humilde, y tan sencilla en su humildad, que ni le pasa por el pensamiento que tenga Dios el designio de honrarla, ó que halle en ella motivo alguno para elegirla; pero considera esta elección, como de un Dios, que queriendo encarnarse en el seno de una muger, buscará precisamente aquella entre todas que menos lo merezca, hallando de este modo el medio de humillarse á sí mismo mas, anonadar su grandeza, y manifestar su omnipotencia por el ministerio de tan débil sugeto. Con este pensamiento consintió, no para adquirir la qualidad de Madre de Dios, sino para someterse á él, como su Sierva. Ved aquí Señor, esta vil criatura, que es una parte de vuestro dominio, y que por esto mismo está obligada á obedeceros: ved aquí la mas pequeña, y la mas inferior de vuestra casa; vos sois el dueño absoluto, como de todo lo demas: nada debe hacer resistencia, y es soberana justicia, que todo sirva ciegamente para la execucion de vuestros adorables designios. (a) ¡O prodigio maravilloso! exclama aquí San Bernardo, ¿quál es aquella humildad, que no se dexará vencer al peso inmenso de una gloria tan grande: ó mas bien, cuál es el Orador, que no decayera él mismo al intentar hacer el elogio? Yo la hallo todavía mas admirable que su pureza: esta jamas se halló entre las delicias que la corrompen: aquella se halla entre todo lo que tiene de mas sutil, y persuasivo el veneno de la vanagloria. Basta una virtud comun para ser uno humilde en la humillacion; pero ninguna cosa es mas grande, ni mas rara que una

Diversas expresiones de los SS. PP. sobre la humildad de Maria.

(a) *Fiat mihi secundum verbum tuum.* Id. ibi.

una humildad que se sostiene entre los mayores honores : á esto, dice el Venerable Beda, llamo yo el cúmulo de la verdadera grandeza. Es algo ser Virgen ; es mucho mas ser Madre , sin perder la virginidad ; y un privilegio superior á todo esto es ser Madre de un Dios. ¿ Puede dignidad alguna subir mas ? ¿ Hay grado , ó esfera alguna superior á esta ? Sí , responde este Padre , el verse tan elevada , y no sentir de sí misma , sino como de una nada.

María viendo el abatimiento de su Hijo en este Misterio no podia no ser humilde á su exemplo.

¿ Cómo habia de ensobervecerse , ó gloriarse esta humilde Virgen de ser Madre de Dios , quando pensaba que no lograba esta dignidad sino por pura gracia , y á causa de que el Verbo Divino se habia hecho Hombre ? ¿ Cómo pudo gloriarse de esta eminencia , y preciosa qualidad , quando tenia tan presente que el obscuro , y humilde nacimiento de Jesu-Cristo era la causa ? Y así, bien lejos de que la vista de su propia grandeza debilitara , ó disminuyera su humildad , no se sirvió de ella sino para sostenerla , y aumentarla : quantas mas grandezas veia que la ensalzaban , percibia , y notaba mas abatimiento en Dios , y con este pensamiento se creia mas obligada á humillarse , y á prevalecerse de una dignidad , que en algún modo costó á su Hijo toda su magestad , y toda su gloria. *Mr. de la Volpilliere.*

La humildad elevó á María á la qualidad de Madre de Dios , y su misma humildad hizo ver que era digna.

La propiedad de la grandeza adquirida es cambiarnos el corazon , haciendonos cambiar de grado , y esfera. Uno que hacia quanto podia antes de su elevacion para hacerse digno del grado á que aspiraba , tomó una conducta baxa inmediatamente que salió del polvo , y no pudo sostener una dignidad que no merecia. No sucedió esto en María : no contenta de haberse hecho digna de la eleccion que el Señor hizo de ella , para colocarla en



un orden singular de grandeza , supo sostener con virtudes dignas de la Madre de un Dios , una gloria que le adquirió su mérito. No esperéis que yo os la represente ahora conservando su grado á los ojos de los hombres , altiva con su grandeza , y exigiendo la veneracion , y el respeto que le son debidos. Con su humildad se dispuso para tan alto grado; por este medio se hizo digna de él; por esto la ensalzó Dios , y por esta misma humildad , y con ella justificó la eleccion que de ella hizo Dios. Tan humilde despues de su elevacion, como lo fue antes de ser colocada en tan supremo grado de honor : jamas se distinguió á vista de los hombres , sino con su humildad. *Padre Catrou.*

¿ Puede ser uno grande , y humilde á un mismo tiempo ? Este es el pretextó , que el espíritu del mundo ha alegado en todos tiempos contra la verdad de esta máxima cristiana. Que la humildad no se hermana con la grandeza. ¿ Pues qué ? ¿ se puede dudar esta verdad despues de la prueba auténtica , y del modelo admirable , que Dios nos ha dado en la Encarnacion de su Hijo , y en el exemplo de su Madre la mas gloriosa , y la mas humilde de las puras criaturas ? Me preguntais si puede uno ser humilde , y grande á un mismo tiempo , y el hijo de Dios pudo muy bien ser humilde permaneciendo Dios , y Maria tambien pudo ser humilde siendo Madre de un Dios. ¿ Cómo es esto ? dice San Juan Crisóstomo , ¿ las grandezas humanas tienen alguna cosa mas relevante , y excelsa que la maternidad de un Dios , y que la Divinidad misma ? y supuesto que la Divinidad de Jesu-Cristo , y la maternidad de Maria , han estado tan de acuerdo con la humildad en Jesu-Cristo , y en Maria , nos atreveremos á decir que hay en el mundo alguna cosa tan grande , que

Como puede ser uno grande, y humilde á un mismo tiempo.

sea con la humildad incompatible? Sí, puede uno ser grande, y humilde á un mismo tiempo; esto es, puede uno ser humilde en la grandeza, así como puede ser sobervio en el abatimiento, y en la baxeza: no puede ser humilde el que tiene ambicion de ser grande, y complacerse de ser grande, y hacer quanto está de su parte para serlo; pero puede uno ser humilde, y grande, porque puede ser grande por órden de Dios, y que por el órden de Dios nada tiene que no contribuya á mantener la humildad. *Padre Bourdaloue.*

María publica las maravillas que se han obrado en ella, y esta publicacion es tambien una prueba de su humildad.

No solo en lo oculto de su retiro manifestó María su humildad: el comercio exterior nada disminuyó en ella esta virtud. En efecto, apenas María supo de la boca del Angel el favor singular, que Dios hizo despues de seis meses á su Prima Isabel, quando corrió sin dilacion, dice el Evangelio, y se aceleró á ir á ofrecerle los justos deberes, que los vínculos de la sangre, y los de la caridad saben tambien unirse entre sí. Apenas la vió Isabel, quando reconoció en ella la Madre de su Dios, la aplaudió, y empleó las palabras mas propias para ensalzar su grandeza, y su dicha. Esta es una de aquellas ocasiones delicadas, en las que es muy difícil, y muy raro conservar los dones de Dios, segun las reglas de una modestia severa, y en las que se usurpa frecuentemente á la humildad, y á la modestia lo que suele darse á la familiaridad de un comercio por otra parte inocente; pero la de María no tiene decadencia, y una circunstancia tan delicada para qualquiera otra, solo sirvió precisamente para hacer lucir mas su humildad. Precisada á responder á las justas alabanzas que se le daban; y santamente ingeniosa para desviarlas, pronuncia entones, con las santas enagenaciones de un vi-

vo reconocimiento, el cántico divino, que usa hoy todos los dias la Iglesia. *Padre Portail.*

*No me extiende mucho sobre las moralidades que pueden deducirse de todos los exemplos de humildad que ofrece Maria : consultando el tratado de la Humildad, contenido en el Tomo III. de la Moral, al fol. 511. se hallara quanto pueda desearse para desempeñar el intento, suponiendo para esto un poco de gusto, y discernimiento.*

Penetrada del insigne favor con que habia sido prevenida, yo adoro, dixo Maria, al Autor de tantos beneficios; mi alma le glorifica, como á Señor de todas las cosas, y ensalza su grandeza suprema (a). Mi espíritu se arrebató de alegría, no pudiendo disimularla en este instante (b). Pero Dios solo es el principio, y el motivo: en él únicamente me atrevo á regocijarme, como en el que se ha dignado salvarme, haciéndose el Salvador de todas las Naciones (c). En cumplimiento de este gran designio, del que solo era capaz, se ha dignado poner su mira en la baxeza de su sierva; y el que es soberanamente grande, se ha humillado hasta mí para anonadar su grandeza (d). En esta consideracion se me llamará Bienaventurada en la serie de todas las edades, y que publicandose por todas partes el privilegio de una gracia, de la que no soy digna, se reconocerá la bondad inefable, de donde me ha venido (e).

No, no es un mérito en mí, es un beneficio gratuito, y una dicha que no se me debia. Yo no soy, ni grande, ni santa; pero aquel que es el Om-

Paráphra-  
sis del cánti-  
co *Magnifi-  
cat*, que pue-  
de ser con-  
clusion del  
Discurso.

(a) *Magnificat anima mea Dominum. Luc. i. v. 46.* (b) *Et exultavit spiritus meus. Ibi. v. 47.* (c) *In Deo salutari meo. Id. ibi.* (d) *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ. Ibi. v. 48.*

(e) *Ex hoc enim beatam me dicent omnes generationes. Id. ibi.*

nipotente , y la santidad misma ha querido hacer en mí grandes cosas , como en la mas vil de las criaturas (a). Es cierto que el Señor ha manifestado toda la fuerza de su poder ; pero ha sido deponiendo á los poderosos , y ricos del siglo , para ensalzar hasta su trono lo que hay en el mundo mas baxo , abyecto , mas pequeño , y mas despreciable (b). ¿Dónde estaríamos nosotros si él no hubiera usado de una misericordia sin límites? A ella sola las generaciones venideras serán deudoras de su libertad. Se acordó el Señor , cubriendo á Israel con su proteccion , pues executó la promesa que hizo á Abraham , nuestro Padre , y á su posteridad por él (c) ; Quántas maravillas , quántos profundos misterios en todas estas palabras! Este es el idioma absolutamente puro de la humildad , que en la mas alta elevacion no ve cosa grande , hermosa , santa , ni poderosa sino á Dios. Estos son los sentimientos que siempre animó Maria , y que tuvieron fuerza para atraer al Verbo Eterno á hospedarse en su casto seno ; y estos son los sentimientos que nosotros debemos tener con mas justo título de nuestra miseria , y de nuestra nada , si queremos ser algun dia glorificados en el cielo.

## PLAN

(a) *Fecit mihi magna qui potens est, et sanctum nomen ejus.* Ibi. v. 49. (b) *Deposuit potentes de sede, & exaltavit humiles.* Ibi. v. 52. (c) *Suscepit Israel puerum suum, recordatus misericordiae suae: sicut locutus est ad patres nostros, Abraham, & semini ejus in secula.* Id. 54. 56.

## PLAN Y OBJETO

## DEL SEGUNDO DISCURSO

## SOBRE EL MISMO ASUNTO.

**Y**o soy la Sierva del Señor, hágase en mi según vuestra palabra. De esta respuesta de Maria dependia el cumplimiento del glorioso Misterio que celebramos. Este consentimiento estaba en el órden eterno de los Decretos de Dios, y una de las condiciones requisitas para la Encarnacion del Verbo; y esta es la esencial obligacion que tenemos á esta Reyna de las Virgenes, supuesto que es de fe, que por ella se nos ha dado á Jesu-Cristo, y á ella somos deudores de este Dios Salvador. Porque si el hijo mismo de Dios descende de su gloria; si viene á las castas entrañas de Maria para la salvacion de los hombres á hacerse hombre, es en el mismo instante que Maria dixo, y porque dixo, yo soy la Sierva del Señor, hágase en mí según vuestra palabra. Conozcamos, pues, hoy todos los beneficios que se nos han preparado en el Misterio que se obra en este dia, y aprendamos, por el beneficio singular que se confiere á la Santa Virgen, aquellos, de los que nos hace partícipes. 1.º La Encarnacion del Verbo ensalza á Maria al colmo de la suprema grandeza, y ennoblece á toda la naturaleza humana. 2.º La Encarnacion ensalza á Maria al colmo de la mas eminente santidad, y santifica al mismo tiempo á toda la naturaleza humana. Dos verdades que os enseñarán: 1.º qual es la verdadera grandeza que de-

beis estimar : 2.º á que santidad debeis aspirar.

*Los que eligieren este Plan hallarán muchos socorros en el tratado de la Encarnacion , Tomo IX. y I. de los Misterios de Jesu-Cristo. No se consultarán infructuosamente los tratados de la Verdadera Devocion , Tomo III. de la Moral , folio 1. el de la Humildad ibi. folio. 511. y la Dignidad del Cristiano en el tratado del Bautismo. Tomo. I. fol. 353.*

Subdivisiones  
de la Primera  
Parte.

Toda grandeza para ser sólida , y verdadera , dice San Pablo , ha de emanar de Dios , como de su principio , elevarse sobre la justicia , como sobre su apoyo , y volverse á Dios , como á su principio , y su fin. Esta es la dignidad gloriosa de la Madre de Dios , llamada por eleccion del cielo , á esta qualidad soberana : Maria no la acepta sino porque se hace cooperadora de este Misterio con su Hijo : no la estima sino porque está unida á toda la grandeza suprema. Opongamos las qualidades de la grandeza de Maria , á las que los adoradores del mundo aman como al mas apreciable objeto de sus deseos , y votos , y veremos que estas no se adquieren sino con la ambicion , y por medios de ningun modo inocentes , que no van á terminar sino en una vana ostentacion ; y por consiguiente que hay nobleza mas esencial , con la que debe honrarse el Cristiano. La exposicion sencilla de las verdades de nuestro Evangelio serán las pruebas convincentes de estas dos verdades.

Subdivisiones  
de la Segunda  
Parte.

No sucede con la dignidad de la Madre de Dios , como en los títulos con que los Grandes del siglo favorecen á los que honran con su benevolencia : qualquiera que sea la rectitud de intencion que acompañe á sus beneficios , no pueden ennoblecen los sentimientos de la alma de aquel á quien ellos

ellos elevan, ni darle aquella discreta moderacion, ni aquel discernimiento juicioso, que son necesarios para desempeñarse, como se debe, de sus empeños, y obligaciones. A Dios solo le pertenece formar corazones dignos de él, y dar el mérito que se requiere para cumplir con el honor, y empleo al que asocia, y eleva á alguno. Si ensalzó á Maria á la mas sublime dignidad que hubo jamas, fue para hacerla mas perfecta, y la mas santa de las criaturas, ya sea con las gracias que derramó en su alma, ya sea con las virtudes que hizo brillar en toda su conducta. Dos reflexiones importantes, que manifestarán á qué grado de santidad debeis elevaros, ya sea en qualidad de hombres acreditados en el siglo, ya sea en qualidad de Cristianos honrados con la alianza de un Dios.

*La simple exposicion de esta segunda Parte indica los manantiales á donde se ha de ir para desempeñarse. Ademas de los tratados que he citado antes, ya he retirado en este volumen muchas veces estas dos verdades. Este Plan se atribuye al Padre Soannin, antiguo Obispo de Senes. Sin recurrir á otros Autores, voy á ofrecer lo que me parezca mas persuasivo: no me empeño en dar todo lo que tengo sobre el asunto, porque estoy precisado á reducirme.*

Habiendo resuelto el Verbo Eterno visitarnos en su misericordia, ordenó, dice el Texto sagrado, á uno de sus Angeles, que fuera á ver á la que habia elegido para cooperar en el cumplimiento de este grande Misterio, y darle el cuerpo precioso, con el que habia de redimir al mundo (a). No fue este uno de aquellos caminos comunes, y

OR-

Pruebas  
de la primera  
Parte.  
Conducta del  
Verbo, res-  
pecto á Ma-  
ria en la elec-  
cion particu-  
lar

(a) *Missus est Gabriel Angelus à Deo. Luc. i. v. 26.*

lar que hizo de ella para que fuera su Madre.

ordinarios, de los que se sirve el Criador para elegir á los que destina para los honores de la tierra, ó una de aquellas vocaciones ocultas, y que la prudencia mas perspicaz no puede descubrir sino por una serie de acaecimientos, que suele producir la casualidad. Es el mismo Dios el que habla por la boca del Angel: *Missus est &c.* ¿pero á quién es enviado este de los primeros de la Cohorte celestial? A una Virgen de Nazareth, llamada Maria; esto es, á una Doncella, que siendo humilde, y muy humilde, para renunciar la gloriosa esperanza de dar al mundo al Redentor de las Naciones, renunció el ilustre título de ser Madre de Dios, esperando en un religioso silencio, que tan alto honor se confriese á otra que tuviera talentos, y virtudes que su humildad no hallaba en ella: á una Hija de los Reyes de Judá, que decaida del esplendor de sus Padres, se veia con tranquilidad reducida á una condicion obscura; y que léjos de solicitar en Jerusalém los medios de ensalzar el esplendor de su ilustre origen, se retiró á un lugar apartado, para vivir allí defendida de la disipacion, y de los desórdenes del mundo (a).

Aquellos solo pueden ser verdaderamente grandes, que tienen la grandeza conferida por Dios mismo, como Maria.

Lo que realza eminentemente el mérito, y gloria de Maria en el Misterio de este dia, es que fue llamada por una mision extraordinaria, que Maria no solicitó, ni deseó; pero que sus virtudes, y su humildad le atraxeron. Reflexion, que nos enseña, que todo poder viene de lo alto; que el Señor es el que distribuye las grandezas, y los títulos honrosos; y que por consiguiente, vosotros no sereis verdaderamente grandes para los ojos de

(a) *In Civitatem cui nomen Nazareth ad Virginem desponsatam viro de Domo David &c.* Luc. 1. 26. 27.



de los hombres, sino con respecto á esos empleos, y á esas dignidades; y esos títulos que os ensalzan, pueden ser considerados como una emanacion del cielo, y una dispensacion particular de la Providencia divina, que se habrá explicado en vuestro favor, ó por el nacimiento, lo que os da un título legítimo para poseerlos; ó á lo menos por vuestros talentos, lo que os hizo dignos de ocuparlos, y desempeñarlos: esto es lo que debe dar honor en el mundo, y lo que verdaderamente ilustra.

¡O Hombres que me escuchais, á vista del exemplo persuasivo que os ofrece Maria de su humildad, y de su desinterés! ¿cómo os atreveis á solicitar para vosotros, y para vuestros hijos empleos considerables, ó dignidades eminentes que piden talentos que no teneis, y á los que, por consiguiente parece no sois llamados del Señor? ¿No temeis que solicitándolos, y poseyendolos contra su voluntad, el uso que hicieris de ellos será una transgresion formal de su Ley? Trabajad primero para merecerlos, y haceros algun dia dignos de disfrutarlos, si es del agrado de Dios elegiros para ellos; pero en fin dexar que obre la Providencia, y sin molestar á los poderosos, ni ofenderos de que os los nieguen, esperadlos del Dispensador de todo bien.

Hermanos míos, decia San Pablo á los Fieles de su tiempo, cada uno de vosotros viva tranquilo en el grado, y condicion, en que quiso la Providencia que naciera, y contento con obedecer las órdenes que se le prescribieren: si habeis nacido en la obscuridad, no soliciteis salir de ella hasta que sea del agrado de aquel que os ha puesto en tal estado sacaros de él: procurad libraros del yugo vergonzoso de vuestras pasiones, mas bien

La extravagancia de los hombres para conseguir las dignidades, y hacerlas llegar hasta sus hijos, aunque no reconozcan talento, y capacidad en ellos, ni en sus hijos para desempeñarlas.

Advertencia de San Pablo en quanto á la verdad precedente.

bien que de la baxeza de vuestra extraccion. Si teneis algun grado de superioridad sobre vuestros hermanos, sabed que hay sobre vosotros una autoridad superior de quien la habeis recibido; y que vuestra elevacion, y vuestra jurisdiccion sobre los hombres no os dispensa someteros á las órdenes del Todo-poderoso, y de cumplir su santa voluntad (a). ¡Ay! Quan glorioso seria para la Religion si fuera siempre consultado Dios en las grandezas, que con tanto anhelo se solicitan: si la carne, y la sangre, el crédito, y las recomendaciones, si el amor propio, y el interes del corazon no tuvieran parte alguna: si en vez de sitiarse los tronos de los Amos del mundo, y los palacios de los Grandes, para obtener honores, y empleos, se le dexára tiempo al cielo, y libertad para enviar uno de sus Angeles; y si, á exemplo de Maria, ninguno se preparára para ellos sino con servicios sin ostentacion, con un mérito sin apoyo, con una nobleza sin ruido, y con virtudes sepultadas en el silencio, que serian muy propias para cumplir con las grandes obligaciones, que acompañan siempre á los honores, y á las grandes dignidades.

*Los que quieran hallar materiales oportunos para este Discurso, pueden consultar el breve tratado sobre la vocacion á un estado, que está en el Tomo VIII. de esta Obra al fol. 431.*

Apenas anunció el Angel á Maria, que su nombre seria lleno de bendiciones en todas las Naciones: que su Hijo se llamaria el Hijo del Altísimo, y que reynaria sobre la Casa de Jacob, quando una turbacion religiosa se apoderó de

(a) *Unusquisque in quo vocatus est, fratres, in hoc permaneat apud Deum.* 1. Corint. 7. v. 42.

de su alma : distinciones tan brillantes , y tan poco esperadas la sorprendieron. No veía en sí qué cosa pudo atraerle tanto honor : duda casi si el Angel que la habla es de luz , ó de tinieblas , y la oscuridad en que se halla le causa menos inquietud , que la dignidad suprema , á la que se le quiere ensalzarla (a). Asegurada sin embargo del Misterio que se le anuncia , viniendo de tan buena parte , con todo no lo está en quanto al modo como se ha de executar : cree lo que el Angel la dice ; pero no se atreve á esperar , ni lisonjearse de que el Señor quiera suspender , en su favor , el curso ordinario de la naturaleza. Maria consagró á Dios su virginidad , y se decia á sí misma , que renunciaria muy gustosa la gloriosa dignidad de Madre de Dios , si habia de costarle la menor alteracion de su pureza. No me pertenece , le dixo al Angel , investigar los Misterios de la Divinidad ; pero permitidme que os pregunte , ¿ cómo podré llegar al honor que me anunciáis (b) , supuesto que yo he dado mi corazón á Dios solo , y que he resuelto no dividirlo jamas con criatura alguna mortal ? El Angel le respondió inmediatamente , que su pureza no decaeria ; que seria Madre , sin dexar de ser virgen ; y con esta condicion dió su consentimiento , y se obró en ella este soberano Misterio (c).

Si mirais los honores como verdaderos cristianos , y con los ojos de la fe : ¡ ay ! lejos de sentir en vosotros las turbaciones de la alegría , las complacencias secretas que os hacen mirar vuestras dignidades , y vuestras elevaciones como fruto de

Si uno conociera como Maria los escollos de los honores , se pondria el mayor cuidado

(a) *Quæ cum audisset turbata est in sermone* &c. Luc. i. v. 29. (b) *¿Quo modo fiet istud?* Ibi. v. 34. (c) *Fiat mihi secundum* &c. Ibi. v. 38.

do en preca-  
verse contra  
los peligros  
que llevan  
consigo.

vuestros talentos, y obra de vuestra prudencia, una inquietud delicada os haria temer que estos honores no se hicieron para vosotros, sino que era una tentacion invencible, un escollo contra el que podrian naufragar vuestras virtudes (a). No emplearais, como lo haceis, esos perniciosos esfuerzos de la sagacidad y sabiduría humana, esos fraudes interesados, esas amistades fingidas, esas seductoras adulaciones, esas detestables calumnias &c. os fixarais en una resolucion constante de renunciar los honores de vuestra familia, perder vuestra fortuna &c. antes que cometer la menor injusticia &c. y os aplicariais á vosotros mismos la respuesta que dió Maria al Angel (b)? os dirais á vosotros mismos: el puesto que se me presenta es considerable; pero es preciso que para conseguirle haga yo traicion á mi deber y á mi conciencia &c. pero yo no puedo esperar lo sino sorprendiendo la religion, y la buena fé de mis protectores, y presandome á ciertos empeños que son incompatibles con la ley de Dios &c. Esto es hecho, yo renuncio todos mis proyectos, y toda la proteccion &c. Yo no quiero distinguirme á vista de los hombres, deshonorandome para los ojos de Dios.

no Maria no estima la grandeza, á la que es ensalzada, sino en quanto está atianzada sobre la grandeza del mismo Dios.

no Maria, consiguiendo ser Madre de Dios, tuvo la consolacion de darle á la tierra un Redentor: el mismo título que le hizo honor, y fue su dicha fue la consolacion de Israel. El Hijo que concebirá, reynará sobre la casa de Jacob, y le procurará una abundante, y eterna felicidad. A qué grado de honor no es ensalzada hoy, prestandole un cuerpo á aquel, de quien ella recibió la existencia, y contener en sus entrañas al que le viene infinitamente estrecho todo el universo, ser Madre

(a) *Turbata est* &c. Ibi. v. 29. (b) *¿Quomodo fiet istud?* Ubi. sup.

de aquel que es Señor, y Medianero de todos los hombres : de este sagrado propiciatorio proferirá la sabiduría encarnada sus oráculos : mientras este Santo Niño guardare silencio no hablará sino por su divina Madre, y no obrará sino por ella. La presencia de este Hijo muy amado del Eterno Padre, aunque encerrado en el seno de Maria tendrá en expectativa, y profundo respeto á toda la naturaleza : comunicará á esta Virgen bienaventurada una impresion de santidad, que la elevará á la mayor altura de la perfeccion ; y á Juan Bautista tambien, sepultado en el seno de Isabel, una efusion de gracias, que le hará el mayor de todos los hijos de los hombres : luego con razon dixo Maria que era bienaventurada, y que todas las naciones celebrarían en todos los siglos su dicha (a). De aqui es que su grandeza se halla establecida en la grandeza de Dios, á la que está asociada sobre la union que contrae con este eterno poder que lleva en sus entrañas.

¿A qué fin debeis trabajar vosotros, grandes del siglo, hombres ricos de talentos, y elevados en dignidad, y á qué objeto debeis aspirar, sino á concurrir quanto esté de vuestra parte, en el cumplimiento de los designios de Dios sobre la conducta de sus criaturas : á consagrar vuestros talentos, vuestras solicitudes y cuidados, vuestro poder, y todos vuestros intereses á la santificacion de vuestros sometidos, é inferiores : en procurar que sea Dios mas fielmente adorado, servido, y amado ; y en reprimir la licencia del vicio entre ellos inspirándoles la practica de las virtudes ?

Preguntoos, Cristianos, quales son los motivos que

Continuacion  
del

(a) *Ex hoc enim beatam, &c.* Luc. i. v. 48.

del mismo asunto.

Moralidad sobre los que abusan de su grandeza.

que os animan ; ó mas bien ¿ qué buskais en esos empleos , y dignidades , tras de los que correis con tanto furor ? ¿ No es satisfacer vuestro orgullo , y ambicion , establecer vuestro grado y preeminencias , adquirir un credito mas notorio y extenso , aseguraros una autoridad que os haga temibles y respetables , ostentar á los ojos del público un vano espectáculo de grandeza y magnificencia , y haceros valer á la sombra de una fortuna absolutamente nueva ? Grandeza , ¡ ay ! demasiado fragil que se acabará con vosotros , y finalizará en un marmol , y en el feretro que cubrirán y encerrarán vuestras cenizas.

A imitacion de Maria no debemos gloriarnos de las prerogativas temporales, sino de aquellas que se nos han dado en el órden de la gracia.

Hombres vanos y presumidos , conoced ya que vuestra verdadera dicha no está en ilustrar vuestros nombres con famosas hazañas ; ni con esos títulos y dignidades honrosas que tanto tiempo hace poseen vuestras casas , y se han perpetuado hasta vosotros. El Angel del Señor no le habló á Maria de todas esas ventajas , aunque todas se hallaban en su familia , y en su tribu. Lo que debe solo consideraros como dichosos , es que habeis conseguido ser miembros de un cuerpo del que es cabeza Jesu-Cristo , y que la misma sangre que circula por vuestras venas se hizo el precio de la redencion del genero humano.

Las virtudes de Maria correspondieron á la grandeza de su elevacion.

Los favores del Cielo no son imperfectos , y las grandes dignidades requieren grandes agregados para poner á la persona , y al empleo que se ocupa toda la proporcion posible. Y asi , dice San Geronimo , la gracia se comunica á los demas por partes , pero Maria fue llena de la misma gracia (a). A la providencia de Dios pertenecia , al elegir á Ma-

(a) *Cæteris per partes, Maria totam se infundit gratia plentudo*, D. Hieron. in Mich.

Maria , darle una qualidad desnuda y despojada de sus mas ricos adornos : era en algun modo derecho de Maria esperar de parte de Dios todos los dones naturalmente adheridos al santo ministerio para el que se elegia , y era en fin honor del Hijo que su Madre fuera revestida de todas las señales convenientes á su caracter. *P. Bretonneau.*

Convengo con vosotros en que hay estados mucho mas elevados unos que otros , y que Dios no tiene sobre todos los mismos designios y las mismas miras que sobre Maria : pero lo que no admite duda es , que Dios tiene sobre cada uno de nosotros sus designios ; y que hay conforme á sus designios ciertas gracias señaladas para nosotros en los tesoros de su misericordia. Hagamos esto mas perceptible , y palpable : no , no por cierto , no son excusas legitimas , las quejas tan comunes , respecto á los empeños y peligros de nuestro estado ; y si nosotros no merecemos en él , si nos perdemos , la culpa es nuestra , y á nosotros mismos podemos y debemos atribuirlo. ¿ Y por qué ? Porque Dios , en qualquiera empleo que nos coloque , jamas cargará sobre nosotros un peso que con su ayuda no podamos llevarle , y jamas nos impondrá obligaciones que no sean faciles con su gracia , ó siempre á lo menos muy practicables.

Yo no exceptuo estado alguno , escuchadme , y conoceréis con la individualidad que voy á hacer , la verdad que propongo , sin el menor reze-  
lo de engañarme. Digo , pues , que el hombre de mundo , ó el mas sumergido en negocios temporales , tiene gracias para preservarse del contagio y peligros del mundo , y que la Religion tiene gracias para que llene toda la medida de la santidad á la que le llama su profesion , y para prac-

Dios da á cada uno todas las gracias propias para el estado al que le destina.

Individualidad de la verdad antecedente.

ticar todas las virtudes del claustro. Digo que el lego tiene gracias para vacar dignamente á los negocios temporales, y que el Eclesiástico tiene gracias para honrar su ministerio, y para servir fielmente á los altares. Digo que el amo tiene gracias para mandar, y el criado para obedecer: el Magistrado para sostener la Ley, y el particular para observarla: el Príncipe para llevar como cristiano el peso del imperio, y el vasallo, para aplicarse santamente á su trabajo. Hay gracias en las Cortes para defenderse de sus atractivos: hay gracias en la Ciudad para conservarse entre sus cuidados: hay gracias en el comercio para guardar buena fé, y las hay en los Tribunales para hacer en ellos justicia. Uno tiene el don de Sabiduría, dice San Pablo (a): otro el don de ciencia: uno el don de fé, otro el don de profecía: á éste se le dió el don de lenguas: á aquel el don de milagros: el padre, la madre, los hijos, el doctor, el discípulo, el director, y el penitente, todos, todos en general, y cada uno en particular: todos tenemos, Hermanos míos, gracias, segun las diversas situaciones en las que nos hallamos por la divina providencia (b).

Pruebas de la II. Parte.

Dios derrama en el alma de Maria gracias proporcionadas á la grandeza, del estado al que se le ensalza.

Qué gracias, qué favores no recibe la Virgen Maria de parte del Todo-poderoso: fuentes de agua viva, y de misericordia se derraman en su seno, el Verbo explaya con magnificencia sus misericordias en ella, y en cambio de la sangre que le da Maria recibe una plenitud de gracias y bendiciones. Pues si el discípulo muy amado, por haber reposado un instante sobre el pecho de su Maestro logró favores tan particulares, ¿con cuántos

(a) *Allii datar sermo sapientia*, I. Corin. 12. v. 8. (b) *Unicuique secundum mensuram donationis Christi*, Ephes. 4. v. 7.



beneficios no debe ser colmada Maria, supuesto que fue nueve meses el Santuario de la Divinidad? Y si la sombra no mas de un Apóstol obraba tantos milagros en aquellos que cubria; cuántos prodigios no obrará la Santa Virgen, quando la virtud del Altísimo la cubre con su sombra? El mismo Angel del Señor nos lo enseña con aquellas palabras: *Salve llena de gracia*, gracias que se dan á los demas con medida, á Vos se os dan con toda plenitud; y el Espíritu santificador que os ha elegido para su esposa, os hará la mas eminente entre todas las mugeres en bendiciones, y en gracias (a).

Confesemoslo, pues, los elogios que consagra la Religion son muy diferentes de los que da el mundo á los que intenta empeñar en sus intereses; y las alabanzas que el Angel da á Maria en nada se parecen al incienso que ofrece el siglo á sus sequaces: les da la enhorabuena de las riquezas abundantes que han sabido juntar, sobre las eminentes dignidades que esperan, ó ya gozan, sobre el establecimiento de su familia, ó por el esplendor de su Casa, por los dones con que los ha enriquecido la naturaleza, ó por los favores de la fortuna, ó por tener un grado ó merito que los ensalza sobre los otros.

Señor, decia Salomon, yo os he suplicado que me dexarais en una situacion mediana, donde yo no tuviera otro cuidado sino el de contemplar vuestras misericordias, y celebrar vuestras maravillas: en esto quiero hacer consistir toda mi sabiduria; pero, pues, os habeis dignado elevarme al trono, y encargarme el cuidado de un grande Reyno, dadme una parte de vuestra sabiduria,

Quan diferentes son los elogios que da la religion de los que prodiga el mundo.

Quanto mas elevados fuéremos en dignidad, tanto mas debemos recurrir á Dios para obtener las gracias necesarias, para desempeñarnos de

(a) *Ave gratia plena... benedicta in mulieribus*, Luc. i. v. 28.

de nuestra obligacion.  
Sentimientos de Salomon á este asunto.

ria, un espíritu de inteligencia y rectitud, para ayudarme á gobernar pueblos innumerables que habeis sometido á mi obediencia. Asi fue como Dios permitiendo á Moyses que eligiera setenta ancianos de los mas sabios de Israel, para asociarlos al gobierno de su Pueblo, y para que le ayudáran á reglar las diferencias que se suscitarán en las doce Tribus, le aseguró que iba á comunicarle su espíritu, y darle fuerzas y luces necesarias para sostener con su auxilio el peso del gobierno (a).

Moralidad sobre lo antecedente.

¿Esta maravillosa mutacion se halla en vosotros, Grandes de la tierra? ¿Es siempre Dios al que consultais, es su Espíritu el que influye en esas diferentes dignidades, que adquiris y conservais? ¿No es mas bien un espíritu altanero, y presuntuoso &c. el que os domina en todas vuestras acciones y en toda vuestra conducta? ¿y en estos rasgos señalados sobre todos vuestros sentimientos, y en todos vuestros modos, no se dan á conocer los aumentos de vuestras riquezas, ó de vuestra autoridad, ó de vuestra familia, y fortuna?

Quantos mas beneficios recibimos de Dios, mas activo, y eficaz ha de ser nuestro reconocimiento; como procedió Maria en este caso?

No os engañeis Grandes de la tierra, cualesquiera que seais, ved en la Moral cristiana un principio seguro del que no podeis apartaros sin extravagancia, y es que el grado de honor que os ensalza, se hace indispensablemente para vosotros un nuevo empeño de fidelidad respecto á Dios: quanto mas opulentos os hace su mano liberal, y os coloca en un empleo distinguido, mas necesitais los auxilios del Padre de las luces, y mas debeis implorarle. Habeis hallado gracia delante del Señor, dixo el Angel á Maria. ¿Esta Señora, so-

(a) *Tradame eis spiritum ut sustentent tecum onus populi, & non tu solus graveris*, Num. II. v. 17.

licitó, y deseó esta gracia? como nota juiciosamente San Bernardo. Vosotros que estais destinados para gobernar á Israel, debeis tambien solicitar, y desear esta gracia del Señor, porque siendo mas extensas vuestras obligaciones que vuestras luces naturales, debeis pedir á Dios que su sabiduría os ayude para conocerlas y desempeñarlas.

Es preciso ser humilde, y yo no os digo que sin esto no puede haber solida virtud. Yo no os digo, que la humildad es, por confesion del mundo mismo, el fundamento del verdadero merito. Yo no digo que si no sois humildes, es en vano esperar que conseguireis la pretendida gloria mundana que solicitais. Yo no digo que sin humildad no hallareis jamas la paz, ni el reposo de vuestras almas, esto mismo os diria un Filosofo; y por convincente que fuera su moral sobre este punto, dudo mucho que se asintiera á ella; pero yo digo que es preciso ser humilde para ser verdadero cristiano, y que sin la humildad, ni hay religion, ni cristianismo, supuesto que sin la humildad no se hubiera cumplido el Mysterio de la Encarnacion, ni hubiera habido un Hombre-Dios. Si os queda todavia algo de fe, ¿podeis negar esta verdad? Sin embargo, yo sé que esta verdad, aunque es tan edificante, no será del gusto de muchos que me escuchan; y sé tambien, aunque con dolor, que la humildad que yo predico ahora, es aquella sabiduría oculta, que San Pablo creyó definirla bien, quando dixo, que era la que ninguno de los Príncipes del mundo habia conocido (a).

Me direis, ¿pero uno puede ser humilde y gran-

La humildad es el fundamento de la Religion, y se puede decir que sin esta virtud, no se hubiera cumplido el Mysterio que celebramos.

Lo que sucede, ya sea de

(a) *Sapientiam in Mysterio quæ abscondita est, quam nemo Principum hujus sæculi cognovit*, 1. Corin. 2. v. 7. & 8.

de parte del Verbo, ó de parte de Maria en este Misterio, destruye el pretexto que se alega para sostener que la humildad es incompatible con la grandeza.

grande á un mismo tiempo? Este es el pretexto que el espíritu del mundo opone en todos tiempos á la verdad propuesta; y yo os respondo; se puede dudar de ella, despues de la prueba auténtica, y el modelo admirable que nos ha dado Dios en la Encarnacion de su Hijo? Vosotros preguntais; si puede uno ser grande y humilde á un mismo tiempo? el Hijo de Dios pudo muy bien ser humilde permaneciendo Dios; y Maria pudo tambien ser la mas humilde de las criaturas, siendo Madre de un Dios. ¿Cómo es esto? responde S. Juan Crisóstomo, ¿las grandezas humanas tienen alguna cosa mas brillante y superior, que la maternidad de Dios, y Dios mismo? y supuesto que la divinidad y maternidad de Dios han estado acordes con la humildad en Jesus, y en Maria, ¿nos atreveremos nosotros á decir que nada hay de grande sobre la tierra con quien pueda ser compatible la humildad? Sí, qualquiera puede ser grande, y humilde á un mismo tiempo, esto es, puede ser humilde en la grandeza, asi como soberbio en la baxeza. Uno no puede ser humilde, y desear con ambicion ser grande, y complacerse de serlo, y hacer todo quanto puede para ser grande; pero puede uno ser humilde, y ser grande, porque puede ser grande por el orden de Dios, y porque el orden de Dios nada tiene que no contribuya á mantener la humildad. *P. Bourdaloue.*

Maria sola fue llena de mayores gracias que todas las almas jus-

El Espíritu Santo mismo descendió en Maria, y con todas sus riquezas, él fue el que la ilustró con todas sus mas puras luces, el que la inflamó con todos sus mas vivos ardores, y el único que conoce, y puede conocer bien todo lo que obró en su corazon. ¡Qué comunicaciones secretas! ¡qué movimientos dulces y tiernos! ¡qué impetus prontos y afectuosos! ¡qué arrobos, y que preciosas ena-

ehagenaciones! Maria no puede contenerlo todo en su seno, ni tenerlo mucho tiempo encerrado, habla, y se explaya llena de alegría (a). Su alma, nadando en celestiales dulzuras se abisma en el Señor (b). Lo reconoce, y quisiera por todas partes publicar quantas, y quan grandes cosas ha hecho en su favor el Todo-poderoso (c): por lo que se llamará bienaventurada por todos los siglos (d): que Dios en su favor ha manifestado toda la fuerza de su brazo (e): que ha franqueado todos sus tesoros, y que nada ha reservado que no hiciera en favor suyo (f). *P. Bretonneau.*

Las gracias del estado son de dos suertes: gracias de vocacion, y gracias de santificacion. Gracias de vocacion para conocer y abrazar el estado; gracias de santificacion para permanecer y santificarse en el estado. Nuestro Evangelio descubre perfectamente estas dos gracias en Maria.

El Angel que saludó á Maria vino de lo alto, enviado por el mismo Dios, unico principio de la gracia (g). ¿Qué se le encarga, y qué se le anuncia á Maria? se le expone los designios de Dios en su favor, y se le dice para que la destina el Cielo (h); la ilustra en sus dudas, y la asegura en sus temores (i). Y si nosotros nos mostramos tan atentos á la gracia como Maria, tales serán los efectos de la vocacion, que solo á nosotros nos pertenece experimentarlos. *P. Bretonneau.*

El Espíritu Divino sobrevendrá en Vos, dixo

(a) *Magnificat anima mea Dominum.* Luc. 1. v. 46. (b) *Et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo.* Ibi v. 47. (c) *Fecit mihi magna qui potens est.* Ibi v. 48. (d) *Ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* Ibi v. 49. (e) *Fecit potentiam in brachio suo.* Ibi 51. (f) *Esurientes implevit bonis.* Ibi v. 53. (g) *Missus est Angelus à Deo.* Luc. 1. v. 26. (h) *Ecce concipies.* Ibi 31. (i) *Ne timeas Maria.* Ibi v. 30.

En los diferentes estados en los que nos coloca la Providencia hay dos suertes de gracias.

Gracia de vocacion en Maria.

Gracia de san-

santificacion  
en Maria.

el Angel á Maria (a). El Espíritu santificador , el Espíritu de sabiduria y consejo , el Espíritu de regla y piedad , el Espíritu de zelo y fervor. Franqueemosle nuestros corazones como Maria , é inmediatamente nos hará sentir toda su virtud (b).

*El mismo.*

Tres virtudes principales necesitaba Maria para ser digna Madre de Dios.

Para que Maria pudiera ser dignamente Madre de Dios , necesitaba tres virtudes , una pureza inviolable , una humildad profunda , y una fe viva. 1.º Pureza inviolable , ¿ por qué ? Porque un Dios infinitamente santo , no habia de nacer sino de una virgen , y de la mas pura de las virgenes. Sí , Maria agradó á Dios singularmente , dice San Bernardo , fué con la virginidad (c). 2.º Humildad profunda , ¿ por qué ? Porque ninguna cosa es mas opuesta á los sentimientos de un Dios tan profundamente humillado él mismo , como el orgullo: Luego , como Maria agradó singularmente á Dios con su virginidad , S. Bernardo pondera , y aun añade , que le concibió por su humildad (d). 3.º Fe viva , ¿ por qué ? Porque Maria no pudo dar su consentimiento á la palabra del Angel , sin someterse á creer un misterio que es superior á todos los conocimientos humanos , y que al parecer contenia invencibles contradicciones. Y así , segun el testimonio de Isabel , fué por su sumision , y por el mérito de su fe , que Maria vió cumplirse en ella todo lo que se le anunció de parte de Dios (e). Estas no son palabras mias , son términos del mismo Evangelio. *El mismo.*

¡Ay!

(a) *Spiritus Sanctus superveniet in te.* Luc. i. v. 35. (b) *Et virtus Altissimi obumbrabit tibi.* Ibi. (c) D. Bernard. Ser. sup. *Missus est. Virginitate placuit.* (d) *Humilitate concepit.* Id. ibi.

(e) *Beata quæ credidisti , quoniam perficientur ea quæ dicta sunt tibi à Domino.* Luc. i. v. 45.

¡Ay Señor! decia esta santa Virgen, en aquel sagrado cántico, dictado para ella, por uno de sus antepasados, á quien se hizo la promesa de su elevacion. Señor, Vos lo sabeis, colmado con vuestros favores, no me he envanecido con tan singulares prerogativas (a): y elevado por vuestra mano á la mas alta esfera, yo no he perdido de vista mi baxeza (b). Los milagros de gracia que habeis obrado en mí, han tenido siempre por contrapeso la idea de la nada de la que me habeis sacado, como á los otros, en el orden de la naturaleza; y aunque elegida para Madre vuestra, jamas he olvidado que era vuestra criatura, y vuestra humilde sierva (c): pero quando yo hubiera sido tentado del orgullo, quando la vanagloria hubiera querido lisonjear á mi alma (d): podia yo olvidar al Hijo unico de Dios que he concebido en mis entrañas, que he alimentado con mi leche como al hijo del hombre (e); y su profundo anonadamiento podia inspirarme otros sentimientos que los suyos (f): ¡O vosotros, que haceis profesion de creer y esperar en él! ¡Pueblos fieles! imitadle como yo en sus abatimientos, seguidle á mi imitacion en sus humillaciones (g): y prometeos todo bien de su abundante misericordia. *P. Segaud.*

Las gracias que Maria recibió en el Mysterio de este dia, no quedaron ocultas en su pecho, esta Señora las hizo fructificar, las produjo exteriormente, y las hizo subir como un dulce perfume,

Tanto quanto Maria era ensalzada delante de Dios, otro tanto era pequeña á sus ojos.

El cuidado que tuvo Maria de hacer fructificar las gracias que el Señor derramó en ella.

- (a) *Domine, non est exaltatum cor meum.* Psalm. 130. v. 1.  
 (b) *Neque elati sunt oculi mei.* Id. ibi. (c) *Neque ambulavi in magnis, neque in mirabilibus super me.* Psalm. 130. v. 1.  
 (d) *Si non humiliter sentiebam.* Ibi v. 2. (e) *Sicut ablactatus super matre suâ.* Id. ibi. (f) *Ita retributio in animâ meâ.* Ibi.  
 (g) *Speret Israel in Domino.* Ibi v. 3.

me, que se elevó hasta la Magestad divina, sus palabras fueron como otros tantos dardos inflamados, que manifestáron la pureza, y la nobleza de sus sentimientos. Si jamas alguna criatura mortal recibió favores mas magnificos, jamas criatura alguna mostró cúmulo mas numeroso de virtudes héroycas. ¡Qué pureza mas admirable! Ella vivió con temor y silencio en su recogimiento y retiro: su pudor apenas se asegura en el Mysterio que se le anunciaba: la presencia misma de un Angel la turba (a). ¡Qué humildad mas profunda! la mas leve apariencia de grandeza, y elevacion la sobresalta, é inquieta, y la hace temblar: declarada Madre del Salvador, ella se llama su sierva (b). ¡Qué obediencia mas pronta! inmediatamente que conoce la voluntad del Señor, la abraza, y se resuelve á todo lo que exige de ella (c). ¡Qué fe mas asombrosa y magnífica! para creer un mysterio incomprehensible, y contra el que el orgullo se subleva, ella no titubea, sino el tiempo que era necesario para cerciorarse perfectamente (d).

Quanto mas elevada fuere la dignidad en que qualquiera esté constituido, y fuere superior á los demas hombres, tanto mas está obligado á darles buenos exemplos.

Sí, Cristianos, tanto quanto fuereis mas elevados, tanto mas debeis dar á vuestros hermanos buenos exemplos: esto queria inspirar San Bernardo al Papa Eugenio, quando le escribió: acordaos, que en el lugar que ocupais, las acciones que hicieris han de ser reglas para todos los que os vieren executarlas. Sobre este principio, Grandes del mundo, no solo debeis usar de mucha precaucion para evitar todo lo que pueda escandalizar á vuestros hermanos, sino que debeis tambien poner el mayor cuidado para edificarlos, y conducirlos á la

(a) *Turbata est in sermone ejus.* Luc. 1. v. 29. (b) *Ecce ancilla Domini.* Ibi v. 38. (c) *Fiat mihi secundum &c.* Id. ibid.

(d) *Beata que credidisti, &c.* Ibi v. 45.



la virtud. No os engañeis pues, Grandes de la tierra, que me escucháis, no solo debeis la proteccion á vuestros inferiores, les debeis tambien el buen exemplo. Quanto mas hubiereis recibido del Señor, mas exácta, y extensa ha de ser la cuenta que él os pedirá, y mayor la de sus almas, que la de sus cuerpos, mayor la de su salvacion, que la de su fortuna. No os basta cercenar de vuestra conducta todo lo que podria escandalizarlos, debeis, ademas de esto, trabajar en adquirir las virtudes propias de vuestro estado para edificarlos. Los pequeños no tienen sino dos virtudes propias de su estado, esto es, la humildad, y la paciencia; pero vosotros en el vuestro estais obligados á la generosidad, y á la moderacion; y si teneis mas tiempo y lugar que los otros, es para que repartais vuestros momentos en la oracion, y en el recogimiento, en visitar los hospitales, y consolar á los afligidos. ¿Pues qué? ¿no habeis de servirlos de vuestra elevacion y opulencia, sino para deshonar á vuestro divino bienhechor con vuestra ingratitud, y escandalizar á vuestros hermanos con el contagio de los malos exemplos?

20 Maria, toda entregada á la voluntad divina, ¿con qué generosa determinacion pide al Señor abrazarlo todo, y hacerlo todo! Vosotros, Cristianos, que decís, solicitais saber la voluntad de Dios ¿en efecto, no temeis conocerla? ¿practicais la misma diligencia de Maria, para obligar á Dios á que se explique? ¿teneis cuidado de retiraros como ella, buscáis la soledad, adonde quiere el Señor llevaros para hablarle á vuestro corazon? ¿es medio oportuno para oír su voz hallaros en medio del rumor del mundo, y en el tumulto de los placeres (a)? ¿Le pedis las luces celestiales?

Si queremos como Maria conocer bien la voluntad de Dios, respecto á nosotros, es preciso como la Señora estudiar cuidadosamente los movimientos de la gracia.

(a) *Non in commotione Dominus.* III. Reg. 19. v. 11.

¿le suplicais esto? lo creo; ¿pero orais con tanto fervor y anhelo como Maria? decís sin cesar, aprovechandoos de su exemplo, y como Samuel (a): hablad, Dios mio, que vuestro siervo os escucha: ó como San Pablo (b): Señor, ¿qué queréis que haga? ó como David, manifestadme, Dios mio, el camino, que vuestra providencia me ha señalado (c): ó como Jesu-Cristo mismo: vuestra voluntad, Señor, quiero yo seguir, no la mia, ni la del mundo (d).

Esto puede servir para conclusion del Discurso.

Virgen Santa, todas las naciones os bendigan! Estos son los sentimientos que nos dicta un justo reconocimiento, y los votos que nos hará formar incesantemente (e). El infierno se estremecerá quantas veces lo hagamos, ha temblado siempre, aunque contra vos ha hecho inútiles esfuerzos; pero á despecho de todas las potencias infernales, todos los siglos os han bendito, y todos los siglos, y todas las naciones os bendecirán (f). Si alguna vez mi lengua se atreviere á pronunciarlo de otro modo, mi lengua se pegue al paladar, y se quede allí eternamente sin movimiento; si mi mano tuviere la osadia de escribirlo de otro modo en el papel, allí quede inmovil y seca (g). Mi corazon es el que habla, Virgen santa, vuelvo á decir que habla el corazon, y el mio particularmente: cada uno hablará por sí, yo hablaré por mí mismo: vuelvo á decir, y lo diré siempre, que es el corazon el que habla, pero un corazon movido, un corazon penetrado, pero un corazon que lleva por

(a) *Loquere Domine, quia audit servus tuus.* I. Reg. 3. v. 10. (b) *Domine quid vis me facere?* Actor. 9. v. 6. (c) *Notam fac mihi viam in qua ambulem.* Psalm. 142. v. 8. (d) *Non sicut ego volo, sed sicut tu.* Matth. 26. v. 39. (e) *Benedicta tu.* Luc. 1. 42. (f) *Benedicta tu.* Ibi. (g) *Benedicta tu.* Ibi.

(a) *Nota in commentis Dominici. III. Reg. 3. v. 11.*

todas partes la idea viva y presente de ciertas gracias , en ciertos tiempos de la vida , y en ciertas ocasiones en las que se cree deudor á vuestros cuidados y beneficios (a). ; Hablaré yo solo en esta cristiana asamblea ! ; nada teneis que decir , amados hermanos míos , nada decis ? ; Ay ! yo no puedo introducirme hasta lo íntimo de vuestras almas ; pero no debo dudar , que todo se reanime ahora , y todo se inflame en obsequio de Maria. Esta ha sido la devocion de nuestros padres , la de todo el pueblo cristiano , y será tambien la vuestra : subsiste y subsistirá. Origen para nosotros de bendiciones durante la vida , y por el mismo medio poderoso motivo de salvacion para la eternidad. *Amen.*

## PLAN Y OBJETO DE UN DISCURSO FAMILIAR

### SOBRE LA CONFIANZA

EN MARIA SANTÍSIMA SEÑORA NUESTRA.

¿ *Quomodo fiet istud ? quoniam virum non cognosco.* Luc. I. v. 34.

¿ Como puede ser eso ? si yo no conozco varon alguno.

**E**ligréses míos muy amados , no hay cosa alguna tan grande como la qualidad de Madre de Dios , pues casi á la misma Divinidad le es imposible imaginar cosa mas sublime. Ahora bien , como en este santo dia recibió Maria esta augusta

(a) *Benedicta tu.* Ibi.

qualidad , no me admiro que sus panegyristas , y devotos hagan hoy el asunto , los unos de sus Meditaciones , y los otros de sus Discursos : sin embargo , amados Oyentes mios , no vengo á hablaros hoy sobre esta materia , nada os diré del honor que recibió Maria en el dia de la Anunciacion , solo os hablaré de la confianza que debéis tener del favor y patrocinio de esta augusta Madre de Dios , y de las precauciones , que debéis valeros , para observar sobre esta confianza las qualidades que se requieren. Confieso que deslumbrado con el esplendor de esta Maternidad terrible , como la llama San Epiphanio , me ha parecido que debia buscar alguna cosa mas proporcionada á la debilidad de mi espíritu , y que os fuera mas fácil de comprenderla. Para desempeñarme de esta idea me propongo manifestaros : 1.<sup>o</sup> los diferentes motivos de esperanza que debemos tener en Maria : 2.<sup>o</sup> las disposiciones que deben acompañar á esta esperanza.

Introduccion del primer Punto y Subdivisiones.

La esperanza que debemos tener en Maria , amados Feligreses mios , está fundada sobre dos motivos muy poderosos , y muy propios para excitar en nuestros corazones una viva confianza en la proteccion de esta poderosa Madre. Primer motivo , su caridad inmensa en favor de todos los hombres. Segundo motivo , su poder sin límites. En todos tiempos han sido estas dos cosas , las que por lo comun no se hallan unidas en los hombres , porque ó les falta la buena voluntad para los que necesitan de sus auxilios , y socorros , ó si desean favorecerlos les falta el poder.

Ternura de Maria en favor de todos los hombres.

Si , amados Feligreses mios , el primer motivo de nuestra esperanza en Maria es la ternura , casi infinita , que tiene por todos los hombres. Maria puede decir con mucha mas razon que decia Job,

Job, que la compasion sali6 con 6l del vientre de su Madre, y que siempre fue en aumento desde su infancia (a). Estaba Maria predestinada para el Misterio de la Encarnacion, que es un Misterio en el que brillan la bondad, y misericordia; Misterio del que Jesu-Cristo, y su Apostol despues de 6l, no hablan sino con admiracion, como de un exceso de amor. Porque en fin, todo en 6l respira amor, todo all6 habla del amor, todo se hace por amor. Juzgad, pues, si Maria, que tenia tan grande parte en esta obra excelente, habr6 sido enriquecida de amor abundantemente, por un Dios tan rico en misericordia.

Esto supuesto, amados Feligreses mios, no dudemos de la tierna caridad de Maria en favor nuestro. Esta caridad se estiende 6 todos los que la invocan con fe: se estiende esta caridad desde la una hasta la otra estremidad del mundo: se estiende esta caridad 6 todas las partes donde se implora su socorro. Madre de un Dios, principio de toda caridad, ¿ser6 de admirar que nosotros fundemos nuestra confianza en aquella, 6 la que la Iglesia llama Madre de misericordia? No, no, amados Hermanos mios, si es cierto que una madre no puede olvidar al hijo de sus entrañas, digamos que Maria es incapaz de olvidarnos: todas nuestras ideas, todas nuestras expresiones no explicarán sino debilísimamente la caridad inmensa de Maria. Elevemos, pues, 6 lo mas alto nuestros pensamientos; penetremos, si es posible, hasta los designios adorables de este Dios de caridad, y diremos, sin frisar en la exágeracion, que Maria nos ama tambien como el Padre Eterno nos ha amado, que lo que el Señor ha hecho por Ma-

Hasta donde se extiende la caridad de Maria en favor de todos los hombres.

ria,

(a) *Mecum crevit miseratio.* Job 31. v. 18.

ria , en un ciertõ sentido , lo ha hecho tambien por nosotros.

La ternura de Maria por nosotros es en un sentido , mas sensible que la que tuvo por su Hijo.

Yo no hablo ahora de los oprobrios , é ignominias del Calvario : ¿ podia su caridad ir mas lejos , que hasta sacrificar á su amado hijo ? ¿ y por qué ? para salvar , y redimir á los hombres ; y ved aquí , Hermanos míos muy amados , como puedo decir , que Maria nos ha manifestado , en algun modo , mas afecto que á su hijo tan querido , supuesto que consintió entregarle para salvarnos , desde el mismo instante que fue formado en sus castas , y purísimas entrañas. Le ofreció á su Eterno Padre para que supliese la multitud de víctimas legales , incapaces de reconciliarnos con él ; y como esta primera oblacion fue secreta , la ratificó solemnemente el dia de su purificacion. En aquel dia , haciendo Maria la funcion de Sacerdote , y construyendo á su divino Hijo un altar de sus propias manos , le inmoló con un acto de caridad el mas heroyco que hubo jamas. Subamos al Calvario para ver como consume este grande sacrificio : allí donde Jesu-Cristo nos establece á todos hijos suyos , en la persona de San Juan , allí mismo nos manda que la respetemos como á Madre nuestra. Desde entonces Maria concibió una ternura todavia mas particular en favor de los hombres , y un corazon mas inclinado , y afecto á su salvacion. Desde entonces se dexó poseer mas perfectamente que antes , de la caridad de Jesu-Cristo muriendo por los pecadores ; de su zelo por la santificacion de todos ; de su deseo de padecer para salvarlos ; de su espíritu de sacrificio , que le habria hecho anhelar el morir para justificarlos , si alguno podia participar con él la gloria de redimir á los hombres , y si su sangre adorable no fuera mas que suficiente para reconciliarnos.

Pe-

Pero lo que debe aumentar mucho mas en nosotros la confianza en Maria, es, amados Feligreses mios, que no es menos poderosa que caritativa. Todo poder se le ha dado en el cielo, y sobre la tierra, se le ha establecido medianera, é intercesora para con el único medianero nuestro: siempre es atendida á causa de la dignidad de su persona. ¿Qué os acobarda, pues, para llegaros á una Madre tan buena, tan amorosa, tan compasiva, que conoce nuestra fragilidad, y el barro quebradizo de que somos formados? Nada hay al llegarnos á esta Señora que sea austero, ni enojoso; al contrario, todo respira dulzura, benignidad, y amor. ¿Sois pecadores? invocad á Maria, y os será favorable, y propicia para obrar vuestra justificacion. ¿Sois justos? invocad á Maria, y os ofrecerá los medios para perseverar en la justicia.

Que Maria sea favorable á los pecadores para apartarlos de sus extravios, y desórdenes, es una de aquellas claras verdades, que seria temeridad dudar de ellas. Si en otro tiempo Esther con sus caricias, y halagos inocentes supo calmar la indignacion de Asuero que iba á fulminar el decreto contra la Nacion Judía: si Abigaíl con su prudencia, y sumision supo ganar la indulgencia de David, ultrajado, y resuelto á sacrificar á su venganza á Nabal, y á toda su familia: si Moyses con su intercesion suspendió tantas veces los rayos que el Eterno y Soberano Señor estaba pronto á disparar contra su rebelde pueblo, ¿qué no deberemos esperar nosotros de la poderosa mediacion de Maria? Hablad, Madre mía, le dice su tier-  
no Hijo, vos teneis poder sobre mí, aunque, en calidad de Criador, no estais en mi presencia sino en ademan de suplicante: ¿qué quereis? yo

Nuevo motivo de confianza en Maria, su crédito, y su poder.

Quan favorable es Maria con los pecadores.

os lo concedo : ¿ la reconciliacion de los pecadores ? lo permito con tal que ellos se conviertan á mí sinceramente. ¿ Quereis que yo dé fertilidad á sus campos desolados ? así sea ; yo lo concedo á vuestros amorosos ruegos , aunque ellos se han hecho indignos con sus crímenes. Yo os constituyo abogada , y refugio de todos los pecadores. Ahora bien , Feligreses míos muy amados , os pregunto ahora , si Maria no pudiera obtener las gracias que necesitamos , ¿ de que servirian los títulos pomposos de Madre de Dios , Abogada , y amparo de los pecadores ? ¿ para ofrecer solamente á nuestro espíritu ideas vanas , y quiméricas de su crédito , y de su poder ? eso no.

La calidad de pecadores , léjos de debilitar nuestra confianza en Maria , debe aumentarla , y fortalecerla.

Pero dirá , puede ser , alguno , yo soy pecador , esclavo de las pasiones mas vergonzosas , detenido muchos años hace en el sepulcro inmundo del deleyte : ¿ con qué motivo , pues , podré yo apoyar mi confianza en Maria ? Sois pecador , pues de esto mismo infero yo , Hermano mio muy amado , que teneis adquirido un cierto derecho para recurrir al amparo de Maria. Su título por excelencia , dice San Bernardo , es ser particularmente Madre de los pecadores , supuesto que á los pecadores debe la eminente qualidad que posee , y el alto grado al que ha subido. Maria es , prosigue San Bernado , aquella Paloma misteriosa que , como presagio de la paz , llevó al Arca un ramo verde. Sí , pecadores , ved lo que es Maria , respecto á vosotros : ansiosa en restituir á su Dios hijos extraviados , se complace en animarlos , consolarlos , y procurarles las gracias que necesitan : digo mas , se considera como obligada á socorrer al pecador , ser su amparo , y emplear todo su crédito para la conversion del pecador , lo que la hace conforme á su divino Hijo , que sin  
in-



introducir desórden, ni confusion, ha tenido siempre una predileccion por los pecadores, aunque vino para destruir el imperio del demonio, y abolir el reyno del pecado. No alegueis ahora el pretexto de la multitud, y enormidad de vuestros pecados. ¡Ay! omitid esos pensamientos de desconfianza, que no pueden ser sugeridos sino por el enemigo de vuestra salvacion, y que son tan injuriosos á la mas santa, y á la mejor de todas las madres. Exceden vuestros pecados al número de vuestros cabellos, son mas rojos que la escarlata, pues si ocurris contritos á la Madre de Dios, se harán mas blancos que la nieve. Si nuestros pecados son grandes, su caridad y su poder son mayores: nuestros pecados, como os he dicho poco antes, nos dan una especie de derecho para encaminarnos á Maria, é implorar su amparo, supuesto que pueden ser instrumentos de la gloria de su Hijo, que vino al mundo por los pecadores, y no por los justos; por los enfermos, y no por los sanos.

No os engañéis ahora, amados Feligreses míos, y no abuseis, en daño vuestro, de todo lo que acabo de deciros de la poderosa proteccion de Maria: nuestra confianza en esta Señora no sirva de lazo al demonio, para adormeceros en una falsa paz: porque, ¡ay de mí! lo digo quizá, en sonrojo vuestro: quantos Cristianos hay, que muy atrevidos para ofender á Dios, son demasiado tímidos para ofenderle sin remordimientos, haciendo los mayores esfuerzos para poner de acuerdo los intereses de su conciencia con los del amor propio, y solicitan, á la sombra de la proteccion de Maria, algunos socorros contra la justicia de un Dios irritado: tan insensatos como aquel hombre, de quien se habla en el Libro de los Jueces,

que

Los pecadores que quieren permanecer en el crimen, nada tienen que esperar de la proteccion de Maria.

que se lisonjeaba de ser colmado de bienes, porque hospedaba en su casa hombres de la raza de los Levitas; y asimismo los pecadores creen neciamente, que declarándose devotos de Maria, estarán libres de todos los peligros; de suerte que su pretendido afecto á Maria, léjos de ser para ellos un motivo de conversion, y penitencia, les parece un título seguro para perseverar en sus hábitos delinquentes. Ilusion, Hermanos míos, ilusion: no digo bastante, impiedad notoria para reclamar la proteccion de Maria: es preciso reclamarla cristianamente; esto es, con el designio de poder con su crédito, y patrocinio, mudar de vida, reformar su conducta, abandonar el vicio, reprimir las pasiones, vencer la carne, y hacer vigorosa resistencia á sus combates. En quanto á vosotros, pecadores que me escuchais, y que, arrepentidos de vuestros crímenes, gemis oprimidos por el peso de vuestros pecados, llegaos con cristiana confianza al trono de Maria, Madre de Misericordia (a). Id presurosos á exponerle vuestras necesidades: Maria no puede ser insensible á vuestras lágrimas. No puede ser, dice San Anselmo, que perezca el que invocare religiosamente á esta Madre de Misericordia: vosotros, justos, implorad tambien la asistencia de Maria, porque no solo emplea su ternura en favor, y amparo de los pecadores, quiere tambien obtener para vosotros las gracias necesarias, para que camineis constantemente por las sendas de la justicia. Por grandes que sean las tentaciones que os amenacen, qualquiera que sea el objeto que os solicite, por mas esfuerzos que haga el enemigo comun para perderos, vivid seguros de que Maria sabrá en todo trance defenderos.

(a) *Adeamus cum fiducia. Heb. 4. v. 16.*

deros. Segundo efecto de su poder , muy eficaz, y propio , no solo para excitar nuestra confianza , sino tambien para agregar á la confianza la ternura , y el amor.

Ahora , amados Feligreses mios , debéis traer á la memoria , para vuestra consolacion , y la mia , la sentencia de maldicion , que fulminó Dios contra la serpiente : infeliz , tu has triunfado de la credulidad de una muger , no quedará sin castigo tu enorme crimen: vendrá una muger que triunfará de tí : yo esparciré la division , y discordia entre tí , y ella ; y tu cabeza será el fruto de tu maldad (a). ¿Quién es , Hermanos mios , esta muger , á la que se ha reservado este glorioso triunfo? ¿Quién ha de conseguir victoria tan ilustre , y excelsa ? Maria , á quien su divino Hijo ha llenado de poder , la que hará vanos , é inútiles los esfuerzos de nuestro comun enemigo , del Leon rugiente , que incesantemente nos rodea para destruirnos: Maria le desarmará , y le estrellará la cabeza (b). Yo no puedo omitir ahora la autoridad de uno de los mas zelosos defensores de Maria : esta Señora es , dice San Bernardo , la esperanza , y la fuerza de todos quantos la invocan en la tentacion.

O vosotros , pues , prosigue San Bernardo , que os considerais acá en el mundo como en un mar tempestuoso , donde á veces es mas temible la calma que la tempestad , poned vuestra mira en la estrella que ha de conducirnos al puerto : *Respice Stellam*. ¿Os veis vivamente oprimidos por el enemigo de vuestra salvacion? ¿temeis que vuestra debil virtud tropiece en los escollos de la tentacion? *Si insurgunt venti tentationum , si incurras scopulos*

(a) *Inimicitias ponam inter te &c. Genes. 3. v. 15.* (b) *Ipsa conteret caput. Ibi.*

Si los pecadores pueden esperar todo de Maria, ¿que no deberán esperar los justos?

En qualquiera situacion de la vida en la que nos hallemos, podemos si queremos fiar en la proteccion de Maria.

*los tribulationum*: mientras durare la tempestad no perdais de vista vuestra estrella: *Respice Stellam*. ¿Sentis que nacen en vosotros movimientos de orgullo, y de ambicion, temeis los furores de la envidia, los artificios de la murmuracion, las enagenaciones de la ira, las solitudes de la avaricia, los impetus violentos del deleyte? llamad á Maria en vuestro socorro: *Voca Mariam*: volved vuestros ojos á Maria: *Respice ad Mariam*. ¿Que mas diré? en los varios peligros que os amenazan, amados Feligreses míos, qualquiera que sea el enemigo que os combata, en vuestras perplexidades, en vuestras aflicciones, en vuestras incertidumbres: *in periculis, in angustiis, in rebus dubiis*; pensad en Maria; *Mariam cogita*: invocad á Maria, *Mariam invoca*. Asi como ella no puede ser no atendida de su Hijo, tampoco la Señora puede no atender á sus verdaderos Hijos. Este es, concluye San Bernardo, el motivo de mi confianza, este el apoyo de mi esperanza; y lo que yo os propongo tambien, Hermanos míos muy amados, como muy propio para estimular vuestra ternura, y vuestro amor en obsequio de esta Madre amorosa. Conozcamos ahora bien las disposiciones necesarias, para que nuestra confianza en Maria no sea presuntuosa, y por consiguiente vana, é inutil.

Como la confianza que tenemos en Maria, no es diferente de la que tenemos en Dios, y en quien termina todo nuestro culto, las disposiciones que han de acompañarle son las siguientes, y unas mismas: 1º Una humildad cristiana: 2º un santo odio á nosotros mismos, que nos obligue á vengar de nuestros crímenes al Hijo de Maria: 3. Una ardiente caridad con el próximo que cubra la multitud de nuestros pecados. Resumamos en pocas palabras estas tres disposiciones: y si somos bastan-

tante felices desempeñandolas bien, vivamos seguros que nuestra confianza en esta divina Madre es justa, y legítima.

Digo, pues; que para llegarse dignamente á Maria, es necesaria la humildad; y en efecto, amados Feligreses míos, si no hay cosa alguna que tanto merezca la compasion como un desgraciado, ninguna cosa asimismo es mas indigna, que un infeliz y miserable que se atreve á desconocerse, y que anima en su corazon sentimientos de orgullo; este pobre soberbio, es abominable para los ojos amables de Maria; y la mas humilde de las criaturas que hubo jamas, ¿podrá escuchar los ruegos de un hombre soberbio, y vano? No, no, Hermanos míos muy amados, si quereis honrar á Maria, participar de la efusion de sus liberalidades, y obtener su poderosa proteccion para con Jesu-Cristo su Hijo, sed humildes, y viles para vuestros ojos, haceros niños, y tened la disposicion del Publicano, de la Cananea, y de la Magdalena. ¿Mas cómo, Hermanos míos muy amados, no pensaremos del proprio modo á vista del número infinito de nuestros pecados pasados, y de las miserias presentes que nos rodean? ¿Cómo puede ser, dice San Bernardo, que una alma que se siente agoviada baxo el peso formidable de un cuerpo que la fatiga, tan susceptible de errores, expuesta á mil peligros, mortificada con innumerables zozobras y temores, inclinada naturalmente al vicio, casi sin fuerza alguna para la virtud; como vuelvo á decir; ¿cómo podrá esta alma dexarse seducir por el orgullo? ¿Cómo puede subsistir la vanidad con la experiencia diaria de tantas miserias? ¿Debemos, mas bien, si queremos obtener misericordia, permanecer como abismados, y anonadados á vista de nuestra indignidad?

Tom. XI.

Rr

Y

La humildad es una disposicion absolutamente necesaria para tener derecho á la proteccion de Maria.

obno6 utall  
notall si av  
55

Y así, Hermanos muy amados, si quereis, que nuestra esperanza en Maria sea justamente fundada, comenzad concibiendo de vosotros mismos verdaderos sentimientos de humildad.

Odio que debe concebir el pecador de sí mismo; y á que ha de empeñarle.

Agregad á todo lo dicho los ejercicios de la penitencia, y decid con David (a): porque es un error demasiado comun pedir misericordia, no segun la ley inmutable que exige que todo pecado sea castigado, sino segun nuestra delicadeza, y cobardía. Queremos que Dios renuncie la justicia, que lo pone todo en órden. O vosotros, qualesquiera que seais, que vivis en tan lastimosa ilusion, desengañaros hoy, y aprended de un Sabio de estos últimos siglos (\*), que Maria no es poderosa, sino en la extension de la ley eterna, esto es, para atraernos á Dios, por los caminos ordinarios, obteniendonos las gracias de conversion, y perseverancia, y no salvándonos á despecho de nuestro amor tenaz y desordenado á las criaturas. No creais, pues, que Maria favorecerá nuestra afeminacion, y nuestra impenitencia. No, no por cierto, amados Feligreses míos, toda la gracia que puede obteneros Maria, es un santo odio de vosotros mismos, que os haga vengar en vosotros los intereses de Dios ultraxado tantas veces con vuestros crimines. ¡Eh! que es esto, Cristianos, ¿creis que se puede conseguir de la Madre el derecho de ultrajar y ofender al Hijo? ¿Cómo, porque sois amantes de Maria, no lo habeis de ser de Jesu-Cristo? ¿pues qué el reyno de Dios es un reyno dividido?

Hasta donde va la ilusion de

En efecto, Cristianos hermanos míos, ¿no sería natural la consecuencia que se seguiría, si á

(a) *De lege tuâ misereve mei*, Psal. 118. v. 29.

(\*) Guillermo de Paris.

la sombra de Maria, pudieramos impunemente, con el apoyo de su proteccion, sublevarnos contra el Hijo? Porque en fin sabemos que Jesu-Cristo hijo de Maria concibe contra el pecado un odio implacable, que le castiga con toda la extension de su colera, quando no se ha expiado durante esta vida con dignos frutos de penitencia; y Maria, segun nuestras ideas, declarándose contra los intereses de su hijo, escusará el pecado, y será protectora de los delitos. Dios protesta que ninguna cosa impura entrará en el reyno de los Cielos; ¿y creeremos nosotros que despues de una vida sembrada de innumerables crímenes, nos recibirá Maria en los Tabernáculos eternos, y que los fuegos destinados para purificar las almas justas, no serán para nosotros, pues pasaremos ligeramente atravesando como relampagos sus llamas, quando muchos Santos han sido detenidos en ellas largos años?

O vosotros, todos, que os manteneis en esas ideas extravagantes, ¡quán dignos sois de lastimal! No me repliqueis exágerando la extension de las misericordias de vuestro Dios, para limitar los derechos de la justicia: poned la atencion en lo que sobre esto nos enseña el Sabio, quando dice, para perseverar en el pecado, no pretextes la misericordia de Dios; pues yo afirmo que su indignacion y colera descenderán sobre tu cabeza como un torbellino, sino te apresuras á prevenirle con una conversion sincera: ó mas bien, amados Feligreses míos, oid al mismo Dios, á este Dios tan terrible en sus consejos, en quanto á los hijos de los hombres, que os amenaza trataros algun dia, á la hora de la muerte como vosotros le habeis tratado durante vuestra vida. A la verdad su misericordia es infinita, pero tambien lo es

de los falsos devotos de Maria.

Para realzar la misericordia de Dios, se degrada su justicia.

Sentimientos del Sabio sobre este asunto.

su justicia; y quando su misericordia se ve despreciada se cambia en furor. Ahora bien, Maria que no puede querer sino lo que quiere su hijo, lejos de proteger pecadores resueltos á vivir en el crimen, ya no hay para ellos sino un frio mortal, no digo bastante, un alexamiento infinito, un vivo horror.

Quienes son los que pueden esperar en Jesu-Cristo, y en Maria.

Solo á vosotras os es permitido esperar, almas pecadoras, que no podeis consolaros de haber ofendido á un Dios tan bueno, que castigais en vosotras la insolencia que os incitó y conduxo á ofender á una Magestad tan santa y tan terrible; y no creéis que hay cosa alguna que sea penosa para restituirse á la familiaridad de los hijos de Dios, y precaverse de las venganzas de un Dios irritado.

Si queremos que Maria nos ampare es necesario que seamos caritativos con el próximo.

En fin la tercera disposicion para empeñar á Maria en nuestro favor, y hacer que nuestra confianza sea legítima, es ser nosotros misericordiosos con nuestro próximo. El Espíritu Santo amenaza con un juicio sin misericordia al que no la hubiere tenido, y promete al contrario perdonarles todo á los que hubieren perdonado de corazon á sus hermanos las ofensas que les hayan hecho. Esto supuesto, ¿quereis que Maria se interese en vuestro favor? vaciad vuestro corazon de toda aversion, y de todo odio. Pues el que fuere tan atrevido que la implore, con el resentimiento, y saña en el corazon, imitará al pérfido Aman, de quien se dice en la Escritura, que viendo la traicion que habia tramado contra el pueblo judío, al punto de ser descubierta y castigada, se arrojó á los pies de Esther, y la suplicó, que apaciguase la colera de Asuero: entró en este instante el Príncipe en la sala del festin; ¿qué es esto, exclamó? este pérfido quiere violentar á la Reyna de mi Casa, que se le castigue inmediatamente.

Se



Se executó la orden del Rey , y se vió Aman suspendido en la misma horca que habia preparado para Mardocheo.

Un Santo Doctor (\*) nota que la suplica de Aman á Esther , es considerada violenta y opresiva , porque él habia logrado el fin de toda la ruina de su nacion : se debe , dice el Santo , dar el mismo nombre á las suplicas , y preces de los que hacen votos á Maria , interin son homicidas de sus hermanos , á lo menos , según el estado de su corazon. Luego si vosotros teneis en el vuestro alguna hiel contra alguno de vuestros hermanos , id luego á reconciliaros con ellos , y despues volved á ofrecer vuestro presente á la Reyna de la paz , entonces vuestros memoriales seguramente serán atendidos ; porque Maria no puede despreciar corazones humildes , penitentes , y caritativos.

Solo Vos , Señor , podeis poner en nuestro corazon estas disposiciones ; però como habeis querido , que todo nos venga por el conducto de Maria , nosotros nos dirigimos á esta Señora , para suplicarla , que nos las obtenga. Obtenednos , Virgen Santa , un corazon contrito y humillado , un santo odio de nosotros mismos , que nos estimule á vengar de nuestros crímenes á vuestro Hijo Santísimo , una ardiente caridad á nuestro próximo , caridad que cubra la multitud de nuestros pecados. Vamos , amados Feligreses míos , hombres y mugeres , doncellas , y mancebos , jóvenes , y viejos : corramos todos al pie de ese Altar , donde se honra á Maria mas particularmente , para jurarle todos una fidelidad inviolable : renovemos á sus pies las protestaciones de la mas perfecta devocion : representemosla los vinculos sagrados que la unen

Oracion que puede servir para conclusion de este Discurso.

á

(\*) San Anselmo.

á nosotros, y á nosotros nos unen á ella. Todo nos convida á hacer tales protestas y demostraciones: sus grandes privilegios merecen nuestros respetos, su poderoso crédito exige nuestra confianza, y nuestro amor: como Madre de Dios conoce todas nuestras necesidades, y como Madre de los hombres las siente.

— ¡Virgen Santa, permitid hoy que á la frente de vuestros Altares os elijamos por nuestra protectora y Madre: á Vos dirigimos nuestros tiernos gemidos: *ad te clamamus*, rodeados de escollos peligrosos, todos cercados de enemigos de nuestra salvacion, pues, vencido uno renace otro: á Vos Madre amorosa y tierna suspiramos: *ad te suspiramus*: dignaos, pues, poned vuestras miradas favorables sobre todos vuestros hijos, y sobre mi: concedednos vuestros socorros en nuestras urgentes necesidades y aflicciones, humilde, y rendidamente os lo suplicamos: ¿Os mostrareis insensible al ardor de nuestros votos, y ruegos? *Nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus nostris!* Si nos negais vuestros socorros, ¡ay! nuestra ruina estará cercana. Libranos, pues, de los peligros que nos amenazan, pero libranos para siempre: *sed á periculis cunctis libera nos semper.* Ultimamente, Madre amorosa nuestra, pelead con nosotros, combatid por nosotros, para que podamos merecer como Vos la corona de la gloria.

Amen.



ASUNTO QUINTO  
 SOBRE LA VISITACION  
 DE LA SANTA VIRGEN.  
 OBSERVACION PRELIMINAR.

**E**l asunto que vamos á tratar ahora, lejos de ser del numero de los esteriles, puede considerarse como uno de los más abundantes, y que abre el mas dilatado campo á la eloqüencia. Seria dificil trabajar sobre este Mysterio, sin hablar de las visitas y de las conversaciones, que forman el vinculo de la sociedad civil; y si aqui no se halla absolutamente todo lo que podria desearse, tengo sin embargo motivo para creer, que qualquiera quedará satisfecho, quando haya dado el volumen de los Discursos Particulares. En quanto á los Predicadores que quisieren formar un plan de un Discurso que abrace el Mysterio, les ruego que observen tres cosas, que son como inseparables del Asunto: Esto es, Maria que hace la visita, Isabel que la recibe, y San Juan que es santificado en el vientre de su madre: estos tres objetos, bien meditados, ofrecerán considerablemente una moral solida, instructiva, y de provecho para todos los estados. Los materiales que voy á ofrecer son muy propios para los que intenten tratar este Mysterio.

---



---

 DIVERSOS PASAGES

## DE LA SAGRADA ESCRITURA

## SOBRE LA VISITACION

## DE LA SANTA VIRGEN.

- S**urge, *propera anima mea et veni.* Cant. 2. v. 10. **L**evántate, amada mia, *acelérate, ven.* Qué hermosos son tus pasos, hija del Príncipe.
- Quam pulchri sunt gressus tui filia Principis.* Cant. 7. v. 1. Ven, Señor, no tardes en visitarnos, trayendo vuestra salud.
- Veni Domine, et noli tardare, visita nos in salutari tuo.* Psalm. 105. v. 4. No omitáis visitar al que está enfermo.
- Non te pigeat visitare infirmum.* Eccli. 7. v. 39. ¿Quién es el hombre para que os digneis acordaros de él?
- Quid est homo quod memor es ejus, aut filius hominis?* Psalm. 8. v. 25. Partió Maria prontamente, y fué á la montaña de Judea, entró en la casa de Zacarías, y saludó á Isabel.
- Exurgens Maria abiit in montana cum festinatione, et introivit in domum Zachariae et salutavit Elisabeth.* Luc. 1. v. 39. De donde me viene la dicha de que me visite la Madre de mi Señor.
- Unde hoc mihi ut veniat Mater Domini mei ad me.* Ibid. v. 43. Inmediatamente que Isabel oyó la voz de Maria, que la saludaba, el niño que llevaba en su seno saltó de
- Ut audivit salutationem Mariae Elisabeth exultavit infans in utero ejus, et repleta est Spiritu Sancto.*

Ibid. v. 44.

*Ut facta est vox salutationis tuæ, in auribus meis, exultavit infans in gaudio in utero meo. Ibi.*

*Magnificat anima mea Dominum, & exultavit spiritus meus in Deo salutari meo. Ibi v. 46.*

*Illuminare iis qui in tenebris, & in umbra mortis sedent. Ibi v. 79.*

*In omnibus operibus tuis esto velox. Eccli. 31. v. 17.*

alegría, y ella fué llena del Espíritu Santo.

Apenas oí tu salutación saltó de alegría mi hijo en mi vientre.

Mi alma glorifica al Señor, y mi espíritu resalta de alegría en Dios mi Salvador.

Ha venido de lo alto para iluminar á los que estaban sentados en tinieblas, y en la sombra de la muerte.

Sed pronto y activo en todas vuestras acciones.

## SENTENCIAS DE LOS SS. PADRES

SOBRE ESTE ASUNTO.

*Siglo quarto.*

*Ad introitum Mariæ exultavit infans audiebat enim verbum Domini per os Virginis personantis, & de utero Matris in occursum ejus gestiebat erumpere. S. Hier. Epist. ad Lætam.*

*Exultavit infans & repleta est Mater, non prius repleta est Mater quam filius*  
Tom. XI.

**S**altó de alegría el niño á la entrada de Maria, porque oyó la voz del Señor, que hablaba por boca de Maria; y deseaba con ardor salir del vientre de su Madre, para ir delante de él.

Saltó el niño de gozo, y la Madre fué llena del Espíritu Santo; la Madre

Ss

no

*sed filius esset repletus replevit & Matrem.* S. Ambros. in Evang. Luc.

no fué llena antes que el Hijo; pero el hijo lleno de este divino Espíritu, la Madre fué llena recibiendo de su plenitud.

*Vide humilitatem, quæ Dei mater eligitur nullam sibi prærogativam tantæ gloriæ vindicavit.* Id. ibi.

Considerad la humildad, la que es elegida por Madre de Dios, no quiere valerse de tan gloriosa qualidad.

#### Siglo quinto.

*Nondum natus Joannes propheticâ exultatione commotus est, quasi etiam intra Matris visera, jam exclamare: Ecce Agnus Dei.* S. Leo. Serm. 4. in Epiph.

Aun no nacido Juan agitado de un movimiento de alegría profético, todavía encerrado en el vientre de su Madre gritaba: Este es el Cordero de Dios.

*Meritò Joannes in utero exultat, qui originis suæ libertatem ante nosse quam nasci meruit sentire quam vivere.* Petr. Chrysolog. Serm. 97.

Con razon Juan Bautista salta de alegría en el vientre de su Madre, pues se vió libre del pecado original, y sintió su libertad antes de nacer.

*Nondum nascitur et salibus loquitur, nondum paritur et properat.* Id. ibi.

Apenas no ha nacido y ya habla, aun está en el vientre de su Madre, y ya hace el oficio de Precursor.

#### Siglo duodecimo.

*Illud certum quod non parum contulit puero nascituro, intemeratæ Virginis consortium.* S. Bern. Serm. de privileg. Joan. Bapt.

Es constante que la parada de la Inmaculada Virgen Maria en casa de Isabel contribuyó no poco para la dicha del niño que estaba para nacer.

**NOMBRES DE LOS AUTORES**  
*y Predicadores que han tratado este asunto.*

**E**l P. Crasset , en el Lib. intit. *Devocion de la Virgen*, segunda parte , tratado quinto , capitulo tercero , manifiesta quan honrada fue la Santa Virgen por su Prima Isabel.

Los Padres Dorleans, Pallu , en un Libro , que tiene el título del de arriba tocan algo sobre este asunto.

Las Meditaciones de los Padres Dupont, Nouet y Croiset ofrecerán tambien algo sobre esta materia. Casi todos los Asceticos no se han olvidado de tratar este asunto.

Los que quieren tratar el asunto de la Visitacion de un modo enteramente moral , pueden valerse del que yo he extrahido de los Ensayos de Panegyricos , tom. 2.º Está muy bien concebido y puede ofrecer mucho para la instruccion: 1.º se hallan en la visita de Maria reglas para santificar los deberes de obligacion y cortesia que el mundo exíge. 2.º Los que se descuidan en los ejercicios de caridad hallarán en la Visita de Maria razones para confundir su insensibilidad , y animar su zelo.

*Primera parte* : 1.º La humildad profunda con que Maria desatendió todas las consideraciones que podian detenerla , enseña á los cristianos empeñados en el siglo á no disputar las clases , ó esferas , sino á manifestar su humildad en un todo: 2.º A no conversar sino en asunto de Dios, asi como Maria , é Isabel , se emplearon en hablar de las maravillas que el Señor habia obrado en Maria: 3.º en no lisonjearse con alabanzas que envenenan;

sino como estas dos venturosas criaturas , en atribuir á Dios toda la gloria de los dones que habian recibido de sus divinas manos.

*Segunda parte* : 1.º Maria visita á su Prima en un tiempo de necesidad , los servicios le eran como indispensables , y Maria los hizo con amor, y con alegría ; en vez de que el mayor número de otras personas se niegan á favorecer al próximo en la necesidad , y de visitarle para consolarlo en su afliccion. 2.º Maria no ofrece sus buenos oficios á Santa Isabel con una caridad pasagera , sino perseverante , supuesto que le asistió tres meses continuos en su casa : quando el mayor número de los cristianos se limitan á las primeras pruebas de la caridad , y del amor. Maria con la caridad que exerce con su prima confunde á muchos hombres insensibles , y les da un exemplo capaz de animar su zelo.

La idea del P. Bretonneau , me ha parecido importante , y creo que ojeando con cuidado la tabla de este volumen , se podrá desempeñar este asunto cumplidamente. Aun seria mucho mejor, y mas satisfactorio tomarse el trabajo de reflexionar sobre el Tratado del Amor del Próximo contenido en el Tom. I. de este Diccionario al fol. 93. La sencilla exposicion que voy á hacer de esta propuesta idea , manifestará la verdad de lo que digo.

Visitacion de Maria , Mysterio de agradecimiento á Dios. Primera Proposicion.

Visitacion de Maria , Mysterio de caridad en favor de Isabel. Segunda proposicion.

*Primera parte.* Oigamos hablar á Maria ; ¿ qué canticos de alabanzas no profiere? El reconocimiento hácia Dios tiene dos sentimientos: el uno de la grandeza del beneficio , y del bienhechor : el

otro



otro de nuestra indignidad , y de nuestra baxeza. Ahora bien , jamas hubo retorno mas perfecto que el de Maria. Tú me ensalzas le dixó á Isabel , entre todas las mugeres , como á la mas feliz , y á la mas gloriosa. Pero , yo no , al Señor es á quien yo glorifico , 1.º sentimiento de gratitud (a). Tú me llamas Madre de Dios , pero yo me considero por muy dichosa , en estar en el mas inferior grado de los que le sirven ; segundo sentimiento de gratitud (b).

*Segunda parte.* Maria , é Isabel estaban llenas del Espíritu Santo : absortas de sus grandezas , penetradas de sus bondades , reconocidas á sus beneficios , y abrasadas de su amor , como no conocian sino á él , sobre este mismo principio , todas sus conversaciones , era preciso fueran santas y elevadas : lo eran en efecto , y el Evangelio no nos habla de ellas sino como de una competencia de humildad , y de reconocimiento. Todas sus palabras son otros tantos oráculos y profecias.

*Tercera parte.* Representémonos ahora á Maria como una nube fecunda que lleva por todas partes dulces rociós de la gracia : todo lo que compone la Casa de Zacarias tiene parte en los beneficios de Maria , ella los derrama con abundancia sobre todo lo que la rodea. Oid , pueblos fieles , y testigos de tantos favores admirad : ya la Madre está llena del Espíritu Santo , primer efecto de la visita de Maria : ya el Hijo está santificado en el seno de su Madre , segundo efecto de la visita de Maria ; y ya el Padre adquiere nuevos conocimientos , tercer efecto de la visita de Maria.

*Es sin duda que se ballará en la continuacion de*

(a) *Magnificat anima mea*, Luc. 1. v. 46. (b) *Quia respexit humilitatem &c.*, ibi. v. 47.

de este Tratado todo quanto se necesite para desempeñar esta idea, cuyo autor no conozco. Sin embargo, si los que tienen el intento de tratar este asunto quieren creerme, yo les aconsejo esperen un poco tiempo, porque en el tomo de los asuntos particulares, en el que trataré con este mismo título de las compañas, de las visitas, y de las conversaciones, pueden persuadirse que hallarán excelentes modelos que les ofrecerán materiales muy buenos para desempeñar noblemente la idea arriba propuesta.

Vease aquí todavía otra idea, pero que va más claramente á ofrecer pruebas de este Misterio. No nos detendremos en él, á causa de todo lo que me prometo ofrecer en el tomo ya anunciado.

En el Misterio de este dia [vemos en él: 1.º Grandes virtudes practicadas: 2.º executadas grandes maravillas. Y así vereis en este Discurso las virtudes que Dios hizo obrar á Maria en su Visitacion, y las maravillas que manifestó Dios por Maria en su Visitacion.

*Primera parte.* Tres grandes virtudes contiene y expresa el espíritu del cristianismo, y hacen ver con esplendor la perfeccion, la fé, la caridad, la humildad, sobre todo quando se hallan todas unidas, porque viene á ser destruirlas, el separarlas. La fé nos junta á Dios, como á la verdad suprema, y nos hace felices esclavos del Imperio de Dios. La caridad no dedica al próximo, como á nuestro hermano, y nos induce á amarle tanto como á nosotros mismos. La humildad nos acuerda á nosotros mismos, cuya soberbia, y el orgullo acostumbran apartarnos de nosotros mismos, y la humildad nos fuerza dichosamente á conocer nuestra nada. Ahora bien, yo digo que estas tres virtudes brillan con esplendor en Maria:

1.º Vemos en ella una fé viva en quanto á su fecundidad, que la cree aunque parece increíble (a). Una caridad animosa en el viage que emprende aunque es tan penoso (b). Y una humildad profunda en casa de su prima, á quien honra Maria, mereciendo ella todos los honores (c).

*Segunda parte.* Todas las maravillas que se obraron desde la Encarnacion del Verbo, me atrevo á decirlo, estaban ocultas, y hoy solamente, muchos milagros, conseqüencias dichosas de la Encarnacion del Verbo, se escapan, digamoslo asi, de las tinieblas, donde permanecen otras todavia encerradas. Dios por Maria en su Visitacion, hace tres igualmente señalados, é igualmente saludables: 1.º Juan Bautista es santificado, y enagenado de alegría en el vientre de su Madre: 2.º Isabel está llena del Espíritu Santo, á vista de su felicidad: 3.º en fin, el Señor es glorificado en la casa de su Siervo que es Zacarias. ¡ Quán grandes son estas maravillas! ¡ Quán espléndidas y brillantes deben considerarse, y quán utiles para nosotros por el fruto que podemos sacar de ellas.

El P. Oudri tiene tambien un sermon sobre este asunto. Su proposicion general es que la visita de Maria es el modelo perfecto que la Iglesia nos propone en todas nuestras visitas, de lo que infiere, que el motivo de la visita de Maria, es un motivo de caridad: 1.º de una caridad sumisa á las ordenes de Dios: 2.º de una caridad officiosa, que aspira á dar parte de los bienes que ha recibido.

El P. Oudri hace ver que el fruto de esta visita-

(a) *Exurgens Maria in diebus illis*, Luc. 1. v. 35. (b) *Abiit in montana cum festinatione*, Id. ib. (c) *Salutavit Elisabeth*, ibi.

sita fue la caridad: 1.º por los santos discursos, y conversaciones edificantes que Maria tuvo con Isabel, que no tuvieron otro objeto que el Misterio de la Encarnacion: 2.º por los exemplos de virtud, y de santidad que dió durante el tiempo que estuvo en casa de Isabel: 3.º por los buenos oficios que Maria hizo á toda la casa de su prima; de este modo con santas acciones, piadosas conversaciones, y con servicios que tienen á la caridad por principio, y al amor por fundamento, debemos comenzar nuestras visitas por caridad, y no recoger de ellas otro fruto que la caridad.

Facilmente se concibe que basta poner la vista sobre los diferentes asuntos de moral que miran á la division principal, y á las subdivisiones que acabo de anunciar, para comprender que nada es mas facil que desempeñar esta idea, agregando á la moral algunas circunstancias que tengan relacion con la visita de Maria.

## DIVERSAS COMPILACIONES

### SOBRE LA FIESTA

#### DE LA VISITACION DE LA SANTA VIRGEN.

En el Misterio de la Visitacion hay dos visitas que notar.

**D**os visitas deben considerarse en el Misterio de este dia, dice San Ambrosio, la de Jesus á San Juan, y la de Maria á Isabel. San Juan tenia necesidad de Jesus, é Isabel necesitaba de Maria; ¿pero por qué medio dos niños, uno, y otro encerrados en el vientre de su Madre, podrán comunicarse? ¿Y cómo dos Mugeres embarazadas, se-  
pa-

paradas una de otra por caminos casi inaccesibles , podrán verse , y tratarse en una estación rigurosa ? Debeis saber , Cristianos , que Jesus inspira á Maria secretamente que vaya á ver á Isabel : la grandeza de su nueva dignidad , la distancia , y la fatiga del viage no la detienen ni un instante ; el precioso peso que comienza á sentir la alivia , dice San Agustin , en vez de fatigarla. Sostenida por este secreto movimiento de la gracia que la conduce , vence todos los obstáculos , llega , y la presencia de Jesus hace saltar á Juan de alegría en el vientre de su Madre. Isabel queda llena del Espíritu de Dios á vista de Maria : la alegría , la humildad , y la gratitud de Maria resplandecen de un modo absolutamente divino en el cántico admirable , que profiere en respuesta de las bendiciones de Isabel. ; Quántos Misterios , cuántas instrucciones hay en la Historia de nuestro Evangelio ! *Jarri.*

Luego que el Angel del Señor hubo saludado á Maria , que la sombra del Altísimo la cubrió , y que el Verbo se hizo carne en sus virginales entrañas , creyó sin titubear todo lo que parecia increíble , nada sospechó sobre lo que el Angel la anunciaba , quiero decir sobre su fecundidad : léjos de atribuirlo á una imaginacion engañosa , ó engañada , reconoció que era obra de Dios : léjos de creerla imposible , ya sea porque no habia conocido jamas hombre alguno , ya sea porque en todos los siglos no se habia visto exemplar de la fecundidad de una virgen , ó de la encarnacion de un Dios , todas estas dificultades se desvanecian con la luz de la fe. Creyó Maria , dice San Bernardo , antes de concebir al Verbo , y su sumision acabó de completar su dicha : creyó despues de haber concebido , y su fe aumentó su mérito.

Continua-  
cion del asun-  
to.

Que Sara se ria al anunciarle un Angel que seria fecunda, no obstante que ya era vieja, es porque no conocia bastante el poder del Altísimo. Maria no tendrá esta sospecha, ni merecerá reprehension, persuadida de que este es el gran Misterio de la Redencion: se levanta, y sale, dice el Evangelio, del lugar de su retiro: *Exurgens Maria*; y sin dudar, ni detenerse un instante en creer su dicha, dice San Ambrosio, ansiosa de ser útil, gozosa al ver que va á ser el instrumento de las misericordias de Dios, parte con mucha diligencia, para dar principio al Misterio de su Visitacion. ¡ Quán admirable es esta fe ! ¡ Quán bien merece ser imitada, y quánto debe obligarnos esta sumision de Maria á someter nuestro entendimiento á la revelacion divina.

Moralidad sobre el asunto precedente, que mira á la sumision que nosotros debemos tener á todo lo que nos propone la Religion.

Maria, á despecho de todas las preocupaciones del entendimiento humano, creyó el mas incomprendible de todos los Misterios: ¿ qué razon bastará para impedir que nosotros sometamos nuestro entendimiento á nuestra Religion? Si para creer tuvo Maria los oráculos de la Ley antigua, que le enseñaron que un Dios naceria de una virgen, y la revelacion de la Ley nueva, que le descubrió los designios de Dios; ¿ no tenemos nosotros los mismos oráculos? ¿ no tenemos las mismas revelaciones? tenemos aun más numerosas, porque, en fin, antes que Maria creyera su concepcion virginal, y la fecundidad de Isabel, todavía nada se habia hecho en el mundo, que pudiera autorizarla para creer estas verdades; y no obstante su espíritu se somete porque es Dios el que habla; y nosotros pecadores orgullosos, y rebeldes, instruidos con los milagros de Jesu-Cristo, con la Tradicion no interrumpida de nuestros Padres, con la mision, progresos, y triunfo de los Apósto-

les sobre la Synagoga ; y la Idolatria abatida bajo del peso de prodigios, y predicaciones : nosotros que vemos la Religión Cristiana fundada con la sangre de los Mártires ; nosotros , en fin, rodeados de tantas luces , de tantas autoridades, de tantos testimonios ; nos atreveremos todavía á hacer resistencia á tantas cosas , sin fundamento, sin exámen , y sin rubor ? cubrámonos de vergüenza al ver que en nada nos parecemos á la mas augusta de todas las Virgenes , y nos asemejamos en un todo al mas ingrato de todos los Pueblos : hablo de Israel , que dexando de ver milagros , se pasaba á la incredulidad , sin otra causa ó motivo que su ingratitud , y su obstinacion.

¿ Hubo jamas una piedad mas circunspecta, mas contenida , y si así puedo decirlo , mas tímida que la de Maria ? Sin embargo empeñada en el comercio del mundo , permanece siempre retirada. No se dexa ver jamas. Es verdad que su principal ocupacion es darle al Soberano Señor lo que le es debido ; ¿ pero por eso dexa de darle al mundo lo que se le debe ? Es verdad que Maria prefiere las conversaciones celestiales á los discursos frívolos ; ¿ pero no manifiesta que alguna vez interrumpe la dulzura de la contéplacion por conversar con las criaturas ? Es cierto que se da toda entera á Dios ; ¿ pero de quando en quando no se presta , digámoslo así, al mundo ? Es verdad que busca , y ama la soledad ; ¿ pero no emprende hoy un grande viage por ir á asistir , y visitar á su Prima Isabel ?

La conducta de Maria nos hace ver tres diferentes obligaciones , igualmente comunes á toda sociedad , ya sea religiosa , ó secular , y son: 1.º obligaciones de política , y urbanidad : 2.º deberes de proximidad : 3.º deberes de caridad. Ma-

Maria  
que  
con  
y  
de  
del á su

Es una ilusion creer que las obligaciones de la sociedad son incompatibles con la verdadera piedad. Maria en el Misterio de este dia confunde con su exemplo esta ilusion.

Tres obligaciones que nos impone el exemplo de Maria.

ria visita á Isabel , deber de cortesía : le abre su corazón con una santa confianza , deber de proximidad : le hace todo género de servicios , que puede exigir el estado en que se halla Isabel , deber de caridad. Maria cumple con todos estos deberes de sociedad. ¿ A vista de esto , no podré yo inferir , y aun afirmar que estos deberes nada tienen que sea incompatible con la piedad? *Padre Pallu.*

Maravillas que acaecieron en el encuentro , y visita de Maria á Isabel.

San Ambrosio se enagena de admiracion al considerar esta visita celebre señalada con tantos Misterios , con tantas Prophecías , y con tantos prodigios. Este Santo Doctor parece que expulsa todos los encantos de su eloqüencia para describir lo que pasa en la visita , y encuentro de estas dos ilustres Madres , de las que la una da al mundo el mayor entre los hijos de los hombres , y la otra á un Dios hecho hombre para la salvacion de todos. Isabel , dice este Padre , oye la primera la voz de Maria ; pero Juan siente antes la gracia de Jesu-Cristo : aquella se alegra de la visita de la Santa Virgen : este otro se regocija con la presencia de su Señor. Las dos Madres publican exteriormente las maravillas de la gracia , y los dos Niños sienten , y producen las operaciones. Jesu-Cristo llena á San Juan de la gracia adherida al ministerio de Precursor , y San Juan se anticipa en las funciones de un modo admirable. Isabel , y Maria , interiormente animadas del espíritu de sus Hijos , forman con sus coloquios una serie de Oráculos , y Profecias. *Mr. Farri.*

Quan diferente es la visita de Maria , de las que se hacen comun-

— Maria no se conduce como algunas personas , que hinchadas con la preeminencia de su estado , creen se les debe todo , y no se acomodan á dar el primer paso. En vez de esperar que se vaya



á visitarla , ella misma sale de su casa para visitar á su Prima Isabel , luego que el Angel la anuncia la feliz noticia de que es ensalzada á la dignidad de Madre de Dios , para enseñarnos la humildad : efectivamente , esta es la primera virtud , de la que nos da exemplo en su Visitacion: porque si las personas del mundo reciben , y se hacen visitas unas á otras , el motivo mas ordinario es la vanidad. ¿ Y ciertamente en este linage de visitas de qué se trata ? Ya se habla de negocios , del modo como se han manejado , de sus designios , de sus intrigas , de los rodeos que se han practicado para conseguirlos : todo esto para darse uno á conocer por hombre inteligente , y que no da pasos en balde. No se trata , ni se conversa en tales visitas sino de negocios del estado , para pasar plaza de un gran político , que sabe desenvolver tramas &c. En una palabra , en casi todas las visitas del mundo no suele haber otro objeto que la vanidad.

El exemplo de la Virgen nos enseña desde luego la primera regla de las visitas , que es no hacerlas , sino por motivos de caridad ; y la segunda no es menos notable , y es no emplear en ellas mas tiempo del que precisamente es necesario : por esto se dice que fue prontamente á los montes de Judea. Maria deseaba restituirse á su retiro , que era su centro ; y segun esta regla debemos corregir todas las vanas diversiones de nuestras visitas , en las que muchas personas emplean la mayor parte de su vida ; pero el mal está en que el mayor número no tiene propriamente ocupacion : no saben que hacer quando estan en su casa , y aun en la agena , no tienen cuidado alguno de ahorrar el tiempo , porque no saben en que emplearle , y así es tan perdido en su casa ,

munmente las personas del mundo.

Aprendamos las reglas que hemos de observar en nuestras visitas , del modo como se porta Maria en la suya.

como fuera de ella ; pero un Cristiano que conoce bien todo lo que vale el tiempo , no debe emplear en visitas , sino el tiempo precisamente necesario. *Mr. Nicole en sus Ensayos.*

La caridad sola empeñó á Maria á ir á visitar á su Prima Isabel.

Puede decirse que la caridad , la virtud mas grande de todas las virtudes , fue el motivo que llevó á Maria á casa de su Prima Isabel ; porque ¿ qué otro motivo podria determinarla á emprender tan penoso viage sino la caridad ? Maria sola , dice San Ambrosio , podia llevar á la execucion tan difícil designio : si hubiera consultado al mundo , y sus falsas máximas ¿ cuántas excusas le hubiera ofrecido ? En su juventud , en su compleción , en su grandeza , en las razones de cortesía , para impedir que emprendiera tal viage , y para desviarla hasta de pensar en él. Le hubiera representado el mundo que una edad tierna debia ser manejada con mas circunspeccion que qualquiera otra ; le habria dicho , que siendo de compleción delicada , el interes del próximo no debe hacernos olvidar el nuestro ; que qualquiera debe mirar por sí mismo , quando quiere ser útil á su próximo : le habria insinuado que no era decente á una Virgen , cuyo origen era agosto , ni á la gloria de una Madre , cuya fecundidad era divina , abatir su grandeza , ni arriesgar su vida : le hubiera representado que su Prima debia mas bien venir á visitarla , y no ir Maria á buscarla , pues su qualidad se oponia á su designio. En fin , el mundo , seductor lisonjero , la hubiera hecho ver en tal viage montes que era preciso atravesar , valles que andar , abrojos , y espinas , y otras mil dificultades que vencer ; pero Maria nada escucha sino su caridad , esta sola virtud la posee , la conduce , la empeña , la anima , y la fortalece.

Quan-

Quándo nuestro corazon está lleno del fuego sagrado, que el Salvador vino á traer al mundo, atado con el vínculo de perfeccion, que nos lleva en derechura á Dios, y al próximo, embriagado del vino celestial, que nos reduce á una especie de dichosa enagenacion. ¡ Ay ! entonces ya no nos hiela la indiferencia, ya no hallamos dificultades en las cosas mas dificiles: el fuego de la caridad nos inflama, este vínculo nos arrastra, y este vino sagrado nos lleva adonde quiera que Dios, ó el próximo nos llaman. En vano levanta la voz el amor propio, porque el amor divino le sella los labios: en vano se queja la afeminacion, ó delicadeza, la caridad la combate, y al mismo tiempo la anima: en vano salen al encuentro mil obstáculos, entonces sentimos que esta dichosa embriaguez arrebatá á nuestro corazon; y semejantes á aquellos animales misteriosos, de los que Ezequiel nos ofrece la pintura: uncidos nosotros al carro de la caridad divina, vamos, y volamos por todas partes, y adonde quiere llevarnos: ya no hay camino dificil, ni escabroso; todo esfuerzo nos es suave; todo oficio gustoso; todo trabajo agradable, inmediatamente que la voluntad de Dios, y la necesidad del próximo nos llaman.

¿ No es aquí donde convendría hacer valer el precioso pensamiento de San Agustín? Añadid, dice, caridad, y todo será útil: quitad la caridad, y todo será infructuoso (a). Comprendeis bien toda la fuerza de estas palabras, Mundanos, vosotros que os gloriais de tantas prerogativas, y careceis de la de la caridad; ¿ pero de qué os ser-

vi-

(a) *Adde charitatem & prosunt omnia, detrabe charitatem, & nihil prosunt cætera.* D. August. explan. in Verb. Apost.

Nada es costoso, ni dificil á un corazon abrasado con el fuego divino de la caridad.

Todo con la caridad es provechoso, sin la caridad nada es útil para la salvacion.

virán aquellas si os falta esta ? solo para haceros mas imperfectos , y mas culpables. Aunque tuvierais en el órden de la naturaleza todo el genio , y el talento mas sublime , los agrados exteriores , todo el espíritu , y gracias mas singulares : sin la caridad el ingenio no es mas que un falso vislumbre , los agrados una flor que se pasa , el ingenio un fuego volátil , los talentos una embustera lisonja. Aunque fuerais nobles del primer órden , ricos mas que Crespo , honrados , y los mas famosos , sin la caridad toda vuestra nobleza , y prerogativas , no serán mas que títulos fantásticos &c. En fin , quando hablarais el language de los Angeles , y de los hombres , y aun quando tuvierais el don de Profecía &c. Si careceis de la caridad que nos hace amar á Dios sobre todas las cosas , y al próximo tanto como á nosotros mismos , no sereis nada (a) : nada me aprovechan todas las prerogativas mundanas.

Quan bien se manifiesta la humildad de Maria en la visita que hace á Isabel.

María , entendiendo de la misma boca del Angel , que la anuncia ha sido elegida para ser Madre de Dios , la preñez de Isabel , juzga fácilmente la necesidad en que se halla su Prima , y de los servicios que puede hacerle. Su humildad no le permite deliberar un solo instante (b). Su humildad le hace menospreciar las dificultades de un viage áspero , y penoso : su humildad le hace olvidar quan elevada es sobre su Prima Isabel (c). Va á su casa para servirla en quanto necesite (d). Comprended aquí , dice este Padre , toda la humildad de Maria hecha Madre de Dios ,

(a) *Si charitatem autem non habuero , nihil mihi prodest.* I. Cor. 13. v. 2. (b) *Nescit tarda molimine Spiritus Sancti gratia.* S. Ambr. in Eváng. Luc. (c) *Venit superior ad inferiorem.* Id. ibi. (d) *Ut inferior adjuvetur.* Id. ibi.

no solicita valerse de tan eminente dignidad. ¿Es una prima suya? es verdad, va á casa de una de sus mas cercanas parientas: es una jóven que vá á visitar á otra de mucha mas edad; pero es la Madre de Dios la que la visita, y por consiguiente es bastante humilde para olvidarse de todas sus mas augustas prerogativas. No solo va la primera, sino que tambien saluda primero á Isabel (a). Convenia, añade tambien San Ambrosio, que la Virgen mas casta fuera la mas humilde (b). *Padre Pallu.*

A tan grande exemplo de humildad ¿qué pueden responder tantos cristianos tan delicados sobre el pundonor, que exáminan con orgullo escrupuloso, si asi puedo decirlo, lo que deben, y lo que se les debe; igualmente atentos, sobre uno y otro, y mucho mas sobre lo que se les debe? Quanto mas grande es Maria delante de Dios, que es la única y sólida grandeza, tanto es mas humilde. Quanto mas grandes somos nosotros para los ojos del mundo, tanto menos humildes somos para los ojos de Dios. Sin embargo deberiamos serlo como hombres, y mucho mas como cristianos. *El mismo.*

Si es necesario algo mas para enseñarnos una virtud tan importante, y tan rara; exáminemos toda la conducta de Maria en su conversacion con Isabel, en ella conserva esta virtud que tan admirablemente habia practicado, en la visita que el Angel la hizo. El uno y la otra la respetan como á Madre de su Dios: Maria no responde á ambos sino tomando la qualidad de sierva del Señor. Todo lo refiere á Dios, publica que el solo es el

Quanto mas delicados son los mundanos sobre las preferencias y pundonor, son otro tanto mas confundidos con el exemplo de Maria.

En la conversacion de Maria con el Angel, y despues con Isabel, brilla sobre todo la humildad de Maria.

(a) *Nec tantum venit, sed prior salutarit*, Id. ibi. (b) *Decet enim ut quanto castior Virgo, tantò humilior sit*, S. Ambr. ub. sup.

el que ha obrado grandes cosas en su favor. Quanto mas el Angel, é Isabel la exáltan, tanto mas ella se humilla. ¡O humildad verdaderamente digna de la Madre de un Dios! Porque Maria ha sido la mas humilde de todas las puras criaturas, ha sido la mas exáltada; y porque fue la mas exáltada, fue la mas humilde.

La inutilidad de las mas visitas, y reprehensiones que hará Dios por ellas á los mundanos.

Si como no se puede dudar, el motivo de vuestras visitas ha de ser santo, qué direis, ó qué hareis vosotros, Cristianos, quando Dios os reprenda tantas visitas inútiles, por no decir peligrosas, y criminales, que habeis hecho para satisfacer á vuestras pasiones desordenadas: tantos desayres que habeis sufrido por insinuaros en una casa, de la que innumerables obstáculos os impedian la entrada: tantos viles artificios que habeis empleado para atravesar la importuna multitud que os hacia inaccesible la persona de un Grande ó Ministro. Los hospitales estaban abiertos, os dirá Dios, yo os esperaba en ellos en la persona de tantos afligidos que necesitaban de vuestros socorros: Yo hubiera reconocido esta señal de vuestra memoria, con consolaciones que habrian producido mas dulzura en este ejercicio de caridad, que todos los mas agradables pasatiempos del mundo; pero vosotros no os habeis dignado de dar un paso para buscarme. ¿Qué respondereis á tan justas quejas? ¿Donde estará el socorro de un pecador, quando Dios, no parandose en estas reprehensiones, le hará conocer, tocar, sentir, y penetrar todo el fondo, toda la gravedad, y toda la malicia de su insensibilidad.

Politica cristiana de Maria, respecto á Isabel, muy diferente de las

Maria, no obstante su grandeza, saluda la primera á su prima: lejos de esperar que ella se anticipe, Maria la previene ansiosa de hacer por ella los servicios mas laboriosos: ella no se des-  
via

via de ellos , ni por la excelencia de su virginidad , ni por la maravilla de su maternidad inefable y gloriosa : la saluda , la abraza , y la obsequia profundamente (a). Notad aqui para vuestra instruccion , que no es esta una de aquellas salutaciones faciles , que nada le cuestan al amor propio , ni á una amistad absolutamente mundana. Maria no ofrece la suya , sino despues de haber atravesado montes asperos y escarpados. No es uno de aquellos saludos orgullosos , donde se trata con mucho miramiento , la graduacion y el mérito. Maria da el suyo , perdiendo de vista su dignidad , elevacion , y mérito. En fin , no es uno de aquellos saludos , que no consisten sino en fingidas urbanidades. Maria abraza en su seno todo lo que puede emprender una oficiosa humildad , ofertas sinceras , testimonios de una tierna amistad , cuidados de servidumbre , todo entra en esta accion.

Admirada de las prevenciones , y anticipacion de Maria , Isabel no hace mas que humillarse : ¿ quién soy yo , exclama , para que la Madre de mi Señor se digne visitarme (b) ? Si Maria era superior á Isabel por su dignidad , la Esposa de Zacarias podia á lo menos persuadirse , que esto no obstante , el parentesco la haria igual , y que su edad avanzada la daria tambien una especie de superioridad sobre ella ; lejos de Isabel semejantes sentimientos , no es asi como piensa la humilde Esposa de Zacarias : no se dirigen á esto sus reflexiones , ella las lleva unicamente á la diferencia que pone entre ella , y su prima la maternidad divina. Yo no soy sino madre del Siervo , y la

las cortesias de los mundanos.

La humildad de Isabel corresponde perfectamente á la humildad de Maria.

(a) *Salutavit Elisabeth*, Luc. 1. v. 40. (b) *Unde hoc mihi, ut veniat mater Domini mei ad me?* Luc. 1. v. 43.

la Madre del Soberano Monarca viene á visitarme.  
¡Qué dicha para mí (a)!

Santidad de  
los coloquios  
de Isabel y  
Maria.

Isabel no comienza refiriendole á Maria la aparicion del Angel á Zacarias, sus predicciones, la Concepcion maravillosa de su hijo, su preñez inesperada: no por cierto se olvida de todo esto para manifestar su reconocimiento á la Madre de su Dios: el sonido de vuestra voz, la dice, ha hecho dar saltos de alegría al niño que llevo en mi seno (b). Se olvida de sí misma para celebrar la dicha de Maria, la felicita, ella la alaba (pero tened cuidado) como conoce todo el peligro de las alabanzas, aun las mas inocentes, las que le da, le son, digamoslo asi, estrañas: ella no le alaba sus perfecciones naturales, ni sus qualidades personales, no exágera sus atractivos, ni sus hechizos, no le habla sino de las gracias y bendiciones con que su Dios la ha colmado: Sois bendita, la dice, entre todas las mugeres, y bendito es el fruto de tu Vientre (c). Si Isabel la predice el cumplimiento de las maravillas que el cielo ha comenzado á obrar en ella, y las promesas que el Señor la ha hecho, no atribuye esta dicha inesperada, estos favores señalados, sino al mérito y sumision de su fé: Eres dichosa en haber creído; por esto, añade, merecereis que el Señor acabe lo que tan dichosamente ha comenzado (d). ¡Qué sentimientos! ¡Qué humildad! ¡Qué coloquios! El Señor y sus bondades, la Religion y sus Mystérios, son siempre los únicos, ó á lo menos los principales objetos.

Pe-

(a) *Unde hoc mihi* Luc. ibi. (b) *Ut facta est vox salutationis tuae in auribus meis exultavit gaudio* &c, Luc. i. v. 44. (c) *Benedicta tu in mulieribus, & benedictus fructus* &c, Luc. i. v. 28. (d) *Beata es quia credidisti, perficientur in te*, Luc. v. 45.



Pero á los sentimientos de Isabel agrega Maria los suyos, y por elevados que parezcan, todavia está mas llena de Dios que le inspira, ella exágerará su humildad, la vivacidad de su reconocimiento, la santidad de sus conversaciones; es verdad, dice, yo lo confieso: todo lo debo á la liberalidad del gran Dios, de quien me habláis, yo no puedo contener mi reconocimiento, es preciso que yo publique sus favores, y que cante en su honor cánticos de alabanza (a). Mi corazon no puede reprimir los raptos de su alegría, es preciso que se explaye: un Dios quiere salvar á los hombres, y se ha dignado elegirme entre todas las criaturas para participar la primera el fruto saludable de la redencion (b). Hasta la posteridad mas retirada, todas las naciones publicarán, á vuestro exemplo, mi dicha y mi gloria, que todas sepan como Vos, que yo no debo tanta grandeza, y elevacion sino á la bondad infinita de mi Dios, que se ha dignado poner los ojos sobre la baxeza de su sierva (c).

Es cierto, que Dios Todo-poderoso ha hecho por Vos grandes cosas; pero me atrevo á decirlo, todo eso, no eran sino los primeros efectos de su omnipotencia. Hizo por mí prodigios mucho mas sublimes, y es propiamente en mi favor que ha explayado toda la fuerza de su brazo; sea su Santo nombre por siempre bendito, y glorificado (d).

Y asi Maria agrega á los sentimientos de la humildad mas profunda, las expresiones del mas tier-

Como Maria  
en este Can-  
tico comuni-  
ca

(a) *Magnificat anima mea Dominum*, Luc. 1. v. 46. (b) *Et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo*, Id. v. 47. (c) *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ, ecce enim ex hoc &c.*, Luc. 1. v. 48. (d) *Quia fecit mihi magna qui potens est, & sanctum nomen ejus*, Id. v. 49.

ca á Isabel  
sus mas subli-  
mes conoci-  
mientos.

tierno y mas vivo reconocimiento: mucho mas ilustrada que Isabel se eleva espiritualmente hasta el seno de la divinidad, y manifiesta, á una parienta que ella ama, los mas sublimes conocimientos que ha recibido. La instruye á fondo de los atributos de su Dios, se los descubre, baxo las mas nobles, y magnificas ideas, y con un solo rasgo le pinta su misericordia, no halla limites, exclama, abraza todos los tiempos, se derrama sobre todos los Pueblos, se perpetua de edad, en edad, de siglo en siglo, de generacion en generacion sobre todos los que le temen (a). Si es infinitamente misericordioso, es infinitamente justo, lleno de amor por los que se someten á sus leyes, se complace en colmar su esperanza con señales brillantes de su justicia, y se complace igualmente en desconcertar los proyectos atrevidos de un corazon soberbio, y rebelde (b). Dios tiene en sus manos nuestros destinos: arbitro soberano de la suerte de todos los humanos, dispone de ellos á su gusto; y para señalar su poder, se le ha visto derribar de su Trono al Monarca soberbio, y sacar al humilde Pastor de la obscuridad de su cabaña para ponerle el cetro en la mano (c). Infinitamente generoso y liberal, á ninguno desprecia, derrama sus dones aun en los mas miserables, y alguna vez, á disgusto de la ternura de su corazon, castiga con una pobreza saludable al rico que abusa de su opulencia. El pobre, y el indigente hallan siempre en su liberalidad un socorro seguro (d). En todos tiempos ha experimentado Israel

(a) *Et misericordia ejus á progenie in progenies timentibus eum*, Ib. v. 50. (b) *Dispersit superbos mente cordis sui*, Id. v. 51. (c) *Deposuit potentes de sede, & exaltavit humiles*, Luc. I. v. 52. (d) *Esurientes implevit bonis, & divites dimisit inanes*, Id. v. 53.

rael los efectos de su tierna benevolencia , y sin embargo el ingrato afecta no conocerla ; pero mientras él olvida que es su hijo , á pesar de sus extravíos , y de su ingratitud , este Dios de bondad no puede olvidar que es su Padre : dispuesto á concederle su gracia , sin cesar vigila en su favor , sin cesar le protege , y le recibe con los brazos abiertos , acordandose de sus tiernas misericordias (a). En fin , fiel á su palabra , nada puede hacerle mudar de intento , habia prometido á nuestros padres , que de Abraham naceria el Mesias , y que por este Mesias , un reyno eterno seria el mayorazgo de su posteridad , y hoy ha cumplido su promesa (b).

*He dado ya en este volumen dos Parafraſis sobre este cántico , esta me ha parecido que da en el punto mas bello , y el temor de caer en repeticiones , no me ha impedido el darla , espero que se me disimulará.*

*He ofrecido hasta aquí suficientes pruebas propias para establecer bien los tres deberes que indico en el anuncio : ya no se trata sino de proponer reglas seguras para que todas las obligaciones se desempeñen de un modo edificante y cristiano. Esto voy á executar en pocas palabras : los que trabajaren sobre este asunto podrán estenderse quanto quisieren.*

Entra Maria en la Casa de Zacarías , pero á Isabel es á quien saluda : á ella se dirige la visita , y es propiamente tramar la conversacion con ella. Permanece allí tanto como la necesidad lo exige , y despues se restituye á su casa (c). Yo no pretendo poner limites demasiado estrechos á los

2.  
Maria observa tres obligaciones con su prima. 1. la de la cortesía , y benevolencia.

(a) *Suscepit Israël puerum suum , recordatus misericordie suae*, Id. v. 54. (b) *Sicut locutus est ad Patres nostros , Abraham & semini ejus*, Id. v. 55. (c) *Reversa est in domum suam*, II. Reg. xii. v. 5.

2. la de la proximidad.  
3. la de la caridad.

Primera regla. Guardar en el cumplimiento del deber de cortesía, mucho decoro.

Segunda regla. En el deber de proximidad es necesario discernir como Maria sobre á quien, y en que debe abrir uno su corazón.

los deberes de la vida civil que es preciso cumplir con todo el mundo: solo quiero decir que es preciso tener cuidado en que con el pretexto de esta cortesía, no se formen enlaces particulares, que puedan ser peligrosos, en esto no es conveniente lisonjearse, ni entrar en algun convenio con el amor propio. La cortesía es muchas veces un pretexto, alli donde una inclinacion secreta es el verdadero motivo: si solo es la obligacion la que os lleva, solo os atendreis á la pura necesidad: si es la inclinacion desperdiciareis mucho tiempo en visitas inútiles, y disipareis mucho mas en frivolas conversaciones. El placer de verse, el disgusto de separarse &c. No, no es este el deber que se solicita cumplir, es la inclinacion la que se desea contentar. *P. Pallu.*

¿De qué conversa Maria? de las gracias con que el Señor la ha enriquecido. ¿Son estas las conversaciones que acostumbra el mundo? Se practica abertura, y nunca es demasiada quando es necesario transmitir un sentimiento de odio y venganza á los otros: tampoco es demasiada quando es necesario declarar una pasion para hacer que nazca en una alma pura, é inocente: no es demasiada siendo á expensas del próximo en confianzas artificiosas, que son otros tantos lazos que se tienden ó al pudor, ó á la caridad, confianzas peligrosas, que por lo comun degeneran en familiaridades, y asimientos de los que la pasion sé hace lazo delinquente. Yo no ignoro que es desterrar de un comercio honesto las ceremonias enojosas, y pesadas, y alguna vez poco sinceras, que se repiten cada día: pero lo que yo sé tambien es, que es preciso contenerse en ciertos límites que el respeto, y la estimacion reciproca hacen observar facilmente, evitando modos de-  
ma-

masiado libres, y demasiado familiares &c. ¿ Pero á quien ofrece Maria este deber de proximidad? A Isabel, esto es, á una Santa, llena tambien de todos los sentimientos que puede inspirar una piedad sólida: de lo que infero que la piedad debe ser prudente y discreta; y que si respeta y ama á todos, sabe sin embargo hacer una prudente eleccion de ciertos amigos particulares con los quales usa de una santa y mayor libertad. *El mismo.*

Es la caridad pura, dice San Ambrosio, la que obliga á Maria á emprender este largo y penoso viage (a). Si la caridad de los Fieles fuera hoy animada por el mismo motivo: si Vos, ó Dios mio, fuerais en ella el solo, y verdadero principio, la caridad seria universal, seria generosa, seria humilde, seria constante, y seria igual, no preferiria las buenas obras ruidosas que el mundo ve y admira, á aquellas de las que Vos solo sois testigo y recompensa, ninguno se daria á esas caridades ostentosas, que dan un cierto honor, y nombre en el mundo &c. ¿ Qué mas diré, si el espíritu que anima á Maria, animára tambien á todos los Fieles, reglarian su caridad como ella: franqueando su corazón á los estraños, no se cerraria á los pobres parientes, que se les dexa perecer sin compasion en la miseria. *El mismo.*

La lengua de Juan Bautista todavía estaba atada, y ya se explica con un salto prophético, como si dixera: *este es el Cordero de Dios* (b). Hace la funcion de Precursor, y de Profeta antes de nacer, porque la gracia le previene (c). Porque,  
dice

Tercera regla. En los deberes de la caridad, es preciso atender al motivo, y al orden.

Privilegio de Juan Bautista superior á Jeremías.

(a) *Religiosa pro officio in montana perrexit.* D. Ambr. in Evang. Luc. (b) *Ecce Agnus Dei &c.* Joan. 1. v. 20. & 36.

(c) *Novit Christum ab infantia, imò in utero matris novit & eum salutavit.* D. Chris. Hom. 2. in Joan.

dice San Cyrilo, Jesu-Cristo le dió á conocer que él era su Dios, y su Salvador, pues solo á Dios le pertenece inspirar á los Profetas, y llenarlos con su espíritu. Leemos, es cierto, que Jeremías fue santificado en el seno de su Madre; pero no vemos que profetizara: esta gracia extraordinaria estaba reservada al Hijo de Isabel, que no pudiendo ver aun con los ojos del cuerpo al Señor, le conoció con los del espíritu (a). La razon, y la libertad se adelantaron en Juan Bautista, y así no podía permanecer sin accion en la presencia de un Dios que le colmaba de sus beneficios: por una parte borrada la mancha original, por otra su eleccion gratuita, la magnificencia de Jesu-Cristo que le ensalzaba á la dignidad de su Precursor, y que le destinaba al mas glorioso de todos los Ministerios, le hicieron penetrar la obscuridad de su prision, y conocer con su regocijo á su Bienhechor, y Libertador.

Jesu-Cristo nos visitó frecuentemente como visitó á Juan Bautista.

¿De dónde me viene la dicha de que la Madre de mi Señor se digne abatirse visitándome? Estas palabras declaraban los sentimientos de Juan Bautista, y los de Isabel. Dios habia puesto su gracia en los labios de Maria, para quitarle á un pecador involuntario la mancha original, que le desfiguraba á los ojos del Omnipotente, y para perfeccionar á Isabel, y á Zacarías. ¡Ay! ¿Quantas veces se ha servido Dios de la palabra de sus Ministros en los tribunales de la Penitencia, para absolveros de tantos pecados actuales, voluntarios, y de pura malicia que habeis cometido? ¿Quantas

(a) *Erát quidem Jeremias sanctificatus in utero, sed non prophetavit in utero; solum Joannes in utero existens exultavit gaudio, & corporis oculis nihil videns spiritu Dominum cognovit.* S. Ciril. Hierosol. Cateches. 3.

tas veces se ha reconciliado con vosotros, y cuántas gracias os ha concedido en consideracion de su Madre, quando recurristeis á ella en vuestras necesidades? Mostraos sensibles á las visitas del Señor, y á las bondades de Maria: vivid de un modo que pueda decirse de vosotros como de Zacarías, y de Isabel, que ambos eran justos en la presencia de Dios (a). Que todos vivian de un modo irrepreensible en el camino de los mandamientos de Dios (b).

Quanto me complace representarme este Niño maravilloso á la llegada de esta Virgen fecunda. Podría decirse que él es á quien dirige estas palabras el Profeta Nahum, para excitar el justo reconocimiento debido al Señor. Ved pisando los montes á la que viene á evangelizaros, y anunciaos la paz. Celebrad vuestra fiesta, y ofreced vuestros votos al Señor, porque Belial no hará su morada en vosotros: Maria viene á arrojarle de vuestra alma, y darle el golpe mortal con la virtud todo-poderosa del fruto que lleva en su seno. En efecto, Maria ha dado á entender su voz, salte de alegría (c). La presencia del Verbo excita la alegría del Precursor: su prision se hace su trono, y el seno de Isabel es el palacio de Juan Bautista: aquí es donde, santificado antes que nacido, da saltos de gozo despues de su formacion, y sirviéndose del lenguaje de la Esposa de los Cantares, haciendo de su alegría su palabra, y sus enagenaciones y expresiones, dirige á Maria, desde las entrañas de Isabel, estas palabras misterio-

Santificacion de Juan Bautista en el seno de su Madre, estremos de su alegría al arrivo de Maria.

(a) *Erant ambo justí ante Deum.* Luc. I. v. 6. (b) *Incedentes in omnibus mandatis & justificationibus Domini sine querelâ.* Ibi. (c) *Exultavit in gaudio infans.* Luc. I. v. 41.

riosas : Virgen bendita entre las mugeres , muéstrame tu rostro , tu vista es necesaria para mi dicha (a) : hágase entender vuestra voz en mis orejas , para comunicarme las bendiciones del Señor (b) : ella es el órgano del Verbo Encarnado , y será la dicha del Precursor , que está para nacer. Por ella el divino Salvador trastorna las leyes de la naturaleza sin violencia , y derrama el tesoro de sus gracias sin rumor ni estrépito. Quantos milagros , exclama un Padre de la Iglesia , un Niño que no se siente á sí mismo , siente , y conoce ya á su Redentor. Exerce su ministerio antes de nacer ; predica antes de saber hablar ; y en fin , es la voz del Verbo ; antes de haber recibido el uso de la voz.

Si fuéramos más fervorosos Cristianos , probaríamos en la presencia de Jesu-Cristo en nuestros Altares , lo que sintió Juan Bautista en la presencia de Jesu-Cristo encerrado en el seno de Maria.

Milagros que deben confundirnos á nosotros , á los que la presencia de Dios nos halla ingratos , y nos dexa insensibles : á nosotros , que bien léjos de sentir , á la vista de Jesu-Cristo oculto bajo los velos del Sacramento , como lo estaba en el seno de Maria , aquella alegría santa que manifestó Juan Bautista , de hallarnos en la dulce engenacion , y éxtasis , á los que una alma santa , y fervorosa se entrega , expresando movimientos de alegría , de reconocimiento , y de santidad , ni somos tocados , ni movidos ; qué digo , ¡ ay de mí ! nosotros , que como hijos de maldicion , permanecemos en una inmovilidad , é insensibilidad ingrata , y delinqüente. Temblemos , Cristianos , de semejante conducta : temblemos de no sentir renovarse en nosotros la maravilla que Jesu-Cristo obró en su Precursor con la Visitacion de Maria.

Puede consi-

¡ Quién oyó jamas cosa semejante ! y ¡ cuántas ma-

(a) *Ostende mihi faciem tuam.* Cant. 2. v. 14. (b) *Sonet vox tua in auribus meis.* Ibi.



maravillas á un mismo tiempo se hallan aquí unidas! Dos Mujeres que recíprocamente se saludan: la una virgen, la otra estéril, y sin embargo ambas en cinta, y Madres. Maria Madre de un Hombre-Dios, y por lo mismo Madre de Dios. Isabel Madre de un hombre solamente hombre, pero Precursor del Hombre-Dios. Esto no es bastante, entre los santos deseos ansiosos de Isabel, y de Maria, del seno de sus Madres donde estan encerrados (a), se hablan dos Niños sin verse, se entienden sin hablarse, se ven, y se hablan sin la luz del dia, y sin los acentos de la voz: exerciendo ya uno y otro, y antes de producirse al mundo, las diferentes funciones para las que son venidos: Jesu-Cristo el oficio de Salvador, por la gracia que comunica á Juan Bautista, y Juan Bautista el oficio de Precursor, por las expresiones de alegría, que le hacen saltar, y comienzan á anunciar la presencia de Jesu-Cristo.

Yo no penetro con qué prodigio un Niño (es Juan Bautista) apenas concebido de seis meses, pudo conocer antes que se le abrieran los ojos, explicarse antes que se le desatase la lengua, obrar antes de ser dueño de sus acciones, y hallarse en plena libertad. Todos los Padres unánimes y conformes convienen que Dios solo fue el Autor de este milagro, y que la santa alegría de Juan Bautista fue el testimonio, y el efecto maravilloso de la virtud del Espíritu Santo, que descendió sobre él, y le santificó. Sobre esto yo imagino que Jesu-Cristo apenas formado en las castas entrañas de Maria, dirigiéndose á su Precursor, y animándole con la fuerza de lo alto, le

siderarse la Visitacion de Maria como el cúmulo de muchas maravillas juntas.

Continuacion del mismo asunto.

(a) *Ex utero in utero.* D. Chrys. apud. Metaph.

dixo en aquel mismo instante, lo que Dios dixo á Jeremias: *Yo he pensado en tí antes de criarte (a)*. Despues de haberte criado, te he santificado antes que nacieras (b). Pero es para que despues de tu nacimiento, y en todo el curso de tu vida seas mi Profeta, ó mas bien el Profeta de todas las Naciones (c); Quántas maravillas! Quántos prodigios juntos! *Padre Bretonneau.*

La union perfecta que reynaba entre Isabel, y Maria.

¿Esto sucedió entonces, y no fue una especie de milagro? Vuelvo á decir, que fue entonces quando se vieron de acuerdo juntas, sin disfraz, sin adulacion, y sin interes dos personas de un sexô tan propenso á las delicadezas, y al amor proprio, á las mudanzas, á los humores, y á enojosas etiquetas, y divisiones. Enlace firme, y durable. No hay alma tan indiferente, que no se anime alguna vez, y que no tenga sus buenos ratos. Hay fuegos volátiles, que brillan, y se apagan casi en un mismo instante: de una hora á otra, no los hallareis ya unos mismos: tanto como han brillado, otro tanto repentinamente se han resfriado. Pero quan admirable es ver una union tan perfecta sin desmentirse jamas: yo no diré solo durante los tres meses que empleó Maria en servir á Isabel, sino mientras duró la vida de una y otra: ó mas bien tanto como ha de durar la eterna bienaventuranza, que las tiene mas estrechamente unidas. Léjos, pues, de aquí las profanas ideas del siglo: ¿quál fue el alma de esta sociedad? la caridad de Dios: ¿quáles fueron sus comunes ocupaciones? los piadosos exercicios, las alabanzas divinas, y la meditacion de los sagrados oráculos.

(a) *Prius quam te formarem in utero novi te.* Jerem. i. v. 5.

(b) *Et ante quam exires de vulvâ sanctificavi te.* Jerem. ibi.

(c) *Et Prophetam in gentibus dedi te.* Ibi.

los : ¿ Y cuál fue el fruto de todo esto ? innumerables bendiciones del cielo , el mas rápido adelantamiento , y la mas sublime perfeccion. *El mismo.*

¿ Qué son comunmente todas las conexiones , y enlaces del mundo ? La experiencia nos lo enseña bastante. Son enlaces falsos , y engañosos , se dexan conocer muy bien en la ocasion , y esta es una queja tan comun , que luego que no hay interes que ate , todo desaparece , y ya no se vuelven á ver mas los amigos que antes eran tan frecuentes , y tan oficiosos. Estos son enlaces vacios , é inútiles , y el tiempo se va en vanos divertimientos : se pretende encantar el enojo de la vida , y la vida sumergida en tantas bagatelas , permanece siempre igualmente odiosa , é insípida. Estos son enlaces delicados , á los que el menor soplo los altera ; y vemos en ellos mantener siempre su grado , y conservar sus derechos : basta la mas ligera indiferencia para formar repentinamente la tempestad en medio de la calma , y para llevarlo todo á las mayores estremidades : estos son los enlaces inconstantes , un dia los rompe , otro los renueva , y son una continua variedad , y vicisitud las reconciliaciones , y los divorcios. Son enlaces peligrosos : ¿ cuál es el siglo que no ofrece testimonios ? ¿ Qué estado no los experimenta ? ¿ y quantas ideas nos lo acuerdan ? No refresquemos la memoria de lo que no podemos olvidar ni demasiado , ni mucho tiempo. Las manchas se han esparcido sobre las estrellas mas luminosas ; los astros se han caido del firmamento ; y la abominacion de la desolacion ha entrado en el lugar santo. Plegue al cielo que yo me dé á entender bastante , para los que deben aprovecharse de esta moralidad , y demasiado poco para los que no pueden sacar sino un

Quan diferentes son los enlaces del mundo de los de Maria , é Isabel.

escándalo tan pernicioso para ellos mismos, como afrentoso al servicio de Dios. Estos son enlaces delinquentes: ¡ay Cristianos! baxo de un velo de providad, y aun de piedad, quanta corrupcion se oculta algunas veces, y lo que pasa por sociedad regular, quanto variará de nombre si le quito la máscara con que la cubre la iniquidad, ¡ó quan conveniente sería sacarla de las tinieblas en la que tan esforzadamente está sepultada! *El mismo.*

En qué sentido puede entenderse que Isabel al ver á María quedó llena del Espíritu Santo.

No os engañeis, ni creais, que Isabel, recibiendo al Espíritu Santo por el conducto de Maria, le recibió con la misma abundancia, y la misma distincion que le recibió la Santa Virgen. No, dice un Padre de la Iglesia. El cielo supo siempre distinguir la Madre del Mesías, de la Madre del Precursor; la Madre del Dios de santidad, de la Madre del mas Santo de los hijos de los hombres. Maria fue llena no solo de la gracia del Espíritu Santo, sino de la persona misma del Espíritu Santo. el Espíritu Santo se dió á ella sin reserva, como el mas amante de todos los esposos, á la mas amable de todas las esposas: no pudo repartir con Isabel estas gloriosas prerogativas, luego tampoco pudo comunicarle la plenitud, pero á lo menos la comunicó las gracias, y los dones; y esto es lo que quiere decir San Lucas, quando dice que fue llena del Espíritu Santo (a). ¡Ay! dice aquí San Ambrosio, no obstante esta diferencia, que hay entre Isabel, y Maria: ¡quán venturosa es Isabel! ¡y cuántos favores ha derramado el cielo sobre ella en este momento! Posee ya el Espíritu Divino con la gracia santificante, con la caridad habitual, que la hace justa en la presencia

(a) *Repleta est Spiritu Sancto Elisabeth.* Luc. i. v. 24.

cia de Dios , y agradable á los ojos del Señor. Pero hoy , añade este Padre , posee al Espíritu Santo de un modo muy perfecto (a). Le posee con una fe ardiente , y mas ilustrada ; le posee con una mas viva impresion de amor , y de luz ; le posee con un reconocimiento mas distinto del Redentor , y de la redencion ; le posee con un temor mas respetuoso , y una piedad mas fervorosa ; le posee mas separada del mal , y con mas fiel , y mas venturosa perseverancia en el bien.

Dios oculta las operaciones de la gracia baxo las acciones mas comunes , y mas simples , y comunica al ministerio exterior la operacion gratuita de sus gracias benignas , y eficaces , con las cuales triunfa de los corazones (b). Los procederes de Maria no manifiestan sino una simple civilidad : en lo exterior es una accion de benevolencia , y urbanidad ; y sin embargo por este medio inspira el conocimiento , y el amor del Mesías á San Juan , todavia encerrado en el seno de Isabel. Maria se acelera á hacer este buen servicio á Isabel (c).

Este es el velo de la cortesía , y de la honestidad : ved la eficacia que se oculta baxo de esta corteza. Jesu-Cristo mismo es el que se acelera en ir á ver á Juan , para sacarle de la masa corrompida , é inficionada , para fortalecerle con su espíritu , hasta hacerle dar saltos de alegría en su presencia , y al oír la voz de su Salvador. Dadnos , Señor , la gracia de someternos con amor á vuestra amable providencia , y al gobierno de vuestra Iglesia : concedednos tambien la gracia de respetar todos los procedimientos , la voz , la discipli-

Dios oculta su gracia baxo de medios humanos , como se muestra en este Misterio.

(a) *Repleta est &c.* (b) *Suaviter & fortiter attingit à fine usque ad finem*, Sap. 8. v. 1. (c) *Abiit cum festinatione*, Luc. 1. v. 39.

plina, y las ceremonias, supuesto que en favor de esta exterioridad, conseguis vuestros fines, y ocultais en ella tan grandes Mysterios, y comunicais por este medio vuestras gracias. Conseguidnos esta sumision, Virgen Santa, Vos que habeis seguido con gusto, y con amor los movimientos de vuestro Hijo, que no os inspiró esta visita, sino para fines tan grandes, que nosotros respetamos como Mysterios.

Prodigios obrados en toda la casa de Zacarías, conseqüencias felices de la visita de Maria.

Que beneficios para esta familia, recibir las primicias de las gracias unidas á la venida de Jesu-Cristo. Maria es la primera que siente los efectos del Mysterio de la Encarnacion, y la Casa de Zacarías experimenta despues este favor. Luego despues de Maria, esta familia es la mas considerable para los ojos de Dios. Desprecia el Palacio de Herodes, y el de los Emperadores Romanos, y no se complace sino en santificar á los humildes y á los pobres. Ved ahí la Arca viva de la nueva alianza, que entra en la Casa de Obededon, á la que procura otras tantas gracias y bendiciones, quanto la Ley nueva es superior á la Ley antigua. No es de admirar si la Madre fue llena del Espíritu Santo, luego que Maria la saludó (a): Si el Hijo salta de alegría en el vientre de su Madre (b). ¿Y si el Padre, á quien enmudeció la incredulidad, recobra inmediatamente la palabra, para bendecir al Señor Dios de Israel que habia visitado, y redimido á su Pueblo? ¿Y qué este tiempo de visita se ha pasado? ¿Pues qué no renueva Dios todos los días los mismos Mysterios? ¿Jesu-Cristo no es hoy tan misericordioso como lo era ayer (c)? Quando llama á nuestra puerta

(a) *Et repleta est Spiritu Sancto Elisabeth*, Luc. 1. v. 41.

(b) *Exultavit infans in utero*, Ibi. (c) *Christus heri & hodie*, Hebr. 13. v. 8.

ta para pedirnos nuestro corazon, y nuestro amor, ¿no es una visita de santificacion, que nos prepara como á la familia de Zacarías? ¿Qué desventura si somos tan ingratos que no correspondemos como ella á tantos favores!

Fue gran motivo de admiracion para los habitantes de Bethleem, quando vieron entrar al Profeta Samuel en la Ciudad, en un tiempo en que no se le esperaba. Sorprehendidos de esta visita no esperada, le preguntaron si traia la paz, y ellos no se repararon de su asombro, sino despues que él les aseguró que venia á ellos con espíritu de paz (a). Si Zacarías, é Isabel se sorprehendieron al ver á Maria, desconocida casi de todo el mundo, oculta aun para su propia familia, al ver, digo, que habia atravesado los montes de Judea para hacerles su visita, parece que no profirieron otras palabras en su admiracion sino preguntarle si les llevaba la paz, aquella que llevaba al Dios de la paz, y al que solo le conviene el darla: *Pacificus ne*. En efecto, ¿qué podian ellos esperar de una parienta oficiosa sino palabras de consolacion, de paz, y de caridad, sino servicios llenos de afecto, y de ternura? Pero en quanto al favor de la luz de lo alto, ellos se elevaron sobre motivos de consaguinidad, y reconocieron á la Madre de un Dios en la persona de una Virgen, entónces entregaron su corazon á la alegría, y la sorpresa se convirtió en admiracion, exclamando Isabel; ¿de dónde me viene esta dicha, que la Madre de mi Dios se digne abatirse hasta visitarme (b)? Entremos tambien nosotros en estos sentimientos de admiracion, quando Dios se digna

La visita de Maria á Isabel es comparada á la entrada de Samuel en Bethleem.

(a) *Pacificus ne est ingressus tuus? Et ait pacificus*, I. Reg. 16. v. 4. & 5. (b) *Unde hoc*, Ec. Luc. ubi sup. v. 43.

visitarnos con su gracia: confundamonos á vista de nuestra indignidad, que es el mas poderoso medio de atraer sobre nosotros este precioso don, y conservarle. *P. Oudri.*

Diversas razones que da San Ambrosio de los prodigios obrados por Maria en el Misterio de su Visitacion.

Puede ser que os sorprendais, Cristianos, de que Dios agregase á la presencia, y á las palabras de Maria una multitud de prodigios en favor de Isabel, de Juan Bautista, y de Zacarias. No nos pasmemos, dice San Ambrosio, á ruegos de Maria debia obrar el Salvador el primer milagro en órden á la naturaleza; pues que, con su palabra, y su presencia, ¿no obraria el primer milagro en el órden de la gracia? Maria lleva en su seno al autor de la vida, ¿por qué no podria ella resucitar á un niño que la perdió antes de nacer? Maria lleva en su seno la luz del mundo, ¿por qué no podria anticipar la razon, en aquel que todavia no tiene el uso de los sentidos? Maria lleva en su seno el precio, y el rescate del mundo, ¿por qué no podria librar á un prisionero? Maria lleva la redencion del mundo, ¿por qué no podria justificar un culpable que no sabe aun que cosa es el mal?

Continuacion del mismo asunto.

No, no por cierto, yo no me maravillo de que Isabel atribuya á la visita de Maria la santificacion de su Hijo (a). La palabra poderosa de Maria sostenida por la operacion de Dios á quien lleva en su seno, pudo obrar esta maravilla, exclama aqui San Ambrosio, enagenado de admiracion, representandose esta celebre visita, señalada con tantos misterios, y prodigios. Isabel, dice, oye la primera la voz de Maria: pero Juan recibe el primero los efectos de la gracia (b).  
Mien-

(a) *Ut facta est, &c. Luc. i. v. 44.* (b) *Elisabeth prior vocem audit: sed Joannes prior gratiam sensit, D. Ambr. in Evang. Luc.*



Mientras las dos Madres publican las maravillas de esta gracia , los dos niños producen , ó sienten sus operaciones. Jesu-Cristo llena á San Juan con la gracia agregada al ministerio de Precursor , y San Juan anticipa las funciones de un modo admirable. Maria allega el Verbo á su voz , é inmediatamente con saltos maravillosos de regocijo , se hace entender esta voz (a). Maria acerca el Sol al astro afortunado , que ha de preceder á su nacimiento , y ya este astro , impaciente por lucir , anuncia con todos los movimientos de que es capaz la venida del sol de justicia (b). Maria le llega á un Profeta , al Dios que inspira á los Profetas , y ya este Profeta es animado , consagrado , é inspirado ; y no pudiendo todavia proferir el oráculo con su propia boca ; se declara con las palpitaciones , y agitaciones de su corazon.

¿Qué dia debió de ser mas feliz para Maria que este , en el que con su presencia contribuyó para llenar á Zacharias , á Isabel , y á Juan Bautista , y á toda esta santa familia del Espíritu del Señor ? Despues de este primer testimonio , y de esta declaracion auténtica del poder de Maria , todos los pueblos han experimentado los efectos , y aquí sería oportuno de hacer el mismo desafío que San Bernardo , y decir como él : yo permito se desconfie de la proteccion de Maria , si hay alguno , despues del establecimiento del cristianismo , que haya recurrido á ella , y no haya experimentado su favor , pero no busquemos tan lejos exemplos , nosotros los tenemos á la vista.

Sí , Cristianos , nosotros hemos visto en las últimas edades de la Iglesia , y casi en nuestros dias

Maravillas que obra Maria en su Visitación , y de ellas puede inferirse quan grande es su proteccion.

Cumplimiento á las Señoras Religiosas de

(a) *Exultavit infans* , Luc. ibi. (b) *Exultavit infans* , &c. Id. ibi.

de la Visita-  
cion.

dias los auspicios de un Santo Obispo, adorno de su siglo, admiracion y luz del mundo; y para comprehenderlo todo en dos palabras, al muy amado á un mismo tiempo de Dios, y de los hombres (esto es San Francisco de Sales) baxo sus auspicios, repito, hemos visto formarse, crecer, y elevarse, y desde su nacimiento llegar á su perfeccion, una de las órdenes, en las que la gracia es recibida con mas abundancia, en la que se conserva con mas precauciones, y en la que obra con mas perseverancia, y mas fruto. Nosotros vemos en ella, una inocencia de costumbres, que nunca será bastante admirada, una regularidad, á la que nada se le escapa, ni aun las mas ligeras observancias, el desasimimiento del mundo, y de todo lo que puede resentirse del fausto y orgullo del siglo, aunque fuesen las mas santas dignidades de la Iglesia: la union, la caridad, la paz, manantiales fecundos de todas las virtudes cristianas, y religiosas. Yo no digo sino lo que parece, y que no pueda yo, en gloria de Dios, ensalzar sino lo que solo es conocido de Dios mismo. De este estado tan perfecto busco la causa, y podria notar la santidad de la regla, la sabiduria de su fundador, el concurso unánime de los sugetos: vigilancia en los unos, sumision en los otros, y fidelidad en todos; pero paso mas adelante, y voy al principio. Santas Hijas de Maria, yo no me desdiré, ¡y oxalá que en este instante pudieran agregarse vuestras voces á la mia! A lo menos vuestros corazones, responden por mí, ó mas bien vuestros corazones á este recuerdo se vuelven á vuestra Madre á quien honrais, á la Omnipotente Protectora de los hombres, la vuestra en particular, como de todos los que la sirven. Herederas de su nombre, lo sois de sus virtudes: ¡Oxalá que  
nun-

nunca perdais esta santa herencia, é infeliz la que dexare que se la roben. *P. Bretonneau.*

Siente Zacarias tambien como Isabel y su Hijo los efectos de la presencia de Maria en las luces que se le comunican: en efecto, al nacer Juan se desata su lengua, predice la redencion de Israel, el cumplimiento de los oráculos proferidos por los Profetas, y amigos de Dios: predice que de la Casa de David nacerá el Salvador; y que este nuevo conquistador librará á su pueblo de sus enemigos espirituales, y hará que marche por los caminos de la santidad y de la justicia: predice la grandeza de su Hijo, la nobleza de sus funciones, y la sublimidad de su ministerio: predice que un Dios va á aparecer en la tierra para la felicidad del mundo: anuncia la venida del Sol de justicia, y el resplandor que este astro al nacer, ha de derramar, no solo sobre la nacion querida, sino tambien sobre los Pueblos infelices que estaban sentados en las tinieblas, y rodeados de las sombras de la muerte. ¿De dónde sacó Zacarias conocimientos tan divinos? De la Visitacion de Maria, responde San Ambrosio: testigo de los milagros que se obran, participa de ellos, escucha, admira, y se instruye: y nosotros en las visitas que recibimos, ó nos damos (tal es la perversidad de nuestro corazon) nos entregamos imprudentes en la conversacion, ya á coloquios inútiles, que es el escollo del tiempo: ya á discursos lisonjeros, escollo de la amistad: ya á conversaciones temerarias, escollo de la Fé: ya á conversaciones libertinas, escollo de la pureza: y ya á conversaciones de murmuracion, escollo de la caridad. Confesemoslo de buena fé, tales son comunmente los frutos envenenados de nuestras visitas.

Los efectos maravillosos de la visita de Maria no se reducen á Isabel, y á Juan Bautista, se estienden tambien á Zacarias.

Breve moralidad sobre los defectos que reynan en nuestras visitas.

Peligros de las sociedades mundanas.

Se sabe bastante, y aun se sabe demasiado en el mundo, quanto poder tienen para corromper á las almas inocentes las sociedades mundanas, libertinas, y criminosas. Nosotros, dice San Agustín, somos lo que son nuestros amigos; y quando se ha hallado el secreto de hacerse amar, se halla facilmente el de hacerse creer: nosotros creemos á nuestros amigos demasiado sensibles en nuestros intereses, para no tener rezelo alguno de su rectitud, y estamos siempre dispuestos á creer, que lo que ellos nos aconsejan es lo mas provechoso para nosotros. De aqui viene el entrar en sus sentimientos: si nuestros amigos son soberbios, avaros, vengativos, temamos que nos unan á ellos, y no adaptemos las diversas pasiones que los dominan.

*P. Pallu.*

Esto puede servir para conclusion del Discurso.

No perdamos jamas de vista, Cristianos, ni las virtudes que Maria ha practicado en este Misterio, ni las maravillas que Dios hizo en él, y que manifestó por ella. Acordemonos de su fé para vivir siempre, como perfectos fieles, de su caridad para ejercerla incesantemente en favor del próximo, y de su humildad para conocernos y anonadarnos. Juan Bautista arrebatado de alegría, nos obliga á regocijarnos siempre en el Señor. Isabel, llena del Espíritu Santo nos excita sin cesar á pedir esta divina plenitud. En fin, que el Señor glorificado en la casa de Zacarias, sea continuamente el objeto de nuestro culto, y de nuestro reconocimiento.

*Los Señores Curas de almas que no tuvieren tiempo bastante para trabajar sobre este Misterio, podrán atenerse al culto de Maria en general, ó sino al Discurso que trata sobre la esperanza, y credito de Maria, contenidos ambos en este volumen. Aquellos, al contrario, que despues del Exórdio que*

que doy ahora , quisieren simplemente en este Asunto atenerse á la Moral , bastará que recurran al Discurso familiar del empleo del tiempo que está en el Tomo VIII. fol. 233. al tratado de la verdadera, y falsa piedad , Tomo III. fol. 1. ó al del Amor del próximo , Tomo I. fol. 93. que será lo mas acertado. Estos son los asuntos mas naturales quando no se quiera hablar del Mysterio.

## EXORDIO

## PARA UN DISCURSO FAMILIAR.

*Quam pulchri sunt gressus tui , Filia Principis.* Cant. 7. v. 1.

¡Quan bellos son tus pasos , Hija del Príncipe!

Lo que el Sabio en las misteriosas enagenaciones de su amor decia en otro tiempo á la Esposa de los Cánticos , ¿ no podré yo decirlo , amados Feligreses míos , en el Misterio de este día de la Esposa del Espíritu Santo , la incomparable Maria ? Sí , Virgen Santa , todos los pasos que dais hoy me arrebatan , y me encantan : Hija del Rey de los Reyes , Hija amada del cielo , ¡ qué bellos , y admirables son tus pasos ! *Quam &c.* Hecha Madre de Dios , parece que la obligacion , y la caridad os prestan alas. No obstante vuestra nueva dignidad , volais atravesando los montes de Judea , para ir á socorrer , y consolar á vuestra Prima Isabel : vais á prodigar en ella los cuidados mas tiernos , y mas ansiosos : cuidados que su edad , y situacion hacen infinitamente pre-

ciosos: *Quam &c.* ; Ah ! Hija &c. Notad aquí, dice San Ambrosio , que no es por una increíble curiosidad , ni para cerciorarse de la palabra del Angel , tocante á la preñez de Isabel , el ir con tanta diligencia Maria á la casa de Zacarias , y permanecer en ella algunos meses : no es con el deseo , y ansia de dar á conocer las maravillas que se han obrado en ella , y los altos favores que ha recibido del cielo. No , no por cierto , léjos de ser Maria orgullosa á causa de su dicha , no solicita sino comunicarla , persuadida de que el Redentor que lleva en su seno , no respira ya sino la redencion de los Pueblos. Conducida , y animada por su espíritu , dexa su casa , y se dirige á la de su Prima , á fin de practicar grandes virtudes , y ofrecer el mas perfecto modelo de la caridad cristiana. Amados Feligreses mios , á este punto importante de nuestra santa Religion , como el mas necesario para vosotros , he querido conduciros hoy , &c. *Tomo I. de este Diccionario, tratado segundo del Amor del Próximo , fol. 93.*



---

ASUNTO SEXTO  
 DE LA PURIFICACION  
 DE LA SANTA VIRGEN.

OBSERVACION PRELIMINAR.

**E**l mayor número de los Predicadores que han tratado este asunto han hecho como obligacion suya dividirle , los unos han hablado de la Purificacion de la Madre , y los otros de la Presentacion del Hijo nuestro Señor Jesu-Cristo en el Templo : muchos han unido en dos puntos estos dos Misterios. Si mi parecer sobre este punto puede ser de algun peso , yo aconsejaria que se siguiera el designio de la Iglesia , que es hablar de la Purificacion de Maria , supuesto que baxo de este título se instituyó esta Fiesta , y que el asunto , tratado sobre este dia , ofrece un campo ameno , y dilatado para la Moral. Los que tuvieren á bien conformarse con mi dictámen hallarán abundantísimos socorros en el tratado de la Circuncision de nuestro Señor , Tom. IX. fol. 139. Sin embargo, en la idea que yo he formado, al comenzar esta obra, de ser útil á todos tanto quanto me sea posible , he creido que debia juntar bastantes materiales para satisfacer á los que no les acomode mi idea.

---



---

DIVERSOS PASAGES DE LA ESCRITURA  
SOBRE ESTE ASUNTO.

**S**anctificamibi omne primogenitum, mea enim sunt omnia. Exod. 13. v. 2.

Mulier si suscepto semine peperit masculum, immunda erit septem diebus. Lev. 12. v. 2.

Quidquid habueris masculini sexus consecrabis Domino. Exod. 13. v. 12.

Omne sanctum non tanget, nec ingredietur Santuarium, donec impleantur dies purificationis suæ. Levit. 12. v. 4.

Homo sensatus credit Legi, & Lex illi fidelis. Eccles. 33. v. 3.

Tempus faciendi, Domine, dissipaverunt Legem tuam. Psal. 118. v. 126.

Suscepimus Deus misericordiam in medio Templi tui. Psal. 47. v. 10.

Cum expleti fuerint dies purgationis suæ, deferet ag-

**C**onságrame todos los primogénitos, porque todas las cosas son mias.

Si la muger casada da un hijo á luz, será impura siete dias.

Consagrarás al Señor todos los hijos varones.

No tocará cosa santa, ni entrará en el Santuario, hasta que se cumplan los dias de su purificacion.

El hombre sensato confia en la Ley que observa, y la Ley le es fiel.

Ya es tiempo de que obreis, Señor, los pecadores han trastornado vuestra Ley.

Hemos recibido, Señor, vuestra misericordia en vuestro Templo.

Pasados los dias de la purificacion, llevará un cor-



*agnum anniculum in holocaustum, & pullum columbæ, sive turturem pro peccato, & tradet Sacerdoti, qui offeret illa coram Domino, & orabit pro eâ.* Lev. 12. v. 6. & 7.

*Postquam impleti sunt dies purgationis ejus secundum Legem Moyssi, tulerunt eum in Jerusalem ut sisterent cum Domino.* Luc. 2. v. 22.

*Simeon expectans consolationem Israël.* Ibi. v. 25.

*Tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Ibi. v. 35.

*Non veni solvere legem, sed adimplere.* Math. 5. v. 17.

cordero de un año para ofrecerlo en holocausto por el pecado, un pichon, ó una tórtola, lo que dará al Sacerdote, quien lo ofrecerá al Señor, y rogará por ella.

Cumplidos ya los dias de la purificacion de Maria, segun la Ley de Moyses, le llevaron á Jerusalem para presentarlo al Señor.

Esperando Simeon la consolacion de Israel.

Una espada de dolor taladrará vuestra alma.

No he venido á dispensar la ley, sino á hacerla cumplir.

## SENTENCIAS DE LOS SS. PADRES SOBRE ESTE ASUNTO.

### *Siglo tercero.*

*A partu Virginis (Jesus) usque ad passionem effectus hostia.* Tertull. adver. Judæos.

**J**esus desde su nacimiento hasta su muerte, fue una hostia preparada.

### *Siglo quarto.*

*Nobis Christus circum-*  
*ci-*

Por nosotros fue circun-

*ciatur, & Maria purificatur.* S. Hieron. *conciudado Jesu-Cristo, y Maria purificada.*

*Unde sordes in Maria que nec in concipiendo libidinem, neque in pariendo est passa dolorem? Unde sordes in domo in qua nullus habitator terre accessit? Solus ad eam fabricator, & Dominus venit.* S. August. cont. duas Heres. *Siglo quinto.* ¿Qué manchas, ú horras habia que purificar en Maria, que no tuvo deleyte al concebir, ni al parir dolor? ¿De dónde le habian de venir inmundicias á una casa, donde ningun morador del mundo habia entrado, y donde solo el Señor fue el Archítocto que la habitó, y construyó

*Timenti grave præceptum Domini, amanti leve.* Id. in Joan. La Ley del Señor es yugo gravoso para el que teme, y ligero para el que ama.

*Quantum Deum diliges debes in dilectione legis ostendere.* Id. ibi. Por el amor de la Ley debemos manifestar el amor que tenemos á Dios.

*Mariam supra legem fecerat gratia, sub lege fecit humilitas.* Id. ibi. La gracia ensalzó á Maria sobre la Ley, pero la humildad la sujetó á la Ley.

*Non Abel ex muneribus, sed ex Abel munera placuerant.* D. Greg. in Job lib. 22. cap. 8. *Siglo sexto.* El presente no le hizo á Abel agradable á Dios, por Abel fue agradable á Dios el presente.

*Quid in me legalis purificet observatio, que puris-* *Siglo duodécimo.* Que ha de purificar en mí la observancia de es-

*rissima facta sum ipsa partu immaculata.* D. Bern. Serm. 3. de Purif.

*Cur abstineam ab ingressu templi, cujus uterus nesciens virum factus est templum Spiritus Sancti? Cur non ingrediar templum quæ peperit Dominum templi? Id. ibi.*

*Offer filium tuum, Virgo Sancta, & benedictum fructum ventris tui, Domino, præsentia: offer ad nostram reconciliationem hostiam sanctam Deo placentem.* Id. ibi.

esta ceremonia legal, supuesto que el parto mismo me ha hecho mas pura.

¿Por qué privarme de entrar en el Templo, yo en cuyo seno virginal ha hecho su templo el Espíritu Santo? ¿Por qué no he de entrar en el Templo, pues he dado al mundo el Señor del Templo?

Ofreced vuestro hijo, Virgen Santa, ofreced á Dios el fruto bendito de vuestras entrañas: ofrecedle para la reconciliacion de los hombres, esa hostia santa, viva, y agradable á Dios.

### NOMBRES DE LOS AUTORES, y Predicadores, que han escrito y predicado sobre este asunto.

El Padre Croisset en sus Exercicios de piedad, y los Padres Dorleans, y Pallu en sus tratados de la Devocion á Maria, ofrecerán buenos materiales sobre la Purificacion de Maria.

En el Tomo quarto de las Obras espirituales del Padre de Valois, hay dos Coloquios sobre la Purificacion de Maria.

Un Libro intitulado: *Soledad de las Virgenes*, muestra el respeto que Maria tuvo siempre por la Ley, y la humildad con que se sometió á la de la Purificacion.

El Padre de la Colombiere ha hecho dos Ser-

mones sobre este Asunto , y el Abate Monmorel tiene tambien sobre esta materia una Homilia , y un Discurso, que será conveniente leerle para penetrarse bien del asunto.

El Padre Pallu ha hecho sobre esta materia un Discurso que ofrece un dilatado campo á la Moral : exámina en las partes de su asunto principalmente dos cosas : 1.º lo que Maria sacrifica: 2.º las razones que le obligan á hacer este sacrificio ; y resume de este modo el sacrificio que hace Maria, considerandolo al principio en sí mismo , y despues en sus motivos, y os enseña : 1.º lo que debeis sacrificar á Dios , para ser verdaderamente suyos : 2.º por qué os debeis sacrificar.

*Primera Parte.* El sacrificio que hace hoy Maria es perfecto : digo , 1.º perfecto en sí mismo, y considerado respecto á la víctima que se ofrece en él : 2.º perfecto en sus qualidades , y considerado respecto al modo como debe ser sacrificado , y ofrecido ; y de aquí es que su sacrificio viene á ser nuestro modelo.

*Segunda Parte.* Dos razones empeñan á Maria á sacrificar á su Hijo : 1.º la Ley á la que ella quiere obedecer : 2.º la salvacion de los hombres, que ella quiere procurar.

Primer homenaje de Maria en su Purificacion el homenaje de su dependencia , y de su humildad. *Primera Parte.*

Segundo homenaje de Maria en su Purificacion el homenaje de su obediencia. *Segunda Parte.*

*Primera Parte.* La humildad religiosa , en la que debe contenerse la vista del supremo dominio de Dios , está toda en estas dos obligaciones: 1.º la una confesar en la presencia de Dios nuestra nada : 2.º la otra referir á Dios todo el uso , de no servirnos de nosotros mismos sino para hon-

rar

rarle , y jamas gloriarnos de lo que somos.

*Segunda Parte.* Maria en la ceremonia de su Purificacion , cumple la Ley , y toda la Ley : fidelidad de Maria que se manifiesta en dos cosas: 1.º en que Maria observa la Ley : 2.º en el modo como la observa , esto es , en que observa la ley exáctamente , y en que la observa santamente. Nosotros al contrario deshonramos á Dios: 1.º con una transgresion formal de la Ley : 2.º con una observancia imperfecta de la Ley. *Padre Bretonneau.*

El Padre Segaud forma su idea de un modo muy instructivo , y fácil de desempeñar , á poco que se consulte el tratado de la Circuncision , contenido en el Tomo I. de los Misterios de Jesu-Cristo al fol. 139. y en el de la Ley al Tomo IV. de la Moral fol. 318. así es como se anuncia.

El Misterio de la Purificacion de Maria , es á un mismo tiempo el Misterio de su perfecta obediencia á los mandamientos del Señor , y el resumen de nuestras obligaciones , respecto á la Ley de Dios. Maria , no obstante todas las razones que , al parecer , la exceptuan de la Purificacion , se somete á ella sin restriccion : en esto nos enseña á observar la Ley á la letra. *Primera Parte.* Maria no contenta en cumplir exteriormente la oblation de su Hijo , conforma con ella sus sentimientos ; en esto nos enseña á observar la Ley segun el espíritu de la Ley misma. *Segunda Parte.*

*Primera Parte.* Maria , sin embargo de todas las razones que , al parecer , la dispensaban de la Purificacion , se sometió á ella sin restriccion : en esto nos enseña á observar la Ley á la letra: 1.º nosotros interpretamos la Ley á nuestro favor: 2.º buscamos en nosotros , ó en nuestro estado títulos de exención , ó privilegio: 3.º procura-

mos descubrir en las circunstancias presentes algun obstáculo aparente , para dispensarnos del cumplimiento de la Ley : con estos artificios de nuestro amor propio nos oponemos á la humilde sumision de Maria.

*Segunda Parte.* Maria no contenta con cumplir exteriormente la oblacion de su Hijo , y conforme á sus sentimientos, ved aquí lo que es propriamente el alma de la sumision de Maria , y lo que le da todo valor en la presencia de Dios. Y es que perfectamente instruida de los designios de Dios sobre el amado Hijo que le presenta : designios dignos de la Magestad soberana que los concibe , favorables á los hombres , con los que ellos aseguran su salvacion , pero rigurosos para su amor , que ha de ser la primera víctima ; léjos de resistir , se somete , y en esta sumision manifiesta : 1.º un espíritu de piedad : 2.º un espíritu de caridad : 3.º un espíritu de austeridad. ¡Qué poderosa instruccion para nosotros!

El Padre Bourdaloue tiene tres Discursos sobre la Purificacion : el primero mira especialmente á Maria , y los otros dos tratan de la Presentacion de Jesu-Cristo en el Templo.

Aprendamos de Maria dos verdades importantes : 1.º que debemos someternos á la Ley : 2.º de qué modo debemos someternos á ella. Este es todo el designio. El exemplo de Maria que se somete á la Ley de la Purificacion , condena á los pecadores rebeldes que no observan la Ley. *Primera Parte.* El modo como Maria se somete á la Purificacion , condena á los justos engañados que observan mal la Ley. *Segunda Parte.*

*Primera Parte.* Como nosotros naturalmente somos inclinados al mal , y que la Ley de un Dios infinitamente justo contradice á nuestras desorde-

nadas inclinaciones , no hay pretextos que no invente el amor propio , para substraernos , y dispensarnos de ella. Pretextos de parte de la persona , pretextos de parte de la Ley , pretextos de parte del mundo : quiero darme á entender ; de parte de la persona , pretexto de independencia ; de parte de la Ley , pretexto de dureza ; de parte del mundo , pretexto de respeto humano. Opongamos á estos pretextos la conducta de Maria. Esta Santa Virgen sometiéndose á la ceremonia de la Purificacion , se somete á una Ley de la que podia dispensarse. Condena , pues , su sumision : 1.º el pretexto de independencia sacado de la persona. Sometiéndose á la Ley de la Purificacion , Maria se somete á una Ley muy dura , y rigurosa para ella : esta sumision , pues , condena , 2.º el pretexto de dureza sacado de la Ley. Sometiéndose , en fin , á la ceremonia de la Purificacion , Maria se somete á una Ley , de la que podrian sacarse conseqüencias poco favorables contra ella : esta sumision , pues , condena , 3.º el pretexto del respeto humano , sacado de parte del mundo.

*Segunda Parte.* Las infidelidades ordinarias , en las que caen los justos , en el rumbo de la salvacion , consisten por lo comun , ó en un espíritu de vanagloria , que busca la singularidad , ó en un espíritu de orgullo , que desea las distinciones , ó en un espíritu de delicadeza , que da demasiado oido á sus repugnancias. Estos son los escollos en que suele chocar la piedad cristiana , y éste es el gusano peligroso que corrompe las acciones mas santas. La fidelidad de Maria estuvo libre de todos estos defectos , sometiéndose á la Ley de la Purificacion , cumplió la Ley ; ¿ pero cómo la cumplió ? Simple , no se singulariza : humilde , no se eleva : generosa , no se

desanima : simplicidad , humildad , generosidad virtudes preciosas , que acompañasteis la obediencia que Maria rindió á la Ley , que no seais las compañeras inseparables de la nuestra !

El Padre Colombiere tiene dos Sermones sobre este asunto ; y los Ensayos Panegyricos tienen tres ideas al intento.

Casi todos los Predicadores han dado algo sobre esta materia.

## VARIAS COMPILACIONES SOBRE LA FIESTA DE LA PURIFICACION DE LA SANTA VIRGEN.

Maria en el Misterio de este dia hace dos sacrificios.

**I**nmolar el corazón á Dios , es sacrificarle lo que mas se ama ; y es como degollar en presencia del Señor las pasiones , en las que está el corazón mas fuertemente ocupado. Esto supuesto no es difícil de hallar las víctimas que Maria hubo de preparar para su sacrificio : era Madre , y era Virgen , lo que basta para denotar que la ternura , y el pudor repartirian entre sí los sentimientos de su corazón ; y yo hallo que con dos pasiones combate hoy Maria en los dos Misterios que celebramos. Todos sabeis que la Iglesia honra hoy la Presentacion del Hijo , y la Purificacion de la Madre. Maria se desempeña á un mismo tiempo de dos obligaciones impuestas á todas las mugeres , por dos diferentes Leyes : la una de ofrecer á Dios los primogénitos quarenta dias despues de su nacimiento , la otra purificarse las madres de las horrruras del parto con la ofrenda de



un cordero , ó si eran pobres con la de dos tórtolas. Ahora bien , vuelvo á decir , que en el primero de estos Misterios , Maria hace á Dios el sacrificio de su amor materno , supuesto que con anticipacion ofrece á su Hijo único á la muerte; y en el segundo hace un sacrificio de su pudor virginal , supuesto que se expone su reputacion á sospechas indignas de su pureza , renunciando en éste acto la gloria que acompaña á la virginidad en el concepto de los hombres. Sí , Maria, la mas feliz de todas las madres , y la mas pura de las vírgenes , va hoy al Templo para presentar en él á Jesus á su Padre , y para purificarse ella misma , quiero decir , para hacer en él un entero sacrificio de su grande corazón. *Padre de la Colombiere.*

El rigor de la Ley , que el hijo de Dios sufrió en este dia , le es mas sensible , respecto á lo que parece ser , que todos los estados de su vida venidera , en el Mysterio de su Presentacion en el Templo , y quando su Santa Madre á él á ofrecerle al Señor , y para rescatarle : aparece en el estado de pecador , y sufre que su Madre , en la que no hay mancha alguna , se sujete como las demas mugeres á la Ley de la Purificacion ; y se redime al que viene á ser universal Redentor. Todo esto es muy humillador ; pero estas baxezas quedan bien desagraviadas con los testimonios que da Simeon , y con las predicciones de Anna la Profetisa. No obstante que Jesus parece niño , y pecador en éste estado , es confesada su Divinidad , y publicada la redencion.

Se presenta Jesu-Cristo á Dios para honrar , y reconocer el dominio de Dios , dominio esencial que todos debemos reconocer como Jesu-Cristo, con una sincera oblacion de nosotros mismos : do-

La humildad del Hijo de Dios en este Misterio es ensalzada por el testimonio de Simeon, y Anna la Profetisa.

Lo que Jesu-Cristo hace hoy en su Presentacion, á su exemplo de-

debe hacerlo  
todo Cristia-  
no.

minio universal que debemos reconocer como Jesu-Cristo con una entera oblacion de nosotros mismos : dominio eterno que debemos reconocer como Jesu-Cristo con una pronta oblacion de nosotros mismos.

1.º Dominio esencial , que debemos reconocer como Jesu-Cristo con una sincera oblacion de nosotros mismos , de todos los tributos que debemos á Dios como á Señor soberano , aquel tributo , con el qual distinguimos á Dios como Dios, es la oblacion de nosotros mismos , porque nosotros sola , y únicamente nos debemos á Dios. Esta es la importante obligacion que Jesu-Cristo nos enseña en este Misterio. Sabe que el dominio de Dios su Padre ha sido violado , y viene á reparar su gloria ; ¿ y cómo? ofreciéndose él mismo. ¿ Pero de qué sirve ofrecernos á nosotros mismos supuesto que esencialmente pertenecemos á Dios en qualidad de criaturas ? Es verdad , nosotros pertenecemos de un modo á Dios por la necesidad inseparable de nuestro ser ; pero como Dios nos ha hecho libres , podemos por otra parte no pertenecerle por la eleccion criminal , é injusta de nuestra voluntad. Ahora bien , quiere el Señor que al presentarnos á él , le pertenezcamos voluntariamente , así como le pertenecemos necesariamente. Esto es lo que , en algun modo , hace la perfeccion de su dominio , y lo que es gloria suya , y dicha nuestra. *Padre Bourdaloue.*

2.º Dominio universal que debemos reconocer como Jesu-Cristo con una entera oblacion de nosotros mismos , porque el mérito de la Religion , dice San Ambrosio , es hacer á Dios la oblacion de sí mismo , con una extension proporcionada á la del dominio de Dios. Jesu-Cristo se ofrece á su Padre , sin reserva alguna , y hasta empeñarse tambien en

en sacrificarle toda su sangre y su vida. Y si nosotros usamos de reservas con Dios, es porque no conocemos suficientemente por una parte el dominio de Dios, y por otra la tiranía del mundo: el dominio de Dios, de quien todo depende; y la tiranía del mundo, que pretende se le sacrifique todo, y para el que en efecto, nada ahorramos. *El mismo.*

3.º Dominio eterno, que debemos reconocer como Jesu-Cristo con una pronta oblacion de nosotros mismos: en consecuencia de esta eternidad de Dominio, no hay ni un instante en nosotros en el que no dependamos de Dios: de lo que infiere Santo Tomas, que el hombre desde el primer instante que conoce á Dios está obligado á amarle, y de elevarse á él; en este sentido, decía San Agustin á Dios: ; *Hermosura tan antigua, qué tarde os he amado!* Por esta misma regla los Profetas no pedían menos al hombre que una eternidad de culto, y de adoracion: esto es un culto de toda la vida. *El mismo.*

Yo noto en el Evangelio de este dia dos Leyes expresamente impuestas por el Señor, y religiosamente observadas por Maria: la una miraba á la Purificacion de la Madre, y la otra á la oblacion del Hijo. La primera consistia en simples observancias puramente ceremoniales: la segunda era mas interior, y mas espiritual. Separarse por algun tiempo del comercio del mundo, abstenerse por algunos dias de todo lo que es sagrado, ir con alguna ofrenda á solicitar las oraciones, y preces de Ministro de Dios vivo, esto era todo aquello á lo que se reducía la Ley de la Purificacion. Pero llevar los primogénitos al Templo, ofrecerlos en el Altar, y presentarlos al Señor, era hacer una confesion pública, que no se tenia de-

re-

Explicacion  
de las Leyes  
contenidas en  
el Misterio de  
este dia.

recho alguno sobre su destino , y reconocer que aquel recién nacido pertenecía solo á Dios ; protestar que si sus padres los retenían consigo , no era sino para criarlos , y educarlos como víctimas dedicadas á su gloria. Y así la observancia de estas dos Leyes , para ser entera , y perfecta , debe ser á un mismo tiempo literal , y espiritual. *Padre Segaud.*

Maria se somete á la Ley de la Purificación sin reserva.

Pensemos seriamente en la exáctitud que impone la Ley. Maria se somete á ella sin exáminarla. Esta Virgen tan pura , no obstante todas las razones que , al parecer , la dispensaban de la Purificación , se somete á ella sin restriccion. Maria , esta Madre tan tierna , no contenta con cumplir exteriormente la oblacion de su Hijo , conforma con ella sus sentimientos. Luego si quereis ser zelosos imitadores de Maria , sed como ella perfectos observadores de la Ley ; atengámonos á la letra , y obremos segun su espíritu. *El mismo.*

Maria , aunque dispensada de la Ley , como podia creerlo muy bien , no halla dificultad en someterse á ella.

Las opiniones cómodas , y las favorables interpretaciones de la Ley , ¿ tuvieron jamas mas justo apoyo , y menos efecto que en la Purificación de la Santa Virgen ? La Ley se explica casi en favor de ella : las voces no son oscuras , ellas no señalan distintamente sino á las madres comunes , y producen por consiguiente un presupuesto favorable á la que era Madre sin haber dexado de ser Virgen. A los términos precisos de la Ley , añadamos la inaccion presunta del Legislador : ella parece suponía en la que obligaba á purificarse alguna sombra , á lo menos alguna apariéncia de pecado (a) , y por consiguiente no podia entenderse de Maria , cuya inocencia sin mancha no recibió ofensa alguna. Ahora , pregunto , ¿ era hacer violencia á la

(a) *Mundabitur á pro fluvio.* Luc. 12. v. 7.

la Ley entenderla de este modo ? ¿ Era hacer violencia á la letra , exceptuar á una Virgen aunque Madre ? Sin embargo , ¡ ó prodigio de obediencia , y de sumision ! &c. Maria con su proceder , rechaza todas estas especiosas interpretaciones , que no pudieron escaparse de sus luces. Producir quantos racionios querais : discípulos de la ley , Maria no se hace interprete dócil para todo lo que manda la ley : no discurre contra : manda la ley , y esto basta : Maria obedecerá , qualquiera que sea la dificultad que hubiere en ella. *El mismo.*

¿ Qué presenta Maria en el Templo ? lo que es mas grande , y lo que ella mas ama , ofrece á Jesus , le presenta á su Padre , y consiente que esta inocente víctima sea inmolada para la salvacion de los hombres. ¿ Qué cosa podia ofrecer Maria mas grande ? ¿ Y qué víctima mas digna de un Dios , que un Dios hombre ? Y Maria adora como á su Dios , al que ella ama como á su Hijo. Ninguna cosa mas grande para ella que lo que ofrece , y nada al mismo tiempo mas amado. *P. Pallu.*

Sacrificio de Maria , sacrificio real. Las otras madres presentan sus hijos , mas bien para rescatarlos que para sacrificarlos : los llevan al Templo , pero no los dexan sobre el Altar : ellos sirven de ofrendas sin servir de víctimas. Maria ofrece á Jesus para ser inmolado : si lo rescata , no es sino para nutrir , y criar una víctima tan preciosa , y para hacer su sacrificio mas agradable con la renovacion que hará de ella todos los momentos de su vida.

Ofreciendo Maria á Jesus , olvida su propia reputacion , sacrifica tambien á vista de los hombres la gloria de su Hijo , que á ella sola era capaz de conmovierla.

*Tom. XI.*

*Bbb*

*Ma-*

El sacrificio de Maria considerado respecto á su objeto es entero , y perfecto.

Diversas qualidades del sacrificio de Maria que no se hallan en los sacrificios de las madres comunes.

1.º Fue real.

2.º Sacrificio de Maria, sacrificio entero y universal.

3.º Sacrificio de Maria, sacrificio público.

Maria no usa de miramientos para dexar bien puesta, á un mismo tiempo, su conciencia, la ley, y su gloria. Se manifiesta en medio del Templo, y para cumplir la ley, no se sonroja de parecer lo que no es, y solicitar lo que es.

4.º Sacrificio de Maria, sacrificio generoso.

Vos no ignorais, Virgen Santa, á qué muerte entregais á vuestro amado Hijo. A la muerte mas cruel, é ignominiosa. Vos Sabeis que habeis de sentir todos los golpes; y que tantas heridas como él recibiere, serán para vuestro corazon otras tantas llagas profundas: Vos padecereis con él, pero no morireis con él; y la vida sin él será para Vos mas amarga que la muerte misma.

5.º Sacrificio de Maria, sacrificio puro en su principio.

Maria no tiene otra mira ni otro movimiento que el mismo Dios: la obediencia á la Ley es la que lleva á Maria al Templo (a).

6.º Sacrificio de Maria, sacrificio durable.

No, no por cierto, Maria no se engañará en lo que va á hacer: jamas se arrepentirá de haberlo hecho, y jamas retractará la palabra que dé al Señor. Luego el Sacrificio de Maria es perfecto, y el mas perfecto que pueda ofrecerse á Dios. Sacrificio digno solo de Dios. *P. Pallu.*

Aprehender la Ley con todo rigor, no por esto Maria debia someterse á la Ley de la Purificacion.

Maria naturalmente no debia estar sometida á la Ley de la Purificacion. Parece tambien, dicen los Intérpretes sagrados, que al establecer el Señor esta ley, pretendió dispensar á Maria de ella. En efecto, Dios en el Levitico mandó á las mugeres santificar á sus hijos primogénitos, ofreciendolos al Señor, pero era precisamente á los que con su nacimiento contaminaban la virginidad de su madre. Ahora bien, Maria no dexa de ser Virgen siendo Madre, al contrario, en esto se hace Templo de la Divinidad, Esposa del Espíritu Santo, y con su parto su virginidad quedó to-

(a) *Secundum Legem Moisi*, Luc. 2. v. 22.

todavía mas brillante y mas pura : Maria , pues estaba dispensada de esta Ley. ¿ Por qué pedía el Señor la ofrenda de los primogénitos ? Bien lo sabeis , para obtener la libertad de Israél . Para vencer el Señor la resistencia de Pharaon , y tocar su corazon , por ministerio de un Angel , hirió , y dió muerte á todos los primogénitos de Egipto : en reconocimiento de un beneficio tan señalado , pidió una hostia proporcionada , y este vasallagé es la ofrenda de los primogénitos de su Pueblo (a). Ahora bien , el Hijo que dió al mundo , no debía ser comprendido en las victimas ofrecidas en los homenages tributados por un beneficio del que era él el dispensador : luego estaba esento de este reconocimiento . Estos son los títulos que aseguran su independenciam.

Muchos Padres de la Iglesia sostienen que Maria era superior á esta Ley , porque era Reyna de los Angeles , y de los hombres , porque era Madre de un Dios , y porque era Madre del autor , y consumidor de la Ley . Este particularmente es el precioso pensamiento de San Agustin . La gracia , dice este Padre , ensalzó á Maria sobre la Ley (b) : tal era su independenciam ; pero añade inmediatamente , aunque Maria fue superior á la Ley , ella se sometió : su humildad superó á sus privilegios (c). ¿ Qué motivo de confusion para nosotros , á quienes domina el orgullo con tanto imperio ! &c. *El mismo.*

Por edificante que os parezca ahora el exemplo de la mas humilde de todas las Virgenes , pretendo , que nada hay en su conducta que deba

En sentir de San Agustin , Maria no estaba obligada á la Ley de la Purificacion.

Bastará consultar la razon y la fé para convenir

(a) *Mibi sanctifica primogenitum* , Exod. 13. v. 2. (b) *Mariam supra legem fecerat gratia* , D. Aug. Lib. contr. duas Hær.

(c) *Mariam sub Lege fecit humilitas* , Id. ibi.

nir que en  
 qualidad de  
 criaturas, no  
 somos depen-  
 demos del  
 Criador.

admirarnos tanto, si nos hubieramos aplicado, como Maria, á comprender tanto, como podemos conocerlo por la fé, quales son sobre todos los seres en general, y sobre cada uno de nosotros en particular, los derechos incontestables de un Dios criador, conservador, &c. De un Dios dispensador de todos los dones, ya sea en el orden de la naturaleza, ya sea en el orden de la gracia; y quanto con el auxilio de una discreta, y seria reflexion, se ha penetrado bien el oráculo del Apóstol que dice, ya sea que vivamos, ya sea que &c: fuesemos en la mayor grandeza humana, ó fuesemos colocados en un trono, nosotros somos de Dios, y dependemos de Dios; ¿y por qué? Porque todo viene de él, y porque él es el principio de todo (a): porque todo es por él, y porque es el autor de todo (b): porque todo está en él, es el origen, y el que lo contiene todo (c). Quando está profundamente penetrada el alma de estas verdades fundamentales de nuestra fé, el único sentimiento que debemos formar, ¿no es el de Maria? Quando sin miramiento á su dignidad, ni á los privilegios que la acompañan, se somete, en vista de Dios, y del honor de Dios, á uno de los ejercicios más humilladores para ella. *P. Bretonneau.*

La verdadera  
 ridiculidad  
 del hombre es  
 atribuirse lo  
 bueno que tie-  
 ne ó hace sin  
 referir nada á  
 Dios.

Un abuso intolerable; es que nosotros queremos, de todo lo bueno que hay en nosotros, retener la gloria usurpandosela á Dios. De aquí nace la ansia excesiva de parecer: se dice como los insensatos, que intentaron levantar una torre hasta las nubes: hagamos un nombre, para que se hable de nosotros en el mundo (d). De aquí viene la

(a) *Ex ipso omnia*, Rom. II. v. 36. (b) *Per ipsum omnia*, Id. ibi. (c) *In ipso omnia*, Id. ib. (d) *Cetebremus nomen nostrum*, Genes. II. v. 4.



la ambicion desmesurada de adelantarse , y se dice como el Angel soberbio : yo me elevaré , y supuesto que tengo con que hacer este camino , marcharé , y conseguiré mi intento (a). De aqui resulta aquel predominio , ó ascendiente que se usurpa sobre los otros ; y se quiere que todo se doble bajo nuestro nombre. De aqui el amor de la alabanza , y se escucha con gusto á los aduladores : de aqui los giros , y rodeos artificiosos para exáltarse á sí mismo : de aqui la sensibilidad sobre todo lo que tiene algun ayre de indiferencia , ó frialdad , ó menosprecio de nosotros : estos zelos son los que pican al corazon , si alguno nos lleva alguna ventaja , ó se nos disputa ; los disgustos vivos y penetrantes , si el suceso de un negocio no llega al logro que uno se habia prometido. *El mismo.*

Es verdad dicen estos hombres enteramente dados al mundo : El cristianismo hace leyes de humildad : exige modestia en los sentimientos , y moderacion en los deseos : prohíbe que se anhelan las distinciones , qué ambiciosamente se soliciten los primeros empleos : manda que se huyan los honores ó que á lo menos se teman ; pero no pretende sujetar á estas leyes sino á las almas vulgares ; pero yo estoy dispensado de ellas por mi nacimiento , y nada puede obligarme á observarlas. Es verdad , dice una persona jóven , que el Cristianismo no aprueba las concurrencias , ó asambleas mundanas , los espectáculos profanos , los anhelos de parecer y agradar : hace leyes de simplicidad en los vestidos , y de decencia en los adornos , circunspeccion en las miradas , y retentiva en las palabras , esto es muy bueno para las gentes comunes ; pero no para mí , que estoy obli-

Como se complacen los mundanos interpretando la Ley , y su injusticia en esto.

(a) *Ascendam*, Isai. 14. v. 14.

gado por mi estado á tratar con un cierto mundo: mi edad, mi situacion me hacen superior á esas Leyes. Es verdad dice un hombre, colocado en algun empleo, que el Cristianismo prescribe á sus hijos leyes de ayuno y abstinencia, quiere humillar al espíritu mortificando la carne, nada es mas justo, ni mas acertado, que esos hombres inútiles al estado se sometan á esas leyes, y temprano; pero yo, en el puesto que ocupo, soy un hombre necesario, mi salud es muy preciosa, y no debo arriesgarla, ademas que las necesidades públicas me dispensan de esas leyes. De este modo se discurre, y se obra en un cierto mundo.

Continuacion del mismo asunto, y respuesta á las debiles objeciones de los mundanos.

¡Grandes del siglo! ¡mugeres mundanas! ¡No comprendéis que el nacimiento, la opinion, las riquezas, y la condicion, de ningun modo son excusas legítimas delante de Dios para autorizar vuestras rebeldías contra la Ley! ¡No comprendéis, que quanto sois mas elevados sobre los demas por vuestra esfera, ó dignidad, mas debéis, á exemplo de Maria, ser la edificacion de todo un Pueblo, y ser mas sometidos, y fieles á la Ley? Padres de familia! ¡Gentes de cargo, y empleo! á vosotros mira particularmente este rasgo de moral. Meditad bien estas importantes verdades, comparad con ellas vuestra conducta, no olvidéis que en los Grandes, y poderosos de la tierra, con castigos rigurosos vengará Dios del modo mas visible y terrible las transgresiones, y profanaciones de la Ley (a). Este es el oráculo.

Diversas razones que obligan á los Grandes á someterse á la

Rebelarse contra la Ley, es decir como el Angel soberbio: yo no quiero someterme: *Non serviam*: este es, me atrevo á decirlo, el pecado de los Grandes; ¡pero estos Grandes son mayores que

(a) *Potentes, potenter tormenta patientur, Sap. 6. v. 7.* (a)

que la Madre de Dios ? No solo esta Señora se somete á la Ley , sino que somete tambien á su Hijo, esto es todo un Dios : exquisita leccion para Grandes , y pequeños. ¿ Por qué un Dios-hombre se sujeta á la Ley ? Para haceros entender , Grandes del mundo , la obligacion en que estais de vivir perfectamente sujetos á la Ley de Dios. Obligacion especial por tres razones : 1.º Porque quanto sois mas Grandes , sois tanto mas capaces de tributar á Dios el vasallage que le es debido en calidad de Soberano Legislador . 2.º Porque Dios no os ha distinguido en el mundo sino para que le glorifiqueis por lo que sois. 3.º Porque colocandos Dios, sobre el comun de los hombres , ha querido proponeros al mundo como modelos de la obediencia que todos le debemos. Digo mas , ¿ por qué una Madre de Dios , y por su ministerio un hombre-Dios se someten á la Ley ? Por otras tres razones que hablan con vosotros , con vosotros á quienes ha reducido el Señor á la clase de los pequeños : 1.º Para consolaros en el estado en que os hallais : 2.º Para instruiros en el modo como debeis obedecer á los hombres por Dios , y á Dios en los hombres : 3.º Para confundir vuestras desobediencias á la Ley de Dios , quando os sometéis tanto á las Leyes de los hombres. *P. Bourdaloue.*

*Los que desearan estenderse sobre todas estas razones , bastará que lean el primer Discurso de este excelente Predicador.*

Llamo ahora á vuestra propia experiencia , y si os conoceis bien á vosotros mismos , convendreis conmigo , en que la pasion , y sobre todo la pasion que os domina , os hace , en todo lo que la reprime , ó lisonjea , violar las mandamientos del Señor , ya sea por el bien que ordena , ya sea por el mal que prohíbe. Haced algun bien , quie-

to

la Ley lo mismo que á los pequeños.

La pasion que nos domina es casi siempre la unica causa de nuestras transgresiones de la Ley.

ro que asi sea , pero os haceis justicia á vosotros mismos. ¿No es verdad que es solo el bien , que no contradice á vuestra pasion? Del propio modo que el Phariseo , practicais la caridad con los pobres , ayunais &c. pero como él , dominados del orgullo , ignorais la ley de la humildad cristiana: haceis muchas buenas obras , freqüentais los Sacramentos &c ; pero sabeis perdonar una injuria? &c. Sabeis restituir el bien ageno? &c. Vuestra afeminacion os dexa vacar á las preces , y á la oracion ; pero no os permite practicar austeridad alguna , ayunos , abstinencias , todo os oprime ; no es para vosotros esto un sacrificio ?

La pasion dominante corrompe casi siempre lo que hacemos en favor de la Ley.

Voy mas lejos , y digo , que esa pasion que tiene tanto imperio sobre vuestro espíritu , y sobre vuestro corazon , es como un gusano secreto que taladra y gasta interiormente los mas bellos frutos , y corrompe muchas veces el bien que haceis conforme á la ley (a). Y asi la acritud hace al zelo amargo , la envidia le hace enagenado , y el interes parcial : entra mucha obstentacion en la práctica de la humildad , y mucho humor en el ejercicio de la mortificacion : esto viene á ser el sobrio y templado por principio de salud , tal el enemigo del luxo y del fausto por espíritu de avaricia. ¡ Ay ! el mundo ve virtudes , en las que , puede ser , que Dios no vea sino pasiones. *P. Pallu.*

Maria sometiendo á la Ley de la Purificacion obedeció á la mas dura , y mas ri-

Maria , sometiendo á la Ley de la Purificacion , se somete á la ley de todas las leyes , mas dura y mas rigurosa para ella. La ley que mandaba á las mugeres presentarse en el Templo , no era simplemente una ley de purificacion , era tam-

(a) *Modicum fermentum totam massam corrumpit* , I. Corin. 5. v. 6.

tambien una ley de sacrificio , y ellas aparecian allí para ofrecer á Dios , el primogénito de sus hijos : es verdad que para las mugeres comunes, esto no era mas que un simple vasallage , una ceremonia legal , y un sacrificio pasagero : es verdad que despues de haber ofrecido al Señor el primogénito, objeto de su ternura, se les permitia rescatarle ; y que despues de haber pagado la ofrenda prescrita por la ley , recobraban sus derechos.

rigurosa de las Leyes.

Pero á Maria , esta ley le era mas dura y rigurosa : ella ofrece á su Hijo segun la ley ; pero al ofrecerle , no es mas que un depósito que se le confia, y este hijo tan amado de su ternura, no dexará de ser una victima siempre dispuesta para ser inmolada para la salvacion del mundo, hasta que se cumpla el sacrificio sangriento de la Cruz. Baxo de estas ideas le presenta Maria , y con estas condiciones se le restituye : ; Qué cosa puede ser mas dura , y rigurosa para ella !

Continuacion de este asunto.

Para comprehender bien , lo que debió costarle esto á la ternura de Maria , representaros lo que costó al corazon de Abraham , quando tuvo la órden de sacrificar é su hijo Isaac : toma Abraham á su hijo Isaac , á este hijo fruto de tantos votos , y de tantas lágrimas ; este hijo la consolacion y apoyo de sus mas bellas esperanzas : este hijo &c. Toma á ese Isaac , y ve á inmolarle , á una de las montañas que yo te señalaré (a) . ; Qué órden para un padre , tan fiel , como tierno ! No hay expresiones que no empleen los Padres , para representarnos el rigor y la dureza ; para ensalzar el esplendor y el merito : tal es , mas meritorio , y mas doloroso aun el Sacrificio que hace hoy

Por riguroso que fuera el sacrificio de Abraham, en nada se allega al que hizo Maria el día de su Purificacion.

(a) *Tolle unigenitum tuum* , &c. Genes. 22. v. 2.

hoy Maria : 1.º es una Madre mas tierna la que sacrifica : 2.º es una víctima mas amada la que ella sacrifica : 3.º es á suplicios mas ciertos , y mas rigurosos á los que le sacrifica.

Es una Madre mas tierna la que sacrifica : no, no por cierto , jamas hubo , ni habrá ternura igual á la de Maria : ella es Madre , y es la mejor y mas tierna de todas las Madres. Es una víctima mas amada la que Maria sacrifica. ¡ Qué comparacion puede haber entre el Isaac de la Ley antigua , y el Isaac de la Ley nueva ! ¡ Qué comparacion entre un puro hombre , y un hombre Dios !

Le sacrifica Maria á suplicios mas ciertos. Abraham podia asegurarse sobre las promesas de su Dios : esto á la verdad era esperar contra toda esperanza , pero con todo era siempre esperar ; y Maria no veia cosa alguna que pudiera hacer mudar los decretos inmutables de la voluntad del Cielo. Le sacrifica á suplicios mas rigurosos ; es al sacrificio de la Cruz al que le sacrifica , es á una muerte mas cruel á la que le entrega : y es preciso que antes que espire sea un hombre de dolores.

Las enagenaciones de alegría que muestra Simeon quando Maria puso en sus brazos á su hijo.

Un venerable Anciano , llamado Simeon , hombre justo , y temeroso de Dios , que suspiraba mucho tiempo antes por la venida del Salvador , se halló en el Templo , quando Maria entró en él. Secretamente inspirado de que Maria es la Madre de un Dios , y que el Niño que llevaba era el Dios prometido por los Profetas , &c. ¡ Ay ! exclama , enagenado de alegría : Ya podeis ahora , Señor , disponer de vuestro Siervo , y llamarle al reposo eterno segun vuestra promesa (a). Yo muerdo contento : nada tengo que desear ya en el mundo:

(a) *Nunc dimitis servum tuum, &c. Luc. 1. v. 29.*

do: ya es hora de que mis ojos se cierren, supuesto que nada tienen ya que ver, despues de haber visto al que ha de instruir á las naciones, y ha de disipar con su luz las tinieblas del error, y de la idolatria (a). Despues hablando con Maria, la dixo: Veo, y comprehendo (volviendole aquel precioso depósito) que aunque este amado hijo, esté todavia en el mundo, para salvar generalmente á todos los hombres, será algun día motivo de la perdicion de muchos, que no habrán querido aprovecharse de su muerte. Qualquiera que haya sido el deseo de los Judíos para recibirle, añadió, yo preveo, que no tendrá peor enemigo que su propio Pueblo. Será, mientras viviere sobre la tierra, un objeto de contradiccion. Viene á ofrecerse el mismo á su Padre, en calidad de víctima, y Vos habeis consentido su muerte al presentarle: vereis vuestra alma traspasada con una espada, á causa del dolor que padecereis al ver este sangriento sacrificio. *P. Croiset.*

Necesitais, pecadores, de un dolor dilatado para purificaros; porque no os persuadais que despues de haber envejecido en el crimen, os será permitido volver á entrar inmediatamente en gracia. No, no por cierto, es preciso que la penitencia tenga alguna proporcion con el pecado, no solo en su grado, sino tambien en su duracion. Por inocente que fuese Maria, y aunque dispensada de la Ley, ella no se anticipó un día, no adelantó el tiempo de la Purificacion ni un instante: permaneció quarenta dias privandose de entrar en el Templo: Maria &c. ¡Qué confusion para los Cristianos, que despues de haber pasado sus dias en el pecado, no podrán decir haber empleado

Maria en este sacrificio, es el modelo de nuestra penitencia.

(a) *Quia viderunt oculi, &c.* Id. Ibi.

un solo momento en el ejercicio de la penitencial. Qué condenacion para los pecadores presuntuosos, que despues de haber vomitado sus abominaciones en las orejas de un Sacerdote, llevan á mal que no se les dé el pan de los Hijos de Dios. *P. Chauchemer.*

La docilidad de Maria o-  
puesta á nues-  
tra indocili-  
dad.

Las infidelidades mas comunes en que nosotros caemos, en el grave negocio de nuestra salvacion consisten: ó en la vana prudencia, demasiado atenta á sus propios intereses, y siempre ingeniosa para forjar obstáculos, é inconvenientes á los designios de Dios; ó en la vana-gloria, que se afianza demasiado en las propias fuerzas, y solo se escucha á sí misma; ó en la delicadeza de la carne desanimada por los males que es preciso padecer, se consulta demasiado á la afeminacion, escucha á su propia flaqueza, y hace que el hombre prefiera sus inclinaciones á su obligacion. La fidelidad de Maria está libre de todos estos defectos. Dócil enteramente á todo lo que la Ley le prescribe, nada discurre: humilde en sus sentimientos, no se ensalza: generosa en sus adversidades, no desmaya. Maria, dice San Bernardo, ¿no podia alegar (para dispensarse de la Ley de los Judíos) razones muy eficaces, y visibles, sacadas de ella misma que era mas pura con su parto: sacadas de su Hijo, qué por la sumision á esta Ley vergonzosa, al parecer se degradaba? Estas razones son muy poderosas para dispensar á Maria de la Ley, pero de ningun modo se vale de ellas. Maria aprendió en la Ciudad de Nazareth, que para ser fiel á Dios, no se ha de discurrir, que la obediencia debe superar á todas las razones; que las órdenes del Cielo, dexan algunas tinieblas en la execucion, para conservar á los fieles el merito de la sumision, y que hay un ojo



ojo de escandalo en el espíritu que es necesario rechazarlo, y cuya eleccion de ningun modo se ha de seguir. *El antiguo Masillon.*

El pretexto del que frecüentemente se sirven los mundanos, es que la Ley es demasiado dura, que es imposible executarla, sino todos los mandamientos de la Ley, á lo menos ciertos puntos. ¿Cómo? dice el vengativo, ¿perdonar á un enemigo, olvidar una injuria grave, dexarle al Cielo la venganza? esta Ley es demasiado dura, estos sentimientos son superiores á la humanidad. ¿Cómo? dice un avaro ¿no practicar algunos rumbos obliquos, para llevar adelante una fortuna ventajosa que se presenta? ¿repartir con desconocidos, ó estrangeros, que estan necesitados, mis bienes adquiridos á precio de sudores, vigiliás, &c? Esta Ley es demasiado dura: estos sentimientos van mas allá de la humanidad. ¿Cómo? dice un sensual voluptuoso, ¿contradecir sin cesar las inclinaciones mas dulces, arrancarse uno de los placeres en la estacion propia para gustar sus dulzuras, y echizos? ¿romper precipitadamente un comercio lisonjero, &c.? Esta Ley es demasiado dura, &c. De este modo procurais vosotros, obstinados pecadores, tachar de injusticia la Ley de vuestro Dios, de este modo la acusais de excesiva en su rigor, &c.

¿Quántos rigores tiene hoy la Ley para Maria! Ella no divisa en el Templo sino imagenes formidables: Simeon le muestra la espada de dolor. Este Santo hombre la dice que su Hijo, (Hijo tiernamente amado) será el objeto de la contradiccion de muchos; que la muerte que va á padecer por todos los hombres, no obrará en todos un mismo efecto: que su Pueblo amado será su mayor enemigo. El Templo se transforma para  
Ma-

El pretexto mas comun para dispensarse de la Ley, es que es demasiado dura.

Exemplos al asunto.

La Ley no le ofrece á Maria sino imagenes muy severas, y muy rigurosas.

Maria en un Calvario anticipado, le parece que ve ya el monte, aquel funesto lugar donde ha de ser inmolado su querido Isaac. Maria sin embargo, no ofrece á presagios tan tristes y formidables, sino una sumision noble y generosa. Digna hija de Abraham imita su valor. *El Autor.*

Considerando bien la Ley nada exige que sea tan duro como se cree.

Despues de todo esto, ¿qué os prescribe que sea muy difícil la Ley del Señor? exige que le sacrifiqueis disoluciones que os embrutecen, una intemperancia que os deshonra, una venganza que os arriesga, un resentimiento que os exáspera, y un luxo, ó juego que os arruina: exige que le sacrifiqueis una propension que os arrastra, una inclinacion que os seduce, y una pasion que os tiraniza: exige que le sacrifiqueis una ambicion que os atormenta, una envidia que os roe las entrañas: exige de vosotros una abnegacion que os desprenda, una paciencia que os tranquilice, una fidelidad que os santifique, y una perseverancia que os corone: exige &c. ¿Es por ventura todo esto tan duro y tan impracticable? ¡Ah! Cristianos, el mundo de quien sois partidarios, y aun esclavos, os impone todos los dias leyes mas duras, y opresivas, os sometéis sin resistencia, ni pena á ellas; y nada os parece imposible quando se trata de agradarle; ¿pues qué no hallais dureza sino en la Ley justa, y santa de vuestro Dios?

Lo que determinó á Maria á someterse sin vacilar á la ceremonia de la Purificacion,

¿Qué consulta esta Virgen tan prudente en este Mysterio de obediencia y sumision? La costumbre de la Ley dice el Evangelio (a). Esto es, dicen los PP. la Ley explicada por el uso, y practicada por los mas fieles observantes. Pero para que no os engañéis en esto, hay dos especies de

COS-

(a) *Consuetudinem Legis*, Luc. 2. v. 27.

costumbres, la una es la corrupcion de la Ley, y la otra es su mas sólido apoyo: esta es la porcion mas pura de la herencia de los Santos; aquella no es sino una sucesion ilegítima del abuso; y una perpetuidad desgraciada de malos exemplos: la primera conduce á la vida, y la segunda encamina á la muerte. ¿ Quereis discernir bien esto? dirigiros como Maria no por la multitud, que esta es desvarro, y licencia, sino por el corto numero de los fieles y de los escogidos: tomad por guias algunas almas privilegiadas, algunos Simeones ilustrados en los caminos de Dios, algunos Profetas, sumisos y obedientes á la Ley de Dios, y de su Iglesia &c. Entonces escuchais sus decisiones, seguís su conducta, gravais en el fondo de vuestros corazones sus consejos, y sus exemplos.

*P. Segaud.*

¿ Cómo? ¿ habrá quién diga, pues, que para conservar la pureza de la Ley, ha de ser preciso renunciar las luces de la razon? ¡ Ah! Cristianos, ¿ no las renunciáis gustosamente á todas horas para mantener la pureza de vuestra fé? ¿ Luego la razon es una guía mas segura en quanto á las costumbres que en quanto á la doctrina? Sujeta la razon á engañarse en las verdades de pura especulacion, ¿ debe ser considerada como infalible en las verdades prácticas? ¿ Las pasiones que combaten la Moral de Jesu-Cristo, no tienen tanto, ó mas poder para seducir al entendimiento del hombre, que la obscuridad de los Misterios para sublevarle? y si para no caer en desvarros y errores consentis en cautivar la razon baxo el yugo de la fé, ¿ por qué no haceis que se doble baxo el yugo de la Ley para libraros de la relaxacion, y de la corrupcion? El peligro es igual por una, y por otra parte. Qualquiera que

Para observar bien la Ley, se ha de observar á la letra, y no escuchar lo que quiere insinuar la razon.

que se dexa llevar de su juicio particular en la interpretacion de la palabra de Dios, prontamente se hace apóstata de su fé; y no se tarda mucho en ser infractor de la Ley, luego que se comienza á interpretarla á su gusto, y segun sus inclinaciones. En dos palabras, la razon sola, árbitro de las verdades de la fé, ha hecho en todos tiempos á los hereges, y la razon sola si juzga de la Ley hace todos los dias prevaricadores. Conclu-yamos en que el partido mas seguro en materia de conducta, es á exemplo de Maria adherirse á la letra de la Ley, sin glosa, sin modificacion, ni interpretacion. *El mismo.*

Maria con su obediencia á la Ley manifiesta que es superior á todo lo que podrá pensarse poco propicio para ella.

Maria sometiéndose á la Ley de la Purificacion, se somete á una Ley de la que podia sacar conseqüencias impropicias contra sí, pero en esto mismo se manifiesta que es superior á todo respeto humano. No habia virtud de la que fuera tan zelosa Maria como de su virginidad. Rehusó ratificar con su consentimiento la salvacion y redencion del universo, hasta que el Angel fiel á quien diputó el Altísimo, la aseguró que conservaria siempre intacto este inestimable tesoro: sin embargo consiente en el Misterio de este dia, que el esplendor de esta virginidad tan preciosa, y tan amada desaparezca á los ojos de los hombres, y sea como sepultado en las groseras exterioridades de una humilladora ceremonia. No habia títulos que mas honrasen á Maria que el título de Madre de Dios: á esta ilustre prerrogativa debia Maria toda su grandeza, y sin embargo al verse confundida con las demas mugeres de Israel, sacrifica la gloria de esta maternidad sublime, y consiente en perder, en el concepto del mundo, el honor de ser Madre de Dios: ¡Qué sacrificio! Pero, Señor, ¡qué no puede vuestra Ley en un corazón

zon dócil y sumiso! solo en cumplirla fielmente, es en lo que pone toda su felicidad, y toda su gloria: esta fue la venturosa disposicion de Maria: su honor, y su reputacion concurriéron con vuestra santa Ley, y Maria le dió á esta la preferencia. Piensen los hombres lo que quisieren, Maria no lleva otra mira, sino obedecer; y léjos de hallar, en las ideas poco favorables del mundo, obstáculos á su fidelidad, solo sirven para redoblar su ansia, y su fervor, y no halla cosa mas grande, ni gloriosa como someterse perfectamente á Dios.

¡Cuán diferente es nuestra conducta de la de Maria! Su honor es la víctima que ella inmoló á la Ley, y al honor hacemos nosotros nuestro Idolo, hasta anteponerlo á la Ley de Dios. Nosotros nos creemos autorizados para sacrificarlo todo á esta falsa Deidad; y frecuentemente por el temor de deshonrarnos á vista de los hombres, no tememos deshonrarnos delante de Dios. De aquí nacen los respetos humanos que nos tiranizan, y que nos hacen infieles á la Ley: ¿qué se dirá de mí? ¿qué se pensará si perdono la injuria &c.? Todos me mirarán como á un hombre vil, y cobarde, que teme los peligros de la venganza, es preciso acomodarse á las Leyes de mundo. ¿Qué se dirá de mí &c.? si en una compañía, en la que me hallo empeñado, procedo con reserva, y si me escuso de prestarme á las murmuraciones, y maledicencias que allí se ferian, á las burlas que todos aplauden, á los discursos licenciosos que allí se aventuran, me mirarán como á un hombre feroz, é intratable, que lleva hasta el exceso los escrúpulos, me aplicarán mil apodos, y ridiculeces: es preciso conducirme como los demás. ¿Qué se pensará de mí &c.? si procedo regular en mi conducta, fiel á los ejercicios de pie-

Tom. XI.

Ddd

dad

El mayor número de nuestras rebeldias contra la Ley, se originan del respeto humano.

dad &c. me considerarán como á un reformador del género humano &c. Es preciso tratar con miramiento á todo el mundo. ¿Qué se dirá &c? si en mi edad, en la primavera de mis años, yo no me conformo con las modas mas indecentes, si me niego á las concurrencias, y á los espectáculos, si mi language no es análogo al de la galanteria, como equívocos, palabras de muchos sentidos &c. pasaré plaza de un hombre extravagante, poco instruido en las políticas, y urbanidades del mundo &c. Es preciso no hacerse uno singular. Vosotros preguntais ¿qué se dirá de vosotros, y qué se pensará? ¿y qué os importa que diga el mundo lo que quisiere, con tal que fieles á la Ley, vuestro Dios esté contento de vosotros? Se os censurará, decís, se &c. ¿Y quién lo hará? Una chusma de disolutos, de impíos, de libertinos, gentes sin honor, sin vergüenza, sin pudor; gentes cuya estimacion, ó menosprecio debe ser indiferente; gentes á las que sorprenderá vuestra regularidad, desconcertará vuestra firmeza, y á las que, puede ser toque, y aun convierta vuestra constante fidelidad. Dejad que hable el mundo, y á exemplo de Maria, sea todo vuestro cuidado agradar á Dios.

Quanto le costó al corazón de Maria oír las predicciones del Anciano Simeon.

De parte de los Profetas jamas hubo prediccion mas triste, ni desoladora que la palabra del Santo Sacerdote Simeon, quando despues de su primera enagenacion de alegría al ver al Niño Dios, y del Mesías, que tanto habia deseado: despues de haberle dado los mayores elogios, llamandole Luz de los Pueblos, y gloria de Israel (a), se dirigió á Maria, y con un conocimiento anticipado de lo venidero, le anunció que este Dios, que presentaba á Dios, como víctima para la salvacion

(a) *Lumen ad revelationem gentium &c.* Luc. 2. v. 32.

cion de los hombres , aunque Salvador , seria la ruina de muchos (a). Que aunque Dios seria objeto de muchas , y violentas persecuciones , y un signo de contradiccion (b). Y que en fin Maria sentirá traspasada su alma con una espada de dolor (c). ¿ Qué quiere dar á entender con esto Simeon , dicen los Padres , é Intérpretes , sino que Maria adore en silencio , y acepte con resignacion las órdenes del cielo , por rigurosas que le parezcan ? *Padre Bretonneau.*

Sé que la sujecion á las Leyes de Dios , os parecen opresivas , y humilladoras : sé que os cegais hasta creer , que repugna á la libertad natural que tanto amais , y que no distinguis el amor desordenado de la independenciam , y de un espíritu de libertinage : pero vuestra ignorancia , ademas de esto , viene tambien de no haber penetrado , como se debe , el Misterio de Jesu-Cristo , y de Maria , obedeciendo la Ley del Señor. Pues yo os digo que la obediencia á esta santa Ley , bien léjos de humillar al hombre , produce su verdadera gloria : que quanto mas se sujeta á esta Ley , es mas dichoso , mas libre , y mas de sí mismo : que en esto consiste la diferencia de esta Ley , de las Leyes humanas : que en vez de que la libertad de las Leyes humanas pase por un privilegio , el grande privilegio de la gracia , segun San Agustin , es ser uno incapaz de emanciparse de esta Ley : que David , aunque era Rey , instruido de un secreto tan importante , la miraba como una bienaventuranza : el asimiento á esta Ley era toda su ocupacion , y su empleo ordinario

La obediencia que se da á la Ley , lejos de degradar al hombre , le colma de gloria , y le tranquiliza.

(a) *Positus est in ruinam multorum.* Ibi. v. 34. (b) *In signum cui contradicetur.* Ibi. (c) *Et tuam ipsius animam pertransibit* &c. Ibi. v. 35.

meditar esta Ley, y no hallaba reposo sino en su observancia (a). Estas son otras tantas verdades, en las que, á despecho vuestro, os harán convenir. *Padre Bourdaloue.*

Para que la obediencia á la Ley sea agradable á Dios, es preciso que no se divida. Peligros de esta division.

No queramos ahora engañarnos, quando no damos á la Ley de Dios sino una obediencia forzada, interesada, ó imperfecta, y que se reduce solo á esta regla. ¿Estoy yo obligado á ella con todo rigor? ¿Es esto un mandamiento absoluto? ¿Y me va en ello la salvacion? Obediencia sospechosa, y que nos expone á una eterna reprobacion; pues es cierto que entre la obligacion de la Ley, y el consejo, no hay comunmente sino un paso mas que dar, y es que conduciéndonos de este modo, marchamos siempre sobre el borde del peligro. *El mismo.*

Para dispensarse de la Ley se pre-  
textu su severidad.

Para tener motivo de dispensarnos de todas las acusaciones, que esta santa, y adorable Ley formará contra nosotros algun dia, ó las forma ya delante de Dios, nosotros la acusamos de no ser bastante proporcionada á nuestra flaqueza; nosotros nos la figuramos en un grado de severidad, al que pretendemos que ninguno de nosotros puede llegar; y por consiguiente, por una pusilanimidad, de la que quisiéramos hacerla responsable, decimos, sin cesar, como el Israelita prevaricador (b). ¿Y cuál es el hombre que podrá jamas llegar á un punto tan sublime de santidad? Ultimamente nosotros nos persuadimos que esta Ley, por exigir mucho de nosotros, es absolutamente superior á nuestras fuerzas. *El mismo.*

Fidelidad  
de Maria en  
cum-

Guiada por una dichosa simplicidad Maria en el cumplimiento de la Ley, no se singulariza,  
la

(a) *Pax multa diligentibus Legem tuam.* Psal. 118. v. 165.

(b) *Quis in cælum ascendet.* Baruch. 3. v. 26.



la cumple en todas las circunstancias, y en el tiempo señalado : no se la ve , por un fervor precipitado , adelantar los momentos de su ofrenda , y de su sacrificio : no por cierto , apartada del Templo que tanto amaba , y en el que desde sus mas tiernos años habia sacrificado al Señor su virginidad ; desterrada del comercio de la Religion , privada de la vista de las cosas santas , espera con tranquilidad , en silencio , y pacíficamente , que se cumplan los dias señalados por la Ley de Moyses para su Purificacion , y solo en este momento se atreve á presentarse delante de Dios.

¡ Quán diferente fue Maria de los Cristianos impetuosos , á los que un fervor mal regulado precipita sus procederés , haciendo una especie de mérito el adelantar , por un zelo anticipado , las horas , y los momentos consagrados por el Señor para su culto , y para su servicio. ¿ Llega el momento de cumplir con la Ley ? Pues inmediatamente parte Maria al Templo con su Hijo en los brazos , acompañada de Joseph , se somete á una ceremonia vergonzosa , y le consagra á Dios lo que mas ama : ni el cuidado de su gloria , ni la ternura por su Hijo , nada basta á detenerla , y nada puede empeñarla á retardar su fiel proceder (a).

Bien diferente es Maria de los Cristianos cobardes , é indolentes , que resueltos á cumplir la Ley , no la cumplen sino lo mas tarde que pueden ; que , si no quebrantan el precepto , retardan á lo menos la execucion , y á los que la falta de determinacion , y las dilaciones les hacen perder , casi todo el mérito de la sumision , y de la obediencia á la Ley.

Maria cumple con la Ley en el lugar señalado.

(a) *Postquam impleri sunt.* Luc. 2. v. 22.

cumplir todas las circunstancias de la Ley, opuesta á los defectos que cometen los Cristianos en el cumplimiento de esta Ley.

do. Una ofrenda tan preciosa como era la de un Dios niño , debía ser en todos los lugares agradable al Señor : era el carácter de su substancia , el esplendor de su gloria &c. no podia , ni fecharla , ni desconocerla ; pero Maria instruida de la Ley de Moyses , sabe que el Templo de Jerusalem es el augusto Santuario destinado para tales ofrendas ; y así le lleva á Jerusalem para presentarlo al Señor (a).

Bien diferente Maria de los Cristianos desordenados , que no tienen por reglas sino sus movimientos , y su capricho , creen que todos los lugares son iguales , y propios para la piedad , y no saben distinguir los que el cielo ha consagrado singularmente para recibir sus obsequios , vasallage , y ofrenda.

Instruccion  
que se puede  
sacar del Mis-  
terio de este  
dia.

¡ Quántas maravillas abraza la solemnidad de este dia ! Un Dios ofrecido á Dios : un Niño de quarenta dias se ofrece él mismo al Padre Eterno , y es á un mismo tiempo el Sacerdote y la víctima. Una Virgen se purifica , porque es Madre , aunque sin dexar de ser vírgen. Un Anciano tiene en sus brazos , *al que no bastan á contener todos los cielos , ni la tierra*. Pero digamos que todo lo que sucede en este dia , se hace para nuestra instruccion : que la Santísima Virgen va al Templo el dia quarenta , segun la Ley de Moyses , que lleva á su Hijo para presentarlo al Señor ; no por necesidad alguna de la Madre , ó del Hijo , sino para darnos el exemplo de humildad , y obediencia : estas dos virtudes son las que debemos adquirir en esta Fiesta ; ¿ y dónde hallaremos jamas mas poderosos motivos ? Maria es Madre de un Dios. Maria es Madre , y Virgen juntamente ; y en vez de querer

(a) *Tulerunt puerum in Hierusalem. Luc. 2. v. 22.*

rer dispensarse de la Ley general de la Purificación, por su privilegio particular, se confunde con el comun de las demas mugeres. ¡Qué humildad! pero al mismo tiempo qué gloria para Maria, y qué afrenta para nosotros, que hacemos ver con tanta ansia las qualidades que nos distinguen de los demas. La gracia, dice San Agustin, ensalzó á Maria sobre la Ley; pero la humildad la sujetó á la Ley: ¿no podrémos nosotros decir al contrario? Que el pecado nos somete á la Ley, y que solicitamos dispensarnos de ella por orgullo, y altanería. Imitemos á Maria persuadidos de que no hay cosa mas oportuna para conservar la virtud de la humildad, que buscar los parages que son para nosotros mas gloriosos, así como nada es mas capaz para hacer que la perdamos, como exponerlos á vista de todos.

¡Cuán to anima el espíritu de Maria esta ceremonia legal, y edificante! Maria cumplió con ella para evitar la singularidad, y el escándalo: se vió que era Madre; pero no se sabia que su Hijo era Dios. ¡O! cuán cierto es, que la obediencia consigue muchas victorias, supuesto que Maria sacrificando su honor, se vence á sí misma sobre el punto mas delicado, mas sensible para una Virgen: este santo zelo, y prudente conducta, deben servirme de regla se dice un verdadero Cristiano: yo debo unir estas dos cosas, la virtud, y la apariéncia de la virtud: me debo á mí mismo la realidad de la virtud, y le debo á mi próximo las exterioridades de la virtud. ¿Pero cuántas hay en el número de las vírgenes, que temen avergonzarse de serlo, y que no se afrentan de ser lo que debía avergonzarlas? Que tienen menos cuidado de conservar la pureza, que la apariéncia de esta preciosa virtud. Señor, cuyo ojo pe-

ne-

Maria obediendo á la Ley quitó á los Judios el escándalo que habrian podido sacar de dispensarse de esta Ley.

netra hasta lo mas profundo de mi corazon , vos veis quan diferentes son los sentimientos que la vanidad me inspira , de los que una verdadera humildad inspiró á vuestra Santa Madre. Yo quiero parecer todo lo que soy , muchas veces mas de lo que soy , y casi siempre lo que no soy , y lo que yo no quiero ser.

Nosotros debemos hacer los mayores esfuerzos para imitar las virtudes que Marianos hace ver en este Misterio.

Considera las virtudes admirables que la Santísima Virgen practica en este Misterio : oculta su gloria , no queriendo parecer lo que es : hace brillar su humildad , pareciendo lo que no es : es Madre de Dios , y no parece sino Madre de un hombre : va á purificarse como las demas mugeres , aunque es mas pura que todas las virgenes. Dispensada de esta humillante Ley , la cumple en todas sus partes : por mucho que ame á su adorable Hijo , le ofrece por nosotros á la muerte , presentándole hoy al Eterno Padre en calidad de víctima : esta le cuesta mucho al oír Maria todo lo que se la predice triste , y afflictivo : ¡ con quanta resignacion se somete ! ¡ O Dios mio ! ¡ quan conforme es el espíritu de la Madre al del Hijo , y quan diferentes son los del nuestro ! Nosotros queremos parecer lo que no somos , nuestra soberbia no puede sufrir que parezcamos lo que somos. El luxo , el fausto , la ambicion , y la vanidad nos acompañan hasta los pies de los Altares : ¿ que significan las orgullosas notas de distincion , de las que ninguno es tan zeloso como en el Templo ? Nosotros sin embargo admiramos la profunda humildad de la Santa Virgen , ¿ pues por qué siempre hemos de ser solo admiradores secos , y esteriles de la mayor de las virtudes ? Nuestro amor á la pureza nos inspirará una grande delicadeza de conciencia ¿ Que hacemos para adquirir , y mantener una virtud tan necesaria ? Solo los que tien-

nen

nen el corazon puro ven á Dios. *Padre Bourdaloue.*

Maria generosa hasta el fin no desfallece; se la predice que una espada de dolor ha de traspasar su alma. No se ofrecen á sus ojos sino imagenes tristes y formidables de lo que ha de suceder á su hijo; sin embargo á presagios tan terribles no ofrece sino una fe firme y viva, una caridad pura é imperturbable por su Dios; y en esto justamente mas que en otras circunstancias tiene Maria pocos imitadores. Casi no hay persona que ofrezca con la misma generosidad que Maria lo mejor que tiene y mas ama. Si se ofrecen alguna vez presentes al Señor, se reserva siempre lo que mas se ama, y lo mas precioso, siendo asi que esto es lo que nos pide el Señor. Si hay en una familia un niño que parece mas propio que los otros por su talento y su mérito, para defender el honor de Jesu Cristo y la gloria de su nombre, se lo arrebatan á Dios, y se destina á empleos temporales.

ni; Generosidad de Maria, quán pocos imitadores tienes! Nosotros consentimos con gusto en cumplir la ley; pero débiles y cobardes quisieramos cumplir sin tener que vencer obstaculos: quisieramos no les costara nada á nuestras inclinaciones, y á nuestras propensiones: quisieramos que no se presentase á nosotros sino por caminos sembrados de azuzenas y rosas; pero exige de nuestros corazones sobre todo sacrificios duros y rigurosos; pero si el camino es aspero y difícil, prontamente se fatigan en los caminos de la justicia, mientras no son infatigables en los de la iniquidad. Nosotros caminamos con gusto y alegría quando el atractivo nos guia, la gracia nos lleva, y la unción nos consuela; pero en el desamparo, en la aridez, en la sequedad se escuchan las repugnancias, la sensibilidad y la delicadeza, y en este caso to-

Generosidad de Maria en esta Purificación poco imitada de los Cristianos.

La generosidad de Maria halla pocos imitadores aun entre los que se jactan de ser Cristianos.

do nos cansa , todo nos desconcierta , y todo nos desanima. ¡Gran Dios , cuán lejos estamos de vuestro modelo !

Para observar bien la Ley , es preciso concebir sentimientos interiores de piedad , de caridad &c. y de todo esto no hay mas que la exterioridad.

Bella moralidad sobre este asunto.

Lo que la Ley exigirá será un desasimiento perfecto de todos los objetos terrenos , una crucifixión continua , una atencion seria para no omitir cosa alguna de lo que ella previene ó prescribe. Ahora bien , esto precisamente es lo que les falta á muchos Cristianos en el siglo en que vivimos : hablo tambien de aquellos Cristianos que blasonan de religion y regularidad , cuya aparente religion y regularidad ostentosa , no son mas que una urbanidad absolutamente humana , que de la santidad cristiana no tiene mas que la sombra y la figura ; qualquiera que sea el concepto que formen los hombres jamas tendrá delante de Dios ni mérito , ni recompensa. Hablo de los Cristianos que no tienen de cristianos sino simples exterioridades , y que creen haber cumplido toda justicia quando han salvado las apariencias , sin considerar que las apariencias no les salvarán á ellos , y que en la Ley nueva caen en el inconveniente de la Ley antigua , llamada por San Pablo la Ley de las obras (a). En vez de que la nuestra es por excelencia la Ley del espíritu , que llevarán gustosos esta divina Ley gravada en los vestidos y sobre la frente , sin hacerla pasar á sus sentimientos , y á sus almas. Hablo de aquellos Cristianos , que para engañar á otros , ó para engañarse á sí mismos (pero importa poco qualquiera que sea el motivo) se aplican únicamente á reglar el hombre honrado , que se puede llamar hombre de sociedad , sin darles pena ni cuidado el formar en ellos el hombre cristiano , al que llama-

ma

(a) *Legem factorum.* Rom. 3. v. 27.

ma San Pedro el hombre de corazón (a): que reducen todo el cristianismo á puras ceremonias, á oraciones muertas, en las que obran los labios y el espíritu está ocioso. El culto del verdadero Dios tiene apariciones pasajeras en nuestras Iglesias, que justamente pueden entrar en el número de las visitas de cortesía, adonde se va por costumbre, arrastrados por el torrente, y detenidos allí por respeto humano. La caridad tiene limosnas forzadas que arranca mas bien la importunidad del pobre que la lastima de su pobreza, y que el amor á Jesu Cristo no la saca del corazón. La austeridad tiene abstinencias deliciosas mas propias para lisonjear á la delicadeza, que para mortificar la sensualidad. Al abrigo de estas piadosas observancias se vive en una funesta seguridad, como si la Ley de Dios no pidiera mas; y así se cree cada uno inocente, porque no se siente mas culpable: se lisonjea de ser del corto rebaño de los escogidos, porque no es del número de los libertinos declarados; y se cree estar á cubierto de los juicios de Dios, que sondea los corazones, porque se tiene la aprobacion de los hombres, que no juzgan sino de las apariencias, sin acordarse que aquel árbol tan verde del que habla el Evangelio, aunque cargado de hojas y flores, pero no de frutos, y de buenos frutos mereció por su engañosa fecundidad ser maldito del mismo Salvador, y condenado á las llamas. *P. Segaud.*

Es evidente, dice San Bernardo, que la Ley de la Purificación no obligaba á la Madre de Dios (b). No, Virgen santa, continua este Padre, no por cierto, Vos no tenéis obligacion de someteros á esa Ley:

Maria estaba dispensada de la Ley de la Purificación.

(a) *Cordis homo.* I. Petr. 3. v. 4. (b) *Patet quod Lex illa Matrem Domini non includeret.* D. Bern. Serm. de Purif.

Ley ; ¿pero podreis Vos dispensaros , despues de haberse sometido vuestro divino Hijo á la Ley de la Circuncision ? Humildad del Hijo que sirvió de modelo á la de la Madre. Es cierto, dice S. Agustin, que Maria era superior á la Ley por la gracia (a); lo que es admirable : *Humilitas sub lege fecit*, que su humildad la sometió á la Ley. *P. Pallu.*

Para que nuestra obediencia á la Ley sea entera, es necesario resolverse á sacrificar á Dios todo lo que mas amamos.

Si nosotros queremos cumplir la Ley con la exactitud que pide, es preciso disponernos con continuos sacrificios , y con todos los que fuere del agrado de Dios exigir de nosotros. La Virgen en la solemnidad de este dia nos sirve de modelo: nada tenia mas amado que su Hijo , era su único: le tenia en lugar de padre y madre acá en el mundo , no hacia entonces mas que comenzar á gustar la dulzura de ser madre , y madre de tal niño ; y en esta actual circunstancia pide Dios que haga de él no una ofrenda ceremonial , sino un sacrificio efectivó ; y otro tanto mas duro para Maria, quanto estaba mas distante la sangrienta consumacion. Maria sin embargo no titubea , heredera de la fe de Abraham , cuya sangre corriá por sus venas , dispone la víctima , esperando que Dios le señale el monte donde ha de inmolarla. No es raro que Dios nos pida sacrificios que nos sean costosos en tales ocasiones. Acordemonos del exemplo de la santa Virgen , ¿qué cosa nos es mas amada, que no le era á esta Señora su Hijo ? Ella le sacrificó : ¿hay algo que nosotros no debemos sacrificar ? Comunmente tambien hay una diferencia notable entre el sacrificio que Dios exige de Maria, y los que Dios nos pide : quiso Dios que Maria le sacrificase lo que con tanta razon amaba; y á nosotros casi no nos pide sino el sacrificio de

(a) *Mariam supra legem fecit gratia.* D. Aug. loc. sup. cit.



lo que debemos aborrecer. *P. de Orleans.*

¿Qué exige pues Dios de nuestra sumision? El sacrificio de una pasion que desordena nuestra vida, y desconcierta nuestras costumbres: pide el sacrificio de una sociedad, cuyo mal exemplo nos ha arrastrado muchas veces al pecado; el sacrificio de una diversion ó entretenimiento que ha sido para nosotros un delito. ¿Qué sacrificaremos nosotros á Dios, si no queremos sacrificarle los enemigos de nuestra salvacion? ¿negar este sacrificio no es hacerse culpable de una desobediencia semejante á la de Saul reprobado, que perdonó al Amalecita enemigo de Dios y suyo, teniendo orden de exterminarle? Estos sacrificios son los primeros que manda hacer la verdadera devocion, y sin los cuales qualquiera otra ofrenda no hace á Dios propicio á nuestros votos. *El mismo.*

Leemos en el Evangelio que Jesu Cristo cercano á dexar á sus Discipulos, hizo á su Padre en su favor esta preciosa oracion. ¡Padre Santo! conservad á causa de vuestro nombre, á los que Vos me habeis dado, porque son vuestros (a). ¿Me atreveré yo, Virgen santa, á haceros la misma súplica en favor de los que particularmente se han consagrado á Dios baxo vuestros auspicios? ¿qué puedo hacer yo que sea mejor que rogar por ellos? *Dedisti mihi.* Sí Señora, Vos me los habeis dado, yo los he recibido de vuestra mano: yo he procurado con mis instrucciones entrar en vuestras miras, y hacer asequibles vuestros favorables designios. ¡Acabad vuestra obra, Virgen santa, y mostraros sensible á mis votos! Pero no, escuchad menos mis ruegos, que vuestra misma bondad y vuest-

Todos nuestros sacrificios son sumamente inferiores al de Maria.

Deprecacion á Maria que puede servir para conclusion de este Discurso.

(a) *Pater sancte! serva eos in nomine tuo quos dedisti mihi quia tui sunt.* Joann. 17. v. 11.

vuestro amor por ellos : los amo porque Vos los amais : *Tui sunt*. Son vuestros , son vuestros siervos , son vuestros hijos : *Serva eos in nomine tuo*. Conservadlos en los sentimientos que Vos les habeis inspirado , conservadlos en la fidelidad , que ellos os han jurado : en la regularidad de todos los deberes de la religion : en la practica de todas las virtudes propias de su estado ; y que de este modo en fin se hagan mas y mas dignos de la gloriosa qualidad de hijos vuestros.

*Los Señores Curas que no quieran ó no tengan tiempo para escribir algo propio de este Mysterio, podrán al fin del siguiente Exòrdio valerse del Discurso familiar de la observancia de la Ley que está en el tomo IV de este Diccionario al fol. 318.*

## EXORDIO

### PARA UN DISCURSO FAMILIAR

#### SOBRE LA PURIFICACION DE MARIA.

*Postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ'tulerunt puerum in Hierusalem ut sisterent eum Domino. Luc. 2. v. 22.*

Cumplidos ya los dias de la purificación de Maria , llevaron el niño á Jerusalem para presentarle al Señor.

¡**Q**uántas maravillas, amados Feligreses míos, se cumplen hoy en el templo de Jerusalem ! ¿ es por ventura solo un Mysterio el que celebramos ? ¿ no es mas bien un conjunto de Mysterios los que  
con-

concurrer para hacer esta ceremonia mas augusta, y mas solemne? Una Virgen sin mancha va á purificarse de las manchas legales, que ella no ha contraido: un hombre Dios que jamas ha conocido el pecado se hace victima por los hombres pecadores; y un respetable anciano desea la muerte en el instante mismo que tiene en sus brazos al autor de la vida. ¡Quántos prodigios! á despecho de su ternura y amor, una Madre Virgen hace á su Dios el sacrificio del mas amado y mas amable de todos los hijos; ¡no obstante su inocencia, un niño Dios se ofrece al enojo de su Padre, y el cielo al parecer no prolongó los dias de un Sacerdote Profeta, sino para que tuviera la dicha y la gloria de recibir y ratificar la ofrenda generosa de la Madre y del Hijo! ¡Qué espectáculo!

En medio de tantos objetos que nos presenta la religion, amados Parroquianos míos, objetos que admiran y arrebatan: ¿sobre qual fixaremos nuestra atencion? Entremos, Hermanos míos muy amados, en las miras de la Iglesia, y supuesto que se llama esta solemnidad la Purificacion de Maria, parece que consagra este bello dia á su memoria: saquemos de su obediencia á la Ley, motivo para edificarnos é instruirnos. Y así, Feligreses míos muy amados en Jesu Cristo, sin hablaros precisamente de todas las circunstancias particulares que acompañan la sumision de Maria á la Ley para nuestra instruccion, parémonos en conocer bien las obligaciones que nos impone la Ley: materia importante que nos ofrece naturalmente la solemnidad de este dia.

Divino Espíritu, Vos que santificasteis á Maria para la practica y observancia de la Ley, y que la llevasteis al templo para ofrecer allí su sacrificio como mandaba la Ley: llenadnos de los  
mis-

mismos sentimientos que penetraron entonces su alma bienaventurada. Dadnos como á ella una alta idea de la santa y adorable Ley del Señor : hacednos comprehender que sin esta Ley no hay en nosotros sino corrupcion y desorden ; de modo que desde el instante que nos salimos fuera de sus límites , nos hacemos incapaces de todo bien, y expuestos á todo mal , y á tantos crímenes que se cometen todos los dias , á los que puedo llamar las abominaciones y horrores de nuestro siglo &c. Esta es en pocas palabras mi idea &c.



---



---

**ASUNTO SEPTIMO**
**SOBRE LA ASUMPCION****DE LA SANTA VIRGEN.****IDEA PRIMERA.**

**H**oy celebramos la muerte de Maria , la Resurreccion de Maria , y la Asumpcion de Maria. Estos tres objetos ofrece la Iglesia á nuestra piedad. Ahora bien , Maria muere , pero de una muerte infinitamente preciosa para los ojos de Dios, recompensa de su constante fidelidad : *I.<sup>a</sup> Reflexion.* Maria resucita , pero esenta de la corrupcion del sepulcro , recompensa de su inviolable pureza : *II.<sup>a</sup> Reflexion.* Maria es elevada al cielo , pero para gozar allí de la gloria mas inmensa , y de las mas sublimes recompensas de su profunda humildad : *III.<sup>a</sup> Reflexion.*

Lo que hizo la muerte de Maria tan preciosa, fueron las virtudes heroicas que practicó en las tres diferentes situaciones, en las que se dividió su vida : doncella en la casa de Joaquin : *Virgo intra domum* : Esposa en la de Joseph : *Comes ad ministerium* : Madre en el Templo : *Mater ad Templum* : Doncella , Esposa , y Madre , siempre la distinguió su fidelidad.

Maria , aunque sujeta á la muerte , no estuvo sujeta á la corrupcion , que es su consecuencia inevitable ; pero por una resurreccion anticipada, esenta de la putrefaccion del sepulcro , fue á participar en el cielo la dicha, y la gloria de un Hi-

DIVISION.

Primera  
Parte.Primera  
Parte.Segunda  
Parte.

jo, de cuyos oprobrios, y trabajos participó en la tierra. Sentimientos de los Santos Padres sobre la incorruptibilidad de Maria. Razones de conveniencia que la apoyan.

Tercera  
Parte.

Dios, dice San Bernardo, no se contentó con ensalzar á Maria, proporcionó su elevacion á su humildad, y se hizo otro tanto mas grande en el cielo, quanto mas humilde fue en la tierra. Para justificar este pensamiento, admiremos las justas relaciones que se hallan entre la humildad de Maria y su gloria. 1.º Humildad de sentimientos. 2.º Humildad de abatimientos. 3.º Humildad de poder.

### IDEA SEGUNDA.

DIVISION.

1.º El amor de Maria á Jesu-Cristo la hizo triunfar de la muerte: 2.º el amor de Jesu-Cristo á Maria, la hizo triunfar en el cielo. En dos palabras, un pensamiento de San Bernardo voy á manifestaros del modo que me sea posible. La Madre de Dios dexa la tierra de un modo digno de su grandeza: y es el amor el que la desprende del mundo: *primera Parte.* La Madre de Dios entra en el cielo de un modo digno de Jesu-Cristo: y es el amor el que la corona: *segunda Parte.*

Primera  
Parte.

Morir como Maria por un exceso de amor, no es morir, es triunfar de la muerte, que desarma á todos los humanos. Ser grande donde todos los otros son pequeños, llenarse de gloria en el centro de la humillacion, morir, y no sentir los temores desoladores, ni los dolóres amargos que acompañan á la muerte del mayor número de los hombres, que la hacen tan formidable, y tan dolorosa, ¿no es lo que debe llamarse, segun el idioma de San Pablo, destruir la victoria de la muerte, y embotar sus filos? Ahora bien, estos

son los privilegios de Maria: 1.º nada teme: 2.º nada echa menos. La caridad ahuyenta el temor, y el dolor, y Maria pone en su lugar la confianza, y la alegría.

¿Qué podia hacer Jesu-Cristo mas glorioso para su Madre, que hacerla tanto quanto podia semejante á él mismo, y darle á su triunfo las mas brillantes señales del suyo? Ahora bien, todos sabeis que nuestro divino Salvador estuvo incorruptible en el sepulcro; en fin subió al cielo para sentarse á la diestra de Dios su Padre, y para hacer allí la funcion de Soberano Medianero. Bendito seais, Dios mio, eternamente, por haberle dado á Maria privilegios tan semejantes; quiero decir, 1.º la gloria de su incorruptibilidad, que es lo que yo llamo el triunfo de su pureza: 2.º la gloria de su exáltacion; y á esto llamo el triunfo de su humildad: 3.º la gloria, y la autoridad de su mediacion, despues de Dios; y á esto llamo el triunfo de su caridad.

Segunda  
Parte.

#### IDEA DE UN DISCURSO FAMILIAR.

Hagamos quanto esté de nuestra parte para manifestar: 1.º qual fue el principio de la humillacion de Maria: 2.º qual fue su elevacion. Halló en sí misma el principio de su humillacion, y en Jesu-Cristo el principio de su exáltacion: fue Maria humilde porque era criatura; fue ensalzada porque Jesu-Cristo la colmó de gracias: fue humilde porque sabia lo que era; y fue exáltada porque Jesu-Cristo la conocia, y ella conocia á Jesu-Cristo. Reduzco todo esto á dos cortas reflexiones: 1.º hasta qué punto se humilló Maria, y es la primera: hasta donde elevó Jesu-Cristo á Maria, y es la segunda.

DIVISION.

Primera  
Parte.

1.º Maria se conoció : 2.º Maria se sometió : 3.º Maria todo lo refirió á Dios : estos fueron los tres sólidos fundamentos de su humildad : á nosotros nos pertenece sacar de esta primera parte reflexiones propias para reprimir nuestra vanidad, y nuestro orgullo.

Segunda  
Parte.

Sin entrar ahora en discusion alguna sobre la Asumpcion de Maria en cuerpo, y en alma, y sin hablar de su incorruptibilidad, veamos en qué consiste su elevacion : 1.º siguió las máximas de Jesu-Cristo : 2.º fue llena de la gracia de Jesu-Cristo : 3.º fue coronada por Jesu-Cristo.

## OBSERVACION PRELIMINAR

### SOBRE LA ASUMPCION

#### DE LA SANTA VIRGEN.

**D**e todos los Misterios que celebramos en honor de Maria, el mas solemne sin duda es el que voy á tratar, á causa de que este Misterio contiene en algun modo otros tres, que le toca al Orador unirlos, ó separarlos segun le convenga. Quiero decir, 1.º la muerte preciosa de esta bienaventurada Criatura : 2.º su incorruptibilidad en el sepulcro con su resurreccion pronta, y anticipada : 3.º su entrada triunfante en el cielo, que es propriamente el Misterio de este dia, que la Iglesia llama, *la Asumpcion de Maria*. Es fácil de comprender que considerando este Misterio baxo de estos diferentes aspectos, es tambien muy fácil hacer muchos Discursos, que tengan conexion con esta Fiesta, como han hecho muchos Pre-

di-



dicadores en las Octavas que nos han dado sobre la Asuncion de nuestra Señora. Yo no me empeñaré precisamente en ofrecer materiales separados sobre cada uno de estos capitulos ; pero el Orador hallará siempre algo que tomar de estos abundantes socorros : suplico solamente que se observe, que es muy propio agregar moralidades, sacadas del alma del asunto que se hubiere elegido , para hacer el Discurso menos árido , mas fácil para los que le compusieren , y mas provechoso para los asistentes.

## REFLEXIONES

### THEOLOGICAS, Y MORALES

#### SOBRE LA ASUMPCION

#### DE LA SANTA VIRGEN.

Entre todas las Fiestas que la Iglesia solemniza en honor de Maria Santísima , Señora nuestra, su Asuncion puede ser llamada propriamente su Fiesta , supuesto que baxo de este título , celebra la Iglesia Universal en este día , el instante dichoso en que Maria fue elevada , y coronada en el cielo , y el triunfo que consiguió sobre el pecado , sobre la muerte , y sobre el demonio. Es verdad que se le han dado varios nombres á esta Fiesta , calificándola al principio con el nombre de sueño , y reposo de la Virgen , esto es, su muerte santa , y bienaventurada : despues se llamó la Fiesta de la gloriosa Virgen , sin añadir mas , como la que era la consumacion de todas sus gran-

Qué entien-  
de la Iglesia  
propriamente  
por la Asump-  
cion de la  
Santa Virgen.  
Varios nom-  
bres que se  
han dado á  
esta Fiesta.

dezas ; y en fin el nombre de Asumpcion , como el mas glorioso , ha quedado , y es tan celebrado en toda la Iglesia , creyendo distinguir suficientemente esta solemnidad , llamándola por excelencia , *la Fiesta de la Santa Virgen* : título que se dió mucho tiempo á la de la Anunciacion: esto no obstante la Iglesia celebra en este mismo dia la santa muerte , y la resurreccion gloriosa con el triunfo de su Asumpcion , á causa del corto intervalo que separa estos tres Misterios que , siendo reunidos , hacen la solemnidad de este dia mas augusta , y mas respetable.

Por qué Dios no exceptuó á Maria de la muerte.

— Es cosa que asombra , que la muerte , que es el primero , y el mas general efecto del pecado que la produjo en el mundo , como lo afirma San Pablo ; que la muerte , vuelvo á decir , exerza su poder , y su imperio sobre la mas inocente de todas las criaturas ; que la única que fué esenta del pecado , al parecer , padece la pena , y que la que dió la vida al mundo , esté tambien sujeta á la muerte. Mi admiracion se aumenta quando considero , que esta gloriosa Virgen fue singular en todo lo demás , y esenta de las leyes comunes á todos los hombres , supuesto que traxo su origen de Adam sin participar de su pecado ; que fue Virgen , y Madre á un mismo tiempo ; que parió sin dolor , y otros privilegios que la hacen superior á las demás criaturas ; y que , sin embargo , en vez de coronar todas sus prerogativas , triunfando hoy de la muerte , sea hoy mas bien despojo suyo , como para justificar aquel oráculo , que la muerte hace á todos los hombres semejantes ; sin que les valga el nacimiento , la fortuna , las gracias , ni los méritos , que tengan unos sobre otros , porque el sepulcro los iguala á todos. Sé muy bien que los Doctores no omiten buenas

razones para autorizar esta conducta de un Dios, respecto á su Madre; quando no hubiera sino esta sola, que su Hijo, no habiendo sido él mismo esento de la muerte, aunque fue un Hombre-Dios, incápaz de pecado, y ademas de esto, soberano arbitro de la vida, y de la muerte, no era decente que una pura criatura gozase privilegios superiores á su Criador, y de los que no quiso valerse como contrarios al designio por el que se hizo hombre, es á saber, morir para nuestra salvacion.

Es cierto, pues, que Maria estuvo sujeta á la Ley comun de muerte impuesta á todos los hombres; pero no á las conseqüencias que la hacen vergonzosa, y con este motivo se le pueden dirigir aquellas palabras que se dixeron en otra ocasion á una Reyna, que solo era figura de Maria (a). La Ley se ha impuesto para todos los demas, pero no para tí: como se os comunicó por gracia la santidad que era el fondo de vuestro Hijo, inmediatamente que recibisteis el ser con un privilegio señalado, no fuisteis sometida á la corrupcion, que es castigo determinado al pecado, supuesto que sin este nosotros hubieramos pasado de la tierra al cielo, y de esta vida á la otra, sin el medio afrentoso que causa nuestra última humillacion. Pero la Madre de Dios, habiendo sido siempre santa, siempre pura, y no habiendo perdido la inocencia que gozó desde el primer instante de su vida, no debió sufrir la pena debida al pecado.

Este es el sentir de los Padres, y de la Iglesia, que la carne de la Santa Virgen Maria fue in-

(a) *Hæc lex pro omnibus constituta est, sed non pro te.*  
Esther 15. v. 13.

Maria sometida á la ley de la muerte, fue esenta de las conseqüencias humilladoras que lleva consigo.

incorruptible en el sepulcro. Oigamos á San Agustín sobre este asunto (a). Bien léjos de creer que el cuerpo de la Madre de Dios hubiera sido presa de los gusanos, y putrefacción; solo pensarlo causa horror, y choca con la piedad que debo profesar á esta Madre augusta. La razon es que Maria fué morada viva de Jesu-Cristo, y que asimismo debió ser preservada de una cosa que es el oprobrio de la naturaleza, y lo mas humillador, y vergonzoso de la condicion humana. La carne de Maria, prosigue el mismo Santo Doctor, siendo en algun modo la carne de Jesu-Cristo (b), los privilegios de la carne del Hijo debieron estenderse á la de la Madre. Si en su Concepcion, y en todo el curso de su vida fue esenta de la mancha del pecado, ¿como en la muerte no habia de ser preservada de la corrupcion de la carne (c)? ¿Se necesita algun otro testimonio para apoyar esta verdad? Oid á Nicephoro, que cita á Juvenal, Obispo de Jerusalem, que declara haber sabido por una antigua tradicion, que el cuerpo de Maria reposó tres dias en el sepulcro, y que durante este tiempo permanecieron los Apóstoles junto á él, agregando sus hymnos á la harmonía celestial, y que pasados los tres dias, no oyeron nada, abrieron el sepulcro, y nada hallaron en él, como sucedió en el de Jesu-Cristo, sino la sábana que le envolvía. Consultad á Sophronio, á San Juan Damasceno, y San Athanasio, y hallareis que todos son del mismo parecer sobre este asunto (d).

La

(a) *Deiparæ Virginis corpus vermibus traditum non solum consentire non volo sed perhorresco.* D. August. Serm. 9. de Assumpt. (b) *Caro Christi, caro Mariæ.* Ubi sup. (c) *Quid hoc est in vita, Christus matrem suam integram servavit, & in morte illius corpus incorruptum non servaverit?* Id. ibi. (d) Sophron. Serm. de Assum. Joan. Dam. de domiti. Virg. S. Athan.

La integridad del cuerpo de Maria que estuvo tres dias en el Sepulcro , es la primera prerogativa que se le concedió despues de su muerte : esta prerogativa se la debia por muchas razones : 1.º no convenia á Dios que el cuerpo de Maria que, durante su vida , habia sido su templo vivo experimentase la corrupcion del sepulcro : 2.º Su cuerpo era aquella tierra Virgen que , no habiendo sido infecta con el pecado de Adan , no debia estar sujeta al decreto impuesto contra todos los hombres (a). 3.º Jesus , y Maria , no siendo más que una misma carne , era gloria del Hijo que el cuerpo de su Madre fuese preservado de la corrupcion y de los gusanos : 4.º Los milagros que ya habia hecho Dios para conservar la integridad de este precioso cuerpo durante su vida , eran una especie de empeño para hacer lo mismo despues de su muerte , y evitar que su santo templo fuera deshonorado.

¿Por qué? por un prodigio que jamas se habia visto , y que sin duda no se verá jamas. ¿Habria Dios unido en la Santa Virgen la virginidad con la fecundidad para que el Hijo de Dios saliera del seno de esta casta Virgen de un modo mas puro , que se dexan ver los rayos del Sol? ¿Para qué tantos milagros , para conservar la pureza de este cuerpo virgen , é inocente , si despues de su muerte habia de reducirse en polvo? ; O cuán glorioso es el sepulcro de Maria ! El alma de esta Virgen fue preservada en el seno de Santa Ana de la mancha del pecado , y su carne fue esenta de corrupcion en el sepulcro : su cuerpo sagrado recibió una vida obscura , y mortal en las entrañas de Santa Ana , y en el sepulcro recibió

Varias razones que prueban que el cuerpo de Maria no experimento la corrupcion.

Otras razones de conveniencia sobre este asunto.

(a) *Pulvis es , & in pulverem reverteris*, Gen. 3. v. 19.

bió una vida sumamente gloriosa é inmortal.

Razones que hicieron la muerte de Maria tan preciosa para los ojos de Dios.

Tres cosas nos son necesarias, dice el Santo Concilio de Trento, para merecer el Cielo, la gracia del justo, la obra del justo, y la muerte del justo. La gracia santificante es necesaria, porque es la que nos hace hijos de Dios; pero esta no es suficiente sin el merito: no basta ser esento de pecado para merecer, es preciso hacer buenas obras, porque la gloria no solo es herencia, es tambien una corona de justicia, que no se da sino á los que la merecen: los meritos tampoco bastan sin la perseverancia, porque no basta comenzar bien, es preciso concluir mejor: la perseverancia misma no basta, si no llega hasta la muerte (a). Luego la muerte es la que pone en nuestras manos todas las riquezas del Cielo, y por consiguiente, es necesario decir que es infinitamente preciosa, pues nos hace bienaventurados: de lo que infero que, para expresar quan preciosa fue la muerte de Maria para los ojos de Dios, seria necesario conocer á que grado de gloria fue elevada Maria el dia de su Asumpcion milagrosa. La gloria que posee Maria, dice Pedro Damiano, no solo es semejante á la de su Divino Hijo en su resurreccion, es en algun modo la misma (b).

Jesu-Cristo no solo preservó á Maria de la corrupcion, sino que la resucitó.

No basta que el cuerpo de Maria sea esento de la corrupcion, es preciso tambien que goce de toda la felicidad de que es capaz. Antes que el Hombre-Dios obrará este milagro en favor de Maria, parece que se le podia decir, lo que Martha y Magdalena le dixeron en otro tiempo para empeñarle á volver á la vida á su hermano Lazaro muer-

(a) *Qui perseveraverit usque in finem hic salvus erit*, Math. 10. v. 22. (b) *Gloriam cum matre non tam communem judico quam eandem*, Petr. Dam. Serm. de Assumpt.

muerto de quatro dias (a). Venid , Salvador de los hombres , y ved este sepulcro , mirad ese corazon que tanto os ha amado , esos brazos que os llevaron y socorrieron : mirad esa Santa criatura , que os dió la vida : ¿llevareis á bien que esté privada de vida mas tiempo ? emplead en esta ocasion aquella misma voz que tantas veces hizo salir á los muertos de sus sepulturas , y que mandó con soberano imperio á la muerte. Este hijo tan agradecido , que resucitó á muchos á solicitud y ruegos de sus amigos , ó solo para manifestar su poder , no necesitará ser solicitado para emplear su poder en favor de su Madre. El oráculo del Propheta se cumplió (b). Salid , ; ó Dios mio ! del sepulcro al que quisisteis descender por nuestro amor ; pero no dexeis despues mas tiempo en él la arca santa con la que tuvisteis una alianza tan estrecha , y por cuyo medio hicisteis alianza con todo el genero humano.

La Iglesia de tal modo está persuadida que Jesu-Cristo resucitó á Maria , que muchos célebres Doctores , no dudan en juzgar digna de censura la opinion contraria. Quiero que la resurrección de Maria no sea del número de las verdades que la Iglesia propone como artículo de fé , porque la Escritura nada dice de ella , y que Dios nada le ha revelado sobre este asunto. Sin embargo los mas célebres Theólogos condenan de temeridad y error á los que por una critica atrevida , que no ha perdonado aun los hechos mas indubitables , han dudado , y puesto en cuestión que la Madre de Dios vivo haya salido del Sepulcro ; y subido al Cielo en cuerpo y en alma ;

La opinion de los que no creen la resurrección de Maria , es temeraria , y próxima á heregia segun muchos graves Doctores.

(a) *Veni & vide*, Joan. 11. v. 34. (b) *Surge tu & arca sanctificationis tue*, Psal. 131. v. 8.

y lo que mas admira, es, que despues que heroges declarados, obstinadamente combatieron el culto de la Madre de Dios, sin embargo han respetado la tradicion de su anticipada resurreccion: hoy dia, algunos Católicos, sobre debiles razones, y pruebas ligeras á las quales es muy facil responder, la combaten con palabras, y escritos escandalosos.

La resurreccion anticipada de Maria, es una prerrogativa que se ha concedido solo á ella.

La verdad de la Resurreccion de Maria, segun el espíritu de la Iglesia, siendo innegable, se puede decir que es un privilegio que la distingue del comun de los demas Santos, y que la coloca en una esfera superior, supuesto que es la primera entre las puras criaturas, y la única que haya resucitado á la gloria, y á la inmortalidad: la primera que haya resucitado como su hijo, para no morir ya; y sobre Maria, lo mismo que sobre Jesu-Cristo la muerte no tiene ya poder alguno. Y así puede decirse de la resurreccion de Maria, y de este gran dia en el que salió del sepulcro, que es el dia de la gloria de Maria, como la resurreccion del Salvador fue la gloria de Jesu-Cristo.

El amor separó el alma del cuerpo de Maria.

El amor hizo morir á Jesu-Cristo (a), impecable por naturaleza; asimismo el amor hizo morir á Maria inocente por gracia. Este amor dice Ricardo de San Victor (b), hace como salir de quando en quando á una alma fuera de sí misma, obrando en ella, poco mas ó menos, como un fuego ardiente sobre los licores que calienta, rarifica, y hace rebosar del vaso. Virgen Santa, esto es lo que experimentasteis Vos muchas veces durante el curso de vuestra vida mortal; ; cuántas veces salisteis como fuera de Vos misma

(a) Psal. 117. (b) Ricard. part. 2. lib. 3. c. 7.



á los esfuerzos de la caridad ! ; Qué santos extasis ! ; Qué raptos admirables ! ; Qué mysteriosos arreobos produjo en Vos el amor Divino ! Pero, llegado el tiempo de vuestra muerte , se doblaron estos esfuerzos , y como un fuego reprimido en el seno de la tierra se hace lugar por todas partes, lo mismo el amor impaciente de ir á ver á Dios separó vuestra alma de vuestro cuerpo.

Es imposible explicar bien á que grado de gloria fue ensalzada Maria en el Cielo : la razon que da Arnolde de Chartres , es que la gloria de Maria no es como la de las demas criaturas : forma un órden particular : tiene un grado incomparablemente mas elevado que el de los mismos Angeles ; y para juzgar de esta gloria sanamente , la gloria que Maria posee , no es simplemente una gloria que sea semejante á la del Verbo Encarnado ; es en algun modo la misma (a) . ; O Rey de la gloria ! Bien se dexa ver que la magnificencia, y las grandezas son el esplendor de vuestra santa casa : Vos habeis dado pruebas muy notorias el día de la Asuncion de Maria. Esta Señora era un Santuario de gracia , y Vos la habeis hecho un trono de gloria : de tal modo la habeis exáltado , que ya no ve quien la supere sino Vos. La habeis coronado reyna del universo ; y nadie sino el Rey del Universo la antecede : es tan gloriosa, que podria decirse que es la gloria misma de Dios, ó que Vos la habeis comunicado toda vuestra gloria : es tan grande y tan poderosa con Jesu-Cristo su hijo , que esta misma Señora no puede comprender bien hasta donde se extiende su poder.

Como no se puede hablar de la gloria de Maria,

Diversos fundamentos de la

(a) *Gloriam cum matre non tam communem judico quam eandem,*  
Petr. Dam. ubi. sup.

la gloria de  
Maria en el  
Cielo.

ria, y fundarla sobre otros principios que los mismos que han establecido los Santos Padres, esto es, por conjeturas, y conseqüencias que ellos sacan de lo que es ahora en el Cielo, por lo que fue en otro tiempo en la tierra: yo sigo el mismo camino, que estos ilustres Patriarcas en la fe nos han trazado ellos mismos; y lo que hay de glorioso para Maria, es, que de estos principios, será fácil sacar esta conseqüencia, que nada, despues de Dios, es mas elevado que Maria.

Primer fundamento de la gloria de Maria su augusta qualidad de Madre de Dios.

El primer fundamento sobre el qual los Padres juzgan de la gloria de Maria en el Cielo es la qualidad de Madre de Dios, con la que fue honrada en la tierra. La una es sin duda tan incomprendible como la otra; pero esto debe darnos alguna idea de la del Cielo. Es preciso inferir, dice San Bernardo, que asi como no habia lugar mas digno sobre la tierra para recibir á un hombre Dios que el seno purísimo de Maria, del propio modo; no hay en el Cielo trono mas elevado que aquel en el que Jesu-Cristo coloca hoy á su Madre. Maria, prosigue San Bernardo, es ensalzada sobre todos los Angeles y Santos, y el esplendor de su triunfo es igualmente proporcionado á la grandeza de la Madre y del Hijo.

Segundo fundamento de la gloria de Maria en el Cielo, la plenitud de gracia con que fue colmada en la tierra.

El segundo fundamento sobre el qual juzgan los Padres de la gloria de Maria en el Cielo, es la plenitud de la gracia con que fue colmada sobre la tierra. Porque como discurren muy bien los Theólogos, es constante que la gracia es la medida de la gloria que se goza en el Cielo. ¿Y por qué? Porque la gracia, dicen ellos, es la semilla de la gloria, porque la gracia es el gage, ó prenda de la herencia celestial, porque la gracia nos hace Santos, y amigos de Dios; y como dice el Apóstol San Pedro, participes de la naturaleza di-

vina (a): porque la gracia nos hace hijos, y por consiguiente sus herederos (b). Pero la gracia, añade San Ildefonso, no se ha dado á los demas Santos sino en parte (c), en vez de que á Maria se le dió toda la plenitud (d).

No son tanto los titulos augustos los que nos hacen respetar á Maria, á quien Dios corona hoy, quanto su propio merito, y santidad personal. Su gloriosa maternidad, es cierto que fue el principio de las gracias abundantes con que quiso Dios colmarla; pero si Maria no hubiera sido fiel á la gracia, ¡perdonadme Virgen Santa! yo lo digo, supuesto que lo digo, solo para exaltar mas y mas las misericordias de aquel que hizo grandes cosas en vuestro favor: yo no lo digo, sino para hacer brillar mas todo el merito de vuestra fidelidad: y aun añado, que si Maria de su parte no hubiera correspondido á las gracias del Señor, no recibiria hoy la corona de justicia, que el rectísimo Juez la concede. No Virgen Santa, no hubierais sido establecida Reyna del Cielo y de la Tierra.

Es muy cierto, segun el sentir de todos los Theólogos, que la gracia no asigna diferentes grados de gloria en el Cielo, sino porque obra un merito y una diferencia en la tierra. La recompensa es mas ó menos abundante en los unos que en los otros, á proporcion que la gracia ha producido mas ó menos efectos en unos que en otros: es cierto tambien, que la gracia no obra sola, dice San Agustin, asi como el hombre no puede obrar

Fundamento tercero de la gloria de Maria en el Cielo, es porque despues de Dios, ninguno ha sido mas elevado en meritos.

Quarto fundamento de la gloria de Maria en el Cielo, el ser proporcionada por la fiel correspondencia á la gracia.

(a) *Divinæ consortes naturæ*, II. Petr. 1. v. 4. (b) *Si filii & heredes*, dice San Pablo, Rom. 8. v. 17. (c) *Cæteris electis datur ex parte gratia*, S. Ildef. loc. sup. citato. (d) *Huic verò Virgini tota se infudit plenitudo gratiæ*, Ibi.

solo. Yo he trabajado mas que los otros, dice San Pablo; no yo sin embargo, sino la gracia de Dios conmigo (a). Nuestra fiel correspondencia á la gracia de Dios es la que hace nuestro merito, y nuestra santidad; y por este medio quieren los Padres, que juzguemos de la elevacion de la bienaventurada Virgen en el Cielo.

Diversas conclusiones sacadas de la elevacion de Maria en el Cielo. Primera conclusion sacada de su grandeza.

Ninguna cosa, despues de Jesu-Cristo, es mas grande en el Cielo que Maria, nada pues, despues de Jesu-Cristo, merece nuestra veneracion sino Maria. Porque en fin, si nos creemos obligados á respetar mas particularmente en el mundo á los que los soberanos de la tierra dan mas parte de su grandeza, ¿qué obsequios, qué homenajes, no debemos á la que Jesu-Cristo comunica tan abundantemente su gloria?

*En lo sucesivo manifestaré en qué consiste el culto que debemos á Maria, y como no es injurioso á Dios, como se han atrevido á decir ciertos espiritus inquietos, á los que miro yo como enemigos del Hijo, supuesto que lo son de la Madre; esta es la razon por que nada digo de ellos ahora; pero se explicará esto en el Tratado de la devocion en general á esta bienaventurada Virgen.*

Segunda conclusion.

Maria ha llegado á la gloria porque fue santa.

Maria es ensalzada á un alto grado de gloria, porque fue santa. Yo puedo, pues, llegar á la misma gloria, no digo al mismo grado de gloria; pero yo puedo como nuestra Señora, hacerme dichoso en el Cielo. ¿Por qué? Porque yo puedo ser santo en la tierra: á mí no me toca ser grande en la tierra, pero depende de mí serlo en el Cielo. Nosotros podemos ser santos, basta para conseguirlo, quererlo. Cada uno con el auxilio de la gracia, tiene la dicha de poder sobre esto

to-

(a) *Non ego sed gratia Dei mecum*, I. Corin. 15. v. 10.

todo lo que quiere, y casi ninguno quiere en quanto á esto todo lo que puede.

Sola la santidad de Maria es la verdadera causa de su elevacion: luego sola la santidad es la que puede hacernos dichosos en el cielo, y para siempre gloriosos. Vanos títulos de grandeza, nombres pomposos, qualidades ilustres &c. que haceis nuestro mérito en el concepto de los hombres, todos sois de ninguna consideracion delante de Dios: la santidad sola distingue al hombre en la presencia de Dios. Tened quanto quisierais todo el mérito imaginable, agregad todas las prerogativas de la naturaleza á las de la fortuna, todas las qualidades del talento á las del corazon, todo esto de nada sirve delante de Dios; y si no sois, como Maria, con todas esas qualidades, humildes, castos, sometidos á la Ley; y si no haceis servir todas vuestras prerogativas para vuestra perfeccion, Grandes delante de los hombres, vuelvo á deciros, sereis nada en la presencia de Dios.

*Esta tercera conclusion está magníficamente amplificada en el Discurso que hizo el Padre Bourdaloue sobre este Misterio: es el fundamento de la primera Parte. Me sentí enteramente conmovido leyendo las bellezas que contiene; y se puede decir que solo al Padre Bourdaloue le pertenece hacer valer de ese modo una idea, que por sí misma parece tan sencilla, y tan natural, que apenas se creeria podia ofrecer tres páginas de escritura: exhorto á los que trabajaren sobre este asunto que lean atentamente dicho Discurso.*

Si la elevacion de Maria es proporcionada á su santidad, nosotros tambien seremos elevados en el cielo á proporcion de la santidad que hubieremos tenido en la tierra. Los hombres por lo

Tercera conclusion.

Sola la santidad causó la elevacion de Maria.

Quarta conclusion.

La elevacion de Maria es proporcionada á

su santidad.  
Luego &c.

comun no saben proporcionar la recompensa al mérito, uno que ha prodigado en servicio de un Grande su reposo, su salud, y puede ser que tambien su conciencia, se ve comunmente, arrebatarse la recompensa y el premio un desconocido, cuyo mérito suele no ser otro que la novedad. No sucede esto con el amo á quien servimos: aunque coronando nuestros méritos, Señor, no coronais sino vuestros dones, justo y equitativo en vuestras recompensas, no aceptais persona alguna, vos no mirais sino el mérito de aquellos á quien premiais. Por esta razon, Maria fue ensalzada sobre todos los Angeles, y los Santos: la gloria sigue siempre á la santidad: el mundo jamas proporciona bien sus recompensas á nuestros méritos, y regularmente nos aniquilamos por él: Dios proporciona siempre sus recompensas á nuestros méritos; ¡eh! ¿y qué hacemos por él?

Lo mas admirable del Misterio de la Asumpcion de Maria no es tanto su gloria, y elevacion, como su fidelidad á Dios, y su humildad que se la han merecido.

Considerad en la Asumpcion de la Santa Virgen una Reyna coronada, una Virgen triunfante, una Criatura elevada sobre todas las Ordenes celestiales, y bienaventuradas, y colocada en el grado de gloria mas eminente: últimamente una Madre de Dios beatificada por el mismo Dios á quien ella concibió, y tuvo el honor de llevarle en sus castas entrañas. Yo lo confieso, es una cosa muy grande, y cosa que excede toda expresion humana, y sobre lo que se podia exclamar justamente: ¡Oh! abismo de los tesoros de Dios (a). Esto es lo que parece nos propone la Iglesia al principio en esta solemnidad, y en esto hasta el presente se han terminado nuestras reflexiones sobre este Misterio.

Pero si es esto, y si nos paramos aquí, por

(a) *O altitudo divitiarum!* Rom. II. v. 33.

Continuacion

augusto que nos haya parecido este Misterio , me atrevo á decir , que ni vosotros , ni yo jamas lo hemos penetrado bien. Porque es cierto , que esto es lo que hay en la Asuncion de Maria de excelso , y magnífico; pero el espíritu de la fe , que penetra , como dice San Pablo , hasta los secretos mas íntimos , y usando el término del Apóstol , hasta las profundidades de Dios (a), nos descubre muy bien aquí otros motivos de admiracion. Ved , pues , uno que os sorprehenderá , pero que os edificará , y que , desengañando á vuestro espíritu , excitará en vuestros corazones los sentimientos mas vivos de la esperanza de los justos. ¿Qué es , pues , lo que yo concibo , ó lo que debo concebir en el Misterio que celebramos? Una Madre de Dios glorificada , no precisa , y absolutamente , porque fue Madre de Dios , sino porque fue obediente , y fiel á Dios , porque fue humilde delante de Dios , y porque en virtud de estas dos qualidades , fue singularmente , y por excelencia la Sierva de Dios. Ved aquí lo que yo considero en su Asuncion , como lo esencial , y lo capital , á que debemos adherirnos.

Aunque el Evangelio no nos haya declarado lo que acaeció al cuerpo de la Santa Virgen , después que salió del sepulcro , es sentir de los Santos Padres , que fue elevado con su alma al cielo. Aunque se haga ver á esta Princesa del cielo , y de la tierra , mas brillante que el sol elevarse en un carro de luz : la muerte abatida á sus pies , el pecado desarmado , despojado el sepulcro , sorprehendidos , y absortos los Apóstoles al ver un triunfo tan magnífico , los Angeles en tropas al rededor de Maria , estremeciendo el ayre con sus

cion del mismo asunto.

Pintura del triunfo de Maria , tal como nosotros podemos concebirle.

(1) *Etiam profunda Dei.* 1. Cor. 2. v. 10.

cánticos celebrando sus virtudes , refiriendo sus milagros , cantando sus combates , sus victorias , y sus triunfos : digo yo que la Asumpcion de Maria se hizo con mas ostentacion , y aparato que la Ascension misma de Jesu-Cristo ; y porque no lo he de decir , segun el Cardenal Pedro Damiano (a) ; porque Maria sube , dice la Escritura apoyada sobre su bien amado , que va delante de ella , y que honrando con su presencia el triunfo de su Madre , lo hace en algun modo mas célebre que el suyo.

(a) *Salvâ Filii Majestate audacter dicam Assumptionem longè digniorem fuisse Christi Ascensionem.* Petr. Dam. ubi sup.

## VARIOS PASAGES

### DE LA SAGRADA ESCRITURA

#### SOBRE EL MISTERIO DE LA ASUMPCION.

*P*retiosa in conspectu Domini Mors Sanctorum ejus. Psal. 115. v. 15.

*Nec dabis Sanctum tuum videre corruptionem.* Ps. 15. v. 10.

*Et sepulchrum ejus gloriosum.* Isai. 11. v 10.

*Positusque est thronus Matris Regis, quæ sedit ad dexteram ejus.* 3. Reg. 2. v. 19.

*Sanctificavit tabernacu-*

**L**a muerte de los Santos es preciosa para los ojos del Señor.

No permitireis, Señor, que vuestro Santo sea entregado á la corrupcion.

Su sepulcro será glorioso.

Se ha puesto un trono para la Madre del Rey, la qual está sentada á su diestra.

El Altísimo ha santi-



*culum suum Altissimus.*  
Psal. 45. v. 5.

*Quæ est ista quæ ascendit de deserto, deliciis affluens, innixa super dilectum suum.* Cant. 8. v. 5.

*Quæ est ista quæ progreditur quasi aurora consurgens, pulchra ut luna, electa ut sol.* Cant. 6. v. 9.

*Astitit Regina à dextris tuis.* Psal. 44. v. 10.

*Maria optimam partem elegit, quæ non auferetur ab ea.* Luc. 10. v. 42.

*Veni electa mea, & ponam in te thronum meum.*  
Ex Offic. Eccles.

*Magnificata est anima mea hodie præ omnibus diebus meis.* Judith. 12. v. 18.

*Surge Domine in requiem tuam, tu & arca sanctificationis tuæ.* Ps. 131. v. 8.

*Signum magnum apparuit in cælo: mulier, amicta sole, luna sub pedibus ejus, & in capite ejus corona stellarum duodecim.*  
Apocal. 12. v. 1.

ficado, y consagrado su trono.

¿Quién es esta que se eleva del desierto inunda da en delicias, y apoya da sobre su bien amado?

¿Quién es esta que se levanta como la aurora quando amanece, tan bella como la luna, y luciente como el sol?

La Reyna está presente á vuestra diestra.

Maria ha elegido la mejor parte que jamas se le quitará.

Ven tú, á quien yo he elegido, y estableceré en tí mi trono.

Mi alma ha sido glorificada hoy mas que en todos los dias de mi vida.

Levántate, Señor, de tu reposo, tú y el arca de tu santificación.

Ha aparecido un gran portento en el cielo: una muger vestida del sol, que tenia la luna á sus pies, y llevaba en la cabeza una corona de doce estrellas.

---



---

SENTENCIAS DE LOS SS. PADRES  
SOBRE ESTE ASUNTO.

*Siglo quarto.*

**H**odie Maria Virgo  
caelos ascendit. Gaudete quia  
ineffabiliter sublevata reg-  
nat in aeternum. S. Hieron.  
Epist. ad Paul. & Eustoch.  
cap. de Asumpt. B. V.

*Credendum est hodie-  
na die, militiam caelorum  
cum suis agminibus festi-  
vè obviam venisse Geni-  
trici Dei, eamque ingenti  
lumine circum fulsisse &  
usque ad thronum perduxit.*  
Id. ibi.

*Hodie collocatur Maria  
à dextris Dei, ut canitur  
in Psalmo: Astitit Regina  
à dextris tuis. S. Athan.  
explanat. in hunc Psalm.*

*Siglo quinto.*

*Si omnium Sanctorum  
mors pretiosa, Mariæ cer-  
tè est pretiosissima quàm  
tanta comitata est gratia,*

*ut*

**H**oy sube la gloriosa  
Virgen al cielo. Regozí-  
jaós, porque es ensalzada  
de un modo inefable, y  
toma posesion de un Rey-  
no eterno.

Es necesario creer que  
en este dia glorioso toda la  
milicia celestial, con to-  
das las órdenes que la  
componen, se aceleró á sa-  
lir al encuentro á la Madre  
de Dios, rodeándola con  
una brillante luz, y la  
llevaron al trono que le  
estaba preparado.

En este dia se sienta  
Maria á la derecha del  
Hijo de Dios, como lo  
cantó David: *Astitit Re-  
gina.*

Si la muerte de los  
Santos es preciosa, la de  
Maria es infinitamente  
mas, siendo dotada de  
una

*ut Mater Dei dicatur & sit.* S. August. Serm. de Assump.

una gracia tan abundante, que la mereció el título, y la qualidad de Madre de Dios.

*Angelicam transiens dignitatem usque ad summi Regis thronum sublimata est.* Id. ibi.

Como Maria excede á todos Angeles en dignidad, ha sido elevada hasta el trono del Soberano Rey del universo.

*Non enim fas est alibi te esse quam ubi est quod à te genitum est.* Id. ibi.

No es justo que se os coloque en otra parte, que allí donde está el que nació de vuestras entrañas.

*Illud sacratissimum corpus, in quo Christus carnem assumpsit escam vermibus traditam, quia sentire non valeo dicere, pertimesco.* Idem Serm. 9. de Assumpt.

Yo no puedo creer que el cuerpo sagrado, en el que el Verbo Eterno tomó carne, se haya entregado para pasto de gusanos, y de la corrupcion, solo el decirlo me estremece.

### *Siglo Undécimo.*

*Sublimis illa dies in qua Virgo Regalis ad Thronum Dei Patris evehitur, & in ipsius Trinitatis sede reposita naturam angelicam sollicitet ad videndum.* Petr. Dam. Serm. de Assumpt.

Este es día muy plausible, en el que esta Virgen digna del trono Real, es ensalzada hasta el trono del mismo Dios, y colocada al lado de la adorable Trinidad, excitando la admiracion, y el respeto de toda la naturaleza angélica.

### *Siglo duodécimo.*

*Christi generationem & Mariæ Assumptionem quis en-*

¿ Quién podrá explicar la generacion de Jesu-  
Cris-

ennarrabit. S. Bernard.  
Serm. 1. de Assumpt.

*Quantum gratiæ in ter-  
ris adeptæ est præ cæteris,  
tantum & in cælis obtinet  
gloriæ singularis. Id. ibi.*

*Felix sanè Maria : si-  
ve cum suscipit salvato-  
rem , sive cum à salva-  
tore suscipitur. Id. ibi.*

*Nec in terris locus dig-  
nior uteri virginalis tem-  
plo in quo Filium Dei Ma-  
ria suscepit , nec in cælis  
regali solio , in quo Ma-  
riam hodie Mariæ Filius su-  
blimavit. Id. ibi.*

*Quis cogitare sufficiat  
quam gloriosa hodie mundi  
Regina processerit , &  
quanto devotionis affectu  
tota in ejus ocursum cæles-  
tium regionum prodierit  
multitudo. Id. ibi.*

*Ascendens in altum  
Virgo beata dabit ipsa quo-  
que dona hominibus. Id. ibi.*

Cristo, y la Asumpcion de  
Maria?

Tanto quanto excedió  
á todas las criaturas so-  
bre la tierra en gracia,  
otro tanto las excede en  
gloria en el cielo.

Ciertamente es felicí-  
sima Maria, ya recibien-  
do al Salvador en sus en-  
trañas, ó ya al recibirla  
el Salvador en el cielo.

No ha habido lugar  
mas digno para recibir al  
Hijo de Dios quando vino  
al mundo, que el seno de  
Maria; y tampoco ha ha-  
bido lugar mas digno para  
recibir á Maria en el cielo,  
que el trono de su hijo al  
que fue elevada.

¿ Quién podrá com-  
prender con que gloria su-  
be la Reyna del Universo  
al cielo, con qué éxtasis  
de amor, vinieron tantas  
legiones de Angeles á su  
encuentro, y con cuántos  
cánticos la conduxeron.

Subiendo Maria al cie-  
lo, derramará dones á  
los hombres.

**AUTORES, Y PREDICADORES**

*que han escrito, y predicado sobre  
este asunto.*

**L**os Padres Valois, Croiset, Orleans, y Pallu todos han hablado sobre este Misterio, los unos en los tratados que escribieron de la devocion á Maria, y los otros en sus Reflexiones, y Meditaciones.

Un Libro intitulado: *Asuntos de Oracion sobre los Misterios de nuestro Señor, y de la Santa Virgen*, ofrece muy buenos pensamientos sobre la Asumpcion de Maria.

Varios Predicadores han compuesto Octavas enteras sobre este Misterio, como el Padre Boureé, y el Autor de los Sermones sobre los asuntos de la Moral cristiana.

El Padre Bourdaloue tiene dos Sermones para este dia: ya he hablado del primero; el segundo solo trata de la devocion á Maria.

En el tomo 2.<sup>o</sup> de los Ensayos de los Panegyricos de los Santos se hallan tres sobre este Misterio.

El Padre Pallu en un Discurso para este dia, dice que el Misterio de la Asumpcion de Maria es verdaderamente un Misterio de grandeza para nuestra Señora. ¿Por qué? 1.<sup>o</sup> Porque Maria es ensalzada á un altísimo grado de gloria: 2.<sup>o</sup> Porque está revestida de un grande poder. Gloria poderosa de Maria, solo inferior á la de Jesu-Cristo. Ninguna criatura es mas elevada en el cielo que Maria; ninguna pura criatura es mas poderosa que Maria en el cielo.

Pueden tomarse por idea las prerogativas con que Jesu-Cristo enriqueció á Maria, y reducir-

las solamente á estas tres. 1.º A su incorruptibilidad en el sepulcro : 2.º á su anticipada resurreccion : 3.º á su exáltacion triunfante : esta idea es un extracto de los Ensayos de los Panegyricos.

Los Elogios históricos Tom. III. ofrecen un plan muy justo sobre este texto : *Maria optimam partem elegit &c.* Eligió la mejor parte : 1.º durante su vida : 2.º en su muerte. I.º Durante su vida con una plenitud de virtudes , y de santidad : 1.º abrazando lo único necesario , correspondiendo á los favores de Dios , y manejándolos de tal modo con su fidelidad , que fueron coronados con el don de perseverancia : 2.º juntando las virtudes que Martha , y Maria no pudieron unir , el don de la contemplacion con el de la accion : jamas disipada por las obras de caridad , siempre en la accion , y en la presencia de Dios , que jamas perdía de vista. Luego eligió la mejor parte. II.º Poseyó la mejor parte en su muerte , como recompensa de tan santa vida. 1.º Porque libre de pecado desde el instante de su concepcion , en todo el curso de su vida , nunca tuvo motivo de temer respecto á su salvacion : toda incertidumbre estaba desterrada , la certeza , y seguridad ocupaban su lugar , y sus buenas obras producian su confianza. 2.º No sintió las resistencias de una alma que halla pena al separarse del cuerpo , al que estaba intimamente unida ; pero su muerte fue un dulce sueño , pasando de la tranquilidad á mayor reposo , de la paz del corazon que gozaba , á la paz eterna , que el mundo no puede dar , ni quitar ; y en esto mismo eligió Maria la mejor parte.

Division. Las consolaciones de la muerte de Maria compensan las amarguras que siempre afligieron á su santa alma. Punto primero.

La gloria de la muerte de Maria repara las

humillaciones que siempre la acompañaron en la tierra. Punto segundo.

Primera Parte. A tres especies de amarguras, que probó Maria, corresponden tres suertes de consolaciones. 1.º A una amargura de desfallecimiento, una consolacion de fuerza, y valor: 2.º á una amargura de zelo, una consolacion de paz, y alegría: 3.º á una amargura de deseo, una consolacion de posesion, y goce.

Segunda Parte. A tres especies de abatimientos notables en la vida, sucede hoy una triple gloria: 1.º á un abatimiento de privacion, una gloria de elevacion, y excelencia: 2.º á un abatimiento de dependencia, una gloria de poder, y autoridad: 3.º á un abatimiento de confusion, y menosprecio, una gloria de veneracion, y homenaje. Esta idea es del Señor *Massillon*, *Obispo de Clermont*, Tomo de los *Mysterios*, Nueva Edicion.



PLAN Y OBJETO  
DEL PRIMER DISCURSO  
SOBRE LA ASUMPCION  
DE LA SANTA VIRGEN.

Lo que en otro tiempo dixo el Hijo de Dios á Maria, hermana de Martha, y de Lázaro, la Iglesia, su Esposa, lo aplica en la solemnidad de este dia á Maria, Madre de Jesu-Cristo. Dice, pues, que Maria eligió la mejor parte, la que nunca se le quitará (a). ¿Cuál, pues, es esta porcion preciosa que ha elegido Maria, y cuya posesion durable ha de eternizar su dicha? Una fidelidad absoluta, una pureza sin mancha, y una humildad sin límites: esta es la porcion afortunada, que fixó su eleccion durante su vida mortal, y que se hace hoy un manantial eterno de gloria, y de grandeza para esta Virgen incomparable, por la generosidad de un Dios siempre magnífico en sus promesas: *Maria optimam &c.* En efecto, quanto mas profundizo este Mysterio, que nos congrega hoy en este santo Templo, tanto mas hallo que las recompensas del Hijo corresponden perfectamente á las virtudes de su Madre: considerad bien este pensamiento.

DIVISION GENERAL.

Este formará todo el plan, y la division de es-

(a) *Maria optimam elegit partem, quæ non auferetur ab ea.*  
Luc. 10. v. 42.



este Discurso. Hoy celebramos la muerte de Maria , la resurreccion de Maria , y la Asuncion de Maria : estos son los tres objetos que la Iglesia ofrece á nuestra piedad. Ahora bien , Maria murió , pero de una muerte infinitamente preciosa para los ojos de Dios : recompensa de su constante fidelidad : *primera Reflexion*. Maria resucita , pero esenta de la corrupcion del sepulcro : recompensa de su inviolable pureza : *segunda Reflexion*. Maria es elevada al cielo ; pero para gozar de la gloria mas inmensa , y la mas sublime : recompensa de su profunda humildad : *tercera Reflexion*. Y así se cumplió el oráculo del Evangelio : Maria ha escogido la mejor parte.

Lo que hace la muerte de Maria tan preciosa , fueron las virtudes heroicas que practicó en las tres diferentes situaciones que repartieron su vida. Doncella en la casa de Joaquin : *Virgo intra domum* : Esposa en la casa de Joseph : *Comes ad ministerium* : Madre en el Templo : *Mater ad Templum* : Doncella , Esposa , y Madre siempre la distinguió su fidelidad.

Maria , aunque sujeta á la muerte , no estuvo sujeta á la afrentosa corrupcion , que es su inevitable consecuencia ; pero por una resurreccion anticipada , esenta de la putrefaccion del sepulcro , fue á tener parte en el cielo de la felicidad , y gloria de un hijo , con quien tuvo parte en la tierra de los oprobrios , y trabajos. Dictámenes de los Santos Padres sobre la incorruptibilidad de Maria : razones de conveniencia que lo apoyan.

Dios , dice San Bernardo , no se contentó de elevar á Maria , proporcionó su elevacion á su humildad ; y se hizo tanto mas grande en el cielo , quanto fué mas humilde en la tier-

ra.

Subdivisiones del Punto primero.

Subdivisiones del Punto segundo.

Subdivisiones del Punto tercero.

ra (a). Para justificar mejor este pensamiento , admiremos las justas relaciones que se hallan entre la humildad de Maria , y su gloria : 1.º humildad de sentimientos : 2.º humildad de abatimiento : 3.º humildad de poder.

Exposicion de la primera Parte.

No se ha de juzgar de la muerte de Maria , como juzgamos de la muerte comun de los hombres.

Si se hubieran de juzgar las circunstancias de la muerte de Maria por la muerte ordinaria de los demas hombres , hallariamos mas bien asunto de nuestros gemidos , que causa para su elogio. Por inocente que sea nuestra vida , el decreto de nuestra condenacion , siempre es una consecuencia , y un castigo de nuestras infidelidades ; y por grandes que sean nuestras disposiciones para cumplir esta última hora , las cercanias siempre son temibles , y espantosas. Gracias os sean dadas , ó Dios mio , de que vuestra augusta Madre nada experimentára de estos terrores. Su muerte es santa en su principio , pues la causa la caridad : su muerte es tranquila en su arribo , porque la acompaña la caridad.

La muerte no tiene sino consolaciones para la alma justa.

Sí , Cristianos , nada hay en el aparato de la muerte , ni en la muerte misma , que no sea muy proprio para consolar á la alma justa : la muerte sola la separa de lo que ella jamas amó , de un mundo que siempre le vió lleno de males , y emboscadas ; de una tierra , en la que siempre vivió como extranjera ; de un cuerpo que aborreció siempre , combatida , crucificada , y que fue la materia de todas sus tentaciones , y el manantial de todas sus penas ; de todas las criaturas , que aun aliviando sus necesidades , aumentaban , y agravaban su servidumbre. Entonces el alma al morir su cuerpo se complace de haber des-

(a) *Quantò humilior in terris , tanto excelsior in caelis.*  
D. Bern. Serm. 1. de Assumpt.

despreciado bienes caducos , que se le huyen ; de no haber puesto su confianza en hombres , que nada pueden hacer por ella ; de no haber construido una ciudad permanente en un mundo que va á desaparecer para ella ; y de no haber tomado otras medidas que las necesarias para otra vida , en la que jamas variarán las condiciones. Llega por fin á aquel feliz momento , que va á llevarla á su Señor , en quien solo puso siempre su confianza : aquel momento , que va á dar fin á una vida triste , mortificada , peligrosa , lúgubre ; y á dar principio al dia sereno de la eternidad. *Mr. Massillon Serm. de la Asumpcion.*

El verdadero secreto para hacer dulce , y consoladora la muerte , es desprenderse anticipadamente de todó lo que ella inevitablemente ha de quitarnos : es morir cada dia á alguno de aquellos amados vínculos que ella ha de romper : es acostumbrarse á vivir solo con Dios en medio de las criaturas que nos rodean , supuesto que la muerte no es sino la soledad eterna del alma con Dios.

No os admireis de que yo me atreva á proponeros esto : el simple contraste de la muerte del pecador con la del justo , os convencerá de que aquel muere mas que este : el pecador muere á todo lo que le rodea , porque él tenia en todo muchos lazos , que le era preciso romper , y en ellos otras tantas muertes que sufrir : muere á su cuerpo , al que siempre habia idolatrado ; muere á sus bienes , y á sus empleos , los que eran el único objeto de sus cuidados , y deseos ; muere á sus placeres , de los que era miserable esclavo , á las esperanzas , sobre las que fundaba su apoyo , á sus sobervios edificios , en medio de los que creia hacer una mansion eterna , en  
fin

Para que la muerte no tenga cosa formidable para nosotros , es preciso dexar en vida lo que necesariamente se ha de dexar al morir.

Puede decirse en un sentido que el pecador muere mas que el justo : como debe entenderse esto.

fin á todas las criaturas asalariadas para servir á sus pasiones. ; Qué terrible tormento quando sea preciso á un mismo tiempo romper todos estos lazos injustos , que todavía le atan tenazmente á la tierra ! Padece innumerables muertes en una sola : todas estas separaciones llevan cada una su muerte particular para su alma ; y así el Propheta tiene razon para decir , que la muerte del pecador es la mas dolorosa , y amarga de todas. *El mismo.*

El pecado, principio de la muerte de todos los hombres, no pudo ser la causa de la muerte de Maria, fue solo su caridad.

Estaba reservado para Maria hallar en los ardores de una caridad viva , y una fe ilustrada el principio de su disolucion. Esenta desde su origen de toda sombra de pecado , que , segun la doctrina de San Pablo , hace al hombre tributario de la muerte (a), no pudo ser la causa de la muerte de Maria. Yo advierto una causa mucho mas excelsa , y decorosa. A exemplo del Redentor , que no murió sino por el exceso de su ternura por los hombres ; Maria no murió , sino por la vehemencia de su amor á Dios : no porque fue Hija de Adam , sino porque era Madre de un Dios crucificado , dexó de vivir. La muerte de su Hijo fue solo el decreto que le sentenció á sufrir su imperio. La ternura amorosa que Maria tuvo á este Hijo muy amado le dió el primer golpe en el Calvario , y la lanza que abrió el costado del Salvador , tambien atravesó el corazon de Maria (b). Pero la alegría que Maria sintió al verle reynar en su gloria , la impaciencia que la agitaba para ir á ofrecerle sus obsequios , y homenages , acabó de desatar sus ligaduras : un amor tierno , y compasivo comenzó su sacrificio : un amor vivo , é

(a) *Stipendia enim peccati mors.* Rom. 6. v. 25. (b) *Tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Luc. 2. v. 35.

inquieto concluyó la consumacion. Oprimida por la caridad de Jesu-Cristo , y ocupada del ardiente deseo que la animaba , corrió como la Esposa de los Cantares , por las dilatadas campañas de Israel á buscar á su bien amado (a). Nosotros morimos , decian en otro tiempo los Israelitas , porque hemos visto al Señor : yo muero dice al contrario Maria , porque yo no le veo ya. Apresuraos , hijas de Jerusalem á coronarme de flores (b). El fuego está ya en el brasero , la llama comienza á elevarse , decidle á mi Esposo que el amor que le tengo me deseca , y devora (c). No , no por cierto , no puedo vivir mas tiempo separada de las dulzuras de su presencia.

Prevenida de las bendiciones del Señor , colmada de los favores del Cielo , llena de gracias desde el primer instante de su origen , Maria no cuidó sino de conservar estos dones preciosos con que fué enriquecida , y en aumentar este tesoro con sus virtudes , con su fidelidad , y con su correspondencia. Siempre sumisa á su Dios , siempre dependiente de la Providencia , siempre adherida á la Ley , cumplió perfectamente las miras del Señor , y executó fielmente hasta el último dia de su vida sus mandamientos , y sus órdenes. ¿ Con qué ha de recompensar Dios una fidelidad tan constante ? ¿ Será con el privilegio de la inmortalidad ? Asi lo creyó San Epiphanio , á lo menos en este punto demasiado zeloso por el honor de Maria. Pero la Iglesia no ha adoptado el dictamen de este Padre , y ha juzgado que el decreto de la muerte contra los hombres es un decreto general , y sin excepcion : ha juzgado que , pues el

Aunque jamas hubo ni habrá criatura mas fiel á Dios , que Maria no se libró de la muerte , como lo creyó San Epiphanio.

(a) *Quæsiwi quem diligit anima mea* ; Cant. 3. v. 1. (b) *Fulcite me floribus* , Cant. 2. v. 5. (c) *Amore langueo* , Cant. 2. v. 5.

el Hijo que es Dios, se sometió á la muerte, la muerte no fue una mancha infamadora para la Madre. *P. Ingoust.*

Una muerte preciosa fue la recompensa de la constante fidelidad de Maria.

Jamas hubo muerte mas preciosa que la de Maria, porque jamas muerte alguna fue acompañada de meritos mas abundantes; y esto movió á decir á San Agustin, que á la verdad la muerte de todos los escogidos es preciosa delante del Señor, pero que la muerte de Maria fue infinitamente mas preciosa para sus ojos (a). Jamas hubo muerte acompañada de meritos tan abundantes. Bien sabeis, segun los principios de nuestra Santa Religion, que la dicha de la muerte no consiste en morir rodeado uno de grandeza, y esplendor: la dicha de la muerte no consiste en morir en la distincion de los honores, sino en morir en paz, y con tranquilidad en el alma: consiste en morir en el favor, y gracias de su Dios: la dicha de la muerte no consiste en morir en la abundancia &c, sino cargado de virtudes y meritos, y morir en los brazos de Jesu-Cristo, pronounciando el dulcísimo nombre de Jesus, espirando en el último ósculo de Jesus, esto es morir dichosamente. Esta fue la gloria de Maria. Muere, pero despues de haber puesto el último sello, y el último cúmulo á sus virtudes; y despues de haberse elevado al grado sublime de la perfeccion, á la que Dios la habia destinado desde toda la eternidad.

Las ocupaciones de Maria mientras vivió en la casa de Joaquin se fixaron siem-

la

(a) *Si pretioso Domini in conspectu mors. Sanctorum, mors certe Mariæ pretiosissima, D. Aug. Enar. in Psal. 115.*

la pureza es un tesoro inestimable, que la llevamos en vasos quebradizos: sabia que es una flor delicada que el mas leve soplo la marchita: sabia &c. ; Qué precauciones no practicó para conservarla! ; se fió en las abundantes gracias con que la previno el Cielo? No por cierto: Maria puso todo su conato en merecerlas. Aunque salió sin horras, y sin mancha de las manos del Criador, apenas conoció los peligros huyó de ellos: no obstante la inclinación que sentia en sí por una virtud tan preciosa, desconfió de la debilidad de su corazón: quiso á toda costa fixar esta inconstancia: ya la veían correr presurosa al Templo: allí, lo primero que hacia de su libertad, era empeñarla á Dios solemnemente: allí, para permanecer siempre Virgen, no creía que era demasiado jurar á vista de los Angeles una Virginidad eterna: desde entonces toda de Dios, no halló partido mas seguro que el recogimiento, el retiro, y la oracion, para poner su pureza á cubierto de todo lo que podria ofenderla. En esta situacion la halló el Angel. Se presenta á ella: la habla de parte de Dios: las alabanzas que la da son inocentes, y en algun modo le parecen á Maria estrañas: pero no importa, son siempre alabanzas, y sabe que son un cebo peligroso, y un veneno funesto para la inocencia: desconfia, y las sostiene con pudor; y lejos de escucharlas con gusto, lejos de mostrarse sensible á ellas, solo responde con turbacion, silencio y modestia. *El mismo*

Permitidme que os diga, como de paso, Virgenes cristianas, que este es vuestro modelo. Para imitarlo, y asemejarse á él perfectamente, ; cuántas miradas dislocadas, cuántas ojeadas sospechosas, cuántas curiosidades indecentes, palabras arriesgadas, lecturas temerarias, conversa-

siempre en aspirar á su santificación.

Breve moralidad sobre este asunto.

ciones peligrosas, rodeos lisonjeros, y condescendencias! ¡quántos deseos impacientes de ver, ser vistas, y de agradar no debereis reprimir!

*Se echa de ver que es muy facil si se quiere alargar la moral sobre este punto: dexo á los Predicadores el cuidado de suplir el texido que propongo.*

La condicion de Esposa de Joseph en Maria fue principio de mil virtudes propias del estado en que se hallaba.

La calidad de Esposa de Joseph fue en Maria un manantial nuevo de virtudes, y de meritos. Repartiendo con él las desgracias de su casa le ayudaba, no en reparar los fragmentos, sino en sostener los infortunios. ¡Qué qualidades tan preciosas llevó Maria á esta santa union! Miraba á Joseph como á su consolador, y su apoyo, como al protector de su virginidad, como al testigo de su inocencia, como al substituto del Padre Eterno, como al tutor de su Hijo, como al depositario de la autoridad celestial, como al confidente de la divinidad, y segun la expresion de San Pablo, como á su cabeza, y amo. Dependiente de su voluntad, consideraba obligacion suya la mansedumbre, y prevenciones &c. Quanto mas le excedia por la gloria de su maternidad divina, tanto mas mostraba igualdad con su ternura &c. Jamas le ofreció caprichos que tolerar, defectos que sufrir, y travesuras que disimular, ni humor que aguantar; Maria no le mostró sino virtudes que contemplar, admirar, é imitar.

Origen de una moralidad sobre el asunto antecedente.

Esposas cristianas, permitid que os diga, como de paso, este es vuestro modelo. Para imitarle perfectamente, quantas ligerezas, extravagancias, desigualdades, ineptias, desaires, repulsas, querellas, murmullos, impaciencias, vivacidades, sentimientos de rebeldia, é independencia, y puede ser que tambien, enlaces, é infidelidades que debeis evitar y reprimir.

¡Ay!



¡Ay! ¡que Maria en qualidad de Madre del Hombre-Dios, le prodiga no vanas caricias sino cuidados beneficos! atenta á todos sus procederés, jamas le pierde de vista: ya le lleva al Templo, y se mira inconsolable por su ausencia, ó pérdida. ¡Ay! ¡que este Hijo tan amado le cuesta muchas penas y sacrificios! Parece que al hacerse Madre, se hace Madre de dolores!

Madre de dolor en el establo de Bethlem, sufre sin lamentarse todas las incomodidades, y todos los rigores que lleva consigo la mas excesiva pobreza. Madre de dolor en el Templo de Jerusalem, oye allí sin turbarse la relacion de las mas formidables, y mas funestas predicciones.

Madre de dolor en Egypto, errante y fugitiva á voluntad de una mysteriosa Providencia, sin formar quejas en medio de los horrores de la noche, atravesando los abrasados arenales por el dia, pasando por florestas, desiertos, peñascos, y montes asperos lleva en sus brazos el destino del universo, y la salud del mundo.

Maria mira con la mas heroica generosidad el cumplimiento de las mas terribles Prophecias, mira á su Hijo clavado en una Cruz, mira al Cielo, la Tierra, el Infierno, sus enemigos, sus verdugos, y á su mismo Padre conspirarse, y conjurarse contra él: le mira..... Paremonos, y no repitamos un espectáculo tantas veces representado. Madres tiernas, que me escuchais, solo llamo á vuestro corazon: por vuestros mismos sentimientos, juzgad quales fueron entonces los de Maria; y por el exceso de su dolor, juzgad qual y quan grande fue el merito de su firmeza. En fin Maria, Madre de dolor despues de la muerte de su Hijo. Ya no suspiraba sino por el Cielo: allí estaba el objeto de su ternura y amor &c.

La qualidad de Madre de Dios hace de Maria una Madre de dolores: nuevo aumento de virtudes y meritos para esta Santa Virgen.

Maria Madre de dolor en el establo de Bethlem.

Maria Madre de dolor en la huida á Egypto.

Maria Madre de dolor en el Calvario.

Digase lo que se quiera de la muerte de Maria, y de sus rigores y angustias.

Des-

Desfallecia como la Esposa de los Cantares, y su desfallecimiento lo causaba el santo amor (a). Había encendido en su alma un fuego violento al que nada pudo jamas apagar (b). Tenia una herida profunda, que ninguna cosa pudo cerrarla jamas (c). Y victima de la santa dileccion ella espirará en fin, no al poder de la violencia, sino á la fuerza, y golpes de la dulzura.

La muerte del mayor número de los cristianos, lejos de ser efecto de un corazón abrasado por la caridad, es por lo comun consecuencia del crimen.

¡O hombres! ¿es la muerte en vosotros como en Maria, efecto glorioso de un corazón consumado por la caridad? ¡Ay de mi! es por lo comun en nosotros triste efecto de un temperamento maltratado por el crimen, de un cuerpo desecado por el deleyte, abrasado por la intemperancia, inflamado por la ira, y devorado por la ambicion. Todos los días se muere, ¿y de qué? del disgusto de una secreta infidelidad, ó de una preferencia injuriosa, de un pesar que sobrecoge, de la muerte de un amigo, ó pariente &c. Se muere, y en los unos es una consecuencia de un deleyte siempre insaciable: se muere, y en los otros es un efecto de una sensual delicadeza: se muere, y en un gran número, es castigo de un deseo inmoderado de gloria, que les hace insultar mil peligros, sufrir mil azares, y empeñarse en innumerables querellas de honor, y caer en fin baxo la espada, ó el fuego del adversario.

Digase lo que se quiera la muerte lleva tras sí muchos rigores y amarguras.

Yo sé muy bien, y sucede frecuentemente, que en momentos de turbacion, y de infortunio, alguna vez tambien en enagenaciones de fervor y de zelo, se desea dexar de vivir, ó para ver el fin de sus desgracias, ó para terminar por último el

(a) *Amore langueo*, Cant. 2. v. 5. (b) *Aquæ multæ non poterunt extinguere charitatem*, Id. 8. v. 7. (c) *Charitate vulnerata sum*, Ibi.

curso de nuestras infidelidades. La muerte que no se ofrece entonces á nuestros ojos sino en un punto de vista favorable, nada tiene para nosotros, en tal caso de triste y espantoso ; pero inmediatamente que se ve de cerca , y que se toca el momento terrible que ha de decidir una absoluta eternidad , entonces se siente uno sorprendido , y se la mira con espanto y terror : lo que el hombre dexa , lo que va á hallar , hiriendo igualmente su imaginacion , contribuye tambien á hacer que esta situacion sea para él tristísima , y llena de amarguras. Lo que dexa es una fortuna risueña , cuyos frutos comienza á recoger , y es , ya el esplendor de una dignidad que le ha costado muchos años de zozobras , y disgustos , y de la que apenas se ha revestido : es una vida dulce y sensual , &c. Es una familia amada , &c. Es algunos hijos jóvenes , &c. El mundo la vispera de desaparecer de nuestra vista, nos parece mas brillante, es una luz que al punto de apagarse parece que reúne todos sus rayos , y despide en fin su último resplandor. ¡ O muerte cruel ! exclamaba el Rey Amalec , en semejante situacion , cercano á caer al golpe de la espada de Samuel : ¡ ó muerte cruel ! ¿ así es como vienes á romper los nudos mas tiernos ? ¡ O muerte , añade el Sábio , quán amarga es tu memoria para aquel que disfruta bienes en apacible tranquilidad ! Por justo que sea un moribundo, llora como Ezequias, quando un Isaias llega á anunciarle el decreto irrevocable del Omnipotente : gime como la hija de Jephté , y pide todavía algunos meses de espera para llorar su desgracia , é infortunio.

Maria canta los cánticos de su libertad. Enteramente disgustada de la tierra que miraba desierta despues de la Ascension gloriosa de su Hijo,

Maria des-  
prendida de  
todos los ob-  
jetos terres-  
tres

tres solo desea la muerte que ha de reunir-la á su amantísimo Hijo; y la muerte no le representa sino objetos consoladores.

jo, la dexa sin pesar, y sin sentimiento, la muerte ya no tiene para ella ligaduras que romper, sino los enlaces de su cuerpo cuya disolucion desea, como el Apóstol (a). Pacífica, y poseyendo su alma en una dulce tranquilidad, mira sin pensar ni sobresalto desvanecerse el tiempo, y acercarse la eternidad. ¿Qué digo yo? Sin alteracion á vista de aquella felicísima eternidad, se inflaman sus deseos, se reanima su esperanza, porque está su tesoro en el Cielo, en donde ha colocado ya su corazon: no mira alli un Juez severo, ni un Dios vengador, cuya paciencia irritada con muchos reiterados abusos, se ha cambiado en fin en tesoros de indignacion y colera; pero mira sí, un Esposo amado que va á dividir con ella su gloria, y hacerla entrar en la sala del festin: un Rey magnifico que quiere partir con ella el esplendor de su diadema: un Hijo amoroso, que va á recompensar para siempre los tiernos cuidados que Maria tuvo de él en su infancia. ¿Qué mas he de decir? Maria consumida por el fuego de la caridad muere en fin en calma, y en suma paz: su muerte es un sueño que la sorprende agradablemente como á la Esposa de los Cantares en medio de flores y perfumes: asimismo esta alma tan preciosa para los ojos de Dios, no es un deposito que se le arrebata con violencia, sino un deposito que se reúne por sí mismo á su primer principio.

Muchos cristianos querrian morir como Maria sin haber vivido como ella.

A vista de este admirable espectáculo, puede ser que sintais, Cristianos, producirse en vuestros corazones un deseo ardiente de morir como Maria en gracia: puede ser que formando el deseo

(a) *Desiderium habens dissolvi & esse cum Christo*, Phillip. 1. v. 23.

seos de un Profeta , exclamais : ¡Ay! Señor , haced que muera yo de la muerte de los justos (a).

A vosotros os toca , Cristianos , hacer preciosa vuestra muerte para los ojos de Dios , este importante secreto voy á manifestaros. No se os pide que lleveis vuestro heroísmo como Maria , hasta pedir al cielo , con un santo anhelo , que se apesure , y se anticipe el golpe , que ha de interrumpir el curso de vuestros destinos : se os pide solo , que desprendidos de las cosas del mundo , esperéis sin turbacion , y sin zozobra el momento feliz , que ha de dar fin á vuestros combates , y terminar vuestra carrera. No se os pide que como Maria , con un esfuerzo mas generoso sobre vosotros mismos consigais reprimir la santa impaciencia , que os hace suspirar por el arrivo de la muerte. No por cierto , se os pide solamente que os resignéis á las órdenes del cielo , y esteis dispuestos á cada instante para sacrificar voluntariamente al Señor , y poner en las manos de vuestro Dios una vida , de la que no teneis el uso , sino de su mano omnipotente , y benéfica. No se os pide que , como Maria , abrasados por la llama de la mas pura caridad , morais de amor , como ella : no se os pide que como Maria morais con una infinidad de tesoros celestiales , y de espirituales riquezas , y con una medida llena , colmada de méritos , y virtudes : se os pide solo que , segun vuestro estado , y vuestra condicion , segun la medida de gracias que Dios os ha comunicado , procureis adquirir méritos proporcionados ; se os pide solo que para morir cristianamente , vivais como cristianos.

*Padre Ingoust.*

*En las Reflexiones Theológicas , y Morales he*

(a) *Moriatur anima mea morte justorum.* Num. 23. v. 10.

Tom. XI.

LII

Para morir la muerte de los justos , y hacerla preciosa para los ojos de Dios , no se exige del Cristiano todo lo que sintió Maria : lo que es preciso hacer para esto.

*hablado bastante sobre la Resurreccion gloriosa de Maria, esto no me impedirá dar aquí nuevos materiales mejor digeridos para el púlpito.*

Pruebas de la segunda Parte.

No se puede, sin una culpable temeridad, oponerse á la Resurreccion gloriosa de Maria.

Quando digo que Maria se muestra hoy victoriosa de la muerte, no esperéis que yo me empeñe ahora en combatir al espíritu de crítica que malignamente se jacta de debilitar la gloria de la Madre de Dios, de contradecir osadamente las prerogativas que la Iglesia, iluminada con las luces del Altísimo, no le ha disputado. Gracias al Todo-Poderoso, hablo á las almas fieles que consideran obligacion particular suya honrar á la Madre de Dios: hablo en un Templo augusto, que mucho tiempo hace resuena en cánticos, y elogios que en él se consagran á su gloria; porque aunque la Iglesia todavia no nos ha propuesto como un principio de fe la Resurreccion anticipada de Maria, sin embargo, dicen los Theólogos que es opinion, y sentir suyo: impone, y manda un riguroso silencio á los que tuvieren la temeridad de atreverse á proponer lo contrario.

Diversos motivos de la incorruptibilidad de Maria, y de su Resurreccion gloriosa.

Primer motivo la alianza que tuvo con el Hijo de Dios.

Uno de los motivos de la incorruptibilidad de Maria, y de su Resurreccion gloriosa, es sacado de la alianza que tuvo con el que es la santidad, y la pureza misma; porque la misma ley que obligaba al Hijo de Dios á no permitir que su propio cuerpo, unido á la divinidad, se reduxese á polvo, y ceniza, le obligaba igualmente á preservar el cuerpo de su Madre de esta infamia, para que ella resaltase en algun modo sobre él mismo, á causa de que la carne de él habia sido formada de la carne de la otra. Y ¿ cómo, añade San Juan Damasceno discurriendo sobre este mismo principio, ¿ cómo la que habia llevado en su seno la santidad por esencia habia de estar sujeta á la corrupcion? ¿ y cómo ésta habia de ir de

de acuerdo con la gloria de haber concebido , y dado al mundo á un Hombre-Dios ? Si la Arca de la Alianza , que solo era figura de la Madre de Dios , era de una materia capaz de librarla de las injurias del tiempo , y de los ataques de la corrupcion , ¿ habria permitido la Sabiduría de Dios tener mas cuidado de la figura , que de la realidad ? ¿ Habria sido conveniente que la Arca , que no contenia sino un poco de maná , gozára un privilegio , que no habia concedido á esta Arca viva , y animada , que llevó en sus sagradas entrañas al Dios del cielo , y al Salvador del mundo ? ¿ No seria esto haber olvidado las obligaciones mas naturales de tal Hijo para con una tan digna Madre ?

Casi todos los Santos Padres , y sobre todo Tertuliano , y San Pedro Crysólogo , atribuyen el privilegio glorioso de la incorruptibilidad del cuerpo de Maria á su incorruptible pureza. Permitidme para vuestra instruccion , que os exponga las pruebas que estos Doctores proponen. Dicen que el cuerpo de Maria fue Santo ; pero que la pureza , la castidad , y la virginidad fueron las virtudes que le santificaron : Vos sois , Señor , amante de la pureza , y sumamente justo para permitir que un cuerpo tan puro , y tan santo estuviera sujeto á la corrupcion (a). La pureza del cuerpo de Maria fue una pureza inalterable , y esta virtud tan amada de su ternura (si es permitido explicarme así) fue como un perfume de vino , y como una sal misteriosa , que aun despues de la muerte la libró , y la preservó de la corrupcion.

Maria , prosiguen Tertuliano , y San Pedro Crysó-

En sentir de Tertuliano , y de San Pedro Crysólogo el principal motivo de la incorruptibilidad de Maria fue su grande pureza.

Continuacion

(a) *Non dabis sanctum tuum videre corruptionem.* Psal. 13. v. 10.

cion de este  
asunto.

sólogo , con la virginidad de su cuerpo iguala, y aun supera á la pureza de las substancias angélicas, y por esta virtud angélica mereció ser incorruptible como ella. La virginidad fue en Maria una virtud tan poderosa , que hizo descender del cielo á su seno al Hijo del Altísimo , y fixar en sus castas entrañas la morada del Verbo encarnado : ¿ dudaremos que ella fue bastante poderosa para atraerle , para elevarla ella misma al cielo, y unirla á su Padre , á su Hijo , y á su Esposo? En fin , sea en buena hora , añaden estos Padres, que los ojos que se han entregado á miradas culpables , manos que se han prestado á la injusticia , corazones que se han manchado con la iniquidad , cuerpos que han hospedado en sí el principio de todos los desórdenes, se reduzcan al polvo : sea en hora buena ; pero los ojos de Maria, que jamas formaron sino miradas inocentes , las manos de Maria, que no se abrieron sino para el servicio del Señor , el corazon , que jamas sintió otro fuego que el del mas puro , y del mas santo amor , el cuerpo de Maria , que no fue sino el trono de la inocencia , y morada de la virginidad. No , no , la corrupcion jamas pudo ser herencia de Maria : *non dabis &c.* Vos , Señor , sois demasiado justo para permitirlo.

Hubiera faltado, en cierto modo, alguna cosa á la Resurreccion de Jesu-Cristo, si Maria no hubiera resucitado.

Parece que Jesu-Cristo no habria resucitado todo entero , y que una parte de su carne adorable , habria estado sujeta en su Santa Madre , si Maria no hubiera participado del privilegio de su Resurreccion gloriosa. ¿ Era decente , y decoroso que dexára baxo del imperio de la muerte la Madre de aquel que era la resurreccion, y la vida? ¿ Era justo que una carne de la que fue formada la víctima , que venia á abrirles á los hombres el cielo , no fuera desde luego ella misma introdu-



ducida en él; y que un cuerpo que ella misma habia preservado por una gracia singular de las fealdades inevitables á los hijos de Adam., participára de su maldicion, y fuera pasto de los gusanos, y del polvo; que un cuerpo que habia sido en la tierra el Santuario vivo del Verbo hecho carne, no fuera desde luego recibido él mismo en el Santuario eterno? Pues para honrar esta muerte, y esta resurreccion gloriosa, y satisfacer á la piedad de los Fieles, la Iglesia mucho tiempo hace ha instituido la Fiesta de la Asumpcion: este es el premio que la magnificencia de Dios reservaba á las brillantes virtudes de Maria. *Masillon sobre la Asumpcion.*

El sentir y dictámen sobre la incorruptibilidad, y resurreccion de Maria, no es una de aquellas opiniones apoyadas simplemente por una piadosa credulidad: es, segun Juvenal, Obispo de Jerusalem, una tradicion antigua, y venerable: es, en sentir de los Padres, una tradicion constante y seguida: es, segun los Doctores, una tradicion, en cuyo favor se reunen las dos Iglesias Griega, y Latina: es una tradicion de la que los Epifanios, los Ambrosios, los Sofronios són testigos irreprochables, y garantes fieles: es una tradicion, que le parece á San Agustin tan clara y tan autorizada, así como el sentimiento contrario choca á su piedad, y respeto en obsequio de Maria. ¿Cómo, dice este Padre, creeré yo que el cuerpo de la Madre de mi Dios haya sido pasto de los gusanos y de la corrupcion? no, yo no puedo creerlo, sólo el pensarlo me causa horror (a). ¡Como! ¿Un cuer-

(a) *Deiparæ Virginis corpus vermibus traditum non solum consentire non volo sed perhorresco.* D. August. Serm. 9. de Assump.

cuerpo que fue la morada viva de Jesu-Cristo no habrá sido preservado del oprobrio de la naturaleza, y de lo que hay mas humillador, y vergonzoso en la condicion de los hombres? No, yo no puedo creerlo, este pensamiento me horroriza. ¡Cómo! ¿La carne de Maria habrá sido la carne de Jesu-Cristo, y la carne de la Madre no habrá sido partícipe de los privilegios de la carne del Hijo? No, no puedo creerlo. *Padre Ingoust.*

La tradición de la incorruptibilidad de Maria está fundada sobre la Profecía de David. Levantaos, Señor, exclama el Santo Rey, entrad en vuestro reposo, vos y la Arca de vuestra santificación (a). Yo concibo, como lo han concebido San Juan Damasceno, y otros muchos Padres, que las primeras palabras de esta Profecía se dirigen al Salvador del mundo: ¡Eh! Señor, le dice el Profeta, ¿habeis de estar tanto, y tan largo tiempo agoviado baxo el peso de las ignominias, y trabajos? no, no por cierto: vencedor de la muerte, y del sepulcro, levantaos, y entrad en el reposo eterno (b). Pero continua este Santo Doctor, ¿qual es esta arca de santificación, de la que David pide, y profetiza la resurrección (c)? ¿No es la incomparable Maria, no es la Arca verdadera, que en la persona de su Hijo único, ha contenido el maná del cielo, y las tablas de la Ley? ¿y no es la incorruptibilidad de esta Arca la que figuraba la incorruptibilidad de la Arca de la Alianza?

Razones de conveniencia, que favorecen la  
 ¿A quien debió Maria el magnífico privilegio que se le concedió tanto en su Resurrección, como

(a) *Surge, Domine, in requiem &c. tu & Arca &c. Ps. 131. v. 8.* (b) *Surge, Domine, in requiem tuam.* (c) *Tu & Arca sanctificationis tuæ. Id. ib.*

como en su Asuncion? ; Dirémos con algunos Theólogos , que la incorruptibilidad de su cuerpo se funda sobre la alianza que tuvo con Jesu-Cristo , que es la santidad misma? ; Dirémos que la misma ley de decencia , y decoro que obligaba al Hijo á no permitir que su proprio cuerpo , unido á la Divinidad , se viera reducido en polvo , le obligaba igualmente á preservar de esta infamia el cuerpo de su Madre? ; Dirémos con algunos Maestros de la vida espiritual , que un sentimiento de gratitud , y reconocimiento obligó al Salvador á sacar del sepulcro el cuerpo de Maria , que despues de haber sido para él el órgano , y el instrumento de las mas caritativas funciones , no podia tolerar su amor , que su cuerpo estuviera mas tiempo en poder de la muerte?

¡Para nosotros , qué suerte tan diferente de la de Maria nos está preparada ! ; Qué será despues de nuestra disolucion esta parte sensible de nosotros mismos , que al presente es nuestra ocupacion? Es preciso que este cuerpo que hemos disipado en el juego , en los placeres , en las concurrencias del mundo , sea , hasta la consumacion de los siglos , sepultado en el silencio , y obscuridad del sepulcro. Es preciso que este cuerpo , de quien habeis sido tan idolatras , que habeis conservado con tanta sollicitud &c. esté en poder de los gusanos , del polvo , y de la putrefaccion. El pecador se ha entregado á la corrupcion , dice San Pablo , y por fruto de su iniquidad no recogerá sino la misma putrefaccion (a). El pecador se ha creído alguna cosa levantandose contra Dios , y Dios para darle á conocer qual es la obscuri-

(a) *Qui seminat in carne sua de carne metet & corruptionem.*  
Galat. 6. v. 8.

la creencia de la Resurreccion de Maria , y de su incorruptibilidad.

No podemos pretender como Maria una resurreccion anticipada , es preciso morir , es un decreto irrevocable para todos los hombres.

ridad de su origen, le hará volver al mismo polvo, y á la misma nada de donde salió.

Medios para hacer algun dia dichosa nuestra resurreccion.

Como hijos de Adam hemos participado de la prevaricacion, y estamos comprendidos en el decreto terrible fulminado contra toda su posteridad (a). Eres polvo, y volverás á ser polvo; pero podemos á lo menos con nuestras virtudes, y sobre todo con la pureza de nuestros cuerpos procurarnos, y asegurarnos al fin de los siglos una resurreccion venturosa. Comparándoos á Maria, vuestro modelo, con una semejanza bastante justa, almas castas, é inocentes, ¿qué verdades tan consoladoras no podria manifestaros ahora? Comparándoos á Maria, vuestro modelo, con un contraste que no será fuera de propósito, almas sensuales y voluptuosas, ¿quántas verdades funestas, y terribles no podria anunciaros? pero no es una instruccion precisamente la que hago ahora, es un elogio.

Pruebas de la tercera Parte. 35. 117. Sube Maria al cielo, poco menos que como su divino Hijo. Sentimiento de San Bernardo.

Así como el Salvador del mundo, dice San Bernardo, subió al cielo con el mismo cuerpo que fue crucificado en el Calvario, para que presentando á su Padre celestial la sangre que derramó de sus llagas, que se abrieron en favor nuestro, desarmára de este modo mas fácilmente su justa cólera: Maria sube del proprio modo revestida de aquella carne, de la qual formó el Hijo de Dios la suya, para que mostrándole las entrañas que le llevaron, las manos puras que únicamente se ocuparon en cuidar de su infancia, no ruega en vano sin atraer sobre nosotros los beneficios de su misericordia, y de su gracia.

Pintura del triunfo de Maria.

¿Quién es esta que se eleva del desierto colmada de delicias, y á la que distingue su Dios de un

(a) *Pulvis es, & in pulverem reverteris. Gen. 3. v. 19.*

modo tan glorioso (a)? Apoyada sobre su bien amado se eleva hasta lo alto (b). Llevada sobre una brillante nube, rompe los ayres, y los Angeles hacen resonar el Cielo con sus alabanzas, los Santos se apresuran á celebrar su triunfo, Jesu-Cristo mismo se ofrece á su vista, la recibe, la corona, y la coloca sobre todos los Espíritus bienaventurados. A este esplendor, y á esta gloria, ¿no reconocéis la que triunfa este dia? Es la Reyna de los Angeles, es la medianera de los hombres, es la Hija del Altísimo, es la Esposa del Espíritu Santo, es la Madre del Salvador, es Maria, ¡Ay! yo me admiraría si su triunfo fuera menos glorioso. ¿Un Hijo tan poderoso como Jesu-Cristo, podia hacer menos por una Madre tan santa como Maria? *P. Pallu.*

Mientras yo estoy hablando, entra Maria en el Cielo, y pasando por espacios infinitos, superiores á todas las inteligencias, llega, dice San Agustin, hasta el Trono del Soberano (c). Era muy justo, prosigue el Santo Doctor, que el Hijo pusiera á su Madre en el mismo honroso lugar donde colocó lo que habia tomado de su Madre, esto es, su santa humanidad. El Padre Eterno hizo asentar á su Hijo á su diestra, y el Hijo hizo asentar á su Madre á su diestra el dia de su gloriosa Asumpcion. ¡O Dios! cuán elevado es el trono de Maria, supuesto que está colocado á la diestra del Hijo del mismo Dios.

Entonces, esto es, el dia glorioso de su triunfo, recibió Maria gloria sobre gloria, asi como

La elevacion del Trono de Maria está á la diestra de Jesu - Cristo su Hijo.

Maria excede en gloria

SO-

(a) *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto deliciis affluens?* Cant. 8. v. 5. (b) *Innixa super dilectum suum*, Ibi. (c) *Angelicam transiens dignitatem usque ad summi Regis thronum sublimata est*, D. Augus. loco sup. citato.

á todo lo que  
no es Dios.

sobre la tierra recibió gracia sobre gracia. Angeles del Señor, almas bienaventuradas, Santos que gozais de Dios en el Cielo, vosotros ciertamente sois tan brillantes como el Sol (a): pero con todo esto vosotros no sois, sino ministros, y siervos de Dios (b). Y aunque en la casa del Padre de familia, hay muchas estancias, jamas ocupareis la mas honrosa, porque está reservada para la Madre de vuestro Redentor, al qual habia de servir ella misma de trono (c). Admirables palabras, como dice un Padre, porque es, como si Jesu-Cristo hubiera dicho á Maria: no es bastante que vuestro trono esté cerca del mio, es preciso que seais Vos misma mi morada y mi trono.

Otra pintura  
del triunfo  
de Maria.

Maria, Reyna de las virtudes, las une todas en un grado, que no hay igual entre los hombres, y que solo cede á las perfecciones de Dios (d). ¿Quál pensais debe ser su entrada triunfante en la gloria? Semejante, dice el mismo Espíritu Santo, á la de la aurora sobre el Orizonte (e). Veis, quando se manifiesta dilatarse su brillante resplandor por el Cielo, desaparecer los astros mas luminosos, eclipsarse las estrellas fixas, y dexarle el campo á un espectáculo mas asombroso y admirable, sin perder sin embargo el lustre particular que los distingue. Venid, pues, á su exemplo, hermosuras inmortales, espejos vivos de la Magestad de Dios, Virgenes, Penitentes, Confesores, y Martyres cargados de palmas, y coronas, venid tambien, á ofrecer vasallage á vuestra Reyna, y reconoced la superioridad de sus méritos, en la

(a) *Fulgébunt justi & tamquam scintillæ*, Sap. 3. v. 7.

(b) *Omnes administrasoris Spiritus*, Hebr. 1. v. 14. (c) *Ponam in te thronum meum*. (d) *Tu supergressa es universas*, Proverb. 31. v. 29. (e) *Quasi aurora*, Cant. 6. v. 9.

la sobreabundancia de su gloria. *P. Sagaud.*

No háy cosa tan magnífica, ni mas hermosa que el triunfo de Maria en el día de su Asumpcion: es muy debil mi pincel para pintar tanta gloria, y manifestarla á vuestra vista: permitidme, pues, que me valga de los rasgos, y de la tradicion de los Santos Padres. Muere Maria, é inmediatamente se abre el Cielo por órden del Altísimo, descienden á tropas los Angeles, y á vista de los Discipulos atonitos y asombrados, elevan el precioso depósito de su cuerpo: es Maria ensalzada en los ayres, y millones de Angeles la sostienen, y le prestan sus alas; unos la preceden, otros la acompañan, y forman su celestial comitiva: á vista de este admirable espectáculo, se regocijan las inteligencias celestiales, los Apóstoles se admiran, y el Cielo lo aplaude; y se pregunta: ¿Quién es esta bienaventurada criatura, que se eleva de medio del desierto (a)? ¡Gran Dios! ¡Quánta gloria la rodea, quántas delicias la inundan (b)! La comitiva es tan numerosa, y tan magnífica, la pompa tan augusta, y solemne, que al considerarla el bienaventurado Damiano se atreve á decir que la Asumpcion de la Madre, es en algun modo mas gloriosa que la Ascension del Hijo (c). No os escandaliceis de su proposicion, puede tener un buen sentido, mirada á buena luz: es cierto que Maria no sube al Cielo por su propia virtud, pero sube apoyada en su bien amado (d). y por consiguiente el mismo Dios hace gloria suya servir á su triunfo, y honrarle; y en

Descripcion que nos han dexado la Tradicion, y los SS. Padres del triunfo glorioso de Maria en el dia de su Asumpcion.

(a) *Quæ est ista quæ ascendit de deserto*, Cant. 8. v. 5.

(b) *Deliciis affluens*, ibi. (c) *Audacter dicam Assumptionem Matris Ascensionem Filii gloriosiore*, Dam. loc. citat.

(d) *Inixa super Dilectum suum*, Cant. 8. v. 5.

esta parte su triunfo parece en algun modo en su Asumpcion mas glorioso que la Ascension de su Hijo: *Audacter dicam &c.*

Continuación  
del asunto.

Llega á la puerta del Empireo, y la adorable Trinidad sale á recibir con los brazos abiertos la obra maravillosa de sus manos: el Padre se apresura en distinguir una Hija que ama: el Hijo una Madre á quien respeta: y el Espiritu Santo una Esposa á quien quiere y estima: Venid mi bien amada, le dice, venid á recibir la corona debida á vuestra calidad, y á vuestras virtudes (a). Todo un Dios le pone la corona en la cabeza, y la declara Reyna de los Angeles, y de los Hombres: coronada por nuestras manos, la dice, reyna con tus atractivos, y con tus hechizos admirables, reyna sobre toda la naturaleza, y reyna para siempre (b). Asi es como su Dios la ensalza; ¿pero qué digo yo? Su Dios no se contenta con elevarla, dice San Bernardo, proporciona su elevación á su humildad, y se hace otro tanto mas grande en el Cielo, quanto fue mas humilde en la tierra. *P. Ingoust.*

Maria no es elevada á tan sublime grado de gloria porque fue Madre de Dios, sino porque fue humilde, y este es el sólido fundamento de nuestra esperanza.

Quando Maria no estuviera en el Cielo, sino por haber sido Madre del Redentor, esto solo seria un poderoso motivo para honrarla, reverenciarla, y celebrarla con sentimientos de respeto, y de religion el día solemne de su triunfo; pero en todo esto nada habria que excitase nuestra esperanza. Por grande que fuera nuestra admiracion al ver á esta Virgen subir al Cielo, no por eso nos seria permitido pretender subir allí tras de ella, y los mismos deseos que nosotros formaramos serian tan quimericos y tan vanos, como teme-

(a) *Veni coronaberis*, Cant. 4. v. 5. (b) *Specie tua & pulchritudine tua intende; prospere, & procede, & regna*, Psal. 44. v. 5.



merarios y presuntuosos. Pero quando yo considero, que Maria no sube al Cielo, sino por un camino que tambien está abierto para mí: quando pienso que la ley por la qual, haciendo Dios justicia á Maria, ensalzó los abatimientos voluntarios de su humildad, no fue una ley particular para esta Santa Virgen, sino universal para todos los hombres: diciendo que qualquiera que se humille será exáltado (a). Quando yo me digo á mí mismo, que todos los derechos que tuvo Maria para la gloria con que está colmada, pueden proporcionadamente, y deben convenirme, si yo me aprovecho de su exemplo: ¡Ay! Yo siento entonces, que se eleva mi corazon sobre todas las cosas terrenas, y descubro, pero de un modo sensible, no solo la vanidad de toda la gloria del mundo, no solo la inutilidad de las virtudes puramente humanas, que son todo el merito y la perfeccion de los Sabios del mundo; sino que me importa mucho mas saber la insuficiencia misma de ciertos dones, aunque de un orden sobrenatural de los que puede ser, pudiera lisonjearme en la presencia de Dios, y sobre los cuales fundará una falsa confianza en él. Ahora bien, descubriendo de este modo mi ceguedad, y mis errores en un Misterio en el que todas las luces de la fé se ofrecen para iluminarme, me instruyó y me animo, renunció mi orgullo y altanería, y me acojo á la humildad, que es la virtud de las almas predestinadas.

*P. Bourdaloue.*

La humildad de Maria fue una humildad de sentimientos, jamas se envaneció con los favores que recibió del Cielo, jamas miró con desprecio á las demas doncellas de Israel. Lejos de poner

SUS

Varios caracteres de la humildad de Maria, recompensados con

(a) *Omnis qui se humiliat exaltabitur*, Luc. 14. v. 11.

con otros tantos diferentes grados de gloria.

Primer caracter: humildad de sentimientos.

Humildad de sentimientos recompensada en María con una gloria de esplendor.

sus miras en la dilatada serie de Monarcas, y conquistadores que contaba entre sus abuelos, apartaba los ojos del trono que ocuparon sus mayores: muy distante de gloriarse de la grandeza de su origen, y de la nobleza de la sangre que corría por sus venas, solo procuraba bendecir al Señor en la condicion obscura, en la que quiso la Providencia que naciera, proporcionando sus sentimientos al estado presente de su fortuna, pero hoy la desagravia el Cielo de esta humildad de sentimientos con una gloria de esplendor. *P. Ingoust.*

María sube al Cielo, pero sube como una aurora al nacer, cuyo inocente y brillante resplandor anuncia al mundo los días mas serenos (a). Brilla como la Luna, tiene su belleza, pero sin sus manchas, tiene aumentos, pero sin menguantes (b). Resplandece como el Sol, y tiene toda su elevacion en la sublimidad del trono que ocupa, todos los ardores en las llamas de la caridad que la abrasan, toda la fecundidad en la abundancia de las gracias que distribuye (c): brillante como el Sol. Es terrible como un ejército ordenado para dar la batalla, trastorna el infierno, extermina todas las heregias, sostiene, y defiende á la Iglesia en sus combates, la anima, la fortalece, y la consuela (d). ¡Que gloria! *El mismo.*

*Los que eligieren estos diferentes caracteres de María en su humildad, por oposicion á los diversos grados de gloria á que asciende por medio de su gloriosa Asumpcion, ballarán suficientes auxilios penetrandose solidamente del segundo punto de*

(a) *Ascendit quasi aurora consurgens*, Cant. 6. v. 9. (b) *Pulchra ut Luna*, ibi. (c) *Electa ut Sol*, ub. sup. (d) *Terribilis ut castrorum acies ordinata*, ibi.

de M. Masillon sobre este *Mysterio*, el que circula sobre este asunto. Yo me contento solo con indicarle, porque los extractos que podría hacer de él me llevarian muy lejos.

La humildad de Maria fue una humildad de abatimiento. Durante su vida mortal, en nada se distinguió del comun de las demas mugeres, era Esposa gloriosa del Espíritu Santo, y en Nazareth no se la consideraba sino como Esposa de un simple y pobre artesano. Concibió por operacion, y virtud admirable y milagrosa del Todo-poderoso, y en Jerusalem se halla confundida en el Templo con las demas Madres.

En este dia de la Asuncion gloriosa de Maria, propicio el Cielo la desagracia de su humildad de abatimiento con una gloria de elevacion, no solo superior á la de los Prophetas, y Patriarcas, sobre cuyo trono está colocada: vé debaxo de sí los Coros de los Angeles y de todas la Inteligencias celestiales (a). Está á la diestra misma del Eterno, donde su lugar es distinguido (b). Está revestida del Sol de justicia (c). Los diferentes rayos de luz que resaltan de los otros predestinados no sirven sino para realzar el resplandor que rodea á Maria (d). Y en este alto punto de grandeza y elevacion, Maria no vé sobre sí sino la de la Divinidad.

Los Discípulos que estan adheridos al Salvador, ven á la naturaleza, y al infierno sometidos á su voz, libran en su nombre á los poseidos del enemigo comun del hombre, arrojan á los

(a) *Exaltata est Sancta Dei Genitrix super Choros Angelorum ad caelestia regna*, De Offic. Eccles. (b) *Astitit Regina à dextris tuis*, Psal. 44. v. 10. (c) *In vestitu deaurato*, Id. ib. (d) *Circumdata varietate*, ibi.

Segundo caracter.

La humildad de Maria fue de abatimiento.

Humildad y abatimiento de Maria recompensada con la gloria de su elevacion.

Tercero caracter: la humildad de Maria fue una humildad de poder.

los demonios, obran las mas asombrosas maravillas: parece que Maria nada puede; y si su caridad la obliga á pedir un milagro á su hijo, este hijo al parecer la rechaza.

Humildad del poder de Maria recompensada con una gloria de poder.

Hoy es el dia en el que el Cielo desagracia á Maria del poco poder que tuvo en la tierra, con una gloria de poder superior al de todas las criaturas. Hoy Maria se hace omnipotente, y, segun el bello pensamiento de San Bernardo, comienza á participar de la omnipotencia de su Hijo; y dividiendo su trono con ella, esta Señora reparte su autoridad, y dispone de ella á su gusto. Hoy este Hijo infinitamente mas agradecido que Salomon, parece que la dice, pedid mi amada Madre, todo quanto quisiereis, segura y cierta de que lo conseguireis. Hoy el Cielo y la Tierra reconocen su poder: todos los Pueblos del Universo se humillan á sus pies, se erigen baxo de su invocacion Templos los mas sumptuosos y magnificos, se reverencian sus imagenes, se decoran sus altares, y su poder se estiende por donde quiera que reyna el imperio de su hijo: ¡qué gloria!

Quarto caracter: la humildad de Maria fue una humildad de funcion, y exercicio.

Humildad de funcion en Maria recompensada con una gloria de oficio, y ministerio.

Humildad de funcion en Maria recompensada con una gloria de oficio, y ministerio.

Encerrada en la Casa de Ana y de Joaquin, Maria exercia con ambos todos los oficios de caridad, que un Padre y una Madre pueden exigir de una Hija amante y sumisa: encerrada en la tienda ó taller de Joseph se ocupaba en las menudencias, y quehaceres laboriosos de su casa, y en el oculto y humilde cuidado de preparar la subsistencia de su Esposo y de su Hijo.

Hoy desagracia el Cielo á Maria de esta humildad de exercicios oscuros con una gloria de oficio y de ministerio. Entra en este dia en el Consejo de la Divinidad entrando en su augusto Santuario: se hace hoy la medianera de la salvacion, la coredentora de los hombres, el conducto de los

be-

beneficios y las gracias; y es verdaderamente la Abogada de los pecadores, pero al mismo tiempo es su Reyna: suplica y ruega, es verdad, pero no como los suplicantes comunes: intercede, es verdad, pero es á un Hijo, que nada puede negarle: en fin, sirviendome de la noble expresion de San Juan Crisostomo, ruega, es verdad, pero rogando, se diria que manda, y que sus ruegos son mandatos: ¡qué gloria!

Virgen Santa en el alto grado de elevacion y grandeza, en el que os han colocado vuestras virtudes, y vuestros méritos, ¿podreis olvidarnos, y desconocernos? Siempre tendreis presente que sois nuestra Madre, y una Madre llena de ternura, y misericordia: *Mater misericordiæ*: en todo tiempo fuisteis nuestra salud, nuestra consolacion, y nuestra vida: *Vita dulcedo*: pero pues en este dia se consagran á vos nuestros corazones: en este dia, pues, que como pecadores, como Cristianos, y particularmente como Españoles, tenemos un cierto derecho para confiar en vuestra poderosa proteccion.

Haced que experimente esta proteccion el Monarca que hoy reyna en vuestra amada España, y su amable consorte: obtened para ambos de vuestro amantísimo Hijo, que continúe inspirándoles el espíritu de piedad y justicia, para que así como son, por su divina autoridad, dueños de sus vasallos, sean el amor por su bondad, el exemplo con sus virtudes, y su padre el Rey, con su ternura.

Haced sentir esta misma proteccion á nuestro amado Príncipe, á ese Príncipe precioso, que es el fundamento de nuestras esperanzas: obtened para él la gracia de que viva largos años; y que algun dia afirme el trono Español con una dilatada posteridad.

En fin , Madre de Dios , y Madre de misericordia , haced sentir esta proteccion á todo el Imperio Español. En otro tiempo vos hicisteis que triunfára ; hoy no queremos tanto victorias , como un don mucho mas precioso que es la paz , esta es la que os pedimos. Os pide tambien este Imperio , que por tantos títulos es vuestro , por el Venerable Pontífice , que nos habeis dado en vuestra misericordia , que presida felices años al rebaño que procura mantener en la inocencia y simplicidad de corazon ; por el Clero de nuestra respetable Iglesia , que siempre sea la edificacion del Pueblo Cristiano , y el buen olor de Jesu-Cristo. Os pide que todos los Pueblos adoren á vuestro Santísimo Hijo , que esten siempre sometidos á la santidad de su doctrina , y á sus máximas. Os ruega que el sexò , del que vos sois el honor , y la gloria , se distinga , y señale siempre con la devocion , y piedad mas afectuosa. Por último os pide por todos , para que despues de haber sido su abogada durante el curso de su vida , seais su Madre á la hora de su muerte.



## PLAN Y OBJETO

## DEL SEGUNDO DISCURSO

## SOBRE EL MISMO ASUNTO.

¿Quién es esta Criatura tan amada del Señor, que revestida con todo el resplandor del Sol de justicia, y mas brillante que todas las estrellas del firmamento está colocada en el cielo para ensalzar la gloria, y para ser eternamente, para los ojos del universo, un signo de esperanza y proteccion (a)? San Bernardo responde que es la augusta Maria; ¿despues de haber participado acá en el mundo con su Hijo trabajos y lágrimas, no era justo que participase en el cielo de su poder, y de su gloria? Hoy, pues, es el dia, en el que esta gloriosa Virgen corona la mas santa de todas las vidas, con la mas santa de todas las muertes; y quando todos los mortales ven en el último término desvanecerse la felicidad; quando ellos no ven el sepulcro sino como centro de humillacion, y el escollo funesto donde se despedazan todas las grandezas, y todas las esperanzas, en él halla Maria al contrario la semilla de una inmortalidad dichosa, y de una soberana felicidad, que gozará en toda la plenitud de los siglos. Apenas se rompieron sus lazos la veo elevarse de la tierra brillante como la Aurora, rodeada de delicias, y apoyada sobre su bien

(a) *Signum magnum apparuit in celo, mulier amictâ sole & una sub pedibus ejus &c. Apocal. 12. v. 1.*

bien amado (a). Veo la Ciudad santa, la nueva Jerusalem, que impaciente de poseer á la Madre de su Rey, desciende con toda su pompa, y con toda su grandeza, para acompañar á su triunfo (b). Digámoslo mejor, apenas llegó el momento de su recompensa, quando elevada, como Elias, sobre un globo de fuego, llevada sobre las alas de la caridad, vuela hácia los tabernáculos eternos. O Carro de Israël, pues sois nuestra guia y conductor; ¿por qué os alexais de nosotros para privarnos de la ternura y consolacion que sentimos con vuestra dulcísima presencia? ¿Pero no será muy justo que nosotros sacrifiquemos nuestros intereses particulares á los de Maria? Todo el tiempo de su vida mortal Maria no respiró sino por Jesus; ¿qué cosa mas natural, que separada de él, despues de su Ascension gloriosa, Maria no procurase sino los medios de reunirse á él? ¿Qué cosa mas natural, que este Hijo amante tierno y reconocido se acelerase para glorificar y ensalzar á su Madre? De suerte que puedo decir muy bien que el Misterio de este dia es el triunfo de la divina caridad entre Jesus, y Maria. En los dos Misterios de la muerte y Asumpcion de Maria brilla soberanamente el comercio mutuo de amor; y así pretendo comunicaros hoy esta idea sencillísima, haciendooos ver: lo primero, el amor de Maria á Jesus, que la hizo triunfar de la muerte: segundo, el amor de Jesus á Maria, que la hizo triunfar en el cielo: en dos palabras, y es pensamiento de San Bernardo el que voy á exponeros: la Madre de Dios dexa la tierra de un modo digno de su grandeza, pues

DIVISION GENERAL.

(a) *Deliciis affluens inixa* &c. Cant. 8. v. 5. (b) *Vidi Civitatem Sanctam Jerusalem* &c. Apocal. 21. v. 2.



es el amor el que la desprende de ella : la Madre de Dios entra en el cielo de un modo digno de Jesu-Cristo , porque es el amor el que la corona. Voy , pues , á hablar de la Madre de Dios , y del mas glorioso de sus Misterios , hablo en un dia que la piedad de los Reyes ha hecho solemne entre todos los dias : hablo en una Ciudad , que apenas fue Cristiana , quando comenzó á honrar á Maria ; pues no ignorais que este es el nombre que la dieron nuestros ascendientes : hablo en presencia de unos Fieles , acostumbrados desde la infancia á la mas tierna veneracion en obsequio de la Madre del Redentor. Pero hablo sobre todo á vuestra vista , adorable Salvador de nuestras almas , verdadero Hijo de Dios , y verdadero Hijo del Hombre : enseñadnos , Señor , á honrar cristianamente á la que vos mismo honrasteis , y honrais.

Quando decimos que la Santa Madre de Dios ha triunfado de la muerte , no habeis de creer que no descendió al sepulcro , que dulcemente arrebatada al cielo , como Elias sobre un carro de gloria , no probó la separacion de su alma de su cuerpo , y que libre de las penas del pecado , como del pecado mismo , esta Virgen inmaculada no pagó el tributo á la mortalidad. Yo confieso que San Epiphanio dió en otro tiempo en este piadoso sentimiento , pero sin desayrar el respeto que este Santo tenia á Maria , vemos con toda la santa antigüedad , que por medio de una muerte natural , Maria dexó la tierra ; pero advertid ahora , que morir como Maria por un exceso de amor , no es morir , es triunfar de la muerte , que desarma á todos los humanos. Ser grande donde todos los demas son pequeños : llenarse de gloria en el centro de la humillacion : morir , y no sentir

Subdivision  
del primer  
Punto.

tir los temores desconsoladores y afflictivos, ni los dolores acerbos que acompañan á la muerte del mayor número de los hombres, que la hacen tan horrible, y tan dolorosa: ¿no es esto lo que debe llamarse, segun el idioma de San Pablo, destruir la victoria de la muerte, y embotar su filo? Ahora bien, estos son, pues, los privilegios de Maria. 1.º Nada teme: 2.º nada echa menos. La caridad ahuyenta al temor y al dolor, y pone en su lugar la confianza, y la alegría.

Subdivision  
del Punto se-  
gundo.

¿Qué cosa mas gloriosa y plausible podia hacer Jesu-Cristo en obsequio de su Madre que hacerla, en quanto podia, semejante á él mismo, y dar á su triunfo las mas brillantes señales del suyo? Bien sabeis que este divino Salvador permaneció incorruptible en el sepulcro, y que salió de él triunfante y glorioso. En fin, subió al cielo para sentarse á la diestra de Dios su Padre, y para ejercer allí las funciones de Soberano Mediador. Bendito seais, Señor y Dios mio, por haber dado á Maria privilegios tan semejantes á los vuestros, quiero decir: 1.º la gloria de su incorruptibilidad, esto es lo que yo llamo el triunfo de su pureza: 2.º la gloria de su exáltacion en el cielo, esto es lo que yo llamo el triunfo de su humildad: 3.º la gloria, y la autoridad de su mediacion para con Dios, esto es lo que yo llamo el triunfo de su caridad.

Pruebas de la  
primera Par-  
te.

En qué con-  
siste una bue-  
na muerte, y  
una muerte  
preciosa.

El bien de la muerte no consiste en morir rodeado de pompa, y de una gran fortuna, sino en gracia de Dios: no en las dignidades, y en los honores, sino en la amistad de Dios: no en la abundancia de los bienes de la tierra, sino en la santidad de las virtudes, que son el tesoro del cielo: no en medio de un gran número de amigos, que se ven precisados á dexarnos en el sepulcro, sino en medio de espíritus celestiales, que nos

conduzcan á los tabernáculos eternos. Es morir felizmente entregar el alma en manos de Jesu-Cristo, y subir con él como en triunfo al cielo, despues de haber llenado el universo de sus victorias. Es morir con honor salir del mundo cargado de méritos, acompañado de una infinidad de buenas obras. En fin, es morir una muerte preciosa, morir con el ósculo del Señor, lleno de méritos para los ojos de Dios, y de los hombres. La buena vida da méritos, y la muerte procura la recompensa. La vida adquirió las virtudes, y la muerte obtiene la corona. En fin, es la vida, dice San Ambrosio, término en el qual se puede trabajar provechosamente; pero la muerte es la que da el fiel testimonio de los días que hemos vivido en el mundo (a). Este es el verdadero medio de hacer preciosa nuestra muerte.

Es una verdad cierta que nuestra muerte no será preciosa, sino en quanto nuestra vida haya sido santa: verdad que nunca será bastante gravada en nuestro espíritu, supuesto que es innegable que nosotros no hallaremos en la muerte, sino lo que hubiéremos acaudalado en la vida; y que solo el bien que hubiéremos hecho será todo nuestro mérito; de suerte que si nosotros no hubiéremos adquirido entonces riquezas, nos hallaremos en la muerte con las manos vacías. ¡Ay! ¡quántos pesares se pasarán entonces por haber hecho tan poco teniendo tantas gracias, tantos medios, tantas inspiraciones &c! Pero como estos pesares serán entonces inútiles, nos pertenece, si queremos hacer preciosa nuestra muerte, emplear todos los instantes de nuestra vida, en corresponder á la gracia, y hacer que fructifique.

Nosotros no hallaremos en nuestra muerte sino lo que hubiéremos acumulado en vida.

Se

(a) *Mors vitæ testimonium.* S. Ambr. de Virg.

Desear morir para unirse con Dios es una grande prueba de nuestro amor por él.

Se dice , y es cierto , que la mayor y mas profunda de todas las llagas que la caridad hace á un corazon que ama á Dios , es el deseo de verle , poseerle , y unirse á él como á su soberano bien (a). Por esta misma nota , como la mas cierta , y la mas innegable , es por la que se puede reconocer la grandeza del amor que tenemos á Dios: quiero decir , por la grandeza del deseo que tenemos de verle ; de suerte que una alma que ama verdaderamente , tiene los mismos sentimientos que San Pablo , que deseaba morir para vivir con Jesu-Cristo (b). Este amor causaba en él una santa impaciencia , como la del Santo Rey Propheta (c). Este deseo le extenuaba y desecaba con una ansia ardiente y continua , como la que padecia San Agustin , que le hacia exclamar (d). O Dios mio , si es preciso morir para veros , y si el que os ha visto arrebatado de tan admirable objeto , ya no puede ver otra cosa de este mundo , muera yo , pues , para gozar la dicha de veros , ó veaos yo para morir.

Para no temer la muerte es preciso , poco á poco , familiarizarse con ella.

Quando uno ha comenzado temprano á ocuparse en la contemplacion de la eternidad , y á desprenderse del mundo , y de sus embelesos , á morir en sí mismo , y á sus pasiones , y que , diciéndolo así , se ha preparado el camino de la muerte , su llegada se hace menos sensible , y se mira con un ojo mucho mas firme , y mas seguro. Así es como el justo halla en la última hora la recompensa de la justicia , que comienza desde entonces á recoger los frutos ; y que semejante á

(a) *Spes quæ differtur affligit animam.* Prov. 13. v. 12.  
 (b) *Desiderium habens dissolvit & esse cum Christo.* Philip. 1. v. 23.  
 (c) *Heu mihi! quia incolatus meus prolongatus est.* Psal. 119. v. 5.  
 (d) *Moriar ut videam, videam ut moriar.* D. August. in Soliloq.

los fieles Israëlitas , el paso del Jordan , no le aparta la vista del desierto , sino para ofrecer á sus ojos la tierra de promision.

En vano rodeaban el trono de Salomon sesenta valerosos entre los mas fuertes de Israel: ellos no embarazaban al temor que llegára hasta él. Salomon mismo temblaba al llegarse á él la muerte , y su muerte va á hacer temblar á todos los siglos. El temor se introduce hasta el trono de los Reyes , y no se atrevè llegar al lecho de Maria. ¿Qué tenia que temer esta ilustre moribunda? ¿una larga vida? pero quanto fue mas larga, fue tanto mas santa : una vida pura é inmaculada desde el primer instante de su origen , fervorosa desde sus primeros alientos , sublime en sus progresos , consumada en su fin : una vida empleada parte en el templo cerca del Altar , parte en Nazareth con Jesu-Cristo, en una misma casa con él , santificada con su presencia , animada con sus exemplos , y sostenida con sus gracias las mas escogidas : una vida en la que fueron no solo llenos todos los dias , sino todas las horas , y hasta los instantes ; porque jamas dexó de ser una misma , aunque siempre fue diferente de sí misma ; con nuevos aumentos de gracia , y de santidad , y cada dia añadía al dia precedente algun nuevo grado de merito , y fervor. Ahora bien , una vida tal como esta , ¿qué sustos , ni sobresaltos podría causar á la hora de la muerte ? ¿Qué podría temer ?

No podemos ignorar que el Todo-poderoso hizo grandes cosas por Maria ; pero con un retorno de fidelidad , se puede decir tambien que Maria hizo grandes cosas por el Todo-poderoso : ahora bien , gracias tan bien recibidas , tan fielmente empleadas , tan sabiamente manejadas , y casi in-

La muerte que tanto asustó á los humanos nada tuvo terrible para Maria.

La conciencia de que se es un hombre es la que le da la idea de la muerte , es la que le da la idea de la vida eterna.

El buen uso que hizo Maria de las gracias que le dió el Altísimo , le quitaron todos los sustos que cau-

sa en otros la muerte: quanto se aumentarán estos en los mundanos, por el abuso que hicieron de la gracia á la hora de la muerte, finitamente multiplicadas, dexan sin duda, muchos menos motivos de susto y temor, que manantiales de confianza y seguridad. ¿Qué habia de temer esta purísima Virgen? Grandes empleos, un caracter sublime, un peligroso y delicado ministerio. ¡Ah! vosotros lo sabeis, Grandes de la tierra, y lo sabreis mejor algun, dia y á la hora de la muerte, quan poco feliz es haber ocupado grandes puestos, sin haber cumplido con sus obligaciones, y haber logrado los primeros honores, sin haber tenido las mayores virtudes: ninguna cosa ha habido ni habrá mayor ni mas excelsa que la dignidad de Madre de Dios, es la mas eminente que ha habido en el mundo: nada ha habido superior, á su virtud, su virtud fue siempre igual á su dignidad, y por consiguiente su grandeza misma, y el buen uso que hizo de ella, le preparaban, y le prometian, una nueva grandeza, y mayores títulos de confianza.

La conciencia que será el suplicio de los mundanos á la hora de su muerte, es en este instante la dulce consolacion de Maria.

¿Podria temer Maria las reprehensiones interiores, las secretas zozobras, las acusaciones importunas de una conciencia, tanto mas agitada á la hora de la muerte, quanto fue mas tranquila, y sosegada toda la vida? ¡Ah! Semi-Cristianos, vosotros haceis ahora el papel de fuertes, é intrepidos, y es vuestra conciencia la que causa la calma; pero yo os anuncio, que ella hará algun dia vuestro suplicio. ¿Mas qué cosa podia negarle á Maria una conciencia pura, esenta no solo de todo pecado, sino tambien de las mas ligeras imperfecciones? Si, como Job, ella se pregunta á sí misma; ¡qué respuestas dará de su vida! ¡Quántos testimonios favorables y nada sospechosos! El testimonio de su corazon que le dice que su Dios reyna en él, y siempre ha reynado: el

causand III  
-aM exia sup  
-mugai sb nri  
el sup raio  
-iaita la oia  
-sup el am  
por todos los  
-mispapozas  
as

testimonio del espíritu de Dios le dice interiormente que ella ocupa el primer lugar entre los escogidos de Dios : tantos pensamientos santos, tantos deseos heroicos , tantas grandes acciones que su profunda humildad ocultó á los ojos de los hombres , y acaso tambien á sus propios ojos: tantas virtudes tan sublimes en su principio , tan acrisoladas en su fin , y tan constantes en su duracion ; en todo esto , ¿qué motivo puede haber de temor , ó mas bien que fundamento mas sólido de confianza ?

Pero el Juez soberano, tan exácto en juzgar á las mismas justicias , cuya llegada intimida tanto á los mas grandes Santos : este gran Dios , en cuya presencia los astros mas puros aparecen con manchas : con todo , en la muerte de Maria no derrama ni los mas leves rasgos del temor religioso que hace formidable á la muerte aun para las personas mas justas y timoratas. ¡ Ay ! lejos de mi semejante pensamiento. ¿ Como ese Jesus á quien llevó Maria en su seno nueve meses , á quien alimentó y crió , á quien jamas abandonó , y que toda su vida fue el objeto de su amor ? ¿ Cómo ? vuelvo á decir , ¿ este dulcísimo Jesus será para su Madre motivo de susto y temor á la hora de su muerte ? ¡ Ay ! esto seria conocer muy mal al Hijo y á la Madre. A la verdad el Hijo de Maria es un Dios : ¿ pero qué tendrá Maria que temer de él ? ¿ Su qualidad de Juez Soberano ? Pues esto mismo es lo que precisamente produce hoy el fundamento de su esperanza : y si la grande alma de Maria se halla tranquila á la hora de la muerte, es, me atrevo á decirlo , porque va á comparecer delante de su Juez : de un Juez equitativo , de un Juez ilustrado , de un Juez imparcial que juzgará á cada uno segun sus obras : un Juez inflexible

Maria muy diferente de los mayores Santos , nada tiene que temer á la hora de la muerte á vista de su Juez.

entonces , un Juez severo que investigará &c. (a): un Juez , tal como nosotros pecadores le tememos , pero tal como Maria le espera , supuesto que la muerte no hace mas que ponerla en posesion de lo que ella espera (b). La muerte cierra los ojos de Maria para no ver sino el Cielo que deseó siempre.

Como todo fue singular en la vida de Maria , no es extraño que su muerte fuera diversa de la de todos los que la precedieron y sucederán en adelante.

¿ En qué consiste la singularidad de los meritos de Maria? En esto. No me perdais de vista , y descubrireis facilmente , quan sólida era la esperanza de Maria á la hora de la muerte. ¿ En qué, vuelvo á decir , consiste la perfeccion y la singularidad de Maria , y de sus meritos? En que jamas se resfrió en el cumplimiento de sus obligaciones , y en que hizo siempre nuevos progresos en el modo de desempeñarse de ellas. Dos manantiales inagotables de meritos durante su vida , dos causas felices de una muerte dulce , y tranquila. *P. Segaud.*

Maria jamas fue culpable del menor descuido en el cumplimiento de sus obligaciones : primera causa de la tranquilidad de su muerte.

De parte de Maria , jamas se notó en toda su conducta , la mas leve decadencia en el cumplimiento de sus obligaciones. El menor descanso , la menor omision , ó negligencia hubiera sido en Maria , sino un pecado á lo menos un defecto , que por leve que fuese , hubiera marchitado el lustre de su inocencia. Ahora bien , la fé de la Iglesia nos enseña que la inocencia de Maria , fue siempre entera , y esenta de toda censura : jamas sintió los asaltos de la imperfeccion , fragilidad , ni sorpresa ; lo que la grangeó la dicha de restituir á su Dios su alma , tan pura , y tan santa como la recibió de la mano Divina. *El mismo.*

Es

(a) *Scrutabor Jerusalem in lucernis* , Sep. l. i. v. 12.

(b) *Spes immortalitate plena est* , Sap. 3. v. 4.



Es una verdad conocida de todos los fieles, que el mérito se aumenta á proporcion de la gracia que hay en el alma, y que la gracia también se aumenta á proporcion del buen uso que se hace de ella. Sobre este principio fixad en el grado que quisieréis la primera gracia que se comunicó á Maria con el ser y la razon: contad todos los instantes de una vida demas de sesenta años, en los quales no hubo un solo momento inutil, ó perdido: calculad los progresos de sus méritos, por los aumentos de la gracia, que su fiel correspondencia doblaba á cada instante. ¡Qué cúmulo, ó gran Dios, de riquezas espirituales! y por consiguiente, ¡qué motivo de paz y tranquilidad á la hora de la muerte! *El mismo.*

Es ciertísimo, pues, que el justo halla á la hora de la muerte la recompensa de la justicia. Los pecadores mismos reconocen esta verdad. Si la vida cristiana les parece dura y austera, se ven, á despecho suyo, precisados á confesar que su muerte es dulce y llena de consolacion. Muera mi alma, decia Balaam, el perseguidor del pueblo de Dios, la muerte de los justos, y que el fin de mi vida, si es posible, sea un día semejante á el suyo (a). Pero vosotros no tendreis esta muerte tranquila y preciosa delante de Dios, sino la habeis merecido antes con una conducta religiosa, y animada con el fuego de la caridad, sino la habeis obtenido del Señor con suspiros y gemidos, pidiendole freqüentemente como el Apóstol que os libre de ese cuerpo, cuyas rebeldias os obligan á sufrir continuos combates, y que os saque de esa obscura prision donde no hacéis sino obras de tinieblas.

Yo

(a) *Moriatur anima mea morte justorum*, Num. 23. v. 10.

o Maria hizo siempre nuevos progresos en el modo de cumplir sus obligaciones: segunda causa de la tranquilidad que gozó á la hora de la muerte.

Los mundanos querrian muy bien morir la muerte de los justos, sin vivir la vida de ellos.

Quán poco sinceros son los votos que hacemos á Dios, quando le pedimos el llegar á su posesion.

Yo sé, que pedis todos los dias á Dios en vuestra oracion que venga á vosotros el reyno de Dios (a). ¿ Pero pedis esto con sinceridad? A la menor enfermedad que os sobreviene, turbaciones, queexas, é inquietudes, se manifiestan en vuestras palabras, descubriendo, á pesar vuestro, el apego que teneis á la vida presente. Vosotros, pues, estais muy distantes de aquella calma que gozaba Maria en su última hora. *El mismo.*

*No volveré á hablar de los dolores, y penas de Maria en el curso de su vida, porque en mi primer discurso he hablado ampliamente: ahora me limitaré á ofrecer materiales que prueban que la muerte de Maria fue siempre acompañada de innumerables dolores. Podrá tambien consultarse sobre este asunto á Masillon.*

Toda la vida de Maria fue vida de dolores.

Las dulzuras y consolaciones que sintió Maria en la hora de su muerte la desagraviaron de lo que padeció durante su vida.

¿ Sabia y adorable Providencia hasta quando ha de durar esta prueba de dolor? Y Vos Salvador divino, ¿ quando vendreis Vos mismo á enjugar las lágrimas que habeis hecho derramar? ¿ Quando? El dia de la muerte de Maria: al fin de su penosa carrera, la espada profetica de Simeon, ya no la herirá, las amarguras de su vida, todo se convertirá en consolacion; y en el dia de la muerte tendrá la muger fuerte motivo para alegrarse (b). ¿ Pero qué expresion! ¿ Qué asombroso lenguaje! ¿ Pues qué? ¿ es la muerte el tiempo de la alegría? ¿ No es el tiempo del dolor, el tiempo del pesar, el tiempo de la desolacion, y comunmente el tiempo de la desesperacion, complaciendose Dios en vengarse á la hora de nuestra muerte de las alegrías de nuestra vida? Pero para esta Virgen purísima que lloró tanto tiempo en

(a) *Adveniat regnum tuum*, Luc. 11. v. 2. (b) *Ridebit in die novissimo*, Prov. 31. v. 25.

en esta tierra de destierro, la muerte es el tiempo de la tranquilidad, el tiempo de la paz, y de una paz, que es igualmente superior á toda expresion, y á todo conocimiento.

Yo no hallo dificultad en comprender que esta hija escogida del Cielo, dexa sin pesar una habitacion terrestre para entrar en la tierra de los vivos: su reyno no era de este mundo, lo mismo que el de su Hijo: su tesoro estaba en el Cielo, es lo mismo que deciros que allí estaba su corazon. Dios solo era su herencia, mucho mejor que la del Propheta, todo lo demas le era indiferente: no tenia haciendas, ni posesiones que dexar, ni grandes bienes, ni honores, pues nada tenia que hacer la muerte en ella: no tenia tier-  
nas amistades que romper, ni vinculos preciosos que cortar &c.: todo esto vino á ser para Maria origen de la mas perfecta felicidad. ¡Ay! quando se vive en el mundo sin apego, se sale de él sin sentimiento, y sin pesar: quando solo se ama á Dios en el mundo, el placer de dexar la vida es el mayor de todos los placeres. ¿Se puede echar menos cosa alguna, en una separacion que la da Dios como recompensa? ¿Puede ninguno afligirse al arrancarle del seno de las criaturas, quando va á entrar para siempre en el seno de la divinidad (a)? Ved aqui el sentido de estas magnificas palabras que á nadie pueden convenir sino á Maria.

Lo que principalmente consolaba á Maria en este momento tan terrible para nosotros, pero tan dulce, y tan amable para ella, es que veia que los trabajos, y penas de su hijo, que habian hecho tan amarga su vida, habian derramado su uncion por toda la tierra: que aquella san-

El ningun apego que tenia Maria al mundo hizo agradable su muerte.

Lo que contribuyó mas para hacer dulce la muerte de Maria, fue la satisfaccion de ver que la religion de

(a) *Ridebit in die novissimo*, Ubi sup.

de Jesu Cristo  
su hijo se au-  
mentaba por  
todas partes.

gre preciosa que salió por innumerables heridas fructificaba de modo que daba ciento por uno: que la Cruz con una fecundidad maravillosa producía ya frutos en todas las partes del mundo: á favor de su nombre reverenciado desde Oriente á Occidente, veía ya Maria el reyno de Jesu-Cristo establecido en Israel, y tambien entre los Gentiles, su doctrina recibida y practicada, y la Iglesia que comenzaba á levantarse sobre las ruynas de la Synagoga y de la Idolatria: naciones enteras sometidas ya al yugo del Evangelio: este mismo Evangelio anunciado en Jerusalem, en Antiochia, en Epheso, &c.: en Roma misma, centro entonces de la supersticion, publicado hasta sobre los techos en las mayores Ciudades del Universo, y defendido ya con la sangre de muchos Mártires: veía tambien lo que los Prophetas sus abuelos habian deseado con tanto ardor, el reyno del Mesias, la magestad de su Imperio, y la grandeza de la Religion. A vista de todo esto ¿qué habia ya sobre la tierra que pudiera fixar la atencion de Maria? Dios es adorado en ella en espíritu y verdad: el Principe del mundo es arrojado de él, y el Salvador glorificado. ¿Qué os detiene todavia ilustre Madre? Partid, romped vuestros lazos, casta Paloma, levantaos, dilatad el vuelo, id por último á retiraros en el seno de vuestro reposo. Un Padre, un Hijo, y un Esposo os llaman (a). Ven á participar de mi gloria, tu que tan generosamente participaste de mis trabajos: ven no tardes, impaciente mi amor sale al encuentro para coronarte (b).

*El fragmento precedente puede entrar en un Dis-*

(a) *Veni Sponsa mea, veni*, Cant. 4. v. 8. (b) *Veni coronaberis*, Ibi. v. 9.

*Discurso sobre la Religión para probar los progresos rápidos que ha hecho por todo el universo.*

Ven, serás coronada, esto se entiende decirse por Maria. A este dulce, y eficaz convite, su alma absolutamente celestial se eleva sobre sí misma, se acelera á romper los vínculos que todavía la ligaban á su cuerpo: este cuerpo tan dócil á las impresiones de la gracia, tan sometido á los santos éxtasis de su alma, obedece prontamente á sus deseos. Por una mutua conformidad tan nueva en el mundo, el cuerpo y el alma, el espíritu y la carne, se conspiran unidos para su separacion, y suspiran de concierto por el Dios vivo (a). ¿Y quién obra este prodigio? el amor. Una vida tan bella y preciosa debia acabar como comenzó. Así es, que como la caridad habia animado sus primeros deseos, era preciso que su último suspiro fuese tambien un suspiro de caridad.

En esto no iba menos que la gloria del Señor, y así la muerte de Maria en nada fué semejante á la de los hijos de la tierra, y que no fuera ni efecto de la caducidad de su cuerpo, ni de otras debilidades, que son tristes conseqüencias de la mortalidad general. Era la muerte demasiado débil para inmolar tan noble víctima, y esta victoria estaba reservada para la caridad divina. Era preciso que la Madre de la hermosa dileccion (b) fuese la primera conquista del sagrado amor: digo la primera conquista, aunque es verdad se vieron Mártires que sacrificaron en cadalsos sus venerables cabezas por la causa de Jesu-Cristo; ¿pero se les vió morir por solas las impresiones,

La caridad animó todos los instantes de Maria, y la caridad debia ser la consumacion.

Era gloria de Dios que la muerte de Maria fuera diferente de la del comun de los hombres.

(a) *Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum vivum.*  
Psal. 83. v. 3. (b) *Mater pulchræ dilectionis.* Eccles. 24.  
v. 24.

y flechas de un puro amor? Hoy se ve, la primera y última vez que el amor es tan fuerte como la muerte (a). No, aun no he dicho bastante, es mas violento que la muerte.

María no experimentó los horrores que nosotros sentiremos á la hora de nuestra muerte.

No esperéis ver en la muerte de María lo que causará tanto horror en la vuestra y en la mía: aquella palidez mortal, el universal desfallecimiento, los formidables síntomas, que son como los últimos esfuerzos de la naturaleza moribunda: las terribles convulsiones de la muerte, con las que los mas intrépidos se ven consternados y abatidos. No, no por cierto, todo es tranquilo en la muerte de María: en ella todo es augusto, todo respira calma y serenidad: su rostro, mas brillante que jamas, anuncia paz á todos los que la miran: se ven lucir mas que nunca gracias modestas, y un amable pudor, y benigna magestad: clavados sus ojos en el cielo, logran toda su serenidad: su espíritu sumergido en Dios, parece que le ve ya cara á cara: su corazón, lleno de una caridad igualmente dulce, se manifiesta ya embriagado del torrente de las delicias eternas: su cuerpo caído, es verdad, pero es á la violencia del amor que le postra. Herido de esta flecha, que parte de la mano del Esposo celestial, halla en este dardo mortal, que le hiere, un hechizo delicioso. De aquí nacen los vivos deseos, los ímpetus violentos de reunirse con su principio: de aquí los raptos, y éxtasis &c. aquel vuelo rápido de su alma, que uniendo toda la fuerza, y violencia de su amor, se desata, en fin, de la tierra, y es llevada por los Angeles, no digamos ya al seno de Abraham, sino al seno del mismo Dios. Así es como se durmió en el ósculo del Señor esta amante sagrada.

De

(a) *Fortis ut mors dilectio.* Cant. 8. v. 6.

De este modo desapareció este astro luminoso, que ha ilustrado el mundo por espacio de setenta y dos años: de este modo, en fin, triunfó de la muerte la que llevó en sus entrañas al Autor de la vida; Oh! santa caridad, esta es la mas ilustre de todas tus victorias: no podias hacer menos: si la Madre de un Dios habia de morir, preciso es que fuera en los éxtasis del puro amor en donde debia hallar la muerte.

¡Ay! ahora llamo yo á todos los Cristianos que todavía conservan algun sentimiento de su inmortalidad. Venid, hijos de la promesa, venid á aprender de la Santa Madre de Dios á morir como hijos de Dios, á morir como Cristianos. Una vida afligida y penosa os causa horror, lo sé; pero sé tambien que una muerte dulce y tranquila es el objeto de vuestras ansias: ved aquí, pues, el modelo. Sin embargo no á la rareza de este privilegio, que es único, llamo á vuestra atencion, pero sí á tan grande exemplo. Morir por las impresiones del amor divino es un privilegio reservado á la Madre de un Dios. ¿Y se puede esperar, hermosura eterna, que los hombres morirán por un exceso de amor por vos? ¡Ay! ellos os aman con demasiada frialdad para morir de este modo; pero morir en la justicia, y en la caridad, dice San Agustin, con todos los Padres de la Iglesia, es una obligacion rigurosa, é indispensable para todo Cristiano. Ahora bien, si esto es así, como no se puede dudar, ved quanto motivo hay para temer del mayor número de los mundanos: estos han vivido sin amar á Dios, y han amado todo lo que Dios les mandaba aborreciesen. Dios solo no pudo hallar lugar en un corazon que solo fue formado para él: ¿y podrán esperar que le amarán á la hora de la muerte? ¿y sobre qué han de esperar?

Si no se nos concede como á Maria morir con éxtasis del divino amor, se nos manda morir en la justicia y caridad.

¿Cómo se ha de entender esto?

Es muy difícil amar á Dios á la hora de la muerte, no habiéndole amado durante la vida.

¿La muerte tiene acaso poder para hacer mudanzas tan maravillosas? ¿La muerte restablecerá en los corazones un amor que jamas ha residido en ellos? Creedme, el que no ha sabido el arte de vivir bien, casi no puede aprender el secreto de bien morir.

Moralidad  
sobre el asunto  
antecedente.

Enseñadme, dice un mundano moribundo á un zeloso Sacerdote, enseñadme á hacer un buen acto de contricion, un buen acto de amor de Dios, ¿Cómo? ¿un buen acto de amor de Dios se puede producir repentinamente en un corazon? ¿se hace de un golpe un perfecto cristiano? Vos pedis que se os enseñe á amar á Dios, como le han amado los Santos. Pedid, pues, que se hagan en vuestro favor milagros, y milagros asombrosos. Quereis que á imitacion de Moyses, hiramós la roca, y que hagamos brotar las aguas saludables de la gracia: que, como el virtuoso Nehemias, saquemos fuego sagrado de una agua cenagosa, de una agua escondida en el seno de la tierra: que nosotros arranquemos un corazon de piedra para criar en vosotros un corazon de carne, ó un corazon nuevo: quereis que se os dé en obsequio de vuestro Dios un gusto, y un atractivo que jamas habeis tenido: que se os dé al mismo tiempo por las criaturas una insensibilidad, que siempre la habeis temido como el mayor disgusto y desgracia de vuestra vida: quereis ahora morir como una Santa Esposa en los castos deliquios del amor sagrado, despues de haber vivido como Jezabel en todos los despropósitos del amor profano: quereis acaso morir como Maria, despues de haber vivido como una hija de Belial. Pero pedir semejantes cosas, es pedir que el Salvador divino, tan justamente irritado, haga milagros en favor de sus enemigos, y que explaye todo su poder pa-

ra



ra coronar todos vuestros críminosos atentados.

*Este rasgo de moral puede entrar muy bien en un Sermon del Pecador moribundo, como lo trata el Padre La Rue en un discurso al asunto.*

Yo supongo siempre la verdad de la Asunción de Maria, conformándome sobre este punto, con el parecer y tradición de la Iglesia Universal, tradición de la Iglesia Romana, como se ve en sus santos Oficios: tradición de la Iglesia Galicana, como puede verse en el Ritual del que se servia mucho tiempo antes de Carlo Magno.

Luego que Maria, para un fin tan santo, que fue el principio y el curso de su vida, pasó por donde habia pasado su Hijo, fue esenta de todas las demas leyes impuestas á todos los demas vivientes racionales, y prontamente insultó todos los horrores de la muerte. En efecto, no era justo que el cuerpo sagrado, del que salió el Autor de la vida, se le prestase como en depósito, y no fuera entregado como presa á la muerte. Este es el sentido de una oracion antigua, que se rezaba en este dia en tiempo de San Gregorio, y que todavía hoy se reza en muchas Iglesias (a). ¿No era decente que la carne, digámoslo así, divinizada, y hecha una misma carne con la de Jesu-Cristo, gozase tambien los mismos privilegios, y que ya glorificada en el Hijo, fuera inmediatamente glorificada en la Madre? Este pensamiento es de San Agustin, y la consecuencia natural de este principio, que supone como innegable (b). Seria contra todas las reglas que esta tierna Virgen, preservada de todo contagio, estuviera sujeta á toda

Pruebas de la segunda Parte.

Sintemeridad no se puede negar la verdad de la Asunción de nuestra Sra.

Razones sólidas que apoyan la incorruptibilidad de Maria.

(a) *Veneranda Festivitas! in qua Dei Genitrix mortem subit, nec tamen nexibus mortis deprimi potuit.* (b) *Caro Christi, caro Mariæ.* D. August. loco sup. cit.

da la maldicion del pecado ; y que empleada en formar el Santo de los Santos , no fuera semejante á él , esto es , esenta de toda corrupcion , y colmada de gloria (a). Este es el sentir comun de los Padres , y la conclusion que sacan del oráculo del Propheta.

Era justo que el cuerpo de Maria tuviera una suerte mas honrosa que el de los demas hombres.

Que los cuerpos sumergidos en el vicio , nutridos con el deleyte , conservados en la rebeldía , educados con afeminacion , nacidos en el anathema , y concebidos á lo menos en pecado , sean carcomidos de gusanos , y reducidos á polvo : este es un estado conveniente á Pecadores de hábito , de inclinacion , y de origen. En quanto al cuerpo de Maria , que por un privilegio particular , jamas sirvió de instrumento al pecado , ni de obstáculo á la virtud , que por una eleccion todavia mas gloriosa , ofreció la preciosa sangre , con la que se labó la iniquidad del mundo , y los rasgos palpables , con los que se manifestó la santidad misma , ¿ no tenia derecho legítimo para tomar sin dilacion sus vestidos de gloria ? Era la Arca de la nueva Alianza , figurada por la del antiguo Testamento , que habia de ser incorruptible , y revestida con el oro mas puro. Era el primor , y obra-maestra de la gracia , de la que habla el Propheta , que habia de ser inmediatamente elevada á la diestra del Soberano de los Monarcas , con toda la pompa de la Magestad Real. Era el milagro del siglo , que San Juan vió rasplandecer como un nuevo astro rodeado del sol , y coronado de estrellas . ¿ Podreis dudar que todas estas figuras tuvieron cumplimiento en Maria ?

Maria , solamente

Maria , en fin , sufrió el decreto impuesto á todos

(a) *Non videbis Sanctum tuum videre corruptionem.* Ps. 15. v. 10.

dos los humanos : descendió al sepulcro ; mas pregunto ¿ cuál será allí su destino ? pregunto mas ; ¿ si le queda todavía á la muerte algun imperio sobre una carne tan pura , y tan sagrada ? ¿ Donde está , pues , el horror del sepulcro ? ¿ dónde los gusanos ? ¿ dónde la putrefaccion que Job miraba como herencia de los mortales ? ¡ Ay ! no hemos de buscar en el sepulcro de Maria una triste víctima de la corrupcion . ¡ Eh ! ¡ cómo una carne divinizada , una carne tan estrechamente unida con la carne de Jesu-Cristo ; cómo , aquellas entrañas donde estuvo nueve meses el Autor de la vida , el Santuario mas augusto de la divinidad , podian estar sujetos á la corrupcion general ! No se puede pensar esto sin horror. La piedad se estremece , dice San Juan Damasceno , los oidos cristianos se asustan.

No temais , Fieles siervos de Maria , de darle á su sepulcro el mismo elogio que da la Escritura al sepulcro de Jesu-Cristo. San Bernardo será en este caso vuestra guia y vuestro fiador (a). Sí , su sepulcro será glorioso : elogio magnifico sin duda , elogio singular que distingue á Maria de todo lo que ha habido de mas grande y mas glorioso en el mundo. Porque ¿ se ha dicho jamas de los mayores Reyes , de los Heroes mas decantados , de los mas fuertes conquistadores , de los que hace el mundo sus deidades y sus idolos ? Bien puede haberse dicho de sus Palacios , de sus tronos que estaban rodeados de gloria , que la magnificencia y el esplendor habian brillado todos los dias de su vida. Sé , y vosotros lo sabeis tambien como yo , quanto la vanidad suele adular á la suya ; ¿ pero ha dicho jamas alguno que fueron gloriosamente

metida á la Ley de la muerte , no estuvo sujeta á las vergonzosas consecuencias de la muerte.

La gloria del sepulcro de Maria , es muy diferente de la de los Grandes de la tierra , que sufren la misma suerte que el mas humilde , y baxo de los humanos.

(a) *Sepulcrum ejus erit gloriosum.* D. Bern.

enterrados en sus sepulcros? Yo veo desaparecer allí todo brillo, todo poder abatirse, y aniquilarse todo fausto y esplendor: todo allí es obscurecido, confundido, y destruido: todos se han corrompido á grandes gastos, pero se han corrompido como los demas en sus soberbios Mausoleos. Los Dioses de la tierra, cuya gloria parece quiere disputársela al mismo Dios, todos han sido sepultados en la tierra: todavía existen allí, y solo se halla de ellos algunos puñados de polvo despreciable que nosotros pisamos como fragmentos desgraciados de una grandeza desvanecida: solo ha quedado un nombre, y este mismo nombre tambien es nada.

Continua-  
cion del mis-  
mo asunto.

¡O! la mas pura de las Virgenes, no sucede esto con vos! ¡Cuán grande es mi regocijo al pensarlo, y hacerlo saber á un congreso tan augusto! En vos, soberana Madre de mi Dios, todo es glorioso, vuestro origen, vuestro nacimiento, vuestra vida, y hasta vuestra misma muerte, y vuestro sepulcro. Sí, por cierto, vuestro sepulcro es mas glorioso que el trono de Sion, y del mismo Salomon: glorioso para Dios, que manifiesta en él su poder, y su bondad: glorioso para vos misma que permanecisteis incorruptible, y que inmediatamente salisteis triunfante de él: singularidad de gloria, á la que cosa alguna ha igualado, ni igualará. ¿Pero este triunfo no era debido á vuestra incomparable pureza? ¿Para quién han de ser estos gloriosos privilegios sino para la Reyna de las Virgenes?

*En las Reflexiones Theológicas y Morales y en el primer Discurso se hallarán muchos rasgos, que miran á la incorruptibilidad de Maria, las razones de conveniencia que empeñaron á Dios á concederle este singular privilegio á Maria.*

¿Quál

¿Cuál pensais debía ser su entrada triunfante en la gloria? Semejante, dice el Espiritu Santo á la de la Aurora sobre el Horizonte (a). Bien sabeis que al aparecer sus albores, las mas brillantes hachas de los Cielos se apagan, los astros mas luminosos desaparecen, las estrellas fixas se eclipsan, y ceden su lugar á otro espectáculo mas brillante y asombroso, sin perder, esto no obstante, el lustre particular que los distingue. Venid, pues, á su exemplo bellezas inmortales, Virgenes, Penitentes, Confesores, y Martyres, aunque cargados de palmas y coronas, venid tambien á rendir vasallage á vuestra Reyna, y reconoced la superioridad de sus meritos en la sobreabundancia de su gloria: venid á admirar el cúmulo de su gloria, recompensa debida á la superioridad de sus meritos. No estrañeis esta expresion, la ha consagrado la Iglesia, con el uso dandole á Maria entre otros elogios el nombre de incomparable, de singular, y de única (b). Concluyamos, pues, que asi como la gracia en Maria ha sido sin igual, y el mérito sin exemplo, la recompensa tambien es sin igual, y goza un grado aparte en el Cielo: *Gloriam cum Matre non tam communem judico quam eandem*. Que su gloria en fin, superior á qualquiera otra gloria, nada tiene de semejante, ó mas bien es la misma que la de su Hijo. *P. Segaud.*

Si atendemos á lo que Dios hizo por Maria, y á lo que Maria hizo por su Dios, no nos admiraremos, y reconoceremos la verdad de las maravillas que publican los Padres de su gloria. En efecto, ellos hacen á Maria, despues de la ma-

Maria en el Cielo nada tiene superior á ella sino al mismo Dios.

(a) *Quasi aurora*, Cant. 6. v. 9. (b) *Virgo singularis*, Let. B. V. M.

gestad de Dios, el mas admirable espectáculo del Cielo, hallan en ella para todos los habitantes de la gloria un fondo de nuevas bellezas, y un manantial de felicidades particulares, á lo que agregan la admiracion de los Patriarcas, y Profetas, quando miran en ella el objeto de sus profecias, y de sus figuras: *A Prophetis prænunciata, à Patriarchis præsignata*. La admiracion, y asombro de los Discípulos, y Apóstoles quando reconocen en ella su exemplo y su modelo: *Ab Apostolis exhibitata*. El extasis de todos los Bienaventurados, quando contemplan el origen de su mérito, y el instrumento de su felicidad: *Ab omnibus officiosissimè salutata*. ¿Qué hay en todo esto que no sea conforme á las reglas de la fé? Si en el concepto de San Pablo, el menor grado de santidad vale un peso inmenso de gloria; si segun refiere el mismo Apóstol, el espíritu humano no puede comprender lo que Dios prepara al menor de sus amigos, y siervos. Si, á juicio de Jesu-Cristo, qualquiera que es fiel á las menores gracias, entra en la alegría del Señor: ¿Qué podemos pensar, ó decir de la exáltacion, y de la gloria de Maria que tuvo en la presencia de Dios todas las especies de santidad, hizo a los hombres todo genero de favores, acumuló para sí todos los tesoros de gracias, y recibió en su seno al Dios mismo de justicia? Todo quanto se puede pensar y decir es que la plenitud de su gloria corresponde á la plenitud de sus meritos. Y esto ¿no es pensar y decir bastante?

Quan difícil es, segun San Bernardo, expresar bien la gloria que acompaña á la

La exáltacion de Maria llama ahora toda mi atencion: su cuerpo, su cuerpo inmortal una vez unido á su alma, ¿qué esperais que os diga? En mi concepto os lo confieso, siempre he temido llegar á este pasage de mi Discurso. Aquí

es

es donde, fuera del zelo, me faltan expresiones, é imagenes para daros una idea justa de la entrada de Maria en el Cielo. Y como no he de temer yo explicarla, supuesto que San Bernardo, aquel hombre, todo divino, que hablaba la lengua de los Angeles, aquel Doctor sublime tan ilustrado, aquel gran zelador de la gloria de Maria, no se atrevia á hablar de la triunfante Asumpcion de la Madre de Dios. Yo quisiera, decia á sus Religiosos, sí, yo quisiera decir algo de esta Asumpcion gloriosa; porque ¿quién de nosotros podrá callar en un dia como este? Pero yo temo decir muy poco. No, Señor, á menos que no tengais la bondad de desatar mi lengua, quanto yo diga no bastará ni para manifestar la ternura de mi zelo, ni la gloria de aquella á quien yo alabo. Asi es como San Bernardo creia no poder alabar mejor á Maria en su exáltacion, que con un modesto, y respetuoso silencio.

Las mas nobles ideas, ó imagenes que podrian manifestar en algun modo la exáltacion de Maria son defectuosas. Es cosa admirable ver en la Escritura la entrada pomposa de Esther en el Palacio de Asuero, el amoroso acogimiento de aquel Príncipe, el aparato sumptuoso del festin magnifico, y en fin todo este espectáculo, sin duda fue digno de Esther, y de Asuero. Pero en la Asumpcion de Maria hay cosas mucho mas augustas, y mucho mas grandes, y exquisitas. Que objeto tan precioso es ver entrar en Betulia á la casta, y modesta Judith, victoriosa de Olofernes, y de todos los Asirios. Quan digno de admiracion es ver exhalar los corazones al pasar en triunfo esta Heroyna del Pueblo Hebreo, la plebe, la nobleza, los Sacerdotes, los Levitas, y al gran Pontífice mismo ir desde Jerusalem

la exáltacion de Maria.

Todas las imagenes, y las figuras que nos ofrece la Escritura de la Asumpcion de la Santa Virgen son imperfectas.

á Betulia para llenar de elogios á esta ilustre y virtuosa Viuda, llamandola todos á competencia la gloria de su sexô , y la libertadora de su Patria , ensalzando hasta el Cielo sus magnificas acciones , y tributar todos un solemne homenaje á su hermosura , á su pudor , á su heroicidad , y á su virtud. Pero en nuestro asunto , hay cosa mucho mas augusta , mucho mas admirable ; todos los espectáculos mas asombrosos de la tierra no son bastante hermosos para representar dignamente los espectáculos del Cielo : todo quanto podemos decir es que Maria sube al Cielo como convenia á la Madre de Dios ; que semejante al aguila que renueva su juventud , Maria con un vuelo rápido se eleva hasta mirar cara á cara al Sol de justicia ; y que en su Asumpcion sigue el camino luminoso , que le trazó Jesu-Cristo en su triunfante Ascension ; del modo que marchó el glorioso vencedor de la muerte , asimismo marcha Maria tras de él con el olor de sus perfumes.

**Descripcion**  
pomposa del  
triunfo de Ma-  
ria.

Abriros , puertas eternas : franqueate patentemente seno de Abraham. Recibe en fin en los regocijos , y alegrías de tu Señor á esta Sierva fiel, que recibió tantos , y tan grandes talentos , y lo hizo valer ciento por uno. ¡ O Dios , qué espectáculo tan admirable ! Jamas vió el Cielo tan noble criatura : nunca vió tantas virtudes unidas en un mismo sugeto. ¡ Qué hechicera hermosura ! ¡ Qué resplandor tan nuevo ! ¡ Qué magestad tan dulce , y tan amable ! ¿ Quién es esta Hija amada del Cielo , que viene del desierto , y se levanta del Libano acompañada de sus virtudes , y amorosamente apoyada en su bien amado ? ¿ Quién es esta Virgen que lleva en un cuerpo mortal un espíritu mas puro que las Inteligencias , y un



corazon mas grande que todo el Universo? ¿Quién es esta Madre privilegiada, que desde el mas alto grado de gracias, y santidad se eleva repentinamente al mas alto grado de grandeza y gloria (a)? Esta que se adelanta á todos con un brillo, y esplendor inmortal. Nunca esparció la aurora rayos mas beneficos, todo el Cielo se abre á su llegada: los Principados, las Potestades se apresuran para honrar, y aplaudir su triunfo. Los Prophetas, los Patriarcas, sus abuelos se regocijan al ver la heredera de su fé al verla tan elevada sobre todos ellos, y tambien al verse ellos mismos por ella elevados sobre los demas hombres. Todos los bienaventurados ciudadanos de la Jerusalem celestial levantan la voz para llamarla mil veces bienaventurada, salud de los Pueblos, gloria de Israel, y ornamento de la Santa Sion; todo resuena sus alabanzas; y para decirlo en una palabra, Maria es el magnifico amor de su divino Esposo que triunfa, el mismo Salvador adorable es el que va á poner sobre la cabeza de su Madre la corona de justicia, que le habia preparado (b).

*Los que quieran demostrar bien que por la humildad llegó Maria á la gloria sublime que posee, hallarán las mejores pruebas del mundo en el primer Discurso de la Asumpcion de Maria del P. Bourdaloue.*

Abatid vuestra sublimidad Serafines, humildaos supremas inteligencias; erigid para Maria un trono superior á todos los tronos mas elevados. Quiere el Dios de la gloria, que vosotros adorais, que se siente á su diestra la Reyna de todas las

Maria no llegó al grado eminente de gloria que posee sino por la humildad.

vir-

(a) *Quæ est ista quæ ascendit de deserto?* Cant. 8. v. 5.

(b) *Veni, Sponsa mea, coronaberis,* Cant. 4. v. 8.

virtudes (a). ¡Cuán delicioso es contemplarla en una situación tan gloriosa, inferior á Dios solo, superior á todo lo demas, superior á los Angeles por la preeminencia de su dignidad, superior á los mayores Santos por el mérito de sus virtudes! Quiere Dios que Maria reciba para siempre los respetos, y homenajes de todas las naciones, que los mas poderosos Reynos, y las mas ricas repúblicas consideren su proteccion como su invencible defensa: que los Grandes de la tierra hagan consistir el mayor esplendor de su grandeza en humillarse delante de sus Altares: que los mas grandes Reyes se consideren ser mas honrados siendo siervos fieles de Maria, que siendo soberanos del Universo: que la Iglesia fiel al deposito que se le ha confiado esparce por el mundo cristiano el culto de Maria: que la Sede Apóstolica se desvela en todas partes por los intereses de su gloria: que el nombre de Maria sea invocado por donde quiera que se adora el de su Hijo Divino. ¡O preciosa humildad! Victoriosa virtud, tú eres la que has llegado hasta aquí. No, no por cierto, no, ni el esplendor de la hermosura, ni lo ilustre y excelso de su nacimiento, ni la gloria de sus mayores, ni su gloria personal, la ensalzaron al alto punto de grandeza: la humildad la santificó, y hoy la humildad la corona.

Por admirables que hayan sido las virtudes que practicó Maria, sin embargo podemos imitarlas.

Es un error creer que las virtudes que practicó Maria son impracticables, y muy superiores á nuestras fuerzas, que ellas solo convienen á las almas privilegiadas, santas y perfectas. No, no os engañéis; por admirables que hayan sido sus virtudes, son sin embargo imitables: las lecciones que nos dan pueden facilmente practicarse, ¿y podrá

(a) *Astitit Regina á dextris tuis*, Psal. 44. v. 10.

drá costarnos mucho seguir las, despues de haber-nos dado ella misma el exemplo? La humildad le sienta mucho mejor á los pecadores que á una Virgen sin mancha, la obediencia mas bien á los Siervos que á la Madre de Dios, y la penitencia á los culpables mas que á la inocencia misma: la Fé es mas facil despues del establecimiento de la Religion, la esperanza despues de la execucion de tantas promesas, y la caridad despues de la Pasion, y muerte del Salvador, que antes del entero cumplimiento de tantos milagros de bondad, y primores de misericordia. ¿Con qué fundamento nos negaremos á caminar sobre las huellas de Maria? ¿alegando acaso que esta Señora era llena de santidad, de perfeccion, y de gracia, y que nosotros estamos llenos de culpas, de defectos, de flaquezas y de malicia? pues por lo mismo que nosotros no somos ni santos, ni perfectos, ni llenos de gracia, debemos en el camino de la virtud acelerar el paso, y suplir con la freqüencia, y fervor del trabajo nuestra poca disposicion, y corto adelantamiento. *P. Segaud.*

*Primera razon.* El poder, y el credito de los Santos, para con Jesu-Cristo, es mas, ó menos grande, segun son mas ó menos amados; y asi es que el credito de un favorecido es proporcionado al afecto con que el Príncipe le honra. Uno es mas ó menos amado de Jesu-Cristo en el Cielo, segun que él le ha amado mas ó menos en el mundo, segun ha procurado mas ó menos su gloria segun ha sido mas ó menos fiel á sus gracias, y segun ha sido mas ó menos Santo en la tierra. Nadie ha sido mas Santo, ninguno mas fiel á la gracia, ni ha amado mas á Jesu-Cristo en el mundo que Maria; luego ninguno es mas amado de Jesu-Cristo en el Cielo, y ninguno tiene

Diversas razones que pueden darnos á conocer, que ninguna cosa despues de Dios es mas elevada que Maria, y que nadie es mas poderoso despues de Dios que Maria.

mas

mas poder, despues de Dios, que Maria nuestra Señora. *P. Pallu.*

El poder que tuvo Maria en la tierra anuncia el que tiene ahora en el Cielo.

*Segunda razon.* Juzguemos del poder de Maria en el cielo, por el que tuvo en la tierra. Yo no ignoro quantas gracias, quantos prodigios y milagros hizo Jesu-Cristo á ruegos de los que imploraron el patrocinio de Maria con fe, y humildad. Sé que tocada de sus lágrimas, curó las enfermedades, arrojó los demonios, y resucitó los muertos. ¿ Pero cuál fue su ocupacion durante treinta años? ¿ Qué hizo todo el tiempo de su vida oculta? Escuchad esto, y juzgad por este principio de la verdad que os predico. Estuvo sometido á Maria. ¿ No fue en su favor, y á ruego de su Madre, que obró el primer milagro público, con el que manifestó soberanamente el esplendor de su divinidad en las bodas de Caná? ¿ Milagro que denota tanto mas el poder de Maria, quanto que el tiempo de obrar, como le dixo el mismo Jesu-Cristo todavia no habia llegado? ¿ No fue por medio, y por el órgano de Maria el primer milagro oculto que obró en la santificacion de Juan Bautista? Si Jesu-Cristo hizo tanto por Maria en la tierra, ¿ qué no hará por ella en el cielo? Así como tuvo tanto poder en otro tiempo, tiene hoy mucho mas poder con Dios que todos los Bienaventurados. *El mismo.*

La qualidad de Madre de Dios manifiesta altamente, y con eminencia el grande poder de Maria.

*Tercera razon.* Juzguemos tambien del poder de Maria en el cielo por su augusta maternidad, quiero decir, por el derecho, y autoridad que le da su qualidad de Madre, por los servicios que hizo á un Hijo Dios en el tiempo de su infancia, y me atrevo á decir tambien por las obligaciones que Jesu-Cristo le debe. ¡ Eh! ¿ Quién ha de ser mas poderoso con un Hijo lleno de reconocimiento, sino una Madre llena de amor y ternu-

nura? Juzgád, yo os lo permito, juzgád de los sentimientos de Jesu-Cristo en favor de su Madre, por los que vosotros mismos tendreis respecto á la mejor del mundo. ¿Qué digo yo? Esto es hacer injuria á la Madre, y al Hijo. *El mismo.*

¿Qué instruccion daría yo, Cristianos, concluyendo este elogio de la muerte, y exáltacion de Maria, solo oponiéndola á la muerte del pecador! Sí, la muerte pone término á toda la gloria del hombre, que ha olvidado á Dios todo el tiempo de su vida: ella se lo arrebató todo, le despoja de todas las cosas, le arruina en todo lo que era grande para los ojos de los hombres, le dexa solo, y sin fuerzas, sin apoyo, y sin socorro alguno en las manos de un Dios terrible é inexorable. El número de amigos, de lisonjeros, de esclavos, de vasallos, en medio de los que se creía inmortal, ya no pueden hacer cosa alguna en su favor: semejantes á los que ven perecer desde lejos á un hombre en alta mar agitado de las olas: pueden, quando mas, derramar lágrimas por su desgracia, ó hacer votos inútiles para su libertad. De este modo solo él, luchando con la muerte, alarga en vano las manos á todas las criaturas, que ya huyen de él: lo pasado no le parece sino un instante fugitivo, que no ha hecho mas que amanecer, y anoecerse: lo venidero es un abismo inmenso, en el que no ve ni fin, ni salida, y á donde va á perderse, y sumergirse para siempre, incierto de su destino. El mundo, que creía era eterno, ya no es mas que una fantasma que se disipa: la eternidad, que él miraba como una quimera, es un objeto formidable que tiene á la vista, y que la toca ya con sus manos: todo lo que él creyó como real y sólido se desvanece: su misma

Bella moralidad, que puede servir para conclusion del Discurso.

desgracia le ofrece nuevás luces , sin darle nuevas inclinaciones , ni un corazon nuevo: muere, en fin , desengañado , sin morir arrepentido , y muere desesperado , pero no penitente.

Al contrario la alma justa ve entonces al mundo , y la eternidad con unos mismos ojos, como siempre los habia visto. Nada varia , ni finaliza para ella en aquel último instante sino sus humillaciones , y sus trabajos. Tan libre de los apegos del mundo , y de la vanidad , llena de buenas obras , sostenida con la fe de los Prophetas , sazónada para el cielo , cierra los ojos sin pesar á todos los objetos , que jamas miró sino con pena y sobresalto : vuela al seno de Dios, de donde salió , y en donde siempre habia habitado con los deseos , y entra con paz y confianza en la eternidad venturosa.



PLAN Y OBJETO  
DE UN DISCURSO FAMILIAR

SOBRE ESTE ASUNTO.

*Quæ est ista quæ ascendit de deserto, deliciis affluens & inixa super dilectum suum?*

¿Quién es la que se eleva del desierto colmada de delicias, y apoyada en su bien amado? *Cant. 8. v. 5.*

Es cosa muy natural sorprenderse quando se ve una pura criatura hallar delicias hasta en los horrores de la muerte; dexar y volver á tomar casi á un mismo tiempo su cuerpo, pero volverle á tomar triunfante, é inmortal. Vuelvo á decir, amados Feligreses míos, que es muy natural preguntar ¿quién es la que Dios distingue de un modo tan glorioso? *Quæ est ista?* Apoyada en su bien amado, se eleva desde el desierto; es llevada sobre una nube resplandeciente atravesando los ayres: estremeciendo los Angeles el cielo con sus alabanzas, apresurándose los Santos en honrar su triunfo. Jesu-Cristo mismo se presenta, la recibe, la corona, y la coloca sobre todos los espíritus bienaventurados. Al ver este esplendor y esta gloria, ¿no reconocéis, Hermanos míos, la que triunfa? Es la Reyna de los Angeles, la Abogada y medianera de los hombres, es la Hija del Altísimo, es la Esposa del Espíritu Santo, es la Madre del Salvador, es Maria.

Rrr 2

¡Ay!

¡Ay! amados Feligreses míos, vosotros y yo deberíamos admirarnos si su triunfo fuera menos glorioso. ¿Un Hijo tan poderoso como Jesu-Cristo podía hacer menos por una Madre tan santa como Maria? ¿Pero qué es lo que le empeña particularmente á Jesu-Cristo para honrar á su Madre? ¿y cuál es la verdadera causa de su elevacion? Es la humildad de esta Santa Virgen. Esto es lo que yo me propongo exâminar para vuestra instruccion. Estad atentos, amados Feligreses míos, y procuraremos descubrir, 1.º qual fue el principio de su humillacion: 2.º qual fue el principio de su elevacion. Maria halla en sí misma el principio de su humillacion, y halla en Jesu-Cristo el principio de su elevacion: es humilde porque es Criatura: es elevada porque Jesu-Cristo la ha colmado de gracias: es humilde porque sabe lo que es; y es elevada porque Jesu-Cristo la conoce, y ella tambien conoce á Jesu-Cristo. Y así, Hermanos míos, yo reduzco lo que he de decir sobre la Asumpcion de Maria á dos cortas reflexiones: 1.º hasta qué grado se humilló Maria, y es la primera: 2.º hasta qué punto ensalzó Jesu-Cristo á Maria, y es la segunda, y todo esto el motivo de vuestra seria atencion.

DIVISION GENERAL.

Subdivision, é Introduccion de la primera Parte.

Pruebas de la primera Parte.

Conocimiento perfecto que tuvo siempre Ma-

ria se conoce, es sumisa, y todo lo que es lo refiere á Dios. Estos son los tres sólidos fundamentos de su humildad. Tócanos á nosotros sacar de esta primera parte reflexiones propias para reprimir nuestra vanidad y soberbia.

Digo, pues, en primer lugar, amados Feligreses míos, que Maria se conoce; ¿y qué ha visto en sí misma? su baxeza. Para convencernos, basta traer ahora á la memoria, quanto mas breve nos sea posible, el bello cántico que le dictó su verdadero reconocimiento. Tú me llamas, dixo

¡Ma-

Ma-



María á su Prima Isabel, la Madre de mi Dios, yo lo reconozco, y mi alma fuera de sí, como enagenada, da gloria al que pertenece toda la gloria, no á mí misma, ni á otra alguna criatura, sino al Señor que me ha elegido para Madre suya (a); que al oír mi voz, habeis sentido que el Hijo que llevais en vuestro seno ha dado saltos de alegría y regocijo por mí: eso solo ha sido al oír la voz interior del Verbo que habla por mi boca, y que se ha dignado encarnarse en mis entrañas, por quien mi corazón se exalta (b). Tú eres bienaventurada en haber creído, pero dichosa, dirán los siglos venideros, porque se ha dignado el Altísimo mirar con suma complacencia la baxeza, y humildad de su sierva (c). ¡Qué sentimiento, amados Feligreses míos! ¿No veis cómo olvidándose de sí misma, y anonadada para sus ojos, no mira sino á su Dios María? ¡Ay! Hermanos míos, tenemos nosotros tanto motivo para elevarnos como María? Y sin embargo, lejos de humillarnos como ella á nuestros propios ojos, nosotros no formamos sino ideas de grandeza, y tambien lejos de conocernos, hacemos los mayores esfuerzos para olvidar lo que somos. La Santa Virgen no veía en sí sino su baxeza, nosotros no vemos en nosotros sino qualidades quiméricas, que por lo común solo existen en nuestra imaginacion, y que nos hinchan, y en sobervecen como si verdaderamente las poseyéramos. Aprovechémonos del exemplo de María: aprendamos á ser humildes como esta augusta Señora.

María de sí misma.

Aunque nosotros somos mucho menos elevados que María, tenemos grande opinion de nosotros mismos.

(a) *Magnificat anima mea Dominum.* Luc. i. vers. 46.  
 (b) *Et exultavit spiritus meus, in Deo salutari meo.* Id. v. 47. (c) *Quia respexit humilitatem ancille sue.* Id. v. 48.

ñora, y para conseguirlo bastará que estudiemos, y reconozcamos nuestra baxeza.

Aquel es muy humilde que sabe conocerse.

Diversos motivos que nos precisan á humillarnos.

El verdadero medio de adquirir una sólida humildad es conocerse bien. Nosotros somos ciegos, pobres y pecadores: ¡qué poderosos motivos para humillarnos! 1.º Digo que somos ciegos, y esto nos obliga á recurrir continuamente á Dios, para pedirle que ilumine nuestras tinieblas (a). Meditad bien la expresion del Santo Rey, mis tinieblas, *tenebras meas*. Esté es, Hermanos, nuestro caudal, esta es nuestra herencia, esto es lo que nos pertenece, y lo que propriamente es nuestro: 2.º digo que somos pobres, y ciertamente es tal nuestra pobreza, que nada tenemos, y sobre cosa alguna podemos contar. David estaba convencido, y esta es la verdadera idea que debemos tener de nosotros mismos, y esto le obligaba á exclamar (b). Señor, oid mis ruegos, y asistidme, porque soy pobre, y muy indigente: 3.º en fin, la qualidad de pecador es entre todos los motivos el mas propio para hacernos sentir nuestra baxeza, supuesto que no hay cosa alguna que tanto degrade al hombre como el pecado. Sin embargo, amados Feligreses míos, esta es la funesta herencia que nos dexó nuestro primer Padre: todos nacemos pecadores, y de nuestra cosecha todos nos inclinamos al pecado. Estos, á mi ver son motivos muy poderosos para avergonzarnos, y ser humildes: esto es lo que nos da mayor causa que á Maria para admirar la misericordia del Señor que se digna mirar nuestra baxeza.

Sumision  
EX-

Consideremos, amados Feligreses míos, lo segundo

(a) *Illumina tenebras meas.* Psal. 17. v. 29. (b) *Inclina, Domine, aurem tuam & exaudi me, quoniam inops & pauper sum ego.* Psal. 85. v. 1.

gundo la sumision de Maria: esta es la Sierva del Señor, hágase en mí segun vuestra palabra, dixo al Angel (a). Maria no comprendió bien lo que el Angel le anunciaba, y respondió, ¿ cómo puede eso tener efecto (b)? Sin embargo, sometió su espíritu, luego que entendió que hablaba en el nombre del Señor, el silencio y la obediencia correspondieron. Y ciertamente, Hermanos míos, si hubiera sido menos sumisa esta Santa Virgen, quantos discursos se hubieran presentado á su imaginacion. ¿ Qué motivos no hubiera hallado para decir, es este el aparato de un Rey? ¿ Un nacimiento obscuro conviene al que viene á librar á los hombres? Sus ojos nada ven, su fe lo aperci- be todo, y adora lo que no entiende: habla el To- do-Poderoso, pues una alma dócil no pregunta el como ni el quando. Ved aquí, Hermanos míos muy amados, un grande exemplo para vosotros. ¿ Qué cosa mas eficaz para inspirar verdaderamente rendimientos de sumision que la perfecta obe- diencia de María? Ahora pues, ¿ en qué consiste esta sumision? 1.º En manifestarnos obedientes en qualquiera ocasion que quiera ponernos el Señor: 2.º en ser perfecta y religiosamente sometidos á aquellos que por la mano de Dios son colocados superiores á nosotros. Dos palabras bastarán so- bre esto.

1.º Es dar á Dios el culto de sumision, si asi puedo decirlo, entrar en el pensamiento de San Pablo, que instruyendo á los Philipenses (c), les decia: yo sé vivir pobremente, yo sé vivir en abundancia, habiendo probado de todo, yo es- toy hecho á todo, al buen tratamiento, y á la ham-

excelente de Maria á la voz del Angel, que le anuncia las maravillas que quiere obrar el To- do-Poderoso en ella.

Para ase- mejarse en al- gun modo nuestra sumi- sion á la de Maria debe tener dos se- ñales, o ca- racteres.

Primer ca- rácter. Debe hacer- nos dóciles á las órdenes de Dios en qual- quier acaeci- miento de la vida.

(a) *Ecce ancilla Domini, fiat &c.* Luc. v. 38. (b) *Quo- modo fiet istud.* Luc. i. v. 34. (c) *Philip. 4. v. 12.*

hambre, á la abundancia y á la indigencia. Yo soy pecador, lo sé muy bien, y por esta calidad nada se me debe. Todo lo que Dios nos da, nos lo concede por su misericordia: quando retira de nosotros sus dones, ¿por qué nos quejamos? Estos de ningun modo se nos debian: Dios puede privarnos de ellos, sin que nosotros tengamos motivo ni de murmurar, ni de sublevarnos contra sus juicios que siempre son reglados por la justicia.

Segundo carácter.

Debe haber cernos obedecer á los que Dios ha dado autoridad sobre nosotros mismos.

No es menos justo, Hermanos míos, someternos á aquellos á quien Dios ha dado autoridad sobre nosotros, y este es el segundo caracter de nuestra sumision. No hay poder alguno que no venga de Dios: *Omnis potestas à Deo*, &c. y resistir á esto, es resistir á las ordenes de Dios, y los que hacen esta resistencia se atraen la condenacion. Vosotros, como hijos, os resistis á un Padre que nada os manda que no sea justo, y os resistis á Dios. Vosotras mugeres os mostrais indóciles á los consejos de vuestro esposo, pues esto es sublevarse contra el mismo Dios. Qué Dios nos mande por sí mismo, que nos explique en los Libros Divinos su voluntad suprema, ó que se explique, por medio de los hombres á los que ha confiado su autoridad, este es el mismo Dios, el mismo poder, y resistirles, es resistir igualmente al Soberano Señor del Universo.

Maria, léjos de atribuirse todo lo bueno que hacia, tuvo particular cuidado de atribuirlo todo á Dios.

Lo que hace ver tambien que Maria se fundó siempre sobre el sólido cimiento de la humildad, es que entrando dentro de sí misma y considerando lo que era, fué exáctísima en referirlo todo á Dios: mi alma, dice, glorifica al Señor, y mi espíritu está arrebatado de alegría en Dios mi Señor (a). Maria no se gloria de sí misma, sino que

(a) *Et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo. Luc. i. v. 47.*

que glorifica al Señor, ni menos se regocija de sí misma, sino en Dios su Salvador. ¿Y por qué reconoce Maria tan perfectamente que todo le viene de Dios? Porque está vivamente penetrada de su estado, y de su baxeza (a). Esta máxima, amados Feligreses míos, no podeis dexar de tenerla muy presente: todo me viene de Dios; y ciertamente, dice el Apóstol, ¿qué teneis que no hayais recibido? ¿Teneis talento, industria, fuerza, campos fertiles, recogeis abundantes frutos, es feliz vuestro trabajo &c.? Todo esto viene de Dios. ¿Qué teneis &c.? Maria, pues, se humilló considerandose á sí misma: quanto mas se humilla, mas se ensalza. Veamos en pocas palabras hasta qué grado ensalzó á Maria Jesu-Cristo: esta será mi segunda reflexion.

Sin entrar en disputa sobre la Asumpcion de Maria en cuerpo y en alma, y sin hablar de su incorruptibilidad, veamos en qué consiste su elevacion. Sigue Maria las máximas de Jesu-Cristo, está llena de la gracia de Jesu-Cristo, y es coronada por Jesu-Cristo.

Digo, pues, Hermanos míos muy amados, que el primer origen de la elevacion de Maria fue su particular cuidado en seguir las máximas de Jesu-Cristo. Ahora bien, ninguno se instruye como debe de las máximas de Jesu-Cristo, sino meditando su santa palabra. Maria continuamente atenta á las divinas palabras de Jesu-Cristo su Hijo, hacia de ellas el asunto incesante de sus mas serias meditaciones. Esto nos enseña la Escritura, quando dice, que Maria conservaba en sí misma todas las palabras de Jesu-Cristo su Hijo, y las repasaba interiormente. Ahora pues, ¿qué nos ense-

Subdivision  
del segundo  
punto.

Puebas de  
la segunda  
parte.

Lo que ha-  
ce Maria para  
instruirse de  
las máximas  
de Jesu Cristo  
debe hacerlo  
todo Cristia-  
no.

(a) *Quia respexit Dominus humilitatem ancillæ suæ*, Ibi. v. 48.  
Tom. XI.

seña esta santa palabra? Nos enseña que la pobreza, y los trabajos son los sólidos fundamentos de la vida cristiana. Esta es la razon por que Jesu-Cristo quiso que su Santa Madre fuera pobre; y ved aquí tambien por que quiso que fuera probada su vida con grandes trabajos, y aflicciones.

María fue pobre no solo en efecto, sino que amó la pobreza.

María fue pobre, pero la pobreza que la hizo agradable á Dios fue la pobreza de corazon. Era pobre y gustaba de serlo, pues no deseaba mudar de su estado. Para que no os engañeis, Hermanos míos, todos aquellos que carecen de las cosas temporales, no por esto son pobres: el número de los pobres convengo en que es muy grande, sobre todo en este pueblo; pero quantos, ¡ay! podria yo contar que son verdaderamente pobres de corazon, esto es, que bendicen su estado, que no murmuran, y que se dicen á sí mismos, como el grande Sacerdote Heli: El Señor es amo de todo, que haga de mí lo que juzgue ser mas conveniente para mi santificacion, asi sea (a). Yo me someto de espíritu, y de corazon, pues que en este estado me conformare mas con él.

En que consiste la pobreza de corazon.

María probó todo lo mas fuerte de los mas duros y amargos trabajos.

No solo probó María la pobreza, sino que estuvo expuesta á grandes trabajos. No, no le negó Jesu-Cristo á su Madre, todo lo que habia de ser origen de su gloria. María padeció mucho; y para conocer hasta donde llegaron sus trabajos, bastará acordaros, Hermanos míos, todo lo que padeció Jesu-Cristo: todos los golpes que sufrió el cuerpo adorable de su Hijo, todos estos atravesaron el corazon de la mas tierna, y amorosa de las madres. Luego María padeció, pero halló su

(a) *Dominus est: quod bonum est in oculis suis faciat*, I. Reg. 3. v. 12.

su dicha y regocijo en sus trabajos ; y así como era preciso que Jesu-Cristo padeciese para entrar en su gloria , era preciso también que Maria se asemejara á él para ser ensalzada al eminente grado de gloria que posee. Este , es , Hermanos míos , nuestro modelo , ¿ le imitamos nosotros ? ¿ le copiamos ? Padecéis vosotros , lo sé muy bien ; ¿ pero con qué sentimientos ? Con impaciencia , y murmuración , y así perdeis el fruto de vuestros trabajos. Aprended á padecer como Maria , si quereis como ella seguir las máximas que enseñó Jesu-Cristo.

He dicho , en segundo lugar , que Maria fue llena de la gracia del Señor. Salúdoos ó llena de gracia , *Ave gratia plena* : no sola la gracia está en Maria , sino que está llena de ella : ¡ dichosa plenitud que eleva á Maria , y la hace agradable á los ojos de Dios ! Los hombres se glorían de ser colmados de honor : ¡ qué gloria tan falsa ! Maria está llena de gracia , esta es la verdadera gloria. Si no se ha concedido , Hermanos míos , á vosotros , ni á mí , llegar á la plenitud de Maria , á lo menos apliquémonos á hacer valer la gracia preciosa que hemos recibido por el Bautismo : ó si hemos tenido la desgracia de perderla con nuestras infidelidades , procuremos repararla con una saludable penitencia.

Maria es llena de gracia , y por la palabra del Angel enviado por Dios estamos convencidos. El Señor está con Maria , ¡ ay ! ¿ podremos nosotros darnos este consolador testimonio : nosotros que tantas veces le habemos forzado á que se apartase de nosotros , y nos abandonase por la multitud de nuestras iniquidades ? Porque en fin ¿ qué haceis , ó por decirlo mejor , qué hacemos los unos , y los otros , quando sin retentiva al-

Plenitud de gracia en Maria , segundo origen de su elevacion.

Corta moralidad sobre el asunto antecedente.

guna nos entregamos al pecado? Entonces imitamos á los hombres de los que habla el Evangelio, que en la embriaguez, y furor de sus pasiones exclamaban en alta voz (a): no queremos que este reyne sobre nosotros. No queremos reconocer á Dios por nuestro Rey, quando le ofendemos; pero á despecho nuestro él lo será; y en vez de que si nosotros le fuéramos fieles, él seria para nosotros un Rey lleno de bondad, nosotros hallaremos en él un Rey lleno de rigor, y Todopoderoso para castigarnos de un modo proporcionado á nuestras infidelidades. Maria exáctísima en seguir las máximas de Jesu-Cristo: Maria llena de gracia ha sido en fin coronada por Jesu-Cristo.

El Hijo de Dios recibe á su Madre.

Para juzgar bien de la gloria de Maria, dice San Bernardo, es necesario considerar que esta misma Virgen que recibió al Salvador en sus purísimas entrañas el día de la Encarnacion, recibió tambien suma gloria por su Hijo en el misterio de su Asumpcion (b). Maria es bienaventurada, continua este Padre, recibiendo al Hijo de Dios en su purísimo seno; pero es mucho mas dichosa quando es recibida por su Hijo en el Palacio de la gloria (c). No se contenta con lo dicho San Bernardo: era justo, añade, que Jesu-Cristo diera á su Madre en el Cielo un lugar honrosísimo, supuesto que en la tierra la dió el mas digno de todos los lugares, esto es su propio seno (d). De  
suer-

(a) *Nolumus hunc regnare super nos*, Luc. 19. v. 14.

(b) *Quem intrantem in mundum prius susceperat, ab eo suscipitur sanctam ingrediens in Civitatem*, D. Bern. Serm. 1. de Assumpt. B. M. V.

(c) *Felix planè Maria, sive cum suscipit Salvatorem, sive cum suscipitur à Salvatore*, Ibi.

(d) *Nec in terris locus dignior sicut Virginis sinus, in quo filius Dei susceperetur, quem ad modum nec in cælis locus dignior illo in quo hodie Maria suscipitur*, Ibi.



suerte que así como el Padre Eterno hizo sentar á su Hijo á su diestra el día de su Ascension (a): del propio modo el Hijo de Dios hizo sentar á su Madre á su derecha el día de su Asuncion (b). Y del propio modo que fue una suma gloria para la santa humanidad de Jesu-Cristo ser ensalzada á la diestra de su Padre; asimismo fue una gloria excesiva para Maria ser colocada á la diestra de su Hijo: ¿qué mas diré, amados Feligreses míos? San Bernardo habla tambien ahora. Por grande que sea la ansia que tengo de hablaros de la gloria de Maria, la vista de su trono tan elevado me deslumbra, de suerte que yo mismo me sentencio gustoso al silencio, con admirar la gloria que la circunda, y bendecir á Dios por haberla ensalzado tanto sobre todo quanto pueda decirse de su gloria.

Virgen Santa, el Cielo es desde hoy vuestra herencia, ya no volverá á veros la tierra, pero nosotros, no os perderemos jamas de vista. De lo alto de vuestra gloria tampoco Vos nos olvidareis jamas; y del trono de vuestra gloria en que estais sentada, no os desdeñareis de poner vuestras tiernas y amorosas miradas sobre esta tierra de miserias, y valle de lágrimas. Dexemos á los hombres vanos, á los falsos Grandes del mundo, que se atolondren con su grandeza, y que se obstenten insensibles á los reiterados clamores de una infinidad de infelices. Por gloriosa que seais Virgen Santa, Vos nos reconocéis siempre por vuestros siervos é hijos, Vos recibireis agradable nuestros obsequios, y prestareis vuestra atencion á nuestros votos, y quanto estais  
mas

Esto servirá para conclusion del Discurso.

(a) *Dixit Dominus Domino meo*, Psal. 109. v. 1. (b) *Astitit Regina à destris tuis*, Psal. 44. v. 10.

mas cerca del origen, y del autor mismo de la gracia, tanto mas os interesareis en hacerla descender sobre nosotros. En esta confianza nos postremos á vuestros pies, y os ofrecemos los mas humildes respetos, y nuestras suplicas las mas fervorosas: os saludamos como á Reyna superior á todo lo que no es Dios, pero al mismo tiempo os invocamos como Madre de misericordia: *Mater misericordiae*, como refugio de los pecadores, *refugium peccatorum*, y como á la salud y apoyo de los que estan afligidos, *salus infirmorum*. Lejos de que vuestra grandeza nos desvie de Vos, y de que nos intimide, esto es lo que mas nos llama, atrae, y asegura: socorrednos, pues, ahora, y en la hora crítica que ha de determinar nuestra eterna felicidad. *Amen.*

FIN DEL TOMO XI.

## T A B L A

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE  
Tomo XI. y 1.º de las Festividades de Maria Santísima,  
nuestra Señora.

ASUNTO PRIMERO	Juzgan los Theólogos que	
DE LA CONCEPCION IN-	Maria no contraxo el pe-	
MACULADA DE NUES-	cado original.	14.
TRA SEÑORA. Fol. 5.	Lo precedente explica con	
<i>Ideas ó Planes sobre los Dis-</i>	claridad la Concepcion	
<i>cursos de este asunto.</i>	inmaculada de Maria.	15.
5. 6. 7.	Dos especies de Redemp-	
<i>Observacion preliminar.</i>	cion, una antecedente, y	
9.	otra subsiguiente: por la	
<i>Reflexiones Theológicas, y</i>	primera fue Maria pre-	
<i>Morales.</i>	servada del pecado ori-	
Lo que se debe entender por	ginal.	16.
la inmaculada Concep-	Tres privilegios singulares	
cion de Maria.	de la Concepcion de Ma-	
La inmaculada Concepcion	ria.	17.
de Maria es un prodigio.	La razon que da Santo	
Maria como hija de Adam,	Thomas para probar la	
debía incurrir en el pe-	santidad del nacimiento	
cado original; pero como	de Maria, prueba tam-	
Madre de Dios, debía ser	bien su Concepcion pu-	
preservada.	ra, y sin mancha.	18.
Maria figurada por la Rey-	Prueba de la Concepcion	
na Esther, esenta de la	inmaculada, sacada de	
ley comun para los de-	un racionio de Santo	
mas.	Thomas.	19.
Qual fue la excelencia que	Explicacion de un pasage	
Maria recibió en el ins-	de San Agustin en asunto	
tante de su concepcion.	de la Virgen Santísima.	
La opinion mas comun de	De qué grado de certidum-	
los Theólogos, es que	bre es la creencia de la	
Maria estaba en la obli-	Concepcion inmaculada	
gacion de incurrir en el	de Maria.	20.
pecado original, pero	Testimonio de San Bernar-	
que fue preservada por	do sobre la Concepcion	
particular privilegio.	in-	
13.		

inmaculada de nuestra Señora.	22.	<i>Sentencias de los Santos Padres sobre lo mismo.</i>	35.
Testimonio de San Buenaventura sobre el mismo asunto.	23.	<i>Autores, y Predicadores que han escrito, y predicado sobre este asunto.</i>	39.
Testimonio de Santo Thomas sobre lo mismo.	24.	<b>PLAN Y OBJETO</b>	} 43.
Razones poderosas que apoyan la Concepcion inmaculada de Maria.	26.	<i>del primer discurso sobre la Concepcion inmaculada de nuestra Señora.</i>	
Division general.	26.	Division general.	} 45.
Maria, como que debe ser Madre de Dios, debe ser distinguida de todos.	27.	Subdivision de la I. Parte.	
Sumos Pontifices que han aprobado, y autorizado la opinion de la Concepcion inmaculada.	28.	Subdivision de la II. Parte.	} 46.
Concilio General de Epheso en favor de la inmaculada Concepcion.	} 30.	Pruebas de la I. Parte.	
Concilio quarto de Toledo.		} 31.	Pruebas concisas que hacen creer que Maria fue concebida en gracia.
Concilio General de Constantinopla.	} 32.		Lo que insinua la razon sobre este asunto.
Concilio de Nicea.		} 31.	Lo que sostienen los Padres.
Concilio de Ossona.	} 32.		Lo que piensa la Iglesia.
Concilio de Basilea.		} 33.	Otra prueba de la intencion de la Iglesia respecto á la Concepcion inmaculada de Maria.
Concilio de Trento.	} 34.		Para conocer bien el privilegio de la Concepcion inmaculada de Maria basta poner los ojos sobre la baxeza de la nuestra.
Como el mayor número de las Universidades cathólicas se han obligado con juramento á sostener, y defender la inmaculada Concepcion.		} 33.	Por qué, y cómo llevamos el pecado del primer Padre.
Universidad de Paris.	} 34.		Primera objecion sobre este asunto.
Universidad de Colonia.		} 34.	Respuesta á la antecedente objecion.
Universidad de Maguncia.	} 34.		Segunda objecion.
Universidades de España.		} 34.	Respuesta á ella.
Razonamiento de conveniencia, que apoya la Concepcion inmaculada.	} 34.		Nosotros podemos, por la miseria de nuestro origen, comprender quan grande es el privilegio de Maria en haber sido concebida en gracia.
<i>Diversos pasages de la sagrada Escritura sobre este asunto.</i>		34.	

- Varios caracteres de grandeza agregados al privilegio de la Concepcion inmaculada. 53.
- Concepcion pura de Maria }  
Privilegio grande en sí mismo. } 54.
- Privilegio grande en las circunstancias. }  
Privilegio grande por su gratuidad. }  
Privilegio grande en la singularidad. }  
Privilegio mas grande por ser único. } 55.
- Maria es mil veces mas distinguida por el privilegio de su Concepcion, que por todas las prerogativas de su nacimiento. }  
Si Maria es preservada de la mancha original, es porque esto era interes del Hijo, y de la Madre. } 56.
- Se puede juzgar del valor de la gracia santificante por el aprecio que hace Dios de ella. 57.
- Lo que es en nuestro origen nuestra confusion, hace la gloria de Maria. 58.
- Sin tener en nuestro origen todas las prerogativas de Maria, sin embargo debemos mucho á la gracia. 59.
- Aunque la mancha original se lava con el bautismo, queda siempre en nosotros propension al pecado. } 60.
- Consequencias funestas de la concupiscencia. }
- Maria fue esenta de todo movimiento de concupiscencia. 61.
- En Maria no hubo disposicion alguna para el pecado de parte de las debilidades del corazon. } 62.
- En Maria no tuvo acceso alguno el pecado con las ilusiones del espiritu. }  
En Maria no hubo inclinacion alguna al pecado, por las rebeldías de la carne. } 63.
- Los Cristianos, pecadores por naturaleza, lo son diariamente por eleccion. }  
Conclusion de la I. Parte. 64.
- Pruebas de la II. Parte. }  
Sobre qué está fundada la impecabilidad de Maria en todo el curso de su vida. } 65.
- Quan deplorable es la seguridad de los Cristianos en medio de los peligros que los rodean. 66.
- Maria, aunque concebida con los privilegios de la inocencia, vivió en la austeridad, y rigores de la penitencia. 67.
- Sobre el mismo asunto. 68.
- A diferencia de Maria nosotros estamos cargados de pecados, y en vez de hacer penitencia, buscamos las dulzuras de la vida. } 69.
- La oposicion que nosotros mostramos á la penitencia, comprende una multitud de vicios. }

Iniquidad del Cristiano en su oposicion á la penitencia.	<i>ibi.</i>
Ingratitud del Cristiano en su oposicion á la penitencia.	70.
Cobardía del Cristiano en su oposicion á las penas de la vida.	} 71.
Orgullo del Cristiano en el modo como recibe las penas de la vida.	
La malicia del Cristiano en el uso de las penas de la vida.	} 72.
La ceguedad, y locura del Cristiano en el cambio de las penas de la vida.	
Si Maria perseveró siempre en gracia, lo debió á la prudencia de sus precauciones.	} 73.
Maria para conservar la gracia huyó del mundo, y se acogió del retiro.	
Las precauciones de Maria para conservar la gracia son confusion de los Cristianos, que se exponen á perderla.	} 74.
Continuacion del mismo asunto.	
Ilusion de los mundanos en querer conservar la gracia, entregándose á todas las tentaciones.	} 75.
Se puede estar en el mundo sin vivir como los mundanos.	
A qualquiera grado de santidad que uno llegue, siempre tiene que trabajar en el mundo; y esto	

lo tuvo presente Maria.	76.
El que no es todo de Dios, dexa de serlo enteramente.	<i>ibi.</i>
Es muy necesario que los Cristianos correspondan á la gracia.	77.
Conclusion del Discurso.	78.
<b>PLAN Y OBJETO</b>	
<i>del segundo Discurso sobre la Concepcion de Maria.</i>	
Division general.	80.
Subdivision de la primera Parte.	} 81.
Subdivision de la segunda Parte.	
Pruebas de la primera Parte.	} 82.
Espíritu de la Iglesia en la institucion de la Fiesta de la Concepcion inmaculada de Maria.	
Dictámen, y parecer de los Theólogos, y Doctores sobre el privilegio concedido á Maria en su Concepcion.	83.
Para conocer el prodigio del privilegio en su Concepcion es preciso observar tres cosas.	} 84.
I. ¿De qué preserva Dios á Maria? del pecado.	
II. ¿Cómo preserva Dios á Maria del pecado?	
III. ¿Por qué preserva Dios á Maria del pecado?	} 85.
Vision de San Juan, figura de todo lo que Dios hizo por Maria.	
Lo que distingue á los hombres para los ojos del mun-	

- |   |       |   |  |
|---|-------|---|--|
| mundo, no es de valor alguno para los de Dios.  | 86.   | zo superior á todos los juicios vanos del mundo.  | 96.  |
| De preservar Dios á Maria se pueden sacar dos conseqüencias para nuestra reforma.                 | } 87. | Maria, para corresponder á la gracia que la previno, ofreció una correspondencia de perfeccion, de estado, y perseverancia. | <i>ibi.</i>  |
| I. Es, que de todos los males de la vida el mayor es el pecado.                                   |       |   | En qué consiste la correspondencia de perfeccion que practicó Maria.                   |
| II. Que la posesion de la gracia es el mayor de todos los bienes                                  | } 88. | Qué es la correspondencia de estado que tuvo Maria.   |  |
| Individualidad de lo que es el hombre en su concepcion.   |       |   | Qué es la correspondencia de perseverancia que observó Maria para conservar la gracia. |
| Conseqüencias infelices de nuestro origen.  | } 89. | El único estudio de Maria fue hacerse agradable á Dios.   | 99.  |
| Otras conseqüencias del pecado.   |       |   | Si somos verdaderos Cristianos, debemos como Maria agradar á Dios.                     |
| El pecado es el origen de todos los males.  | 90.   | No adelantar en la virtud es retroceder.  | } 101.   |
| El estado dichoso del hombre en el de la inocencia.   | 91.   | El poco cuidado de conservar la gracia recibida es exponerse á todos los peligros del mundo.                                |  |
| Profundidad de la ignorancia del hombre despues de su caida.                                      | 92.   | Pregunta de los mundanos si es pecado exponerse á los peligros.   | } 102.   |
| Efectos infelices que produjo la concupiscencia en el hombre despues de su caida.                 | 93.   | Respuesta á esta pregunta. Para conservar la gracia el único medio es aumentarla.   |  |
| Pruebas de la segunda Parte.  | } 94. | Exemplo de Maria al asunto.   | } 103.   |
| El privilegio de Maria en su Concepcion le hubiera sido inútil, si hubiera vivido sin precaucion. |       |   |  |
| Llenos nosotros de flaquezas permanecemos tranquilos en medio de tantos peligros.                 | 95.   |   |  |
| Maria, para conservar la gracia recibida, se hi-  |       |   |  |

- Para autorizar la inaccion sobre los deberes del Cristianismo se pre-  
textó la imposibilidad de llegar como Maria á la perfeccion. 104.
- Como Maria se mantuvo en custodia contra sí misma. } 105.
- Si queremos conservar la gracia debemos usar los mismos medios que Maria. } 105.
- Solo para el grande negocio de la salvacion falta el cuidado. } 106.
- Conclusion del Discurso. } 106.
- PLAN Y OBJETO**  
*del Discurso familiar al asunto.* 108.
- Division general. 109.
- Subdivision de la primera parte. } 110.
- Dios respecto á la criatura debe ser considerado baxo de dos relaciones. } 110.
- I. Como Soberano. } 110.
- II. Como Padre. } 110.
- Dios como Soberano distinguió á Maria de las demas criaturas. } 111.
- Dios como Padre, respecto á Maria, debió favorecerla mas que á las demas criaturas. } 111.
- Razon de San Bernardo sobre cómo debió ser tratada Maria en su Concepcion. 112.
- Maria en el eminente grado á que fué elevada, observó la misma conduc-  
ta que Jesu-Cristo, que era igual á su Padre. 113.
- Sentir de los Santos Padres sobre la fidelidad, y exáctitud de Maria en corresponder á la gracia &c. *ibi.*
- Como la fidelidad de Maria atraxo sobre sí la complacencia de Dios. } 115.
- Pretextos de los malos Cristianos para justificar su inaccion, y su infidelidad á la gracia. } 115.
- Nada mas injusto que esperar gracias fuertes de Dios, quando se hace poco aprecio de las comunes. 116.
- Quan mal fundada es la presuncion del pecador que desprecia las gracias comunes, y se promete otras mas poderosas. 117.
- La gracia, por débil que sea, aprovechada, puede conducirnos al mas eminente grado de virtud. } 118.
- Injusticia del pecador respecto al modo de considerar la gracia. } 118.
- Extravagancia del pecador, que porque nada puede por sí, nada hace. 119.
- Injusticia de las quejas del pecador. } 120.
- Conclusion de este Discurso. } 120.



## ASUNTO SEGUNDO

DE LA NATIVIDAD DE	}	122.
MARIA SANTÍSIMA.		
<i>Idea de un Discurso.</i>	}	123.
Division.		
Primera Parte.	}	124.
Segunda Parte.		
<i>Observacion Preliminar.</i>	}	125.
<i>Reflexiones Theológicas y</i>		
<i>Morales al asunto.</i>	}	127.
Maria colmada de gracias		
en su nacimiento.	}	128.
Nacimiento de Maria pro-		
metido, y muchas veces	}	129.
anunciado por los Pro-		
phetas.	}	130.
El primer nacimiento de		
Maria se toma de su	}	131.
predestinacion eterna		
para ser Madre de Dios.	}	132.
Maria no nació sino para		
dar nacimiento temporal	}	133.
á Jesu-Cristo.		
Maria desde su nacimiento	}	134.
fue elevada sobre las		
demas criaturas.	}	135.
Desde el nacimiento de		
Maria resplandeció su	}	136.
santidad en todos los		
puntos. Qué mayor	}	137.
prodigio!		
Diferencia del nacimiento	}	138.
de Maria del de los		
demas niños.	}	139.
Diversas prerogativas		
del nacimiento de Ma-	}	140.
ria.		
El mejor título del naci-	}	141.
miento de Maria, es		
venir al mundo colma-	}	142.
da de gracias.		

La mayor prerogativa	}	131.
del nacimiento de Ma-		
ria, es que fue obscuro	}	132.
como el de Jesus.		
El nombre de Maria es	}	133.
para todos los Cristia-		
nos motivo de esperan-	}	134.
za.		
De la qualidad de Ma-	}	135.
dre de Dios saca Maria		
toda su gloria.	}	136.
Es artículo de nuestra Fé		
que Maria jamas pecó.	}	137.
Motivos que empujaron		
al Omnipotente á distin-	}	138.
guir tan gloriosamente		
á Maria en su naci-	}	139.
miento.		
Como Maria debemos sos-	}	140.
tener la gracia de nues-		
tra adopción.	}	141.
<i>Varios pasages de la Sa-</i>		
<i>grada Escritura á este</i>	}	142.
<i>asunto.</i>		
<i>Sentencias de los Santos</i>	}	143.
<i>Padres.</i>		
<i>Autores, y Predicadores</i>	}	144.
<i>que han escrito, y pre-</i>		
<i>dicado sobre la Nativi-</i>	}	145.
<i>dad de Maria Santísi-</i>		
<i>ma.</i>	}	146.
PLAN Y OBJETO.		
<i>de un Discurso sobre la</i>	}	147.
<i>Natividad de la Santa</i>		
<i>Virgen.</i>	}	148.
Division general.		
Subdivision de la I. Parte.	}	149.
Subdivision del Punto II.		
Pruebas de la I. Par-	}	150.
te.		
Todos nacemos hijos de Ira.	}	151.
Lo que se niega á nues-		
tro nacimiento, se con-	}	152.
ce-		

- cede al de Maria por un privilegio absolutamente particular. 147.
- La gracia que recibió Maria en su nacimiento, es superior á la que recibió en su Concepcion. *ibi.*
- Continuacion del mismo asunto. 148.
- Privilegios particulares que distinguen el nacimiento de Maria, del nacimiento de todos los hombres. 149.
- Creacion de Maria en el estado de gracia, figurada por la estructura del Tabernáculo de Dios. 149.
- Los portentos obrados en favor de Maria, no puede haberlos hecho otro que Dios. 150.
- Ninguna cosa en este mundo puede hacernos verdaderamente grandes, sino la gracia. 151.
- Con mucha menos razon elogiamos el nacimiento de Maria en el orden de la naturaleza, que en el de la gracia. 151.
- Gracia de predestinacion mas abundante en Maria, que en todos los demas hombres. 152.
- Gracia de justificacion mas copiosa en Maria, que en todos los demas hombres. 153.
- Maria, aunque impecable por gracia, procuró siempre aumentar su virtud. 154.
- Era gloria de Dios que Maria fuera absolutamente esenta del pecado, y aun de la sospecha de pecado. 155.
- La preeminencia de Maria trae su origen de la augusta qualidad de Madre de Dios. 155.
- Lo mas singular en el nacimiento de Maria es que apareció al mundo libre de la menor mancha de pecado. 156.
- El nacimiento de los Grandes de la tierra, en comparacion de la gloria de Maria, es nada. 157.
- Maria hubiera renunciado mejor la qualidad de Madre de Dios que perder el glorioso titulo de Virgen. 157.
- De la qualidad de Madre de Dios mana un raudal de gloria para Maria, y nacen para nosotros los mayores beneficios. 158.
- En que es Maria superior á todos los espiritus celestiales. 159.
- Maria es hereditaria de todas las virtudes de sus mayores. 159.
- Elogios que dan los Santos Padres á Maria en consecuencia de su maternidad divina. 160.
- No mas los libertinos, y hereges se han declarado

- do contra los honores que da la Iglesia á Maria. 161.
- En que sentido se puede decir que Maria es medianera en favor de los hombres. *ibi.*
- Varios fundamentos que apoyan el poder de Maria. } 162.
- Maternidad de Maria. }  
 Primer fundamento del poder de Maria en el Cielo. }  
 Segundo fundamento del poder de Maria. }  
 Santidad de Maria, tercer fundamento de su poder. } 163.
- El poder de Maria es un poder solo de gracia, é intercesion. }  
 Se puede juzgar del poder eminente de Maria por el que el Señor se digna conceder á los Santos. } 164.
- Otras razones del poder de Maria en el Cielo. }  
 Si Maria es con Dios muy poderosa, nada hay en esto que no sea muy legitimo en los honores, y obsequios que la tributamos. } 165.
- Aunque Maria sea muy poderosa, no debemos lisonjearnos de su valimiento si perseveramos en ofender á su Hijo. } 167.
- Oracion á Dios en hacimiento de gracias por habernos dado á Maria para ser abogada de los hombres. *ibi.*
- Pruebas de la II. Parte. }  
 Maria desde su nacimiento hasta su muerte permaneció siempre en gracia. } 168.
- La humildad fue la virtud que caracterizó mas á Maria. } 169.
- Sobre el mismo asunto. }  
 Toda la ciencia del Cristiano consiste en hacer buen uso de la gracia. } 170.
- Con quanto cuidado se aprovechó Maria de la gracia, } 171.
- En el nacimiento de Maria se han de considerar solo las prerogativas de la gracia. }  
 Maria, siempre desconfió de sí misma, y nada omitió para conservar la gracia. } 173.
- Quales son los escollos mas comunes para perder la gracia. }  
 Falsas consecuencias que se forman en asunto de la gratuidad, y del poder de la gracia. } 174.
- Maria aunque llena de gracias estaba en continuo desvelo para no perderlas. }  
 Quan poco vale el pretexto de flaqueza que alegran los mundanos. } 175.
- Maria en todas sus situaciones dió pruebas de la

- la mas profunda humildad. 176.
- Maria puede servirnos de modelo en qualquiera estado que nos hallemos. *ibi.*
- Tierna caridad de Maria en nuestro favor. 177.
- Maria no se interesa por los pecadores que quieren permanecer en sus desórdenes. } 178.
- Para prometerse seguramente el patrocinio de Maria, es preciso convertirse de veras. } 178.
- Conclusion del Discurso. 180.
- PLAN Y OBJETO del Discurso familiar. 180.
- Advertencia del Traductor de esta Obra. 181.
- 
- ASUNTO TERCERO.
- SOBRE LA PRESENTACION DE MARIA SANTÍSIMA EN EL TEMPLO. } 183.
- Observacion Preliminar.* } 183.
- Diversos Pasages de la Sagrada Escritura.* 184.
- Sentencias de los Santos Padres.* 185.
- Autores, y Predicadores que han escrito y predicado sobre este asunto.* 187.
- DIVERSAS COMPILACIONES SOBRE LA PRESENTACION DE LA SANTA VIRGEN. 191.
- Qué es la Presentacion de la Virgen, y qué
- nos dice de ella una Tradicion antigua? *ibi.*
- Las santas ocupaciones de la Santa Virgen mientras estuvo retirada en el Templo. *ibi.*
- Quanto la inocencia de la juventud que se ofrece á Dios le es agradable. 192.
- Dos motivos que muestran que nosotros nunca nos daremos demasiado pronto á Dios. 193.
- El conocimiento que tuvo Maria de estas dos obligaciones la empeñaron á consagrarse á Dios desde la flor de su edad. 194.
- No darle á Dios sino lo que el mundo desecha, es ultrajarle. 195.
- Prontitud de Maria en ir á consagrarse á Dios en el Templo. } 196.
- Como el exemplo de Maria confunde los vanos pretextos que se alegan para dilatar el darse á Dios. } 196.
- La pura caridad es la que precisó á Maria á presentarse en el Templo, antes que la voluntad de sus Padres. 197.
- Interior del Misterio de la Presentacion de la Virgen en el Templo. 198.
- Tres consagraciones que hizo Maria el dia de su Presentacion. 199.
- Las dulzuras que tiene el servicio de Dios, quando

- do no se consagra á él como Maria. *ibi.*
- Los Padres de Maria, lejos de oponerse al sacrificio que quiso hacer de sí, consintieron en él voluntariamente. } 201.
- Como en toda edad somos Cristianos, no hay edad que pueda dispensarnos de ofrecer á Dios lo que le es debido. }
- Quanto mas se difiere darse á Dios, mas difícil se hace esto: ¿de donde vienen las dificultades? 202.
- Durante el tiempo que Maria estuvo en el Templo crecia en edad, en virtudes, y en meritos en la presencia de Dios, y de los hombres. } 204.
- Pesar de una alma que difiere darse á Dios. }
- Maria se consagró á Dios, toda entera y sin reserva. } 205.
- El sacrificio de Maria fue un sacrificio constante. }
- Los ejercicios de piedad en los que se ocupaba Maria en el retiro del Templo. 206.
- ¿ Por qué hay tan pocos Cristianos que conserven la gracia que recibieron? 207.
- Maria en su consagracion condena las reservas
- Tom. XI.*

- que nosotros hacemos para darnos á Dios. *ibi.*
- Perseverancia de Maria en su consagracion: motivo de sonrojo para muchos Cristianos que se dan á Dios solo por algun tiempo. 208.
- ¡ Quántos peligros para la virtud produce la inconstancia! }
- El mayor número de los padres, y madres, lejos de desvelarse sobre la educacion de sus hijos, son alguna vez los autores de los desórdenes, en los que se surgen. } 209.
- Funciones de los padres, y madres, lo que deben ser, y lo que por desgracia no son. 210.
- Avisos del Sabio. }
- Como Maria para adherirse á Dios mas irrevocablemente, obliga con voto y sacrificio su propia voluntad. 211.
- El empeño de Maria es un empeño perpetuo. }
- El empeño de Maria es de todos los empeños el mas precioso para los ojos de Dios. } 212.
- El empeño de Maria ha servido, y servirá de modelo á todos los que quieran darse á Dios. }
- Solo dotandose uno totalmente á Dios, se consigue ser plenamente dichoso. 213.

Ilusion de los Cristianos sobre este asunto.

Provechos que resultan del sacrificio que se hace á Dios.

La obligacion y la felicidad al mismo tiempo de darnos á Dios á exemplo de Maria.

Maria con su Presentacion en el Templo dió principio á abolir los sacrificios antiguos, ofreciendose ella misma en sacrificio.

Para llegar á la gloria de la corona es preciso perseverar en la virtud.

Solo á los que se consagran del todo á Dios, se comunica Dios perfectamente.

No basta consagrarse al servicio de Dios, es necesario servir con fidelidad.

Vivir sin fervor es un funesto presagio de que no se conservará mucho tiempo la gracia.

Maria está llena de los dones de Dios, quando se presenta en el Templo para ofrecerseles.

Este Misterio, aunque sin esplendor para los ojos de la carne, no es menos agradable para los ojos de Dios.

Lo que hizo agradable á Dios el sacrificio de

*ibi.**ibi.*

214.

215.

216.

217.

218.

219.

220.

Maria fue su inocencia, y su pureza de intencion.

*ibi.*

Maria en su Presentacion da á los Cristianos el exemplo de lo que deben hacer para servir dignamente á Dios.

221.

La institucion de esta fiesta, y las circunstan-  
cias de este Misterio, justificadas contra los Hereges, falsos devotos de Maria, y los enemigos de la Iglesia.

222.

Continuacion del mismo asunto.

223.

Aunque todos los Cristianos no sean llamados como Maria al retiro, no por eso deben servir á Dios con menos fidelidad.

224.

Oracion á la Santa Virgen, y á Jesu-Cristo.

Breve Exordio.

225.

### ASUNTO CUARTO SOBRE LA ANUNCIACION DE LA SANTA VIRGEN.

227.

*Idea primera.*

Division.

Primera parte.

Segunda parte.

*Idea segunda.*

Division.

Primera parte.

Segunda parte.

228.

*Idea del Discurso familiar sobre la confianza en Maria.*

*ibi.*

Di-

Division.	229.	Dios queria asegurar-	
Primera parte.	<i>ibi.</i>	se de la pureza de Ma-	
Segunda parte.	<i>ibi.</i>	ria antes de elegirla pa-	
LA ANUNCIACION DE		ra ser su Madre.	235.
MARIA NUESTRA		La sublime elevacion de	
SEÑORA.	230.	Maria en este Miste-	
<i>Observacion preliminar</i>		rio.	236.
<i>sobre este asunto.</i>		El titulo de Madre de	
<i>Reflexiones Theológicas,</i>		Dios es el origen de	
<i>y Morales sobre la</i>		todos los elogios que	
<i>Anunciacion de la San-</i>		la Iglesia y los Padres	
<i>ta Virgen.</i>	231.	dan á Maria.	237.
Qué es la fiesta de la		¿ Por qué Jesu-Cristo na-	
Anunciacion, y su ori-		ció de una Virgen ?	
gen.		¿ Por qué fue casada Ma-	
La dignidad de Madre de		ria ?	
Dios tiene algo de in-		Sentimientos de San Am-	
finito.	232.	brosio sobre las pala-	238.
Dios despues del Verbo		bras á Maria: <i>Yo os sa-</i>	
Encarnado nada ha		<i>ludo , &amp;c.</i>	
hecho mas grande que		Pudor y modestia de la	
á Maria.		Santa Virgen.	
El consentimiento de Ma-		Moralidad de San Am-	239.
ria era una condicion		brosio sobre este asun-	
que se requeria para		to.	
la Encarnacion del		Diversas pruebas de la	
Verbo.	233.	humildad de Maria, en	
Por la humildad llegó		las diferentes circuns-	
Maria á conseguir ser		tancias de este Myste-	
Madre de Dios, y con		rio.	
la humildad hizo ver		Primera prueba.	240.
que era digna de tan		Segunda prueba de la hu-	
excelsa elevacion.		mildad de Maria.	
Maria se hubiera negado		Tercera prueba de la hu-	
á la dignidad de Ma-		mildad de Maria.	
dre de Dios, si hubie-		Quarta prueba de la hu-	
ra sido preciso conse-		mildad de Maria.	
guirla perdiendo su vir-		No se puede dudar de la	241.
ginidad.	234.	fe de Maria.	
Circunstancias particula-		Obediencia de Maria á	
res de este Misterio,		las palabras del An-	242.
que manifiestan que		gel.	
		Maria repara ventajosa-	
		men-	

- mente todo el daño que nos hizo Eva. *ibi.*
- Varios Pasages de la Escritura sobre el Misterio de la Anunciacion.* 243.
- Sentencias de los Santos Padres.* 244.
- Autores, y Predicadores que han escrito, y predicado sobre este asunto.* 248.
- PLAN, Y OBJETO DEL DISCURSO PRIMERO SOBRE EL MYSTERIO DE LA ANUNCIACION.** 251.
- Division general.
- Subdivision del Punto primero. } 252.
- Subdivision del Punto segundo. } 253.
- Exposicion de la primera parte.
- Las maravillas incomprendibles reunidas en este Mysterio son superiores á nuestra razon. } 254.
- Profecía de Isaias, respecto á este Mysterio. } 255.
- Resumen de todo lo que hace Dios en favor de este Mysterio. 255.
- La conducta que observó Dios con Maria para darle á conocer sus designios en su favor, es poco mas ó menos la misma. 256.
- Ocupacion de Maria desde su mas tierna infancia. 257.
- Lo que hizo decir á Ma-

- ria á la palabra del Angel fue haberse preparado con el retiro, para escuchar lo que era del agrado de Dios. Por una razon contraria los Cristianos disipados suelen ser rebeldes á las verdades mas evidentes. 258.
- A qué se debe atribuir el espíritu de rebeldia é incredulidad que domina tan imperiosamente en nuestros dias. ¿Quiénes son estos hombres? 259.
- Se puede decir que á la fé debió Maria su dicha. } 260.
- La humildad y la fé son dos virtudes inseparables. } 260.
- Lo que á nosotros nos sublevaran los anonadamientos de Jesu-Cristo en este Mysterio, dispierta la fé ilustrada de Maria, y le da á conocer la Sabiduria del Todo-poderoso. } 261.
- Continuacion del asunto. Como la fé de Maria se dilata sobre todas las gloriosas ventajas de este Mysterio, ella lo conoce, y lo penetra todo. } 261.
- Donde Maria no descubre sino luz, y sabiduria, nosotros solo hallamos tinieblas, y obscuridad: las humillaciones de Jesu-Cristo su-



- sublevan nuestra fé. 262.
- Puede decirse que Maria tuvo cuidado de adornarse de todas las virtudes, para disponerse á recibir al Verbo Eterno en sus entrañas. 263.
- Decir de Maria que por este Misterio se hizo Madre de Dios, es un prodigio que no puede comprehenderlo el entendimiento humano. 264.
- La sumision de Maria en creer todo lo que el Angel la anuncia ensalza mucho el merito de su fé. 265.
- El mayor número de los Cristianos, lejos de imitar la sumision de Maria á la fé, miden al contrario la fé por su debil razon. 266.
- Es preciso, ó renunciar la razon, ó convenir en que este Misterio se ha cumplido enteramente. 267.
- El Misterio de Jesu-Cristo hombre, será para muerte de unos, y para resurreccion de otros. 268.
- Pruebas de la II. parte.
- Todo lo que dice el Angel á Maria, lejos de envanecerla su grandeza, la reduce á la mas profunda humildad. 268.
- Maria fue humilde en su obediencia, y esta obediencia fue el principio de su gloria. 269.
- Como Maria, á exemplo de su Hijo Divino, oculta su dignidad, motivo de confusion para los mundanos que se envanecen con su elevacion.
- Moralidad sobre este asunto, que les viene adecuadamente á los Grandes del mundo. 270.
- La vana ostentacion se desliza hasta en la piedad y en la devocion.
- Muy diferentes de Maria, lo que comunmente nos turba, son menos las alabanzas que se nos dan, que las que se nos niegan, ó á lo menos la indiferencia que se nos muestra. 271.
- La humildad de Maria es como una especie de prodigio: como debe entenderse. 272.
- Lo que sirve para realzar todavia mas la humildad de Maria, es que la llevó hasta lo sumo de la grandeza con que practicó esta virtud. 273.
- Puede decirse que la humildad de Maria determinó al Verbo á hacerse carne.
- Todas las expresiones de Maria con el Angel prueban la mas profunda humildad y la mayor

- por simplicidad. 274.
- Diversas expresiones de los Santos Padres sobre la humildad de Maria. 275.
- Maria viendo el abatimiento de su Hijo en este Mysterio, no podia dexar de ser humilde á su exemplo. 276.
- La humildad elevó á Maria á la qualidad de Madre de Dios, y su misma humildad hizo ver que era digna. 276.
- Como puede ser uno grande y humilde á un mismo tiempo. 277.
- Maria publica las maravillas que se han obrado en ella, y esta publicacion es tambien una prueba de su humildad. 278.
- Paráphrasis del cántico *Magnificat*, que puede ser conclusion del Discurso. 279.
- PLAN Y OBJETO
- Del segundo Discurso sobre el mismo asunto.* 281.
- Division general. 281.
- Subdivision de la Primera parte. 282.
- Subdivisiones de la Segunda parte. 282.
- Pruebas de la Primera parte. 283.
- Conducta del Verbo, respecto á Maria en la eleccion particular que hizo de ella para que fuera su Madre. 283.
- Aquellos solo pueden ser verdaderamente grandes, que tienen la grandeza conferida por Dios mismo como Maria. 284.
- La extravagancia de los hombres para conseguir las dignidades, y hacerlas llegar hasta sus hijos, aunque no reconozcan talento y capacidad en ellos, ni en sus hijos para desempeñarlas. 285.
- Advertencia de San Pablo en quanto á la verdad precedente.
- Si uno conociera como Maria los escollos de los honóres, se pondria el mayor cuidado en precaverse contra los peligros que llevan consigo. 287.
- Maria no estima la grandeza, á la que es ensalzada, sino en quanto está afianzada sobre la grandeza del mismo Dios. 288.
- Colocado uno en la eleccion, no habia de solicitar sino la gloria de Dios, y solo se piensa en los intereses personales. 289.
- Continuacion del mismo asunto.
- Moralidad sobre los que abusan de su grandeza. 290.
- A imitacion de Maria no debemos gloriarnos de las prerogativas tem-

porales, sino de aquellas que se nos han dado en el orden de la gracia. *ibi.*

Las virtudes de Maria correspondieron á la grandeza de su elevacion. *ibi.*

Dios da á cada uno todas las gracias propias para el estado al que le destina. } 291.

Individualidad de la verdad antecedente. }

Pruebas de la II. Parte. }

Dios derrama en el alma de Maria gracias proporcionadas á la grandeza del estado al que la ensalza. } 292.

Quan diferentes son los elogios que da la Religion de los que prodiga el mundo. }

Quanto mas elevados fuereis en dignidad, tanto mas debemos recurrir á Dios para obtener las gracias necesarias para desempeñarnos de nuestra obligacion. } 293.

Sentimientos de Salomon á este asunto. }

Moralidad sobre lo antecedente. }

Quantos mas beneficios recibimos de Dios, mas activo y eficaz ha de ser nuestro reconocimiento; cómo procedió Maria en este caso? } 294.

La humildad es el funda-

mento de la Religion, y se puede decir que sin esta virtud no se hubiera cumplido el Mysterio que celebramos. 295.

Lo que sucede, ya sea de parte del Verbo, ó de parte de Maria en este Mysterio, destruye el pretexto que se alega para sostener que la humildad es incompatible con la grandeza. *ibi.*

Maria sola fue llena de mayores gracias que todas las almas justas. 296.

En los diferentes estados en los que nos coloca la Providencia hay dos suertes de gracias. } 297.

Gracia de vocacion en Maria. }

Gracia de santificacion en Maria. }

Tres virtudes principales necesitaba Maria para ser digna Madre de Dios. 298.

Tanto quanto Maria era ensalzada delante de Dios, otro tanto era pequeña á sus ojos. } 299.

El cuidado que tuvo Maria de hacer fructificar las gracias que el Señor derramó en ella. }

Quanto mas elevada fue la dignidad en que qualquiera esté constituido, y fuere superior á los demas hombres,

- bres, tanto mas está obligado á darles buenos exemplos. 300.
- Si queremos como Maria conocer bien la voluntad de Dios, respecto á nosotros, es preciso como la Señora estudiar cuidadosamente los movimientos de la gracia. 301.
- Esto puede servir para conclusion del Discurso. 302.
- PLAN Y OBJETO**  
*De un Discurso familiar sobre la confianza en Maria Santísima Señora nuestra.* 303.
- Introduccion del primer Punto y Subdivisiones. }  
 Ternura de Maria en favor de todos los hombres. } 304.
- Hasta donde se extiende la caridad de Maria en favor de todos los hombres. 305.
- La ternura de Maria por nosotros es en un sentido mas sensible que la que tuvo por su Hijo. 306.
- Nuevo motivo de confianza en Maria, su credito, y su poder. 307.
- Quan favorable es Maria con los pecadores. }  
 La qualidad de pecadores, lejos de debilitar nuestra confianza en Maria, debe aumentarla y favorecerla. 308.
- Los pecadores que quieren permanecer en el crimen, nada tienen que esperar de la proteccion de Maria. 309.
- Si los pecadores pueden esperarlo todo de Maria, ¿qué no deberan esperar los justos? }  
 En qualquiera situacion de la vida en la que nos hallemos, podemos si queremos fiar en la proteccion de Maria. } 311.
- La humildad es una disposicion absolutamente necesaria para tener derecho á la proteccion de Maria. 313.
- Odio que debe concebir el pecador de si mismo; y á en que ha de empeñarse. }  
 Hasta donde va la ilusion de los falsos devotos de Maria. } 314.
- Para realzar la misericordia de Dios, se degrada su justicia. 315.
- Sentimientos del Sabio sobre este asunto. }  
 Quienes son los que pueden esperar en Jesu-Cristo, y en Maria. }  
 Si queremos que Maria nos ampare es necesario que seamos caritativos con el próximo. } 316.
- Oración que puede servir para conclusion de este Discurso. 317.

## ASUNTO QUINTO

SOBRE LA VISITA-  
CION DE LA SANTA  
VIRGEN.

*Observacion preliminar.*

*Diversos Pasages de la  
Sagrada Escritura sobre la Visitacion de la  
Santa Virgen.*

*Sentencias de los Santos  
Padres sobre este asunto.*

*Nombres de los Autores  
y Predicadores que han  
tratado este asunto.*

*Diversas Compilaciones  
sobre la fiesta de la  
Visitacion de la Santa  
Virgen.*

En el Mysterio de la Vi-  
sitacion hay dos visi-  
tas que notar.

A la fe de Maria debe-  
mos el Mysterio de un  
Dios hecho hombre.

Continuacion del asunto.  
Moralidad sobre el asun-  
to precedente, que mi-  
ra á la sumision que

nosotros debemos tener  
á todo lo que nos pro-  
pone la Religion.

Es una ilusion creer que  
las obligaciones de la  
sociedad son incompati-  
bles con la verdadera  
piedad.

Maria en el Mysterio de  
este dia confunde con  
su exemplo esta ilusion.

Tres obligaciones que nos

319.

320.

321.

323.

328.

329.

330.

331.

*ibi.*

impone el exemplo de  
Maria.

*ibi.*

Maravillas que acaecieron  
en el encuentro, y vi-  
sita de Maria á Isabel.

Quan diferente es la visi-  
ta de Maria de las  
que se hacen comun-  
mente las personas del  
mundo.

Aprendamos las reglas  
que hemos de observar  
en nuestras visitas, del  
modo como se porta  
Maria en la suya.

La caridad sola empeñó  
á Maria á ir á visitar  
á su prima Isabel.

Nada es costoso, ni difi-  
cil á un corazon abra-  
sado con el fuego Di-  
vino de la caridad.

Todo con la caridad es  
provechoso, sin la ca-  
ridad nada es útil para  
la salvacion.

Quan bien se manifiesta  
la humildad de Maria  
en la visita que hace á  
Isabel.

Quando mas delicados son  
los mundanos sobre las  
preferencias y pundo-  
nor, son otro tanto  
mas confundidos con el  
exemplo de Maria.

En la conversacion de  
Maria con el Angel,  
y despues con Isabel,  
brilla sobre todo la hu-  
mildad de Maria.

La inutilidad de las mas  
visitas, y reprehensio-  
nes

332.

333.

334.

335.

336.

337.

- nes que hará Dios por ellas á los mundanos. 338.
- Política cristiana de Maria, respecto á Isabel, muy diferente de las cortesias de los mundanos. *ibi.*
- La humildad de Isabel corresponde perfectamente á la humildad de Maria. 339.
- Santidad de los coloquios de Isabel y Maria. 340.
- Paráfrasis del *Magnificat* en el que Maria declara las grandezas de su Dios, y los movimientos de su gratitud. 341.
- Como Maria en este cántico comunica á Isabel sus mas sublimes conocimientos. 342.
- Maria observa tres obligaciones con su prima. 1. la de cortesía, y benevolencia. 2. la de la proximidad. 3. la de la caridad. 343.
- Primera regla. Guardar en el cumplimiento del deber de cortesía, mucho decoro. 344.
- Segunda regla. En el deber de proximidad es necesario discernir como Maria sobre á quien, y en que debe uno descubrir su corazón. 344.
- Tercera regla. En los deberes de la caridad, es preciso atender al motivo, y al orden. 345.
- Privilegio de Juan Bautista superior á Jeremias. *ibi.*
- Jesu-Cristo nos visita frecuentemente como visitó á Juan Bautista. 346.
- Santificación de Juan Bautista en el seno de su Madre, extremos de su alegría al arribo de Maria. 347.
- Si fuéramos mas fervorosos cristianos, probaríamos en la presencia de Jesu-Cristo en nuestros Altares, lo que sintió Juan Bautista en la presencia de Jesu-Cristo encerrado en el seno de Maria. 348.
- Puede considerarse la Visitation de Maria como el cúmulo de muchas maravillas juntas. 349.
- Continuacion del mismo asunto. 349.
- La union perfecta que reynaba entre Isabel, y Maria. 350.
- Quan diferentes son los enlaces del mundo de los de Maria, é Isabel. 351.
- En que sentido puede entenderse que Isabel al ver á Maria quedó llena del Espíritu Santo. 352.
- Dios oculta su gracia baxo de medios humanos, como se muestra en este Mysterio. 353.
- Prodigios obrados en toda la casa de Zacarias, conseqüencias felices de la

- la visita de Maria. 354.
- La visita de Maria á Isabel es comparada á la entrada de Samuel en Bethleem. 355.
- Diversas razones que da San Ambrosio de los prodigios obrados por Maria en el Mysterio de su Visitacion. 356.
- Continuacion del mismo asunto. } 356.
- Maravillas que obra Maria en su Visitacion, y de ellas puede inferirse quan grande es su proteccion. 357.
- Cumplimiento á las Señoras Religiosas de la Visitacion. } 357.
- Los efectos maravillosos de la visita de Maria no se reducen á Isabel, y á Juan Bautista, se estienden tambien á Zacarias. 359.
- Breve moralidad sobre los defectos que reynan en nuestras visitas. } 359.
- Peligros de las sociedades mundanas. } 360.
- Esto puede servir para conclusion del Discurso. } 360.
- EXORDIO**  
para un Discurso familiar. 361.

- ASUNTO SEXTO**  
DE LA PURIFICACION  
DE LA SANTA VIRGEN. } 363.  
*Observacion preliminar.* }

- Diversos pasages de la Escritura sobre este asunto.* 364.
- Sentencias de los Santos Padres sobre este asunto.* 365.
- Nombres de los Autores, y Predicadores, que han escrito, y predicado sobre este asunto.* 367.
- Varias Compilaciones sobre la Fiesta de la Purificacion de la Santa Virgen.* } 372.
- Maria en el Misterio de este dia hace dos sacrificios. } 372.
- La humildad del Hijo de Dios en este Misterio es ensalzada por el testimonio de Simeon, y Anna la Profetisa. } 373.
- Lo que Jesu-Cristo hace hoy en su Presentacion, á su exemplo debe hacerlo todo Cristiano. } 373.
- Explicacion de las Leyes contenidas en el Misterio de este dia. 375.
- Maria se somete á la Ley de la Purificacion sin reserva. } 376.
- Maria, aunque dispensada de la Ley, como podia creerlo muy bien, no halla dificultad en someterse á ella. } 376.
- El sacrificio de Maria considerado respecto á su objeto es entero, y perfecto. 377.
- Diversas qualidades del sacrificio de Maria que no se hallan en los sacrificios. } 377.

- crificios de las madres comunes. *ibi.*
- 1.º Fue real *ibi.*
- 2.º Sacrificio de Maria, sacrificio entero y universal. *ibi.*
- 3.º Sacrificio de Maria, sacrificio público. }  
 4.º Sacrificio de Maria, sacrificio generoso. }  
 5.º Sacrificio de Maria, sacrificio puro en su principio. } 378.  
 6.º Sacrificio de Maria, sacrificio durable. }
- Aprender la Ley con todo rigor, y por esto Maria debia someterse á la Ley de la Purificacion. }
- En sentir de San Agustin, Maria no estaba obligada á la Ley de la Purificacion. }
- Bastará consultar la razon, y la fe para convenir que en qualidad de criaturas, nosotros dependemos del Criador. } 379.
- La verdadera ridiculez del hombre es atribuirse lo bueno que tiene, ó hacer sin referir nada á Dios. } 380.
- Como se complacen los mundanos interpretando la Ley, y su injusticia en esto. } 381.
- Continuacion del mismo asunto, y respuesta á las débiles objeciones de los mundanos. } 382.
- Diversas razones que obli-
- gan á los grandes á someterse á la Ley lo mismo que á los pequeños. *ibi.*
- La pasion que nos domina es casi siempre la única causa de nuestras transgresiones de la Ley. } 383.
- La pasion dominante corrompe casi siempre lo que hacemos en favor de la Ley. }
- Maria sometiéndose á la Ley de la Purificacion obedeció á la mas dura, y mas rigurosa de las Leyes. } 384.
- Continuacion de este asunto. }
- Por riguroso que fuera el sacrificio de Abraham, en nada se allega al que hizo Maria el dia de su Purificacion. } 385.
- Las enagenaciones de alegría que muestra Simeon quando Maria puso en sus brazos á su Hijo. } 386.
- Maria en este sacrificio es el modelo de nuestra penitencia. } 387.
- La docilidad de Maria opuesta á nuestra indocilidad. } 388.
- El pretexto mas comun para dispensarse de la Ley es que es demasiado dura. } 389.
- Exemplo al asunto. }
- La Ley no le ofrece á Maria sino imágenes muy severas, y muy rigurosas. }



- Considerando bien la Ley nada exige que sea tan duro como se cree. }  
 Lo que determinó á Maria á someterse sin vacilar á la ceremonia de la Purificacion. } 390.
- Para observar bien la Ley se ha de observar á la letra, y no escuchar lo que quiere insinuar la razon. } 391.
- Maria con su obediencia á la Ley manifiesta que es superior á todo lo que podrá pensarse poco propicio para ella. } 392.
- El mayor número de nuestras rebeldias contra la Ley, se originan del respeto humano. } 393.
- Quanto le costó al corazón de Maria oír las predicciones del anciano Simeon. } 394.
- La obediencia que se da á la Ley, léjos de agraviar al hombre, le colma de gloria, y le tranquiliza. } 395.
- Para que la obediencia á la Ley sea agradable á Dios, es preciso que no se divida. Peligros de esta division. } 394.
- Para dispensarse de la Ley se pretexta su severidad. } *ibi.*
- Fidelidad de Maria en cumplir todas las circunstancias de la Ley, opuesta á los defectos que cometen los Cristianos en el cumplimiento de esta Ley. } *ibi.*
- Instruccion que se puede sacar del Mysterio de este dia. } 398.
- Maria obedeciendo la Ley quitó á los Judios el escándalo que habrian podido sacar de dispensarse de esta Ley. } 399.
- Nosotros debemos hacer los mayores esfuerzos para imitar las virtudes que Maria nos hace ver en este Misterio. } 400.
- Generosidad de Maria en esta Purificacion, poco imitada de los Cristianos. } 401.
- La generosidad de Maria halla pocos imitadores aun entre los que se jactan deser Cristianos. } 401.
- Para observar bien la Ley, es preciso concebir sentimientos interiores de piedad, de caridad, &c. y de todo esto no hay mas que la exterioridad. } 402.
- Bella moralidad sobre este asunto. } 402.
- Maria estaba dispensada de la Ley de la Purificacion. } 403.
- Para que nuestra obediencia á la Ley sea entera, es necesario resolverse á sacrificar á Dios todo lo que mas amamos. } 404.
- Todos nuestros sacrificios son sumamente inferiores al de Maria. } 405.
- Deprecacion á Maria que pue-

puede servir para conclusion de este Discurso.

*ibi.*

EXORDIO

*para un Discurso familiar sobre la Purificacion de Maria.*

404.

ASUNTO SEPTIMO  
SOBRE LA ASUMPCION  
DE LA SANTA VIR-  
GEN.

409.

*Idea primera.*

Division.

Primera Parte.

Segunda Parte.

Tercera Parte.

*Idea segunda.*

Division.

Primera Parte.

Segunda Parte.

*Idea de un Discurso familiar.*

411.

Division.

Primera Parte.

Segunda Parte.

*Observacion preliminar sobre la Asumpcion de la Santa Virgen.*

412.

*Reflexiones Theológicas, y Morales sobre la Asumpcion de la Santa Virgen.*

Que entiende la Iglesia propriamente por la Asumpcion de la Santa Virgen.

413.

Varios nombres que se han dado á esta Fiesta.

¿Por qué Dios no exceptuó á Maria de la muerte?

414.

Maria sometida á la Ley de la muerte, fue esenta de las conseqüencias humilladoras que lleva consigo.

415

Varias razones que prueban que el cuerpo de Maria no experimentó la corrupcion.

417.

Otras razones de conveniencia sobre este asunto.

Razones que hicieron la muerte de Maria tan preciosa para los ojos de Dios.

418.

Jesu-Cristo no solo preservó á Maria de la corrupcion, sino que la resucitó.

La opinion de los que no creen la resurreccion de Maria, es temeraria, y próxima á heregía, segun muchos graves Doctores.

419.

La resurreccion anticipada de Maria, es una prerogativa que se ha concedido solo á ella.

420.

El amor separó el alma del cuerpo de Maria.

La gloria de Maria en el cielo es incomprendible.

421.

Diversos fundamentos de la gloria de Maria en el cielo.

Primer fundamento de la gloria de Maria su augusta qualidad de Madre de Dios.

422.

Segundo fundamento de la

la gloria de Maria en el cielo, la plenitud de gracia con que fue colmada en la tierra.			
Fundamento tercero de la gloria de Maria en el cielo, es porque despues de Dios, ninguno ha sidomaselevado en méritos.	423.	<i>ibi.</i>	Varios pasages de la Sagrada Escritura sobre el <i>Mysterio de la Asumpcion.</i> 428.
Quarto fundamento de la gloria de Maria en el cielo, el ser proporcionada por la fiel correspondencia á la gracia.	424.		Sentencias de los Santos Padres sobre este asunto. 430.
Diversas conclusiones sacadas de la elevacion de Maria en el cielo.			Autores, y Predicadores que han escrito y predicado sobre este asunto. 433.
Primera conclusion sacada de su grandeza.	425.		PLAN Y OBJETO del primer Discurso sobre la Asumpcion de la Santa Virgen. 436.
Segunda conclusion.			Division general.
Maria ha llegado á la gloria porque fue Santa.	426.		Subdivisiones del Punto I.
Tercera conclusion.			Subdivisiones del Punto II. 437.
Sola la santidad causó la elevacion de Maria.	427.		Subdivisiones del Punto III.
Quarta conclusion.			Exposicion de la I. Parte. No se ha de juzgar de la muerte de Maria, como juzgamos de la muerte comun de los hombres. 438.
La elevacion de Maria es proporcionada á su santidad. Luego &c.	428.		La muerte no tiene sino consolaciones para el alma justa.
Lo mas admirable del <i>Mysterio de la Asumpcion de Maria</i> , no es tanto su gloria y elevacion, como su fidelidad á Dios, y su humildad que se la han merecido.			Para que la muerte no tenga cosa formidable para nosotros, es preciso dexar en vida lo que necesariamente se ha de dexar al morir. 439.
Continuacion del mismo asunto.	429.		Puede decirse en un sentido que el pecador muere mas que el justo: cómo debe entenderse esto.
Pintura del triunfo de Maria, tal como nosotros podemos concebirle.			El pecado, principio de la muerte de todos los hombres.

- bres , no pudo ser la causa de la muerte de Maria , fue solo su caridad. 440.
- Aunque jamas hubo ni habra criatura mas fiel á Dios que Maria , no se libró de la muerte, como lo creyó San Epiphano. 441.
- Una muerte preciosa fue la recompensa de la constante fidelidad de Maria. 442.
- Las ocupaciones de Maria mientras vivió en la casa de Joaquin se fixaron siempre en aspirar á su santificacion. 443.
- Breve moralidad sobre este asunto. 443.
- La condicion de Esposa de Josef en Maria fue principio de mil virtudes propias del estado en que se hallaba. 444.
- Origen de una moralidad sobre el asunto antecedente. 445.
- La qualidad de Madre de Dios hace de Maria una Madre de dolores: nuevo aumento de virtudes y méritos para esta Santa Virgen. 445.
- Maria Madre de dolor en el establo de Bethleem. 445.
- Maria Madre de dolor en la huida á Egypto. 445.
- Maria Madre de dolor en el Calvario. 445.
- La muerte del mayor número de los Cristianos lejos de ser efecto de un corazon abrasado por la caridad , es por lo comun consecuencia del crimen. 446.
- Dígase lo que se quiera, la muerte lleva tras sí muchos rigores y amarguras. *ibi.* 446.
- Maria desprendida de todos los objetos terrestres solo desea la muerte que ha de reunirla á su amantísimo Hijo ; y la muerte no le representa sino objetos consoladores. 447.
- Muchos Cristianos querrian morir como Maria sin haber vivido como ella. 448.
- Para morir la muerte de los justos , y hacerla preciosa para los ojos de Dios , no se exige del Cristiano todo lo que sintió Maria : lo que es preciso hacer para esto. 449.
- Pruebas de la II. Parte. 449.
- No se puede, sin una culpable temeridad , oponerse á la Resurreccion gloriosa de Maria. 450.
- Diversos motivos de la incorruptibilidad de Maria , y de su Resurreccion gloriosa. 450.
- Primer motivo la alianza que tuvo con el Hijo de Dios. 450.
- En sentir de Tertuliano, y de San Pedro Crysólogo el principal motivo

- |  |             |   |             |
|--|-------------|---|-------------|
| vo de la incorruptibilidad de Maria fue su grande pureza.  | 451.        | Maria está á la diestra de Jesu-Cristo.   | 457.        |
| Continuacion de este asunto.   | <i>ibi.</i> | Maria excede en gloria á todo lo que no es Dios.  | <i>ibi.</i> |
| Hubiera faltado, en cierto modo, alguna cosa á la Resurreccion de Jesu-Cristo, si Maria no hubiera resucitado.   | 452.        | Otra pintura del triunfo de Maria.  | 458.        |
| Aunque la Resurreccion de Maria no esté en el número de los Artículos de nuestra Fe, sin embargo es una tradicion que no se puede contradecir sin temeridad. | 453.        | Descripcion que nos han dexado la tradicion, y los Santos Padres del triunfo glorioso de Maria en el dia de su Asumpcion. | 459.        |
| La tradicion de la incorruptibilidad de Maria está fundada sobre la profecia de David.   | 454.        | Continuacion del asunto.  | 460.        |
| Razones de conveniencia, que favorecen la creencia de la Resurreccion de Maria, y de su incorruptibilidad.   |             |   |             |
| No podemos pretender como Maria una resurreccion anticipada, es preciso morir, es un decreto irrevocable para todos los hombres.                             | 455.        | Varios caracteres de la humildad de Maria, recompensados con otros tantos diferentes grados de gloria.                    | 461.        |
| Medios para hacer algun dia dichosa nuestra resurreccion.  | 456.        | Primer caracter: humildad de sentimientos.  | 462.        |
| Pruebas de la III. Parte.  |             |   |             |
| Sube Maria al cielo, poco menos que como su divino Hijo. Sentimiento de San Bernardo.  |             |   |             |
| Pintura del triunfo de Maria.  | 463.        | Humildad de sentimientos recompensada en Maria con una gloria de esplendor.   | 462.        |
| La elevacion del trono de  |             |   |             |
| <i>Tom. XI.</i>  |             | Segundo caracter.   |             |
|  |             | La humildad de Maria fue de abatimiento.  |             |
|  |             | Humildad y abatimiento de Maria recompensada con la gloria de su elevacion.   |             |
|  |             | Tercero caracter.   |             |
|  |             | La humildad de Maria fue uná humildad de poder.   |             |
|  |             | Humildad del poder de Maria recompensada  |             |
|  |             | Yyy con   |             |

con una gloria de poder.

464.

Quarto carácter.

*ibi.*

La humildad de Maria fue una humildad de funcion y exercicio.

*ibi.*

Humildad de funcion en Maria, recompensada con una gloria de oficio y ministerio.

*ibi.*

Esto puede servir para conclusion de este Discurso.

465.

### PLAN Y OBJETO

*del segundo Discurso sobre el mismo asunto.*

467.

Division general.

468.

Subdivision del I. Punto.

469.

Subdivision del Punto II. Pruebas de la I. Parte.

En qué consiste una buena muerte, y una muerte preciosa.

470.

Nosotros no hallaremos en nuestra muerte sino lo que hubieremos acumulado en vida.

471.

Desear morir para unirse con Dios es una grande prueba de nuestro amor por él.

472.

Para no temer la muerte es preciso, poco á poco, familiarizarse con ella.

La muerte que tanto asusta á los humanos nada tuvo terrible para Maria.

473.

El buen uso que hizo Maria de las gracias que le dió el Altísimo, le quitaron todos los sustos

que causa en otros la muerte: quanto se aumentarán estos en los mundanos, por el abuso que hicieron de la gracia á la hora de la muerte.

*ibi.*

La conciencia, que será el suplicio de los mundanos á la hora de su muerte, es en este instante la dulce consolacion de Maria.

474.

Maria muy diferente de los mayores Santos, nada tiene que temer á la hora de la muerte á vista de su Juez.

475.

Como todo fue singular en la vida de Maria, no es extraño que su muerte fuera diversa de la de todos los que la precedieron, y sucederán en adelante.

476.

Maria jamas fue culpable del menor descuido en el cumplimiento de sus obligaciones: primera causa de la tranquilidad de su muerte.

Maria hizo siempre nuevos progresos en el modo de cumplir sus obligaciones: segunda causa de la tranquilidad que gozó á la hora de la muerte.

477.

Los mundanos querrian muy bien morir la muerte de los justos, sin vivir la vida de ellos.

Quan poco sinceros son los

- los votos que hacemos á Dios, quando le pedimos el llegar á su posesion. 478.
- Toda la vida de Maria fue vida de dolores. *ibi.*
- Las dulzuras y consolaciones que sintió Maria en la hora de su muerte la desagraviaron de lo que padeció durante su vida. *ibi.*
- El ningun apego que tenia Maria al mundo hizo agradable su muerte.
- Lo que contribuyó mas para hacer dulce la muerte de Maria, fue la satisfaccion de ver que la religion de Jesu-Cristo, su Hijo, se aumentaba por todas partes. 479.
- La caridad animó todos los instantes de Maria, y la caridad debía ser la consumacion. 481.
- Era gloria de Dios que la muerte de Maria fuera diferente de la del comun de los hombres.
- Maria no experimentó los horrores que nosotros sentiremos á la hora de nuestra muerte. 482.
- Si no se nos concede como á Maria morir con éxtasis del divino amor, se nos manda morir en la justicia y caridad. 483.
- ¿Cómo se ha de entender esto? *ibi.*
- Es muy difícil amar á Dios á la hora de la muerte, no habiéndole amado durante la vida. *ibi.*
- Moralidad sobre el asunto antecedente 484.
- Pruebas de la II. Parte.
- Sin temeridad no se puede negar la verdad de la Asuncion de nuestra Señora. 485.
- Razones sólidas que apoyan la incorruptibilidad de Maria.
- Era justo que el cuerpo de Maria tuviera una suerte mas honrosa que el de los demas hombres.
- Maria sometida á la Ley de la muerte, no estuvo sujeta á las vergonzosas conseqüencias de la muerte. 486.
- La gloria del sepulcro de Maria, es muy diferente de la de los grandes de la tierra, que sufren la misma suerte que el mas humilde y baxo de los mundanos. 487.
- Continuacion del mismo asunto. 488.
- Lo que hizo el triunfo de Maria tan magnífico, fue la preeminencia de sus virtudes. 489.
- Maria en el cielo nada tiene superior á ella sino el mismo Dios.
- Quan difícil es, segun S. Bernardo, expresar bien la gloria que acompaña

- á la exáltacion de Maria. 490.
- Todas las imágenes, y las figuras que nos ofrece la Escritura de la Asumpcion de la Santa Virgen son imperfectas. 491.
- Descripcion pomposa del triunfo de Maria. 492.
- Maria no llegó al grado eminente de gloria que posee sino por la humildad. 493.
- Por admirables que hayan sido las virtudes que practicó Maria, sin embargo podemos imitarlas. 494.
- Diversas razones que pueden darnos á conocer que ninguna cosa despues de Dios es mas elevada que Maria, y que nadie es mas poderoso, despues de Dios, que nuestra Señora. 495.
- El poder que tuvo Maria en la tierra anuncia el que tiene ahora en el cielo. 496.
- La qualidad de Madre de Dios manifiesta altamente, y con eminencia el grande poder de Maria. 497.
- Bella moralidad, que puede servir para conclusion del Discurso. 499.
- PLAN Y OBJETO**
- De un Discurso familiar sobre este asunto.* 499.
- Division general. }  
 Subdivision, é introduccion de la I. Parte. }  
 Pruebas de la I. Parte. } 500.  
 Conocimiento perfecto que tuvo siempre Maria de si misma. }  
 Aunque nosotros somos mucho menos elevados que Maria, tenemos grande opinion de nosotros mismos. } 501.  
 Aquel es muy humilde que sabe conocerse. }  
 Diversos motivos que nos precisan á humillarnos. }  
 Sumision excelente de Maria á la voz del Angel, que le anuncia las maravillas que quiere obrar el Todo-Poderoso en ella. } 502.  
 Para asemejarse en algun modo nuestra sumision á la de Maria, debe tener dos señales ó caracteres. }  
 Primer caracter. } 503.  
 Debe hacernos dóciles á las órdenes de Dios en qualquier acacimiento de la vida. }  
 Segundo caracter. }  
 Debe hacernos obedecer á los que Dios ha dado autoridad sobre nosotros mismos. } 504.  
 Maria, lejos de atribuirse todo lo bueno que hacia, tuvo particular cuidado de atribuirlo todo á Dios. }



Subdivision del II. punto.	}	505.	María probó lo mas fuerte de los mas duros y amargos trabajos.	}	507.	<i>ibi.</i>
Pruebas de la II. Parte.			Plenitud de gracia en María, segundo origen de su elevacion.			
Lo que hace María para instruirse de las maximas de Jesu-Cristo debe hacerlo todo Cristiano.			Corta moralidad sobre el asunto antecedente.			
María fue pobre no solo en efecto, sino que amó la pobreza.		506.	El Hijo de Dios recibe á su Madre		508.	
En qué consiste la pobreza de corazon.		<i>ibi.</i>	Esto servirá para conclusion del Discurso.		509.	

*Fin del Tomo XI. y I. de las Festividades  
de nuestra Señora.*













DICCIÓN:

Apodolice

Torn: Xly 1<sup>o</sup>

de Fella al Ving.

2662

3971